Abimael Guzmán Reinoso / Elena Yparraguirre Revoredo

Memorias desde Némesis

1993

Abimael Guzmán Reinoso / Elena Yparraguirre Revoredo

MEMORIAS DESDE NÉMESIS

Memorias desde Némesis de Abimael Guzmán Reinoso y Elena Yparraguirre Revoredo
Primera edición, 2015
© DR Elena Yparraguirre Revoredo
Reproducción a cargo de SM Servicios Gráficos
Impreso en México
© Fotografía de la portada
AFP

A Augusta Deyanira La Torre Carrasco,
gran dirigente marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo.
Y a los infatigables comunistas del mundo.

Índice

PRÓLOGO 7
INTRODUCCIÓN
LOS COMIENZOS 19
• Desde nacimiento a residencia en Arequipa 21
• Desde inicio de juventud a comienzos de madurez 24

PRIMERA PARTE:
LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ 31
• A AYACUCHO, 1962 Y DE AHÍ A PEKÍN, 1965 39
• CONTINUACIÓN DE LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO Y POR LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO 79

A.- EL CONTEXTO POLÍTICO:
• Sobre la década del sesenta en el mundo 80
• Sobre la década del sesenta en el Perú (hechos)
• Capitalismo burocrático; Plan de Desarrollo 1967-70; y situación económica 95
• Golpe "Institucional" del 62 y Primer Gobierno de Belaúnde 104
• Gran Movimiento Campesino de 1963 110
• Las guerrillas del 65 113
• Situación revolucionaria y desarrollo de la lucha popular 119
• Algo de la denominada izquierda 128

B.- LA VIDA DEL PARTIDO EN LA LUCHA POR SU RECONSTITUCIÓN (eventos y momentos)
• LA V CONFERENCIA NACIONAL 131
• XIX PLENO 139
• La Lucha por la Construcción 143
• COMISIÓN POLÍTICA AMPLIADA DE SETIEMBRE 67 148
• VIAJE A ALBANIA SOCIALISTA Y II VIAJE A CHINA 153
• EL OPORTUNISMO DE DERECHA DISFRAZADO DE IZQUIERDA DE PATRIA ROJA 156
• La Línea Política General y Reconstitución 167
• EL COMITÉ REGIONAL DE AYACUCHO, FORTALEZA DEL PARTIDO 168
• LA VI CONFERENCIA NACIONAL, 1969 **SE ACUERDA LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO** 171
• LA LUCHA POR LA EDUCACIÓN POPULAR 183
• LA LUCHA CONTRA EL LIQUIDACIONISMO DE DERECHA 184

• LA DEFENSA DE LA VIDA DEL PARTIDO
• II PLENO DEL CC febrero 1970 191

• EL TRABAJO DEL COMITÉ REGIONAL DE AYACUCHO
A) EL TRABAJO CAMPESINO 202
B) EL FRENTE DE DEFENSA DEL PUEBLO DE AYACUCHO 222
C) OTROS FRENTES DE TRABAJO 223
D) SOBRE LA UNSCH 227
• IMPORTANTE PAPEL DEL CRA EN LA DEFENSA DE LA VIDA DEL PARTIDO 230

• BASES POLÍTICAS DE LA RECONSTITUCIÓN Y CAMINO DE MARIÁTEGUI. APLICACIÓN DE LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO 271
• EL LIQUIDACIONISMO DE "IZQUIERDA" 272
• BASES POLÍTICAS DE LA RECONSTITUCIÓN 274
• EL CAMINO DE MARIÁTEGUI. ORGANISMOS GENERADOS 285
• IV PLENO DEL COMITÉ CENTRAL 286
• V PLENO DEL COMITÉ CENTRAL 289
• LOS ORGANISMOS GENERADOS 291
• RETOMAR A MARIÁTEGUI Y RECONSTITUIR SU PARTIDO 297
• LA GRAN REVOLUCIÓN CULTURAL PROLETARIA 307
• EL FALLECIMIENTO DEL PRESIDENTE MAO TSETUNG 308

• CULMINACIÓN DE LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO 313
• DESARROLLAR LA CONSTRUCCIÓN EN FUNCIÓN DE LA LUCHA ARMADA. VI Y VII PLENOS 315
VI Pleno del Comité Central, Diciembre de 1976 315
VII Pleno del Comité Central, Abril / Mayo de 1977 319
• UN INTENSO AÑO DE CONSTRUCCIÓN Y LUCHA. REUNIÓN DEL BURÓ POLÍTICO AMPLIADO, Setiembre de 1977 357
1ER BALANCE SOBRE CONSTRUCCIÓN, Noviembre de 1977 358
SESIÓN DE TRABAJO DEL COMITÉ CENTRAL, Diciembre de 1977 359
SESIÓN DE TRABAJO DEL COMITÉ CENTRAL, Enero/Febrero 1978 360
• LA MOVILIZACIÓN POR EL CONGRESO Y EL VIII PLENO. 363
LÍNEA POLÍTICA, RECONSTITUCIÓN Y SENTAR BASES, VIII PLENO 365
El VIII Pleno Ampliado del COMITÉ CENTRAL Julio – Setiembre 1978 372

• LA REORGANIZACIÓN DEL PARTIDO PARA LA LUCHA ARMADA 392

"Cambiar el mundo, querido Sancho,
que no es locura ni utopía… sino justicia".

Del Quijote de Cervantes, siglo XVI

Del autor. Templado en las durezas de su niñez como hijo del pueblo, prefirió no encerrarse en los entresijos de su alma sino abrirse al mundo. Con su particular sed de totalidad y hambre de comunión, joven se hizo comunista para cambiar el mundo, fue esta decisión la que lo hizo activo partícipe de su tiempo y su movimiento, llegando hasta trascender su pequeño espacio de veintitrés años de aislamiento e incomunicación en la prisión militar de la Base Naval del Callao en el Perú.

Nuevos juicios monta la reacción en su desesperación e impotencia de acallarlo por su grandeza como comunista, marxista-leninista-maoísta hasta el fin; hechos prescritos son reabiertos 30 años después vistiéndolos con ropajes de lo más abyectos para ocultar su condición de gran revolucionario mundialmente reconocido. Hechos nuevos, ajenos a su acción, derivados de su libertad de pensar son imputados de delito. Ni sus abogados fueron respetados, los apresaron bajo acusaciones mentirosas y hasta su matrimonio celebrado con todos los fundamentos de la ley peruana es objeto de denuncia para anularlo.

Una noche hace poco, haciendo escarnio de su persona una docena de agentes de inteligencia policial irrumpieron en su celda rebuscando hasta el amanecer libros, manuscritos, resoluciones judiciales, revistas, informaciones periodísticas… ¡hojas de papel, escritos! considerados armas letales que se llevaron desapareciendo 23 años de trabajo a mano sobre cómo enjuicia la realidad a la que tan poco accede desde el 12 de setiembre de 1992.

Hostilidad, hostigamiento y discriminación se suman a la negación de sus derechos fundamentales y caracterizan la desatada campaña de persecución política contra el encarcelado de 80 años pretendiendo quitarle el único derecho que le asiste: la libertad de expresión.

Y ahora traman su pronta muerte profundizando su aislamiento, ahondando su incomunicación ya absolutos y perpetuos, recortándole más informaciones y negándole la única visita anual que recibe hace 5 años, la de su esposa. Tampoco en los juicios nuevos puede verse con sus coacusados porque son audiencias separadas. Al mismo tiempo, apologistas del escarnio a Cromwell o de la quema a Manco Inca, preparan el robo de sus restos para que no quede rastro de su obra ni lugar dónde rendirle homenaje. Y es así porque si es poco su vivir en una celda perpetua apartada del mundo, pesa todavía como una montaña volcánica de pobres.

He de reafirmar aquí mi compromiso de no permitir tan protervo plan y seguir defendiendo al más grande marxista-leninista-maoísta que ha generado este país.

Del nacimiento de "Memorias…". El Partido Comunista del Perú tiene 87 años de existencia y ha atravesado hasta hoy, cuatro momentos en su desarrollo: el 1º el de la Constitución por José Carlos Mariátegui en 1928, el 2º el de la Reconstitución en 1960-70, el 3º el de la Dirección de la guerra popular en 1980, y el 4º momento de lucha política sin armas desde 1992 en el que enfrenta la derrota y la detención de su Jefatura y principales dirigentes. Abimael Guzmán Reinoso se forjó en los años 50, formó la facción roja de Ayacucho en los 60 y dirigió al Partido desde 1970, deviniendo en los ochentas Jefe del Partido y la revolución. Para nosotros hablar de su vida es hablar de más de 60 años de la vida del Partido.

No pretendimos escribir la historia del Partido Comunista del Perú pero sí al menos dejar escrita nuestra versión, Abimael Guzmán Reinoso en tanto actor principal y decisivo en décadas de su proceso al que también coadyuvé. "Memorias desde Némesis" nace al término sin éxito de la Ronda de Conversaciones cuando la detención; entonces, el Estado a través de su gobierno de turno dio pasos en torno a un Acuerdo de Paz pero retrocedió y se opuso; también el oportunismo de derecha con su línea militar burguesa usurpando la dirección escindió y se opuso. No habiendo llegado a ningún acuerdo, empero pudimos, además de tratar con los dirigentes detenidos en prisión para cohesionar a todo el Partido en la propuesta de terminar la guerra y pasar al nuevo y cuarto momento de lucha política sin armas, pudimos, decíamos, acceder a parte del archivo partidario, valiosa documentación con la que trabajamos los años 60 y 70 de la vida partidaria en la cual la facción cumplió su papel dando rumbo correcto y desenvolvimos la reconstitución de todo el Partido bajo el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, Mariátegui y su desarrollo y la línea política general de aquellos tiempos.

Escrito en 1994 no se nos autorizó difundirlo, tuvimos que volver a redactarlo, guardarlo en prisión era complejo, máxime en la Base Naval del Callao. Y como todo escrito en clandestinidad, peripecias y azares lo acompañaron; 20 años después y sin corregir apareció en las redes informáticas en mayo 2014 en plena detención de los abogados y 30 miembros del Movimiento por Amnistía y Derechos Fundamentales, en una redada tan desproporcionada y espectacular cual si se estuviera en lucha armada.

De acuerdo al artículo 35 de la Constitución Política del Perú cualquier ciudadano individual u organizadamente puede participar en la vida política del país, y esto fue

lo que algunos jóvenes, mujeres, intelectuales, marxistas o demócratas tomaron. No obstante, la reacción simplemente por razón de ideas, por ser marxista-leninista-maoístas en su declaración de principios, negó el derecho ciudadano a las más de 300 mil firmas recaudadas puerta por puerta y empezó la represión con una campaña de persecución política a los comunistas, a los marxista-leninista-maoístas, pensamiento gonzalo y a todo aquel que cuestionara su sistema, extendiéndola al pueblo, a los progresistas y demócratas en abierta criminalización de la protesta popular.

En este contexto de persecución política sale "Memorias desde Némesis", "Memorias" para manejar el derecho de todo adulto mayor en prisión a escribir sus memorias tal y como figura en la normatividad legal y al amparo de la Constitución peruana que reza que no hay persecución por ideas. "Némesis" porque el Penal Militar de la Base Naval del Callao es así llamado por los servicios de inteligencia, en alusión a la mitología griega que lo considera lugar del castigo y la venganza eternos.

Y si salió sin corrección, en esta ocasión tampoco se ha autorizado el ingreso del texto a sus autores ni para corregirlo, tenerlo o simplemente verlo, prohibición sin ley o norma que lo ampare. Pero como para los comunistas nada es imposible esta primera edición en físico sale corregida, prologada y como publicación oficial del Comité Central del Partido Comunista del Perú.

Para comprender su contenido. Recordando la síntesis de la reconstitución: DETERMINACIÓN, APLICACIÓN y CULMINACIÓN, precisemos que este proceso no se va a encontrar con esos subtítulos debido a que los procesos se expresan con vueltas y revueltas, avances y entrabamientos, debido a que también el proceso social como la historia se desarrolla en espiral y no en línea recta; desarrollo que además, motorizado por la contradicción esta se manifiesta en la lucha interna entre dos líneas: la burguesa y la proletaria, por quién dirige el Partido, lucha en la cual los comunistas bregamos por que sea la línea proletaria la que se imponga porque es la garantía del rumbo al comunismo. Razón por la que la reconstitución del PCP tuvo que luchar y derrotar al oportunismo de derecha disfrazado de izquierda de "Patria Roja"; al liquidacionismo de derecha de Paredes que buscó diluir el Partido centrando solo en masas; al liquidacionismo de izquierda que también buscó extinguir al Partido centrando en círculos ocultos apartándolo de las masas; y por último, al oportunismo de derecha que surgido como ideas de derecha en 1976 devino línea, línea oportunista de derecha (LOD) que llegó a 1979 y se opuso al inicio de la lucha armada.

Nótese que contiene dos partes: INTRODUCCIÓN: LOS COMIENZOS y PRIMERA PARTE: LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ. La INTRODUCCIÓN abarca LOS COMIENZOS y comprende el 5% de todo el libro, como dice el mismo autor: "Por concepción, como es bien sabido, los comunistas no centramos en nuestros datos personales; pues, sabiéndonos hechura social,… ubicamos y comprendemos nuestros derroteros y vidas dentro de las luchas por la causa a la cual servimos".

La PRIMERA PARTE: LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ, es la principal y constituye el 95% del trabajo. Arranca con un resumen clarísimo de todo este proceso: "…desde inicio de los años sesenta hasta la parte final de los setenta, mi vida se ha desarrollado en función de la lucha por el Partido Comunista, por su Reconstitución,… la década del sesenta se centró principalmente en luchar por la ideología del proletariado, por el marxismo-leninismo-pensamiento mao tsetung… y contra el revisionismo de Jruschov y sus secuaces en el Perú como Del Prado y otros. En tanto que la década del setenta estuvo principalmente centrada en la línea política general y la Reconstitución del Partido y en luchar contra las líneas y posiciones no proletarias que se oponían".

Trata desde el viaje a Ayacucho en 1962, donde vio la potencialidad de la fuerza principal de la revolución democrática; la participación en el IV Pleno de 1964 en el que se expulsó al revisionismo, comprendiendo lo decisivo de la guía ideológica del marxismo-leninismo-maoísmo; y, el primer viaje a China en 1965, donde bebió de la triunfante revolución china que inclinó el peso del mundo; años en los cuales empieza a dar un salto cualitativo en su forja comunista, como escribe: "Al término de mi inicial experiencia partidaria tres cosas eran sumamente claras y trascendentes: partido, masas y revolución". Consignando ahí el gran subtítulo de CONTINUACIÓN DE LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO Y POR LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO expresa la idea de que luego de la expulsión de Del Prado y compañía el revisionismo siguió manifestándose oponiéndose precisamente a la reconstitución, por lo que para luchar por la reconstitución había que continuar la lucha contra las nuevas manifestaciones del revisionismo. Dentro de este gran subtítulo se precisan dos contenidos: el CONTEXTO POLÍTICO internacional y nacional con hechos referidos a los años sesenta y un conjunto de eventos y momentos partidarios (algunos momentos destacados con negritas por su importancia), que constituyen la RICA VIDA PARTIDARIA EN LA LUCHA POR SU RECONSTITUCIÓN.

Así por ejemplo, después del XIX Pleno del Comité Central tenemos el momento de LA LUCHA POR LA CONSTRUCCIÓN de los tres instrumentos, el problema era hacer de un partido revisionista, un Partido marxista-leninista-pensamiento maotsetung, de un Frente único traspasado de electorerismo uno basado en la alianza obrero-campesina bajo la real dirección partidaria y desarrollarlo dentro y para la guerra popular, el problema era pasar del militarismo castrista a sentar las bases de un ejército revolucionario sustentado en el trabajo campesino y bajo la dirección absoluta del Partido. Esa construcción era la condición indispensable para la aplicación de los acuerdos revolucionarios de la V Conferencia y se llegara a sancionarla en el XX Pleno del Comité Central como línea de construcción, mas este evento nunca llegó a realizarse por la oposición del revisionismo de Paredes, librándose un año de intenso debate para desenmascararlo en medio de convergencias, divergencias, reservas y desconfianzas entre las tres facciones que lo combatieron.

Otro momento fue LÍNEA POLÍTICA GENERAL Y RECONSTITUCIÓN. Y ahí un evento de importancia fue la VI CONFERENCIA NACIONAL

de enero de 1969 en la cual se ACUERDA LA RECONSTITUCIÓN sobre la base de unidad partidaria, no obstante se agudiza la lucha interna y el liquidacionismo de derecha escinde y se entra al momento de LA DEFENSA DE LA VIDA DEL PARTIDO pues su existencia entró en juego; es ahí cuando en febrero de 1970 se convoca al II Pleno del CC a partir del cual la facción devendría el Partido, con Ayacucho como papel clave y posteriormente Lima; una nueva década más demandaría aplicar la reconstitución y culminarla. Llegamos a julio-setiembre de 1978 con el VIII Pleno que aprueba: Línea Política General, Reconstitución y Sentar Bases para la lucha armada, acordándose la REORGANIZACIÓN DEL PARTIDO PARA LA LUCHA ARMADA, tarea que cierra esta primera parte, la que dijimos al comenzar, era la principal y mayor del presente trabajo.

De los años sesenta a hoy podemos decir cuán certero fue acordar que uno de los principales aportes del Presidente Gonzalo ha sido y es la reconstitución del Partido Comunista del Perú. Lenin dijo dadme un Partido y transformaré Rusia, el Presidente Mao: Sin un Partido revolucionario nada tendrá el pueblo, y la necesidad de un partido opuesto y distinto a todos los demás partidos de la burguesía viene desde Marx. A Abimael Guzmán Reinoso estas verdades alimentaron su gran capacidad de organizador revolucionario y no hizo un nuevo partido como suelen hacer los cultores del espíritu de círculo, más bien retomó a Mariátegui como el fundador y reconstituyó el Partido haciéndolo capaz de dirigir, iniciar y desarrollar la guerra popular marxista-leninista-maoísta hablando en español con el pensamiento gonzalo.

Este trabajo que contiene nuestra experiencia concreta ha de contribuir a resolver la exigente demanda de la lucha de clases del momento: la construcción o reconstitución del elemento subjetivo decisivo que ha de dirigir la revolución proletaria mundial.

Elena Yparraguirre Revoredo

29 agosto 2015

La editorial considera incluir el siguiente esquema por convenir a su utilidad en la lectura

MEMORIAS DESDE NÉMESIS

PRÓLOGO

INTRODUCCIÓN

LOS COMIENZOS

- Desde nacimiento a residencia en Arequipa
- Desde inicios de juventud a comienzos de madurez

PRIMERA PARTE:

LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ

- **A Ayacucho, 1962, Expulsión del revisionismo, 1964 y de ahí a Pekín, 1965.**
- **Continuación de la lucha contra el revisionismo y por la Reconstitución del Partido.**

A. EL CONTEXTO POLÍTICO:

- **Sobre la década del sesenta en el mundo**
- **Sobre la década del sesenta en el Perú (hechos)**

Capitalismo burocrático; Plan de desarrollo económico 1967-1970;
y Situación económica.

Golpe "institucional" del 62 y Primer Gobierno de Belaúnde.

Gran movimiento campesino de 1963

Las guerrillas del 65

Situación revolucionaria y desarrollo de la lucha popular

Algo de la denominada izquierda

B. LA VIDA DEL PARTIDO EN LA LUCHA POR SU RECONSTITUCIÓN (eventos y momentos).

- LA V Conferencia Nacional
- El XIX Pleno
- **La lucha por la Construcción**

  Comisión Política Ampliada de Setiembre, 1967

  Viaje a Albania Socialista y II Viaje a China

  El oportunismo de derecha disfrazado de izquierda de Patria Roja
- **Línea Política General y Reconstitución**

  El Comité Regional de Ayacucho, fortaleza del Partido

  La VI Conferencia Nacional, 1969. **Se acuerda la Reconstitución del Partido**

  La lucha por la Educación Popular

  La lucha contra el liquidacionismo de derecha
- **La Defensa De La Vida Del Partido, 1970**

  II Pleno del Comité Central, febrero 1970

  El trabajo del Comité Regional de Ayacucho.

a) El trabajo campesino

b) El Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho

c) Otros frentes de Trabajo:

El Centro de Trabajo Intelectual Mariátegui

El Movimiento Femenino Popular

El Movimiento Juvenil Popular

El Frente Estudiantil Revolucionario

El Frente Revolucionario de Estudiantes Secundarios

d) Sobre la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga

- **Importante papel del Comité Regional en la defensa de la vida del Partido**
- **Bases políticas de la Reconstitución y camino de Mariátegui. Aplicación de la Reconstitución del Partido**

El liquidacionismo de izquierda

Bases políticas de la Reconstitución. III Pleno del CC 1973

El camino de Mariátegui.

IV Pleno del Comité Central, 1974

V Pleno del Comité Central, 1975

Los Organismos Generados

Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas

Movimiento de Campesinos Pobres

Movimiento Juvenil Popular

Movimiento Femenino Popular

Movimiento Intelectual Popular

Movimiento Clasista Barrial

Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido

La Gran Revolución Cultural Proletaria

El fallecimiento del Presidente Mao Tsetung

- **Culminación de la Reconstitución del Partido**

Desarrollar la Construcción en función de la Lucha Armada. El VI y VII Plenos

El VI Pleno, diciembre 76

El VII Pleno, abril / mayo 77

- Un intenso año de Construcción y lucha

Reunión del Buró Político Ampliado, Setiembre 77

Balance sobre Construcción, Noviembre 77

Sesión de trabajo del Comité Central, Diciembre 77

Sesión de trabajo del Comité Central, Enero / Febrero 78

- La movilización por el Congreso y el VIII Pleno Línea Política, Reconstitución y Sentar Bases, VIII Pleno, abril 78

El VIII Pleno Ampliado del Comité Central, Julio-Setiembre 1978

- **La Reorganización del Partido para la Lucha Armada**

¡POR EL DERECHO DE LOS COMUNISTAS A EXISTIR!

¡COMUNISTAS, PROLETARIOS Y PUEBLOS DEL MUNDO: UNÁMONOS EN EL MARXISMO LENINISMO MAOÍSMO PARA COMBATIR POR LA REVOLUCIÓN PROLETARIA MUNDIAL!

RESOLUCIÓN ESPECIAL DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ

Iº

El Partido Comunista del Perú con exultante júbilo comunista reitera su saludo a "Memorias desde Némesis", significativo y trascendente trabajo del Presidente Gonzalo y la camarada Miriam en la Prisión Militar de la Base Naval del Callao en el contexto de la Ronda de Conversaciones para llegar a un acuerdo de paz que nunca se concretó, allá por los comienzos de la década del 90 del pasado siglo XX. El texto contiene la rica y valiosa experiencia de construir el instrumento principal de la revolución; partiendo de retomar a Mariátegui, su fundador, y reconstituir su Partido, lastrado de revisionismo a causa de haber abandonado su pensamiento marxista-leninista, el Presidente Gonzalo transformó el Partido en un Partido de nuevo tipo, dotándolo de una guía ideológica universal y específica: el marxismo-leninismo-maoísmo y el pensamiento de Mariátegui y su desarrollo; armándolo con una nueva, justa y correcta línea política general correspondiente a la lucha de clases internacional y nacional de las décadas del 60 y 70 del s. XX; estructurándolo con una forma orgánica propia de todo partido que cumple su razón de ser: la conquista del poder a través de la revolución socialista o de nueva democracia; fundiéndolo íntimamente con la lucha de las masas y sus organismos de lucha u organismos propios; y habiendo librado una inagotable, fundada y necesaria lucha interna contra diversas líneas contrarias, revisionistas que pretendieron cambiar el carácter del Partido. Denodado y largo proceso de 20 años en plena ola más alta de la revolución proletaria mundial que llevó al PCP a iniciar con éxito la lucha armada el 17 de mayo de 1980.

IIº

Igualmente con potenciado internacionalismo proletario el PCP agradece profundamente todas las manifestaciones altamente positivas de reconocimiento a las "Memorias..." refrendando el papel que cumple aún hoy desde su prisión el Presidente Gonzalo para los marxista-leninista-maoístas del mundo; agradecemos los saludos de los partidos comunistas, las reproducciones, las traducciones y también las críticas y sugerencias formuladas.

Precisamente en atención a la gran repercusión de su difusión vía redes es que:

El Partido Comunista del Perú, acuerda editar en físico y en castellano la versión oficial de "Memorias desde Némesis". Para lo cual solicitó a sus autores el prólogo y las correcciones indispensables que encarecida y comunistamente agradecemos pues se ha tenido que vencer muy serias dificultades en lograrlo.

Y IIIº

Por todo cuánto sigue significando para nuestro Partido el Presidente Gonzalo desde su aislada trinchera, así como para la revolución mundial y poner al mando el marxismo-leninismo-maoísmo como la ideología del proletariado, el PCP reanuda su compromiso de luchar por sus derechos y su libertad; así como se compromete públicamente aquí a no permitir que hagan ningún tipo de escarnio en su contra.

Comité Central
Partido Comunista del Perú

Lima, agosto 2015

INTRODUCCIÓN

LOS COMIENZOS

Por concepción, como es bien sabido, los comunistas no centramos en nuestros datos personales; pues, sabiéndonos hechura social, de la lucha de clases, del Partido y en nuestra circunstancia de la guerra popular que a mí, como a otros, ha transformado profundamente, ubicamos y comprendemos nuestras vidas y derroteros dentro de las luchas por la causa a la cual servimos. Sin embargo, merece precisar algunos datos biográficos.

DESDE NACIMIENTO A RESIDENCIA EN AREQUIPA

Nací el 3 de diciembre de 1934 en el puerto de Mollendo, en la Aguadita para más señas, provincia de Islay de la República Independiente de Arequipa con bandera, himno e historia propios, parte entrañable de este Perú y su pueblo del cual soy hijo.

Mis padres fueron Abimael Guzmán Silva y Berenice Reinoso Cervantes, de cuya relación natural fui fruto único. Mi padre tuvo sus ancestros en campesinos del Valle de Tambo en la costa arequipeña; con secundaria completa y estudios de contabilidad; y no sé si viva aún. Mi madre fue del mismo Arequipa, de familia intelectual, y también con secundaria concluida o educación media, como se decía entonces; ella falleció cuando yo tenía cerca de veinte años.

Mi nombre completo es Manuel Rubén Abimael Guzmán Reinoso, conforme reza la partida de nacimiento del Registro Provincial de Islay; y no está de más reiterarlo, pues a alguien se le ocurrió y difundió que mi nombre verdadero era Ismael, y que por inquina política antiárabe lo cambié. Fui, como la mayoría en el país, bautizado y confirmado. Y fui, también, un niño sano sin enfermedades graves, que yo sepa; y gocé de una buena salud que se extendió a la mayor parte de mi vida y, si cabe, bastante aceptable aún hoy.

Aprendí a leer y escribir en una escuela estatal de Mollendo, me parece que cercana al Hospital de la avenida Iquitos. El aula de mis primeros garabatos tenía una imagen del Niño Jesús de Praga y la maestra un guardapolvo celeste; no recuerdo el año. De esos tiempos lo más grabado en mí es un radio antiguo de caja de madera, el locutor anunciando la invasión a Polonia y la gente hablando de guerra; entiendo que debió ser el inicio de la Segunda Guerra Mundial. En relación con esto y lo anterior, no es cierto que el Partido haya tomado disposición alguna sobre preservar casa, escuela ni construcción de ningún tipo ligada a mi infancia ni a otra etapa de mi vida.

Posteriormente comenzó para mí una serie de desplazamientos por distintos puntos del país que, obviamente, implicaron cambio de ambiente, hogares y relaciones. Sin embargo, pienso que, pese a tener sus contras como todo en la vida, sirvió a forjarme en una múltiple y diversificada experiencia y a desarrollar en mí una tendencia, que con el tiempo se acentuaría, a vivir volcado al mundo y sus problemas y no centrado en hurgar los entresijos de mi alma.

Viajé a Sicuani con mi madre. Fue mi primer encuentro con la Sierra, la región de nuestra patria que he aprendido a amar más y admirar. Allí estudié en otra escuela estatal, cercana al estadio, pasando el puente sobre el río Vilcanota. Conocí las ferias, el negocio de la lana, el campesinado indígena y algo del mundo serrano seguramente se adentró en mí. Las impresiones más saltantes que guardo de esa época son las víctimas del terremoto de Yanaoca y, principalmente, la imagen de una campesina llevando en brazos a su hija muerta y mendigando ayuda para poder enterrarla.

Tiempo después viajamos a Chimbote pasando por Arequipa y de ésta a Lima por carretera, cuando el viaje requería tres días. Tras pocos meses mi madre volvió a Sicuani. De ella guardo siempre agradecido su amorosa solicitud; fue quien decidió y resolvió que estudiara en el Callao; por sus cartas sé que fui dolorosa ausencia, no olvido su constancia preocupada por mis estudios y futuro; indelebles están en mi memoria sus palabras: "Hijo mío, cuida al hijo de tu madre, eres quien mejor puede hacerlo". Yo quedé con mis abuelos y parientes maternos; de ellos persiste el vívido recuerdo de mi abuela, de cuya imagen distante aún perdura su ternura. No tengo preciso el año, pero fue cuando la Frederick Snare construía el muelle y Chimbote estaba todavía lejos del "boom" de la harina de pescado. Ahí no concurrí a la escuela; estudiaba textos escolares y comenzaba a leer todo lo que caía en mis manos; así como para no perder el tiempo estuve de aprendiz de relojero. Allí descubrí la estremecedora grandeza del mar.

Sí, en el Callao terminé mis estudios primarios. Tras meses de estadía en Chimbote fui enviado a esa ciudad a vivir con la familia de un hermano de mi madre. Estudié en la escuela "Alberto Secada" y el primer año de secundaria en el colegio "Dos de mayo", en el año 1948. La estadía de cuatro años consecutivos en el Callao, el término de un ciclo de estudios, el inicio de otro y el ambiente en que me desenvolví fueron muy beneficiosos para mi desarrollo; a la vez fue abriéndose en mí una necesidad creciente de conocer y estudiar, la biblioteca comenzó a ser gran ayuda.

De esos tiempos guardo no solo imborrables recuerdos sino acicateantes experiencias e ideas nuevas que fueron modelándome. Así, las noticias de la parte final de la guerra, la toma de Berlín por el Ejército Rojo, la celebración del Día de la Victoria cuando la derrota de Alemania, los periódicos que en primera plana traían las imágenes de Roosevelt, Churchill y el gran camarada Stalin, los bombardeos sobre Nagoya y la bomba atómica. El gobierno de Bustamante y Rivero con el Frente Democrático Nacional, la intensificación de la lucha política, el levantamiento de la Marina el 3 de octubre y el golpe de Estado de Odría. Las noticias sobre la Unión Soviética; la admiración emocionada que me produjo la película soviética *"¡Viva la juventud"!*; y la para

mí, entonces, sorprendente información, oída a un comerciante chino, de que en China había una gran revolución y que la verdadera figura no era Chiang Kai-shek sino Mao Tsetung que dirigía un Partido Comunista como Stalin en la URSS. Todo esto generó en mí el primigenio y elemental despertar de mi conciencia social. Fue, pues, buena y sumamente beneficiosa mi vida en el Callao.

¿Tantos traslados retardaron mis estudios escolares? Lo objetivo es que a los catorce años había cursado el primero de secundaria y a los dieciocho años, 1952, terminé de estudiar. Creo que, en esos tiempos, era lo normal; y si pudiera haber concluido antes, en otras condiciones, lo cierto es que si algo perdí fue ampliamente compensado y más con la experiencia adquirida y la forja que la vida llevada me comenzó a proporcionar. Además pienso haber sido un buen alumno en ese tiempo; si los premios son un índice, cabe recordar que en el "Alberto Secada", al terminar primaria, recibí una libreta de ahorros, si mal no recuerdo, en el Banco Popular.

El deporte que más me atrajo desde la infancia fue el fútbol; y en esa época lo jugué con intensidad; poco a poco lo fui dejando, aunque aún tengo cierta afición por él.

Tampoco en este período he padecido graves enfermedades, salvo un ataque de apendicitis con peritonitis derivada; fui internado y operado en el Hospital Alcides Carrión del Callao. Precisamente, a consecuencia de esta enfermedad, una prima de mi padre (detrás de quien, aunque lejana, estuvo la omnipresente mano de mi madre) le escribió y así marché a Arequipa. Un nuevo desplazamiento concluía mi adolescencia y me enrumbaba a la juventud.

Así llegué a conocer a mi padre; de si antes lo vi, no tengo memoria. Volví a Arequipa una noche de febrero de 1949, en el entonces tren de la siete; ciudad en la que varias veces estuve de paso y viví un tiempo corto. Terminaba mi aprendizaje en múltiples cuan diferentes puntos del país y desarrollo inicial a la sombra de mi familia materna; familia a la que debo tanto, desde la vida hasta mi primer despertar al mundo de la lucha de clases. Ingresaba a un nuevo hogar, el de mi padre, su esposa y mis hermanos, y una vez más vaya mi más puro sentimiento agradecido y reconocimiento a la esposa de mi padre, doña Laura Jorquera Gómez, admirable mujer que supo acogerme como hijo propio que se reencuentra; a mis hermanas y hermanos que hicieron que su casa la sintiera mía; y a mi padre que me dio esa oportunidad.

Un mundo nuevo y más amplio se abría a mis ojos en nuestra siempre hermosa y única Arequipa. Una etapa fundamental de desarrollo me esperaba y una larga estadía extendida hasta 1962, casi tantos años como los que tenía al llegar: catorce.

DESDE INICIOS DE JUVENTUD A COMIENZOS DE MADUREZ

Como dije llegué a la casa de mi padre, su esposa y mis hermanos, mi nuevo hogar; calle Ejercicios 307, teléfono 3139 (solo cuatro números entonces). Un ambiente familiar provinciano del Sur de nuestro país de fines de la década del 40; en una Arequipa de cuando el golpe de Odría, a comienzos del Ochenio, agitada por las luchas obreras en especial y luego por el levantamiento de junio del 50.

Una familia de pequeña burguesía, de comerciantes con varias tiendas de abarrotes y géneros en el valle de Tambo, Mollendo y Arequipa; acomodada y de buen nivel económico. Un hogar sustentado en el trabajo y el esfuerzo propios, en la independencia de opinión y responsabilidad. En él las necesidades de alimentación, ropa, estudios, distracción y propinas estaban bien organizadas, desenvolviéndose una vida sencilla y ordenada, de poca vida social y celebraciones, donde los hijos aparte de centrar en los estudios tenían una tarea específica que cumplir responsablemente. Y en él se daban problemas, como en todo hogar, pero menores, no graves; el más serio se presentó años después: problemas económicos que implicaron fuerte reducción de los negocios y se afrontaron trabajando más.

El ambiente hogareño nunca fue religioso, más bien distante de las iglesias y crítico de la religión; de un ateísmo práctico, aunque mi padre expresaba posiciones teístas. Entre nuestros familiares no sé de alguien que haya sido muy devoto, llevara hábito ni menos sido sacerdote; en cuanto a mí, nunca tuve tal tentación. Y conforme los hijos fuimos creciendo el ambiente se tornó más intelectual; centrado en conversaciones y discusiones sobre libros, teorías e ideas en general, aunque poco sobre política y partidos. Todo esto fue generando similitud de intereses intelectuales y orientación plasmados, con el correr del tiempo, en estudios y profesión iguales: mis dos hermanos varones menores y yo terminamos estudiando Filosofía y Abogacía, y ejerciendo la docencia universitaria en la cual, pienso, ellos aún prosiguen.

En cuanto al despertar del amor: la vida tuvo a bien muy pronto enseñarme que la mujer es la más hermosa criatura que puebla la tierra; y de amores, dos colman mi existencia imborrablemente agradecida: Augusta La Torre Carrasco, camarada Norah, ayer; Elena Yparraguirre Revoredo, camarada Míriam, hoy. Aunque ambas para mí sean un siempre; y, gracias a la vida y a ellas por la inmensidad recibida.

Para proseguir estudios secundarios fui matriculado en el Colegio de La Salle, una antigua orden educacional francesa, en segundo año, en 1949. Mis condiscípulos en su mayoría eran de la pequeña burguesía acomodada; también los había hijos de terratenientes, burgueses y de la burocracia. Tuvimos el mismo tutor que nos forjó hasta el cuarto año, el hermano Fermín Luis, un vasco de ciertas ideas republicanas; y en quinto el hermano Justo, prefecto del colegio, nos ayudó a rematar el ciclo. Como en toda aula diversos grupos de afinidad se desenvolvían y contendían; yo formaba parte del de los serios y estudiosos, los castigos que recibí fueron por no concurrir a misa o llegar tarde a ella, pues era parte de nuestras obligaciones. De algunos de mis compañeros sí recuerdo:

Matrimonio civil del Dr. Guzmán con Augusta La Torre Carrasco, 'camarada Norah'. 1964

El doctor Abimael Guzmán firmando el acta de matrimonio

la seriedad y dedicación de Rodríguez, la habilidad matemática de Díaz Cano, el buen manejo del lenguaje y amistad duradera de Bouroncle, a Cano Luque siempre fraternal y afectuoso; y de otros, si bien quizás no con tanta nitidez, guardo grata memoria de nuestros comunes tiempos juveniles. Sin embargo, a más de ser poco amiguero, mis continuos cambios de residencia, no sólo antiguos, no han servido a que entablara amistades prolongadas y, así, no sepa hoy qué ha sido de ellos, e igualmente de mis posteriores condiscípulos y amigos universitarios y profesionales.

Aunque por lo general mi rendimiento ha sido siempre alto en todas las materias que he estudiado; en secundaria, Historia y Lenguaje fueron los cursos que más me atrajeron no sólo por su contenido sino debido a cómo se impartieron, especialmente motivadora y vívida. Lamentablemente, para mí, la situación no fue igual con Matemáticas y Ciencias, y no debido a desinterés o poca importancia de esas materias sino, pienso, por su reducción a meras fórmulas y memorismo, precisamente en conocimientos en los cuales motivación, ideas centrales y fundamentos son sustantivos. En cuarto y quinto años, además de Historia de la República, encendidamente dictado, mi atención fue concitada por Psicología, Lógica, Economía Política, Física y Geometría, comenzando a incentivarse mi interés por ellas. Destaquemos que la instrucción premilitar la tomé siempre con seriedad e interés y no sólo en secundaria, igualmente en la universidad.

He sido muy buen alumno; y, reitero, si las distinciones son indicio o prueba del rendimiento estudiantil, entonces refrendan lo que digo: fui primero o segundo y en los cuatro años recibí diplomas de excelencia. Así, pues, mi traslado del Callao a Arequipa no retardaron ni dificultaron mis estudios; por el contrario, las condiciones nuevas y mejores del hogar paterno y las del colegio en que proseguí fueron altamente beneficiosas en mi desarrollo; y si tuve un inicial choque de ambientación, rápida y fácilmente lo superé. Más aún, los necesarios problemas que toda situación nueva presentan, máxime siendo tan diferente a las antes vividas, fueron más acicate que traba, y nuevamente sirvieron de buena fragua para modelar al joven en que estaba transformándome.

Considero que el Colegio de La Salle no influenció religiosamente en mí; si bien vale señalar que mi poca o ninguna preocupación por las prácticas religiosas no implicaron, en modo alguno, ojeriza, represalia o restricción en mi contra. A más de lo dicho, debo a ese centro bastante de mi formación en esa maleable etapa de la vida; incluso, aparte de la importancia del buen uso de la lengua castellana que allí aprendí, también en sus aulas expresé mis pininos organizativos cuando concurrí en considerable medida a la fundación y desarrollo de la Juventud Estudiantil Lasaliana.

Claro está, no solo estudiaba los cursos escolares; como mis hermanos, considerable tiempo invertí en lecturas de libros de todo tipo, especialmente obras clásicas y novelas que intensamente discutimos; así la insuperable *Ilíada*, el imperecedero *Don Quijote*; biografías de S. Zweig y E. Ludwig; y uno que originó ardoroso debate, *"La hora veinticinco"* de Virgil Georghin, para no hacer larga la lista. También, y más importante, trabajaba con mi padre llevando libros de contabilidad; pues, si bien había propinas éstas no son nunca suficientes, y trabajar no solo da dinero sino forja en muy buena escuela.

Asimismo, en mi época de secundario estudié francés, un curso especial dictado en el colegio, e inglés en el Cultural Peruano-Británico; similarmente ya en la universidad me aboqué al alemán, griego y latín como necesidad filosófica. Y en cuanto a diversión: iba al cine con regularidad; solía concurrir a fiestas y paseos de vez en cuando; y bastante a los distritos que rodean Arequipa, a peleas de toros y kermeses con música y quioscos "atendidos por finas damitas del lugar", como se propagandizaba atractivamente entonces.

Sí, es cierto, quise ser militar, oficial del Ejército y específicamente de infantería. Tenía y tengo, y creo hoy más claramente aún, una idea no solo del papel de toda fuerza armada como columna vertebral del Estado sino, y es insoslayable, de la función de los ejércitos en el surgimiento, desarrollo y transformación de todas las naciones; lo prueba la historia del mundo, del proletariado muy claro está, la del país y la de nuestro propio Partido. Y esto que al término de la secundaria quizá sólo intuía, seguramente no compaginaba con los comienzos del Ochenio y la conciencia social por los de abajo que comenzaba a dar un nuevo salto en mí. Por ello, pienso, no persistí en ser militar y a última hora, ésa es la verdad, decidí ser abogado.

Me preparé solo, y entiendo era lo usual en esos días. Ingresé a la universidad del Gran Padre San Agustín de Arequipa, según reza su nombre oficial, el año 1953, el siguiente a terminar secundaria, a la Facultad de Letras (aún no había estudios generales), en ella debían cursarse dos años previos a Derecho. Mi padre sufragó mis estudios universitarios en lo fundamental. Complementé esos gastos y otras necesidades con mis ya aludidos trabajos de contabilidad, posteriormente los incrementé con ganancias por labores de amanuense y trámites judiciales; hasta que, terminados mis estudios de Filosofía, comencé a trabajar como docente universitario, pudiendo así independizarme económicamente.

La Universidad era otro mundo: campos hasta ese tiempo inimaginados; las ideas bullían, los debates y discusiones eran pan cotidiano y la política latía en todas partes. Conferencias, charlas e interminables conversaciones sobre mil y un temas; cientos de jóvenes, hombres y mujeres, parecían haber descubierto el arte de hablar y pensar y que al unísono hubieran roto un largo voto de silencio impuesto. Mas al fondo de este chisporroteo inicial, iban perfilándose los cursos que abrían o acentuaban vocaciones e imprimían hasta rumbos nuevos, y de múltiples formas contundentes removían caducas ideas ampliando las mentes.

Personalmente, en Letras dos cursos repercutieron en mí: Introducción a la Filosofía y Concepción física del mundo; así accedí a un mundo de ideas nuevas y hasta desconcertantes y, por el segundo principalmente, a la Filosofía y a la Ciencia (a la Física y la Geometría en especial) que recién entonces descubrí; y desde ahí mi persistente interés y dedicación a la Filosofía de la Ciencia, la Lógica y la Teoría del conocimiento en general. Y en adelante Filosofía y Ciencia fueron el centro de mis estudios; ellas, en lo que compete a la teoría, me llevaron al marxismo definiendo mi vida y rumbo desde la década del cincuenta. Del 55 al 57 estudié Filosofía; éramos muy pocos alumnos, solo tres terminamos: dos compañeras, ambas estudiantes de Educación, y yo, estudiante de

Derecho. ¿Por qué estudié Derecho? Simple y concretamente, para tener un instrumento profesional que sustentara mis necesidades y me diera independencia; el que después decidiera estudiar Filosofía no variaba la situación, solo lo hacía más necesario. Que luego la Filosofía sirviera para ganarme la vida, no lo sabía entonces ni lo imaginaba. Por lo demás, aparte de que teoría y práctica no se excluyen en modo alguno, más aún siendo la Filosofía la médula misma de la ideología que late en todas las acciones, a lo sumo me exigió más trabajo pero el beneficio ha sido mayor.

¿Qué profesores y condiscípulos recuerdo? En Letras y Filosofía a los doctores M.A. Rodríguez Rivas, A. Barreda Delgado, M. Mayorga Goyzueta y E. Azálgara Ballón; en Derecho a los doctores Alfonso Montesinos Montesinos, Abdón Valdez y Humberto Núñez Borja. Y de mis compañeros a D. Hernández Berenquel, P. Urday Masías y R. Chirinos Lizares, con ellos fui integrante de un grupo de estudio hasta el final de nuestra formación profesional; a quienes no he vuelto a ver, pero deseo hayan alcanzado lo que su esfuerzo merecía.

Fui delegado estudiantil de la Facultad de Letras ante la Federación Universitaria por un año, en calidad de independiente; digamos al paso, nunca he sido militante ni he estado ligado en modo alguno a ningún partido que no sea el Partido Comunista del Perú. También fui delegado estudiantil de Filosofía ante la Facultad de Letras y me cupo actuar en la reforma de la misma.

Mis dos tesis *"Acerca de la teoría kantiana del espacio"* y *"El Estado democrático-burgués"* las elaboré en torno a los veintiséis años, ambas para optar el bachillerato en Filosofía y Derecho, respectivamente; cuando ya era militante. La primera apuntando a demostrar la insostenibilidad de la posición idealista subjetiva de Kant sobre el espacio y, en contrario, reafirmar la posición filosófica marxista del espacio (y también del tiempo, aunque de éste no trate la tesis) como manifestación de la materia en eterno movimiento, a partir de la ciencia actual. La segunda, a demostrar la caducidad del Estado democrático-burgués, y burgués en general, a partir de cómo su práctica comprueba la negación de sus propios principios y cómo ha hundido al mundo en la más grande explotación y opresión, mientras simultáneamente engendra a su sepulturero, el proletariado, clase que ha abierto una nueva etapa en la historia. Así, ambas tesis plantean dos cuestiones fundamentales del marxismo.

Mi militancia como miembro del Partido Comunista del Perú sella este período de mi vida. Dos hechos políticos, sumados a los referidos, jalonan el desarrollo de mi conciencia social y principalmente de clase: el levantamiento de Arequipa en 1950 y su represión virulenta y las luchas políticas del año 56, también en Arequipa, que trayendo abajo a Esparza Zañartu iniciaron el fin del Ochenio.

Mis primeras lecturas marxistas fueron el *"Manifiesto"* y *"Un paso adelante, dos pasos atrás"*; el primero lo adquirí, el segundo me fue prestado. A la muerte del gran camarada Stalin, 1953, ya lo admiraba más como conductor de la URSS, y defendía las ideas marxistas. En este proceso, el ataque siniestro de Jruschov contra la dictadura del proletariado tomando como pretexto a Stalin, 1956, me encuentra combatiendo a

aquél y defendiendo a éste; era ya, en síntesis, un marxista definido. Comienza aquí mi búsqueda de la militancia comunista y la lucha por conseguirla; mas no pude lograrla de inmediato. Supe después que había, por esos años, una tendencia "obrerista" opuesta al ingreso de pequeño burgueses y, más aún, intelectuales al Partido. Solo tras largos meses logré la militancia, pero no puedo precisar bien la fecha; lo cierto es que milité en una célula de pocos miembros, una obrera entre ellos, dirigida por un intelectual. ¿Por qué ingresé al Partido? Concretamente: la lucha de clases que me forjó y mi desenvolvimiento ideológico me hicieron devenir marxista, y si uno es marxista verdadero necesariamente debe militar, ser miembro del Partido y no se detendrá hasta conseguirlo; no cabe marxista fuera de filas. Por eso decidí libre y voluntariamente ser comunista.

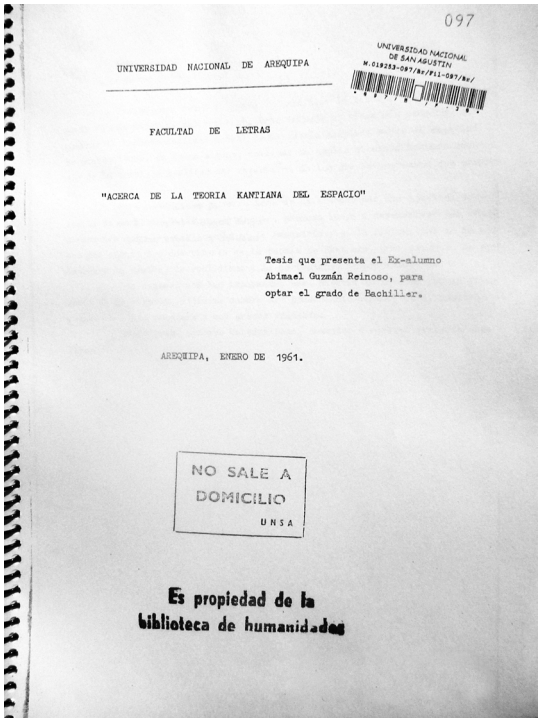
Trabajé con denuedo en varios frentes, en el obrero y universitario primero; después en organización, así llegué a conocer la estructura partidaria y su funcionamiento, y concurrí a eventos importantes como una reunión regional con camaradas de Cuzco y Puno. Posteriormente actué en la preparación del llamado "Frente de Liberación Nacional", pero estuve entre quienes se oponían a usar este nombre con fines electorales, pues sus perspectivas eran las elecciones de 1962; buena parte, si no la mayoría, tomó tal posición en la lucha interna más importante del momento sobre un fondo de lucha contra el revisionismo que, años después, terminaría por arrojarlo del Partido en 1964. En esta agitada labor preparatoria fui a Tacna a impulsar el trabajo partidario; y en Lima participé en la conformación nacional del "FLN", allí conocí a connotados dirigentes del Partido y personajes de la política peruana de la variopinta izquierda.

Esta es mi inicial vida de comunista; años de trabajo, aprendizaje y acumulación de experiencia. En esa etapa influyeron en mí *"Cuestiones del leninismo"* de Stalin; *"El imperialismo, fase superior del capitalismo"*, *"El Estado y la revolución"* y *"¿Qué hacer?"* de Lenin; y *"La nueva democracia"* del Presidente Mao Tsetung y *"Una sola chispa…."* entre otros folletos suyos que empezaron a llegar. Estos sobre un estudio de base: *"El Capital"* de Marx y *"El Anti-Dühring"* de Engels. Así, mi formación se desarrollaba mientras veía en los hechos y comprendí que el Partido no era entonces la palanca para transformar el mundo de la cual habla Lenin, y quedó muy claro, en mí, que era una necesidad construirla.

Ingresé al Partido Comunista del Perú en tiempos difíciles, después de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética; y fue bueno comenzar a militar en momentos de dificultades, pues, es real y cada vez está más claro que, los comunistas somos madera para tiempos difíciles y metas muy altas.

Y termino esta etapa: llegué con inicios de juventud a la siempre querida Arequipa; y a fines del 61, y sin saberlo aún, en comienzos de madurez estaba listo para partir. Tenía veintisiete años.

Calle Ejercicios 107, Arequipa, en la actualidad. Lugar donde vivió el Dr. Guzmán.


097

UNIVERSIDAD NACIONAL DE AREQUIPA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTIN

FACULTAD DE LETRAS

"ACERCA DE LA TEORIA KANTIANA DEL ESPACIO"

Tesis que presenta el Ex-alumno
Abimael Guzmán Reinoso, para
optar el grado de Bachiller.

AREQUIPA, ENERO DE 1961.

NO SALE A
DOMICILIO
UNSA

Es propiedad de la
biblioteca de humanidades

Tesis del Dr. Abimael Guzmán Reinoso, "Acerca de la teoría kantiana del espacio", de 1961

PRIMERA PARTE

LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ

En síntesis, puedo decir que desde inicios de los años sesenta hasta la parte final de los setenta, mi vida se ha desarrollado en función de la lucha por el Partido Comunista, por la Reconstitución del Partido, como la llamáramos años después. La década del sesenta se centró principalmente en luchar por la ideología del proletariado, por el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, como se decía (y que nuestro Partido definiera como maoísmo en 1981), y contra el revisionismo de Jruschov y sus secuaces en el Perú como Del Prado y otros. En tanto que la década del setenta estuvo principalmente centrada en la línea política general y la Reconstitución del Partido y en luchar contra las líneas y posiciones no proletarias que se oponían.

Dentro de este marco partidario, obviamente encuadrado en los correspondientes de la política nacional centrada en la profundización del capitalismo burocrático y del Gobierno militar, especialmente de los años setentas, y de la lucha de clases a nivel mundial marcada por la Gran Revolución Cultural Proletaria y el auge del movimiento de liberación nacional, se dan los hechos que siguen.

Mis últimos años en Arequipa estuvieron abocados a terminar mis estudios de Derecho y trabajar en Filosofía y docencia en la Universidad de San Agustín y a militar en el Partido. El año 1959 terminé Derecho, en el siguiente cursé doctoral; la práctica profesional la cumplí con diferentes abogados, si mal no recuerdo en los estudios de los doctores Núñez Sardá, J. Fernández Hernani y Julio Gómez de la Torre. En Arequipa no ejercí la abogacía, pues opté el título de abogado cuando ya residía en Ayacucho. No recuerdo bien si el doctor Miranda fue mi asesor en la tesis que presenté en Derecho; es probable que haya sido, él enseñaba Derecho constitucional y, es evidente, el tema *"El Estado democrático-burgués"* corresponde a esa especialidad. Además, en todo caso, sí sé: era secretario de la Facultad. Pero debo dejar bien en claro que ni en esta tesis ni en la de Filosofía tuvo que ver algo el Partido.

Creo haber sido un buen alumno también en la Facultad de Derecho y en ella mi atención se orientó a Derecho romano y civil. De esos cursos recuerdo dos anécdotas: del primero, al término de la clase, la última de la tarde, salíamos en grupo en torno al doctor Alfonso Montesinos, profesor del mismo, preguntándole incesantemente no solo sobre su materia sino sobre todo el Derecho, éramos alumnos de primer año. Cuando un compañero hizo una pregunta acerca de la clase acabada de terminar, el doctor Montesinos con esa su penetrante mirada clavada en el preguntón quedó mudo y tras implacables segundos ordenó: "¡A la clase, todos!"; y todos rápidos, callados y discipli-

nados hubimos de desandar cuatro cuadras hasta la misma aula para recibir nuevamente la lección de comienzo a fin ¡Era inconcebible que alguien no hubiera entendido lo tan claramente expuesto y, más aún, no podía pasarse así un punto sustantivo del Derecho romano, sustento y base de toda la cultura jurídica! Y, en contraste, en el curso de Contratos y Obligaciones, tercer año entonces: el profesor, y aquí baste el milagro, explicaba un intrincado y no muy claro artículo del Código del 36; pero cuanto más palabras abundaban en la nada convincente explicación, acrecentando nuestra incomprensión y desconcierto, nuestro maestro nos iluminó con su solución:"¡Créanme, cómo no lo he de saber yo, si me lo dijo Pedro!", se refería a Pedro de Olivera, ponente de este libro del Código Civil. Posteriormente mi atención se centró en Derecho Constitucional, de ahí la tesis que sustenté. Por otro lado, en esta Facultad recibí mi despacho de subteniente de reserva por instrucción premilitar universitaria; y ligado a este hecho aflora un recuerdo: en cuarto de secundaria, en representación de mi colegio, gané el segundo premio en un concurso sobre el Almirante Grau auspiciado por la IPM regional, el que leí en Radio Landa de Arequipa.

Sin embargo, fue en la Facultad de Letras donde fui centrando más y más mi esfuerzo, principalmente en Filosofía. Aparte de los catedráticos que ya referí, de los doctores: Arenas Aranda solo recuerdo un intrincado curso de Lenguaje; de Cáceres Hornet, que le hice una cátedra paralela a su curso de Sociología, desde la posición marxista; de H. Ugarte Chamorro, su exaltación de la geografía, fluido inglés y buena conversación; el doctor W. Garaicochea, que yo recuerde, no ha sido mi profesor. Del doctor Carlos Manchego, poeta e historiador, rememoro sus vívidas lecciones sobre la conquista de México y la crónica de Bernal Díaz del Castillo. Recuerdo asimismo que por entonces me tocó resumir la crónica de Sarmiento de Gamboa. Mis estudios de Filosofía terminaron en 1957, tenía veintitrés años. Poco tiempo después comencé a enseñar, el primer curso que dicté fue Introducción a la Filosofía para alumnos de Ciencias Económicas, y redacté un curso que se mimeografió. En la Universidad de San Agustín de Arequipa sumé más de dos años de docente en condición de contratado por meses con los lapsos intermedios correspondientes. Y si bien ahí inicié la docencia universitaria que ella fuera mi fuente de ingresos aún era incierta; y aparte de no haber sido devoto de la docencia, recién en Ayacucho devino mi ocupación profesional solventadora de sustento y necesidades.

Además de mi formación filosófica a la cual la Facultad de Letras coadyuvó, de ella recuerdo otras cuestiones saltantes. Allí, muy joven aún, formé parte de la Sociedad Peruana de Filosofía, filial de Arequipa; y ligado a su actividad el desarrollo de importantes seminarios sobre Kant y Freud, así como estudios de idiomas. Asimismo, la realización de un Censo de Arequipa organizado y dirigido por el doctor M.A. Rodríguez Rivas con la colaboración de profesores y alumnos de la Facultad principalmente, y financiado por la Junta de Rehabilitación. Me cupo participar y en él aprendí mucho de la realidad de nuestro pueblo, sus necesidades, problemas y sufrimientos viva y directamente.

También rememoro el trabajo y lucha de profesores y alumnos por la reforma de la Facultad de Letras; la brega por cambiar el plan de estudios de los años previos e intro-

ducir un verdadero *"Studium generale"* que diera base sólida, científica y moderna para la formación profesional posterior; y, principalmente, el empeño en crear escuelas como las de Psicología y Sociología, y otras futuras, que abrieran el campo profesional a los alumnos de Letras superando el academicismo tradicional de Literatura, Filosofía e Historia, incluso estas trasnochadamente concebidas y languidecientes. Y si bien este justo, necesario y honroso movimiento pagó caro su empeño, con la marginación de quienes lo encabezaron, los doctores M.A. Rodríguez Rivas, A. Barreda Delgado y C. Tito Torres, se impuso y abrió brecha. Me cupo, creo, haber sido uno de sus firmes apoyantes y si ello concurrió a cortar mi docencia en San Agustín, valió más servir a tan justa causa.

Sin embargo, fue la militancia en el Partido la que poco a poco e insensiblemente absorbió mi actividad reduciendo los otros objetivos hasta subordinarlos totalmente. ¿Cómo combinaba la docencia con la militancia política? Primeramente, jamás el Partido ha intervenido para mi nombramiento en cargo docente alguno; en cada situación presenté los documentos pertinentes adjuntando programas de cursos bien estructurados, sólidos y de amplia visión, en modo alguno sectarios, aunque obviamente desde una posición marxista. Por esos tiempos los concursos eran de méritos. Afirmo, pues, haber sido contratado o nombrado docente universitario por mis propios méritos y no por influencia alguna, ni partidaria ni extrapartidaria.

Lo cierto es que, como casi siempre, desenvolvía múltiple e intensa actividad; desde muy joven, adolescente, me he acostumbrado a ello. Así, pues, como antes y después, los quehaceres crecientes los resolví ordenando las obligaciones, intensificando el trabajo y extendiendo el tiempo contra el descanso y la distracción. Quienes me conocen saben que es así, que tal es mi uso y costumbre, que cumplo largas jornadas de estudio y trabajo, el que haya de cumplirse por ser necesario. Para mí, estudiar también es trabajar y trabajar es transformar la realidad, y trabajar es luchar y luchar es la felicidad, como certeramente dijo Marx resaltando, además, la cuestión es trabajar, trabajar y trabajar más; a lo que años después el Presidente Mao añadiera: nuestra actividad exige un trabajo intenso pero ordenado y un espíritu entusiasta pero sereno. En conclusión, los camaradas son testigos, soy buen ejemplo en alargar jornada e intensificar trabajo; mas no es atributo particular ni menos único, es común y usual en los comunistas de nuestro Partido reconstituido y dirigente de la guerra popular, virtud en todo caso aprendida de la clase y del pueblo; si no fuera así, no habríamos hecho, conduciendo a las masas armadas, lo que ha quedado estampado indeleblemente en la rica y estremecida geografía de nuestra tierra y en la memoria colectiva de nuestro pueblo y que será historia imperecedera.

Reitero, mi vida fue siendo ganada y absorbida por la actividad partidaria. Y no pensé en ser periodista ni menos escribir un libro; mi colaboración en la revista *"Hombre y mundo"* fue tangencial, si mal no recuerdo para ella escribí una reseña sobre *"La física del siglo XX"* de P. Jordan, un breviario del Fondo de Cultura Económica. Tampoco escribí nada para el periódico regional del Partido, pues tal no existía. En síntesis, lo único que escribí a marchas forzadas, y en muy pocos días, fueron mis tesis.

¿Y cómo era el Partido Comunista al que ingresé? El Partido había crecido como un globo en la época de Bustamante y Rivero y el Apra, al influjo del gran prestigio de

la URSS y sus grandes victorias en la II Guerra Mundial y la construcción del socialismo y, principalmente, por el desarrollo de la lucha de clases en el país. Pero se expandió sin consolidación, máxime por falta de forja y unidad ideológica marxista, pues el Partido es- taba infestado de browderismo; y bajo Odría, en el Ochenio, se desinfló, más aún con la persecución desenvuelta mediante la llamada "Ley de emergencia nacional" que atiborró prisiones, desterró y asesinó a hijos del pueblo, revolucionarios y comunistas. Mas denodados camaradas, como siempre fue, es y será, siguieron la brega; el Partido comenzó a reagruparse bajo el segundo gobierno de Prado y apareció *"Unidad"* como vocero nacional; lamentablemente por entonces, Jruschov mediante un golpe contrarrevolucionario había destruido la dictadura del proletariado y restaurado el capitalismo en la URSS. Sin embargo, la lucha entre marxismo y revisionismo aún no se daba abiertamente entre partidos; eran tiempos de reuniones de partidos comunistas y obreros y de las Declaraciones de Moscú de 1957 y 1961, donde aún se hablaba de campo socialista enfrentado al bloque imperialista, de la contradicción entre socialismo y capitalismo como la principal y del desarrollo de la construcción del socialismo y el avance de la revolución. Tiempos también del triunfo de la revolución cubana que repercutió fuertemente en toda América Latina atizando, particularmente en el Perú, la lucha ideológica sobre las entonces llamadas "dos vías", "la pacífica" y "la violenta".

El Partido, de lo que en la organización arequipeña viví y vi en Lima (ciudad en la que no residí, ni milité) por esos años, y supe del sur y la documentación partidaria de la segunda mitad de los años cincuenta e inicios de los sesentas, no desarrollaba la forja ideológica y política de la militancia, ni individual ni colectivamente; esta era ya una grave falla en la formación de la militancia, en modo alguno compensada por la práctica política. La cuestión de la línea política general y todo el trabajo partidario se avivó e impulsó en torno a las elecciones del 56 y 62 con la misma y oportunista mira: las curules parlamentarias. Dos lecciones vivas aunque negativas, entre otras, aprendí entonces y han sido para mí eficaces vacunas de antielectorerismo: el grotesco espectáculo del "Frente de Liberación Nacional" reunido en Lima (no recuerdo bien si en el verano de 1961 ó 62), tras cuyo telón los cabildeos eran por apoyar a Odría o Belaúnde; y fracasados esos intentos hubieron de conformarse con levantar las candidaturas del general Pando y el sacerdote Bolo, a quienes demagógicamente se apelaba "el general del pueblo" y "el capellán de la revolución". Y, de otro lado, los ajetreos por las listas parlamentarias, la agotadora y mendicante búsqueda de "personalidades" que las encabezaran y la rebatiña por hacerse de un buen lugar en las mismas y arribar al parlamento y la soñada curul. Así, qué línea política proletaria podía haber; solo un grosero y sanchopancesco revisionismo se estaba desenvolviendo sobre los raigones del browderismo derivado de la II Guerra.

La estructura partidaria se sustentaba en células amodorradas, de letanías y buenas intenciones sin rumbo revolucionario de clase ni planes concretos de acción; reuniones: casi mecánico ritual de conversaciones y encargos de cosas a hacer; en pocas palabras, células de adherentes no de militantes. La clandestinidad era a lo sumo ocultismo, preservación propia y hasta teatralidad. No hablemos ya de una política de cuadros ni de

dirigentes dedicados totalmente al Partido, ni de eventos partidarios bien organizados. Asistí a un importante evento regional con concurrencia de invitados especiales de Cuzco y Puno; pero a mi juicio, quizá repleto de expectativas, la reunión no pasó de grandes discursos, declamaciones y esperanzas sin planes bien concebidos que concretaran la construcción de la palanca transformadora de Lenin y, obviamente, menos un análisis de la lucha de clases en la región ni aplicación de una línea política general porque tal, repito, no existía. En este evento fui nombrado miembro de la comisión de organización regional. El trabajo de masas era simple sindicalerismo; trabajo obrero reducido al pliego y la lucha derivada del mismo, y el Partido a la cola; y lo que es más, la decisión, muchas veces en manos de abogados "amigos del partido" que en modo alguno tenían en cuenta lo que este acordaba, actuando a su leal saber y entender con la bendición del Partido, al cual ocasional y oportunamente echaban incienso y enviaban cálidos saludos a los dirigentes, sus "hermanos de lucha" según decían. Y, para colmar, rencillas, disputas, enconos y rivalidades en sustitución de la lucha de dos líneas, y obvias contiendas de poder personal y trabajo propio en lugar de promoción y selección de los mejores para forjar cuadros y dirigentes. ¿Qué pensaban de mí los dirigentes? A ciencia cierta no lo sé; quizá que todo lo analizaba, pensaba y sabía demasiado y casi nada me parecía bien; probablemente, que quería cambiarlo todo sin saber claramente qué ni cómo concretarlo. Quizá así pensaran pero, repito, ciertamente no lo sé ni nunca me preocupó averiguarlo.

Sin embargo, este aprendizaje fue de gran importancia. Al término de mi inicial experiencia partidaria tres cosas eran sumamente claras y trascendentes: partido, masas y revolución; y para mí partido era marxismo y estado mayor; masas era las masas hacen la historia y masas organizadas; y revolución era violencia revolucionaria y socialismo. Tres cosas aprendí, pues, en mi militancia arequipeña y son, a toda luz, hitos en mi vida de comunista, de soldado del proletariado. Y como ya dijera, estaba listo para partir.

Multitudinaria marcha en Islay, tierra natal del Dr. Guzmán, en pie de lucha contra la explotación minera que golpea la agricultura. 2015

Masas de Islay, en defensa del Valle del Tambo. 2015

A AYACUCHO, 1962 Y DE AHÍ A PEKÍN, 1965

A comienzos de abril de 1962, en noche de intensa lluvia, llegué a mi nueva ciudad de residencia: Ayacucho. Una vez más, pero tras largos años, llegaba donde no conocía a nadie con excepción del doctor Armando Barreda Delgado, mi profesor de Filosofía En Arequipa, con él había enviado mis documentos para postular a una cátedra de Filosofía y Psicología en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, reabierta hacía poco y cuyo lema era *"Primum vivere deinde philosophare"* (esto es, Vive primero filosofa después o, más estrictamente, Primero vivir, después filosofar), y, símbolo suyo también el waman, el halcón, típico rapaz de la región huamanguina. "tierra pobre y de atribuladas gentes" como precisan antiguos documentos. La pregunta es por qué; la respuesta: mi participación en la reforma de Letras, ya lo anoté, triunfó; pero todo tiene costo, fui parte del mismo y, como otros, quedé al margen. Obviamente mi contrato terminó y no había perspectiva real de renovarlo; parece que ya era "peligroso" o, quizá para algunos, "de calidad pero peligroso". Y ¿el Partido?, nuevamente tras sueños electorales; mientras camaradas que despuntaban eran ganados por los puestos, el ejercicio profesional y las posibilidades de ascenso social, olvidando el Partido. Era, pues, necesario partir; es real, hay momentos en que se siente estar demás y los otros, aunque no lo digan, hacen sentir que les estorbas y echas sombras, por eso: una nueva realidad y mejor siendo serrana, ganarse la vida, dejar que el tiempo transcurriera y proseguir en el empeño: marxismo, partido, revolución. Recibí la comunicación: nombrado profesor a dedicación exclusiva a prueba por un año; hice maletas, una y marché. El Partido no tuvo que ver en esto, salvo extenderme credencial: "El camarada Álvaro es…"; mi nombre de batalla entonces.

La Universidad tenía poco más de quinientos alumnos. Funcionaba en dos antiguas casonas refaccionadas, ubicadas en plena plaza de armas; pero para todos, ayacuchanos o no, el hermoso parque Sucre de límpida y pura luminosidad matinal, como atardeceres y crepúsculos apagando suavemente coloridos inolvidables, en cuyo centro ecuestre se yergue Sucre. El local Castilla y Zamora, junto a la catedral, con su paraninfo, patio cuadrado e higuera antigua, acogedor cafetín de animadas conversaciones y las aulas del Ciclo Básico y Servicio Social. En la manzana contigua, en ángulo, el local Ladrón de Guevara con las instalaciones administrativas encuadrando el soleado patio y su pileta asentada sobre tradicionales monos de piedra, y al fondo los laboratorios de Biología. Y, bajando por el jirón Callao, el local nuevo, Inca Garcilaso de la Vega, con su imprenta, biblioteca, gran salón de actos y a veces teatro; sobre él la más tarde Facultad de Educación y, al fondo, tiempo después, la Facultad de Ingeniería. Éstos eran, entonces, los tres centros de la vida académica y administrativa dirigidos desde la Rectoría ubicada en la segunda cuadra de 28 de julio, el principal jirón ayacuchano que lleva al Arco de San Francisco y el Mercado Central de la ciudad; dirección ejercida por el doctor Fernando Romero Pintado, ex-capitán de navío y educador, quien puso en marcha la Universidad y le dio su rumbo inicial. Más allá, al lado opuesto, comenzando los términos citadinos, a cuadras del parque Sucre, yendo por el jirón Asamblea, en la Pampa de El Arco, la

residencia y comedor universitario estudiantiles, en terrenos propios que con el tiempo serían urbanizados.

A esa UNSCH, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, con más o menos medio millar de estudiantes venidos de la región de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica, (una de las más pobres del país cuán profundamente unida a nuestra historia), principalmente del primero aunque también de otros lugares, Ica y Lima en especial. A esa UNSCH de decenas de profesores procedentes de las grandes ciudades del país, para enseñar a hijos de las pequeñas ciudades y pueblos de la región, casi todos a dedicación exclusiva, y decenas de personal administrativo, me incorporé una mañana de abril del 62, en una de esas mañanas incomparablemente luminosas y serenas de Ayacucho. Me presenté al doctor Álvaro Villavicencio Whittenburg a cuyas órdenes trabajé en Educación, este me presentó al doctor Luis Lumbreras Salcedo quien dirigía Ciencias Sociales; con ellos desarrollé buena amistad en esa primera estadía en la UNSCH como profesor hasta febrero de 1965. Y ambos, luego, me llevaron ante el doctor Efraín Morote Best a la sazón Director de Letras, de cuyo despacho dependía nuestra actividad universitaria. Al doctor Morote Best lo conocí meses antes en Arequipa, cuando llegó a promover la presentación de jóvenes profesores a los concursos de plazas de la universidad huamanguina; con él tuve ocasión de trabajar y conversar muchas veces, más aún cuando devine miembro del Consejo Universitario, mas nunca de trabajar partidariamente con él. Y bien vale recordar: mi primera tarea oficial fue, con otro profesor, representar a la Universidad en las celebraciones de Semana Santa, quizá en reconocimiento a mi "devoción"; y pude espectar la Reseña, viejo ritual que, entiendo, ya solo se celebra en pocos lugares como en Sevilla.

Así, como profesor de Filosofía y Psicología, adscrito al Instituto de Educación, inicié la labor enseñando Filosofía, principalmente Historia de la Filosofía a los alumnos de esa especialidad; Psicología General, como curso común para Educación, y cursos de Psicología en Servicio Social; además algunas clases en Ciclo Básico, previo a los estudios profesionales. La primera lección que dicté fue sobre Filosofía moderna; esta clase, aparte de ser mi estreno en la UNSCH, tenía la peculiaridad de impartirse a alumnos que, hasta el año anterior, lo habían sido del doctor César Guardia Mayorga; así, pues, entiendo que los alumnos pensaron hacer de ella un examen del recién llegado, pero superé la "prueba". Obviamente bien que me preparé; el tema era uno de los que mejor conocía y entonces, algo aún hoy, mi buena memoria permitía recordar párrafos fundamentales de obras de grandes filósofos, tanto como amplia bibliografía, en fin citas con número de página inclusive. Recuerdo, desenvolví un panorama de la Filosofía desde sus inicios para ubicar la moderna y explicar el contenido y cómo desarrollaríamos el curso. El bombardeo de preguntas lo enfrenté, pero agregando en algunas que sería necesario profundizar o analizar más el punto. La clase se extendió más de lo debido; lo que comenzó como clase terminó en conversación filosófica y… me aprobaron. Desde ahí tuve, creo, fama de buen profesor, expositor claro, de sólida formación y sagaz analizador y "resolvedor" de problemas, presto a responder cualquier pregunta dentro o fuera de clases y promotor de la Filosofía y su importancia.

Claro está, todo enfocado desde la Filosofía marxista aunque no sectariamente, pues siempre me esforcé en desarrollar un amplio panorama de lo que enseñara, desde las dos escuelas enfrentadas: materialismo e idealismo, cuya contradicción, pienso cada vez más y comprendo mejor, dinamiza el desarrollo de la Filosofía. En conclusión, con empeño y esfuerzo gané autoridad como profesor; y resalto, esa primera promoción de maestros de la especialidad de Filosofía y Psicología que coadyuvé a formar, entre los cuales había personas de más edad que yo y también un sacerdote, a más de varias jóvenes, gratificó mi dedicación con su muy alta asimilación de lo enseñado. Hoy, este resultado sigue siendo un grato recuerdo de ese ayer de mis pininos ayacuchanos. En cuanto a Elizabeth Cárdenas Hidalgo no sé quién sea; ¿Víctor Quintanilla? Tuve un alumno de Filosofía de tal apellido, no sé si sea él. Y sobre los Kawata Makabe y Osmán Morote Barrionuevo no han sido mis alumnos ni han sido militantes mientras estuve en Ayacucho hasta el año 1965.

¿Cuánto ganaba? Seis mil soles; era, para mí, un buen sueldo. Como referencia, para mejor comprensión, por pensión pagaba quinientos soles: desayuno, almuerzo y comida, en el mejor restaurante de esos años; claro está la comida solo se servía hasta las ocho de la noche y para ir al cine había que comer antes, o ir al único lugar donde se podía hacerlo después: La Colmena y servirse un churrasco con papas y huevo frito, más pan, té o café por diez soles, único plato que preparaban a esa hora. Vivía en el jirón Bellido, un cuarto amoblado que alquilé a la señora quien entonces era dueña del cine Cáceres, uno de los dos que había en Ayacucho en aquellos tiempos. Posteriormente viví en el jirón Asamblea. Se desprende que ahorré y fue necesario y sobre todo útil.

Además, fuera de la docencia universitaria, y dentro de la dedicación exclusiva, buena parte de mi actividad universitaria estuvo abocada primeramente a la elaboración del Estatuto de la UNSCH y después a cumplir como delegado ante el Consejo Universitario. La Universidad fue creada por ley especial con *"status"* propio; el año 62 debió encuadrarse en la ley universitaria general y para ello fue necesario aprobar un estatuto. Se formó una comisión de profesores delegados, electos por los programas de formación profesional; a ella fui adscrito como uno de los asesores legales. El trabajo fue arduo, nos reuníamos todas las noches a partir de las ocho hasta pasadas las doce o una, y el día siguiente a las siete de la mañana a dictar clases; mas el resultado bien valió el empeño, se estructuró un estatuto bastante bueno dentro de los alcances de la ley universitaria dada en el segundo gobierno de Prado. Y habiendo concluido el mandato legal del rector Romero Pintado, sancionado el Estatuto, y según lo establecido en sus normas, se eligió en Asamblea Universitaria, de profesores y alumnos, como nuevo rector al doctor Efraín Morote Best. Y como es fácil imaginar la elección fue en medio de candente lucha política que repercutió en toda la ciudad, pues la UNSCH estaba íntimamente ligada a la colectividad. También se conformó el Consejo Universitario, integrándome a él como delegado de Ciencias Sociales, siendo decano el doctor Luis Lumbreras Salcedo; función que cumplí hasta febrero de 1965. En ese Consejo me desempeñé asimismo como miembro de la Comisión Legal de la Universidad; mi condición de profesor a dedicación exclusiva no permitía que ejerciera la abogacía fuera del claustro, de esa manera

Plaza de Armas de Ayacucho, con el monumento al mariscal Sucre.

Arco de San Francisco en Ayacucho

Frontis de la Universidad San Cristóbal de Huamanga en la actualidad

Antigua Facultad de Ciencias Sociales de la UNSCH, en la actualidad

fueron útiles mis estudios de Derecho. Me gradué de abogado en Arequipa y registré mi título en el Colegio de Abogados de Ayacucho. Y, quiero destacar, la abogacía no solo coadyuvó a mi preparación sino ha sido, en todo momento y muy especialmente en la acción política, un importante instrumento de trabajo; así que si dedicación y esfuerzo demandó, mayor fue el fruto que me dio.

Cómo reorganizamos el Partido. Ayacucho y la región tienen antigua y rica historia entrañablemente unida a esta patria nuestra, y gran tradición de lucha popular principalmente campesina, la de los heroicos Basilio Auqui, María Parado de Bellido y Ventura Ccalamaqui. Centro del imperio Wari; parte de la estratégica provincia de Vilcashuamán en el Incanato; la Huamanga minera y opulenta de la Colonia, ciudad importante en el camino de Lima a Buenos Aires; teatro final de las luchas emancipadoras, cuyas tierras recorrieron frente a frente realistas y patriotas hasta que en La Quinua quedaran quebrantados trescientos años de opresión española sobre firme suelo americano. Sin embargo, no siendo ni siquiera tocada la feudalidad y pasando solo del dominio de España al de Inglaterra, y del poder de chapetones a criollos, como en todo el país, en la región ayacuchana en especial el pueblo, y el campesinado principalmente, siguió hundiéndose bajo la explotación y opresión; y la persistente rebeldía de sus hijos fue sofocada en sangre por el poder estatal de Lima, la capital distante, cuya voz casi siempre llegaba respaldando gamonales, exigiendo impuestos y respondiendo con balas y prisiones. Hasta la década del cincuenta del siglo XX, con ondulantes altibajos, siguió reptando la larga, lenta y pesada evolución de la caducidad del feudalismo; mas al iniciarse los sesentas, la lucha campesina estremeció la región enardeciendo y levantando a las masas de la heroica Cangallo incendiada por Carratalá: Pomacocha y Qaqamarca; el campesinado pobre arrojando a los gamonales recuperó sus tierras.

Ayacucho, la opulenta de otrora y por más de cientocincuenta años languideciente, reclinada en el cerro de La Picota y ligada al de Acuchimay, comenzaba a reactivarse a inicios de la década del sesenta. Ayacucho era entonces una pequeña ciudad comercial y administrativa de unos cuarenta mil habitantes; con muy pobre y pequeña agricultura de riego en los ríos Huatatas y Chaqo, de pocas tierras, y de secano, más pequeña y pobre aún en las quebradas y alturas circunvecinas. Con una artesanía tradicional y afamada: textil, cerámica, filigrana, piedra de Huamanga, retablos,… mas obviamente de baja producción y rendimiento. El comercio daba tónica a la economía, mientras la administración y algunas obras inyectaban medios, y la actividad bancaria acicateaba el impulso. En ese Ayacucho la Universidad de Huamanga había significado tonificante apoyo a su economía y, más aún, dando acceso a la educación profesional de centenares de jóvenes de la ciudad y el campo de la región, estableció relaciones económicas y sociales fundamentales con el proceso regional y principalmente con el pueblo. En Ayacucho mismo, había pocos obreros, los de caminos y construcción civil; un buen número de empleados, en especial estatales; intelectuales, entre ellos un magisterio considerable y diversos profesionales; siendo el grueso del pueblo los artesanos, comerciantes y campesinos moradores de barriadas. Claro está, también había terratenientes, pero pocos grandes; a más que los ingresos, por lo general bajos de la mayoría de estos, pregonaba a los cuatro vientos su total caducidad; piénsese, muchos de ellos se desenvolvían como

empleados y maestros en particular. Obviamente había pocos comerciantes grandes. En síntesis, una sociedad de pesado lastre feudal en la que el capitalismo burocrático comenzaba a penetrar.

Todo lo cual se expresaba en su fragilidad institucional, antigua pero carcomida; y en la debilidad de las organizaciones, considérese, una de las amplias y reputadas era la de artesanos "9 de diciembre", no hablemos, pues, de sindicatos desarrollados, aun el magisterio, después tan pugnaz, se debatía en sus asociaciones anteriores al surgimiento del SUTEP. Y los partidos políticos: el Apra, poca militancia, escasos jóvenes, en su mayoría apristas de tradición y viviendo de las glorias de los "levantamientos" de los años treintas que, como en otros puntos del país, se dieron en Ayacucho y Huancavelica. Acción Popular agrupaba a los supuestos nuevos políticos, quienes vistiéndose de tales buscaban cabalgar sobre el pueblo y utilizar a la izquierda y a los "comunistas" de corazón y, obviamente, traficando con los sueños electorales del Partido. De ambos, fue Acción Popular el que ganó las elecciones del 62 y 63. Y, como no podía ser de otro modo, había trotskistas y, como siempre, bastaban los dedos de las manos para contarlos y repartidos en sus múltiples y constantes divisiones. Lo que, claro, no es atributo único de ellos, es también -lo demostró el tiempo- de la llamada izquierda, que si bien no crece en número, ya no digamos calidad, crece siempre en grupos y membretes.

Y, sobre todo esto, evidentemente, un ambiente ideológico y cultural feudal dominado centenariamente por la Iglesia, cuyo poder defendía con uñas y dientes. Muestra es la furibunda campaña que contra el "comunismo" y los "comunistas" desató en 1962 un salesiano llamando a "sacarlos en burro", a través de la Radio San Cristóbal, propiedad del obispado. Naturalmente tal apelación recibían todos quienes iban contra la feudalidad, el atraso y la superstición, principalmente contra los universitarios, docentes o alumnos que, quiérase o no, tenían que chocar con esas rémoras y establos por limpiar, e indirectamente con el poder eclesiástico que estaba detrás. Ideas que burda, condensada y claramente se expresaban en las palabras de la beata cuya tienda estaba frente a la Rectoría, en el jirón 28 de julio: "Con los foráneos, los automóviles y la Universidad llegó el mal a Ayacucho". Esa negra campaña, simple y concretamente, solo expresaba los intereses de clase y el pensamiento de la reacción regional; pero no únicamente de ella, pues, como años después se vio, los residentes ayacuchanos de esa clase en Lima y sus conexiones capitalinas se movían tras bambalinas, saliendo posteriormente a la palestra y la acción desembozada y directa. Y no olvidemos, finalmente, el poder local y principalmente el poder estatal, con su burocracia y fuerzas represivas, incluidas cárceles y justicia, siempre omnipresentes: observando, controlando, restringiendo, golpeando y aplastando cuando lo cree necesario en defensa de sus intereses.

En esa coyuntura de los iniciales años sesentas, la UNSCH actuando sobre una relación peculiar y, digamos, única con la sociedad regional en nuestro país, y en una coyuntura específica, comenzó a cumplir un papel importante en la lucha de clases en función de la transformación social, particularmente de la región ayacuchana. Piénsese, por último, que lo analizado sobre Ayacucho, en términos generales, era similar en Huancavelica y Apurímac, en esos tiempos; y lo principal, que estos tres departamentos

se sustentaban sobre un campesinado pobre aplastado por la feudalidad, pero rico en heroica historia de lucha, cuya situación, si bien algo ha cambiado, en esencia sigue siendo la misma.

En el Ayacucho y la región de esa época, con camaradas, revolucionarios y masas principalmente campesinas, nos cupo actuar. En uno de mis primeros domingos ayacuchanos, paseando por el parque Sucre encontré a un camarada a quien conocí en la reunión del "Frente de Liberación Nacional" en Lima; conversamos y solicité mi incorporación. A los pocos días, como quedáramos, me reuní con el comité de dirección, entonces Ayacucho era un zonal; presenté mi credencial: militante del Comité Regional de Arequipa y miembro de la Comisión regional de organización, con las especificaciones y recomendaciones pertinentes. Fui incorporado. La reunión fue fructífera; analizada la situación internacional y nacional, como era usual, fui informado de cómo se encontraba el Comité y su trabajo. No había células, por tanto no existía la estructura partidaria básica; se reunían en asambleas amplias, de vez en cuando, especialmente cuando alguien venía de fuera, por lo general de Huanta y pueblos cercanos; la reunión se reducía a una exposición, más exactamente un discurso, seguido de otros, todos llenos de esperanzas, buenas intenciones y saludos "a los éxitos del socialismo en la URSS", el Sputnik, Yuri Gagarin puesto en órbita, y alborozados sentimientos sobre el veloz acercamiento cada día mayor al comunismo", así como cierta admiración por Jruschov. A lo que se añadía "las limitaciones" y "el poco avance del Partido" local sin dejar de comprometerse, obviamente y una vez más, a "superar errores y trabajar firmemente por desarrollar el Partido para hacer un gran Partido Comunista que honrara al Amauta". Y, hasta la próxima ocasión. La Juventud Comunista organizada tampoco existía y sus reuniones, más seguidas y tumultuosas, lo eran por necesidades de la lucha estudiantil y porque indiferenciadamente se reunían con "feristas", "todos comunistas"; a ellas acudían camaradas del Partido para orientarlas. Así se desenvolvía la "militancia comunista"… Habían solicitado, me informaron, asesoría de intelectuales reconocidamente "comunistas" y de experiencia, de Lima; pero hicieron oídos sordos a sus peticiones, y pese a reiteradas solicitudes, seguían esperando la ayuda ofrecida. En síntesis, una dirección formal y esporádica sin célula alguna; no existía, pues, Partido organizado sino solo camaradas dispersos, si cabe el término. Esa era la realidad.

Incorporado a la dirección zonal asumí Organización. Elaboramos un plan de trabajo con cronograma; y dividimos la ciudad en zonas para que, en próxima reunión, se presentaran listas de los considerados "comunistas" a fin de que el Comité evaluara a cada uno individualmente y determinar si merecían o no la militancia para proceder a organizar las células. Así, en corto tiempo relativamente, se organizaron las células, normándose su composición y programando sus reuniones y modo de desenvolverlas. Sobre esta base se planificó y cumplió una sistemática campaña de formación ideológico-política, pues la cuestión no era, ni es, la incorporación orgánica sino principalmente la ideológica, como bien sabe todo comunista. De esta manera el Comité Zonal de Ayacucho comenzó a marchar y la dirección a reunirse regularmente; mas la tarea recién empezaba y todo estaba por hacer. Pero toda casa comienza por los cimientos y así se inició.

Poco después, y casi paralelamente, empezó similar trabajo con la Juventud acentuándose más e intensificándose la formación ideológica y política; a partir de una comisión, la cual se me encargó. El resultado fue bueno: la Juventud Comunista de Ayacucho quedó organizada en considerable número de círculos, con su correspondiente dirección. De esta manera la "correa de transmisión" comenzó a marchar con tareas específicas, trabajo planificado y cronogramado. Su desarrollo naturalmente fue más rápido; el terreno era fértil, el contingente creciente y las perspectivas abiertas de trascendencia para el Partido. Y en ella iniciaron su forja muchos que devinieron valiosos camaradas en su posterior militancia partidaria. Rememorar esa heroica brega de entrega total y desinterés absoluto de esos jóvenes, hombres y mujeres, muchos de los cuales han dado su vida por el Partido y la revolución en la guerra popular, es uno de los más luminosos recuerdos que siempre guardaré.

Por junio, más o menos, llegó un enviado de la dirección nacional, venía a promover el IV Congreso. Para entonces andábamos en la preparación de un Congreso Regional de Ayacucho. El Comité, con asistencia del enviado, acordó que éste pasara a Andahuaylas a cumplir tareas para el IV, comprometiéndonos a realizar el Congreso Regional previamente al evento nacional. Así, en julio del 62, si la memoria me es fiel, quedó orgánicamente constituido en Congreso el Comité Regional de Ayacucho; fue el justo remate de una labor tesonera de todos los camaradas, principalmente de los dirigentes del Comité. Comenzaba a aflorar la fibra comunista. No me correspondió ser Secretario del Comité sino encabezar Organización; la secretaría la asumí meses después, en el segundo semestre del mismo año.

Sobre el IV Congreso del Partido. Claro y es muy comprensible, la celebración de un congreso tras catorce años es de importancia para un Partido, máxime si se considera lo acaecido desde 1949: el triunfo de la revolución china y lo que implicó como experiencia en cuanto cambió la correlación de fuerzas en el mundo; la primera gran derrota del proletariado internacional en este siglo, la restauración del capitalismo en la URSS y la celebración del XX y XXI congresos del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética); y, principalmente, la lucha entre marxismo y revisionismo que ya se ventilaba públicamente ¿acaso en 1956, al día siguiente del ataque de Jruschov al camarada Stalin en el XX congreso, su "informe secreto" no fue difundido por la prensa mundial? En el país terminó el Ochenio y estaba concluyendo el segundo gobierno de Prado; y debía analizarse qué había sucedido en el Partido durante todo ese tiempo; en el Partido, problema de candente debate era la cuestión de las llamadas "dos vías", lo que en esencia era la validez o no de la violencia revolucionaria.

Pero ¿en qué centraba entonces el Partido? En las elecciones. Esa fue mi experiencia en Arequipa y lo que vi en la reunión del "Frente de Liberación Nacional" en Lima lo confirmó. Y antes el centro fue enlodar a Stalin y alabar a Jruschov. Más aún ¿Cuál era la situación del Partido?: no era la palanca transformadora del mundo que Lenin demanda y nada se hacía por construirla; esa era la verdad descarnada y el resto palabras que el viento se llevaba. ¿De todo esto qué decían los documentos partidarios? Únicamente silencio o seguimiento revisionista del bastón de mando de Jruschov y electorerismo.

En Ayacucho la preocupación del enviado de Lima para promover el evento fue, simple y concretamente, una: que concurriera un delegado del Comité Regional al IV Congreso; que, por lo demás, cumplimos con hacerlo. El Comité de Ayacucho, reitero, estaba reorganizándose y fue bueno y correcto que tal hiciera; y sí, es cierto, lo hicimos al margen de los ajetreos del IV Congreso. Personalmente, no esperaba nada de esa reunión, ni creo haber tenido expectativas en su realización. Pienso, hoy, con mayor distancia histórica, que tuvo razón el Comité de Ayacucho y que la documentación aprobada en él le dio la razón plenamente. Basta resaltar: las Conclusiones y Resoluciones del IV Congreso en su vigésima-tercera, "Sobre las vías de la revolución peruana y nuestras tácticas de lucha", embrolla el problema y predica la llamada "vía pacífica" oponiéndose a la violencia revolucionaria, y pretendiendo encubrirse hipócritamente dice: "No debemos, pues, trazarnos de antemano determinadas vías y caminos cerrándonos el paso a las diversas posibilidades de la lucha de masas…". Y en el mismo numeral, líneas adelante, quitándose el taparrabo sostiene: "Consecuentemente, el Congreso considera que, es necesario intervenir desde ya en la cuestión electoral; comenzando por el envío de delegados a la comisión del Estatuto, defender nuestro derecho a estar representados en ella; luego nuestro derecho a intervenir en las elecciones como partido legal; enseguida luchar en su seno y fuera de la comisión contra las partes anti-comunistas y anti-democráticas del Proyecto de Estatuto. Y, finalmente, intervenir en el proceso, no para tomar ahora el poder popular por esa vía, sino para avanzar hacia su conquista, la cual se hará en la forma y el momento adecuado". (La subraya es nuestra).

Y en la vigésima-novena, para que no haya duda sobre qué hacer, llama a "la realización de las siguientes grandiosas tareas": "c) Fortalecer el Frente de Liberación Nacional…" y "d) Propender, dentro y fuera del FLN a la unidad de las fuerzas populares en torno a objetivos comunes… y propendiendo al mismo tiempo a la unidad con otras fuerzas en torno a objetivos inmediatos de carácter nacionalista y democrático". Para rematar su posición, resuelve: "e) Acentuar la lucha por el pleno reconocimiento de la legalidad del Partido…".

¡Más claro, ni el agua! ¿Y en qué momento? cuando estaba por reventar el más grande movimiento campesino de este siglo. Así, pues, si de algo sirvió el Congreso fue para, tomando sus Conclusiones y Resoluciones, combatir al revisionismo y expulsarlo del Partido, a más de hacer ver su viejo y persistente electorerismo, y cuánta pudrición les ha generado desde entonces. Y huelgan más palabras.

Pasado el Congreso, en la segunda parte del 62, volvimos a la carga en nuestras tareas de construcción del Comité Regional apuntando a desenvolver el trabajo de masas, pues, bien sabido es, solo se construye en la lucha de clases de las masas y en la lucha de dos líneas en el Partido, forma específica de la misma lucha de clases. Desde el 18 de julio, depuesto Prado, gobernaba la Junta Militar de Pérez Godoy; se tomaron medidas para reforzar la clandestinidad y elevando la vigilancia seguimos trabajando.

En el trabajo partidario se desarrolló intensificada la forja ideológica y política; cuestión central, la lucha contra el revisionismo y su médula el problema de la violen-

cia revolucionaria, bajo el ropaje de las llamadas "dos vías". Similarmente se hizo en la Juventud. De ahí arranca la orientación de estudiar, comentar y debatir colectiva y orgánicamente las obras de Marx, Engels, Lenin, Stalin y el Presidente Mao Tsetung. Imprimimos a mimeógrafo el Manifiesto y su párrafo final fue el centro de nuestra atención:

> "Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos solo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los comunistas no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar.
>
> *¡Proletarios de todos los países, uníos!*"

La lanza apuntó al trabajo de masas: primero y principalmente al campesino, en segundo lugar al estudiantil, y al intelectual seguidamente. Desde entonces el trabajo campesino fue la base de la acción del Regional. Al campo fuimos todos los miembros del Partido y especial e intensamente la Juventud Comunista; la labor debía cumplirse clandestinamente, reuniendo en secreto a los campesinos en quebradas como la de Wichqana, cerca de Ayacucho, o en chozas muy alejadas y bien ubicadas, al caer la tarde y hasta altas horas de la noche, pues la represión no se hacía esperar y los gamonales estaban en ascuas, mientras el trajín policial se incrementó. Eran largas caminatas, las reuniones muy fructíferas y, lo principal, nos abríamos paso a las masas profundas cuya pobreza era y es un programa revolucionario, cual enseñara Lenin.

Asimismo el trabajo estudiantil se desarrollaba y el FER (Frente Estudiantil Revolucionario) reorganizado, fue valioso instrumento en la acción de la Juventud Comunista y, mediante ella, del Partido. Obviamente controlábamos la Federación Universitaria. Pero la actividad no se redujo solo a la Universidad, también avanzamos entre los estudiantes secundarios adoctrinando y organizándolos, ampliando así las perspectivas y sembrando futuro. Igualmente fue de importancia y sentó buenas bases trabajar con intelectuales, sobre todo profesores universitarios y maestros en general. Y una vez más, incluso entre comunistas y revolucionarios, vivimos una de las peculiaridades del intelectual, la debatitis y argumentitis agudas; recordemos: solíamos reunirnos en grupos, más o menos amplios, para leer "Pekín Informa" en inglés, aún no había versión en español, y contábamos con dos muy buenos traductores, ese no era el problema sino los: "no dice así" y "sí dice así" y, se comprende, las "itis" en ebullición y el tiempo perdiéndose en buena parte.

Estas y otras cosas hicimos comunistas, revolucionarios y masas, en ese mi primer año ayacuchano, 1962. Y fue fructífero y bueno, puso las bases de lo que vendría después. Desde aquí y hoy, sopesando a distancia, veo con nitidez y agradecida reminiscencia a ese Ayacucho y su pueblo que en mi alma llevaré hasta el fin, que dos cosas aprendí más e imborrablemente: una, la inexhausta capacidad de lucha del campesinado y su condición de fuerza principal de la revolución democrática; la otra, la necesidad del Partido Comunista y cómo construirlo.

Fui ratificado en la Universidad, el camino estaba abierto y mucho por hacer; y, muy importante, había encontrado con quiénes bregar para hacerlo. El año dio más que el esfuerzo empeñado y el futuro ofrecía mucho más aún. Mi decisión fue simple, necesaria y hoy la veo y siento cada día más correcta: me quedé por años en Ayacucho, una de las constantes devociones de mi corazón.

A fines de año viajé a Arequipa, como también lo hice en las vacaciones de julio; motivo: ver a mi familia y resolver algunos problemas, entre ellos mi titulación como abogado.

El año 1963 comenzó con la redada de enero, la mayor habida hasta entonces; en una noche miles fueron apresados en todo el país y concentrados en Lima. El resultado político concreto fue llevar al Partido Comunista a votar por Belaúnde quien, apoyado por las Fuerzas Armadas, era el candidato que mejor garantizaba, como supuesta posición nueva, el reimpulso del capitalismo burocrático que las clases dominantes necesitaban. En Ayacucho detuvieron a varias personas, entre ellos a algunos camaradas.

El desarrollo del trabajo del Comité Regional de Ayacucho merece especificar algunos puntos de la década del sesenta, con cargo a analizarla posteriormente. En cuanto al Estado peruano esta década está signada por el denominado golpe institucional de las Fuerzas Armadas de julio del 62, la elección de Fernando Belaúnde Terry y el golpe de Estado de 1968 encabezado por el general Juan Velasco Alvarado, de la llamada "revolución peruana". En el campo del pueblo cabe destacar tres hitos: uno, el movimiento campesino de julio 63 a febrero 64, el mayor y estremecedor de este siglo que puso en marcha a más de medio millón de campesinos por la recuperación de sus tierras usurpadas mediante invasiones, movimiento que iniciándose en la región central del Perú fue reguero de pólvora que corrió hasta el Sur concentrándose en Cuzco; dos, las guerrillas de 1965 del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN); tres, el ascenso de la situación revolucionaria de los años 67-68. En el Partido Comunista del Perú la expulsión del revisionismo en enero de 1964, la lucha contra los remanentes del revisionismo intensificada desde 1966, después de la V Conferencia y el acuerdo de la Reconstitución del Partido sancionado en la VI Conferencia Nacional, enero del 69. Dentro de este marco se dieron los hechos que reseñamos.

El Comité Regional desarrolló un buen trabajo de propaganda y agitación. Principalmente el de propaganda fue de gran trascendencia en cuanto sentó sus bases marxista-leninistas y le abrió camino a su futuro afincamiento en el pensamiento maotsetung (como se estableciera en la Gran Revolución Cultural Proletaria); lo forjó en la lucha contra el revisionismo y preparó para la IV Conferencia que expulsó a Del Prado y sus secuaces; y, lo que es fundamental, dio sólidas bases al trabajo y la perspectiva del Regional. La campaña de propaganda, de formación ideológica y política cumplida sistemáticamente tanto en el Partido como en la Juventud Comunista regionales estuvo centrada en la lucha entre marxismo y revisionismo, su base fue la documentación de la "Polémica acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional, publicada por el Partido Comunista de China de junio de 1963 a noviembre del 64. Documentación aplicada a la lucha que contra el revisionismo se libraba en el Partido;

que promovió, además, el estudio de obras de los clásicos del marxismo, de Lenin en especial y principalmente del Presidente Mao Tsetung buscando guía para el análisis y solución específica de los múltiples problemas concretos que el trabajo partidario en crecimiento planteaba. Así fuimos aprendiendo más cada vez que la cuestión del marxismo es su aplicación, pues en último término solo la práctica, su aplicación práctica permite asimilarlo.

El primer documento que conseguimos de este material fue la "Proposición acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional" del PCCh (14 de junio de 1963). Nos lo prestó a mucho ruego Chávez Bedoya de Arequipa; este préstamo fue una invalorable ayuda pero, es verdad, le pagamos mal: nunca se lo devolvimos. Que el producto revolucionario derivado compurgue esta apropiación ilícita. "Los 25 puntos", la "Carta china" como también se denominaba a la "Proposición" claramente nos planteó el problema que atizaba la lucha entre marxismo y revisionismo en todo el Movimiento Comunista Internacional, en todos los partidos comunistas, a los militantes en todas partes y que, nosotros mismos, vivíamos en nuestro país. Su estudio y debate colectivo en cada célula partidaria y círculo juvenil nos armaba ideológicamente; nos decía en su punto (1): "… es un problema de reconocer o no la verdad del marxismo-leninismo, reconocer o no la significación universal del camino de la Revolución de Octubre, reconocer o no la necesidad de que hagan la revolución los pueblos que viven aún bajo el sistema imperialista y capitalista y que constituyen dos tercios de la población mundial, y reconocer o no la necesidad de que los pueblos que ya han emprendido el camino socialista y que constituyen un tercio de la población mundial lleven su revolución hasta el fin".

Mientras, analizando las contradicciones en el mundo contemporáneo, especialmente entre naciones oprimidas e imperialismo nos forjaba en su punto (8):"Las vastas zonas de Asia, África y América Latina… constituyen los centros de la tempestad de la revolución mundial, que en la actualidad asesta golpes directos al imperialismo… La revolución democrático nacional en estas zonas es una importante parte integrante de la revolución mundial proletaria de nuestros días". Y haciéndonos tomar mayor conciencia de nuestra tarea comunista, en su numeral (9) enseñaba: "La historia ha encomendado a los partidos proletarios de estas zonas la gloriosa misión de mantener en alto la bandera de la lucha contra el imperialismo, contra el colonialismo viejo y nuevo, por la independencia nacional y por la democracia popular, colocarse en las primeras filas del movimiento revolucionario democrático nacional y luchar por el porvenir socialista".

En tanto que, con claras y sólidas razones convocaba a combatir el revisionismo como peligro principal que, apartándose de las Declaraciones de 1957 y 1960 sancionadas en las Reuniones de Partidos Comunistas y Obreros de Moscú, infestaba el Movimiento Comunista Internacional negando y oponiéndose a la revolución con sus "tres pacíficas" y "dos todos": "coexistencia pacífica", "transición pacífica" y "emulación pacífica", y "Estado de todo el pueblo" y "Partido de todo el pueblo". A la vez que, en otros de sus numerales, nos adoctrinaba en forma magistral y certera sobre la continuación de la lucha de clases en el socialismo; la necesidad de un largo período histórico para definir

"quién vencerá a quién", si el socialismo o el capitalismo, en la lucha entre socialismo y capitalismo que se extenderá por un largo período histórico, como hoy está más claro que nunca; la necesidad de la dictadura del proletariado en todo ese largo proceso, reafirmando comprobadamente lo establecido por Marx en "Crítica al programa de Gotha"; y sobre el internacionalismo proletario, pues la clase es una en el mundo.

Pero de todo aquello en que la "Proposición" y los "9 Comentarios", partes integrantes de la "Polémica acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional", nos forjó, en esa memorable y decisiva campaña del Comité Regional de Ayacucho, dos cuestiones fundamentales enraizaron muy hondamente en la militancia: la necesidad de la violencia revolucionaria para conquistar el Poder y la necesidad del Partido. Sobre la primera dice el VIII Comentario, titulado "La revolución proletaria y el revisionismo de Jruschov": "La tarea central y la forma superior de una revolución es la toma del Poder por medio de las armas, es la solución del problema por medio de la guerra. Este principio marxista-leninista de la revolución tiene validez universal, tanto en China como en los demás países". Por vez primera conocimos esta cita del Presidente Mao Tsetung y en la militancia quedó profundamente grabada y para siempre. Sobre la segunda, el punto (24) de la "Proposición" concluye indeleblemente: "La más importante experiencia del movimiento comunista internacional consiste en que el desarrollo y el triunfo de una revolución dependen de la existencia de un partido revolucionario del proletariado".

Y esa propaganda, esa educación ideológica y política en los principios, los grandes problemas de la política, la perspectiva de la revolución y las metas, no solo se cumplió en las filas de la militancia, se llevó a las masas a través de escuelas, conferencias y charlas no solo en Ayacucho sino en Huanta, San Miguel, Tambo, Vilcashuamán, Cangallo… y no solo en las ciudades y pueblos sino en el campo. De ahí se gestaron las que con el tiempo fueron escuelas populares; así es como la palabra oral devino instrumento importante, más cuanto las masas son más pobres y en especial campesinas. A la propaganda se sumó la agitación: a las pintas -pues desde entonces sabemos que las paredes son pizarras del pueblo- se agregaron los volantes y los mítines. Y a estos las iluminaciones: en Ayacucho encender hoces y martillos en el cerro La Picota devino necesidad del trabajo y prueba y reto contra la acción policial.

Así se iba templando el contingente, mas el crisol de esos tiempos eran el trabajo campesino, estudiantil, barrial y con obreros aunque fueran pocos en la zona, y trabajadores en general, entre estos, choferes. El frente campesino fue el principal, la semifeudalidad con sus terratenientes y gamonales, latifundios en decadencia, trabajo gratuito y prestaciones personales, entre estas pongaje en casa de los amos para todo servicio doméstico, por un lado. Y como contraparte, la inmensa masa de campesinado sin tierra o solo poseedores de unos surcos, fructificadora de la tierra a pura fuerza de brazos y sudor, rebeldía constante y lucha inacabable con mendrugos como alimento por reconquistar sus tierras usurpadas y romper cadenas centenarias. A ese campesinado, fértil tierra esperando semilla, llegó el Partido, su militancia principalmente la juvenil (la parte más dinámica y pugnaz de esos años iniciales, 62 y 63) enarbolando "La tierra para quien la

trabaja", la alianza obrero-campesina, la necesidad de la revolución armada, pues sin ella nada conseguiría el pueblo, ayudándoles a organizarse ya que solo organizadas las masas expresan su fuerza, propagandizando cómo otros campesinos se organizaban en el país y en especial cómo combatían los obreros, y no solo aquí sino allá, lejos, en el extranjero; cómo obreros y campesinos armados dirigidos por partidos comunistas habían conquistado el Poder y construían una nueva sociedad, un nuevo mundo para los pobres. Y a la palabra aleccionadora que propagandizaba se unía la lectura y comentario de las noticias de la lucha de clases obrera y campesina en especial; y a los anteriores se agregaba la prueba gráfica: fotos, caricaturas e ilustraciones de diarios y revistas.

El trabajo campesino fue amplio e intenso, abarcó toda la región habiendo comenzado por el entorno de Ayacucho, la capital departamental. Establecido el contacto con los más pobres y políticamente despiertos se desenvolvían reuniones reiteradas y programadas, primero en secreto, como ya dijéramos, analizando colectivamente los problemas concretos del fundo o comunidad, que sirvieran a organizar a las masas en función de la lucha por la tierra primero y principalmente y, obvio, también por otras reivindicaciones y demandas como escuelas, tan requeridas cuan esperadas, muestra de su necesidad de saber para valerse por sí mismos. Los objetivos apuntaron a combatir las relaciones feudales de explotación, en particular el pongaje y la recuperación de tierras mediante invasiones. Estas últimas fueron lo principal y comenzando por la provincia de Huamanga se extendieron a las provincias colindantes, y exigieron nuestros esfuerzos y luchas más duros y tenaces obteniendo buenos y grandes resultados que fueron cimentando sólidamente el trabajo futuro y enraizándonos profundamente con el campesinado pobre. Valga aquí una anécdota: Habíamos preparado una invasión para ejecutarse en la madrugada de un día X; llegado el día y debiendo ya estar en marcha la invasión procedimos, como era usual, a volantear su éxito al atardecer, mas por contratiempos en su ejecución había sido suspendida… Se comprenden las consecuencias derivadas: citaciones policiales y enjuiciamiento penal. Bien, errores y gajes del oficio. Y así, con éxitos y reveses, superando problemas, fuimos aprendiendo el trabajo campesino; y con justeza podemos decir que a hacerlo aprendimos haciéndolo y a invadir tierras aprendimos invadiéndolas. Lo más valioso: en la práctica comprendimos y vivimos el poder transformador del campesinado dirigido por el Partido.

Un trabajo también importante de esos años fue la publicación de "Bandera Roja", órgano de la Juventud Comunista de Ayacucho. Recordemos, para desarrollar la propaganda en cuanto a medios de impresión, el Comité adquirió, recolectando cuotas e ingresos propios, una máquina de escribir "Facit" y un mimeógrafo "Roneo"; con lo cual dimos un salto: ya no depender de otros, apoyándonos en nuestras propias fuerzas como en todo. Asimismo se compraron materiales en Lima, "esténciles", tinta, papel, etc., en función de proteger el trabajo; bien se sabe que la labor de prensa es una de las más exigentes en cuanto a clandestinidad se refiere. ¿Por qué fue órgano de la Juventud y no del Partido? Las condiciones concretas, entonces y en Ayacucho, lo demandaban; si bien el control político e ideológico lo ejercía el Comité del Partido y, más aún, a él correspondía la elaboración de su contenido. Su nombre se tomó recordando a "Rote

Fahne" del Partido Comunista de Alemania. De esta "Bandera Roja" aparecieron siete números: cuatro en 1963 y tres el 64. Como lema tenía "Por la revolución al socialismo" y su formato era oficio, en papel periódico y pocas páginas, dieciséis al comienzo. El primer número en su primera página, aparte del lema en el lado superior derecho, abarcando casi toda la superficie, llevaba el contorno de una bandera con asta y dentro de ella el nombre "Bandera Roja"; al pie "Año I, Número 1, Ayacucho 1963". Su artículo central fue sobre "Las clases sociales" y su tiraje 200 ejemplares. El contenido desde el número uno fue además de una editorial, un artículo central y otros sobre cuestión internacional, política nacional, problemas del trabajo regional, conmemoraciones, algunas notas, una página con un dibujo alusivo (como puede verse en la página 216 del tomo I de "Documentos partidarios básicos de la Facción") y en la página final un poema. Posteriormente el tiraje de "Bandera Roja" aumentó y su primera página llevaba el título hecho en imprenta y letras rojas. Su redacción, impresión, distribución, venta y manejo económico estuvo a cargo de una comisión dirigida por un miembro del Comité. En conclusión, "Bandera Roja" de Ayacucho en esta su primera etapa, fue una de las tareas más fructíferas del trabajo partidario regional; cumplió su papel de vocero llevando ideología, política y orientaciones no solo para la militancia sino también a las masas; sirvió a la construcción ideológica-política, unió a la organización, la ligó a las masas y educó a nuevos combatientes, así como atrajo al Partido a muchos que estaban por la revolución; fue, pues, en síntesis, un concitador de voluntades y canalizador de energías revolucionarias, sobre todo entre los jóvenes.

El IX Congreso de Estudiantes del Perú. En el tercio final de 1963, se celebró el IX Congreso de Estudiantes del Perú en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, siendo anfitriona la Federación de Estudiantes de la sede. Al Comité le correspondió asumir los trabajos que dieran al evento las condiciones materiales que garantizaran su éxito: locales, alojamiento, alimentación, medios de impresión y protección necesarios; movilizando para ello a toda la militancia, partidaria como juvenil, al Frente Estudiantil Revolucionario (FER) y a la Federación local. El Congreso se realizó en medio de los inicios del gobierno de Belaúnde, la agudización de las contradicciones entre el Ejecutivo y la oposición que controlaba el Parlamento. Asimismo en el creciente movimiento popular atizado por dos campañas electorales, las del 62 y 63, que habían ventilado hasta la saciedad la necesidad de reformas agraria, industrial, bancaria, educacional, gubernamental y de todo tipo sembrando ilusiones y esperanzas que pronto se estrellarían contra la realidad y la represión descargada, cuándo no, sobre las masas. Siendo lo medular de este movimiento el ascenso de la lucha campesina y las invasiones de tierras, en la Sierra centro-sur principalmente, que desde julio del 63 remeció el país, aplastado a sangre y fuego por el nuevo gobierno democrático con la connivencia siniestra del revisionismo.

Enmarcado así el Congreso de Estudiantes fue necesariamente candente y difícil, una aguda lucha de clases; una rebatiña política de apristas, acciopopulistas y democristianos (estos dos unidos en alianza gubernamental fungiendo de "fuerzas nuevas") y los revisionistas, sus socios de contubernio en colusión y pugna. Y, por el lado del pueblo, los nuevos contingentes del Partido y la Juventud Comunista, el Movimiento de Iz-

quierda Revolucionaria (MIR) y diversos grupos, pues su multiplicación ya comenzaba, e incluso trotskistas con su palabrería y poses de grandes revolucionarios químicamente puros; amén claro está de los "asesores", "consejeros", "observadores", "orientadores" y demás fauna de "habitúes" políticos, turistas de eventos y revolucionarios de cafetín. Todos prestos para la batalla en uno de los frentes de masas más movidos, de turbulencia radical y altisonante turbulencia verbal de la política peruana de entonces: el estudiantado universitario. Pero del cual también, y es verdad contundente e innegable, han salido sucesivas hornadas de revolucionarios consecuentes que, abandonándolo todo, se han entregado de lleno a la revolución y a servir al pueblo, entre ellos amplios contingentes de militantes, cuadros y dirigentes de nuestro propio Partido.

Con motivo del evento dos dirigentes llegaron a Ayacucho y convocaron al Comité Regional, el secretario de organización y un dirigente del frente sindical, la batuta la llevó el primero. Después de vistos los preparativos para apoyar el Congreso y recibir su visto bueno, dos cuestiones fueron lo central. Uno, nuestro apoyo a las invasiones de tierras; la posición de los dirigentes nacionales fue que la política del Partido era pugnar porque Belaúnde diera una ley de reforma agraria siendo el Parlamento opuesto a ella; la nuestra, que la mejor manera de garantizar una ley agraria era movilizar al campesinado a invadir las tierras usurpadas. Pese a la disensión que comenzó a subir de tono, no pudimos ponernos de acuerdo; mas la reunión llegó a su punto en la cuestión segunda y principal, nuestra posición frente al gobierno de Belaúnde: sentaron que la posición del Partido era apoyar no socavar, como hacía el Parlamento opositor, al nuevo gobierno que abría, decían, camino democrático y permitía al Partido salir de la clandestinidad y persecución a que lo sometiera la Junta Militar del 62, que por eso se había votado por Belaúnde; la nuestra, que los hechos mostraban lo contrario y que nada bueno traería al pueblo ni al Partido tal apoyo, pues, ya estaba mostrándose toda la raíz entreguista y antipopular del acciopopulismo no obstante su demagogia. El debate fue tenso e intenso, la conclusión simple: debíamos esforzarnos por aplicar la línea, ver las dificultades del Partido y comprender la situación del nuevo gobierno amenazado por un golpe de Estado y necesitando tiempo para cumplir su programa; pero que elevarían nuestros planteamientos, reconociendo a la vez el desarrollo del Comité. Sobre la campaña contra el revisionismo nada dijeron, quizá la menospreciaban. Así, pues, la sangre no llegó al río, mas los hechos siguieron desenvolviéndose.

El IX Congreso tuvo dos momentos cruciales. Uno, cuando el Apra con su "bufalería" pretendió controlar el evento o disolverlo para asaltar la Federación de Estudiantes del Perú cuya dirección debía renovarse. El Comité había organizado la seguridad del evento con destacamentos de defensa formados por obreros de construcción civil apoyados por feristas, armados con medios adecuados pero sin armas de fuego; y establecido un dispositivo de vigilancia permanente y planes para varias posibilidades y fuerzas principales mantenidas en reserva, discretamente distribuidas en lugares fuera de la universidad pero fácilmente concentrables, preparadas para actuar con número, sorpresa y contundencia. La "bufalería" y apristas locales que, con arrogancia, sobrestimación de sus fuerzas y menosprecio de los pocos defensores visibles, ingresaron vociferando a la

reunión, bien pronto se vieron rodeados y en completa minoría; y sus bravatas, prepotencia y amenazas se tornaron llamadas a la cordura, a la democracia, al respeto de las opiniones y al Alma Máter. Desde ahí el Apra se quedó quieta pero sin dejar de tramar y aprovechar las coyunturas para contraatacar y reacomodarse, mientras la izquierda con su amplia y enconada gama dominó cabalmente el Congreso.

Pero si este momento fue conjurado con relativa facilidad, el segundo sí estuvo a punto de hundir el Congreso; no tanto por acción del Apra cuanto por las contradicciones en la izquierda, afanes sectarios de ganar posiciones y, principalmente, por la defensa de Belaúnde que a rajatabla quería imponer la dirección nacional del Partido. El hecho cayó como una bomba en el evento: en Ongoy, departamento de Apurímac, la policía acababa de asesinar a más de dos docenas de campesinos; la reacción fue justa y lógica: condenar al gobierno de Belaúnde. A ello se opuso el revisionismo enquistado en la dirección del Partido so pretexto de que era propiciar el golpe de Estado. La reacción de la Juventud Comunista fue inmediata y grande; se sucedieron violentas reuniones y la lucha contra el revisionismo se acrecentó en la Juventud cuyos más conspicuos dirigentes se encontraban presentes, así como sus más destacados cuadros. Las reuniones generales fueron sumamente buenas y útiles, potenciaron el desenmascaramiento de la camarilla de Del Prado poniendo sobre el tapete toda la podre revisionista, avanzándose bastante en la comprensión del marxismo-leninismo en su lucha contra el revisionismo a escala mundial, una de cuyas partes, con sus especificaciones, era lo que vivíamos en el país. Esto fue positivo y pesó más. Sin embargo, las aguas comenzaron a bajar tras la reserva de reuniones de alto nivel cuyos alcances escapaban a los nuestros y comenzaron a desenvolverse conversaciones secretas y conciliábulos para definir la nueva directiva de la FEP y se barajaban nombres para la presidencia y demás cargos. Solo podemos decir que vimos apagarse fervores y aplacarse virulencias y cierta desazón… pero además había que salvar el Congreso.

No recordamos bien cómo terminó este problema; si se condenó al gobierno, si se pidió la renuncia del gabinete, o la del Ministro de gobierno o si se exigió la investigación y castigo de los responsables. Sí sé que terminó una jornada, se eligió una nueva dirección de la Federación de Estudiantes del Perú y que el movimiento estudiantil universitario siguió combatiendo con ardor. También sé, y es lo principal, el IX Congreso fue un buen impulso en la lucha contra el revisionismo y una lección viva de su putrefacción. Y para el pueblo ayacuchano y el Comité Regional fue un palpitante escenario de la lucha de clases y la política del Perú de inicios de la década del sesenta; y una escuela viva de la que aprendimos más lecciones positivas que negativas; una prueba que la militancia superó, saliendo de ella más firme y segura del rumbo que seguía. En síntesis, si el esfuerzo empeñado fue cien, lo aprendido y la forja en perspectiva mil. Ganancia redonda para el Partido y sus objetivos. Bien valió hacer lo que se hizo.

Expulsión del Cuerpo de Paz. La preparación y especialmente la celebración del IX Congreso de Estudiantes nos demandó un interregno en nuestra primera lucha de gran repercusión: la expulsión del Cuerpo de Paz de la Universidad San Cristóbal de Huamanga. Este instrumento del imperialismo yanqui actuaba en Ayacucho, sus miem-

bros comandados por Scott Palmer (quien años después se presentara como "senderólogo") enseñaban inglés en la Universidad. El hecho fue: insolente y prepotente, una de las integrantes de ese Cuerpo abofeteó a una alumna en plena clase ante los atónitos ojos de sus condiscípulos que repletaban el aula. La indignación estudiantil fue general, inmensa y totalmente justa; el repudio a esta infame humillación fue inmediato, rotundo y firme: expulsión del Cuerpo de Paz de la UNSCH. El Comité Regional a través del FER dirigió esta lucha que como una explosión hizo hervir el antiimperialismo extendiéndose al pueblo que masivamente apoyó la lucha estudiantil. Se desarrolló una creciente jornada contra el imperialismo yanqui; la agitación, la propaganda, la movilización, los mítines, la huelga transformaron la vida universitaria y la ciudad toda fue remecida por la cabal, completamente justa y muy razonable protesta que rebasando los claustros convirtió las plazas, calles y principalmente los barrios de Ayacucho en tribunas de denuncia y campos de lucha antiyanqui. Así el movimiento, ligado a las masas más profundas y pobres, se fortaleció creciendo incontenible.

Fue necesaria una tregua para realizar el IX Congreso y desenvolver las conversaciones con las autoridades universitarias a fin de concretar el retiro de los miembros del Cuerpo de Paz. Es obvio, la embajada yanqui era absolutamente contraria a la expulsión del Cuerpo de Paz alegando que este nunca había sido expulsado de ninguna parte, salir de Ayacucho implicaría, sostenían, comenzar a ser botado de todas partes; por ello ofrecían desde las más solemnes y públicas disculpas hasta la más grande "ayuda" a condición de seguir en la UNSCH. Y, claro está, contaba con el apoyo del gobierno de Belaúnde. La situación no era, pues, ni simple ni fácil. La Federación de Estudiantes de la Universidad pidió al IX Congreso apoyara la expulsión del Cuerpo de Paz mediante una huelga nacional, y así fue acordado; pero terminado el evento, cuando se demandó concretar fecha la respuesta fue que no se podría decretar la huelga nacional ese año pues estaba por terminar. ¡Una más del revisionismo!

Sin embargo, la lucha fue reiniciada apoyándonos en nuestras propias fuerzas. La resuelta combatividad estudiantil y el decidido apoyo del pueblo alcanzaron la victoria: El Cuerpo de Paz fue expulsado de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga; el Cuerpo de Paz instrumento del imperialismo yanqui y creación de John F. Kennedy fue por vez primera en el mundo arrojado de una institución en que había sentado sus reales. La noticia dio la vuelta al globo y también Radio Habana festejó el triunfo antiimperialista. Valga la ocasión para aclarar, aunque sea de paso: el Comité Regional en reiteradas ocasiones defendió a la revolución cubana y, principalmente, al pueblo de Cuba contra la agresión norteamericana, como parte de defender a las naciones oprimidas ante la intervención imperialista, y en defensa de la soberanía nacional y el derecho de los pueblos a decidir su destino; asimismo contra el aventurerismo de Jruschov y su bastón de mando que pisoteaba los derechos del pueblo cubano. Cuestión distinta fue, en esos tiempos y en los que siguieron, nuestra lucha contra el revisionismo y el "castrismo" o "guevarismo" a él adheridos.

Así, pues, la lucha por la expulsión del Cuerpo de Paz dio al Comité Regional de Ayacucho un gran triunfo contra el imperialismo yanqui y su primera victoria en el

El doctor Abimael Guzmán, tercero sentado desde la izquierda, junto con otros docentes de la UNSCH, incluido el británico Scott Palmer que encabezaba el Cuerpo de Paz que fue expulsado por el pueblo de Huamanga.

combate frontal con el imperialismo; victoria que llevó el nombre de Ayacucho una vez más allende nuestras fronteras.

El año 1963, en conclusión, para el Comité Regional de Ayacucho fue un año de avances y éxitos: desarrolló el trabajo partidario en su conjunto. Se cohesionó altamente a la militancia del Partido y la Juventud Comunista en torno al marxismo-leninismo y en contra del revisionismo de Jruschov y de Del Prado y sus secuaces en el país. Se desarrolló la propaganda y la agitación; la publicación de "Bandera Roja" fue un salto adelante. Se guió al campesinado, principalmente pobre, en su lucha antifeudal dirigiendo resueltamente sus invasiones para recuperar las tierras usurpadas por los terratenientes y gamonales. Se apoyó y actuó con firmeza en el IX Congreso de Estudiantes adquiriendo invalorable experiencia viva de los más candentes problemas de la política peruana de entonces. Se expulsó al Cuerpo de Paz concretando pugnaz y decididamente la lucha antiimperialista contra el imperialismo yanqui, el enemigo de todos los pueblos del mundo. Fue, pues, un buen año para el Comité Regional de Ayacucho: enarbolaba el marxismo-leninismo y combatía el revisionismo en la teoría y la práctica, más aún en los problemas políticos concretos de la lucha cotidiana; cumplía sus tareas antifeudales y antiimperialistas; se unía y enraizaba en las masas, principalmente campesinas; y su propaganda y agitación se desarrollaban mientras el Partido se consolidaba ideológica, política y orgánicamente. El año 1963 fue altamente fructífero, el optimismo crecía y el futuro se abría promisor.

A fines del año 63 no viajé a Arequipa; hubo múltiples razones y mucho trabajo político que hacer. El nuevo año, 1964, lo recibí en Ayacucho.

¿Fue "forzada" la convocatoria de la IV Conferencia que expulsó del Partido a la pandilla revisionista de Del Prado y sus compinches? ¿fue "reflejo" de la "pugna chino-soviética"? La lucha de clases que se atizara en la segunda mitad de la década del cincuenta, una de cuyas hogueras fue la lucha campesina contra la Cerro Cooper Corporation, se incrementó en los años sesentas siendo el gran movimiento campesino del 63, reiteramos, uno de sus hitos. Situación que no solo llevó nuevas fuerzas al Partido sino, más aún, incentivó la lucha de dos líneas en el mismo, cuya intensificación se vio en el IV Congreso. Sobre estas circunstancias repercutió en forma muy importante, y elevándola, la lucha entre marxismo y revisionismo a nivel internacional, principalmente la *"Polémica"* referida ya con relación a Ayacucho. No hubo, pues, tal "reflejo"; así como tampoco la convocatoria fue "forzada": la IV Conferencia fue una rebelión de las bases del Partido contra una dirección revisionista totalmente podrida que debía ser derrocada porque yendo contra el marxismo-leninismo cerraba el paso a la revolución impidiendo el desarrollo del Partido. Los comités partidarios, no habiendo otra posibilidad, tuvieron que coordinar entre sí para poderse reunir en Conferencia y expulsar a la pandilla revisionista.

El Comité Regional de Ayacucho estuvo entre esos comités rebeldes y cumplió un papel acorde con sus posiciones antirrevisionistas, expuestas anteriormente. Su participación fue decidida en reunión especial, dada la importancia del evento. Me cupo

representar al Comité en la IV Conferencia, enero de 1964; nuestra intervención apuntó a destacar el carácter antipopular y reaccionario del gobierno de Belaúnde, la importancia de la lucha armada y del camino de cercar las ciudades desde el campo y la necesidad del desarrollo clandestino del Partido. En este evento se me eligió miembro del Comité Central.

El Comité Regional, así, no solo bregó por la celebración de la IV Conferencia sino principalmente por su aplicación. Y discrepó en especial con el informe sancionado por la dirección y distribuido tiempo después, en dos cuestiones sustantivas. Una, la errónea calificación del gobierno de Belaúnde y su partido: "Acción Popular representa los intereses de la burguesía nacional (y) el régimen actual representa esos intereses" (burguesía nacional considerada como burguesía media); concluyendo en consecuencia que "el Partido de la clase obrera debe conducirse frente a esta burguesía de acuerdo al principio de UNIDAD Y LUCHA" (las mayúsculas son del informe). Dos, la manera también errónea de considerar la situación del Partido y la conquista del Poder: "tenemos derecho a decir que de esta Conferencia surge reconstituido el Partido de José Carlos Mariátegui, vejado y escarnecido por Ravines y todos sus continuadores. Ahora depende de nuestro esfuerzo, trabajo y abnegación que nuestro Partido se convierta rápidamente en una gran organización política revolucionaria de masas, intrépido y firme, capaz de cumplir a corto plazo la tarea histórica de tomar el poder de la oligarquía y del imperialismo en nuestra patria" (la subraya es nuestra). Esto es, según el documento, bastó la realización de la Conferencia para que el Partido deviniera "reconstituido" de hecho y, en contra de su carácter, "rápidamente" se tornaría "de masas" y "a corto plazo" conquistaría el Poder, chocando con el carácter prolongado de la guerra popular. Sin embargo, la IV Conferencia Nacional tomó posición por el marxismo-leninismo y contra el revisionismo, expulsó a la pandilla revisionista de Del Prado, sancionó el camino de cercar las ciudades desde el campo llamando a centrar el trabajo en el campo y reivindicó el Partido; y esto pesó mucho más que sus errores que, con lo graves que llegaron a ser después, solo sirvieron, al fin y al cabo, para atizar la lucha de dos líneas en el Partido y sacarlo del pantano browderista y revisionista en que estaba hundido. Por todo ello y la perspectiva que abrió, la IV Conferencia es un hito en la historia del Partido Comunista del Perú.

A Del Prado no lo conozco, salvo de vista, jamás crucé palabra con él y a sus secuaces inmediatos expulsados, menos aún. A Paredes y Sotomayor los conocí en la IV Conferencia y a algunos otros dirigentes del Partido y la Juventud, ocasionalmente en el transcurso de la reunión del Frente de Liberación Nacional en Lima (1962), el IX Congreso de Estudiantes y la IV Conferencia. Así, pues, solo en el trabajo partidario posterior llegué a conocerlos. Pienso que, en los inicios de los sesentas y en toda la década en general, al Partido acudieron amplios contingentes de las diferentes clases, especialmente de la pequeña burguesía y del campesinado, así como pocos del proletariado; pero el problema principal no era éste, sino la diversidad ideológica y la amplia gama de posiciones, criterios, opiniones y hasta simples pareceres que circulaban como buena moneda; no había unidad ideológica y política sino una amalgama organizativa con formas orgánicas laxas, más de adherentes que de militantes, de ahí la reventazón

del Partido en la parte final de la década del sesenta. En esas circunstancias las clases y posiciones han combatido dentro del Partido, en él contendieron desde avanzados hasta comunistas y obviamente muchos simplemente revolucionarios y, claro está, revisionista que infestaban y pudrían las filas. La lucha de clases en el Partido se dio, por tanto, entre pequeña burguesía, campesinado y proletariado, de un lado, y del otro el revisionismo, principalmente Del Prado y su camarilla como avanzada burguesa en las filas partidarias y, expulsados estos, contra los remanentes revisionistas enquistados y, en especial, entre pequeña burguesía, campesinado y proletariado por la hegemonía de la ideología de la clase, del marxismo-leninismo en el Partido, principalmente en su dirección. De esta manera muchos fueron quienes pugnaron en el Partido, cada quien desde su posición de clase y dentro de una múltiple gama de especificaciones; y en dura lucha el Partido se fue depurando, cada quien mostró su condición y a algunos se los llevó el fuerte viento de la lucha de clases y el desarrollo del Partido.

El Comité Regional de Ayacucho en 1964 conquistó dos grandes éxitos en la organización de las masas. En setiembre se realizó el Ier Congreso Provincial de Campesinos de Huamanga, concreción de una profunda necesidad cuanto producto del denodado esfuerzo de las masas dirigidas por el Partido. De este evento decía *Bandera Roja N° 7*:

> "Ayacucho, y naturalmente Huamanga, es una zona rural, o mejor dicho, una región, como otras del Perú, con una mayoría aplastante de campesinos que viven oprimidos por gamonales y por terratenientes. El campesinado huamanguino vive en las peores condiciones humanas, condiciones rayanas en la esclavitud. Nuestros campesinos, al igual que sus hermanos de clase del Perú entero sufren toda gama de vejámenes por lo que vieron la necesidad de unificar sus fuerzas y sienten la exigencia imperiosa de organizarse".

A este Congreso concurrieron 30 organizaciones campesinas con ciento cuatro delegados plenos, así como delegados fraternos de la Unión Sindical de Ayacucho, del Sindicato de Construcción Civil y de la Federación Universitaria de Huamanga; y lo principal, tuvo como lema "La tierra para quien la trabaja" y la confiscación de la tierra de los latifundios semifeudales como médula de su programa; y de él surgió la Federación Provincial de Campesinos de Huamanga.

El otro éxito fue la celebración del Ier Congreso de Barrios de Ayacucho, poco después del anterior. Ayacucho como toda ciudad estaba rodeada por un cinturón de barrios y barriadas de masas mayoritaria y fundamentalmente pobres, de artesanos, trabajadores, comerciantes y campesinos de toda la región, y en especial de estudiantes venidos de pueblos cercanos y distantes, tanto secundarios como universitarios; y obviamente enfrentando problemas similares a los de cualquier ciudad: titulación, impuestos y arbitrios municipales incluso por servicios no prestados, y los consabidos de luz, agua, desagüe, desocupación y demás que aquejan a las masas citadinas marginales de todo el país, solo que agravados por un atraso feudal más opresivo. Sobre esta base y la combatividad histórica de esas masas populares, a través de un intenso trabajo organizativo y de movilización, así como de estudio e investigación de sus condiciones concretas, se preparó y celebró, con la participación de casi todas las organizaciones de barrios y barriadas, el Ier Congreso de Barrios de Ayacucho el cual creó la Federación de Barrios de Ayacucho, y en torno a ella, años después, se construyó el Frente de Defensa del Pueblo

La Higuera, añeja planta de higo de más de 300 años en la UNSCH.

Pileta en el local Ladrón de Guevara, en Ayacucho

de Ayacucho. Ambos, la Federación y el Frente, desde su creación fueron bastiones de la lucha popular ayacuchana y regional como lo mostraron las jornadas de junio de1962 en defensa de la educación popular.

Pero fue el Grupo de Trabajo Especial, como denomináramos entonces al trabajo militar del Comité, el que desarrolló la labor más importante y de mayor trascendencia cumplida en 1964. Durante meses viajamos constantemente de Ayacucho a Lima para conseguir la autorización de la dirección nacional del Partido y poder organizar el trabajo militar del Regional, pues, a nuestro juicio, era la forma de concretar el acuerdo de centrar el trabajo del Partido en el campo en función de la lucha armada dentro del camino de cercar las ciudades desde el campo, considerado por nosotros el acuerdo central de la IV Conferencia, y que entendíamos se cumplía en otras partes. Pero nunca pudimos conseguir la autorización; no fue posible entrevistarnos con el Secretario, Paredes, se nos decía que estaba ausente y con quien tratábamos, Sotomayor, invocaba no tener facultad para otorgarla. Así, cansados del trajín inútil y de esperar en vano, decidimos organizar el trabajo militar del Comité Regional de Ayacucho en la segunda mitad del año 1964, si mal no recuerdo en setiembre. El Grupo de Trabajo Especial fue constituido con tres funciones: política, militar y logística, bajo el control absoluto del Partido y ligado estrechamente al trabajo campesino, contando con doble mando: uno político y otro militar. El Grupo inicial estuvo totalmente integrado por camaradas, principalmente miembros de la Fracción. Se desenvolvió un trabajo altamente secreto, planificado y denodado apoyándonos en nuestros propios esfuerzos y basándonos en el campesinado, pobre en especial. Fue una gran experiencia inicial: partiendo de guiarse por la política del Partido y ligarse a las masas, se cumplió una investigación militarmente orientada centrando en el reconocimiento de toda la región y en la selección del contingente, en menor grado la consecución de armas elementales. Estos fueron los pininos del trabajo militar de la Fracción, históricamente los antecedentes inmediatos de lo que más tarde fue la guerra popular iniciada en mayo de 1980.

Y terminando esta primera etapa del Comité Regional de Ayacucho del Partido Comunista del Perú, la cuna del Partido y la Fracción, como con devoción revolucionaria y hondo sentimiento de clase decimos los comunistas, hablemos de la Fracción. La Fracción Roja se formó dentro de lo que Lenin estableciera:

> "El bolchevismo está representado en nuestro país por la Fracción bolchevique del Partido. Pero la fracción no es el Partido. En el partido puede haber toda una gama de matices de opinión, cuyos extremos, pueden incluso estar en aguda contradicción entre sí. En el partido alemán vemos, al lado del ala claramente revolucionaria de Kautsky*, el ala archirrevisionista de Berstein. La fracción es otra cosa. En el partido, la Fracción es un grupo de hombres unidos por la comunidad de ideas, creada con el objetivo primordial de influir sobre el partido en determinada dirección, con el objetivo de aplicar en el partido sus propios principios en la forma más pura posible. Para eso es necesaria una auténtica comunidad de ideas. Esta diferencia entre lo que exigimos de la unidad del partido y de la

* Lenin aquí se refiere a Kautsky cuando éste era aún revolucionario.

unidad de la fracción debe ser comprendida por cuantos deseen explicarse el verdadero estado de los roces internos en la fracción bolchevique" (Lenin, Obras completas, tomo XV, página 450).

Y se fue forjando desde los inicios de la organización del Comité Regional de Ayacucho allá por el año 1962. De ella se dijo en el IX Pleno del Comité Central, Pleno de Definir y Decidir, mayo de 1979: "la facción comienza a desenvolverse desde inicios de los sesentas; la facción ha librado varias luchas, y sus posiciones han devenido la línea del Partido".

Hoy y aquí, y para comprender qué guiaba a la Fracción Roja, más aún cómo se entendía el marxismo-leninismo y aplicaba entonces a nuestra realidad, baste transcribir párrafos de *"Bandera Roja"* de Ayacucho de los años 63 y 64, publicados en *"Reconstitución. Documentos partidarios básicos de la facción"*, siguiendo simplemente los títulos originales de los artículos, clara expresión de su teoría y práctica, y sin comentario alguno. Dejemos que la Fracción Roja hable y juzguemos históricamente sus palabras y acción desde la guerra popular, el más grande movimiento revolucionario de la historia peruana, que ella sembrara.

"LAS CLASES SOCIALES". Partiendo de la tesis de Marx: "La sociedad se ha basado siempre hasta ahora en el dominio de una clase, que tenía en su poder las fuerzas productivas", dice:

> "Esta tesis válida para toda la sociedad clasista es impugnada, hoy como ayer, por los teóricos burgueses y compañía. Estos pretenden diluir y desorientar la lucha revolucionaria mediante "objetivos" planteamientos tales como el carácter psicológico, biológico, orgánico, distributivo, etc. de las clases, y la feudal reaccionaria tesis religiosa de las clases sociales como jerarquías naturales instituidas por Dios; teorías que, únicamente, buscan detener el ascenso clasista en marcha, y defender a sus amos reaccionarios. Por ello es necesario deslindar algunos puntos".
>
> "¿Qué es una clase social? Con precisión y nitidez Lenin dijo al respecto: '... son grandes grupos de hombres, que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en determinado sistema histórico de producción social, por las relaciones que mantienen con los medios de producción (relaciones en gran parte establecidas y formalizadas en leyes), por la función que cumplen en la organización social del trabajo, y, en consecuencia, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro gracias al lugar diferente que ocupa en determinado régimen económico social'.
>
> "En esta delimitación se destaca el carácter fundamentalmente económico de las clases; pero no económico en cuanto a nivel de ingresos como ladina y tramposamente quieren hacer aparecer los burgueses, sino en cuanto a relación de propiedad o no de los medios de producción; ésta es la interpretación económica de clase, y no ninguna seudo precisión científica. Sobre ella se levanta la lucha de clases, como consecuencia de la irreductible contraposición de intereses a través de los tiempos: esclavistas-esclavos, feudales-siervos y burguesía-proletariado.

"Las clases surgen con la disolución del régimen de la comunidad primitiva, antes no podían darse por cuanto las condiciones económicas no lo permitieron. Es la aparición de los excedentes de producción lo que determina la apropiación particularizada de los medios de producción y, en consecuencia, la aparición de las clases.

"Surgida la sociedad clasista empieza una permanente y nunca abandonada pugna entre explotadores y explotados, lucha que va haciendo la historia a través de los distintos regímenes económicos: esclavismo, feudalismo y capitalismo;...

"La lucha de clases en la historia ha producido un conjunto de revoluciones, mediante las cuales solo se cambiaba la clase explotadora pero no la organización social básica. Tal ha sido la historia hasta la aparición del proletariado y de la revolución comunista. De ésta Marx decía: 'Con la revolución comunista, por el contrario, cambiará la organización social misma. No habrá más división de clases con el consiguiente predominio de una clase sobre las demás. El trabajo no será más carga para nadie. De impuesto que ahora es se convertirá en libre. La revolución comunista podrá hacer todo esto gracias a que la llevará a cabo la clase desposeída. La clase relegada a último plano en la sociedad actual. La clase que entraña la negación de todas las clases, nacionalidades, etc. (Marx, *La ideología alemana*).

"Y esto que avizoró Marx lo realizó la Revolución de Octubre, y es el camino que siguen las masas explotadas al levantar las Democracias Populares.

"El proletariado –las grandes mayorías que solo tienen su fuerza de trabajo como medio para satisfacer sus necesidades– representa, pues, desde 1917 la fuerza revolucionaria triunfante; la que mediante la dictadura del proletariado edifica el socialismo, antesala del comunismo. Hoy día el proletariado, vanguardia de las mayorías explotadas conduce la lucha revolucionaria económica, política e ideológicamente.

"...hoy la lucha de clases impulsa un poderoso movimiento revolucionario mundial en franca agudización, el que será el hundimiento definitivo del capitalismo y la formación del Mundo Socialista". (*Bandera Roja N° 1,* Ayacucho 1963).

"¡CAMPESINOS!". Sobre el camino de cercar las ciudades desde el campo, alianza obrero-campesina y revolución democrática:

"Hay que repetir hasta el cansancio, nuestro más inmediato y grave problema es la reforma agraria, y EL CAMPO ES UN PODEROSO FERMENTO REVOLUCIONARIO; al campo y a los campesinos debemos, pues, dedicar especialísimo cuidado: ¡NUESTRA REVOLUCIÓN SERÁ DEL CAMPO A LA CIUDAD!

"El campesino viene luchando sin desmayo; las reivindicaciones y ocupaciones de tierras no son más que una forma aguda y previa de la lucha campesina, es un anticipo de la revolución. La lucha de reivindicación y ocupación exige la organización y en consecuencia nuestras masas se organizan cada vez más sólidamente, prueba es la CONFEDERACIÓN DE CAMPESINOS DEL PERÚ...

"Entre el 4 y 6 de setiembre se efectuó el PRIMER CONGRESO DE CANGALLO, a esta magna reunión asistieron más de 800 delegados del más avanzado movimiento campesino de nuestro departamento; entre sus organizaciones tenemos varias comunidades que ya han reivindicado y ocupado la tierra y hoy están alertas para defender lo que ha con-

quistado con sudor y sangre... y se pronunciaron tajantemente sobre el exterminio de la explotación en el campo, por la alianza con los otros explotados, los obreros, y expresaron una vez más que SOLO LA FÉRREA UNIÓN DE OBREROS Y CAMPESINOS dirigirá y realizará la revolución peruana, única forma de liberar a todo nuestro pueblo.

"Nuestros campesinos, pues, reactualizando sus antiguas gestas (Túpac Amaru, los Catari, etc.) nuevamente toman el único camino: la lucha. Y contra su marcha hambrienta ¿qué se hace?: palo y balas prodigan las fuerzas represivas y los siniestros gamonales; y otros, piden calma, tiempo, mientras reparten unos cuantos picos y palas para luego traicionarlos. Pero es en vano todo lo que hagan, BALAS O DÁDIVAS NO CONTENDRÁN AL CAMPESINADO, ¡SU MARCHA PODRÁ SER DEMORADA PERO NO CONTENIDA!

"En conclusión ¿qué es lo que nos enseña el movimiento campesino? Que solo la organización campesina, las reivindicaciones y ocupaciones de tierras asegurarán la reforma agraria; y SOLO LA REVOLUCIÓN CONDUCIDA POR OBREROS Y CAMPESINOS ¡ACABARÁ CON LA EXPLOTACIÓN EN EL CAMPO!

"¡TOMEMOS LAS TIERRAS, ASEGUREMOS LA REFORMA AGRARIA!

"¡OBREROS-CAMPESINOS: REVOLUCIÓN!" (*Bandera Roja N° 2*, Ayacucho 1963. Las mayúsculas son del original).

"REVOLUCIÓN". Sobre revolución, situación revolucionaria y violencia revolucionaria. A partir del epígrafe que cita a Marx: "Las revoluciones son las locomotoras de la historia", dice:

"Revolución es cambio de un sistema económico social por otro. Mas ¿qué significa esto? Las sociedades tienen un conjunto de instrumentos y medios con los cuales los hombres trabajan y producen bienes necesarios para satisfacer sus necesidades; estos medios materiales y la fuerza de trabajo de los hombres forman las "fuerzas de producción". Sobre éstas se levantan las relaciones entre las personas que producen, relaciones que, como consecuencia de la apropiación de los medios de producción, generan las clases sociales y el Estado; estas vinculaciones son las que se llaman 'relaciones sociales de producción'.

"Sucede que en su desenvolvimiento las fuerzas de producción se hallan entrabadas por las relaciones sociales de producción, en esta contraposición, como decía Marx, se abre una etapa revolucionaria, la cual concluye con la sustitución del caduco régimen de relaciones que dificultan la expansión de las fuerzas productivas.

"La revolución, así entendida, es, pues, un proceso más o menos largo durante el cual se producen ascensos y descensos del impulso revolucionario; hasta que surgidas las condiciones necesarias, las masas quiebran el sistema caduco de relaciones sustituyéndolo por otro, determinan una transformación que es lo que llamamos revolución.

"Ahora bien, para que se produzcan las transformaciones se desarrolla una aguda lucha política, lo que trae como consecuencia la captura del Poder por la clase revolucionaria; lucha que es previa e indispensable a toda transformación, derivándose dos ventajas:

"a) Incorporar nuevas masas en la participación del poder; y,

"b) Liberar la expansión de las fuerzas productivas.

"Mas de todas las revoluciones, la socialista es la única auténtica y verdadera revolución porque no implica, como las anteriores, la sustitución de una clase por otra para continuar la explotación, sino que es la revolución definitiva, por cuanto instalando a los explotados en el poder, introduce las transformaciones que eliminarán las clases sociales. La revolución así caracterizada implica el desarrollo de leyes objetivas de la sociedad, en las que el hombre tiene capital importancia como elemento activo de la historia, pero en modo alguno las revoluciones están sujetas al capricho de los hombres ni al azar de los hechos.

"Lo dicho nos lleva a la determinación de las condiciones que posibilitan la revolución, esto es, la situación revolucionaria. Lenin magistralmente la caracterizó mediante tres notas: "1) Imposibilidad para las clases dominantes de conservar su dominación sin producirse cambio alguno; crisis en las 'alturas', crisis en la política de la clase dominante, que abre una grieta por la que se filtran el descontento y la indignación de las clases oprimidas. Para que la revolución se produzca no es bastante que 'los de abajo no quieran' sino que se requiere además que 'los de arriba no puedan' vivir como antes. 2) Una agudización superior a lo ordinario de las necesidades y calamidades de las clases oprimidas. 3) Una elevación considerable, en virtud a las causas anteriores, de la actividad de las masas, que en época de 'paz' se dejan expoliar tranquilamente; pero que en tiempos turbulentos son incorporadas, tanto por todo el ambiente de la crisis como por las propias 'alturas', a una acción histórica independiente.

"Sin estos cambios objetivos, que no dependen de la voluntad de los grupos o partidos, ni tampoco de una u otra clase, la revolución es por regla general imposible. El conjunto de estos cambios objetivos es lo q se denomina situación revolucionaria" (*El 'izquierdismo' enfermedad infantil del comunismo*).

"Pero junto a esas condiciones objetivas, hay necesidad de condiciones subjetivas, esto es, el de la vanguardia organizada, el Partido Comunista que comandando a las masas populares realice la revolución; ya que la falta de esta organización o de la capacidad de conducción puede llevar al fracaso. Piénsese en la experiencia alemana de 1919.

"La meta de las luchas populares es, pues, la revolución; mas aquí se plantea el problema de las vías pacífica y no pacífica*... es evidente que en América Latina, y en nuestro país, las condiciones no facilitan una transformación mediante vías pacíficas, sino más bien por la NO PACÍFICA O INSURRECCIONAL.

"Y, esto es algo en que muy grave y sopesadamente debemos pensar, por cuanto ya el mismo Marx lo dijo: 'La insurrección armada es, como la guerra, un arte'... Lenin decía: "Para poder triunfar, la insurrección no debe apoyarse en una conjuración, en un partido, sino en la clase más avanzada. Esto en primer lugar. En segundo lugar, debe apoyarse en el auge revolucionario del pueblo. Y en tercer lugar, la revolución debe apoyarse en aquel momento de viraje radical en la historia de la revolución ascensional en que la actividad de la vanguardia del pueblo sea mayor".

* "Tener presente que en el Partido entonces se debatían las llamadas 'dos vías'; nuestra posición fue por la violencia revolucionaria y, más precisamente, por el camino del campo a la ciudad como puede verse en el documento anterior *'Campesinos'"*. Nota de Reconstitución.

"La guerra de guerrillas en Vietnam es un ejemplo de la línea que sigue la revolución mundial. Tarde o temprano, terminará, al fin, por imponerse como en China, Corea, Cuba, Argelia, etc. y Vietnam del Sur y del Norte terminarán por unirse bajo el socialismo". (*Bandera Roja N°3*, Ayacucho 1963).

"A lo que se debe agregar la viva experiencia de la lucha armada de este siglo: China, Cuba, etc." (*Bandera Roja N° 2,* Ayacucho 1963).

"EL GOLPE DE VIETNAM DEL SUR Y LA MANO DEL IMPERIALISMO YANQUI". Sobre el imperialismo, sudeste asiático y guerra de guerrillas:

"Un grupo de militares, promovidos abiertamente por el embajador de Estados Unidos, ha derribado al gobierno de Ngo Dinh Diem, el primero de noviembre. Esta vez el imperialismo no ha tenido ningún embozo en intervenir en la política de un país asiático.

"El gobierno de Ngo Dihn Diem era un gobierno anticomunista; en complicidad con las fuerzas militares norteamericanas, perseguía con saña a los movimientos democráticos de Vietnam del Sur. Estados Unidos le suministraba armas en gran cantidad y soldados que atacaban y atacan actualmente a los patriotas vietnamitas. Pero, últimamente... entró en contradicciones con el imperialismo... el régimen se había desprestigiado enormemente por su persecución a los budistas, por sus feroces métodos de terror, por sus robos, etc. Un régimen como éste, impopular, ya no era útil para los fines de la dominación yanqui. Es por esto que empezó a tramar su caída.

"El imperialismo norteamericano utiliza así a los gobernantes mientras le conviene; una vez que éstos han llegado a tal grado de descrédito, se desembaraza de ellos simplemente.

"En Vietnam del Sur, desde hace algunos años, el pueblo viene luchando contra la dominación oligárquica y extranjera... combate en los bosques, en las llanuras y pantanos, contra las fuerzas militares coligadas del gobierno reaccionario y del imperialismo norteamericano. Las guerrillas están mostrando aquí, como en Corea del Norte, Cuba y Argelia, su poderosa eficacia. Los periódicos informan a menudo las bajas de soldados y oficiales norteamericanos que producen los heroicos guerrilleros vietnamitas. Aviones y helicópteros del mismo país son derribados casi a diario.

"DICTADURA DEL PROLETARIADO". Sobre la dictadura del proletariado, largo periodo histórico y continuación de la lucha de clases:

"En su famosa carta a Weydemeyer, fechado en Londres, Marx decía: 'Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: ... 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la 'dictadura del proletariado'; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la 'abolición de todas las clases' y hacia una 'sociedad sin clases'". Precisando así la idea germinal que apuntara en el Manifiesto sobre el carácter del régimen proletario cuando éste se convirtiera en 'clase dominante'.

"Estas conclusiones de 1852, producto de concienzudo análisis de la historia, tuvieron ocasión de ser comprobadas y enriquecidas con los acontecimientos de la Comuna de París (1871), con la Revolución de Octubre, y finalmente con la Revolución China y otras revoluciones populares de este siglo. Como consecuencia de lo cual se ha desarrollado y probado históricamente la vigencia de la dictadura del proletariado, con las características generales que ya Marx le señalara.

"La Comuna de París aportó, inicialmente, lo concerniente a la necesidad de la destrucción previa del Estado burgués. Si recordamos que "el Estado no es más que una máquina para la opresión de una clase por otra" (Engels), la insurrección popular que lleva al proletariado al poder no podía ni puede mantener el aparato que precisamente sirve para explotarlo. Y la Comuna probó que lo primero que debe hacer el proletariado triunfante es desmontar la maquinaria estatal caduca para levantar un poder que corresponda a los nuevos fines.

"Pero fue, indudablemente, la Revolución de Octubre el hecho histórico que vino a desenvolver los caracteres de la dictadura del proletariado. Aquí, y a la luz de esta trascendental experiencia debemos analizar algunos puntos.

"a.– ¿A qué responde el fenómeno político denominado dictadura del proletariado? Cuando triunfa la revolución proletaria surge la tarea de transformar la sociedad capitalista en una nueva, la comunista; pues bien, esta transformación revolucionaria es un interregno entre la sociedad capitalista por superar y la comunista que debe surgir, este intermedio es lo que denominamos políticamente dictadura del proletariado.

"b.– ¿Qué fenómenos económicos se producen en este proceso transformador? Económicamente tenemos la subsistencia de la pequeña producción mercantil y el surgimiento de modos socialistas de producción. Lo cual quiere decir que dentro de la dictadura del proletariado se dan tres fuerzas en pugna: la burguesía que empieza a ser barrida, la pequeña burguesía (en especial los campesinos) fuente de probable florecimiento capitalista, y el proletariado la fuerza revolucionaria por excelencia.

"c.– ¿Cuáles son las tareas que debe cumplir la dictadura del proletariado? Tres fundamentales:

"1.– Destruir el poderío de la burguesía, esto es quebrar el poder económico de latifundistas y capitalistas, con lo cual se rompe necesariamente su poder político;

"2.– Concentrar en torno al proletariado todas las fuerzas revolucionarias y las intermedias vacilantes, para apartarlas de la influencia política de los capitalistas. Evitando así que las fuerzas retardatarias usen especialmente a los vacilantes contra el poder revolucionario;

"3.– Sentar los fundamentos de la sociedad socialista y construirla. Indudablemente esta tarea es de capitalísima importancia, la más difícil y necesaria de las luchas revolucionarias.

"d.– ¿Desaparece la lucha de clases con la dictadura del proletariado? La lucha de clases no desaparece en estas nuevas condiciones, lo que sucede es que adopta nuevas modalidades. En general puede decirse que el proletariado posesionado del poder estatal inicia una lucha contra las fuerzas regresivas, la que la desenvuelve pacífica o no pacíficamente en los diferentes planos: económico, administrativo, pedagógico, militar, etc. Y no podría ser de otro modo, pues, como dijera Lenin, los explotadores destronados buscan reconquistar sus privilegios, los pequeñoburgueses subsistentes son propicios para rebrotes capitalistas, la clase obrera puede sufrir la influencia del ambiente pequeñoburgués y, especialmente, el imperialismo en acecho tramará la guerra civil, la intervención y la agresión económica o armada.

"e.– Finalmente ¿cuál es la duración de la dictadura del proletariado? Si recordamos que la dictadura del proletariado busca la supresión de las clases sociales, vemos que al problema de la sustitución de los explotadores sigue el problema más grave y difícil de borrar las diferencias entre obreros y campesinos, surge la necesidad de convertirlos a todos 'en trabajadores' y como claramente dijera Lenin: "Esto no es posible hacerlo de un golpe. Esta es una tarea incomparablemente más difícil y, por la fuerza de la necesidad, de larga duración'.

"Tal a grandes rasgos la dictadura del proletariado, contra la cual se han levantado los revisionistas de siempre, revisionistas de los que Engels dijera, ya en 1890, estas palabras de actualísimo valor: "las palabras 'dictadura del proletariado' han vuelto a sumir en santo horror al filisteo socialdemócrata". Pero pese a quien pesare la dictadura del proletariado es el camino necesario a la meta de la revolución proletaria". (*Bandera Roja N°4*, Ayacucho 1963).

"¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!". Sobre internacionalismo proletario, meta y tareas del proletariado peruano:

"Los trabajadores de todo el mundo celebran un 1° de mayo más, día en que los países socialistas mostrarán el desarrollo pujante de las sociedades sin explotación.

"En este día nuestro proletariado comprende aún más que el socialismo es su meta, que solo en él encontrará su definitiva liberación. Pero debe tener clara conciencia que su meta final sólo puede ser conseguida a través de la lucha tenaz, consecuente y revolucionaria. Actividad revolucionaria que el proletariado dirige basándose en el marxismo–leninismo; lucha obrera que exige:

"1.– Constitución de auténticos sindicatos clasistas, de obreros de todo tipo, organizaciones que llevarán, necesariamente, a la reestructuración de una verdadera Central Sindical Nacional Clasista y Proletaria, sin traidores ni entreguistas.

"2.– Realizar la férrea unión obrero–campesina; porque el proletariado solo no hará la revolución, ésta es obra de todos los explotados y los campesinos están entre los más explotados de los explotados.

"3.– Agrupar, en torno a la unidad obrero–campesina, a todo el pueblo sometido, a todas las masas oprimidas; porque conduciendo a los sometidos y oprimidos se hará la revolución.

"Sirva el Día del Trabajo para hacer conciencia del papel histórico necesario de la clase obrera, y para reafirmar la voluntad proletaria de cumplir su misión.

"¡VIVA LA CLASE OBRERA!" (*Bandera Roja N°5*, Ayacucho, abril 1964).

"BRASIL: GOLPE Y LECCIÓN". Sobre imperialismo, América Latina y gran burguesía:

"El golpe del militarismo brasileño, golpe preparado y pagado por el imperialismo y sus aliados reaccionarios internos, ha sido la gran negación de las posibilidades reformistas de la burguesía latinoamericana.

"Analicemos esta burda hazaña.

"En Brasil desde los años 20, más o menos, se viene librando una lucha entre burguesía nacional*, apoyada en el pueblo, y el latifundismo oligárquico y su socio natural e inseparable, el imperialismo yanqui. Etapas de esta lucha son la revolución de los "tenientes", la lucha, gobierno y suicidio de Getulio Vargas, los tímidos y cautelosos pasos de Kubitscheck; y, más recientemente, la destitución de Quadros, y hoy la prepotente y descarada expulsión de Joao Goulart.

"Pero ¿cuál es la causa de esta movilización y lucha que se da en Brasil? Es que Brasil, uno de los mayores países del mundo, dueño de un potencial económico enorme, ha iniciado un proceso de rápido desarrollo: actualmente tiene la más avanzada industrialización de América Latina, tiene una grande y floreciente agricultura de latifundismo y acechada la burguesía por el imperialismo norteamericano; además de las otras fuerzas monopolistas en actividad: inversiones alemanas y japonesas. Éstos son, pues, los poderosos dominantes que se disputan la explotación del pueblo brasileño y buscan desplazarse unos a otros.

"Y en el fondo, las oprimidas masas populares, masas que padecen la espantosa miseria del nordeste brasileño y con una de las tasas más altas de aumento poblacional en el mundo; pueblo trabajador explotado y amontonado en la barriadas inmundas e infrahumanas ("favelas"), pueblo al que se aumenta haberes como 10 y se le suben los alimentos como 100. Y estas masas populares han sido y son aún usadas como instrumento para el logro de los apetitos políticos de sus explotadores; pues, lamentablemente, hasta hoy los explotados brasileños, como sucede en casi toda América Latina, no han desarrollado una consecuente lucha revolucionaria independiente, sino que, sobre todo en los últimos tiempos, los seudodirigentes han practicado el seguidismo en favor de la burguesía nacional: política oportunista y cegatona condenada al fracaso, como lo demuestra el triunfo reaccionario que lamentamos.

"Para las elecciones brasileñas Goulart y el Partido Trabalhista Brasileño (PTB) iniciaron una política para atraerse a las masas populares; buscaban un nuevo apoyo para poder vencer a sus rivales, el latifundismo y el imperialismo. A este fin estaban dirigidos: el aumento de 100% de los salarios que exigían los obreros para Río de Janeiro, la expropiación de las tierras que daban a las vías de comunicación (mayores de 500 hectáreas), nacionalización de las refinerías de petróleo en poder de particulares, la prohibición de exportar los beneficios obtenidos en el Brasil; medidas puestas en vigor por decretos de Goulart que denotaban un gran y tardío esfuerzo para usufructuar el capital electoral popular. Medidas a las que debemos añadir las promesas de voto a los analfabetos y los militares y la legalidad al comunismo.

"Todo lo que espantó a la reacción interna y externa que desde un año atrás preparaba el golpe. La maquinaria civil-militar tan costosa y arduamente preparada halló el pretexto al final: el gobierno no castigaba a los marineros insubordinados por exigir la prohibición del castigo corporal en la Armada. Esto era desquiciar el ejército y un paso más de Goulart para convertirse en Dictador, esto era el principio de la transformación del "orden constitucional establecido". Y así empezó la tragicomedia: 1.- Alzamiento de los ejércitos en nombre y defensa de la democracia y la constitución y en contra de la corrupción: la constitución defendida por fascistas como Mourao y Lacerda, demócratas de horca y

* "Burguesía nacional" aquí tiene el sentido de burguesía nativa, del país.

cuchillo; contra la corrupción se levantaron procesados por corrupción como Magalhaes Pinto. 2.– Desorientación de las masas populares y alardes de armar al pueblo, órdenes y contraórdenes, anuncios y desmentidos. 3.–Goulart sale del Brasil. Triunfa la reacción y en nombre de la democracia y la constitución se inicia la persecución: cárceles llenas; diputados que pierden sus nombramientos; pérdida de derechos ciudadanos; despido de empleados públicos. Todo un festín de la 'democracia representativa' y del 'golpe institucional'; adiós principios democráticos, adiós constitución; caída la careta solo queda en Brasil una descarada represión antipopular.

"¿Qué nos demuestra todo esto?

"1.– Estados Unidos ha reforzado su política de propiciar dictadores en defensa de sus intereses en América Latina, contando con el apoyo de las oligarquías nacionales.

"2.– El latifundismo tiene atado su destino al imperialismo y es su mejor agente y defensor, siguiendo una política antinacional y antipopular.

"3.– La burguesía pese a su desarrollo y al apoyo que puede recibir de otros imperialismos es débil e inconstante; busca apoyo en el pueblo pero teme que éste lo rebase como lo demuestra la lucha revolucionaria.

"4.– El ejército no es democrático; como instrumento que es está al servicio de la clase dominante. Y si bien parece mantenerse al margen de la actividad política, en los momentos decisivos es usado por los privilegiados en defensa de sus intereses. Sólo un ejército popular puede defender los intereses de las masas.

"5.– Finalmente, cuando las masas se ponen tras la burguesía, por muy avanzada que sea, buscando y apoyando una transformación legal, al final las aguarda la reacción, la represión y el asentamiento de la explotación. Las masas populares revolucionariamente organizadas pueden usar los instrumentos legales para preparar el terreno, pero nunca deben olvidar que una política clasista, una política popular independiente debe organizar, unir y conducir a las masas explotadas pensando en la liberación definitiva, y ésta tiene una antesala necesaria: la dictadura del proletariado; y ésta sólo se logra destruyendo los instrumentos represivos que sostienen el estado burgués. Por tanto el pueblo no puede, pues, confiar solo, ni fundamentalmente, en la lucha legal; debe necesariamente organizar sus fuerzas para a la represión reaccionaria oponer la insurrección popular, A LA REACCIÓN RESPONDER CON LA REVOLUCIÓN. Si no será imposible acabar con la explotación". (*Bandera Roja N°5*, Ayacucho, abril 1964. Las mayúsculas en éste como en todos los casos corresponden a los originales).

"EDITORIAL". Sobre un año de Belaúnde, gobierno de la gran burguesía:

"Un año de gobierno de Belaúnde: las promesas preelectorales hasta hoy incumplidas y nuestra situación cada día peor.

"¿Reforma agraria?: Una farsa. ¿La Brea y Pariñas?: En poder de los usurpadores.

* Se refiere a las matanzas de campesinos en esas provincias, durante la toma de tierras que se expandieron al Sur. El Estado mandó tropas especiales de asalto de la Guardia Civil a la región para sofocar la lucha del movimiento campesino. Ongoy en Apurímac, en octubre de 1963; y Sicuani en Cuzco, en febrero de 1964. Más de trecientos campesinos murieron en toda esa zona.

¿Reivindicaciones campesinas?: Sicuani, Ongoy... son la trágica respuesta*. ¿Derechos obreros?: Embestida patronal y gobiernista antisindical. ¿Democracia?: Grandilocuentes y vacuas palabras, persecución de hecho, represión en marcha.

"Para qué seguir. El año de gobierno belaundista no ha satisfecho en nada las antiguas esperanzas de nuestro pueblo. Belaúnde ha ido virando lenta pero cada vez más hacia la derecha, entregándose y descubriendo su raigambre conciliadora y entreguista.

"Hemos visto cómo la reacción y sus agentes a sueldo se han lanzado contra el movimiento popular, campesino, obrero y estudiantil, contando con la inercia y el consentimiento gubernamentales. Y hoy vemos cómo, parapetados en su poder económico y usando de los poderes estatales a su gusto y complacencia, se aprestan a desatar la represión para redoblar la explotación de las masas peruanas.

"Esto es posible porque la oligarquía y su amo imperialista, contando con un parlamento débil y servicial, están usufructuando el prestigio que la buena fe del pueblo entregó a Belaúnde. Debemos pensar y comprender cuánto beneficia a los explotadores tener un presidente encumbrado por las esperanzas frustradas del pueblo, pues, les permite explotar segura y descaradamente, abusando de la confianza popular depositada en quien no puede representar los intereses de la clase explotada.

"Comprendamos: El pueblo no puede esperar la redención de manos de sus enemigos de clase. ¡SOLO EL PUEBLO SE REDIME A SÍ MISMO!" (*Bandera Roja N°6*, Ayacucho, agosto 1964).

"EDITORIAL". Sobre el Partido, conquista del Poder meta invariable, combatir el revisionismo agazapado en las filas y aplicar el marxismo-leninismo a nuestra realidad.

"El 7 de octubre de 1928 fue fundado el Partido Comunista Peruano. Son hasta hoy treintiséis años de lucha en defensa de los intereses del proletariado y del pueblo explotado de nuestra patria.

"El Partido de José Carlos Mariátegui pese a traiciones y persecuciones sigue, hoy como ayer, firme en su puesto y en su combate. El nuevo aniversario del PCP debe servirnos para meditar en la tarea que tiene que cumplir: CONDUCIR AL PUEBLO PERUANO A LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA. Conquistar el poder es la meta invariable de todo partido y toda nuestra actividad partidaria debe estar orientada indesmayablemente a esa meta. Lo cual exige la estructuración orgánica sólida del Partido, la formación ideológica de sus militantes y la conducción efectiva del pueblo del cual es vanguardia.

"La hora actual nos presenta en una dura lucha contra el revisionismo que vuelve a levantar cabeza e intenta, tergiversando los principios del marxismo-leninismo, desorientar la lucha revolucionaria y traicionar la revolución socialista. Nuestro Partido, consecuente con su línea ha tomado su puesto en defensa del marxismo y lucha tenazmente contra todo intento de traición ideológica; la lucha teórica hoy se hace más necesaria porque debemos combatir a nuestros tradicionales enemigos reaccionarios cuanto a los enemigos agazapados dentro del mismo marxismo, pues sólo con claridad y precisión de nuestros principios podemos ir a las masas para orientarlas y conducirlas hasta su liberación definitiva.

"Sirva, pues, esta oportunidad para hacer profesión de auténtico marxismo-leninismo y la perentoria necesidad de su aplicación a nuestra realidad que solo así trabajaremos por la Revolución Socialista Peruana." (*Bandera Roja N°7,* Ayacucho, octubre 1964)

"CONGRESO CAMPESINO". "La tierra para quien la trabaja, confiscación de latifundios semifeudales y organización campesina:

"Un acontecimiento nuca visto ocurrió hace poco aquí en la ciudad de Ayacucho, el Primer Congreso Provincial de Campesinos de Huamanga que nos invita a pensar sobre el futuro de nuestro campesinado y sobre las raíces mismas que generan todos los males del agro peruano.

"Ayacucho, y naturalmente Huamanga, es una zona rural... Nuestros campesinos, al igual que sus hermanos de clase del Perú... vieron la necesidad de unificar sus fuerzas...

"Entre las CONCLUSIONES Y RESOLUCIONES del Congreso cabe destacar:

"1°.- Repudiar la ley 15037 o "Ley de estafa agraria", mal llamada Ley de reforma agraria, por no satisfacer plenamente las necesidades del campesinado explotado.

"2°.- Denunciar el inicuo sistema de concentración de la propiedad agrícola y luchar por una auténtica reforma agraria que declare entre sus principios "LA TIERRA PARA QUIEN LA TRABAJA", que confisque los latifundios trabajados en forma deficiente y semifeudal, que restituya a las comunidades sus tierras que les han sido arrebatadas, que proteja e impulse la pequeña propiedad, que contemple amplia ayuda estatal, etc.

"3°.- Propender a la organización de todos los campesinos en SINDICATOS, UNIONES CAMPESINAS, ASOCIACIONES O COMUNIDADES, según las modalidades de trabajo, como tarea previa y fundamental.

"4°.- Continuar en su lucha por la posesión de las tierras que les han sido y que les son arrebatadas por los gamonales y terratenientes de la zona.

"5°.- Luchar tenaz y consecuentemente por suprimir las formas feudales de explotación y combatir por los derechos y beneficios que a los trabajadores del campo les corresponde.

"6°.- Unificar la lucha de todas las capas explotadas del campo, con el fin de combatir cualquier tipo de explotación, para conseguir la dignificación del campesinado nacional.

"7°.- Exigir el pleno cumplimiento de las pocas leyes y disposiciones vigentes en favor del campesinado; pedir la debida y gratuita divulgación de las mismas, y conseguir del Estado el reconocimiento de los derechos del campesinado en general.

"8°.- Luchar decididamente por la consecución del voto popular que implica voto para los mayores de 18 años y voto para los analfabetos.

"9°.- Pedir y luchar por la libertad de todos los presos sociales y políticos que se encuentran en las diferentes cárceles del país, especialmente en el Sepa y en las cárceles de Cuzco, Puno, Arequipa, etc.

"10°.- Rechazar y movilizar al pueblo contra la llamada "Operación Ayacucho" por ser un medio de intimidación de nuestras masas populares.

"11°.– Constituir la FEDERACIÓN PROVINCIAL DE CAMPESINOS DE HUAMANGA y su afiliación a la máxima central campesina en nuestro país: la Confederación Campesina del Perú.

"Estas resoluciones, dadas por los mismos campesinos, reflejan la formación de una CONCIENCIA DE CLASE que impulsará al campesinado a luchar infatigable y denodadamente por la consecución de sus derechos, así proseguirá la lucha fundamental por una auténtica REFORMA AGRARIA que entregue la tierra a los que la trabajan.

"El conformismo sembrado en el campesinado por la adormecedora clerecía, el terror y el pánico al patrón forjado por las clases explotadoras en la mente de nuestros oprimidos campesinos, no pueden ni podrán contener el avance revolucionario de los trabajadores del campo... el grito de ¡TIERRA O MUERTE! es común para todos los campesinos del Perú y nos indican que está próximo el día en que los OBREROS, los CAMPESINOS y los ESTUDIANTES, unidos en un amplio Frente popular, barrerán los obstáculos que se opongan a su liberación definitiva.

"Los campesinos de Huamanga y del Perú entero en base a sus propias experiencias deducen que sólo un MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO, formado y dirigido por ellos en unión con los obreros, les dará una verdadera y profunda transformación en el campo, una auténtica Reforma Agraria y una Revolución que brindará al pueblo peruano una PATRIA SOBERANA Y LIBRE.

"¡POR LA UNIDAD OBRERO–CAMPESINA–ESTUDIANTIL!

"¡POR LA ORGANIZACIÓN DE LOS CAMPESINOS DE HUAMANGA Y DEL PERÚ!

"¡LA TIERRA PARA QUIEN LA TRABAJA!" (*Bandera Roja N°7*, Ayacucho, octubre 1964)

Así surgió y se forjó la Fracción Roja en la primera etapa de organización y desarrollo inicial del Comité Regional de Ayacucho, su composición fue la del Partido entonces, en esa región, campesinos e intelectuales. Entre sus miembros y quienes más bregaban en la militancia en general señalemos a Francisco, Arturo y Jorge; pero muy por encima de ellos y de altísima calidad en ciernes, como el tiempo demostró, descollaba la camarada Norah, Augusta La Torre Carrasco. A ella la conocí el año 1962; militaba en la Juventud Comunista, al año siguiente ingresó al Partido y tras largo batallar de veinticinco años de marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo, como maoísta y antirrevisionista indeclinable devino la más grande heroína del Partido y la revolución. La camarada Norah ha sido la más alta expresión y ejemplo de esa Fracción Roja que dio luz y fuerza comunista al Partido desde los albores de Ayacucho y aún sigue vivificándolo.

Hoy, más que nunca, debemos seguir el ejemplo de la Fracción Roja. La Fracción Roja siempre se sujetó al marxismo combatiendo por aplicarlo en su forma más pura, construyó el Partido como eje de la organización de las masas en medio de la lucha de clases, llevó adelante el faccionalismo proletario en la lucha de dos líneas, y bregó incansablemente por preparar y desarrollar la guerra popular enarbolando el Poder para el Partido y el pueblo; todo con espíritu de Partido, decisión de servir al pueblo y desinterés absoluto. La Fracción Roja es una de las más grandes e importantes lecciones del Partido Comunista del Perú.

Primer viaje a la República Popular China, una de las experiencias más trascendentales e imborrables de mi vida. A comienzos de 1965 pedí licencia de mi trabajo en la Universidad San Cristóbal de Huamanga; la causal invocada fue enfermedad, mas la real era viajar a China enviado por el Partido. Aclaremos de paso: aún no tenía policitemia, ésta se presentó recién en la década siguiente. Viajé en febrero: de Lima a Zúrich, por primera vez pisaba Europa; de allí a Praga, hoces y martillos presidiendo la vida cotidiana, primer país socialista que veía, claro está, al paso. Luego, en un gigantesco Tupolev a Moscú; en ésta, y de tránsito, estuve confinado en un hotel, donde pese a exigencias, peticiones y hasta ruegos no se nos permitió visitar el mausoleo de Lenin, pues, se nos dijo, que lamentablemente estaba en reparación. Y por fin, tras nuevo largo vuelo abreviado por el afectuoso calor revolucionario de los camaradas chinos, Pekín, la sede del Presidente Mao Tsetung, la patria socialista internacional, el centro de la revolución proletaria mundial.

A la escuela de cuadros concurrimos ocho en esa ocasión: tres de la Confederación Campesina del Perú, muy ligados a Paredes, tres del Regional del Norte, uno de Cuzco, seguidor de Sotomayor, y yo; entre ellos tres miembros del Comité Central, uno de los cuales presidió la delegación (militaba en el norte del país). En la escuela de Pekín, y en el orden que sigue, estudiamos: situación internacional, centrada en la lucha contra el revisionismo y el internacionalismo proletario; línea política general, las leyes y experiencias de la revolución democrática china; trabajo campesino, la lucha antifeudal por la tierra desarrollada por el campesinado, fuerza principal de la revolución; Frente único, la unión del proletariado, campesinado, pequeña burguesía y burguesía nacional sustentada en la alianza obrero-campesina dirigida por el proletariado; construcción del Partido, principios y problemas fundamentales de la construcción del Partido basada en la línea ideológica y política correcta; trabajo secreto y trabajo abierto, principios y experiencias de la clandestinidad de la organización partidaria y de su trabajo de masas; línea de masas, las masas hacen la historia y cómo movilizarlas con conciencia y voluntariedad, aprendiendo de ellas y servir al pueblo de todo corazón; filosofía, partiendo de la contradicción como única ley fundamental en función de la política para resolver los problemas de la lucha de clases, del Partido y la revolución. Ocho cursos magistrales sobre la extraordinaria e inagotable experiencia de la revolución china dirigida por el Partido Comunista de China, producto de la fusión del marxismo-leninismo con su realidad concreta, así como, principalmente, fuente y aplicación del pensamiento maotsetung, según la denominación de los años sesentas.

La escuela militar la cumplimos en Nankín: guerra popular, fundamentalmente su parte correspondiente al desarrollo de la guerra en el camino de cercar las ciudades desde el campo; construcción del ejército, formación, estructuración y preparación del ejército de nuevo tipo para cumplir las tareas políticas del Partido y la revolución; estrategia y táctica, la guerra en su conjunto según las etapas de su desarrollo, sus modalidades, tácticas y formas de combate en especial emboscadas y asaltos. Tres cursos igualmente magistrales con sus prácticas pertinentes e indispensables; expresión concentrada de la experiencia de la revolución china, en su forma principal de lucha, elevada por

el Presidente Mao a línea militar del proletariado, y heroicamente llevada a la práctica por las fuerzas de la revolución desde el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos hasta el Ejército Popular de Liberación, antes de que el revisionismo lo usurpara para asaltar el Poder. Esa fue la grandiosa experiencia militar que, en su teoría y práctica, bebimos de su propia fuente en la China del Presidente Mao, cuando era la base y el centro de la revolución proletaria mundial.

¿Qué otros recuerdos quedan imborrables de la República Popular China de entonces, la roja de ayer no la negra de hoy? Ching Kang y Yenán, los por siempre consagrados monumentos en la memoria de hierro del proletariado y los pueblos del mundo, indesligablemente unidos al Presidente Mao Tsetung y al maoísmo. Rememoro la brega infatigable, masiva, heroica de la construcción del socialismo: fábricas, comunas populares, cuarteles, centros comerciales, universidades, escuelas, hospitales y centros de salud, salas de arte y espectáculos; plazas y calles, hervideros tumultuosos de recia energía desbordante plena de optimismo y política al mando con sus "tres banderas": línea general del socialismo, comuna popular y gran salto adelante, construyendo la nueva sociedad, el socialismo, poniendo bases para el futuro comunismo.

Asimismo vuelve a mi mente Pekín, Tienanmen histórica y legendaria plaza: la monumental portada de denso rojo oscuro y el Presidente Mao desde su imponente retrato, el Museo de la Revolución, el Gran Palacio del Pueblo enmarcándola y al centro el blanco obelisco ofrendado "¡A los héroes del pueblo!" en letras doradas de la propia caligrafía del Gran Timonel. Tienanmen y el inmenso mar de masas, Marx, Engels, Lenin, Stalin y el Presidente Mao guiando el combate; bosques de banderas rojas con hoces y martillos, banderolas, consignas; obreros, campesinos, soldados, mujeres, jóvenes, el pueblo chino, un millón en mitin rugiendo "¡Abajo el imperialismo yanqui!" y proclamando "¡apoyamos a Vietnam!"; su voz inmarcesible aún atruena mis oídos. Y "El Este en rojo", epopeya de música, danzas y cantos reviviendo el largo batallar masivo de la revolución: nubes negras de la traición de Chiang Kai-shek, la épica Gran Marcha, Tsunyi y la asunción de la dirección por el Presidente Mao, Yenán iluminando toda China, la celebración victoriosa del pueblo y las nacionalidades en Tienanmen y terminar con la Internacional en majestuoso coral, y en remate mayor todos, artistas y miles de concurrentes, entonando la Internacional en multitud de lenguas de la Tierra, inenarrable inundación explosiva de fervor revolucionario. Y… Hangchow con su hermosura inigualable, la tersura del lago, el verdor de sus ondulantes colinas, paradigma inefable del paisaje chino. Finalmente Shanghai, inmensa urbe industrial, obrera y revolucionaria. Ahí me despedí, había llegado en invierno y partía en verano con el alma más encendida en el rojo sol de Oriente.

Volví rápida y directamente al Perú, fui llamado de urgencia. Arribé al aeropuerto internacional Jorge Chávez el 22 de julio de 1965; al día siguiente leí en el diario La crónica que se me buscaba, solo fue noticia. Esperé días sin poder tomar contacto; eran los meses de las guerrillas del MIR y el ELN. Mientras aguardaba recapacité sobre mi experiencia en China; concluí: tanto se me ha enseñado y mucho he aprendido, pero nada tanto ni tan profundamente como que hay que aplicar el marxismo a la revolución

propia y, principalmente, el pensamiento maotsetung, el maoísmo que, ya en la guerra popular, el Partido reconociera como tercera, nueva y superior etapa. Pasados treinta años, qué decir: solamente, al proletariado y el pueblo chinos, al Partido Comunista de China y, principalmente, al Presidente Mao Tsetung, al maoísmo debo tanto que es, como otras pocas, una deuda invalorable imposible de saldar. Sirva en algo lo que hice después.

CONTINUACIÓN DE LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO Y POR LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO

Al retornar de mi viaje a la República Popular China, reasumí más directamente mis funciones como miembro del Comité Central. Así trabajé en la Dirección Nacional hasta julio de 1968, fecha en que retorné a Ayacucho, viviendo entretanto en la ciudad de Lima. En el Partido comenzaba una intensa lucha por la línea política y su aplicación que se extendería desde la sesión de la Comisión Política Ampliada de octubre de 1965, preparatoria de la V Conferencia Nacional, hasta la VI Conferencia de enero del 69 que cerraba una etapa de la lucha de dos líneas y abría otra, como dicen los propios documentos.

El PCCh en su 50 aniversario extrajo la siguiente lección:

> "La historia de los cincuenta años del Partido Comunista de China comprueba que el éxito o el fracaso de un Partido depende de si es correcta o no su línea. Si la línea es incorrecta, un Partido perderá el Poder aunque lo haya conquistado. Si la línea es correcta, logrará el Poder en caso de que no se halle en él. Pero una línea justa no cae del cielo, ni surge ni se desarrolla espontánea ni apaciblemente, sino que existe en contraste con una línea errónea y se desarrolla en la lucha contra ella". (Citada en el V Pleno del CC, noviembre 1975, *Bandera Roja N° 45*)

Y ésa es la realidad que el Partido Comunista del Perú ha vivido desde su fundación hasta el día de hoy; desde el establecimiento de la línea política de Mariátegui en lucha contra la línea de Luciano Castillo y otros, hasta la actual nueva línea política general y su lucha contra la línea revisionista del Bloque Escisionista que destruye el Partido y hunde la guerra popular en la derrota. En los años sesentas, después de expulsado Del Prado y sus secuaces, los comunistas nos abocamos a la continuación de la lucha contra el revisionismo y por la reconstitución del Partido. ¿En qué condiciones se dio esta brega?

A. EL CONTEXTO POLÍTICO

SOBRE LA DÉCADA DEL SESENTA

Analizando la posguerra hasta el término de los años cincuenta las Reuniones de Partidos Comunistas y Obreros de Moscú, de 1957 y 1960, declararon que la contradicción entre el socialismo y el imperialismo era la principal en la lucha de clases a nivel mundial. Mientras el Presidente Mao Tsetung, también en Moscú, en el cuarenta aniversario de la Revolución de Octubre, declaraba "El viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste" señalando el ascenso de la revolución proletaria mundial que se abría.

La década del sesenta mostró cómo Asia, África, y América Latina se convertían en "zonas de tempestad revolucionaria" haciendo de la contradicción naciones oprimidas-imperialismo la principal, avivando muy especialmente las llamas del movimiento de liberación nacional. Así, en Asia, Vietnam, quebrantado el dominio colonial francés, obligado a retirarse después de su derrota en Diembienphu y emancipado el Norte, en los inicios de los sesentas reiniciaba la guerra de guerrillas por la liberación del sur y la unificación del país mediante el Frente de Liberación Nacional y el Ejército de Liberación Nacional, y en contra de las pretensiones del imperialismo yanqui de sustituir a Francia que estaba siendo arrojada de Indochina. Comenzaba, pues, la hoguera del Sudeste asiático que estremecería al mundo por largos años.

Igualmente en África, el continente más tardía y brutalmente repartido en el siglo XIX y preciado botín de las dos guerras mundiales, las viejas potencias, principalmente Francia e Inglaterra, y más tarde Portugal y España, vieron cuestionado su dominio por las luchas nacionales y la voracidad del nuevo gendarme, Estados Unidos, y por los apetitos imperialistas del revisionismo de la URSS. Baste sindicar dos situaciones, una en el África Negra: el Congo. El año 1960 se emancipa el Congo Belga, mas apenas iniciada su vida republicana conducida por Patrice Lumumba surge la secesión de Katanga, la rica región minera; se enciende la guerra civil, interviene la ONU, asesinan a Lumumba y el país se desangra emergiendo la dictadura de Mobutu hasta 1993. El Congo Belga, actual Zaire, es muestra palmaria y expresiva de la llamada "descolonización": la lucha nacional y popular aplastada y ahogada, la colusión USA-URSS propugnada por Jruschov que servía a mantener sojuzgadas a las naciones oprimidas, los monopolios en rebatiña por las riquezas del mundo y la acción del imperialismo yanqui para sustituir a las viejas potencias e imponer su dominio.

La otra situación es Argelia, la importante colonia francesa y clave de su dominio en el Mediterráneo, tras años de lucha armada alcanzaba su emancipación hundiendo a Francia en profunda crisis que derrumbó la IV República e implicó el retorno de De Gaulle en medio de las luchas intestinas de sus propias fuerzas armadas. De esta manera el mundo árabe se remecía una vez más; repercutiría directamente en el Norte africano (Túnez, Marruecos, Sahara) y, lo que es más, convergiría con el desarrollo del complejo y explosivo problema del Medio Oriente y su médula la cuestión palestina.

Mas no sólo los sesentas agitaron Asia y África. En 1959 triunfó la revolución cubana generando gran repercusión en América Latina; el imperialismo intentó ahogarla pero sus mercenarios y anticastristas fueron derrotados en Bahía Cochinos, abril de 1961; y en mayo del mismo año Cuba se declara República Socialista. Contra la convulsión que recorría el continente y para aislar a Cuba, Estados Unidos planteó la Alianza para el Progreso: veinte mil millones de dólares de "ayuda" en un lapso de diez años; la adopción de "reformas": agraria, administrativa, educacional, entre otras y desenvolvimiento de "democracias parlamentarias" propuestas por Kennedy en Punta del Este (Uruguay), en agosto de 1961. Política yanqui que sirvió, además, para comprar a los gobiernos latinoamericanos y condenar a Cuba, lo que consiguió en la reunión de la OEA en Costa Rica (1962), con la oposición de México que manteniendo su política tradicional no rompió con Cuba y el voto solitario del doctor Raúl Porras Barrenechea, ministro de relaciones exteriores del Perú, quien desacatando el mandato del gobierno de Prado votó en contra. Sin embargo, la creciente agitación latinoamericana y el desarrollo de la guerra de guerrillas en su llamado "traspatio", y para ellos su incuestionable "zona de influencia y seguridad", llevó a Estados Unidos a promover nuevamente golpes de Estado como el de las fuerzas armadas en Brasil contra Goulart, entre otros y, más aún, a la intervención militar directa en Panamá y Santo Domingo en 1964 y 65, respectivamente.

Así, pues, Asia, África y América Latina se convirtieron en "zonas de tempestad revolucionaria" demostrando evidentemente que la contradicción principal pasó a ser la que contraponía las naciones oprimidas al imperialismo, principalmente yanqui. Zonas donde en especial la lucha armada socavaba el dominio imperialista e impulsaba la revolución mundial deviniendo base de la misma. Es obvio que todo este proceso combatiente de las naciones oprimidas, y sobre todo la lucha en tierras latinoamericanas repercutía intensamente en nuestro país y en la política peruana, en las filas de la izquierda revolucionaria y particularmente en el Partido Comunista.

Por otro lado, la situación cubana de entonces estuvo ligada a uno de los momentos en que el mundo se aproximó más a la tercera guerra, la llamada "crisis de los cohetes" de 1962. La Unión Soviética, bajo mando de Jruschov, instaló en Cuba cohetes capaces de bombardear cualquier ciudad norteamericana. La reacción del gobierno de Estados Unidos a esta provocación aventurera fue exigir su desmantelamiento bajo amenaza de guerra. Tras tratos secretos y perentorios ambas potencias, con absoluta prescindencia de Cuba y violación de sus derechos, como capitulación del revisionismo, dieron por terminada la cuestión de los cohetes, previo desmantelamiento de los mismos y reconocimiento de derechos de vigilancia a Estados Unidos, abriendo paso al mayor contubernio dentro de su colusión y pugna, a través del "teléfono rojo".

Finalmente la primera parte de la década del sesenta está signada por la gran lucha entre marxismo y revisionismo; en ella cabe destacar dos hitos: el XXII congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, de 1961, en él Jruschov sistematizó el revisionismo contemporáneo con sus "tres pacíficas" ("coexistencia, emulación y transición pacíficas") y sus "dos todos" ("dictadura de todo el pueblo" y "partido de todo el pueblo"),

a los cuales ya nos referimos; y sancionando un supuesto "nuevo programa comunista" que según Jruschov reemplazaba al de Marx y Engels, prometía el ingreso a la sociedad comunista en la URSS en la década del ochenta. Frente a esta monstruosa negación del marxismo-leninismo se levantó el Partido Comunista de China, encabezado por el Presidente Mao, con su "Proposición acerca de la línea política general del Movimiento Comunista Internacional" de 1963 y los nueve demoledores comentarios que le siguieron; de este hito también ya nos hemos ocupado. Sin embargo, quisiéramos insistir en que uno de los puntos de esta gran polémica fue el de la contradicción principal: los revisionistas sostenían que seguía siendo socialismo-imperialismo; en tanto que los marxista-leninistas enarbolaban la importancia de la contradicción naciones oprimidas-imperialismo, concretada en "Asia, África y América Latina zonas de tempestad revolucionaria", una de las cuatro especificadas en la "Proposición" aunque sin definirla como la contradicción principal. Pues, lo cierto es que el planteamiento de la contradicción naciones oprimidas-imperialismo como principal recién, de lo que conocemos, se enuncia con toda claridad en "¡Viva el triunfo de la guerra popular!" de Lin Piao, en 1965; lo cual a nuestro juicio es correcto y nada implica que se encuentre en ese documento, máxime si la cuestión de Lin Piao, como oportunismo se presentó posteriormente. Es muy comprensible, ya lo dijimos y aquí reiteramos, la extraordinaria repercusión que para el Partido Comunista del Perú tuvo esa grandiosa batalla teórica y práctica entre marxismo y revisionismo a nivel mundial.

Sin embargo, y pese a la trascendencia de todo lo anterior, la segunda parte de la década fue la más estremecedora y grandiosa de la revolución proletaria mundial. Basta recordar la Gran Revolución Cultural Proletaria, la guerra de liberación de Vietnam, las guerras y guerrillas de Medio Oriente y otros pocos hitos que han marcado la historia contemporánea, para demostrarlo.

La Gran Revolución Cultural Proletaria. Marx estableció que el paso de la vieja sociedad a la nueva, la comunista, requería de un largo período histórico de dictadura del proletariado en el cual se desarrollara la revolución permanente; esto es, la constante transformación revolucionaria de la vieja sociedad hasta suprimir cabal y completamente toda forma de propiedad privada sobre los medios de producción, toda diferencia de clase, toda relación social sustentada en las dos y subvertir radicalmente toda concepción o idea derivada de las tres anteriores. Así, pues, Marx y también Engels, los fundadores del marxismo, sustentaron que la marcha y llegada al comunismo, a "la tierra de la libertad" demandaría un largo período histórico y, resaltemos, de dictadura del proletariado; e iguales posiciones sostuvieron Lenin y el Presidente Mao. Los clásicos del marxismo nunca creyeron ni plantearon que bastaría un corto período para construir el comunismo como quizá imaginaron algunos ingenuos confundiendo la realidad con los sueños, ni en modo alguno como Jruschov, quien lo hizo para vender su revisionismo.

Y construyendo ya el socialismo, Lenin advirtió sobre el peligro de restauración capitalista, pues la pequeña burguesía, en especial el campesinado generaban capitalismo las veinticuatro horas del día; que la burguesía, los explotadores despojados del Poder luchaban por recuperarlo y que pese a lo reducido de sus fuerzas, las mismas estaban po-

tenciadas por el apoyo del imperialismo; que el nuevo Poder no obstante ser revolucionario en esencia era "un Estado burgués sin burguesía"; y que aún, a despecho de haber conquistado el Poder y ejercerse la dictadura del proletariado, no estaba definido "quién vencería a quién". Asimismo, el camarada Stalin a fines de los años veinte, en su lucha contra la línea oportunista de derecha, insistió en el peligro de restauración capitalista y en que aún no estaba definido en la URSS quién vencería a quién.

El Presidente Mao Tsetung no solo asimiló sino desarrolló estas tesis, a la vez que magistralmente analizó la sociedad socialista y sus contradicciones, desentrañó la esencia del revisionismo contemporáneo y comprendiendo profundamente el desarrollo de la lucha de clases en el mundo actual, el proceso histórico y situación de la revolución proletaria mundial, en función de la larga perspectiva al comunismo, estableció el rumbo a seguir. La comprensión de la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP) exige considerar a fondo las condiciones, las circunstancias de las décadas del cincuenta y sesenta, el ascenso de la revolución que se desenvolvía, así como las implicancias de la restauración del capitalismo en la URSS en 1956; sin olvidar que, pese a esta primera gran derrota de la revolución en este siglo, al año siguiente, y precisamente en Moscú, el Presidente Mao sostuvo:

> "En el mundo ha cambiado la dirección del viento. En la lucha entre el campo socialista y el campo capitalista, o el viento del Oeste prevalece sobre el del Este o el viento del Este prevalece sobre el del Oeste. La población del mundo es ahora de 2,700 millones, de los cuales los países socialistas cuentan con cerca de 1,000 millones; los países que ahora luchan por su independencia o por independizarse completamente, representan más de 700 millones y los países capitalistas con tendencia neutral tienen 600 millones. La población del campo imperialista no es más que de unos 400 millones de habitantes y además están divididos internamente. Allí pueden producirse terremotos. En la actualidad, no es el viento del Oeste el que prevalece sobre el viento del Este sino el viento del Este el que predomina sobre el viento del Oeste." (Documentos de la lucha internacional, página 2)

¿Y dentro de tal contexto cómo se presentaba específicamente la situación en China? El mismo Presidente Mao dice:

> Para asegurar que nuestro Partido y nuestro país no cambien de color debemos no solo tener una línea y política correctas, sino también preparar y forjar decenas de millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado.
>
> "El problema de la formación de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado se refiere, en el fondo, a si la causa revolucionaria marxista-leninista iniciada por los revolucionarios proletarios de la vieja generación contará con quienes la sigan llevando adelante, si la dirección de nuestro Partido y nuestro Estado seguirá en manos de los revolucionarios proletarios, si nuestros descendientes proseguirán avanzando por el justo camino trazado por el marxismo-leninismo, esto es, se refiere a si podremos precavernos con éxito contra la aparición del revisionismo jruschovista en China. En una palabra, se trata de un problema importantísimo que afecta al destino, a la misma existencia de nuestro Partido y nuestro Estado. Se trata de un problema de importancia fundamental para la causa revolucionaria del proletariado de aquí a cien, mil e incluso diez mil años. Basándose en los cambios operados en la Unión Soviética, los agoreros imperialistas depositan sus

esperanzas de 'evolución política' en la tercera o cuarta generación del Partido chino. Haremos fracasar este agüero imperialista". Y luego de señalar los requisitos de los continuadores concluye: "Los continuadores de la causa revolucionaria del proletariado nacen de la lucha de masas y crecen y se forjan en las grandes tempestades revolucionarias" (Citas del Presidente Mao Tsetung, página 290; las subrayas son nuestras)

En estas circunstancias y perspectivas se desarrolló la Gran Revolución Cultural Proletaria. Dos poemas del Presidente Mao pintan la situación interna de China y la internacional inmediatamente previas a su inicio. La primera requería un desarrollo, un salto, una revolución cultural en síntesis, la segunda mostraba cómo mientras la revolución se extendía y las guerras estremecían el mundo, el revisionismo envenenaba con su coexistencia pacífica y pregonaba las supuestas bondades del tratado de suspensión de pruebas nucleares sobre la superficie, suscrito en Moscú el año 1963 por Estados Unidos, Gran Bretaña y Unión Soviética:

RETORNO A LAS MONTAÑAS CHINGKANG
-Según la melodía 'Shui Tiao Ke Tou'-
Mayo de 1965

Hace tiempo que anhelo alcanzar las nubes,
y ahora vuelvo a subir las montañas Chingkang.
Desde lejos vengo a ver esta vieja querencia nuestra:
el paisaje se ha tornado nuevo.
Por doquier orioles cantan, danzan golondrinas,
al grato murmullo de los arroyuelos,
y el camino horada el firmamento.
Una vez franqueado Juangyangchie,
no hay sitio escarpado que merezca una mirada.

Vientos y truenos braman,
tremolan banderas y estandartes,
allí donde los hombres viven.
Treinta y ocho años se han deslizado
en un simple chasquear de dedos.
Podemos tomar al brazo la Luna en el Noveno Cielo
y atrapar tortugas en lo hondo de los Cinco Mares;
regresaremos entre risas y cantos triunfales.
Nada es imposible en el mundo
si uno se atreve a escalar las alturas.

(Este y el poema siguiente en *Documentos de la lucha internacional* ya citado; páginas 3 y 4)

DIÁLOGO ENTRE AVES

-Según la melodía 'Nien Nu Chiao'-

Otoño de 1965

El rocho despliega las alas,
a noventa mil 'li' se remonta,
y un violento ciclón desata.
El cielo azul al dorso, mira hacia abajo;
el mundo de los hombres, sus ciudades, sus poblados.
El fuego de los cañones lame el firmamento,
y acribillan la tierra sus impactos.
En su mata, un gorrión presa de pánico:
"¡En qué acabará todo esto!
¡Ayayay! Me voy de aquí a todo volar".

"Pero, ¿a dónde vas, te puedo preguntar?"
El gorrión responde:
"Hay un palacio enjoyado en la montaña de hadas.
¿No sabes que un tratado tripartito se firmó
hace dos años bajo la plateada luna de otoño?
Además, hay de comer:
Las patatas están cocidas,
con carne de vaca dentro".
"¡Deja de eructar tonteras!
Mira, el mundo está siendo puesto al revés".

La Gran Revolución Cultural Proletaria, el más grande movimiento político de masas de la historia, fue puesta en marcha por la Circular del Comité Central del 16 de mayo de 1966 que, condenando la circular revisionista difundida sin aprobación para oponerse a la lucha revolucionaria en el frente cultural, fijó el rumbo a seguir. Y se guió por la "Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria", aprobada el 8 de agosto de 1966 en el XI Pleno del Comité Central del PCCh, bajo la dirección del Presidente Mao Tsetung para cumplir tres tareas: primera, aplastar, a través de la lucha, a los dirigentes seguidores del camino capitalista en el Partido; segunda, criticar y repudiar la ideología burguesa y a sus autoridades académicas; tercera, transformar revolucionariamente la educación, la literatura, el arte y todos los planos de la superestructura no correspondientes a las bases socialistas de la economía. Se desenvolvió a partir de las grandes movilizaciones de masas impulsadas por las organizaciones de "guardias rojos" que recorrieron todo China y las gigantescas concentraciones y mítines de millones en las principales ciudades chinas y especialmente en Pekín. Se desarrolló con la "Tormenta de enero" (1967) en que el proletariado de Shanghai destruyendo el poder burgués de los usurpadores revisionistas

restableció el Poder de la clase; así, este movimiento sin par entró al auge derrocando a la burguesía revisionista que "pacíficamente" había restaurado su dictadura, y aplastándola, por primera vez en la historia, volvió a establecer la dictadura del proletariado en toda la República Popular China mediante los "Comités de triple integración revolucionaria": cuadros del Partido probados, soldados y masas.

De esta manera se concretó con esta reconquista del Poder, y más alta estructura orgánica, una gran lección y desarrollo en el proceso histórico de la dictadura del proletariado; un gran salto en la superación del "Estado burgués sin burguesía" del que hablara Lenin; un avance de trascendencia en el rumbo del Nuevo Estado, un desarrollo de la dictadura del proletariado en cuanto reconquista del Poder usurpado por la burguesía revisionista y toma del poder desde abajo, en función del comunismo y la futura extinción del Estado cuando no haya clases ni propiedad privada de los medios de producción, ni concepción ni ideas que las defiendan. Todo lo que remató en el IX Congreso (abril del 69), el más grande, o uno de los más grandes (junto con el VII, el "Congreso de la victoria", abril de 1945), del PCCh, en el cual aparte de hacer el balance de la GRCP lo principal fue establecer el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. Para, posteriormente, ya en la década siguiente continuar desenvolviéndose pero sin superar la cumbre alcanzada en 1969.

La GRCP que estremeció la Tierra, fue dirigida bajo el principio ideológico de confianza en el poder de las masas, por la política de apoyarse en las masas y con el método de resuelta y audaz movilización de las masas. Ello fue posible porque existía un Ejército Popular de Liberación, ejército de nuevo tipo capaz de proteger y apoyar la movilización de las masas; que fue posible porque existía un "grande, glorioso y correcto" Partido Comunista de China; y que fue posible, principalmente, porque existía un Gran Timonel, el presidente Mao Tsetung y un pensamiento maotsetung, tercera etapa del marxismo.

El Presidente Mao precisando la necesidad de la GRCP escribió:

> "La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo".

Y definiendo el blanco de la misma:

> "el blanco del movimiento actual son aquellos dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido".

Así como sobre su carácter de clase señaló:

> "(es) una gran revolución política sostenida por el proletariado contra la burguesía y las demás clases explotadas; es la continuación de la prolongada lucha entre el Partido Comunista de China y las amplias masas populares revolucionarias bajo su dirección, de un lado, y los reaccionarios kuomintanistas, del otro, y es la continuación de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía". Y lanzó su gran llamamiento:

> "¡Revolucionarios proletarios, uníos para arrebatar el Poder al puñado de dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido!".

En síntesis, la Gran Revolución Cultural Proletaria es la más alta cumbre de la revolución proletaria mundial. La restauración capitalista en China tras el golpe de Estado contrarrevolucionario de Teng Siaoping, no la niega en absoluto; más aún queda y quedará para los comunistas y revolucionarios, junto a las revoluciones democrática y socialista, como la tercera, más alta e inexorable forma de la revolución: la de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado para consolidar y desenvolver el rumbo de la dictadura del proletariado, prevenir contra la restauración del capitalismo y desarrollar la construcción del socialismo; sin ella la marcha hacia el comunismo será imposible y, como el mismo Presidente Mao estableciera, serán necesarias muchas y reiteradas revoluciones culturales proletarias en cada sociedad socialista. Así, la Gran Revolución Cultural Proletaria brillará siempre como la más alta cumbre de la revolución proletaria mundial en el siglo XX.

¿Cuál fue la posición de la facción roja frente a la Gran Revolución Cultural Proletaria? Desde su inicio apoyarla y defenderla, lo prueba el artículo "La Gran Revolución Cultural Proletaria provoca pánico entre revisionistas", publicado en *Bandera Roja N° 27*, de diciembre de 1966; cuya peculiaridad, aparte de lo dicho, fue deslindar campos con el revisionismo también en este punto. Transcribimos un párrafo de ese artículo:

> "Dicen, los revisionistas de Del Prado, que la Revolución Cultural está destruyendo las obras de 'geniales creadores' y que la transformación de la conciencia de los hombres es lo que más demora. Repiten puras mentiras cuando, copiando a la prensa reaccionaria, dicen que la Gran Revolución Cultural Proletaria va contra el legado cultural de la humanidad. No, el movimiento que vive la República Popular China no tiene como meta destruir lo antiguo sino crear lo nuevo; el socialismo tiene que desarrollar la cultura proletaria, no puede simplemente quedarse en la adoración de los logros antiguos, no puede simplemente elevar incienso a Shakespeare, Beethoven o Miguel Ángel, pues éstos por muy grandes artistas que hayan sido hicieron su arte según un criterio de clase que no es el del proletariado. Así, pues, al proletariado le corresponde desarrollar lo propio, lo peculiar, lo suyo; para ello, claro está, tomará lo mejor que la antigüedad le legue, pero lo transformará según sus necesidades y para cumplir sus propios fines de clase. Y esto es lo que está sucediendo con la Revolución Cultural; pero además (y esto nos lo enseñó Marx, y después Lenin, y hoy lo desarrolla Mao), hay que combatir y se combate los resabios de la cultura anterior y a quienes pretenden reimponerla en la sociedad socialista, pues si se les permitiera se estaría abriendo las puertas a la contrarrevolución. Que la transformación del alma de la gente requiere de largos años, pues esto es precisamente lo que decimos los marxista-leninistas. Pero una cosa nos diferencia de los traidores revisionistas, es que, afirmando este principio, desarrollamos una larguísima lucha para lograr la transformación radical de la gente y no abandonamos el camino a la mitad; y esto es lo que se está haciendo en la RPCh: cambiando el alma de las gentes, pero haciéndolo de verdad y no sólo de palabra, mas esta transformación se hace a través de la lucha y con la movilización de las masas porque son ellas y sólo ellas las que pueden liberarse a sí mismas, y nadie las puede sustituir en su tarea revolucionaria. Por ello la Gran Revolución Cultural ha sido puesta en manos de las masas; lo cual es correcto, lo cual es revolucionario, lo cual es marxista-leninista, y únicamente puede asustar a quienes temen a las masas porque sus intereses son contrarios a los de las masas." (*Reconstitución. Documentos partidarios básicos de la facción,* páginas 29 y 30).

Movimiento de Liberación Nacional. Lenin estableció que la revolución mundial estaba integrada por dos grandes fuerzas, el movimiento proletario internacional y el movimiento de liberación nacional; y que este desenvolvería en las décadas futuras acciones cuya trascendencia, en su época, no se atinaba a ver en toda su magnitud. Evidentemente estas previsiones han sido confirmadas en su totalidad. Por otro lado, destaquemos que a partir de 1917 el movimiento de liberación nacional se ha desarrollado bajo la dirección del proletariado a través de partidos comunistas. Y, lo que es sumamente importante, fracasadas en Europa las revoluciones alemana y húngara, a partir de la década del veinte el movimiento de las naciones oprimidas comenzó a desarrollarse como una gran fuerza antiimperialista hasta devenir, en los años sesenta, la contradicción principal: naciones oprimidas-imperialismo y base de la revolución proletaria mundial hasta hoy, pues, pese al repliegue general de la revolución, sigue siendo así.

El movimiento de liberación nacional, una de cuyas expresiones más elevadas fue precisamente la revolución democrática china, en especial su parte final, desembocó a través de cruentos decenios de su indoblegable lucha en su más alta, amplia y estremecedora ola, la de los años sesentas que abarcó Asia, África y América Latina. Y su teatro fundamental incuestionablemente fue el sudeste asiático y en él Vietnam la hoguera principal. Fue la segunda mitad de la década la que vio alzarse la lucha vietnamita como símbolo del antiimperialismo, del triunfo de la guerra de guerrillas contra el gendarme del mundo e hizo de "Yankees go home!" un grito de guerra de los pueblos del mundo. El año 1965, impotente para contener las guerrillas en el Sur, Estados Unidos inició el bombardeo de Vietnam del Norte; más el 68 la ofensiva del Tet (año nuevo vietnamita) arremetió contra el régimen reaccionario en Saigón y treinta capitales provinciales; el 69 se formó el Gobierno Provisional de Vietnam del Sur y el presidente Nixon planteo la "vietnamización" de la guerra: las fuerzas norteamericanas comenzarían a retirarse y al gobierno títere le correspondería asumir todo el costo de la guerra en sangre y carne de cañón, expresando así la clara comprensión de la derrota yanqui en marcha. El año 1970, en Pekín, se reúnen los tres países indochinos: Vietnam, Kampuchea y Laos para, fortaleciendo el frente revolucionario y coordinando su acción, arrojar a Estados Unidos de toda Indochina. Año en que el Presidente Mao Tsetung, en su gran llamamiento de apoyo a Vietnam, señalara "la principal tendencia del mundo actual es la revolución", y que es ley de la historia que un pueblo, aún de un pequeño país, pueda derrotar a un país poderoso a condición de que "ose levantarse en lucha, se atreva a empuñar las armas y tome en sus manos el destino de su propio país"; lo que implica, claro está, seguir una correcta línea ideológica y política. Y el 73 el gobierno yanqui firma el acuerdo de paz para el retiro de sus tropas; en 1975 se derrumba el gobierno títere de Vietnam del Sur y cae Saigón. Así, el imperialismo yanqui sufrió su más estrepitosa derrota, veinte años después de su derrota en Corea, y sale de Indochina llevando a cuestas el repudio general como el enemigo de los pueblos del mundo y su hundimiento moral concretado en el llamado "síndrome de Vietnam" del cual tardaron años en salir, aunque aún ronda sus pesadillas.

El Medio Oriente y la cuestión palestina. En este siglo Israel vuelve a reconstituirse como Estado (1948) y comenzó el capítulo que todavía vivimos de la antiquísima

lucha entre árabes y judíos. En la Ira. Guerra Mundial, Balfour, ministro inglés, prometió una patria judía en Palestina; promesa incumplida pero atizadora de esperanzas. La política antisemita de Hitler y el genocidio por él desenvuelto replanteó crucial y perentoriamente el problema. Los judíos, obviamente con el apoyo del judaísmo internacional ligado a la banca mundial y el de las potencias occidentales, particularmente Gran Bretaña y Estados Unidos en función de sus intereses y expectativas en Medio Oriente, iniciaron el retorno organizado para conquistar con las armas un suelo patrio para su pueblo que no lo tenía desde la Diáspora (año 70 de n.e.). La resolución de las Naciones Unidas disponiendo la partición de Palestina en dos Estados, uno judío y otro palestino, rechazada por todos los países árabes y la inmediata constitución de Israel, generó la primera guerra árabe-israelí que lanzó a cientos de miles de palestinos a las naciones árabes vecinas; comenzando así el calvario de la heroica lucha del pueblo palestino aún inconclusa. Y en 1956 vino la segunda de éstas, Israel acorde con Inglaterra y Francia invadió el Sinaí egipcio; guerra tan ligada a la nacionalización del canal de Suez por el Egipto de Nasser, como nueva victoria y expansión israelí a costa de los árabes.

El Medio Oriente iba convirtiéndose en otro polvorín del mundo. En los cincuenta y principalmente en la década del sesenta los países árabes vivieron "revoluciones desde arriba", incluso Irán con la llamada "revolución blanca" del Sha: medidas agrarias para evolucionar la feudalidad agobiante; nacionalizaciones de empresas petroleras extranjeras para usufructuar la riqueza fundamental de esos países, como parte del reajuste de relaciones con el imperialismo en el contexto de intensificación de las contradicciones interimperialistas; nacionalizaciones de la banca y de empresas en función de fortalecer la acción estatal, como igualmente las anteriores medidas. Todo esto principalmente en Egipto, Siria, Iraq y más tarde Libia, bajo dirección de las fuerzas armadas, siguiendo el nominado "socialismo árabe"; y también en Irán convertido en bastión norteamericano. Mientras Arabia Saudita, Kuwait, Emiratos Árabes y Jordania se ataban más al carro yanqui para defender sus caducos sistemas. Y a través de estos procesos Inglaterra y Francia defendiendo sus viejos intereses imperiales frente a un imperialismo yanqui que, como en todos los continentes apuntaba a imponer su dominio sustituyendo a aquéllos, a la vez que se coludía y pugnaba con la Unión Soviética por la hegemonía. En medio de esta turbulenta realidad surgió la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), el año 1964; a la vez que la guerra de guerrillas se extendía a todo el mundo árabe y sus golpes alcanzaban a Israel y Europa, especialmente después de 1967.

Ese año se libró la tercera guerra árabe-israelí, la de los "Seis días", en que sorpresivamente y en guerra relámpago Israel derrotó con humillante contundencia a Egipto, Jordania y Siria apoderándose de más territorios y aherrojando más a los palestinos de las zonas ocupadas. Frente a lo cual los pueblos árabes oprimidos habrían de responder intensificando la guerra de guerrillas y descargando sabotajes demoledores y diversas acciones bélicas que estremecieron el mundo imperialista. Mas el desquite árabe llegó el 73: tras rearmarse bajo el manto de la penetración soviética socialimperialista, descargaron la demoledora sorpresa del "Yom Kipur" que, si bien fue duramente frenada y

respondida, echó por tierra la supuesta invencibilidad de Israel. Así, Medio Oriente, ya en los setentas, devino el principal punto de contienda de las superpotencias, Estados Unidos y Unión Soviética, por la hegemonía mundial; teatro de la rebatiña imperialista por esta estratégica región de la Tierra y, a su vez, privilegiado productor de petróleo. Pero también región de gran virulencia de la lucha de las naciones oprimidas contra el imperialismo.

La década del sesenta removió asimismo las propias entrañas de las potencias imperialistas. Baste señalar algunos hechos. Primero, el movimiento de los afroamericanos en Estados Unidos. La minoría negra oprimida y segregada, a mediados de los años cincuenta vio esfumarse sus esperanzas e ilusiones post segunda guerra mundial: la segregación racial en las escuelas fue defendida con violencia en los estados sureños, mientras en el Norte sus salarios se reducían hundiéndolos más en la miseria de sus "ghettos". A esta situación explosiva y al movimiento pro derechos civiles encabezado por Luther King, el gobierno respondió con leyes sobre derechos civiles cuya aplicación generó nueva resistencia. Mas nada pudo impedir la explosividad creciente que estalló remeciendo las bases de la sociedad americana de 1964 a 1967, inclusive; historia que está marcada por las grandes luchas del pueblo sobre todo en los estados del Oeste y del Norte, y muy especialmente en las grandes y violentas revueltas de Chicago y Detroit. El Presidente Mao en su pronunciamiento de apoyo a estas luchas de la minoría nacional negra sentó: "La lucha nacional es, en último término, un problema de lucha de clases".

El segundo, el movimiento de París de mayo de 1968. El movimiento estudiantil universitario comenzado por reivindicaciones académicas devino cuestionamiento político del orden social imperante, y por ende movilizaciones masivas, luchas callejeras y violenta represión y persecución policiales. Volviéndose a enarbolar viejas banderas negras, símbolo del caduco y antihistórico anarquismo, levantadas por pequeñoburgueses y, principalmente, intelectualidad burguesa. Mas lo principal fue la respuesta del proletariado: decretada una huelga de veinticuatro horas en apoyo de los estudiantes, la misma se prolongó deviniendo huelga general de más de diez millones de obreros con reivindicaciones económicas y políticas propias. Así, París paralizada y revuelta ante una Francia perpleja, una vez más vio la acción de los vendeobreros revisionistas y sus comparsas socialistas comandadas por Mitterrand quienes, alcanzadas algunas reivindicaciones, pugnaron por apagar el movimiento y restablecer la normalidad. Sin embargo, meses después se hundía el gobierno de Gaulle y este renunció al poder que detentaba desde 1958.

Mas también la URSS, el socialimperialismo tuvo que enfrentar las conmociones de los sesentas en sus propias semicolonias. Checoslovaquia, en la llamada "primavera de Praga", (mayo del 68) vio aplastado su movimiento nacionalista burgués dirigido por Alexander Dubcek con los tanques soviéticos dentro de la colusión y pugna de las superpotencias. Este hecho marcó históricamente el desenvolvimiento de la camarilla revisionista burguesa de la URSS como fascista y socialimperialista.

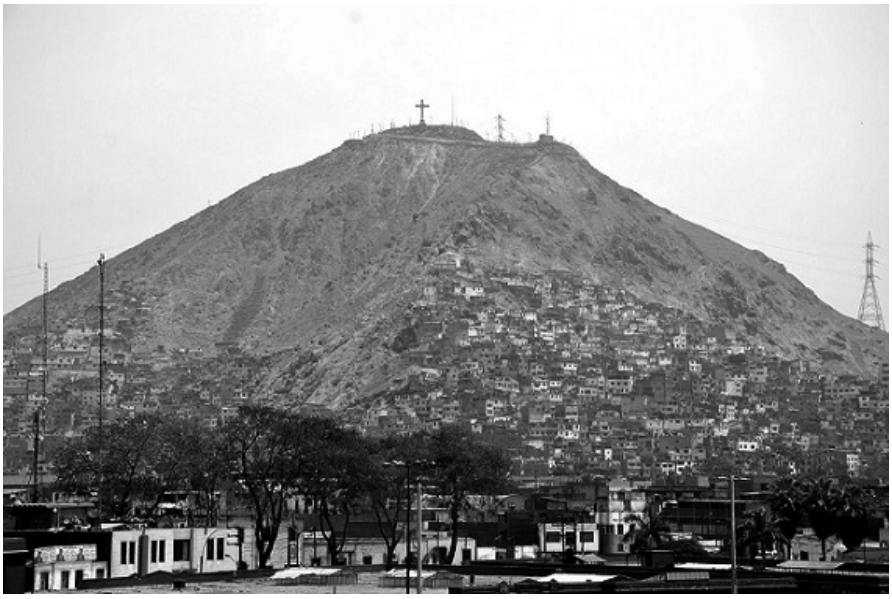
Finalmente, para concluir esta visión de la situación internacional de la década del sesenta, recordemos dos lecciones. La primera, la de Indonesia, es una lección que ningún revolucionario debe olvidar; las condiciones revolucionarias eran buenas, permitían a las fuerzas avanzadas desarrollar y prepararse para la conquista del Poder; más, en un excelente marco internacional y junto al rugiente sudeste asiático, y con un Partido Comunista de más de tres millones de miembros. Pero el Partido comenzó a guiarse por una línea revisionista: en vez de prepararse para la lucha armada y conquistar el poder con violencia revolucionaria, soñó en tomar el poder copando posiciones en el aparato estatal y apoyándose en jefes de las fuerzas armadas del viejo Estado. Producido el golpe del general Suharto, setiembre de 1965, el terror blanco asesinó a cientos de miles de revolucionarios, el Partido fue destruido, la revolución aplastada y el régimen de Suharto imperando hasta hoy, treinta años después.

La segunda, las guerrillas de Guevara en Bolivia, 1967, que nos atañe más directamente como latinoamericanos. Tras su fracaso en África, el castrismo fracasó totalmente en Bolivia; esto al margen de las calidades de Guevara, su imagen y la leyenda interesadamente fabricada. La cuestión es simple y concretamente ¿en qué posiciones se sustentaban esas guerrillas? De acuerdo con los dirigentes castristas y su divulgador Regis Debray, cinco son sus criterios fundamentales: 1) Prescindencia del criterio de clases tras la invocación de que en América Latina las diferencias de clase no eran nítidas, y más aún, según ellos, por la casi inexistencia o nula capacidad del proletariado; resaltando, como contraparte, la condición de explotados y oprimidos y su consiguiente complemento: los "salvadores" abnegados y heroicos dedicados a la liberación de aquellos. 2) Una sola revolución, socialista. Negación de la necesidad de dos etapas en la revolución de las naciones oprimidas, la democrática y la socialista; en síntesis, negación de la etapa democrática, criterio de raíz trotskista, condensada en la afirmación guevarista de "revolución socialista o caricatura de revolución". 3) Negación de la necesidad de la dirección del Partido en la lucha armada, tras la tesis de que el inicio y desarrollo de la guerra de guerrillas no requerían de la existencia del Partido, pues, sostenían, que éste se generaría recién en el transcurso de la lucha armada; en concreto, negación de la dirección proletaria y efectiva conducción de la burguesía. 4) Frente único sin burguesía nacional. Sustentando la inexistencia de la burguesía media o nacional, o arguyendo que no había burguesía alguna con caracteres progresistas; así, tal planteamiento, ligado a su prescindencia del criterio de clase, hacía del frente único una amalgama de todos quienes estuvieran por la liberación de los oprimidos y, obviamente, concordante con su posición de una sola revolución. 5) Negación de la base de apoyo, pretendiendo fundamentar su afirmación en que el desarrollo de la guerra contrarrevolucionaria y los nuevos avances tecnológicos destruirían cualquier base de apoyo que se construyera; planteamiento que, aparte de chocar con principios de línea de masas y de la guerra revolucionaria, se estrellaba con la práctica que en ese mismo tiempo, una vez más, mostraba Vietnam. En conclusión, posición frontalmente opuesta al marxismo-leninismo que invocaba el castrismo; y evidentemente contraria a los intereses del proletariado y a la práctica de decenios de guerra popular.

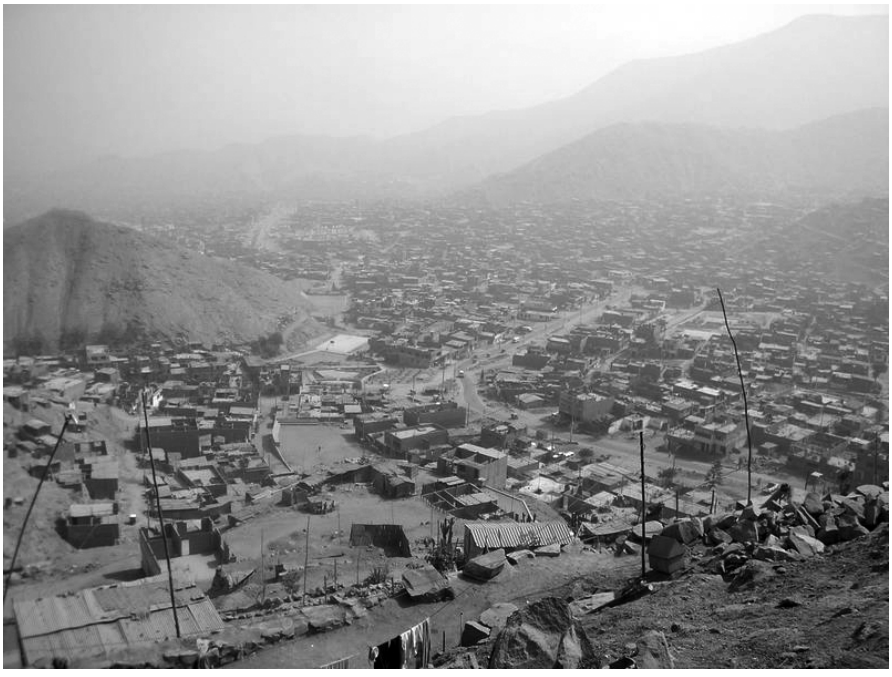
Así, la derrota de las guerrillas de Guevara en Bolivia, marcó el fracaso del castrismo en América Latina; y, lo que es principal, demostró que solo había un camino a seguir: la guerra popular, la teoría militar del proletariado establecida cabalmente por el Presidente Mao Tsetung, la que demanda insoslayablemente y como punto de partida aplicarla creadoramente a las condiciones específicas de cada revolución.

Y para concluir ¿cómo ubicar y evaluar la década del sesenta dentro de la revolución proletaria mundial? En una exposición, *"Acerca de la historia del proletariado internacional"*, el 1° de mayo, dijimos:

> "El siglo XX pasa a la historia como el del comienzo de la era de la revolución proletaria mundial; el siglo del desarrollo y ascenso de su gloriosa primera etapa y, como contraparte, de sus dos grandes derrotas y repliegue general. Siglo del inicio de la guerra definitiva entre revolución y contrarrevolución, el de las primeras grandes batallas por la conquista y defensa del Poder en la prolongada guerra de clases entre el proletariado y la burguesía; siglo que no solo abre la nueva era sino que ha sentado bases insoslayables para el futuro comunismo.
>
> "El siglo XX, en líneas generales y desde el lado del proletariado y la revolución proletaria mundial en su lucha contra el imperialismo y la contrarrevolución, tiene el siguiente derrotero:
>
> "1) Conquista del Poder. Lucha contra el imperialismo naciente, la primera guerra mundial de rapiña, contra el viejo revisionismo principalmente contra su condición de socialimperialismo y triunfo de la Revolución de Octubre que estremeció la tierra. La clase obrera conquistó el Poder, estableció la dictadura del proletariado e inició la construcción del socialismo.
>
> "2) Desarrollo de la revolución mundial. Abarca más o menos hasta el término de la segunda guerra mundial. Tumultuosa fragua que se desenvuelve con la guerra civil en defensa del Poder Rojo, la derrota de la revolución en Europa y China, el crecimiento del fascismo y la crisis económica del imperialismo, en los años veinte. Para seguir en la década del treinta con el desarrollo de la construcción socialista en la URSS, impulsando la cooperativización agrícola y principalmente la industrialización, así como los preparativos contra la guerra que ya amenazaba al mundo. La persistente lucha política por principios irrenunciables contra el viejo revisionismo de los renegados de la Internacional Socialista; contra el oportunismo de derecha e izquierda en la construcción del socialismo; y contra el socialfascismo, trotskismo y nuevo revisionismo en gestación en el movimiento proletario internacional y fuera de él (a partir de la conquista del Poder en 1917). La dura forja del movimiento antifascista; las agresiones del imperialismo japonés, italiano y alemán; la ambigua política de Inglaterra, Francia y Estados Unidos que socapaban principalmente al nazismo hitleriano tramando lanzarlo contra la URSS; la derrota de la revolución española; y el poderoso movimiento de liberación nacional que se abría paso resistiendo con las armas la agresión imperialista, especialmente en Asia teniendo como centro la revolución china. Desembocando la gran tormenta de la lucha de clases mundial en la II Guerra iniciada en 1939, la más grande matanza generada por el imperialismo hasta hoy en su impenitente afán de repartirse el mundo e introducir una sola hegemonía; holocausto de cincuenta millones de hijos de la clase y del pueblo, principalmente soviético y chino, a través del cual fue derrotado el fascismo, la revolución triunfante se expandió a Europa Oriental y democráticos vientos de lucha popular se extendieron por el mundo.



Cerro San Cristóbal en Lima, asiduo lugar de iluminaciones con la hoz y el martillo



Raucana, barrio pobre de la Carretera Central, importante zona de tradicional lucha obrera.

"3) Ascenso de la revolución proletaria mundial. Con el triunfo de la revolución china cambió la correlación de fuerzas a favor del socialismo y como hermosamente se canta "en el Este se levanta el sol". La revolución se extiende en Asia, el imperialismo es derrotado en Corea; surge el campo socialista desde el Pacífico al Báltico, y como dijo el Presidente Mao Tsetung "El viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste". Así comenzó este tercer momento, mas el revisionismo siniestro y reptante, encabezado por Jruschov, usurpó el Poder en la URSS en 1956, y el proletariado internacional sufrió su primera gran derrota en este siglo; mientras en la propia China Popular y en el PCCh el revisionismo tomaba posiciones con Liu Shao-chi y Teng Siao-ping. La década del sesenta es, sin duda alguna, la más alta y grandiosa ola de la revolución proletaria mundial; ha marcado imborrablemente para siempre la historia del mundo y del proletariado internacional; y en ella, la Gran Revolución Cultural Proletaria será para el futuro comunismo la cumbre del siglo XX, del siglo en que se pusieron los cimientos. Los sesentas también fueron la más alta ola del movimiento de liberación nacional, movimiento que barrió Asia, África y América Latina, "la zona de tempestad revolucionaria" como sentara la *"Carta China"*, en junio del 63; mostró el inmenso potencial que se encierra dentro de la revolución proletaria mundial; y el sudeste asiático fue su centro, Vietnam su vórtice. En esa década hasta las potencia imperialistas fueron remecidas por la tormenta revolucionaria: EEUU por el movimiento negro y Francia por el candente mayo del 68. Mas diez años después de iniciada la Gran Revolución Cultural Proletaria, muerto ya el Presidente Mao Tsetung, el revisionismo dio un golpe contrarrevolucionario dirigido por Teng usurpando el poder proletario en China; y el proletariado internacional enfrentó su segunda gran derrota en este siglo, veinte años después de la primera, en 1976. Ahí comenzó la ardorosa y trascendente lucha por la defensa y mantenimiento de la revolución proletaria mundial; en esa coyuntura iniciamos la guerra popular en el Perú.

"4) Repliegue político general. Los sucesos del 88 al 91: Muro de Berlín, Europa Oriental, putsch en la URSS, invasión a Iraq, entre otros, marcan la ofensiva general del imperialismo bajo la hegemonía de Estados Unidos, obviamente en colusión y pugna; así como el repliegue político general de la revolución proletaria mundial, en el contexto del término de la primera etapa de la revolución y la gestación de la segunda que se expresará en una nueva ola revolucionaria proletaria en las próximas décadas del siglo XXI.

"En este marco de avances y retrocesos, éxitos y fracasos, victorias y derrotas que jalonan el camino del proletariado, su conquista, defensa y pérdida del Poder, deben entenderse las revoluciones; y sacar lecciones para afrontar el repliegue pero, sobre todo, proseguir la lucha inexorable hasta la meta final, cualquiera sean las metas inmediatas o mediatas, necesarias y las circunstancias concretas que la historia plantee".

La década del sesenta, estremecedora década de incuestionable trascendencia e importancia histórica dentro de este extraordinario siglo XX, no debe reducirse a los estrictos límites de su calendario; su cabal comprensión demanda añadirle varios años de la década siguiente, quizá hasta el 76, término de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Pero si esto merece mayor análisis; en cambio, es claro e incontrovertible que tres puntos caracterizan la década del sesenta. Primero, es la cumbre de la revolución proletaria hasta hoy; la década de la lucha contra el revisionismo contemporáneo, del movimiento de liberación nacional y, principalmente, de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Segundo, es tiempo de grandes conmociones, grandes divisiones y grandes

reagrupaciones. Tercero, es momento culminante del desarrollo del marxismo-leninismo-maoísmo; y principalmente del maoísmo, en la actualidad ya reconocido como tercera, nueva y superior etapa del marxismo por quienes sostienen y sostendrán indeclinablemente las inmarcesibles banderas del proletariado internacional.

Y a ese maoísmo, entonces denominado pensamiento de Mao Tsetung nos adherimos desde 1966, como se ve del párrafo que transcribimos:

> "Por todo lo dicho, y por más que alboroten y griten los traidores jruschovistas, sus títeres y sus aliados yanquis, el pensamiento de Mao Tsetung 'es el marxismo–leninismo heredado y desarrollado de manera genial, creadora y general en esta época en que el imperialismo se precipita a su colapso total y el socialismo avanza hacia la victoria en el mundo entero; es la cumbre del marxismo–leninismo de nuestra época'" (*Bandera Roja N° 25*, octubre de 1966).

SOBRE LA DÉCADA DEL SESENTA EN EL PERÚ

Y en ese mundo turbulento los cimientos de nuestra patria, el Perú, se remecían al compás de la lucha de clases creciente. Tratemos aquí solo algunas cuestiones, pues otras las plantearemos posteriormente.

CAPITALISMO BUROCRÁTICO; "PLAN DE DESARROLLO 1967-1970" Y SITUACIÓN ECONÓMICA.

El Presidente Mao Tsetung en *"Sobre el gobierno de coalición nacional"* de 1945, tomo III, página 224 de sus Obras Escogidas plantea su tesis del CAPITAL BUROCRÁTICO, integrado por los ingentes capitales de los grandes terratenientes, grandes banqueros y magnates compradores; capital que monopoliza la economía china y oprime a obreros, campesinos, pequeña burguesía y burguesía no monopolista. Desarrollando su tesis en *"La situación actual y nuestras tareas"* de 1947, tomo IV, página 170, sostiene que el capital burocrático, el cual es un capital monopolista, en su desenvolvimiento, al ligarse al poder del Estado, deviene capitalismo monopolista de Estado y que, dada su ligazón con el imperialismo y los terratenientes y los campesinos ricos de viejo tipo, además es comprador y feudal. Así es que el capital burocrático se convierte en capitalismo monopolista de Estado, comprador y feudal, oprimiendo a obreros, campesinos, pequeña burguesía urbana y perjudicando a la burguesía media o burguesía nacional; pero asimismo su desarrollo prepara condiciones materiales suficientes para la revolución de nueva democracia.

Es a partir de febrero de 1948 que el Presidente Mao plantea CAPITALISMO BUROCRÁTICO, cuando al referirse a las "tres montañas" que oprimen a China dice: "a fin de derrocar la dominación del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo bu-

rocrático", como se lee en el artículo de la página 201 del IV tomo y en otros posteriores. Finalmente, en *"Escritos inéditos"*, en el punto 5) del texto III, "Notas de lectura sobre el 'Manual de Economía Política' de la Unión Soviética" de 1960, el Presidente Mao vuelve al tema del capital burocrático resaltando:

> "Durante el período de la Guerra de Liberación en China lanzamos llamamientos para luchar no solo contra el imperialismo y el feudalismo sino también contra el capital burocrático. La lucha contra el capital burocrático tiene un doble carácter: por una parte luchar contra el capital comprador, lucha que entra en el marco de la revolución democrática, y por otra parte luchar contra la gran burguesía, lucha que forma parte de la revolución socialista".

La importancia de luchar contra el capital burocrático queda sumamente clara si consideramos que su confiscación, al conquistar el poder en China, implicó tomar el 80% del capital industrial y de transportes que, convirtiéndose en propiedad de todo el pueblo, permitió contar con la base para el control y orientación del proceso económico del Nuevo Poder, garantizando de este modo el paso de la revolución democrática a la socialista en forma ininterrumpida. Este es el aspecto socialista de la revolución democrática china, al cual se refirió el Presidente Mao en este texto, pues esta no obstante ser democrática cumplió complementariamente tareas socialistas; tal como la revolución soviética, siendo socialista realizó también, en forma complementaria, tareas democráticas pendientes, la reforma agraria entre otras. Concluyendo digamos, para una más precisa comprensión, en este texto, debe entenderse "gran burguesía" como gran burguesía industrial, obviamente parte integrante de la gran burguesía. Las tesis del Presidente Mao Tsetung sobre capital burocrático y capitalismo burocrático son, a nuestro juicio, de suma importancia en especial para las naciones oprimidas y merecen estudiárselas con seriedad, pero principalmente aplicárselas, pues no es un problema única ni exclusivamente de China.

Por otra parte, José Carlos Mariátegui, fundador del Partido Comunista del Perú, analizando la economía de la sociedad peruana contemporánea, estableció en *"Siete Ensayos"*:

> "La aparición de la industria moderna. El establecimiento de fábricas, usinas, transportes, etc. que transforman, sobre todo, la vida de la Costa. La formación de un proletariado industrial con creciente y natural tendencia a adoptar un ideario clasista que siega una de las antiguas fuentes del proselitismo caudillista y cambia los términos de la lucha política".
>
> "La función del capital financiero. El surgimiento de bancos nacionales que financian diversas empresas industriales y comerciales, pero que se mueven dentro de un ámbito estrecho, enfeudado a los intereses del capital extranjero y de la gran propiedad agraria; y el establecimiento de bancos extranjeros..."
>
> "La gradual superación del poder británico por el poder norteamericano".
>
> "El desenvolvimiento de una clase capitalista, dentro de la cual cesa de prevalecer como antes la antigua aristocracia. La propiedad agraria conserva su potencia; pero

declina la de los apellidos virreinales. Se constata el robustecimiento de la burguesía."

Así, Mariátegui destacaba en la moderna economía peruana, iniciada en 1895, el entronizamiento del dominio imperialista yanqui, la formación del proletariado industrial, cuya presencia "cambia los términos de la lucha política"; y el desenvolvimiento de la burguesía "moviéndose dentro de un ámbito estrecho y enfeudado a los intereses del capital extranjero y de la gran propiedad agraria". He aquí el surgimiento de un capital burocrático que habrá de desenvolverse como capitalismo burocrático a lo largo del siglo XX.

Y en *"Capitalismo o socialismo"* el mismo Mariátegui sintetizando nuestra realidad escribió:

> "La feudalidad o semifeudalidad supervive en la estructura de nuestra economía agraria". "Un formal capitalismo ya establecido. Aunque no se ha logrado aún la liquidación de la feudalidad y nuestra incipiente y mediocre burguesía se muestra incapaz de realizarla, el Perú está en un período de crecimiento capitalista"; con el establecimiento de la Cerro de Pasco y la explotación petrolera de la Standard "se inicia la penetración en gran escala del capitalismo yanqui."

Y que caeremos bajo su dominio; también que la industria está limitada principalmente por la "dependencia de la vida económica a los intereses del capital extranjero". De esta manera, la sociedad peruana contemporánea se desenvuelve como semifeudal y semicolonial, "y a medida que crezca su capitalismo y, en consecuencia, la penetración imperialista, tiene que acentuarse este carácter de su economía". Recuérdese que el fundador del Partido, desde una posición marxista-leninista escribió: "Un país políticamente independiente puede ser económicamente colonial. Estos países sudamericanos, por ejemplo, políticamente independientes, son económicamente coloniales". Y sobre esta base económica, Mariátegui sienta esta gran conclusión:

> "El eje de nuestro capitalismo comienza a ser, en virtud de este proceso, la burguesía mercantil. La aristocracia latifundista sufre un visible desplazamiento."

Obviamente, la burguesía mercantil de Mariátegui es la burguesía compradora a la cual se refiere Presidente Mao.

Es a partir de estos fundamentos, principalmente del maoísmo, y en especial del estudio y análisis de nuestra realidad tratada en diversos documentos partidarios, sobre todo en "Análisis del plan nacional de desarrollo 71-75" publicado en Voz Popular N° 3 de febrero-marzo de 1972 y en "Situación económica actual y reajuste general corporativo", en el N° 5 de la misma revista de julio de 1976, que hemos llegado al planteamiento del capitalismo burocrático como el capitalismo que se desarrolla en las naciones oprimidas por el imperialismo y sustentadas en una base feudal o semifeudal. [(1)]

Las naciones que llegan tarde al proceso capitalista, cuando el imperialismo ya existe, no siguen de manera igual su desarrollo capitalista como lo hicieron Inglaterra, Estados Unidos, Francia, entre otros; sino que, dada la existencia de grandes potencias capitalistas que en el siglo XIX extienden sus dominios a América Latina, Asia y África y, principalmente, del imperialismo en el siglo actual, naciones como China ayer y hoy

India, Egipto, Iraq, Nigeria, Zambia, México, Brasil o Perú desenvuelven un capitalismo aherrojado y orientado en función de los intereses del imperialismo y de los terratenientes feudales; no siguen, pues, un libre desenvolvimiento de sus fuerzas capitalistas, sino que éstas avanzan dentro de un estrecho marco y límites impuestos por el imperialismo dominante y la gran propiedad feudal en lenta evolución. Así toda la sociedad sigue un más o menos lento proceso evolutivo generando una burguesía intermediaria del imperialismo, una gran burguesía que monopoliza la economía bajo la égida extranjera.

Este es el caso de nuestro país, el Perú; en él se desarrolla un centenario capitalismo burocrático. A lo largo del siglo XIX la sociedad peruana evolucionó de una condición colonial y feudal a la de semicolonial y semifeudal; de colonia de España y tricentenario atraso feudal a semicolonia del imperialismo norteamericano y supervivencia de una caduca semifeudalidad en la cual se desarrolla el capitalismo burocrático. Desde 1895 hasta hoy, en la sociedad peruana contemporánea su economía moderna, como la calificara Mariátegui, ha desenvuelto tres momentos: El primero, de inicio y desarrollo, extendido hasta la II Guerra Mundial, cuyo eje es la década del 20, período en el cual la burguesía compradora, como expresión de la gran burguesía, asume la dirección del Estado peruano y coincide con la sustitución del dominio inglés por el de Estados Unidos. El segundo momento, el de profundización del capitalismo burocrático, desde los términos de la segunda conflagración, 1945, hasta el año 1980, y cuyo eje puede ubicarse entre los años de 1963 a 1979, y más concretamente en el período 1968-75, cuando la burguesía burocrática (una de las dos facciones actuales de la gran burguesía, la otra, como sabemos, es la compradora), a través de las Fuerzas Armadas, asume la conducción del Estado peruano. Y el tercero, el de su crisis general o de su hundimiento definitivo, cuyo comienzo coincide con el inicio de la guerra popular, hito insoslayable de la historia peruana actual.

Sintetizando, el siglo XX en el Perú está marcado por la lucha de dos caminos: el camino burocrático, el de la sociedad dominante, de las clases opresoras, del imperialismo norteamericano, de los terratenientes y de la gran burguesía, cuyo eje es el capitalismo burocrático centrado en la exportación y su rumbo la industrialización bajo dominio imperialista, en el terreno económico que estamos tratando. Y el camino democrático, el de la sociedad dominada, de los oprimidos, del proletariado, del campesinado, de la pequeña burguesía e incluso de la burguesía nacional también restringida y sometida; camino cuyo eje es la revolución democrática que derrumbe las "tres montañas"; teniendo como base la lucha campesina contra la semifeudalidad y por "la tierra para quien la trabaja" que ha remecido los cimientos del país a lo largo del siglo; y como rumbo la guerra popular.

¿Y qué importancia tiene en nuestro caso el problema del capitalismo burocrático? Simple y concretamente, aparte que sin esta comprensión no es posible establecer co-

[1] NOTA.- Las primeras ideas sobre este problema comenzamos a sustentarlas en 1968, en Ayacucho; y el primer documento en que aparecen es *"Informe, programa y tareas"* presentado a la I Convención de Campesinos de la zona de Ayacucho, mayo de 1969.

rrectamente la línea política general, tres cuestiones se derivan: Una, ver cómo maduran las condiciones materiales de la revolución democrática; dos, diferenciar certeramente entre gran burguesía y burguesía nacional, coadyuvando a no ponerse a la cola de una de las facciones de la gran burguesía, característica constante del oportunismo y del revisionismo en el país; y tres, precisar la necesidad de destruir el capitalismo burocrático para culminar cabalmente la revolución democrática y, en perspectiva, la de confiscar la propiedad del capitalismo burocrático para que como propiedad de todo el pueblo, en el nuevo Estado, sirva a pasar a la segunda etapa de la revolución, la socialista.

En este contexto de capitalismo burocrático debe ubicarse la situación económica del país en los años sesenta. El derrotero seguido por las exportaciones, que son su centro, es muy expresivo, desde 1895 hasta hoy han primado las de materias primas. En el primer momento del capitalismo burocrático cuya extensión, reiteramos, abarca la segunda guerra mundial, la exportación de algodón y azúcar alcanzaron su punto más alto: 72% del total de exportaciones de 1920, sumados el 30 y 42% de cada uno respectivamente. Para luego ser desplazados por el petróleo y el cobre, cuya exportación se incrementara con la primera guerra mundial, ascendiendo los dos al 54% de las exportaciones totales del país en 1935, el primero 38 y 16% el segundo. Sin embargo, desde 1945, ya en el segundo momento del capitalismo burocrático, las exportaciones agrícolas vuelven a incrementarse; en 1950 alcanzaron su cumbre, juntos algodón (35) y azúcar (15) el 50% del total de exportación, mientras petróleo y cobre se reducían al 13 y 5%.

1960 marca un cambio: en la exportación de los principales los agrícolas, a los cuales se suma el café, solo implican el 32% del total; frente a ellos, petróleo y cobre, a los que se suma el hierro, el 34% de las exportaciones. Pero, además, aparecen los productos pesqueros, principalmente harina de pescado, que doblando su exportación alcanzan el 12%; esta explosiva expansión trepa al 28% en 1965, baja a 25% el 70 y decae a 15% el 75 para decrecer posteriormente ligada a la depredación de la riqueza marina que perpetró. De 1960 en adelante las exportaciones agrícolas irán hundiéndose más y más, mientras las de petróleo y minerales, éstos en especial, aumentarán deviniendo la fuente fundamental de divisas procedentes de la exportación, la niña de los ojos del sistema económico imperante, haciendo del país una vez más un país minero.

¿Y cómo se ha desenvuelto el rumbo del capitalismo burocrático, la industrialización? A grandes rasgos digamos: los comienzos del siglo XX registraron un impulso industrial derivado de 1895 y concretado en la cervecería Backus & Johnston (aún existente y una de las más "florecientes" empresas del país), la textil algodonera de Vitarte, tejidos Santa Catalina y el molino Santa Rosa; asimismo plantas eléctricas y compañías de tranvías posteriormente fusionadas en las Empresas Eléctricas Asociadas. Todo esto, obviamente, en Lima, la capital, desde entonces la mayor concentración industrial manufacturera del país que se acrecienta más aún, incluso, cuanto mayor es la propaganda sobre descentralización, mal grado las disposiciones que se dictan. Impulso industrial dado dentro del sistema monopolista impuesto por la Cerro de Pasco Corporation, por empresas petroleras inglesas cuya heredera fue la International Petroleum Co, la Casa Grace o la Peruvian Corporation propietaria de los ferrocarriles. Impulso dentro,

también, del primer momento del capitalismo burocrático marcado por el gran poder económico de las empresas imperialistas, principalmente yanquis, que extendieron su control a toda la moderna economía peruana ya fuera producción extractiva o industrial, la importación o exportación, el comercio, servicios o finanzas. Así, en la industria, la Grace y la Duncan Fox que incursionando en 1905 en la industria algodonera llegaron a dominar más del 80% de su producción en el año 1930. Proceso que, si bien desplazaba a unos magnates y empresarios del país, fue desarrollando una burguesía compradora que asumió, como viéramos, la conducción del Estado peruano en la década del 20.

Prosigue este proceso industrial comenzando a manifestarse la acción estatal en función de apoyarlo. El gobierno de Oscar R. Benavides crea el Banco Industrial (1936); y Manuel Prado, en su primer gobierno, promulga la ley 9140 del año 1940 para "proteger y estimular la industrialización del país" estableciendo "exoneraciones de impuestos y derechos". Igualmente creó la Corporación Peruana del Santa (1943), primer intento serio de desarrollo regional; la Corporación apuntó a desarrollar dos proyectos, construcción de la planta siderúrgica de Chimbote y de la hidroeléctrica del Cañón del Pato, para cuyos fines el mismo mandatario cedió los yacimientos de hierro de Marcona, derecho luego transferidos por la Corporación a The Utah Construction Co.

Pasada la segunda guerra mundial, por tanto en el segundo momento del capitalismo burocrático, el gobierno de José L. Bustamante y Rivero creó los Establecimientos Petroleros Fiscales (EPF), empresa estatal. Un nuevo paso en el rumbo de la industrialización fue la ley 13270 de noviembre de 1959, bajo el nuevo mandato de Manuel Prado, llamada de "promoción industrial" que estimuló la industria básica, así como exoneró la importación de maquinarias, equipos e insumos y de impuestos por diez años a las industrias básicas. Por otro lado, la Misión Little, traída de Estados Unidos como asesora el año 1960, recomendó la creación de parques industriales que tiempo después se construyeron en diversas ciudades del país, tales Arequipa, Trujillo y otras. Destaquemos finalmente que, la Junta Militar de 1962 creó el Instituto Nacional de Planificación.

De esta manera la industrialización fue cobrando importancia, convirtiéndose en 1950, al ascender al 18.2% del PBI, en la segunda actividad económica luego de la producción agraria ostentadora del 23.5%; a la que desplazará el año 1955 al lograr el 21.1% del PBI. Desde ahí la manufactura superó a la producción agraria; así diez años después, mientras ésta se reducía al 14.5% del PBI aquella subía al 23.7% del mismo.* Sin embargo, este desenvolvimiento industrial tiene una pobre expresión en las exportaciones; recién en 1971 las conocidas como "exportaciones no tradicionales", con un monto de 23 millones de dólares, van a representar el 2.5% de las exportaciones totales de bienes. Y, más aún, sólo en el decenio lograrán mejor nivel: 12.9% en 1977, con un monto de 224 millones de dólares, y llegan a su máximo ascenso de 21.5% de la exportación de bienes y una suma de 845 millones de dólares en 1980, para luego comenzar a descender.

Proceso de industrialización que, claro está, como el del primer momento, se da bajo el dominio imperialista y sobre una feudalidad de caducidad más evidente e insoportable cada día. Desenvolvimiento que de 1950 a 1969 se deriva del crecimiento

de las exportaciones controladas por las empresas extranjeras, esto es imperialistas cuyas inversiones, en el promedio anual del período, casi doblaron las no estatales del país, según señala Mario D. Tello en su "Mecanismos hacia el crecimiento económico" publicado en 1993.

¿Y cómo enfrentó el Estado peruano la situación económica en la década del 60? A comienzos de 1972 escribimos *"Análisis del plan nacional de desarrollo 71-75"*; analizando sus antecedentes dijimos:

> "El plan que comentamos tiene su innegable antecedente en el "Plan de Desarrollo Económico y Social 1967–70" elaborado por el Instituto Nacional de Planificación bajo el gobierno de Belaúnde. ¿Cómo se veía y planeaba entonces?
>
> "Se partía de señalar que desde 1950 se daba una ampliación de la actividad estatal; que en el período 1950–64 la industria crecía a un promedio de 7.5%, ocupando al 50% de la población económicamente activa y desarrollándose principalmente en Lima y Callao seguía un proceso favorable que exigía mantener prosperidad de exportaciones, afluencia de divisas, bajos costos de inversión mediante la estabilidad monetaria y protección a fin de mantener 'un rápido crecimiento sostenido' de la misma. Mientras la agricultura crecía a un ritmo de 3% anual y se caracterizaba por una ínfima productividad, cuatro veces inferior a la del resto de la economía, desarrollándose en todo el país aunque sólo altamente en la costa; la agricultura, se decía, 'es, sin duda el mayor estrangulamiento en el desarrollo del país' y su situación 'determina una ínfima capacidad de ahorro, que impide planear la expansión del sector sin considerables transferencias de ingresos de otros sectores'. Así, en el período de referencia, el país mostraba una dualidad: capitalismo en rápida expansión en Lima y Callao en especial y feudalidad en el resto.
>
> "Por otro lado, la pesca tenía un crecimiento explosivo (tasa de 20%), mientras la minería representaba el 40% de la exportación siendo la fuente principal de divisas; el sector energía crecía al 23% en 1964 y las hidroeléctricas tenían gran futuro; los transportes eran deficitarios con decaimiento del ferrocarril, déficit de carreteras y necesidad de impulsar el transporte aéreo; y el sector vivienda mostraba buen desarrollo por importante acción pública.
>
> "En cuanto a distribución de ingresos el período 50–64 mostraba que los empleados habían aumentado su participación de 17.6% en 1950 al 24.1% en 1963, pero los obreros solo habían pasado del 21.3% al 23.8%. Se reflejaban grandes desigualdades en la distribución; así, en 1961 cuando el promedio de ingreso fue de 18,500 soles al año, los obreros que representaban el 27.5% de la población económicamente activa recibieron 10,400 soles al año, en tanto que los campesinos (44% de la fuerza de trabajo), percibieron 5,500 soles al año; mientras los estratos de mayores ingresos que representaban el 1.9% de la población activa percibieron el 44% del ingreso total, con un promedio mayor a 300,000 soles por persona.
>
> "Tal era la situación económico social hasta el 64, según el Plan 67–70; y la proyección pasiva de los sectores productivos sólo podría dar un 'incremento global del producto

* NOTA.- Los datos económicos utilizados se basan en los cuadros estadísticos e informaciones traídos por *"Compendio histórico del Perú"*, tomo VI, Editorial Milla Batres.

(que) entre 1965–75 no sería mayor de 5% anual'; más estos 'crecimientos sectoriales resultarían, sin embargo, sin coherencia entre sí y darían lugar a serios estrangulamientos, que sin duda impedirían que se obtenga esa tasa global'. 'Dentro de esta perspectiva, decían los planificadores, persistiría la desigual distribución del ingreso y el equilibrio regional, acentuándose la tensión social existente'.

"Pero la perspectiva era más difícil porque habría más demanda de divisas y un menor flujo de capital de inversión; a lo que se sumarían un mayor crecimiento del gasto corriente del sector público, dificultades en la inversión estatal y el pago de la deuda externa llevando a la pérdida del papel impulsor del Estado, 'y el esfuerzo de capitalización recaería entonces, casi exclusivamente, en el sector privado' el que evidentemente no está en capacidad de hacerlo.

"Ante esta realidad el Plan 67–70 concluía: "En general, si las actuales tendencias de la economía no se corrigen y orientan vigorosamente hacia nuevas direcciones, hay el peligro de que no se pueda mantener por mucho tiempo el actual ritmo de crecimiento del país. Es importante anotar también... que la disminución del ritmo de crecimiento del producto puede ocasionar serias tensiones, con resultados económicos, políticos y sociales imprevisibles,... Es imprescindible, por consiguiente, modificar la tendencia histórica, con el fin no solo de mantener sino de aumentar significativamente el crecimiento del país. Este esfuerzo requiere la acción coordinada de todos los centros de decisión públicos y privados, que permitan definir y calificar la prioridad de los objetivos nacionales y los lineamientos políticos que se precisan para alcanzarlos en plazos razonables, utilizando en forma masiva y racional todos los recursos que sea posible disponer en el país" (volumen III, *Lineamientos Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social 1967–1970*, pág. 32; las citas que hagamos se referirán a este volumen. Las subrayas son nuestras).

"Como se ve, para los planificadores surgía la urgente necesidad de 'modificar la tendencia histórica', coordinando la acción 'de todos los centros de decisión públicos y privados', 'utilizando en forma masiva y racional todos los recursos que sea posible disponer en el país' a fin de mantener el 'ritmo de crecimiento del país' y conjurar 'las serias tensiones con resultados económicos, políticos y sociales imprevisibles'. El Plan 67–70 tenía, pues, dos metas: impulsar el crecimiento y frenar las tensiones sociales en ascenso, para lo cual consideraba que a la planificación le correspondía un importante papel en la determinación de las tareas a cumplir... 'lograr que el alto porcentaje de la población, que actualmente tiene una economía de subsistencia, produzca algo más del mínimo que necesita para subsistir'... 'el Plan servirá para reacondicionar las bases económicas y sociales a efecto de lograr, mediante los planes siguientes, un acelerado desarrollo... teniendo en cuenta que las principales decisiones políticas para el desarrollo económico se refieren normalmente al proceso de formación de capital'...

"El Plan 1967–70 señalaba cuatro objetivos...: incremento de la producción; mejor distribución de ingreso; incremento de la ocupación; y, reducción de vulnerabilidad externa. Señalándose para la consecución de estos objetivos una estrategia de desarrollo que implicaba:

" 1) Elevar al máximo la tasa de inversión, utilizando el ahorro nacional y el aporte extranjero; planteando la reducción del consumo en beneficio de un aumento de capitalización y poniendo como horizonte del Plan el año 1975.

" 2) Capitalización principalmente en base al ahorro nacional.

" 3) Desarrollo de la agricultura.

" 4) Desarrollo de la industria.

"En cuanto a la financiación, el Plan sostenía que debía recaer principalmente en el sector público, por cuanto esta inversión es más 'autónoma', se guía por consideraciones de largo plazo como son las requeridas 'en países en vías de desarrollo'... a la inversión privada extranjera la preveía como una participación decreciente orientada, en buena parte, a la minería; sostenía que 'no toda inversión privada extranjera es necesariamente beneficiosa'...

"Destaca el Plan que la financiación de la agricultura exigía que el Estado asumiera la mayor parte de la inversión para cumplir la 'reforma agraria' en unos diez años; pero señalaba, además: 'El campesino sin embargo, deberá hacer un aporte creciente, separando una parte de sus incrementos de ingreso'. Así el Estado asumía un papel fundamental en la inversión y financiación de la actividad económica y social...

"Finalmente, el Plan 67-70 plantea para la consecución de sus metas industriales la 'participación más activa del Estado en la inversión industrial' destacando la 'mayor participación del Estado en el desarrollo de la industria básica mediante inversión directa, asumiendo los riesgos que los empresarios privados no pueden enfrentar o mediante acuerdos con inversionistas nacionales o extranjeros para la ejecución de proyectos específicos'...

"Para el cumplimiento de metas agrícolas plantea en primer lugar la intensificación de la 'reforma agraria a fin de completarla para 1975' mediante 'reorientación de la ley hacia el objetivo económico de incremento de producción'... y muy especialmente por la 'reorganización de las unidades básicas de producción mediante: -Promoción de la formación de cooperativas y concentración de la asistencia estatal a los productores agrícolas en las mismas. -Apoyo y reestructuración de las comunidades a fin de transformarlas en organismos eficientes de producción'. Y concluyendo que: 'La primera prioridad es dar al sector agrario una fisonomía dinámica de carácter empresarial y competitivo'.

"Finalmente, es muy importante el papel que el Plan asigna a la educación... 'La educación peruana se orientará en forma recurrente a los objetivos de desarrollo económico y social... coadyuvando en la creación de una auténtica sociedad justa históricamente nueva'... la misma que es precisada así:

"-Humanista: El hombre como fin es postulado humanista de nuestra civilización y dentro de este espíritu es libre de decidir su propio destino....

"-Cristiana: El hombre tiene un destino trascendente, gracias a su dignidad de hijo de Dios, su fin último es la unión con Dios.

"-Democrática: El hombre debe ser protagonista y aceptar la responsabilidad de las decisiones de la colectividad.

"-Nacionalista: El hombre peruano debe adquirir una positiva conciencia nacional y una capacidad de trabajo y servicio orientada al desarrollo nacional, sin desmedro de los objetivos de la paz, comprensión mutua, solidaridad, integración y cooperación internacionales'.

> "Este es el *'Plan de Desarrollo Económico y Social 1967–1970'* que elaborara y llevara adelante el criticado régimen de Belaúnde y cuya aplicación cortó el golpe militar institucional del 3 de octubre de 1968; sin embargo, una simple lectura del mismo y el más elemental análisis del mismo nos lleva a una conclusión: el actual 'Plan del Perú 1971–1975' encuentra sus raíces en aquél y, en buena cuenta, es su continuación y profundización en nuevas condiciones concretas, especialmente internacionales dictadas por el imperialismo y el natural desarrollo de las fuerzas de nuestra sociedad. Por esto es que hemos querido exponer con cierta amplitud el Plan de Belaúnde para que se vea el antecedente histórico inmediato del actual, establecer su filiación y contar con antecedentes que permitan una mejor comprensión de las tesis actuales." (Publicado en *Voz Popular* N° 3, febrero–marzo de 1972. *Reconstitución. Documentos partidarios básicos de la facción*; páginas 102 y siguientes)

Lo transcrito muestra palmariamente a qué situación condujo el capitalismo burocrático a la sociedad peruana en sus casi setenta años de desenvolvimiento, hasta esos años y los profundos y graves problemas que la realidad objetiva presentaba. Además, quisiéramos agregar que Mario D. Tello, en su reciente obra ya citada, destaca: "La era moderna del proceso de industrialización por sustitución de importaciones fue iniciada en el primer gobierno de Fernando Belaúnde en 1963. La consolidación y profundización del proceso fueron llevadas a cabo en el régimen militar entre 1968 y 1979". En lo esencial, "consolidación y profundización", lo mismo que concluyéramos en 1972 como profundización del capitalismo burocrático, principalmente por el gobierno de Velasco, hace veintiún años.

Hasta aquí la situación económica de la década del sesenta, sobre el fondo del capitalismo burocrático y su derrotero en este siglo; la encrucijada en que entró la sociedad peruana, sus urgentes problemas insoslayables: relaciones semifeudales de explotación y relaciones monopolistas dominantes, y como contraparte las masas y la nación sojuzgadas; esto es, una superviviente semifeudalidad y "la tierra para quien la trabaja", opresión imperialista y liberación nacional, y frente al pueblo la sin salida evolucionista del capitalismo burocrático. En síntesis, revolución democrática y cruenta defensa armada del sistema imperante. Sobre esta base y circunstancias se desarrolló la creciente, aguda y violenta lucha de clases de la década del sesenta.

GOLPE "INSTITUCIONAL" DEL 62 Y PRIMER GOBIERNO DE BELAÚNDE.

El proceso económico descrito en un mundo posbélico de revolución, fuertes vientos democráticos y profunda renovación de ideas, más la emergencia de las masas (obreras y campesinas, en especial, y una pequeña burguesía buscando su lugar bajo el sol), las reivindicaciones provincianas largamente pospuestas; así como el crecimiento de la burguesía nacional y el surgimiento de nuevos grupos de poder entre terratenientes y gran burguesía, en cuyo seno se desenvolvía ya una facción burocrática, repercutió, obviamente, en los partidos políticos. El interludio democrático de 1945-48, del gobierno de J.L. Bustamante levantado sobre el Frente Democrático Nacional tan afanosamente conformado como efímero, pues, aparte de su carácter electoral y la contienda interna,

fue socavado por el hegemonismo aprista, terminó en una frustración más mediante el golpe de Estado de octubre de 1948 encabezado por el general Odría, con el apoyo y acicate de la reacción y su gonfalón Pedro Beltrán más la bendición de Estados Unidos. Sin embargo, tal interludio sirvió a la movilización de las masas, a su lucha reivindicativa y organización; se formaron la Confederación de Trabajadores del Perú (CTP) y la Confederación de Campesinos del Perú (CCP) y se reimpulsó la lucha sindical del magisterio, como la de los estudiantes universitarios, desarrollándose la conciencia política con la difusión del marxismo, y una ebullición de ideas y encontrados intereses de clase en la intelectualidad. Todo esto, además del crecimiento expansivo del Partido Comunista lastrado de Browderismo y el momento de mayor influencia aprista y su avasallador sectarismo. Partidos sobre los cuales, posteriormente, el golpe de Estado descargó la más violenta persecución mediante la Ley de Seguridad Interior de la República, apuntando a destruirlos en medio de la represión general; represión en la que fueron asesinados el dirigente aprista Luis Negreiros y los camaradas Apaza Mamani y Pompeyo Herrera Farfán, entre muchos más.

Tras el término del Ochenio, en la nueva coyuntura, aprovechando el debilitamiento de los partidos perseguidos, proscritos incluso por el artículo 53 de la Constitución de 1933, como "partidos internacionales", y el espacio político que se abría; derrotados los afanes reeleccionistas de Odría por el movimiento popular de Arequipa que impuso la renuncia de Esparza Zañartu, a partir de 1956 surgen nuevos partidos: Acción Popular, Democracia Cristiana y Social Progresista. El primero surgió en torno a Fernando Belaúnde quien reivindicando trasnochado caudillismo y verbalismo gaseoso que se irá acentuando, se postula como abanderado para impulsar la evolución del capitalismo burocrático, esto es del orden imperante bajo dominio imperialista mas encubriéndose ante el pueblo con un supuesto nacionalismo reducido a la efectista cuan vacua frase de "la conquista del Perú por los peruanos", revestida de demagógica evocación histórica del pasado invocando el lema incaico "ama sua, ama llulla, ama qella" (no robes, no mientas, no seas ocioso); recorriendo el país para canalizar la posposición y expectativas de ciudades y pueblos de provincias, fundamentalmente de sus hombres y "grupos de poder", se promueve como expresión de las fuerzas nuevas y del cambio apuntando a desplazar al Apra.

El segundo, Democracia Cristiana, también fundado en 1956, como Acción Popular, pero sobre el socialcristianismo sustentado en las encíclicas. Propugnador de una nominada "sociedad comunitaria", supuestamente superadora del socialismo y del capitalismo, y sustentada en la teoría de la "persona", el hombre como eje en función de un destino trascendente, la divinidad; ideología, claro está, enraizada en Tomás de Aquino y los reajustes tomistas de este siglo. Este partido nunca pasó de una militancia exigua y sus dirigentes de una resonancia parlamentaria; participando del gobierno por su alianza con Acción Popular en 1963. Se escindió el 67 cuando Luis Bedoya Reyes, prestigiado como alcalde de Lima, formó el Partido Popular Cristiano. Y Héctor Cornejo Chávez, líder de la DC, terminó al servicio del gobierno de Velasco Alvarado, en la llamada "revolución peruana ni capitalista ni socialista". El tercero, el Social Progresista, nucleó asimismo un grupo de profesionales destacados que, según el humor del tiempo,

se aproximaron al marxismo; pero a un "marxismo no ortodoxo", en esencia hacia el revisionismo "titoísta" y fueron un antecedente de la posterior "nueva izquierda" peruana; sus dirigentes, igualmente, brillaron en el parlamento, y para su propagandización publicaron "Libertad", su vocero semanal. También, como la Democracia Cristiana, se subieron al carro velasquista, especialmente su fundador y dirigente máximo, Alberto Ruiz Eldredge.

Destaquemos, finalmente, que entre los viejos partidos, la "Unión Revolucionaria" quedó enredada en el pasado y se extinguió. El Apra sufrió la separación de un grupo de jóvenes dirigentes comandados por Luis de la Puente Uceda, el año 1959, denunciando la traición de sus jerarcas, de la cual derivó el Apra Rebelde y después el "Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)". Y el Partido Comunista se depuraría del revisionismo, en 1964, con la expulsión de Del Prado y su camarilla, como ya viéramos, comenzando así una larga lucha contra el revisionismo contemporáneo de Jruschov. Pero antes, en 1962, el Partido Comunista formó el denominado o rotulado "Frente de Liberación Nacional" dentro de estrictos criterios electoreros pese a pregonar lo contrario, como también ya esbozáramos.

Este es el panorama de los partidos políticos que se desenvolverá en las décadas siguientes con el añadido de la "Izquierda Unida" en la década del 80; sistema que durante el mismo decenio entra en crisis saltando hecho pedazos a inicios de los años noventa.

Pues bien, las elecciones de 1962 se dan en un ambiente muy caldeado. La cuestión de la tierra concretada en la necesidad de una reforma agraria y la de la Brea y Pariñas, concretada en el Frente de Defensa del Petróleo contra la empresa yanqui International Petroleum Co, como parte de la lucha antiimperialista, apuntaban a dos problemas de fondo: la semifeudalidad y la dominación del imperialismo yanqui principalmente. A ella se unían las demandas de múltiples reformas del Estado, la banca, la industria, el comercio, la minería, la educación, etc., etc.; y los programas políticos reflejaban estas demandas objeto de amplio y acalorado debate desde los años cincuenta. Expresaban, políticamente hablando, la existencia de situación revolucionaria; esto es que, los de arriba no pueden seguir mandando como lo hacen y los de abajo no quieren seguir viviendo como viven, situación concretada en grandes movimientos de masas y, por tanto, en agudización de la lucha de clases.

Efectuados los comicios Haya de la Torre por el Apra, Belaúnde Terry por Acción Popular y Odría Amoretti por la Unión Nacional Odriísta ocuparon los primeros lugares; más de medio millón cada uno de los dos primeros con 45 mil votos de diferencia entre sí y 181 mil el tercero. Pero ninguno alcanzó el tercio que la Constitución de entonces exigía; así correspondía al parlamento definir la elección. Haya declina la presidencia en discurso de julio ante el veto de las fuerzas armadas que sobre él pesaba; se efectúa el pacto apra-odriísta en favor del autor del golpe de Estado del 48; entre tanto las fuerzas armadas denunciaban fraude electoral. Conclusión, el 18 de julio de 1962 se producía el primer "golpe institucional". Una vez más la soberanía popular hecha trizas y el voto popular escarnecido, pues los principios y derechos de las constituciones burguesas son para servir a sus intereses de clase y no para obstaculizar sus objetivos y

metas, y jamás para ir contra su orden. Aunque, evidentemente, éste no era el caso de la elección, sino garantizar la necesidad de impulsar el capitalismo burocrático; y este rumbo, entonces, se consideraba que Belaúnde, no los otros candidatos, podía o hacía pensar que lo garantizaba.

La Junta Militar de Gobierno asume por un año comprometiéndose a convocar y realizar nuevas elecciones generales; la preside el general Ricardo Pérez Godoy después destituido por el general Nicolás Lindley: motivo, pretender aquél extender su presidencia violando el compromiso. ¿Por qué tal pulcritud escrupulosa? Bueno es recordar: agosto de 1961, en Punta del Este, Uruguay, bajo dirección de Kennedy se aprobó la Alianza para el Progreso y, según el mandato, América Latina debía llevar adelante reformas con ayuda yanqui pero sólo siguiendo las formas de la "democracia parlamentaria"; esa era en ese momento la norma, el acuerdo, y debía cumplirse.

Aparte de esta tarea principal, la Junta cumplió otras de importancia para el Estado peruano y su camino burocrático, el viejo camino político, de democracia parlamentaria o no, de dictadura encubierta o desembozada, de civiles o militares, o de los dos, pero dictadura constante de las clases dominantes, imperantes por más de cien años en el país, según las necesidades y circunstancias, pero siempre al servicio del capitalismo burocrático y el imperialismo. La Junta combatió la acción armada de Hugo Blanco en la Convención (Cuzco); promulgó una "ley de bases" sobre la tierra, con relación a esa provincia en especial; creó el Instituto Nacional de Planificación; y poco antes de entregar el poder promulgó una ley sobre el Instituto Nacional de Reforma y Promoción Agraria. Y cumplió su cometido principal: que Belaúnde asumiera la presidencia para profundizar el capitalismo burocrático en un régimen de "democracia parlamentaria", dentro del centenario camino burocrático del Estado peruano, camino iniciado en 1895 por Piérola, a quien Belaúnde y otros celebran exaltándolo hasta las nubes. A este fin sirvió la alianza de la renuente Democracia Cristiana con Acción Popular, y la redada de enero del 63 que igualmente sirviera a que el revisionismo de Del Prado llevara al Partido Comunista a votar por Fernando Belaúnde, quien asumió la presidencia de la República el 28 de julio de 1963. La Junta Militar cumplió, pues, el objetivo del "primer golpe institucional".

Mucho se peroró por aquellos días, y siguen aún perorando, sobre los "cien días" iniciales del nuevo gobierno. El mensaje de Belaúnde y el programa presentado por el Primer Ministro hablaron de reforma agraria, planificación económica, reforma de la estructura estatal, democratización del crédito, reforma de la empresa privada, planes de salud pública y vivienda, reforma de la educación, difusión del cooperativismo, empleo de las fuerzas armadas en la producción económica y política internacional más independiente. Frente al candente problema de la Brea y Pariñas, anunció la solución del asunto con la International en 90 días; pasados estos todo se redujo a una declaración lírica, arrastrándose la reclamación hasta fines de la gestión belaundista. Igualmente, las reformas y planes proclamados quedaron, en lo fundamental, en declaraciones programáticas de buenas intenciones y escuálidos resultados; cubriendo su incumplimiento con la creación formal del Banco de la Nación, y fue formal en cuanto la masa de los

impuestos prosiguió hasta el año 69 en manos de la banca privada que desde antes la usufructuaba; y principalmente con la convocatoria a elecciones municipales para guarecerse y tapar todo con la cacareada democracia burguesa y su fementido respeto a la soberanía y voto populares.

En cuanto a la otra cuestión fundamental: la de la tierra, el nuevo gobierno pretendió aplacar el movimiento campesino con su vocinglera "marcha de los picos y las palas" y afectando 80 mil hectáreas en Junín y Cerro de Pasco, usando la "ley de bases" de la Junta Militar. Y a la gran movilización campesina por la recuperación de tierras, mediante las invasiones de julio 63 a febrero del 64, respondió aplastándola a sangre y fuego con la cooperación, cuándo no, del oportunismo de toda laya. Es después de esta cruenta represión y persecución que, en mayo de 1964, se dio la ley 15037, mal llamada de reforma agraria, pues, como tenía que ser bajo un régimen de gran burguesía y dentro de la Alianza para el Progreso, como todos los planes y medidas belaundistas, fue una ley de compra-venta de tierras, algunas de las cuales, obviamente las marginales y en ciertas partes de la Sierra, podían ser afectadas tras un farragoso trámite burocrático de inacabable papeleo oficinesco. En síntesis, "una estafa agraria" como entonces la calificaron las masas y sus organizaciones rechazándola.

Relacionada con la ley agraria 15037 está "Cooperación Popular", otro de los orgullos acciopopulistas, la que, aparte de buscar controlar la lucha campesina atándola a su carro y sofrenarla, sometió a las masas del campo a otra modalidad semifeudal de la vieja "contribución personal" del s. XIX, que con Leguía se convirtiera en " ley de conscripción vial" y con Belaúnde deviniera trabajo gratuito camuflado tras hacer obra para el pueblo; traficando demagógicamente con las necesidades populares en función de los planes estatales y sellando su explotación bajo la hipócrita placa de "el pueblo lo hizo". Trabajo gratuito del cual no solo se benefició el Estado ahorrando millones y permitiéndole mostrar obra, sino el gamonalismo; derivando del mismo buena parte del clientelismo político de Acción Popular. En conclusión, renovados envases para viejos métodos de explotación y opresión del campesinado.

El primer gobierno de Belaúnde debió enfrentar a las guerrillas y lo hizo con su peculiar estilo: primero negó la existencia de las guerrillas calificándolas de acción de abigeos, y luego dio carta blanca a las fuerzas armadas para su sangrienta represión; similar estilo aplicaría años después frente a la guerra popular en 1980. Otro problema llevado y traído, en su primera administración, fue el de la "oposición parlamentaria". Es cierto, la "coalición Apra-Uno" tenía la mayoría parlamentaria; pero esto no es extraño, se ha dado reiteradas veces en la política peruana desde el siglo pasado, y en este basta recordar la gestión de Billinghurst*, y mucho menos extraño a la política burguesa en todo el mundo. Más aún, ya Marx demostró que llegado cierto grado de su desarrollo el Estado burgués se enzarza en la pugna parlamentaria y los grupos y facciones de las clases dominantes se disputan la parte del león en las ganancias, posiciones y prebendas. Por otro lado, se debatió ayer, y aún hoy, sobre por qué Belaúnde no disolvía el parlamento. Concretamente, a nuestro juicio, tal salida no le era factible: primeramente, hasta la muerte de Kennedy la orientación yanqui era ajustarse a la democracia parlamentaria,

después no; así, y es lo principal, esa disolución lo pondría a él mismo al borde del golpe de Estado, pues la orientación imperialista con Johnson varió desde 1964, piénsese en el golpe de las fuerzas armadas brasileñas; y, finalmente, tras la huella pierolista, Belaúnde siempre pretende encubrir su esencia reaccionaria bajo el manto formal del respeto a la democracia burguesa y fungir de "gran demócrata" siendo en realidad, como casi todos lo reconocen, un caudillo personalista y autoritario. Aceptar que la oposición no le permitía gobernar ni aplicar su programa solo convalidaba su gestión presentándolo además como víctima; y tal apreciación, en el fondo defensa, sirvió a su retorno el 80 como "víctima democrática" del golpe de 1968.

La crisis de la segunda mitad de los sesentas (desde el término de la segunda guerra mundial, hasta hoy, el segundo quinquenio de cada década se presenta una crisis) socavó el gobierno de Belaúnde, como lo ha hecho con todos los presidentes antes y después de él; y su desprestigio fue mayor porque hasta días antes de decretar la devaluación del sol en 44% proclamó que hacerla sería "una traición a la patria". Devaluación que, a su vez, dio margen a oscuros negociados. Mas lo que hundió definitivamente el gobierno belaundista fue la cuestión del petróleo pospuesta indefinidamente, tras el vencimiento de los noventa días que él mismo se fijara para resolverla, el problema se arrastró hasta el año 68 y terminó firmando un lesivo acuerdo con la International Petroleum Co, apoyado totalmente por apristas y odriístas, esto es con la santificación de la mayoría parlamentaria. Mas en medio de la celebración de la supuesta reivindicación de la Brea y Pariñas, apareció la famosa "página 11" desenmascarando la farsa y el engaño; generándose, así, el completo desprestigio tanto de Belaúnde y su gobierno como del parlamento controlado por el apro-odriísmo.

El 3 de octubre de 1968 las fuerzas armadas tomaron el poder, depusieron a quien no pudo profundizar el capitalismo burocrático como le era necesario a la vieja sociedad, ni menos podría conjurar el ascenso de la lucha de masas que ya se avizoraba en medio de una crisis que azotaba como siempre al pueblo atizándolo. En realidad y concretamente, Belaúnde ni su partido, ni otro partido podían llevar adelante la profundización del capitalismo burocrático; así, pues, el camino burocrático que le sirve necesitaba de un nuevo golpe de Estado. Tales eran las necesidades del proceso del capitalismo burocrático y de su derivación política, el camino burocrático; y como tenía que ser se cumplió su ley, el golpe de Estado se dio y se extendería con vaivenes, reajustes y cambios hasta 1980, elaboración previa de nueva Constitución de por medio.

* NOTA.- A éste la mayoría parlamentaria opositora entorpecía su acción y ante el ascenso de la lucha de las masas obreras la "solución" fue el golpe de Estado de Benavides (1914) para preservar y garantizar la marcha normal del camino burocrático que luego prosiguió José Pardo, en su segundo gobierno, sirviendo al desenvolvimiento del capitalismo burocrático comenzado en 1895. Y, recuérdese, Pardo fue seguido por Leguía, en su segundo gobierno, quien para asumir el mando, pese a ganar las elecciones, tuvo que recurrir al golpe de Estado y así impulsar el capitalismo burocrático que requería tal envión en la década del 20, dando origen al Oncenio. Véase la indesligable relación entre camino burocrático y capitalismo burocrático; este como proceso económico, aquel como proceso político. Relación en la que golpe de Estado o normal marcha parlamentaria, presidentes civiles o militares sirven al desarrollo del camino burocrático en función del capitalismo burocrático, a la evolución de la semifeudalidad y a la persistencia del dominio imperialista acrecentado.

GRAN MOVIMIENTO CAMPESINO DE 1963.

Ya lo dijimos y repetimos, el más grande y estremecedor movimiento campesino de este siglo; marcó la década del sesenta y es y será un hito de la lucha popular de nuestra patria. ¿Cómo fue juzgado ese gran movimiento de masas y cómo se juzgó, particularmente, la lucha campesina en ese decenio? En mayo de 1969, se presentó a la Primera Convención de Campesinos de la Zona de Ayacucho un "Informe, Programa y Tareas"; del mismo transcribimos una parte:

"III. HACE CIENTOS DE AÑOS QUE LOS CAMPESINOS LUCHAN POR LA TIERRA.

"Hace cientos de años que el 'problema primordial' del campesinado peruano es el de la tierra, motor principal de casi la totalidad de las luchas campesinas. El campesinado de nuestra patria tiene larguísima tradición de lucha y no son, como los pintan sus enemigos, pacíficos, indolentes, sumisos, la historia lo prueba.

"En el siglo XVIII, sin ir más lejos, hubo muchos y grandes levantamientos de masas indígenas campesinas, destacando las de José Santos Atahualpa y Túpac Amaru; este último, en 1780, levantó a 100,000 campesinos formando una fuerza armada que extendiéndose por el sur del Perú hasta Bolivia, hizo temblar el dominio colonial de los españoles. Este movimiento atacó las bases mismas de la opresión: la servidumbre, la expropiación de tierras, los abusos de las autoridades, y llamó a unirse para acabar con el poder español; dio grandes batallas y su ejemplo se extendió por América, aunque el movimiento fue sofocado.

"En 1885 masas indígenas de Ancash se alzaron contra el tributo personal y los 'trabajos de la República'; Atusparia y Ushco Pedro comandaron esta lucha que, como dice Mariátegui, 'cuando la revuelta aspiró a conformarse en una revolución, se sintió impotente por la falta de fusiles, de programa y de doctrina'.

"En este siglo el campesinado también ha luchado duramente y sigue haciéndolo. Así contra los grandes despojos de tierras del primer cuarto de siglo, las masas del campesinado se levantan en rebelión; heroico ejemplo son los levantamientos de los años 1917, 19, 21 y 23 en el departamento de Puno. Movimientos que fueron aplastados a sangre y fuego sellando el despojo y el reforzamiento del latifundio.

"Estos ejemplos prueban que: las masas campesinas del Perú desde tiempos inmemoriales vienen sosteniendo, con las armas inclusive, la lucha por la defensa de sus tierras, y si aún no han sido despojadas totalmente es porque en momentos decisivos supieron resistir y combatir el avance de sus enemigos, aunque estos amparados por las fuerzas represivas estatales les hayan causado derrotas transitorias. UNA GRAN EXPERIENCIA DEBEMOS SACAR: SOLO MEDIANTE LA LUCHA LOS CAMPESINOS HAN PODIDO MANTENER LAS POCAS TIERRAS QUE AÚN LES QUEDAN Y REDUCIR EN PARTE LA SERVIDUMBRE FEUDAL QUE TODAVÍA LES OPRIME.

"¿Pero por qué no triunfaron estos grandes levantamientos? Una es la razón: los movimientos campesinos solo han triunfado cuando han sido dirigidos por una clase revolucionaria capaz, esta dirección faltó a los levantamientos campesinos de nuestra patria; no había la clase revolucionaria que los condujera, vacío que sólo es llenado con la aparición del proletariado peruano, abriendo la perspectiva de triunfo para las luchas campesinas. Mariátegui nos lo enseñó: 'En nuestra América española, semifeudal aún, la burguesía no

ha sabido ni ha querido cumplir las tareas de la liquidación de la feudalidad. Descendiente próxima de los colonizadores españoles, le ha sido imposible apropiarse de las reivindicaciones de las masas campesinas. Toca al socialismo esta empresa. La doctrina socialista es la única que puede dar sentido moderno, constructivo, a la causa indígena, que situada en su verdadero terreno social y económico y elevada a un plano de una política creadora y realista, cuenta para la realización de esta empresa con la voluntad y la disciplina de una clase que hace hoy su aparición en nuestro proceso histórico: el proletariado'.

"Desde fines de los años 20, bajo las enseñanzas de Mariátegui, comienza el desarrollo de un nuevo período de las luchas campesinas caracterizado por darse bajo la influencia de las ideas del proletariado en mayor o menor grado, y en un nuevo marco histórico en nuestra patria: la presencia directriz de la clase obrera y con ella una nueva etapa en la lucha de clases y el movimiento de transformación y destrucción de la feudalidad y del dominio imperialista.

"Entre las luchas de este período cabe destacar las libradas en torno al año 1956 por los campesinos de Pasco contra el gran dominio latifundista de la Cerro de Pasco Corporation, compañía usurpadora que despojó a los campesinos de sus tierras. El campesinado de esa zona superando la larga lucha legal contra la compañía, pasó a la recuperación de sus tierras mediante la ocupación, mostrando combatividad y espíritu de lucha organizaron sus acciones reivindicadoras; defendieron sus derechos en choques sangrientos con las fuerzas policiales. En estos años las luchas campesinas se tiñeron nuevamente de sangre por la represión de sus enemigos, sin embargo se sacaron buenas experiencias para futuras acciones que llevaron a un ascenso de la lucha campesina.

"Entre 1963 y 1964 nuestra patria registró un poderoso movimiento campesino; las masas apoyándose en sus propios esfuerzos, se alzaron en gigantesco movimiento de recuperación de sus tierras que abarcó todo el país, principalmente del Centro hacia el Sur; el centro de mayor lucha fue el departamento del Cuzco. El campesinado comenzó la ocupación de tierras de las que había sido despojado, se rebeló de hecho contra la servidumbre y se enfrentó de igual a igual con sus opresores; asimismo desencadenó un amplio movimiento de masas y sus organizaciones se convirtieron en poderes a los que los mismos gamonales tenían que acudir en busca de arreglo. El campesinado comenzaba a ponerse de pie. Sus enemigos, los latifundistas feudales y toda la reacción, sintieron que la tierra temblaba, que su poder estaba en riesgo y, como tenía que ser, echando mano de su poder estatal desencadenaron la represión, la persecución y la matanza, impusieron la violencia de sus armas, movilizando todas las fuerzas represivas del Estado. El movimiento campesino fue detenido y sufrió algunas derrotas; no obstante, con sus propias manos los campesinos recuperaron algunas de sus tierras y redujeron el peso de la servidumbre.

"Estas luchas han dejado grandes experiencias. El campesinado está comprendiendo que su enemigo es todavía fuerte y que tiene poderosos aliados, y que vencerlo no será tarea fácil; que emplea el engaño para desorientar la lucha de las masas y la violencia como forma principal para aplastarlos; que los amarillos son agentes del enemigo y cuchillo de sus propios hermanos; que en momentos decisivos los medios legales de lucha son impotentes y que sus enemigos en ellos hacen hablar las armas para imponerse. Por otro lado, los campesinos han comprendido en buena parte el poder de la organización: que unidos y organizados son poderosos; que los obreros y los estudiantes organizados son poderosos;

que los obreros y los estudiantes son sus hermanos de lucha; que sus enemigos si bien son fuertes no son invencibles; que frente a los enemigos hay que adoptar todas las formas de lucha y que tienen que combatir usando las mismas armas que ellos usan; y, lo que es más importante, que para combatir y triunfar se necesita una correcta orientación y de dirigentes capaces y consecuentes que los conduzcan, y que su lucha no puede aislarse de la de los demás explotados.

"El poderoso movimiento del 63-64, no obstante sus formidables luchas, no pudo desarrollarse ni elevarse a formas superiores principalmente porque faltó la indispensable orientación y dirección del proletariado, pues la que hubo no fue suficiente; además las organizaciones no desarrollaron las formas de lucha que el momento requería. Este movimiento ha sido una gran experiencia y marca un hito en el desarrollo del campesinado; el campesinado ha obtenido avances en lo económico y, lo que es más, grandes lecciones y un ensayo para sus ulteriores acciones.

"Nuestra zona de Ayacucho también tiene su larga tradición de lucha campesina o en la que estos han participado; para no remontarnos mucho recordemos a Basilio Auqui que, con astucia y habilidad militar, derrotara a los españoles; a las guerrillas de Cáceres que fueran inagotable resistencia triunfante contra las invasoras tropas chilenas. Pero destaquemos muy especialmente la ejemplar lucha de los campesinos de Llaccolla, de la provincia de Cangallo, quienes hace cien años organizándose contra la opresión brutal derrotaron por las armas al latifundista Beingolea conocido como 'puca-toro', reconquistando sus tierras.

"En el último decenio dos luchas cobran particular importancia: Pomacocha y Ccaccamarca. En ambos casos, después de largos y costosos procedimientos legales, de interminables disputas y tratos con los terratenientes, pasando por luchas violentas, persecuciones y represiones, los campesinos por sus propias manos y medios recuperaron sus tierras las que hasta hoy siguen en su poder. Después de estas ocupaciones, las masas continúan luchando contra las maniobras de los latifundistas, quienes a través de amarillos y agentes de todo tipo pretenden quebrar la lucha unitaria para restaurar su dominio. La lucha sigue contra las maniobras legales, las persecuciones y la represión que los latifundistas desatan contra las masas usando de la justicia y de las fuerzas represivas. Si bien los campesinos han tomado las tierras en Pomacocha y Ccaccamarca, su lucha no puede terminar ni consolidarse su posesión de tierras por cuanto sus enemigos aún tienen el poder; de ahí la necesidad de seguir combatiendo por nuevas formas.

"De estas luchas y otras luchas más, el campesinado de la zona ha sacado muchas experiencias que hay que asimilar y difundir. Así, pues, las luchas de Pomacocha, Ccaccamarca, Llaccolla, Ongoy, Chungui, Yanta-Yanta, Qachir, Qochaq, Iquicha, Jasier, Totora, Urpay, Samana, Pacaicasa y muchas más están esperando ser resumidas, sistematizadas y difundidas para que sirvan a sus demás hermanos y a ellos mismos como experiencia para el futuro.

"Todas las luchas anteriores, de cientos de años, que vemos, han tenido un fondo común: la lucha por la tierra. A través de nuestra historia el problema de la tierra ha sido el problema principal y sigue siéndolo hoy; la casi totalidad de la lucha del campesinado ha sido por la tierra. Es que todos los males que el campesinado soporta: pobreza, miseria, ignorancia, humillaciones, falta de derechos y libertades, etc., tienen una raíz común: el PROBLEMA DE LA TIERRA, y este problema ES QUE LA TIERRA SE ENCUENTRA CONCENTRADA

EN MUY POCAS MANOS MIENTRAS LAS INMENSAS MASAS DE CAMPESINOS NO TIENEN TIERRA O LA QUE TIENEN ES MUY POCA.

"Por todo lo anterior se concluye, LA LUCHA QUE DESDE SIEMPRE SE LIBRA EN EL CAMPO ENTRE LATIFUNDISTAS Y CAMPESINOS, ES LA LUCHA POR LA DESTRUCCIÓN DEL LATIFUNDIO SOBRE EL CUAL SE LEVANTA LA SERVIDUMBRE Y LAS RELACIONES SEMIFEUDALES QUE OPRIMEN AL CAMPESINADO. El motor de la lucha de clases en el campo de nuestra patria, como en otras partes, es la destrucción del latifundio; la lucha sorda, cruel y prolongada que se libra entre los pocos latifundistas que tienen en sus manos concentrada la tierra, base de su poder, y las inmensas masas campesinas, los primeros pretenden mantener el latifundio a lo más introduciendo técnicas capitalistas, mientras las segundas combaten por destruir totalmente el latifundio sobreviviente". (*Reconstitución. Documentos partidarios básicos de la facción*, páginas 44 a 47. Las mayúsculas son del original.)

Al documento transcrito solo añadiremos tres puntos: Uno, en general, las luchas campesinas desde Atusparia (1885) hasta las de la primera mitad del siglo XX fueron fundamentalmente contra la "contribución personal", la conocida por el pueblo en el siglo pasado como "la república", concretada bajo el Oncenio de Leguía en "ley de conscripción vial"; esa "contribución personal" y las diversas formas en que, posteriormente, se especificó fue simple y llanamente un tributo personal, una prestación personal, o trabajo gratuito derivado de la relación semifeudal que somete al campesinado a la explotación y opresión de los terratenientes y el gamonalismo. Dos, después de la segunda guerra mundial, la lucha campesina apunta más claramente a la consecución de la tierra; así en los años cuarenta se inician o reinician, fundamentalmente, trámites legales para la recuperación de tierras usurpadas por terratenientes o gamonales; en los cincuentas la lucha asciende a la recuperación directa y organizada y hasta militarmente concebida, ejemplo las luchas de Cerro de Pasco; y en los sesentas se desarrolla el movimiento de invasión de tierras y, dentro de este, la gran movilización de 1963-1964. Tres, si el Partido Comunista, pese a su importante trabajo campesino, no pudo transformar la lucha campesina de 1963 en lucha armada fue por una y esencial causa, estaba lastrado y hundido por una dirección revisionista y el mismo se pudría en revisionismo; no fue, pues, problema de condiciones objetivas sino subjetivas y, principalmente, la falta de un Partido Comunista marxista-leninista, conforme en esos años se especificaba.

LAS GUERRILLAS DE 1965.

El triunfo de la revolución cubana aplicando la guerra de guerrillas, como en toda América Latina, repercutió también en el país; su concreción fueron las guerrillas del año 65. Pero éstas tuvieron antecedentes en los primeros años del mismo decenio que merecen señalarse. En Jauja el teniente Vallejos, de la Guardia Republicana, planificó acciones guerrilleras en colaboración con elementos del trotskismo, quienes a la hora de pasar a la acción defeccionaron. Así Vallejos y unos pocos estudiantes secundarios emprendieron una aventura guerrillera que no duró un día; y si bien expresa profunda incomprensión del problema, muestra al menos atisbos de que la lucha armada comenzaba a delinearse en la mente del pueblo demandando pasar a la acción.

De mayor envergadura fue la acción armada de Hugo Blanco en La Convención, departamento del Cuzco, el año 1962. Este de formación y militancia trotskista, se vinculó al movimiento campesino organizándolo en sindicatos a los que dotó de grupos de defensa armados, e inició un movimiento de recuperación de tierras en los valles de La Convención y Lares, generando pánico entre los terratenientes de la región y alarma en el gobierno. Pocos meses después, las fuerzas represivas aplastaron la acción armada campesina, sus dirigentes apresados y Blanco condenado y recluido en la isla del Frontón, de donde salió para asumir una curul como constituyente. Esta lucha tuvo fuerte repercusión dando una aureola de guerrilleros a sus dirigentes; sin embargo, recordemos, en sus escritos el mismo Hugo Blanco sostiene que los objetivos de la lucha de La Convención fueron únicamente la recuperación de tierras para el campesinado de la zona y no, en modo alguno, levantarse contra el gobierno ni, menos aún, derrocar el orden imperante.

El tercer antecedente fue la guerrilla de Madre de Dios. Formada y adiestrada en Cuba, una guerrilla integrada por jóvenes peruanos penetró al territorio del país por la frontera con Bolivia; mas las fuerzas represivas la estaban esperando y de inmediato y fácilmente la destruyeron, siendo muertos o heridos y apresados sus componentes. Hechos en los cuales la camarilla de Del Prado tuvo responsabilidad, entonces debatida y hoy olvidada. Allí murió Javier Heraud, joven y destacado poeta cuyos versos quedan como un testimonio de la juventud revolucionaria de esos años.

Las guerrillas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria comandadas por Luis de la Puente Uceda se iniciaron el 9 de junio de 1965. Dirigente a quien no conocí, y sólo vimos con Norah en el mitin de la plaza San Martín en febrero de 1964. De su inicio me enteré estando en Pekín, opinando en reunión con dirigentes del PCCh y otros camaradas miembros del Comité Central, como yo, que tal movimiento guerrillero no prosperaría por no tener base de masas. Su plan implicaba la conformación de tres guerrillas: en el Sur, ubicada en el Cuzco, la Pachacútec dirigida por el propio Luis de la Puente; en el Centro, en el departamento de Junín, la Túpac Amaru encabezada por Guillermo Lobatón; y en el Norte, a constituirse en la sierra de Piura, la Manco Inca. De las tres solo se formaron y actuaron las del Sur y Centro, no así la del Norte por no haber completado su formación ni preparación; más aún, de documentos publicados fluye que, incluso, la del Sur requería mayor tiempo para culminar sus preparativos antes de empezar. Así surgió un problema en el inicio, fue precipitado por la guerrilla Túpac Amaru sin considerar la situación de las otras dos.

El desenvolvimiento de las acciones guerrilleras puede sintetizarse del siguiente modo: 1) La guerrilla Pachacútec centrada en Mesa Pelada, concebida como "zona inexpugnable", fue cercada y su área duramente atacada por las fuerzas armadas; desvinculada de las masas y sin alimentos, la guerrilla fue presionada a salir a buscarlos siendo destruida en octubre del 65 y sus dirigentes aniquilados. Allí murieron Luis de la Puente y Paúl Escobar, desapareciendo el núcleo de la dirección y el dirigente principal del MIR. Gravísimo revés que inició su derrota; a cuatro meses de iniciadas sus acciones, las Fuerzas Armadas empezaron a destruir la dirección de la lucha armada, una de las dos condiciones para acabar con la guerra revolucionaria, según su teoría. 2) La guerrilla

Túpac Amaru, ubicada en la región central del país, dirigida por Guillermo Lobatón y Máximo Velando, desarrolló la mayoría y las más importantes acciones de las guerrillas miristas, la de Púcuta por ejemplo. En esta región, la lucha entre el MIR y las Fuerzas Armadas se libró en tres fases. La primera en la Sierra, donde luego de iniciales éxitos miristas, en pocas semanas, las Fuerzas Armadas apoyadas por la Policía descargan contundentes golpes que desalojan a los guerrilleros del ámbito serrano y, por tanto, de la zona mejor conocida y trabajada por ellos. La segunda fase se desenvuelve en la Ceja de Selva; los guerrilleros, separados de sus "zonas inexpugnables", son violentamente atacados desde Ayacucho, por el sur, así como por las tropas que los cercaban desde el norte y el oeste, y desde el aire por la Fuerza Aérea. Y una vez más, tras más duros golpes nuevamente son desalojados y lanzados a plena Selva. La tercera fase, y final, es la persecución y aniquilamiento de la guerrilla hasta su extinción total, desapareciendo también sus dirigentes, acosados por las Fuerzas Armadas, las policiales (los Sinchis de Mazamari) y los selvícolas en la Selva Central.

Así terminó este movimiento guerrillero a comienzos del año 1966. Sus acciones militares se desenvolvieron en el campo, pues las escasas ejecutadas ocasionalmente en algunas ciudades, como Lima, fueron actos aislados y sin mayor repercusión. Sin embargo, pese a su corta duración, las guerrillas miristas y su aplastamiento, principalmente, tuvieron un costo de sangre muchísimo más alto que el conflicto con Ecuador de 1941; y más aún la represión que le acompañó y siguió se cebó en las masas, campesinas en especial, sus militantes y simpatizantes durante años hasta la amnistía de 1970 promulgada por el gobierno velasquista.

¿Qué posiciones sustentó el Movimiento de Izquierda Revolucionario? Ideológica y políticamente el MIR se guió por criterios burgueses revolucionarios; su programa enarbolaba fundamentalmente las reformas y cambios ventilados en la política peruana de esos tiempos, en esencia planteamientos antifeudales y antiimperialistas (reforma agraria y reivindicación de las riquezas nacionales, así como soberanía nacional, independencia y transformación del Estado), con evidente influencia castrista. Criterios revolucionarios burgueses que se expresaron igualmente en sus vinculaciones políticas con el revisionismo y el trotskismo (Guillermo Lobatón era trotskista y "antichino") que, como es usual en ellos, traficaron con la lucha armada. El MIR confiando en el oportunismo, olvidó que este, más todavía el revisionismo, a lo largo de su historia siempre ha sido ambiguo, reptante y traidor; e igualmente como hiciera Guevara, creyó que todos podrían agruparse indiscriminadamente para apoyar la revolución en armas. Es notorio ver tras esto no solo la influencia cubana sino, aunque distante, el bastón de mando del revisionismo soviético.

La composición social mirista era mayoritariamente de pequeña burguesía urbana, intelectuales, ya profesionales o estudiantes, y en proporción menor trabajadores y campesinos. Es conocida la procedencia aprista de sus más conspicuos dirigentes, entre ellos Luis de la Puente, que se apartaron en 1959, como viéramos anteriormente. Una muestra sumamente expresiva de la política del MIR fue su propuesta, a poco de iniciar las guerrillas, de suspenderlas a condición de que se convocara un Congreso Constitu-

yente que sancionara reformas básicas y reivindicaciones populares; así, en el fondo, era sustentar que una simple constituyente dentro del viejo orden podría resolver los problemas fundamentales de la revolución, pues no se trataba de una cuestión táctica como superficial y erróneamente se pudiera pensar y sostuvieron algunos. Para no abundar, digamos brevemente: la línea ideológica y política errónea del MIR fue el punto de partida de su derrota; y su concreción orgánica mostró los graves errores que encerraba.

Organizativamente, el MIR se estructuró como Movimiento y no asumió la forma de partido; de esta manera se buscó encubrir la definición clara de clase que todo partido demanda y expresa pese al camuflaje con que se le envuelva; y más aún, presentándose bajo la forma orgánica de movimiento, el MIR pretendía aglutinar contingentes de diferentes clases sin concretar un frente único y facilitar la dirección burguesa de la revolución ocultando y, obviamente, negando en forma subrepticia la necesidad de dirección del proletariado para conducir una auténtica revolución democrática. Claro está que el carácter de la revolución tampoco fue precisamente planteado y, en esencia, tras el enarbolamiento y reiteración de "revolución peruana", devenida consigna general, se encubría el criterio de una sola revolución. Además, el MIR se presentaba bajo el membrete de "nueva izquierda", tan propagandizado entonces cuanto cobertura de posiciones burguesas; autodenominándose incluso "nueva izquierda no contaminada", esto es, limpia de los errores y traiciones del pasado y presente de la llamada "izquierda", la vieja izquierda que, según su terminología, implicaba al Apra y al Partido Comunista. Más aún, especialmente sostenía la inexistencia del Partido Comunista, reconociendo solo la subsistencia de "dos facciones" del mismo; igualaba, en consecuencia, el Partido Comunista marxista-leninista que había expulsado al revisionismo, en enero de 1964, con la renegada camarilla de Del Prado y de sus secuaces con la cual, reiteramos, mantuvo vinculaciones aceptando su apoyo; mientras que con el Partido Comunista las relaciones no pudieron prosperar, no obstante nuestra reiterada insistencia y buena voluntad innegable (de ello soy testigo de excepción, pues participé en las conversaciones), en síntesis, el MIR demandó que el Partido dispusiera, simple y llanamente, la incorporación de los militantes del Partido y la Juventud a las filas de su movimiento y actuara bajo su dirección por la, para ellos, razón suficiente de haber iniciado la lucha armada en el país. Posición indudablemente antipartido. Estas son realidades que no se conocen, o ya no se recuerdan interesadamente. Sintéticamente subrayemos, la línea organizativa mirista fue la aplicación de su línea ideológica y política; y claro está, no podía ser de otra manera, pues lo orgánico sigue a lo político.

En cuanto a línea de masas, el MIR desarrolló una lucha armada en lo fundamental desligada de las masas, principalmente campesinas. Una guerrilla trasplantada al campo, sin enraizamiento en él; más aún, una guerrilla guiada por la supuesta "regla de oro" guevarista de "desconfianza constante" que, confundiendo la vigilancia y la seguridad de las propias fuerzas frente al enemigo y sus agentes, desconfiaba del campesinado y no bregaba por apoyarse en él como base insoslayable para desarrollar las acciones militares; en consecuencia, una guerrilla no sustentada en la movilización de las masas campesinas, en su politización, organización, ni menos su armamento. Prueba palmaria de estas

ideas erróneas fue su pretensión de cubrir sus necesidades mediante el almacenamiento de alimentos, ropa, botas y otros medios, aparte de pertrechos, adquiridos en la ciudad y celosamente guardados en bien construidos depósitos dentro de sus llamadas "zonas inexpugnables". Tal supuesta seguridad e independencia frente a las masas, únicamente mostraba su desconfianza de ellas y su desligazón del campesinado sirviendo en gran medida, a que el enemigo con mayor facilidad los aislara. Esta línea de masas burguesa, aislando a la guerra de guerrillas de las masas campesinas, proporcionó a las Fuerzas Armadas la segunda condición o requisito, según la teoría militar francesa, para derrotar al MIR. Esa teoría, recordemos, sostiene que la derrota de la guerra revolucionara, de la guerra de guerrillas, exige dos condiciones o requisitos: uno, destruir su dirección política; y dos, aislar la guerrilla de las masas campesinas.

Finalmente, sobre la línea militar del MIR, a lo expresado al describir su plan y el desenvolvimiento de sus acciones armadas, agreguemos algunas cuestiones. Siguió una línea militarista burguesa de posposición de la política y elevación de lo militar; línea que sobrevalorando las armas minimizaba la importancia de los hombres y su formación política; línea que centrando todo en la ejecución de las acciones armadas, soslayaba el papel de las masas populares, principalmente del campesinado en la guerra de guerrillas, mientras ponderaba la geografía como protección y seguridad; línea que prestando atención casi exclusivamente al campo, descuidó demasiado el trabajo en la ciudad. Así, partiendo de su línea ideológica y política, lo expuesto hasta aquí nos lleva al punto central de su línea militar y estratégica: las llamadas "zonas inexpugnables". Aparte de recordar que militarmente hace unos dos siglos quedó obsoleto tal criterio, pues donde llega un hombre llega otro, máxime hoy con los medios bélicos existentes y la experiencia adquirida, y para simplificar, centremos el análisis en el papel de las masas.

Históricamente está probado y con reiteración establecido que la guerra revolucionaria es guerra de masas, y cualquiera sea su grado de desarrollo, según sus objetivos de clase, debe serlo so pena de no ser verdadera guerra revolucionaria; más aún, desde la posición del proletariado, el Presidente Mao Tsetung estableció científicamente y comprobó en la práctica que "la guerra popular es la guerra campesina dirigida por el Partido Comunista", tratándose de las naciones oprimidas. De esta manera, para los revolucionarios, comunistas o no, la guerra revolucionaria es la guerra de masas, y lo es en cuanto asume los intereses de clase de las masas populares y se sustenta en ellas, porque solo así la guerra revolucionaria puede alcanzar los objetivos políticamente establecidos. Pues bien, las llamadas "zonas inexpugnables" no permiten desarrollar la guerra revolucionaria en cuanto aísla la guerra de guerrillas de las masas y, más aún, impiden enraizarse en ellas; socavan el desarrollo de las propias acciones armadas, la construcción del ejército revolucionario, del frente único, del nuevo poder y, obviamente, de la organización política que dirige la guerra (ya sea movimiento, frente, partido o como se la denomine). En consecuencia, las "zonas inexpugnables", al apartar la guerra revolucionaria de sus principios, le impiden la consecución de sus metas políticas y la llevan a la derrota. Por ello, la teoría y práctica de las supuestas "zonas inexpugnables" es totalmente opuesta a la guerra revolucionaria y, claro está, absolutamente contraria a la guerra popular.

En conclusión, la línea política burguesa y su derivación indesligable la línea militarista fueron la causa principal de la derrota de la guerra de guerrillas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); lucha armada cuya duración se abrevió más a consecuencia de la muerte de su dirigente principal, Luis de la Puente Uceda, a pocos meses de comenzar sus acciones, así como por los problemas de apresuramiento que implicó su inicio. Sin embargo, la lucha armada emprendida por el MIR, pese a su castrismo y a sus graves problemas de aplicación, fue indudablemente un hecho de gran repercusión en la política peruana y un hito histórico en el desarrollo de la lucha popular que ha dejado importantes lecciones.

En cuanto a las acciones del Ejército de Liberación Nacional (ELN), también de orientación castrista, fueron de menor monta comparadas con las del MIR, localizadas en la provincia de La Mar y concluyeron con la detención de su dirigente, Héctor Béjar, quien luego de amnistiado el año 70 terminó incorporándose al Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS) del gobierno velasquista.

Y sobre las llamadas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), la repercusión de las guerrillas del 65 en el Partido y la posición de este frente a ellas ¿qué decir? Primeramente, no recuerdo que las FALN hayan ejecutado alguna acción militar de importancia, si es que alguna acción armada concretaron. Las guerrillas miristas sí repercutieron políticamente en el Partido sirviendo a atizar la lucha interna; pero no es cierto que contingentes partidarios se incorporaran a sus filas, quizá hubo casos aislados e individuales. En cuanto al Comité Regional de Ayacucho, conozco dos casos de militantes que se incorporaron al ELN para, al poco tiempo, volver al Partido autocriticándose. Y en lo concerniente a la posición del Partido, basta reproducir lo dicho por la V Conferencia Nacional, noviembre de 1965:

> "Las luchas sociales en el Perú han entrado a una etapa superior mediante el inicio de la lucha armada, en su forma de guerra de guerrillas. El inicio de esta forma de lucha le ha correspondido al M.I.R. por propia iniciativa. Hay que reconocer este hecho evidente, aun cuando es preciso analizar debidamente la actividad de dicho movimiento revolucionario desde un punto de vista de su extracción de clase y de sus objetivos, así como el problema referente a si fue oportuno o no el momento para el inicio de la lucha armada en el país". Y luego de señalar: "Parecía como que el MIR después de la IV Conferencia Nacional del Partido Comunista, de enero de 1964, consideró la aparición de un rival capaz de arrebatarle la iniciativa en la lucha armada y con ese criterio ha procedido", afirma: "Esto sin embargo, no impide reconocer que la lucha guerrillera ha contribuido a una mayor polarización de fuerzas, a una agudización de las contradicciones. Asimismo, ha servido para revelar de cuerpo entero la naturaleza represiva y brutal de la oligarquía pro-imperialista y las experiencias de la lucha, tanto sus éxitos como sus fracasos, han de servir muchísimo para el desarrollo futuro de la revolución. Por eso el Partido Comunista Peruano rinde homenaje al que fuera el jefe del MIR, Luis de la Puente Uceda, caído en la lucha, así como a todos los revolucionarios que hasta el momento han ofrecido el holocausto de sus vidas. Consideramos nuestra obligación no permitir que el fuego de la lucha armada se extinga. Desde ya declaramos que pondremos nuestros esfuerzos para que siga encendido" (*"Construcción y lucha en la historia del Partido"*, tomo II, pág. 83 y 84).

Posteriormente, en diversas reuniones el Partido ha estudiado las experiencias de las guerrillas del 65, principalmente las del MIR: VIII Pleno del Comité Central, setiembre de 1978; IX Pleno, mayo-junio del 79; I Sesión Plenaria del Comité Central de la II Conferencia Nacional, setiembre del 82; II Sesión Plenaria derivada de la misma conferencia, enero-abril de 1983. Y en documentos de difusión pública, como *"Contra las ilusiones constitucionales y por el Estado de nueva democracia"*, se dice:

> "... la violencia revolucionaria se concreta como guerra campesina dirigida por el Partido para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo. Que éste es el camino a seguir está probado incluso por la heroica guerrilla del 65, pues su derrota no niega la guerra popular del Presidente Mao ni el camino de Mariátegui sino que, por el contrario, demanda cumplirlos con tenacidad y firmeza poniendo al mando siempre la línea política general que Mariátegui estableciera y el desarrollo que le ha impreso cincuenta años de lucha de clases, especialmente las grandes lecciones de los años sesentas" (*"Guerra popular en el Perú. El pensamiento gonzalo";* página 97)

Y en "¡Desarrollemos la creciente protesta popular!":

> "Ligada a la gran movilización campesina de mediados de los años sesenta está la lucha guerrillera del MIR y del ELN, pero no siguiendo la concepción del proletariado sobre la guerra popular ni estando bien ligada al campesinado fue aplastada aunque esas acciones guerrilleras hayan dejado grandes experiencias para nuestro pueblo" (Obra citada; página 119)

SITUACIÓN REVOLUCIONARIA Y DESARROLLO DE LA LUCHA POPULAR.

Los años sesentas en el país fueron turbulentos, de dura e intensa lucha de clases, de represión, persecución y sangre. Ya vimos el desbordante y estremecedor ascenso campesino del 63, veamos la situación y lucha del proletariado. Mas a falta de otros materiales, sigamos acudiendo a los documentos partidarios, en este como en otros puntos; al fin y al cabo tendrán la ventaja de expresar cómo veíamos la realidad directamente en tales años, y, más aún, coadyuvarán a, conociendo nuestras posiciones, planteamientos y políticas de entonces, comprender mejor el derrotero y desarrollo que hemos seguido y cómo el Partido se fue forjando para dirigir la guerra popular. En *"El PCP y el proletariado peruano"*, y con motivo del 1o de mayo, partiendo de la misión histórica de la clase obrera y su relación con el Partido, analiza la situación y lucha del proletariado a mediados de los sesentas, combate el oportunismo y llamando a forjar la conciencia de clase orienta el trabajo sindical; es un documento con posición de clase, lejos del poltrón sanchopancista reivindicacionista de la aristocracia obrera, su burocratismo sindicalista y sus "partidos obreros burgueses", cual los llamara Engels:

> "Carlos Marx demostró científicamente hace más de cien años, que el sistema capitalista engendra necesariamente al proletariado y que la misión histórica de éste es destruir el capitalismo y construir una nueva sociedad, para lo que inevitablemente la clase obrera tiene que conquistar el Poder e instalar la dictadura del proletariado. La historia ha probado esta gran verdad. Como enseñara Marx el proletariado tiene la misión histórica

que le corresponde por su organización, disciplina, ideología y combatividad, cualidades que hacen del proletariado la clase revolucionaria por excelencia y única capaz de dirigir la guerra de los pueblos y clases oprimidos contra sus opresores. Este papel de conductor revolucionario convierte al proletariado en protagonista insustituible y dirigente de la lucha de clases en el mundo contemporáneo. Donde se lucha, ahí está el proletariado organizando al pueblo trabajador, disciplinándolo e iluminándolo con su ideología de clase, el marxismo-leninismo.

"Esta es la clase obrera y su tarea histórica. Y ¿QUÉ ES EL PARTIDO COMUNISTA?

"El gran Lenin enseñó que la esencia de los partidos obreros es la 'organización de la lucha de clases del proletariado con el objeto de conquistar el Poder político, transferir todos los medios de producción a manos del conjunto de la sociedad y reemplazar la economía capitalista por la economía socialista', dijo además, que el Partido Comunista es la 'forma superior de unión de la clase de los proletarios, el Partido Revolucionario del proletariado'.

"De estos planteamientos se desprende claramente la unidad indisoluble entre la clase obrera y su Partido, entre el proletariado y el Partido Comunista; unidad contra la que luchan los patronos, el Estado que los representa y sus agentes los amarillos, los oportunistas, los revisionistas, los colaboracionistas de toda pelambre e infiltrados. Fácilmente se comprende que, solamente la compenetración acertada entre el proletariado y su Partido Comunista garantiza la lucha consecuente y tenaz en defensa de los intereses inmediatos de la clase obrera.

"Los principios citados, que norman la lucha de la clase obrera y su Partido, fueron los mismos que José Carlos Mariátegui enseñó y practicó al organizar al proletariado sindicalmente en la Confederación General de Trabajadores del Perú y políticamente en el Partido Comunista Peruano; señalando como tarea de la clase obrera peruana la dirección clasista de nuestro proceso revolucionario a través del PCP, al que corresponde garantizar la hegemonía del proletariado en la revolución peruana. Pero estos principios básicos que sentara Mariátegui fueron abandonados y traicionados por los que falsamente se llamaron sus discípulos y seguidores, lo que es una de las causas principales de la difícil situación que soportan las masas trabajadoras nacionales.

"Actualmente la clase obrera y los trabajadores peruanos en general vienen desarrollando un amplio proceso huelguístico desde agosto del año pasado, sin que hayan podido lograr éxitos completos ni conquistas firmes en sus más sentidas reivindicaciones; sino que por el contrario, esos trabajadores solo han conseguido relativos y pobres triunfos pese a las prolongadas huelgas y combativas acciones de masas que han realizado.

"¿Por qué SE HAN OBTENIDO TAN MENGUADOS LOGROS? Sucede que el movimiento huelguístico se ha dado cuando el imperialismo y la reacción interna, a través del Estado que los representa y defiende, han desatado una ofensiva en contra del pueblo peruano; ofensiva que naturalmente tenía que centrar su golpe sobre la clase trabajadora, y que se manifiesta en reducción de los salarios reales, restricciones de los derechos sindicales, violencia antiobrera, persecución de dirigentes, elevación del costo de vida y descarada parcialización de los organismos estatales en defensa de los patronos. Esta ofensiva reaccionaria tiene como fin aumentar aún más las ganancias de los empresarios para así facilitarles el capital que les permita remachar y ampliar la explotación de nuestro pueblo;

el imperialismo y las clases dominantes, la burguesía intermediaria y los latifundistas, impulsan esta política antiproletaria y antipopular y amenazan con redoblarla.

"Por otro lado, las organizaciones sindicales del proletariado adolecen de grandes fallas en cuanto a la conciencia de clase y formación política de los trabajadores, en cuanto a la unidad y solidez de sus organizaciones y en cuanto a sus formas de lucha. Los trabajadores deben tener presente que el primer principio del sindicalismo clasista es no confiar sino en las propias fuerzas del proletariado organizado y nunca en las promesas patronales ni en la falsa mediación de los organismos estatales; que toda lucha debe estar bien esclarecida en sus fundamentos, que las masas necesitan y esperan logros concretos y auténticos de las luchas que emprenden y que cuando se lucha constantemente hay que valorar en forma objetiva el desarrollo de la situación para saber hasta dónde se puede avanzar y qué es posible conseguir; y, que en la lucha no se debe caer en formas pasivas como la huelga de hambre, pues ellas entregan la iniciativa al enemigo. Las formas activas de mítines, protestas, agitación y propaganda, toma de locales y rechazo organizado de la violencia policial son medios indispensables para desarrollar exitosamente la huelga, que sigue siendo, como dijera Lenin, una escuela de guerra y único camino para arrancar una mayor participación del proletariado en la propia riqueza que crea y que se apropian los capitalistas como plusvalía. El problema de la huelga, arma insuperable del proletariado bajo un régimen de explotación, es el de la unidad de la organización sindical, el de la planificación sistemática, iniciándola en el momento que convenga a los trabajadores y el de la justa y correcta dirección clasista.

"Especial importancia tiene en las dificultades del movimiento huelguístico, el divisionismo, la infiltración y el colaboracionismo en sus diversos matices. Los patronos y el Estado recurren a todos los medios para sembrar la división en las filas de los trabajadores y han hecho del paralelismo sindical un sistema oficialmente consagrado y sistemáticamente propiciado. La infiltración es un método policial antiguo orientado a destruir desde dentro las organizaciones de masas y a hacer provocaciones antiproletarias.

"El colaboracionismo es una yerba ponzoñosa que fuertemente se desarrolla en nuestro movimiento sindical; el oportunismo y la corrupción son alentados y propiciados por los patronos y el Estado, hoy vemos cómo antiguos traficantes que ayer nomás estaban grandemente desprestigiados pretenden levantar cabeza para seguir traicionando a los obreros. Entre las formas más peligrosas del colaboracionismo tenemos al revisionismo contemporáneo que, con gigantesca campaña publicitaria a través de su publicación llamada "Unidad", aspira a engañar incautos y aprovecharse de la poco desarrollada conciencia clasista para sorprender a las masas proletarias y trabajadoras, y servir a su amo coludido con el imperialismo norteamericano.

"El antiguo amarillaje aprista sigue siendo problema para el sindicalismo nacional, amarillaje que hoy se ve reforzado desde las posiciones parlamentarias y la influencia estatal y el amplio apoyo imperialista que gozan sus organizaciones paralelas.

"Asimismo el sindicalismo democristiano y acciopopulista son otras avanzadas de los patronos dentro del movimiento de los trabajadores peruanos.

"Estas causas han determinado los pobres éxitos conquistados pese a las amplias luchas libradas.

"En las condiciones que vive nuestra sociedad, la perspectiva inmediata es la ampliación del movimiento de la clase obrera para conseguir frenar la ofensiva reaccionaria y arrancar algunas reivindicaciones, sobre todo salariales, a sus opresores.

"El nuevo ascenso de la lucha de masas que se viene, debe servir para asentar el movimiento sindical sobre bases sólidas, para desarrollar en los trabajadores peruanos su auténtica conciencia de clase revolucionaria; tarea que exige plantear claramente ante los obreros peruanos que todas sus luchas incluso las económicas los enfrenta a su enemigo de clase, que a este enemigo solo se le puede derrotar contraponiéndole la lucha de la clase obrera en su conjunto; y que para conseguir reivindicaciones verdaderas y la liberación definitiva, no hay otro camino que luchar por la conquista del poder político, a la cual debe orientar toda su acción, pues esa es la única lucha central y decisiva.

"Y ¿CÓMO CONSEGUIR UNA ALTA CONCIENCIA DE CLASE? Lenin señaló el modo:

"1.– Presentando ante los obreros un claro análisis de su situación y 'mediante la contribución a su lucha por sus necesidades más esenciales'.

"2.– Contribuyendo a la organización de las masas proletarias, pensando que la organización es indispensable para servirse de la huelga.

"3.– Señalando el verdadero objetivo de la lucha proletaria; esto es, decir claramente a los obreros que la fuente de sus miserias está en la explotación capitalista y que esta situación se decidirá sólo cuando se acabe con la propiedad privada de los medios de producción.

"El nuevo ascenso de la lucha de masas proletarias debe ser crisol para forjar una CENTRAL CLASISTA OBRERA que siguiendo los principios revolucionarios vuelva a levantar la gloriosa Confederación General de Trabajadores del Perú que fundara Mariátegui. Pero esta tarea de honor del proletariado peruano exige perentoriamente deslindar claramente y en medio de la lucha los principios clasistas revolucionarios y combatir despiadadamente y hasta el fin al amarillaje, al oportunismo, al revisionismo y a toda laya de traficantes que corrompen y castran el sindicalismo peruano al introducir concepciones no proletarias en el seno de la clase obrera.

"¡GLORIA AL PRIMERO DE MAYO!". (*Reconstitución* . . . ; páginas 36 a 38. Publicado en *Bandera Roja N° 31*, mayo 1967)

Mientras así hablaba la Facción a la clase obrera, siguiendo la enseñanza leninista de agitar y propagandizar en todos los campos de lucha y sobre todos los problemas de las masas, en *"Más miseria y hambre"* (número 24 de Bandera Roja, setiembre de 1966), decía al pueblo sobre el alza de precios, la carestía, las raíces de las mismas y la verdadera solución del problema: "En las últimas semanas hemos vuelto a sufrir una súbita y gran alza de precios de productos alimenticios básicos para la alimentación popular"; y luego de resaltar los nuevos precios : "las papas, indispensables en la alimentación de nuestro pueblo, duplicaron y hasta triplicaron sus precios…", añade: "aumentos que sumados dan un cuadro revelador de la grave depresión que padece la economía de las inmensas mayorías nacionales sujetas a explotadores nativos y extranjeros". Pasando a denunciar el descarado tráfico de los partidos políticos con el hambre del pueblo: "La gran alza… ha desencadenado una campaña que busca canalizar votos para las próximas elecciones

de noviembre. La Coalición Apra-Uno, con su conocida demagogia, pretende aparecer como defensora del pueblo contra el hambre, señalando como responsable de la situación a la imprevisión y errada política del Ejecutivo; la Alianza Acción Popular-Democracia Cristiana culpa a la Coalición por no haber dado el Parlamento los medios económicos para prevenir la crisis… Mas estos partidos reaccionarios se quedan solamente en la cáscara del problema, como buenos agentes de los explotadores no ven las raíces del asunto, pues ello implica desnudar los intereses antipopulares y antinacionales de sus amos: el latifundismo, la burguesía intermediaria y el imperialismo norteamericano.

Describiendo la situación en 1966, hace nada menos que treinta años, nos presenta un cuadro similar al actual aunque hoy más acentuado, en cuanto desocupación y dominio imperialista en especial, pese a los esfuerzos y sacrificios pedidos al pueblo y como siempre impuestos para enfrentar las crisis y las inflaciones, hasta la hiperinflación aprista de García Pérez, redundantes una y otra vez en "más miseria y hambre" para las masas. Testigos no faltan, sobran; somos todos. El documento continúa: "en la última década, particularmente en los últimos cinco años, nuestra agricultura viene produciendo menos productos alimenticios año en pos de año; nuestra población viene aumentando anualmente en un 3%; cada año venimos importando más productos alimenticios; de año en año vienen creciendo más los aumentos de precio de los alimentos, habiéndose registrado en 1965 un aumento de 19.1%; y los aumentos salariales no guardan la menor relación con el alza que registra el costo de la vida en nuestro país, esto determina que la capacidad de compra de las masas obreras y trabajadoras sea hoy menor que ayer. En conclusión: ahora cuando hay más bocas que alimentar producimos menos alimentos, compramos más alimentos del extranjero, pagamos precios más altos y ganamos menos para pagarlos". Y en consecuencia "los productos alimenticios importados solo llegan a minorías que pueden pagarlos, mientras las mayorías se debaten en el hambre y la desnutrición endémicas ya en nuestra sojuzgada patria". Y como no basta describir el mal, sino encontrar sus causas y el camino para superarlo, vuelve a reiterar las viejas y válidas verdades: "Son, pues, el imperialismo y el feudalismo los causantes reales y profundos de la crisis que padece la alimentación popular, son estas montañas que aplastan a nuestra nación las que niegan el pan al pueblo y lo condenan al hambre. Por ello, para acabar con el hambre, la desnutrición, la carestía y la especulación hay que acabar con el poder del feudalismo y del imperialismo norteamericano sobre nuestro pueblo; ésta es la única forma real y completa, todas las otras medidas solo son paliativos y soluciones pasajeras que salvan una crisis temporal pero que nos arrojan a otra posterior más profunda y grave".

Y siendo largo el camino, dice cómo enfrentar lo inmediato, simple y llanamente: "Pero, si la solución definitiva del problema de la alimentación popular implica la derrota de los enemigos más grandes del pueblo y esta derrota solo se logrará a través de una larga y dura guerra popular, ¿qué hacer entre tanto?: MOVILIZAR A LAS MASAS CONTRA LOS HAMBREADORES DEL PUEBLO". Se planteaba movilizar a las masas en marchas, al término de la jornada laboral, contra la carestía y especulación, en demanda del establecimiento de precios fijos; y lo principal, la "profunda y firme movilización de las masas trabajadoras por aumentos salariales, lucha que requiere con-

quistar el derecho a una mayor participación en el fruto del propio trabajo arrancándolo de manos de los explotadores que se lo apropian como plusvalía, combatiendo la tesis burguesa de que mayores salarios implican mayores precios, luchando contra las patrañas y represión del Estado y aplastando la traición antisindical de los amarillos". Y concluir que, sin embargo, "estas necesarísimas luchas de masas… no pueden hacer- nos perder la perspectiva, la solución real" de la miseria y del hambre que sólo se lograría con el "aplastamiento del feudalismo y del imperialismo… a través de la lucha armada dura y prolongada, siguiendo el camino del marxismo-leninismo y bajo la dirección del proletariado representado por su partido, el Partido Comunista…". Rematando con la consigna "¡DETENGAMOS A LOS HAMBREADORES DEL PUEBLO!" (Estas mayúsculas, como todas las anteriores y las que sigan, reiteramos, son del original). Merece destacar que aún aquí solo se habla de feudalismo e imperialismo, no de capitalismo burocrático; de este recién tratamos en Ayacucho, el año 1968.

Fue en estas circunstancias que el proletariado y el pueblo peruanos desarrollaron su ardorosa y heroica lucha de clases que remeciendo toda la vieja sociedad fracturaron más sus caducas bases en el fragor de los turbulentos avatares masivos de los años sesentas. **De la recia creciente del movimiento obrero rememoremos dos hechos:** en la primera mitad del decenio, **la lucha minera** que se convirtió en revuelta y cruentos enfrentamientos estremeciendo La Oroya, la región del Centro, repercutiendo en todo el país, con la consiguiente violenta represión y alarma del Gobierno ante tan contundente y sorpresivo golpe a la Cerro de Pasco Corporation. Y en la segunda mitad de la década **el gran movimiento huelguístico de los años 67-68** que, superando el repliegue posterior a la derrota del MIR, se concretara en 150 mil trabajadores simultáneamente en huelga, aunque sin centralización adecuada; con tomas de fábricas, y principalmente minas tomadas por sus obreros, con voladuras de carreteras para dificultar el acceso a la zona, y los consabidos choques con las fuerzas policiales y la represión impotente ante la ascendente ola. En síntesis, así como el 63-64 marcó el ascenso del movimiento de masas del campesinado en la década del sesenta, el 67-68 marca el ascenso del movimiento de los trabajadores en el mismo decenio. Una derivación de estas luchas fue la conformación de la actual y sobreviviente CGTP, surgida del montaje hecho por el revisionismo bajo la sombra y apoyo del primer gobierno de Belaúnde, valga recordar que a su instalación, en el entonces Cine Colón, asistió el Ministro de Trabajo a olearla y sacramentarla. Central que no fue jamás ni es la continuación de la que creara Mariátegui, pues mientras esta se sustentaba en el principio de la lucha de clases, aquélla, la del revisionismo, se apoltronaba en la colaboración de clases. Mas si la CGTP vendeobreros del revisionismo no es expresión del proletariado peruano; sí expresa, en cambio, la denodada acción organizativa de la clase, la multitud de sindicatos de muchas ramas y niveles que fieles al principio de lucha de clases, se forjaron en las huelgas y mantienen sus banderas contra viento y marea.

Parte de estas ingentes luchas fueron **los maestros, los trabajadores de la enseñanza**, principalmente los profesores de educación primaria. El magisterio, base misma de la intelectualidad peruana, reconózcasela o no como tal, prosiguió su pugnaz combate arrancando la ley 15215, considerable paso en la consecución de sus derechos. Pero

hubo de reforzar más su lucha por la aplicación de la misma; pues, en el país, como en el resto del mundo donde la explotación y las ganancias son las únicas leyes supremas, si conquistar cualquier derecho demanda gran batalla, más grande, aún, requiere su aplicación. Así el magisterio a lo largo de los sesenta, con huelgas, paros, marchas y enfrentamientos callejeros y con despidos, represión, prisiones y sangre avanzó en la obtención de sus reivindicaciones; y, en lo que era fundamental para sus luchas futuras, el desarrollo de su organización sindical que desembocó en la formación del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación Peruana (SUTEP). Igualmente, fue parte de esa gran ola el pujante movimiento de **empleados bancarios** que libró importantes combates contra la patronal de banqueros, médula misma de la gran burguesía; movimiento al que, urgido por sus amos y luego de dividirlo con sus partidarios, Belaúnde aplastó furiosamente en 1964 y descabezó lanzando más de quinientos dirigentes a la calle.

Dentro de este poderoso movimiento revolucionario de masas, **las mujeres**, que desde los años cincuentas venían incorporándose más a la producción, son parte ardorosa y resuelta en todos los frentes de lucha popular; retoman y reimpulsan, así, el papel que siempre han cumplido en la historia de la lucha del pueblo. Las obreras firmes y tenaces en las huelgas; y las admirables mineras, sólido apoyo con sus "comités de damas", y su presencia infaltable en las marchas de sacrificio, la olla común y en cada jornada de lucha de la clase. Las campesinas, la permanente tierra hecha combate, desde antiguo decidiendo en las asambleas comunitarias, concretando tareas, invadiendo tierras, marchando en primera fila y siempre prestas al choque con la represión, y con su sangre, sus manos y sus dientes hechos armas desarmando policías, como en "Soltera" fundo cercano a Sicuani, a comienzos de 1964. Y las maestras, profesionales diversas y universitarias, jóvenes intelectuales forjadas y templadas en luchas constantes e ideas nuevas de cuyas filas ha salido una legión luminosa de revolucionarias, honra y prez de nuestro pueblo. Así el movimiento femenino reinició su camino como parte inseparable que es del movimiento popular; en la fragua de los sesentas las mujeres expresaron lo que son, hijas y continuadoras de Micaela Bastidas en nuevas circunstancias y más altas perspectivas.

Y el tumultuoso torrente **de la juventud** también potenció su generoso caudal siempre presto al combate y a los altos ideales, más aún en un país de jóvenes mujeres y hombres. Jóvenes obreros y campesinos fueron vigorosos contingentes de avanzada de los movimientos proletario y campesino, del movimiento popular en una palabra, cuya historia está jalonada de hitos levantados con esfuerzo y sangre juveniles; cualquiera sea la lucha que se recuerde: las invasiones de tierras del 63-64, las guerrillas del 65, la ola de huelgas del 67-68, cualquiera, es testimonio irrefutable. Asimismo, es innegable verdad la importancia y trascendencia de la juventud universitaria, sus luchas y combates ideológicos fueron, especialmente en los sesentas, vital aporte para la revolución y fuente constante e inapreciable de contingentes que fundiéndose con las masas abrieron camino al futuro con energía y tesón admirables. De la juventud universitaria ya hablamos al tratar el IX Congreso de la Federación de Estudiantes del Perú, de 1963 en Ayacucho; añádase lo allí dicho. Y sobre la juventud secundaria, aunque brevemente, digamos: reeditando heroicas jornadas como las huelgas del Colegio Guadalupe de 1948

y la del Colegio de la Independencia en 1950, en Lima y Arequipa respectivamente; los estudiantes secundarios de los sesentas remataron su brega con la lucha por la educación popular librada en Ayacucho el año 1969, denodada jornada del estudiantado y pueblo ayacuchanos que arrancó una victoria al gobierno velasquista, y sobre la cual volveremos.

Finalmente, destaquemos **las luchas de las barriadas.** Desde mediados de siglo comenzó el crecimiento expansivo de las barriadas de Lima y ciudades importantes del país; en ellas se aglutinaron masas pobres de las propias urbes y principalmente campesinos migrantes. De esta manera, las barriadas asentadas sobre la pobreza y las necesidades insatisfechas, fueron convirtiéndose en estrechantes cinturones citadinos de hambre y miseria, de esfuerzo y lucha; y especialmente en los sesenta, y de ellos a hoy, la historia de su desarrollo está marcada por incesantes luchas que pagan en vidas la conquista de elementales reivindicaciones. Así, las barriadas devinieron no solo lacerante realidad que clama contra el viejo orden y viva denuncia cotidiana en las puertas de las ciudades donde se concentra la riqueza, como en Lima, el emporio mayor; sino que, y es lo principal, las barriadas, su realidad y lucha, se tornaron base y sustento de la lucha del proletariado por la revolución. Y esto que cuajó en los sesentas, y es más hoy, seguirá siendo así cada vez más.

He aquí la gran ola ascendente de la lucha de la década del sesenta formada, como toda gran ola, por los altibajos de las olas que la conforman; la que a partir de 1967 presentaba una nueva curva en ascenso. Mas ¿cuál era la causa de este desarrollo del movimiento de masas, de la gran lucha campesina del 63, de la lucha obrera iniciada el 67, de las guerrillas del 65, de toda esta ascendente lucha popular en su conjunto? Una, simple y concreta: **la existencia de situación revolucionaria.** Y para precisar esta importante cuestión, lo mejor es transcribir un acápite de "¡Desarrollemos la creciente protesta popular!", documento publicado en setiembre de 1979. Y si pudiera pensarse que no corresponde a la década tratada, su lectura muestra su cabal pertinencia; pues afirmando la existencia de situación revolucionaria en el país, especifica que ella se acentúa del 68 en adelante, y toma ese año, como el escrito dice, sencillamente "para no ir más atrás".

> "LENIN Y LA SITUACIÓN REVOLUCIONARIA. Lenin ha sentado tesis fundamentales sobre situación revolucionaria. Analizando los grandes movimientos huelguísticos de la clase obrera y la lucha popular de la segunda década de este siglo en la vieja Rusia de los zares, estableció que la raíz de los mismos, su causa, era la existencia de situación revolucionaria, para precisarla escribió:
>
> > 'Rusia vive una situación revolucionaria porque la opresión de la aplastante mayoría de la población, no solo del proletariado, sino de las nueve décimas partes de los pequeños productores, particularmente de los campesinos, se ha agudizado al máximo, siendo de notar que la opresión agudizada, el hambre, la miseria, la ausencia de derechos y los ultrajes al pueblo se hallan en flagrante desacuerdo con el estado de las fuerzas productivas de Rusia, con el grado de conciencia y con el nivel de las reivindicaciones de las masas...'
>
> "¿Puede decirse que tales condiciones no se dan en la actualidad en nuestro país, incluso desde hace muchos años? Es evidente que todas estas condiciones se dan en la

sociedad peruana y, más aún, que tales condiciones en los últimos años han entrado en un proceso de profundo agravamiento; ¿necesita demostrarse esto? ¿necesita demostrarse que las "nueve décimas partes" especialmente el campesinado peruano, está sujeto a una creciente opresión y explotación? ¿necesita demostrarse que cada día más se agudiza la explotación y opresión del proletariado peruano? ¿necesita demostrarse el hambre, la miseria, la ausencia de derechos y los ultrajes al pueblo peruano? Todo esto es tan evidente que nadie lo puede negar y, más aún, para no ir más atrás, todo esto se ha agravado desde el año 68, desde la toma del Poder por el presente régimen y se ha agudizado hasta devenir en la insostenible situación que vivimos hoy, desde el año 75. ¿Alguien puede negar esta realidad que padece nuestra patria? Nadie. Nadie que se sujete al más elemental análisis objetivo de nuestra realidad. Y la existencia de estas condiciones de opresión y explotación son la base misma de la situación revolucionaria, aunque para que esta surja se necesita a su vez de otra condición, como el mismo Lenin dice:

> 'La opresión, por grande que sea, no siempre origina una situación revolucionaria en un país. Para que estalle la revolución no suele bastar con que **los de abajo no quieran** seguir viviendo como antes. Hace falta además, **que los de arriba no puedan** seguir administrando y gobernando como hasta entonces'.

"Así, Lenin definió lo que es situación revolucionaria, lo que son condiciones objetivas de la revolución y las sintetizó en dos: 1) que los de abajo no quieran seguir viviendo como antes y 2) que los de arriba no puedan seguir administrando y gobernando como hasta entonces; estas dos condiciones son las que generan las movilizaciones de las masas, sus luchas y entre ellas el movimiento huelguístico del proletariado. No es, pues, que la movilización de las masas genere la situación revolucionaria si no al revés; la situación revolucionaria, o sea las condiciones objetivas de la revolución son la causa de las movilizaciones y éstas son su efecto.

"Pero además, y esto es de gran importancia, Lenin considera que la situación revolucionaria genera una crisis política en la base misma del Estado; en sus propias palabras:

> 'Rusia atraviesa una crisis política de escala nacional, y se trata de una crisis que afecta precisamente las bases de la estructura estatal y no en modo alguno cualquier parte secundaria de ella; afecta los cimientos del edificio y no tal o cual accesorio, tal o cual piso'.

"Esto es fundamental, la situación revolucionaria afecta las bases mismas, los cimientos del Estado y por lo tanto no es factible 'una salida reformista de la situación', no son factibles parches ni remiendos sino que solo cabe una salida revolucionaria. El mismo Lenin, sintetizando magistralmente la situación revolucionaria, dice:

> 'El estado de las masas de la población de Rusia, el empeoramiento de su situación en virtud de la nueva política agraria (a la que han tenido que apelar los terratenientes feudales como última tabla de salvación), las circunstancias internacionales y el carácter de la crisis política general de nuestro país constituyen la suma de condiciones objetivas que hacen revolucionaria la situación de Rusia a causa de la imposibilidad de resolver las tareas de la revolución burguesa por este camino y por los medios existentes (en manos del gobierno y de las clases explotadoras)'.

"Todo esto parece escrito para nuestro país. Resaltemos el problema de 'los de arriba'; obviamente en el Perú los de arriba no pueden seguir gobernando y administrando

como hasta hoy, la prueba es la tercera reestructuración del Estado que se concreta en la nueva Constitución, así se ve que su problema es de las bases del Estado, de sus cimientos, que es un problema general y no una simple cuestión concreta o circunscrita pues la Constitución, como es evidente, tiene que ver con todo el orden estatal. La síntesis transcrita a todas luces resume una situación similar en nuestro país y, en consecuencia, la existencia de condiciones objetivas, de situación revolucionaria en nuestra patria. Sin embargo, en el Perú hay grave confusión sobre este problema, pues se pone la movilización de las masas como causa de la existencia de situación revolucionaria, lo que está abiertamente en contra de las tesis sumamente claras de Lenin y tiene un fondo: el centrar en el movimiento reivindicativo de las masas para soslayar la revolución, la toma del Poder y, en último término, soslayar la violencia revolucionaria para ir tras los procesos electorales y difundir cretinismo parlamentario. Otros, en el país, plantean que la situación revolucionaria se deriva y desarrolla de la complementación de las condiciones objetivas con las condiciones subjetivas, lo que implica otro grave error, pues condiciones subjetivas, para Lenin, implican la clase y los instrumentos para llevar adelante la revolución, ya que como él mismo dice:

> 'Ni la opresión de los de abajo ni la crisis de los de arriba basta para producir la revolución –lo único que producirán es la putrefacción del país–, si el país dado carece de una clase revolucionaria capaz de transformar el estado pasivo de opresión en estado activo de cólera e insurrección'.

"No es lo mismo, por tanto, situación revolucionaria o condiciones objetivas de la revolución que condiciones subjetivas, y éstas son la clase y los instrumentos capaces de convertir la situación revolucionaria en violencia revolucionaria, lo que en nuestro país implica lucha armada, frente único, Partido que maneje a ambos, proletariado capaz de dirigir y cumplir su papel de clase dirigente y un campesinado capaz de levantarse en armas". (*Guerra popular en el Perú. El pensamiento gonzalo*; páginas 120 a 123).

ALGO DE LA DENOMINADA IZQUIERDA.

Concluyendo este panorama de la década del sesenta en el Perú, resaltemos la situación de la denominada izquierda radical, más precisamente del campo popular políticamente hablando. Cuatro organizaciones políticas tienen importancia: el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que terminadas las guerrillas se desintegró en diversos grupos, pero cuyo mérito histórico es y será el haber dirigido la lucha armada de 1965. Vanguardia Revolucionaria, también autoproclamada "nueva izquierda", de iniciales raíces trotskistas, matriz, a través de divisiones, del Partido Comunista Revolucionario (PCR) y del Partido Unificado Mariateguista (PUM), aparte de los que quedaron en el camino, ambos de vocación parlamentaria devenida cretinismo parlamentario. Partido Comunista del Perú (marxista-leninista), "Patria Roja", escisión del Partido en 1968 que, de enarbolar el lema "El Poder nace del fusil" sustituyendo el establecido desde Marx, "¡Proletarios de todos los países, uníos!", pasó al gremialismo magisterial para terminar afincándose en el parlamento y la politiquería burguesa. Y el Partido Comunista del Perú, reconstituido tras la ruptura con el liquidacionismo de derecha de Saturnino Paredes, último raigón de la vieja hornada revisionista.

Estas organizaciones se desenvolvieron en la gran lucha entre marxismo y revisionismo de los años sesentas, centrada luego, por la Gran Revolución Cultural Proletaria, en el pensamiento maotsetung como desarrollo del marxismo-leninismo, piedra angular del deslinde ideológico. Asimismo, en la encendida lucha en torno al carácter de la sociedad peruana, si era semifeudal o capitalista. Igualmente sobre el carácter de la revolución, democrática o socialista; y acerca del Partido, la lucha armada, el trabajo campesino, el movimiento obrero… esto es en todos los temas y puntos contendían las clases, las posiciones y, principalmente, las organizaciones políticas. Todo se cuestionaba y debatía en los sesentas, quizá el decenio más debatiente de los subsiguientes a la posguerra mundial segunda, aunque, como hemos visto, no solo fueron años de debate y discusión, sino que éstos van aparejados, casi siempre, con el desarrollo creciente y la agudización de la lucha política.

Un punto crucial, trascendente del debate de entonces, continuado años después, fue el pensamiento de Mariátegui, principalmente en la segunda parte del decenio. Punto que devino fundamental tornándose en lucha contra los que se oponían a él, internamente frente a Patria Roja y, fuera de las filas partidarias, combatiendo a los opositores del Amauta sostenedores de que su pensamiento y obra se habían quedado en el pasado, con treinta años de retraso como declamaban varios grupos, especialmente Vanguardia Revolucionaria y, ¡oh mutación de los tiempos!, precisamente quienes luego se levantaron como Partido Unificado Mariateguista.

El Partido Comunista del Perú en 1967 publicó un pronunciamiento, "¡Acabemos con la santificación contrarrevolucionaria!", llamando a terminar la quema ritual de incienso a Mariátegui una vez al año celebrando su muerte; a estudiar su pensamiento, aplicándolo; y, sobre todo a desarrollarlo. Destaquemos, reiterando, las propias palabras del pronunciamiento: "el pensamiento de Mariátegui es algo vivo y vigente"; "desarrollar en el fragor de la lucha revolucionaria el pensamiento marxista-leninista de nuestro fundador y guía luminoso". Y especifiquemos, el término estricto de "vigencia del pensamiento de Mariátegui" comenzó a usarse en Ayacucho el año 1968. Transcribimos el documento que camina a sus treinta abriles:

> "El 16 de abril se cumple un aniversario más de la muerte de JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI. Nuevamente los revisionistas harán sus consabidas romerías y se pronunciarán discursos gaseosos sobre el pensamiento de Mariátegui y la obra de nuestro fundador, pasado lo cual al pensamiento de Mariátegui se le volverá a relegar al olvido en que se le ha tenido pese a las inagotables invocaciones y abuso que de su glorioso nombre se haga. Así harán los traficantes este año para volver a hacer lo mismo el próximo y los venideros.
>
> "ESTA PRÁCTICA SANTIFICANTE Y CASTRADORA DEBE ACABAR.
>
> "Para los revolucionarios de nuestra patria, y no sólo de ella, el pensamiento de Mariátegui es algo vivo y vigente y no lo podemos reducir, como lo han hecho y continúan haciendo los revisionistas, a una simple celebración ritual y canonizante del aniversario del fallecimiento del Amauta. Para los revolucionarios peruanos, la obra del gran José Carlos Mariátegui exige perentoriamente el estudio concienzudo de sus obras y la aplicación de su pensamiento a nuestro proceso revolucionario, para así continuar la lucha que Mariátegui iniciara y que nos corresponde proseguir como marxista-leninistas.

"Por ello, en esta ocasión planteamos los comunistas la reivindicación del pensamiento de Mariátegui; esto implica:

"–Desarrollar el estudio profundo y revolucionario de las obras del Amauta;

"–Seguir el camino de Mariátegui llevando real y consecuentemente su pensamiento a la práctica de la revolución peruana;

"–Combatir a los traficantes y tergiversadores del pensamiento de Mariátegui; y

"–Desarrollar en el fragor de la lucha revolucionaria el pensamiento marxista–leninista de nuestro fundador y guía luminoso.

"Finalmente, teniendo en cuenta lo que José Carlos Mariátegui es para la revolución de nuestra patria, desterremos la práctica de celebrar la muerte del Amauta y siendo su pensamiento algo vivo y pujante preparémonos a iniciar la celebración de su NACIMIENTO el 14 de junio.

"¡INICIEMOS LA CELEBRACIÓN DEL NACIMIENTO DE MARIÁTEGUI PUES SU PENSAMIENTO VIVE Y GUÍA LA REVOLUCIÓN PERUANA!" (Tomado de *Bandera Roja N° 30*, marzo–abril de 1967. *Reconstitución...*; página 35. Las mayúsculas están en el original).

He aquí el contexto de la lucha de clases internacional y de la revolución peruana; en él se desarrolló la vida del Partido Comunista del Perú luchando por su Reconstitución durante la década del sesenta y también de la siguiente, la del setenta con sus propias especificaciones aún por tratar. Proceso partidario que pasamos a considerar.

B. LA VIDA DEL PARTIDO EN LA LUCHA POR SU RECONSTITUCIÓN

La Reconstitución del Partido Comunista del Perú es un largo proceso que abarca desde inicios de la década del sesenta hasta la primera parte del año 1979; esto es, de los comienzos de la Facción Roja en Ayacucho (1962) al VIII Pleno del Comité Central y reuniones ligadas al mismo. La Reconstitución comprende tres partes: primera, de la Determinación, concluye con la VI Conferencia Nacional, enero de 1969, en la cual se aprobó la Reconstitución del Partido sobre la base de unidad partidaria: marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, pensamiento de Mariátegui y línea política de la V Conferencia; segunda, de la Aplicación, después de la VI Conferencia hasta antes del VI Pleno del Comité Central (1976), pues con este evento comienza la tercera parte, y final de la Reconstitución, su Culminación que abarca el VI, VII y VIII Plenos del Comité Central y rematan la Reconstitución del Partido, el instrumento para dirigir la conquista del Poder, y sentaron bases para iniciar la lucha armada.

Señalemos, asimismo, que la Reconstitución corresponde al segundo momento del proceso del Partido Comunista del Perú, siendo el primero el de su Constitución cuyo comienzo fue su fundación por José Carlos Mariátegui el 7 de octubre de 1928; mientras que el tercer momento de la historia del Partido es el de la Dirección de la guerra popular iniciada el 17 de mayo de 1980, valga destacar esta fecha pues a menudo e interesadamente se la cambia.

Dentro de este derrotero se ubica, particularmente hablando, lo que hemos de tratar hasta terminar la primera parte del presente trabajo. Sin embargo, destaquemos, no se pretende hacer la historia del PCP sino simplemente analizar problemas fundamentales en su largo recorrido, de su Reconstitución y Dirección de la guerra popular (a esta se abocará, esperamos, la segunda parte de este escrito).

La continuación de la lucha contra el revisionismo y por la Reconstitución del Partido, el tema que estamos desenvolviendo, es, pues, la prosecución de la lucha contra el revisionismo posterior a la IV Conferencia Nacional del PCP (enero 1964); lucha que, pasando por los hitos que implicaron la V Conferencia y su derivación el XIX Ple- no y la lucha por la construcción de los tres instrumentos de la revolución (las llamadas "tres varitas mágicas": Partido, ejército y frente único), como aplicación de la misma Conferencia, condujo a sancionar oficialmente la Reconstitución del Partido en 1969, tal cual quedó dicho.

LA V CONFERENCIA NACIONAL.

En octubre de 1965 se realizó una sesión de Comisión Política Ampliada; fue su preparatoria, pues en ella se debatieron los puntos fundamentales que luego trataría la Conferencia, agudizándose la lucha que se venía dando contra posiciones derechistas cada vez más acentuadas. En esta reunión los dos campos se delimitaron claramente

siendo punto central de la lucha el carácter de clase del gobierno de Belaúnde, calificado erróneamente por la IV Conferencia como de burguesía nacional; asimismo fueron intensamente debatidas la tipificación de la sociedad peruana como "dependiente" (criterio también del documento de la IV), la lucha armada del MIR, la situación política y la del Partido. Cabeza de las posiciones derechistas de raíz revisionista era Sotomayor. Así, esta sesión de la Comisión Política Ampliada fue sólido fundamento y deslinde de campos que preparó a la izquierda para la batalla decisiva de la V Conferencia.

La V Conferencia Nacional del Partido Comunista del Perú, celebrada en noviembre de 1965, se reafirmó, definió o planteó problemas fundamentales de la revolución peruana, por tanto de la línea general, así como cuestiones políticas y orgánicas sustantivas. Partiendo del marxismo-leninismo, comenzó a tomar el pensamiento del Presidente Mao Tsetung y la experiencia de la revolución china para aplicarlos a nuestra realidad y con la representatividad de las bases, el tratamiento de los problemas y la profundidad de sus debates fueron superiores a los de la IV Conferencia, sin menoscabar, obviamente, la importancia trascendental de ésta en cuanto ruptura con el revisionismo. La V Conferencia, no obstante, tuvo serias limitaciones: soslayar la importancia de Mariátegui, no analizar a fondo la cuestión del campesinado y la tierra, ni la situación del trabajo militar del Partido, también errores: minimizar el revisionismo concibiéndolo como simple "remedo criollo", no ver el Frente de Liberación Nacional como producto del electorerismo y de ahí su fracaso, reducir el problema del Partido a "reajustes y reunificar sus filas", no tratar la lucha de dos líneas como un problema fundamental. Sin embargo, su establecimiento de los fundamentos de la línea política general que fue lo principal y de perspectiva, hacen de la V Conferencia un hito en la historia del Partido.

Así, la V Conferencia ventiló la cuestión básica del carácter de la sociedad peruana; tema que, como ya dijéramos, devendría en punto de encarnizada lucha, junto al del carácter de la revolución y la violencia revolucionaria en la segunda mitad de los sesentas y en los años setentas. Mariátegui, en Puntos Programáticos del Partido, tipificó la sociedad peruana como semifeudal y semicolonial en 1928; y años después, el IV Congreso (1962) se reafirmó en esta tipificación. No obstante, el documento de la IV Conferencia Nacional define nuestra sociedad como "semifeudal y dependiente" invocando el Congreso. Y esta fue la posición de Sotomayor, planteada en la Comisión Política Ampliada y en la propia V Conferencia. Dejando de lado la semifeudalidad que entonces no fue cuestionada, la lucha se centró en el problema de la opresión imperialista, en el grado de dominio que ejercía el imperialismo yanqui sobre la nación peruana; sosteniendo que el mismo era una condición de "dependiente" y no de semicolonia.

La mejor comprensión de este punto demanda algunas precisiones. Primera: Lenin, en su obra *"El imperialismo, fase superior del capitalismo"*, como en otros textos, usa el término dependiente al referirse en general a los países sometidos a la dominación del imperialismo; mas al analizar las formas de dominio, de dependencia del imperialismo nos especifica dos y solo dos formas típicas: las colonias y las semicolonias, aquellas económica y políticamente sojuzgadas, éstas económicamente sojuzgadas y políticamente libres. Esta es estrictamente la tesis leninista. Segunda: el revisionismo de Jruschov aña-

dió una supuesta tercera forma, la de un país "dependiente" que, según él, implicaba menor, más suave dominio imperialista que el de las semicolonias; y que en consecuencia, para los revisionistas, evolucionaban y llegarían a la independencia total, a romper el dominio económico pacíficamente, sin revolución. La falsedad de este planteamiento lo demuestra, entre otros, el derrotero seguido y la situación actual de los países latinoamericanos. Tercera: esa fue la "teoría" jruschovista que trajo Del Prado y pretendió imponer a inicios de los sesenta, pero fue rechazada por el IV Congreso. Cuarta: esta es la "teoría" revisionista que repetía Sotomayor y pugnaba por imponer, persistiendo en el error o contrabando del documento de la IV Conferencia.

Pero la V Conferencia fue clara y precisa, reafirmándose en la tesis mariateguista y partidaria, tipificó a la sociedad peruana como semifeudal y semicolonial. La importancia de este debate queda nítida si pensamos seriamente en las implicancias de la calificación revisionista "dependiente" que la Conferencia correcta y resueltamente rechazó; y, más aún, si consideramos la relación indesligable del carácter semifeudal y semicolonial de la sociedad con el carácter democrático de la revolución peruana.

Otra cuestión básica de la V Conferencia fue definir el carácter de clase de gran burguesía del gobierno de Acción Popular y la Democracia Cristiana encabezado por Fernando Belaúnde Terry. Como viéramos, la IV Conferencia caracterizó el gobierno de Belaúnde y la alianza que lo sustentaba como de burguesía nacional, por tanto, frente a él debía aplicarse la política de unidad y lucha. Posición que, también ya vimos, fue sostenida por Del Prado y sus secuaces, y combatida por las bases del Partido, entre ellas el Comité Regional de Ayacucho desde 1963. Posición que, defendida por Sotomayor e introducida en el documento de la IV Conferencia, no solo chocaba cada día más con la realidad conforme se desenvolvía el gobierno belaundista reprimiendo al pueblo y principalmente al campesinado, sino que fue frontalmente rechazada por la militancia. La V Conferencia al tipificar el carácter de gran burguesía del gobierno de Belaúnde resolvió, pues, un candente problema político y una cuestión básica de táctica de la revolución peruana, cuestión oportunistamente planteada y aplicada después de la muerte de Mariátegui. Cuestión básica ligada en la política peruana, y no solo en ésta claro está, al problema de la burguesía nacional, la gran burguesía y la industrialización; y, evidentemente de gran importancia para el desarrollo y perspectiva de la revolución cuanto de grave repercusión en la política y la lucha de clases de las masas, como lo demuestra nuestra historia en este siglo.

Una comprensión más clara de este problema, como en el anterior, requiere igualmente algunas precisiones:

Primera, para el marxismo el desarrollo de una industria independiente, esto es en función de los intereses de la nación y del pueblo, en un país oprimido, sojuzgado por el imperialismo, no puede llevarse adelante bajo el dominio imperialista.

Segunda, asimismo para el marxismo, la gran burguesía (la clase propietaria de grandes capitales) desenvuelve un proceso de industrialización dentro de la evolución

capitalista que impone el imperialismo de acuerdo a sus necesidades y ganancias; la gran burguesía, pues, es la clase que directamente sirve al dominio imperialista, de ahí su nombre de gran burguesía intermediaria. Es la bomba de succión más directa de la explotación imperialista y principal medio político, como clase, para el dominio de una nación oprimida (sin considerar, obviamente, los propios monopolios y el poder imperialista). Así, la gran burguesía (por ende sus facciones compradora y burocrática) vive y medra a la sombra del imperialismo, y las contradicciones que expresa frente a determinada penetración extranjera no son sino derivación de las contradicciones interimperialistas y reflejan el imperialismo a que está ligada; e igualmente las contradicciones entre facciones y grupos de la gran burguesía son parte o están ligadas a esas contradicciones entre las diferentes potencias imperialistas.

Tercera, también para el marxismo, la burguesía nacional, o burguesía media en cuanto sus capitales no son grandes ni pequeños, sino intermedios, se desenvuelve como clase constreñida y damnificada dentro del proceso de evolución capitalista bajo dominio imperialista que conduce la gran burguesía. Por ello mientras esta, la gran burguesía, es contraria siempre a la revolución, la burguesía nacional sí es parte de la revolución democrática; aunque por el temor que siente ante el triunfo de la revolución democrática, que llevará a una continuación consecuente como revolución socialista, la burguesía nacional expresa un carácter dual, esto es de apoyar y oponerse a la revolución, lo cual se concreta en su participación solo en determinados momentos y circunstancias, aparte de que siempre pugnará por dirigir el proceso y arrebatar la dirección al proletariado.

Cuarta, en la historia política peruana de este siglo, el oportunismo en general, y específicamente el browderismo primero y el revisionismo después, se han puesto a la cola de una parte de la gran burguesía invocando que se trataba de la burguesía nacional, enarbolando como supuesta prueba que se planteaba desenvolver la industrialización del país; cerrando los ojos arteramente a que tal no era sino llevar adelante o impulsar, según los casos, la industria dentro de la evolución capitalista promovida por el imperialismo bajo su dominio y conducción de la gran burguesía. Esta es la posición oportunista expresada reiteradas veces en la política de la llamada izquierda que, tras el membrete de apoyar tal o cual "tendencia progresista" concibiéndola y pregonándola como burguesía nacional, se ponía y pone a la cola de la gran burguesía, de sus intereses de clase explotadora y opresora, sirviendo, en último término, al imperialismo yanqui. Posición sustentada, así, por Jorge Acosta en 1944, cuando en conferencia partidaria sostenía la existencia de una "tendencia progresista" en el propio benavidismo frente a una reaccionaria del mismo movimiento de Oscar R. Benavides, el jefe del ejército y posterior mariscal que asumió el poder a la muerte de Sánchez Cerro. Sirva esto a ver cuán viejo es el mal y la podre cuyos ejemplos saltantes son las posiciones oportunistas frente al primer gobierno de Manuel Prado, al primero igualmente de Belaúnde y al del general Velasco Alvarado y su propagandizada y defendida "revolución peruana" por Del Prado, sus secuaces y muchos más que aún pululan por ahí.

Quinta, el IV Congreso del Partido es también expresión de esta posición, pero ya bajo el bastón de mando del revisionismo de Jruschov; basta recordar, para no abundar, cómo exaltaba la industrialización dentro del viejo orden y centraba en el más descarado electorerismo, todo lo que llevó al PCP a la cola de Belaúnde y a la defensa de su gobierno.

Sexta, y este era el fondo de la posición de Sotomayor y su persistencia en defender el supuesto carácter de burguesía nacional de la Alianza Acción Popular-Democracia Cristiana y del gobierno de Belaúnde, al que juzgaba además como una apertura democrática para el pueblo; posición sustentada en la misma V Conferencia y después de ella.

Por todo esto, fue correcta la resolución de la V Conferencia Nacional que caracterizó al gobierno de Belaúnde como de gran burguesía, y necesario fue tan intenso debate. La corrección de este acuerdo fue cabalmente comprobada por toda la gestión de ese gobierno hasta su derrocamiento en 1968. Así la Conferencia resolvió un candente problema de la política peruana; y más aún, y lo principal, definió una cuestión básica de táctica de la revolución peruana al aplicar a nuestra realidad las tesis maoístas sobre gran burguesía y burguesía nacional y, obviamente, de perspectiva estratégica al precisar mejor la comprensión de las clases en nuestra sociedad. He aquí otro aporte fundamental de este histórico evento.

Sobre situación revolucionaria, la V Conferencia Nacional planteó:

> "...en el Perú existe situación revolucionaria, representada por el conjunto de condiciones objetivas que hacen necesaria la solución revolucionaria de las contradicciones fundamentales de la sociedad peruana"*.

De este modo la reunión sentó posición sobre uno de los problemas claves de la década del sesenta y la siguiente. Pero lo más importante en este punto fue plantear:

> "Entre las condiciones subjetivas, las unas dependen fundamentalmente del estado de combatividad y de organización de las amplias masas populares y otras que dependen del grado de preparación específica del Partido revolucionario para la lucha armada. Ambas se encuentran en proceso de madurez";

y más aún señaló:

> "... Las condiciones subjetivas dependen principalmente de la voluntad de preparar y hacer la revolución. No es revolucionario esperar que se desarrollen espontáneamente las condiciones subjetivas, cuando estas dependen de nosotros mismos. De ahí la obligación de crearlas, desarrollarlas y organizarlas. En cuanto estas condiciones subjetivas tengan cierto grado de madurez, se puede producir el inicio de la lucha armada con mayor éxito".

En síntesis, definir la existencia de situación revolucionaria en el país, entendida certeramente como las condiciones objetivas que demandaban transformar la sociedad peruana mediante la revolución, esto es la lucha armada, y el desarrollo de las condiciones subjetivas ligado a la acción de los revolucionarios y principalmente del Partido

* Esta cita y las siguientes del mismo punto se hallan en "Conclusiones y resoluciones" de la V Conferencia. Ver *"Construcción y lucha en la historia del Partido"*, páginas 83 y siguientes.

Comunista, fue la posición de la V Conferencia y a ella se atuvo siempre la Fracción Roja convirtiéndola en incuestionable realidad con el inicio de la guerra popular. Pues, las conclusiones y resoluciones de un Partido Comunista no son acuerdos para jactarse de ellos, sino mandatos de la clase y tareas a cumplirse con tesón y firmeza indeclinables, cualquiera sea el cúmulo de años que medie entre el acuerdo y su cumplimiento. Téngase presente, además, sobre situación revolucionaria lo dicho en páginas anteriores a esta.

En cuanto a la violencia revolucionaria, destaquemos las siguientes palabras de la V Conferencia: El Partido Comunista "ratifica su pensamiento y orientación general de que solo mediante la guerra popular revolucionaria de liberación nacional puede conseguirse el triunfo sobre los enemigos de la revolución". Y sobre la perspectiva de la lucha armada y su desarrollo, considerando precisamente la iniciada por el MIR, señaló:

> "En cuanto a la perspectiva de la lucha armada en el país, son magníficas. Las propias condiciones objetivas dan lugar al surgimiento de la posibilidad de desarrollar las condiciones subjetivas. Asimismo, aún considerando fuertes al imperialismo y a las fuerzas represivas y débiles momentáneamente a las fuerzas de la revolución, estas por la justeza de su lucha, por la tradición heroica de nuestro pueblo, por el apoyo solidario de las fuerzas revolucionarias del mundo, se irán convirtiendo paulatinamente en fuertes y terminarán por derrotar a las fuerzas de la contrarrevolución, ya que en realidad la potencia del enemigo es aparente porque se sustenta en bases deleznables y cuenta con el repudio de las clases oprimidas y explotadas".

Y criticando al MIR, sostenía que el triunfo se alcanza "mediante la coordinación y combinación de la lucha armada con la lucha política de las masas populares, principalmente de las que integran el campesinado"; "la lucha armada no se debe circunscribir a la participación de pequeños grupos armados y aislados de las masas"; la lucha armada también "significa librar una gran lucha en las ciudades para organizar clasista y revolucionariamente a la clase obrera". Y, repitámoslo una vez más, asumir esta concreta declaración: "Consideramos nuestra obligación no permitir que el fuego de la lucha armada se extinga. Desde ya declaramos que pondremos nuestros esfuerzos para que siga encendido". Fue la voz del Partido en la V Conferencia; y ese el compromiso que los militantes, más aún los cuadros y sobre todo los dirigentes asumimos.

Los tres instrumentos de la revolución fue otra de las cuestiones básicas de la V Conferencia Nacional. El Presidente Mao Tsetung estableció en *"Sobre la dictadura democrática popular"*, en junio de 1949, haciendo el balance de la revolución democrática china cuyo triunfo llegaría el 1º de octubre del mismo año, IV tomo de sus Obras Escogidas:

> "Un Partido disciplinado, pertrechado con la teoría marxista-leninista y que practica la autocrítica y se mantiene ligado a las masas populares; un ejército dirigido por tal Partido; un frente único de todas las clases revolucionarias y grupos revolucionarios dirigidos por tal Partido: estas son las tres armas principales con que hemos derrotado al enemigo".

Esta gran enseñanza maoísta guió el evento. Sobre el Partido la Conferencia concluyó:

> "Teniendo en cuenta que la revolución no persigue solamente la captura del poder político sino la realización de las tareas fundamentales de la misma y cumplidos sus objetivos antiimperialistas, antifeudales y democráticos, pasar a su etapa socialista y continuar así hasta la construcción de la sociedad sin clases, ni la lucha armada podrá tener un final exitoso ni el frente único podrá conformarse sobre sólidas bases si es que no existe un Partido Comunista firmemente aferrado al marxismo–leninismo, de estructura bolchevique..."

En la construcción ideológica merece destacar: "Educar a la militancia en el marxismo-leninismo; habituarla en el estudio de los clásicos del marxismo y de las obras del camarada Mao Tsetung". En cuanto construcción política: "alentar los estudios de análisis de la sociedad peruana" y "necesitamos la aplicación viva del marxismo a nuestra realidad con el objetivo de transformarla revolucionariamente". Y en construcción orgánica apuntando a centrar en el campo en función de la lucha armada, dice: "fortalecer la disciplina del Partido, vincularlo con las amplias masas populares, volcando al campo lo principal de sus actividades, en atención a la perspectiva de la lucha armada. Hay necesidad de preparar al Partido para que pueda cumplir su rol de dirección de la lucha revolucionaria y de edificación de una nueva sociedad". Y lo que es fundamental, orgánicamente hablando, lo referente al trabajo secreto, trabajo abierto y clandestinidad del Partido: "partiendo del principio que siendo el Partido Comunista… un Partido esencialmente clandestino, el trabajo secreto es su forma principal y el trabajo abierto su forma secundaria". Aquí la cuestión es que, teniendo el Partido Comunista como meta la destrucción de la vieja sociedad, ésta buscará destruirlo por todos los medios posibles; por ello el Partido que persista firmemente en conquistar el poder, destruir el orden caduco y construir la nueva sociedad debe construirse como Partido clandestino, como organización secreta, so pena de no cumplir sus metas y, en pocas palabras, no ser nada. De ahí la consigna tan usual en esos años, "¡El Partido es clandestino o no es nada!".

Dentro de la misma tesis maoísta, la Conferencia se abocó a la trascendental cuestión de la construcción del ejército revolucionario de nuevo tipo; más aún considerando la luminosa conclusión del Presidente Mao: "Sin un ejército popular, nada tendrá el pueblo". Partíamos como base material de la existencia de situación revolucionaria en el país, de la agudización de la lucha de clases y del desenvolvimiento, incluso, de una guerra de guerrillas, de tener un Partido Comunista organizado en ámbito nacional, de contar con organización militar y un considerable trabajo campesino de amplias vinculaciones; todo esto naturalmente con limitaciones que habrían de superarse en el largo camino de la guerra popular, como los problemas que ella misma generaría; y todo enmarcado en una ascendente situación revolucionaria internacional; y lo principal, nos guiábamos por el marxismo-leninismo y por el camarada Mao Tsetung, tal cual decíamos entonces.

Pero si fue intenso y candente el debate sobre el carácter de clase del gobierno de Belaúnde, y más aún el de la existencia de situación revolucionaria y muy especialmente el correspondiente a la clandestinidad del Partido y su consigna "¡El Partido es clandestino o no es nada!", obviamente concebida dentro de la relación indesligable

entre trabajo secreto y trabajo abierto; el debate llegó a su punto mayor al plantearse la construcción y desarrollo de las fuerzas armadas como tarea principal del Partido. La oposición del derechismo de raíz revisionista encabezada por Sotomayor rasgó vestiduras y tronó en esta cuestión, como en las anteriores aunque más y con desesperación; pero la izquierda nuevamente se impuso y sancionó la propuesta. Es que, en síntesis, como la clandestinidad del Partido aprobada previamente, la construcción y desarrollo de las fuerzas armadas como tarea principal del Partido era la consecuencia lógica e ineludible del desenvolvimiento de la V Conferencia Nacional. Y que el Partido llegara a esta conclusión y acordara abocarse a esa tarea como principal era una necesidad en función de la lucha armada en perspectiva, más aún si el Partido contaba con organización militar en distintos puntos del país. El acuerdo de la construcción y desarrollo de las fuerzas armadas como tarea principal del Partido fue el acuerdo principal de la V Conferencia, tanto o más como el de la clandestinidad del Partido.

En cuanto a Frente Único, la Conferencia sostuvo: "la tarea fundamental del Partido es saber unir a todas las clases oprimidas para la conformación de un amplio frente único revolucionario de liberación nacional", según sus propias palabras. Deslindando con el criterio electorero de frente único decía: "No se trata solo de la unión de los partidos revolucionarios o de izquierda. Si se tratara solo de unir a la izquierda, esa unión no sería en realidad un frente único". Y resaltando la alianza obrero-campesina: "Este (frente único) tiene que basarse fundamentalmente en los obreros y los campesinos". Planteando a continuación:

"La lucha armada que se ha iniciado en el país pone a la orden del día la necesidad impostergable de luchar por la constitución del frente único que comprenda a la clase obrera como clase dirigente a través de su Partido, al campesinado, a la pequeña burguesía (artesanos, pequeños comerciantes, profesionales, intelectuales y estudiantes) y al sector progresista de la burguesía nacional. Sin embargo, es de advertir que no es posible la conformación de un auténtico frente único con los revisionistas y los trotskistas"; el texto es muy claro, pero bien merece resaltar su parte final: no cabe frente único para la revolución con revisionistas ni trotskistas. Y especificando la situación con relación al MIR: "Lo correcto es buscar la unidad con aquellos que están en lucha franca contra el enemigo y en ese sentido están abiertas las puertas para un entendimiento con el MIR, no obstante las discrepancias existentes, siendo lo recomendable que este movimiento se aparte de trotskistas y revisionistas. Además,… la unidad solo podrá concretarse en la acción revolucionaria de masas. Aparte de la comunidad de objetivos, hay que buscar la mancomunidad o coordinación de acciones, en el curso de la lucha concreta junto a las masas populares". Criterios concretos y de importancia para comprender la posición del PCP frente a las guerrillas de 1965. Finalmente en cuanto a frente único, la Conferencia reconociendo el fracaso del FLN acordó: "en vista de haber fracasado el Frente de Liberación Nacional…" el Partido "luchará por la conformación del FRENTE PATRIÓTICO DE LIBERACIÓN, de más ancha base popular, a fin de que dicho instrumento sea el que lleve adelante la Revolución, bajo la dirección de la clase obrera y su Partido, en estrecha alianza con el campesinado y demás clases oprimidas"

(Las mayúsculas son del documento).

Concluyendo, la V Conferencia Nacional estableció en

"NUESTROS OBJETIVOS

"Persistir en el marxismo-leninismo, persistir en la lucha contra el imperialismo norteamericano, persistir en la lucha contra el revisionismo contemporáneo y su remedo criollo, unir a todo el pueblo en un amplio frente único de liberación, reajustar y unificar nuestras filas, hacer la revolución para liquidar a los enemigos fundamentales del pueblo peruano, forjar un nuevo Estado, democrático, popular y revolucionario que responda a los intereses de la clase obrera y las amplias masas populares, tales son los objetivos de nuestro Partido en la hora presente. Concentrar todos los esfuerzos en la realización de estas tareas históricas es la obligación del Partido".

Estas son las cuestiones fundamentales tratadas y resueltas por la V Conferencia Nacional del Partido Comunista del Perú, estableciendo así los fundamentos de la línea política general y la perspectiva de la revolución peruana; y por ello, la V Conferencia es un hito en la historia del PCP. La Facción Roja cumplió papel importante en el desarrollo de la V Conferencia; y en lo que a mí respecta, participé en ella como parte de la Facción interviniendo en los debates sobre carácter de clase del gobierno de Belaúnde, situación revolucionaria, clandestinidad y construcción y desarrollo de las fuerzas armadas como tarea principal del Partido, y me cupo presentar las propuestas sobre clandestinidad y tarea principal. A estos fundamentos revolucionarios de la línea política general de la V Conferencia se atuvo la Facción Roja, y más aún, aplicándolos a las condiciones concretas y desarrollándolos firme y consecuentemente los llevó adelante.

XIX PLENO

Terminada la Conferencia, la lucha de dos líneas prosiguió en la Comisión Política; a ella me incorporé desde la V, como Secretario de educación. El centro del debate siguieron siendo los mismos problemas, sobre todo dos puntos: situación revolucionaria y tarea principal. Mientras la lucha de clases se agudizaba y las posiciones oportunistas de derecha sostenidas por José Sotomayor y Enrique Zapater mostraban más claramente su revisionismo, creciente y desenfrenado en el primero, ambos promovían la subversión de las bases partidarias en Lima, Arequipa, Puno y Cuzco, igualmente en la Juventud usando a sus seguidores enquistados en la dirección de ésta. Sus pretensiones escisionistas fracasaron por el rechazo mayoritario de las bases, y no pudiendo impedir la aprobación final de las Conclusiones y Resoluciones de la V Conferencia Nacional, optaron por abandonar la Comisión Política y romper vínculo con el Partido. La maniobra era tan burda cuan evidente, apuntaban a paralizar la Dirección Central y dividir el Partido; y la respuesta fue simple y contundente: se les declaró, a Sotomayor y a Zapater, desertores del Partido y de la revolución (me correspondió redactar esta declaración, no la posterior de expulsión), y la Comisión Política fue completada con la cooptación de nuevos miembros. Principalmente Sotomayor, revisionista empeñado en dividir el Partido por su ciego odio de clase contra la línea política de la V Conferencia, montó una farsa

con sus pocos secuaces: un "quinto congreso" de papel, de un supuesto y autoerigido "partido comunista del Perú (ml)", esto sería "marxista-leninista", organismo que quedó nonato. Años después Sotomayor pidió su pública reincorporación a "Unidad", la organización revisionista de Del Prado, pero ni éste quiso recibirlo.

En marzo de 1966 se celebró el XIX Pleno del Comité Central con la concurrencia de sus miembros, más los responsables y secretarios de organización de los comités regionales. El evento analizó a profundidad las posiciones ya abiertamente revisionistas y anti-Partido de Sotomayor y Zapater expulsándolos de las filas partidarias, igualmente a algunos de sus secuaces. Enrique Zapater volvió al Partido en la década del setenta, por poco tiempo, antes del inicio de la guerra popular.

El XIX Pleno se reafirmó cerrando férreamente filas en torno a la línea política de la V Conferencia, a la vez que planificó cómo llevarla a la práctica; y esto fue lo principal de la reunión. Asimismo, volvió a tratarse el problema de la Juventud Comunista acordándose, en síntesis, la reincorporación individual de sus miembros que injusta y arbitrariamente fueran separados antes de la V Conferencia cuando, violando elementales normas, fue intervenida la Juventud y sustituido su Buró Ejecutivo Nacional. Sobre este importante problema volveremos más adelante.

En este Pleno comenzamos a reivindicar al fundador del Partido, José Carlos Mariátegui, y lo que fue principal y de trascendente perspectiva, nos planteamos e iniciamos el retomar su camino y, persistiendo en él, desarrollarlo; subrayamos desarrollarlo, en modo alguno simplemente retomarlo, menos aún reducirse a repetirlo mecánicamente. Lo dicho podemos verlo en *"XIX Pleno, verdadero homenaje del PCP a Mariátegui, su fundador y guía"*, publicado en Bandera Roja N° 19 de abril de 1966, en cuyo texto se dice:

> "El último paso dado en el Pleno, por tanto, no puede ser otra cosa que muestra palmaria de la firme decisión de perseverar, pese a quien pesare en el luminoso y justo camino de José Carlos Mariátegui; indudablemente, los pasos que nuestro Partido está dando son consecuencia necesaria de haber vuelto a afincarnos firme y decididamente en el camino que abrió nuestro maestro y fundador, a él, a su preclaro pensamiento, a su lucha y a su ejemplo debemos acudir para retomar en sus fuentes mismas el impulso de desarrollo y superación de nuestro PCP.
>
> "Sabemos bien que el camino recién lo retomamos; sabemos bien que nuestros pasos actuales deben ser seguidos por otros más importantes y necesarios, los que inevitablemente debemos dar para cumplir nuestra tarea revolucionaria. Pero estamos seguros que nuestros pasos y nuestras luchas seguirán camino firme, si firmes en el camino retomado perseveramos y desarrollamos la trocha revolucionaria que abrió el Amauta. En resumidas cuentas al XIX PLENO DEL COMITÉ CENTRAL debemos considerarlo como un homenaje que la militancia rinde a su maestro y ... debemos tener al Pleno como una promesa de cumplir hasta el fin las metas que al Partido Comunista Peruano dio su fundador, inspirador y guía, José Carlos Mariátegui". (Reconstitución...páginas 18 y siguientes).

Así comenzó la Facción Roja a Retomar el camino de Mariátegui y a Reconstituir su Partido.

La V Conferencia Nacional había dispuesto modificar el primer artículo del Estatuto del Partido para ajustarlo al marxismo y a la línea política general sancionada en esa reunión. Para tal fin se redactó el documento que reproducimos a continuación; lo consideramos históricamente importante y sumamente expresivo de nuestras posiciones de entonces, sin olvidar, claro está, que las mismas debían enmarcarse dentro de la V Conferencia, máxime tratándose de un artículo del Estatuto y, obviamente, texto debatido y aprobado por la Comisión Política. Préstese atención especial, por ejemplo, a cómo planteaba la contradicción principal, las clases sociales y el carácter de la revolución, incluso al nombre que el Partido aún llevaba, y se verá que si bien el PCP había dado un salto ideológico y político, había por delante un largo, complejo y difícil camino por seguir, pero en esos tiempos no lo sabíamos:

"DEL PARTIDO, SUS PRINCIPIOS Y OBJETIVOS.

"Artículo 1.– El Partido Comunista Peruano es el Partido de la clase obrera peruana, su vanguardia organizada, que representa y defiende consecuentemente los intereses del proletariado peruano, de todo nuestro pueblo explotado y de nuestras nacionalidades oprimidas, que lucha por sus reivindicaciones y por conquistar el poder político para la clase obrera, el campesinado y el pueblo trabajador, para usar el poder como medio de extirpar de nuestro país la explotación del hombre por el hombre.

"El Partido Comunista Peruano, teniendo como base científica la doctrina de clase del proletariado, el marxismo–leninismo, ajusta su acción revolucionaria a las verdades universales de la lucha de clases, de la revolución violenta y de la dictadura del proletariado; y siendo el marxismo–leninismo guía de su acción, el Partido Comunista Peruano aplica consecuente y conscientemente las verdades universales de aquél a la realidad concreta de nuestra revolución.

"Fiel a estos principios, teniendo como meta el establecimiento de una sociedad sin clases y considerando el carácter semicolonial y semifeudal de la sociedad peruana, el Partido Comunista Peruano reconoce la existencia de dos etapas en el proceso revolucionario de nuestro país, una primera correspondiente a la Revolución Democrático–Popular y una segunda, la Revolución Socialista, etapas que son sucesivas e ininterrumpidas. La Revolución Democrático–Popular, etapa en cuyo desarrollo nos encontramos, está caracterizada por la existencia de las siguientes contradicciones fundamentales: la contradicción entre nuestra nación y el imperialismo norteamericano y la contradicción entre nuestro pueblo y sus explotadores nativos, los latifundistas y la burguesía intermediaria; de estas contradicciones, la primera es la principal. Por esto la primera etapa de nuestra revolución es antiimperialista y antifeudal, y por tanto es una revolución nacional y democrática. Los enemigos de la revolución peruana en esta etapa inmediata son el imperialismo, el feudalismo y la burguesía intermediaria. Y las fuerzas revolucionarias están formadas por el proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía y todas las demás clases y capas que sufren la explotación; de estas fuerzas la principal es el campesinado, que desempeñará el papel principal en nuestra revolución siempre y cuando esté firmemente dirigido por la clase obrera, representada por su Partido y la ideología marxista–leninista. De lo dicho, las tareas de esta primera etapa de nuestra revolución son el aplastamiento del imperialismo norteamericano, nuestro enemigo principal, y el de sus aliados nativos, el latifundismo y la burguesía intermediaria; esto es, la lucha contra el Estado explotador que aquellos han levantado para destruyéndolo levantar un Estado Democrático–Popular contra los ex–

plotadores actuales, Estado que garantice al pueblo peruano las bases de una sociedad socialista.

"El Partido Comunista Peruano señala que nuestra Revolución Democrático-Popular triunfará a través de la lucha armada, la que en nuestro caso revestirá la forma de una Revolución Campesina orientada y dirigida por la clase obrera representada por su Partido, el Partido Comunista Peruano, según los principios del marxismo-leninismo; lucha armada que se desarrollará dentro de los principios de la guerra popular y como guerra de liberación nacional.

"Siendo nuestra perspectiva revolucionaria una guerra popular, es necesaria la agrupación de todas las fuerzas revolucionarias dentro de un Frente Único que agrupe a todas las fuerzas susceptibles de unirse en nuestro proceso liberador; debiendo levantarse este frente sobre la base de la alianza obrero-campesina, fundamento único que garantiza el carácter revolucionario del frente, y en torno a la cual hay que unir a todo el pueblo trabajador y demás clases y capas que sufren opresión. Para la formación de este frente debemos partir de la defensa de los intereses más caros y sentidos de las masas para ir elevando su conciencia política de clase, sin menospreciar los intereses inmediatos, pero a la vez sin olvidar las metas finales, esto es, a través de conquistas concretas y presentes formar la conciencia revolucionaria para cumplir estos fines de clase.

"El Partido Comunista Peruano basa su actividad en la lucha de masas, por ser estas las que hacen la historia; se organiza sobre el principio del centralismo democrático; para movilizar a las masas, tiene en cuenta el trabajo secreto, el trabajo abierto y la relación entre ambos; y guía su actividad según los principios de unidad de teoría y práctica, ligazón con las masas y crítica y autocrítica. Por otro lado, el Partido Comunista Peruano sostiene que si bien la solidaridad internacional es indispensable para el triunfo revolucionario, lo principal es basarse en los propios esfuerzos por cuanto la lucha por nuestra revolución es tarea que corresponde primordialmente a nuestro pueblo.

"El Partido Comunista Peruano basa en el internacionalismo proletario sus relaciones con las fuerzas revolucionarias que desarrollan lucha tenaz y decidida contra el imperialismo, especialmente el imperialismo norteamericano, enemigo número uno de todos los pueblos del mundo; por ello el Partido Comunista Peruano se mantiene firme en la defensa de los movimientos de liberación nacional, en la defensa de las clases explotadas de los países capitalistas, en resguardo de los países socialistas y está por las relaciones fraternales con todos los partidos comunistas marxista-leninistas, y por la coordinación de nuestras luchas con las luchas de las masas del mundo en defensa de la paz, afirmando que la única garantía de lograrla es destruir el imperialismo. En sus relaciones con partidos hermanos el Partido Comunista Peruano defiende la independencia e igualdad de los partidos comunistas y propugna la consecución de acuerdos comunes mediante el procedimiento de consultas. Además, el Partido Comunista Peruano se adhiere firmemente a los acuerdos revolucionarios de las Declaraciones de 1957 y 1960.

"El Partido Comunista Peruano, siguiendo las enseñanzas de Lenin, sostiene que la lucha contra el imperialismo debe acompañarse simultáneamente de la lucha contra el oportunismo, lo que en la actualidad quiere decir guerra a muerte contra el revisionismo contemporáneo, en defensa del marxismo y de la revolución; tanto en el plano internacional como en el nacional la lucha contra el revisionismo, su desenmascaramiento y aplastamiento es condición necesaria para el desarrollo triunfante de nuestro proceso revolucionario" (*Reconstitución* ... páginas 14 y 15).

LA LUCHA POR LA CONSTRUCCIÓN.

El camarada Stalin escribió:

> "Algunos piensan que es suficiente elaborar una línea acertada del Partido, proclamarla públicamente, exponerla en forma de tesis y resoluciones generales y votarla orgánicamente, para que la victoria llegue por sí sola, automáticamente, por decirlo así. Esto, claro está, no es cierto. Es un gran error. Así no pueden pensar más que burócratas y oficinistas incorregibles. En realidad, estos éxitos y victorias no han sido alcanzados automáticamente, sino mediante una lucha organizada por la aplicación de la línea del Partido. La victoria no llega nunca por sí sola; por lo común, hay que conquistarla. Unas buenas resoluciones y declaraciones en favor de la línea general del Partido constituyen tan solo el comienzo de la obra, ya que eso no significa más que el deseo de triunfar, pero no la victoria misma. Una vez trazada una línea acertada, después de haber solucionado con acierto una cuestión, el éxito depende del trabajo de organización, depende de la organización de la lucha por aplicar en la práctica la línea del Partido, depende de una acertada selección de los hombres, del control del cumplimiento de las decisiones adoptadas por los órganos directivos. Sin esto, la línea acertada del Partido y las decisiones acertadas corren el riesgo de sufrir un quebranto. Más aún, después de trazada una línea política certera, es el trabajo de organización el que lo decide todo, incluso la suerte de la línea política misma, su aplicación o fracaso" (*Cuestiones del leninismo*, página 568; Ediciones en lenguas extranjeras, Moscú 1944)

Y el Presidente Mao Tsetung:

> "En China, la forma principal de lucha es la guerra, y la forma principal de organización, el ejército. Todas las demás formas, como las organizaciones y luchas de las masas populares, son también muy importantes y absolutamente indispensables, y de ningún modo deben ser dejadas de lado, pero el objetivo de todas ellas es servir a la guerra. Antes del estallido de una guerra, todas las organizaciones y luchas tienen por finalidad prepararla, como en el período que va del Movimiento del 4 de Mayo (1919) al Movimiento del 30 de Mayo (1925). Después del estallido de una guerra, todas las organizaciones y luchas se coordinan de modo directo o indirecto con la guerra" (*Problemas de la guerra y de la estrategia*, página 227; Obras escogidas, tomo II).

De ambos textos se deriva que teniendo línea política el problema se centra en la construcción de las organizaciones que permitan llevarla a la práctica, lo cual demanda organizar la lucha para aplicar la línea, así como seleccionar bien los cuadros y controlar las tareas; trabajo de construcción que deviene decisivo, pues de él depende la aplicación o fracaso de la línea, como establece el primer texto. Y que antes de iniciar la guerra popular todo está en función de preparar su inicio, según enseña el segundo, permiten comprender con claridad la orientación que seguimos después de la V Conferencia y, especialmente, concluido el XIX Pleno.

El Partido ingresó a los años finales de la primera parte de la Reconstitución, esto es a rematar la Determinación; parte que posteriormente fuera definida como la de las luchas por acordar la Reconstitución y establecer la base de unidad partidaria, oficialmente sancionadas en la VI Conferencia (enero de 1969). En estos años finales se desenvolvió una lucha de cuatro fracciones en el Partido: la de Patria Roja, la de Paredes,

la autollamada "bolchevique" y la Facción Roja. Lucha que fue intensificándose, generando las escisiones de la línea oportunista de derecha de Patria Roja y la liquidacionista de derecha de Paredes, ambas de esencia revisionista, que llevaron a la explosión del Partido. Fue en esas circunstancias que la Facción y el grupo "bolchevique" asumieron la defensa de la vida del Partido en 1969, cuando el liquidacionismo paredista pretendió destruirlo, después de la VI Conferencia.

De ahí en adelante la Facción Roja, en la teoría y en la práctica, asumió y dirigió la Reconstitución del Partido, después de haber combatido en las cuatro luchas de la década del sesenta contra el revisionismo: 1) la de Del Prado y su pandilla jruschovista; 2) la de Sotomayor y su oposición a los acuerdos de la V Conferencia; 3) la de Patria Roja y su línea oportunista de derecha con fraseología izquierdista; y 4) la del liquidacionismo de derecha de Paredes. De ellas, esta última fue la más peligrosa y proterva, pues apuntó directamente contra la existencia del Partido, aplicando la siniestra política de controlarlo o destruirlo, como veremos. Quede claro también, desde el comienzo, la responsabilidad histórica del oportunismo de Patria Roja y del liquidacionismo paredista: su escisionismo antipartido fue un crimen contra la revolución peruana, pues el desarrollo de ésta es lo que estaba en juego en la lucha por la construcción del Partido Comunista, el estado mayor de la revolución, y contra el proletariado internacional.

Destaquemos, finalmente, en el período que trataremos de inmediato hasta la VI Conferencia incluida, la Facción elaboró documentos muy importantes: *"Desarrollar a fondo la lucha interna", "Medidas para desarrollar la construcción", "Profundizar e intensificar la lucha interna en la práctica revolucionaria" y "Reconstituir el Partido para la guerra popular basándonos en Mao, Mariátegui y la V Conferencia"*. Documentos cuyo conocimiento es necesario si se desea entender este complejo y trascendente cuan poco conocido período de la vida partidaria. Período que permite comprender por qué se pospuso tanto el inicio de la guerra popular, si a tal marchaba el Partido en la segunda mitad de los sesenta; a nuestro juicio, la respuesta es concreta, tras la escisión de los revisionistas de Patria Roja y del paredismo, la Reconstitución del Partido hubo de cumplirse partiendo, prácticamente, de nada, aparte del Comité Regional de Ayacucho.

Después del XIX Pleno, la Dirección Nacional de entonces se abocó a tratar la construcción de los tres instrumentos. El problema era hacer de un partido revisionista, un Partido Comunista marxista-leninista-pensamiento maotsetung; transformar un partido sin unidad ideológica y política y, encima de esto electorero, en un Partido Comunista capaz de iniciar la lucha armada y dirigirla. El problema era dejar las posiciones oportunistas sobre frente único y las organizaciones traspasadas de electorerismo y basado en unir a la alabada izquierda, como el mal llamado Frente de Liberación Nacional, y construir un verdadero frente único basado en la alianza obrero-campesina bajo la real dirección del Partido, y desarrollarlo dentro y en función de la guerra popular. El problema era barrer con el militarismo castrista y mercenarismo que infestaba las organizaciones militares formadas por el Partido desde 1964 y, por lo menos, sentar las bases de un ejército revolucionario de nuevo tipo que llevara adelante las tareas políticas fijadas por el Partido y estuviera bajo el control absoluto de éste; ejército que necesitaba

sustentarse sobre el trabajo campesino y, en consecuencia, requería que el Partido pusiera el peso de su trabajo en el campo. En síntesis, la construcción de los tres instrumentos, las conocidas "varitas mágicas" de la revolución, era la condición indispensable para la aplicación de los acuerdos revolucionarios de la V Conferencia; de otro modo, estas quedarían como simples buenas intenciones pregonadas de que está empedrada la historia de la izquierda y del propio Partido Comunista, y no sólo en el país, sino en América Latina y las vastas extensiones del orbe.

Tras dura brega de las cuatro fracciones, intensos y hasta inagotables debates de más de un año, concluyó la elaboración de tres documentos: uno, *"Problemas estratégicos de la guerra popular revolucionaria nacional en el Perú"*, redactado por Paredes; dos, "*Problemas de la línea orgánica"*, redactado por Cantuarias; tres, *"Por la construcción del Frente Patriótico de Liberación Nacional"*, redactado por Paz. Documentos presentados por ellos y discutidos en la Comisión Política; elaborados para que sirvieran de material básico y contenido central del XX Pleno del Comité Central que debía sancionar la línea de construcción de los tres instrumentos de la revolución. XX Pleno una y otra vez diferido, y siempre por "fundadas razones", XX Pleno que nunca llegó a realizarse y por el cual tanto bregara la Facción Roja, y no solo ella y, lo que es principal, era perentoria necesidad del Partido y la revolución peruana. Pero esto lo veremos después; sepamos, sí, desde el comienzo que el XX Pleno del Comité Central jamás se celebró; así, sin la construcción orgánica correspondiente, la línea política general de la V Conferencia estaba como espada en museo, luciente y en exhibición pero casi inútil. Y hechos son hechos, palabras son palabras que por muy buenas intenciones que encierren, bien sabemos: de buenas intenciones está…

Y ¿cómo estaba el Partido, cuál era su situación y su trabajo en 1967? El artículo *"Desarrollar a fondo la lucha interna"* impreso en el N° 35 de Bandera Roja, nos plantea la cruda realidad sobre el Partido, el frente único y la fuerza armada, y la causa del mal: el revisionismo; y, lo que es de trascendencia resalta el maoísmo, en lenguaje de ese tiempo: "nos basamos…en el pensamiento del c. Mao Tsetung, el marxismo-leninismo de nuestra época". Téngase presente que este artículo es editorial y, por tanto, lleva la firma de la Comisión Política del Comité Central*; esto fue posible porque la sesión de la Comisión Política Ampliada de setiembre de 1967 marca un punto alto de la ofensiva contra Paredes. Transcribimos, pues, "Desarrollar a fondo la lucha interna", uno de los cuatro documentos muy importantes ya aludidos; expresa sustancialmente la posición de la Facción y es, en concreto, un balance de la situación del Partido y sus tareas:

> "Ya hace más de dos años que en el Partido se dio una nueva y correcta línea política, en la V Conferencia Nacional, abriéndose así una brillante perspectiva para el desarrollo de la revolución peruana y del PCP. Sin embargo, podemos comprobar fácilmente que nuestras conquistas y desarrollo no han corrido paralelos a nuestro avance en cuanto a nuestra línea política se refiere.

* Aclaremos, escribí varias editoriales de Bandera Roja antes de ésta, inmediata a la sesión de la Comisión Política Ampliada del 67, después ya no, con excepción, creo, de la editorial del N° 41 de andera Roja sobre la VI Conferencia.

"Comprobamos que nuestro trabajo entre las masas es deficiente, particularmente entre el proletariado, y que las organizaciones obreras, campesinas, estudiantiles no tienen la organización, la combatividad revolucionaria que el grado de desarrollo de las condiciones objetivas exigen de los organismos de masas; pese claro está a las amplias luchas que las masas trabajadoras y estudiantiles de nuestra patria vienen dando. Lo cual implica que el Partido, principalmente, no está cumpliendo correctamente el papel que le corresponde en la organización, politización y dirección de las masas revolucionarias.

"Por otro lado, nuestra tarea de construcción del Frente Único tampoco la estamos cumpliendo debidamente; los trabajos partidarios en este aspecto están estancados por concepciones erróneas sobre para qué fin crearlo, a quién unirse y cómo construir el Frente. No obstante algunas tareas cumplidas en este campo reina, pues, confusión y pasividad, así como falta de iniciativa en nuestras filas, lo que es aprovechado por organismos seudorrevolucionarios para activar en contra nuestra y desorientar y escindir a las masas.

"En lo referente a la construcción y desarrollo de la fuerza armada, tarea señalada como principal por la V Conferencia Nacional de nuestro Partido, simple y concretamente no la estamos desarrollando como tal, no le damos la importancia que tiene; llanamente, ni por la cantidad, calidad de esfuerzos dedicados a esta tarea podemos decir que la realizamos como la principal. Además de que al trabajo campesino que le sirve de base tampoco se le presta la importancia que exige.

"Finalmente, el Partido mismo no es la organización que nuestro proceso exige hoy; nuestras formas de lucha y organización, nuestros métodos de dirección y estilo de trabajo mantienen formas y métodos que no corresponden a un partido marxista-leninista, y su supervivencia no puede menos que aherrojar al Partido, esterilizando sus luchas y frutos; esto, pese a los esfuerzos que los organismos y la militancia realizan para cumplir las tareas de la V Conferencia Nacional. Además, el sistema de organización es totalmente caduco respondiendo a un partido electorero como el revisionista del cual procedemos; nuestro Partido todavía no centra su actividad en el campo, lo cual es una grave inconsecuencia de principio, pues, como organización marxista-leninista en un país semifeudal y semicolonial nuestro centro es el campo, para así desarrollar el trabajo campesino, base indispensable de la organización y desarrollo de la fuerza armada; súmese a eso nuestra poca vinculación con las masas en cuanto difusión de nuestra posición, línea y políticas, nuestra propaganda y agitación son realmente deficitarias y tienen muy graves fallas. A lo que hay que añadir falta de asimilación ideológica-política en nuestra militancia, reducida militancia obrera, grave problema de dirección, especialmente en cuanto a selección del núcleo dirigente y fallas de orientación y dirección especialmente a oportunidad y pronunciamientos se refiere; errores en la política de cuadros y, lo que es importante y delicado, concepciones erróneas y prácticas nocivas en cuanto al trabajo económico del Partido. Todo esto, amén de otras concepciones erróneas y prácticas nocivas, revela los males que aquejan a nuestro Partido.

"Pues bien, lo anterior ¿qué revela? ¿cuál es el fondo de esta situación? Simple y llanamente que en el Partido Comunista Peruano subsiste, resistiendo camuflada de una u otra forma la concepción revisionista que está entrabando nuestra marcha partidaria y amenaza con pudrir a nuestro Partido, si es que no desarraigamos a fondo las venenosas concepciones burguesas que se dan en nuestras filas como revisionismo. Este es el problema; con las sucesivas depuraciones del 64 (expulsión de la camarilla de Del Pra-

do-Acosta-Barrio) y del 66 (expulsión de Sotomayor y Co.) no ha acabado el revisionismo en nuestras filas, sino que, no habiendo sido combatido a fondo ni eficazmente persiste en el Partido, especialmente unido a las formas de lucha y organización, métodos de dirección y estilo de trabajo (que no hemos cambiado sustancialmente) y a los cuales se ha agregado, además, nuevas modalidades derechistas.

"Este es el fondo de la lucha interna que desde hace tiempo se viene librando en el Partido, inicialmente en las esferas de dirección y hoy ya en las bases. Evidentemente que el revisionismo tiene sus manifestaciones en lo ideológico, en lo político y en lo orgánico, y que, lo más palmario y notorio es el revisionismo en lo organizativo; pero esto no quiere decir que no haya concepciones revisionistas en los planos ideológico y político, cuyas muestras se señalan en los documentos partidarios; además, téngase bien presente que el revisionismo en lo organizativo no es algo simple y que solo responde a la mera práctica, sino que también, necesariamente, tiene un fondo ideológico que lo anima, y que es su fuente y causa. En conclusión, en nuestro Partido subsiste la ideología revisionista que no ha sido barrida totalmente, lo que está entrabando y amenaza pudrir la vida partidaria si no se le pone remedio radical y perentorio. Lo dicho no quiere decir que nuestro Partido no tenga en el momento otras concepciones no proletarias; las hay, evidentemente, pero la principal, el peligro de la hora es el revisionismo en nuestras filas, y contra él hay que centrar los fuegos para purgarlo a fondo y barrer la traba principal que frena la aplicación consecuente de la línea política revolucionaria de la V Conferencia Nacional en sus tareas centrales y particularmente en la principal; pero no simplemente para cumplir en líneas generales sino principalmente como lo mandan los acuerdos revolucionarios de noviembre del 65.

"Un paso adelante en la lucha interna ha sido la reunión ampliada de la Comisión Política. En ella, como nunca, el Partido ha hecho un análisis a fondo de la situación y los males partidarios, además de la situación política actual; asimismo, en ella se penetró más en la esencia de la lucha interna en el Partido, señalándose que el derechismo concentrábase principalmente en los trabajos de organización, prensa y propaganda y sindical; y quedó expedita para ser puesta, como ya lo está, en manos de las bases del Partido para su profundización y desarrollo. El Ampliado ha sido, pues, un paso positivo y necesario que marca una nueva etapa en la lucha interna: etapa de la movilización de las bases para una exitosa lucha consecuente, principista y radical.

"En estos momentos en que el Partido necesita estremecerse de arriba a abajo con la lucha interna (lo que ya se está produciendo y necesita generalizar) los enemigos del Partido nos atacarán pronosticando nuestra división y fracaso; por otro lado, los enemigos internos e infiltrados, que también los hay en nuestras filas, querrán aprovechar el momento para sembrar confusión y sacar partido con el fin de destruirnos desde dentro. El Partido todo debe estar alerta contra esas actividades y desenmascararlas abierta y decididamente para exponer a la luz a estos enemigos en filas.

"Al desarrollar la lucha interna no podemos olvidar nunca la perspectiva brillante que tiene el Partido, en esto hay que insistir particularmente; tengamos presente que tenemos una línea política correcta y justa, que tenemos militancia y cuadros que quieren y persisten en la revolución; que tenemos las más amplias ligazones, como nadie, con el campesinado; que tenemos una Juventud Comunista que es una fuente y forja de nuevos militantes. Pensemos, además, que las condiciones objetivas de nuestra patria y la agudi-

zación de las contradicciones son el terreno propicio para nuestra lucha revolucionaria, en la cual nadie nos puede hacer competencia por cuanto nos basamos clara y concretamente en el marxismo-leninismo, y hoy, y más ahora en estos momentos, en el pensamiento del camarada Mao Tsetung, el marxismo-leninismo de nuestra época. Todo esto nos debe servir para, perseverando en el camino, no dejarnos engañar por cantos de sirena ni dejarnos desorientar, sino que ciñéndonos más al pensamiento de Mao demos batalla por la bolchevización de nuestro Partido y el porvenir de nuestra revolución.

"En estas circunstancias, nuestra tarea inmediata y en la cual estamos combatiendo es: desarrollar a fondo la lucha interna de abajo a arriba, partiendo del remezón desde las bases para barrer profundamente el revisionismo que sobrevive en nuestro Partido, y de esta forma remover las podridas trabas que estorban la aplicación consecuente, tenaz y profunda de los acuerdos revolucionarios de la histórica V Conferencia Nacional del PCP. La lucha interna ya está en manos seguras, en manos de las bases; está estremeciendo el Partido.

"Desarrollemos la lucha ideológica enarbolando el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Tsetung; saquemos adelante la ideología proletaria centrando nuestra vista en analizar en concreto nuestros males (el Informe del Ampliado nos señala el camino) para descubrir el revisionismo y sus representantes grandes y pequeños; juzguemos a cada uno según sus errores y responsabilidad y apartemos a los enemigos y seleccionemos correctamente nuestros núcleos intermedios de dirección y el núcleo central. Con una correcta selección del núcleo dirigente, criticando y repudiando el revisionismo y las concepciones no proletarias iniciaremos una amplia y profunda campaña de rectificación; así abriremos la trocha feraz para la aplicación de la correcta y justa línea de la V Conferencia.

"Desarrollar la lucha a fondo contra el revisionismo es la voz de orden hoy. Los revolucionarios, los marxista-leninistas, los seguidores del pensamiento de Mao Tsetung 'no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar': la superación cualitativa, la bolchevización de nuestro Partido y el radiante camino de nuestra revolución" (Construcción y lucha en la historia del Partido, tomo II; páginas 105 y siguientes).

COMISIÓN POLÍTICA AMPLIADA DE SETIEMBRE DE 1967

Fue la más importante reunión del Partido desde la V Conferencia; a ella concurrimos los miembros de la Comisión Política y otros camaradas dirigentes; y estuvieron representadas las cuatro fracciones: la de Paredes, de Patria Roja, la "bolchevique" y la Facción Roja por mi intermedio. El objetivo era preparar y convocar el XX Pleno y debía tratarse el informe sobre la situación política, la lucha interna y las medidas para desarrollar el trabajo. La lucha se elevó y agudizó al debatirse el informe político presentado por Paredes. El problema más grave y central de su informe fue la existencia de una parte "progresista", de "burguesía nacional" en la Alianza Acción Popular-Democracia Cristiana, representada por Edgardo Seoane de AP y Héctor Cornejo Chávez de la DC. Esto, obvia- mente, era volver a retrotraer las viejas posiciones oportunistas que ya hemos analizado y, lo principal, iba directamente contra la V Conferencia. Cuestión, además, planteada analizando la situación política en la perspectiva de las elecciones generales

futuras del 69. Este fue el punto de mayor convergencia de las tres fracciones contra el paredismo; y Paredes apabullado pretendió salir del problema invocando "enfermedad", y fallándole tal argucia recurrió a que lo mejor sería que el camarada Álvaro (mi nombre de combate entonces) asumiera la elaboración del informe político y su presentación al XX Pleno. Naturalmente fue rechazada por todos, menos los paredistas, tan burda maniobra; pues, como se le dijera, a él, en su condición de Secretario General, correspondía la obligación de resumir lo debatido y presentarlo al Pleno, en el cual se discutirían las diversas posiciones.

Pero si en este punto se dio, repetimos, la mayor convergencia de las tres fracciones, Patria Roja, los "bolcheviques" y la Facción roja contra el paredismo, arrinconándolo y poniéndolo en total minoría, la divergencia de posiciones y criterios arreció al discutirse la lucha interna y las medidas para desarrollar el trabajo. Esto al margen de que en Patria Roja se expresaban criterios contra el Presidente Mao, Mariátegui y la línea de la V Conferencia. En la lucha interna, Paredes apuntaba más a asegurar posiciones en la Dirección enfilando contra Cantuarias y Paz; mientras Patria Roja se orientaba a cuestionar la Dirección; en tanto que la Facción Roja y los "bolcheviques" enrumbábamos hacia la defensa de los acuerdos de la V Conferencia, su desarrollo y aplicación. En las medidas, igualmente, proliferaron las diferencias de criterio, sobre la base de no prestar seria atención a la adopción de medidas efectivas en función de la línea, y a posponer las cosas para después del Pleno; dentro del criterio, incluso sugerido, de que quizá un Pleno no sería el nivel adecuado para tratar y resolver los problemas, sino una Conferencia.

Así, en medio de divergencias y convergencias, reservas y desconfianzas se desenvolvió la Comisión Política Ampliada. Paredes se benefició de las divergencias de las otras tres fracciones entre sí, y obtuvo mayoría con el apoyo de los "bolcheviques". La sesión como principal, entre las "medidas inmediatas", acordó la remoción de dos miembros de la Comisión Política, la ampliación de la misma y la incorporación a ella de dos paredistas. Paredes, pues, reforzó su control en la Comisión Política, antes muy debilitado; a su vez lo afirmó más sobre la Juventud Comunista, todo a través de maniobras y medidas administrativas en el mejor estilo revisionista de Del Prado, de las que daría mayores muestras posteriormente, siempre bajo el lema de controlar o destruir las organizaciones. Claro está, también fue convocado el XX Pleno del Comité Central a realizarse en diciembre del 67, con los objetivos de resolver "los problemas pendientes de la lucha interna y se tracen las políticas y tareas concretas en los diferentes planos del desarrollo partidario y fundamentalmente en lo orgánico, en lo estratégico y táctico y en la política de frente único". Una forma ambigua y hasta torcida de plantear la cuestión largamente debatida de los tres instrumentos. Obviamente, la convocatoria del XX Pleno fue positiva pero contra su celebración ya se expresaban encubiertamente el paredismo y Patria Roja; no obstante, tras larga brega el evento quedó convocado, y al Partido se le abrió una real posibilidad de avanzar hacia la solución de sus problemas. Mas lo realmente importante fue el amplio e intenso debate que desenmascaró las posiciones revisionistas de Paredes; así como hizo saltar las contradicciones que se daban en el Partido y las posiciones de las cuatro fracciones claramente esbozadas. La situación no fue lo que falsa y encubridoramente dice el documento oficial de la sesión, partiendo de

"existe un peligro latente de desviación de derecha", "en lo fundamental ha sido resuelta positivamente la lucha interna", la "lucha interna significó, principalmente, problemas de conocimiento; las contradicciones fueron entre camaradas y se resolvieron satisfactoriamente". ¿Entonces, por qué las remociones de cargos a nivel de Comisión Política?

El Partido a las claras entraba a una peligrosa y explosiva situación; el fondo de todo era la total carencia de unidad ideológica y política, la línea de la V Conferencia era frontalmente cuestionada; y mientras Paredes se empeñaba en controlar el Partido a cualquier precio, Patria Roja tramaba por asaltar la Dirección. Los "bolcheviques" mostraban, entonces, más espíritu partidario, aunque presentaban proclividades y conciliación con Paredes, sin embargo comenzó a darse un acercamiento entre nuestras fracciones a partir de similar posición frente a retomar el camino de Mariátegui. Y, en cuanto a la Facción ésta solo tenía una sólida base, el Comité Regional de Ayacucho, pero en él también comenzaron a expresarse problemas, como veremos posteriormente. En conclusión, el panorama se tornaba difícil y complejo pese a la brillante perspectiva de la agudización de la lucha de clases, tal cual viéramos en el marco de la década en el país.

En la Comisión Política Ampliada tuvimos buena participación en la defensa de los acuerdos revolucionarios de la V Conferencia, y más aún en la brega por su aplicación. Decimos acuerdos revolucionarios en cuanto considerábamos desde entonces que en esa Conferencia había graves errores y limitaciones, como ya dijéramos, derechistas y hasta revisionistas, a más de las dichas, el sostener la "teoría del culto a la personalidad" de Jruschov. Una prueba palmaria de nuestra defensa, desarrollo y aplicación de la V Conferencia es el documento "Medidas para desarrollar la construcción" presentado y sus- tentado en la Comisión Política Ampliada de 1967. En él propusimos y sostuvimos, en nombre de la Facción Roja, la necesidad de barrer los rezagos revisionistas y remodelar lo orgánico, esto es desarrollar la construcción según las necesidades políticas y metas de la V Conferencia. Luchar a fondo contra el revisionismo para ajustar lo orgánico a lo político y tomar las armas en el próximo ascenso de la lucha de clases. Poner el centro del trabajo partidario en el campo y desarrollar la fuerza armada, tarea principal del Partido, para profundizar la lucha del campesinado. Aplicar el nuevo sistema de organización del Partido, tomando los comités de la Sierra como principales. Poner como base ideológica del trabajo partidario el pensamiento maotsetung, el maoísmo en términos de estos días. Reconstitución de los organismos de dirección y desplazamiento de la Dirección Nacional; problema indesligable de una correcta política de cuadros. Correcta aplicación el trabajo secreto y abierto. Reorganizar el trabajo militar sustentándolo sobre nuestro sistema de organización. Cumplir la construcción y el desarrollo de las fuerzas armadas como la tarea principal. Que "el Partido se bolchevizará y creará los poderosos organismos de la revolución solo a través de la lucha armada"; importante planteamiento que era respuesta a quienes sostenían la necesidad de tener "previos organismos", esto es contar con organizaciones plenamente conformadas antes de iniciar la lucha armada. La necesidad de profundizar la lucha de dos líneas y darle mayor importancia. Y otras medidas, entre ellas formar una "Comisión de Seguridad", sobre la cual nunca nos pudimos poner de acuerdo con el Secretario General ni en la Comisión Política de entonces.

Aquí cabría responder a una interrogante. ¿Qué implica el traslado de la dirección al campo? ¿el traslado a una ciudad del interior o realmente trasladarse a una zona rural para conducir la lucha armada? Concretamente para el marxismo, el problema de la ubicación de la Dirección es el de ubicarla en el lugar desde el cual pueda cumplir su función; cuestión que se resuelve según las condiciones concretas. El problema planteado en los años en análisis, como puede verse de diversos puntos del documento, que a continuación transcribimos, implicaba trasladar la Dirección Nacional y también las regionales para ubicarlas en los lugares, principalmente de la Sierra, que permitieran poner el centro del trabajo en el campo, construir el nuevo sistema organizativo, organizar la lucha de clases del campesinado, construir y desarrollar las fuerzas armadas como tarea principal en función de iniciar la lucha armada. Lo cual no implicaba abandonar el trabajo en las ciudades, pues como se ve en las medidas propuestas se planteaba, por ejemplo, que un miembro de la Comisión Política asumiera la dirección de Lima; téngase presente que si bien el trabajo en el campo era lo principal, la ciudad era concebida como trabajo complementario y necesario. Recuérdese, además, que se trata de un problema partidario, no de una cuestión individual, menos personal.

Pero, leamos el mismo documento para formarnos un juicio más claro:

"MEDIDAS:

"Llevar a la práctica firme, consecuente y esforzadamente la línea de la V Conferencia Nacional, barriendo los rezagos revisionistas especialmente en cuanto a construcción orgánica del Partido y de la revolución peruana se refiere; así remodelaremos lo orgánico (organismos de masas –trabajo abierto: sindicatos, organizaciones campesinas, organizaciones estudiantiles; frente único y frentes previos; fuerzas armadas–; Partido –trabajo secreto–; formas de organización y lucha; métodos de dirección y estilo de trabajo).

"Desarrollar lucha a fondo en todos los planos para ajustar lo orgánico a lo político, teniendo en cuenta que es tarea perentoria para que el Partido cumpla su tarea de dirigir al pueblo, tomando las armas en el próximo ascenso revolucionario de las masas. Esta lucha se debe dirigir contra el revisionismo principalmente, que es el oportunismo que amenaza corroer nuestras filas, pues no se le ha erradicado ni combatido a fondo todavía.

"Poner el centro del trabajo del Partido en el campo para, profundizando la lucha de las masas campesinas, desarrollar la fuerza armada que es la tarea principal del Partido. La Dirección debe trasladarse al campo cuanto antes; por el momento cabe el desplazamiento parcial; las direcciones regionales también deben ir al campo.

"Aplicar enérgicamente el nuevo sistema de organización, teniendo como Comités principales los de la Sierra.

"Realizar una sistemática y masiva campaña de educación teniendo como meta poner la política, la línea política de la V Conferencia Nacional, al mando; la formación de cuadros es decisiva. La base ideológica de esta campaña es el pensamiento del camarada Mao Tsetung.

"Redistribución de los cuadros partidarios teniendo en cuenta las múltiples tareas partidarias y muy especialmente el desarrollo de las fuerzas armadas y el trabajo campesino que es su base.

"Reconstitución de los organismos de Dirección:

CC: todos militantes dedicados totalmente al trabajo partidario.

CP: ampliación de la Comisión Política.

CM: camaradas dedicados fundamentalmente al trabajo militar.

DR: reordenamiento, sobre la base de miembros de Dirección Nacional, de los nuevos CR para que los organicen. Desplazamiento de miembros de

CP: 1 a Lima y 3 a la Sierra.

"La reconstitución de organismos de Dirección debe tener en cuenta:

la estricta y rigurosa selección del núcleo dirigente (propuesta).

la ubicación correcta de cada camarada en el trabajo adecuado.

evitar la duplicidad de cargos.

"Desarrollar correctamente trabajo secreto y abierto, aprestando el Partido para toda contingencia y que sea capaz de resistir toda represión y seguir dirigiendo a las masas (política y militarmente). Sobre campaña de politización y cumplimiento de tareas, depurar a la militancia a través del trabajo, buscando a los rojos (calidad antes que cantidad).

"Determinación de las zonas del trabajo militar. Reagrupando los cuadros (sobre las que ya hay) bajo la dirección de un miembro de la CP como comisario político; levantar este trabajo sobre nuevo sistema de organización y planificando trabajo para someterlo a Comisión Militar.

"Ampliar y cumplir nuestra ligazón a las masas, para este fin capital importancia tiene prensa; ésta debe ser propaganda y agitación (campañas sistemáticas de agitación).

"Llenar vacíos de Frente y Sindical, ambos de capital importancia.

"Trabajo campesino: debe hacerse balance y colocarlo en el centro de nuestra atención.

"Ejercer efectiva y realmente la dirección del Partido sobre la Juventud Comunista Peruana. El Partido debe encargarse perentoriamente (cumpliendo acuerdos de la Comisión Política) de la dirección orgánica de la Juventud. El Partido debe dar normas sobre el papel de la Juventud Comunista en este proceso que se dará en el Partido, y cómo la Juventud Comunista participará en el desarrollo de la fuerza armada.

"Hacer del desarrollo de las fuerzas armadas el trabajo principal del Partido, como manda la V Conferencia Nacional.

"Todo lo anterior exige una audaz y firme promoción de cuadros.

"Economía: basarse en sus propios esfuerzos. Mercenarismo y liberalismo.

* Las iniciales significan: CC, Comité Central; CP, Comisión Política; CM, Comisión Militar; DR, Dirección Regional.

"Tener presente que el Partido se bolchevizará y creará los poderosos organismos de la revolución solo a través de la lucha armada (del cañón de los fusiles sale todo).

"Lucha interna: profundización por Comisión Política Ampliada. Más importancia.

"Trabajar con miras a celebrar V Congreso del PCP.

"Tomar acuerdos especiales sobre: Revolución Cultural, castrismo (Debray), OLAS*, Indonesia, revisionismo.

"Comisión de Seguridad". (Construcción y lucha en la historia del Partido; tomo II, páginas 100 y siguientes)

VIAJE A ALBANIA SOCIALISTA Y II VIAJE A CHINA.

En octubre de 1967 viajé a Albania, al V Congreso del Partido de los Trabajadores de Albania. Estuve pocos días en Tirana, su capital; casi todo el tiempo en el Congreso y en la residencia en que se nos alojó, salvo algunas visitas, reuniones y asistencia a celebraciones oficiales, entre ellas a un gran mitin de masas al término del Congreso. Ha sido el único evento de esa magnitud al que he asistido; guardo de él un gran recuerdo, de su solemnidad, energía revolucionaria, firmeza y combatividad y frontal lucha contra el jruschovismo y titoísmo. Asimismo de la cordial y solícita camaradería de los albaneses; igualmente de su internacionalismo proletario, como el de muchos camaradas de todo el mundo que vi o conocí allí. Y, también ¡cuándo y dónde no las habrá!, imágenes negativas como la de Jacques Grippa; un teatral personaje belga infatuado que, poco tiempo después, resultó un oportunista de marca mayor. En el Congreso leí un saludo a nombre del Partido Comunista del Perú.

Conocí a Enver Hoxha, Mehmet Shehu y Ramiz Alia. El primero, realmente querido y respetado líder del proletariado y pueblo albanés, un gran dirigente internacional; sin olvidar sus posiciones antimaoístas que se le presentaron después y que lamentablemente fueron acrecentándose. Tuve ocasión de asistir a una reunión de camaradas latinoamericanos con el camarada Hoxha, a la sazón Primer Secretario del Partido, nos habló de la necesidad de volver a conformar la Internacional Comunista. Con Mehmet Shehu, entonces Primer Ministro, pude conversar en la recepción dada a los delegados extranjeros ante el Congreso; hablaba correctamente el castellano, lo aprendió en la guerra civil española; un recio revolucionario, recuerdo su opinión sobre América Latina: será el próximo frente de combate contra el imperialismo. Tuve una entrevista con Ramiz Alia, Tercer Secretario del Partido en esa época, para tratar relaciones partidarias; una reunión de corte oficinesco y me pareció un eficiente administrador. Recuerdo dos conversaciones, además: una con el Comisario General del Ejército Popular sobre el trabajo del Partido en el ejército; la segunda con el Ministro del Interior sobre el trabajo de seguridad e inteligencia sustentado en las masas. Sin embargo, la más impresionante persona que conocí en Albania fue el gran camarada Kang Sheng, gran marxista-leni-

* Organizaciones Latinoamericanas Socialistas.

nista antirrevisionista, como fue calificado en su deceso. En dos oportunidades me cupo hablar y escuchar al camarada Kang Sheng, en la entrevista que nos concedió para tratar problemas del Partido, y en una prolongada reunión con dirigentes latinoamericanos, entre los cuales nos contamos. Aún hoy recuerdo y seguiré recordando su cabal imagen de comunista íntegro hasta el fin, sus sabios consejos, comentarios y palabras ejemplares. Rendimos una vez más, nuestro homenaje al camarada Kang Sheng, uno de los más grandes dirigentes del Partido Comunista de China.

En síntesis, mi viaje a la Albania Socialista fue breve y bueno y, como dice el dicho, dos veces bueno. Renuncié a recorrer el país pues se me ofreció, como a otros; razón, retornar pronto para seguir trabajando por el XX Pleno. Pero más tardé en llegar que en volver a partir de nuevo; ahora más lejos, a China. De nada valieron mis protestas ni reclamos: nadie podía ir y el Secretario General menos que nadie, tenía que rehacer el informe político para el Pleno. Al fin y al cabo, yo solo era Secretario de Organización y la preparación del Pleno podía prescindir de mí; eso sí, debería volver lo más rápido posible y viajar con otro miembro del Comité Central, pues el que me acompañó a Albania era necesario aquí, según se dijo. Así con tan "fundadas" razones y decisivas de la Comisión Política partí de nuevo a China, a donde pocos días antes me negué a ir declinando la cordial y reiterada invitación del camarada Kang Sheng.

Mi segundo viaje a China fue en octubre de 1967, en plena Gran Revolución Cultural Proletaria, cuando las masas, los comunistas y los mandos del ejército combatían por reconquistar el poder de manos de los usurpadores revisionistas y formaban los "Comités Revolucionarios de triple integración". Llevaba una misión específica: gestionar el restablecimiento de la ayuda económica que había sido suspendida. La respuesta fue negativa: El Presidente Mao había planteado, se me informó, que era erróneo seguir prestando ayuda económica de esa manera, es una forma revisionista que no sirve a la revolución sino, por el contrario, la daña; la principal forma de apoyo es hacer y desarrollar la revolución; y que cada revolución debe apoyarse en sus propios esfuerzos, en las masas, así autososteniéndose mantendrá autodecisión e independencia política. Esa sería la política que en este punto seguiría el PCCh, de ahora en adelante. Se me preguntó, y aún oigo la interrogante y rememoro mi contestación, que es siempre la misma, la de todo comunista frente a los problemas y dificultades, solo que más firme y decidida a mayor magnitud de aquéllos: "¿Qué sucederá en su Partido? ¿habrá dificultades?"; y mi respuesta: "Los que son comunistas seguirán luchando; los que no son se irán". Estaba plenamente de acuerdo con lo comunicado; esa sabia conclusión la veía refrendada en el mercenarismo crecido a la sombra de la ayuda económica. A mi retorno se me criticaría por no haber cumplido la misión; pero hubo más intereses creados que principios en tal ataque y, más aún, de lucha sucia, el tan difundido "todo vale" burgués que también infesta a algunos en el Partido.

Mas lo anterior no fue lo importante de este segundo viaje a China. Lo principal fue ver y vivir algo de la Gran Revolución Cultural Proletaria; mi primer contacto directo con ella se dio en Cantón y Shanghai, en ésta, centro de la tormenta proletaria de enero, una bienvenida y conversación con dirigentes del Comité Revolucionario y, en

la primera, una inolvidable recepción de los guardias rojos a los pasajeros llegados del extranjero. Era evidente, China era nuevamente un inmenso campo de guerra revolucionaria incruenta, de grandes masas principalmente aprendiendo a hacer la revolución haciéndola, ejerciendo diversas formas de violencia revolucionaria; con la protección y apoyo del Ejército Popular de Liberación, y bajo la dirección del Partido Comunista de China conducido por su único Gran Timonel, el Presidente Mao Tsetung.

En Pekín volví al mismo centro en que estuve el año 65, pero mucho había cambiado para bien; el ayer tranquilo y casi silencioso recinto se había transformado en ámbito de aguda lucha, con marchas, gongs y batintines y reuniones de ardorosas consignas y debates. En todas partes, pues, ardía el espíritu revolucionario derrocando lo viejo y desarrollando lo nuevo, lo proletario. Visité diversas organizaciones de guardias rojos y en todas ellas sentíamos, en la vibrante transmisión de sus experiencias, cómo se transformaba China, la querida gran patria socialista. La experiencia más imborrable de ese segundo viaje fue la vivida en el Palacio de la Gran Revolución Cultural Proletaria, gran cuartel de los guardias rojos; en él, de labios de sus propios protagonistas masivos bebí de la grandiosa gesta de la ola más alta de la revolución proletaria mundial. Y admiré en su exposición, obra maestra de la propaganda revolucionaria, la lucha de dos líneas en la Gran Revolución Cultural Proletaria: la línea roja expuesta en rotundos y brillantes colores y heroicas imágenes, en la parte superior; y en la inferior, la línea negra, en colores oscuros y sombríos, de torvos y reptantes personajes y defenestrados dirigentes revisionistas y falaces "autoridades académicas". En pocas palabras, una lapidaria denuncia y aplastamiento contundente de la línea burguesa, y un canto épico a la línea proletaria.

En esta segunda visita a la República Popular China, a la socialista, a la del PCCh comunista y del Presidente Mao Tsetung, solicité y recibí extraordinarias exposiciones sobre el pensamiento maotsetung, la Gran Revolución Cultural Proletaria y el problema cubano. De ellas traje notas; sirvieron mucho a nuestro Partido.

Además, con dirigentes del Partido Comunista de China traté la situación del país, la revolución peruana y del PCP. Di una exposición a dirigentes y cuadros sobre esos puntos, con las consiguientes preguntas e intercambio de posiciones. A nivel más circunscrito, y de mayor jerarquía, expuse detalladamente cómo veía, principalmente, el Partido y su perspectiva. Me fueron comunicadas informaciones presentadas por dirigentes del PCP, entre ellos Paredes, así como posiciones y planteamientos que habían vertido en diversas visitas a China, preguntándoseme sobre su veracidad. Respondí aportando pruebas y analizando realidades. En síntesis, se había inflado las fuerzas y capacidad del Partido, así como su influencia sobre las masas y posibilidad de generar, en cualquier momento, un gran levantamiento campesino apoyado con fuerzas armadas partidarias. Una mentira cabal y completa. Creo que los camaradas chinos, simplemente confirmaron las sospechas que ya tenían; subrayaron la responsabilidad de los dirigentes y la tarea de los comunistas, terminaron reflexionando sobre las complejidades, dificultades y riesgos a los que entraba el Partido Comunista del Perú.

Salí de Pekín la víspera del 50 aniversario de la Revolución de Octubre, el comienzo de la Nueva Era, la de la revolución proletaria mundial; traía las Citas del Pre-

sidente Mao Tsetung, y al iniciar el vuelo de retorno leí y medité lo escrito en su página 286: "Los comunistas somos como la semilla y el pueblo como la tierra. Dondequiera que vayamos, debemos unirnos con el pueblo, echar raíces y florecer con él". Ya casi veintinueve años…, en este próximo octubre 96 se cumplirán treinta años del inicio de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Cuando partí a China se preparaba el XX Pleno del Comité Central; cuando retorné, en sustitución del Pleno se había convocado una Conferencia Nacional, la VI, para enero de 1968, con el acuerdo de paredistas, "bolcheviques" y Patria Roja. Había volado en pedazos la única posibilidad de mantener unido el Partido, asumiendo la defensa de la V Conferencia, llevando adelante su aplicación con medidas concretas, incorporando a los mejores cuadros a los distintos niveles de dirección comenzando por el Comité Central y profundizando la lucha de dos líneas en la práctica, avanzar en la construcción ideológica, política y organizativa en función de iniciar la lucha armada. Esa era la posición proletaria a seguir, la del marxismo, de la necesidad del Partido y la revolución en esa coyuntura del 67; y, por ello, la Facción había presentado a la sesión de la Comisión Política Ampliada las "Medidas para desarrollar la construcción". A todo esto servía el XX Pleno, no había otra salida; y si posponía la solución cabal del problema de dirección, promovía su fortalecimiento y la forja de dirigentes resolviendo lo que estaba maduro. Desechado el XX Pleno se abrió la explosión del Partido. La conferencia no era la pretendida solución mágica imaginada, menos aún a tan perentorio plazo y sin preparación específica. Políticamente la solución era aplicar la V Conferencia y fortalecer la dirección incorporando los mejores cuadros, no cambiar la V ni la dirección. Pero oportunistamente algunos pensaron que la cuestión era dirimir el problema de dirección; el paredismo, insistimos, apuntó a mantener su control y Patria Roja a asaltar la dirección, por eso convocaron a conferencia. Posiciones que en el fondo encerraban una línea oportunista que se fue expresando más cada vez, mostrando carencia de espíritu de Partido y, en esencia, oposición al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

En esta coyuntura crucial, abierta la perspectiva de explosión, de división del PCP, la Facción Roja mantuvo su rumbo, a través de los zigzages necesarios de una situación compleja y difícil, guiándose férreamente por el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, defendiendo los acuerdos revolucionarios de la V Conferencia y sirviendo al Partido, el pueblo y la revolución.

EL OPORTUNISMO DE DERECHA DISFRAZADO DE IZQUIERDA DE PATRIA ROJA.

A lo dicho sobre Patria Roja anotemos. Sus orígenes están ligados al "autonomismo" de la Juventud Comunista, esto es a la tendencia a independizarse frente al Partido. Posteriormente, varios de sus cuadros, después de la V Conferencia, sostuvieron la inexistencia de situación revolucionaria invocando no haber grandes movilizaciones de masas, en 1966, cuando el repliegue de la lucha popular derivado de la derrota del MIR; posición errónea sostenida por ellos y derrotada en una reunión de cuadros del

trabajo militar con la Dirección Nacional. En la revista "Teoría y práctica", editada en esos tiempos por quienes después fueron dirigentes de Patria Roja, sustentaron el carácter capitalista de la sociedad peruana, levantando a su vez posiciones castristas en la cuestión militar opuestas a la guerra popular, evidentemente en contra de la V Conferencia y cuestionando abiertamente a Mariátegui y al Presidente Mao Tsetung. Concentrados en la región del Centro del país, en 1967 conformaron el "Comité Regional político-militar Patria Roja", y destaquémoslo, con el aval de Paredes quien asistió a su reunión oficialmente; forma orgánica no solo extraña sino totalmente contraria a las normas comunistas.

Así, pues, a lo largo de años desenvolvieron posiciones contra el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, el pensamiento de Mariátegui y la V Conferencia; con la peculiaridad que se autocriticaban para seguir persistiendo en lo mismo, situación que se fue agravando progresivamente. Téngase muy presente aquí lo expuesto sobre la posición de Patria Roja frente al XX Pleno; y añádase lo que afirma en su "Carta de 'Patria Roja' a la Comisión Política" del 15 de octubre de 1967, como respuesta a la petición que la Dirección Nacional hiciera a las bases de opinar por escrito sobre la sesión de la Comisión Política Ampliada de setiembre; y valga precisar, fue la única opinión en tanto tal y frontalmente negadora del Partido. Sobre éste dice iniciando su carta:

> "Veamos ahora ¿Qué papel juega nuestro Partido, qué actividad y participación tiene en los actuales momentos de lucha? ¿Cómo su estado mayor o dirección maneja el timón y da las directivas y consignas necesarias para llevar las masas adelante a alcanzar victorias y evitar derrotas? Aquí la historia también se repite, somos un Partido revolucionario, pero en gran parte todavía de nombre, en el papel, estamos como siempre al margen de los acontecimientos nacionales y de las grandes acciones de las clases explotadas, como soldados ausentes del frente de lucha y de las trincheras. A lo más nuestra actividad se reduce a actuar siguiendo aquel dicho popular: "A LLORAR SOBRE LECHE DERRAMADA".
>
> "La gravedad aumenta cuando constatamos que el Partido vive en este momento una paralización casi completa, se ha transformado en una especie de fósil antediluviano, un convidado de piedra en los acontecimientos nacionales y lo que es altamente sospechoso –mientras no se esclarezca plenamente, sin subterfugios y pretextos, tenemos derecho a dudar– es que esta situación se presenta como en épocas anteriores, justamente en momentos de suma gravedad para nuestra patria y las masas, en momentos que es más necesaria la presencia y actividad del Partido" (Construcción y lucha en la historia del Partido, tomo II; página 102. Las mayúsculas son del original).

Sobre la dirección:

> "Camaradas, pensamos y decimos –como ya anteriormente lo hemos dicho– la crisis del Partido es una crisis general, que alcanza a todos los niveles de éste en su conjunto. Que el problema de dirección es un problema clave para el desarrollo y el carácter revolucionario del Partido y que la aguda crisis e incapacidad de ésta, seguimos insistiendo, no se circunscribe a uno o dos frentes de trabajo –¿ACASO EL MOMENTO ACTUAL NO LO RATIFICA?– sino que es un problema que compete y es responsabilidad de toda la dirección". "En lo que respecta a la dirección del Partido, el problema de la incapacidad y deficiencia para cumplir la responsabilidad de orientar políticamente al Partido y a las masas, las claras

desviaciones de derecha... no son simplemente problema de una u otra persona, simplemente de uno u otro frente de trabajo sino de la dirección como tal en su conjunto", (Ibídem páginas 102,103 y 104)

En cuanto a la lucha de líneas, aunque pretendiendo encubrirse:

"la lucha más que un fondo y contenido ideológico reviste caracteres de lucha de grupos y personas, rivalidades por posiciones dirigentes y nada más" (Ibídem, pág. 103)

Sobre la sesión:

"Por lo tanto, conocedores de la realización y resoluciones de la Reunión Ampliada de la Comisión Política, en fecha reciente, el Comité "Patria Roja" acuerda:

"1.- Denunciar a dicha reunión ampliada como una típica manifestación de la persistencia de la metodología no proletaria, no marxista-leninista, al tratar los asuntos del Partido.

"2.- Que dicha reunión ampliada con sus reuniones y acuerdos no ha hecho más que agravar la crisis partidaria, desorientar y confundir a la militancia, ha llevado a limitar y tratar de amordazar a las bases del Partido en su intervención a la solución de la crisis interna" (Idem página 102).

Finalmente y en relación con el XX Pleno acordado:

"Creemos honestamente que vista la realidad del Comité Central del PCP y de la misma Comisión Política, el Pleno del CC, con el carácter que se le ha programado, de ninguna manera cumplirá con las necesidades del Partido ni reflejará efectiva y plenamente la opinión de las bases, principalmente del activo revolucionario del Partido". Y: "Resumiendo diremos, que un Pleno del CC del PCP no es el evento que se requiere y la necesidad exige, hay que marchar hacia una Conferencia Nacional del Partido." (Idem, páginas 104 y 105)

Los planteamientos de esta carta son sumamente claros; solo precisemos que al XX Pleno del Comité Central concurrirían, además de sus miembros, los secretarios de los comités regionales y sus secretarios de organización; y debe quedar bien claro que en él todos sus integrantes tendrían derecho a voz y voto, tal como fue en el XIX Pleno, pues igualmente se acordó como Pleno Ampliado.

Y llegó enero de 1968; y lo previsible se concretó: la Conferencia Nacional fue pospuesta. En su lugar se realizó la Reunión Extraordinaria del mismo mes y año; fue el primer fruto de la supresión del XX Pleno del Comité Central y su sustitución por la Conferencia Nacional soñada, y el comienzo de la división del Partido. La Reunión Extraordinaria solo se comprende dentro del contexto y secuencia de la Sesión de Comisión Política Ampliada de setiembre 67, la convocatoria del XX Pleno, la Carta de Patria Roja, la supresión del Pleno y la convocatoria de la Conferencia Nacional, y un cruento cuan oscuro hecho nunca cabalmente aclarado: el asalto al Banco de Magdalena, en diciembre de 1967, que implicó al Partido generando serias complicaciones.

En estas circunstancias: "Habiendo recibido, en vísperas de la reunión de la VI Conferencia Nacional del Partido, informaciones de diversas fuentes, sobre hechos que ponían en peligro la seguridad del evento, así como el secreto partidario… (para) pre-

servar al Partido (se) optó por realizar una reunión de carácter extraordinario con los responsables de los Comités regionales …" (Reunión Extraordinaria de enero del 69; Construcción y…, página 112). Circunstancias que solo pusieron en marcha mediante la Reunión Extraordinaria lo ya gestado; reunión que, sin embargo sirvió a mostrar la necesidad perentoria de profundizar la lucha de dos líneas en la práctica, pues deslindados más los campos por la agudización de las contradicciones hasta el antagonismo, quedaron sumamente claros la situación, peligros y perspectiva del PCP. La Reunión Extraordinaria sirvió al escisionismo paredista para no citar a la reunión a los Comités Regionales del Centro (Patria Roja), de Ica y del Norte, y asegurar más su control en función de la Conferencia que se acordó posponer; y a los escisionistas de Patria Roja, quienes buscaban un partido propio, dio el pretexto de lograrlo.

La respuesta de Patria Roja fue la llamada "Comisión Nacional Reorganizadora" y, después, celebró su "VI Conferencia" surgiendo el "Partido Comunista del Perú (m-l)" bajo el lema "El Poder nace del fusil", mera cobertura demagógica como los hechos han demostrado. En cuanto al lema, digamos solo: los comunistas no tenemos sino uno, el insustituible "¡Proletarios de todos los países, uníos!". Sobre el nombre: Partido Comunista del Perú (PCP) fue acuerdo tomado por la Dirección Central para rectificar el de Partido Comunista Peruano, oportunistamente impuesto al Partido por el browderismo, después de la II Guerra Mundial; y se concibió adoptarlo en un evento especial pertinente, con esto también traficó Patria Roja. Como igualmente traficó con el maoísmo, primero se opuso al pensamiento maotsetung; luego se cubrió con "El Poder nace del fusil", la cita del Presidente Mao; a continuación asumió como membrete el maoísmo y condenó a Teng Siao-ping cuando fue defenestrado en 1976; para finalmente, tras la muerte del Presidente Mao, saludar el retorno del mismo Teng a quien condenó, y ponerse a la sombra de los revisionistas chinos hasta hoy.

Para concluir. Conversé, en esos años, varias veces con quienes devendrían dirigentes de Patria Roja planteando siempre las posiciones de la Facción ya expuestas; pero no es cierto que me "ofrecieron liderar la oposición a Paredes", nuestras posiciones eran muy diferentes y contrapuestas, y lo fueron cada vez más. Que tras ellos se fuera el 60% del Partido, es simple especulación imaginaria. Y que desde su ida a China, algunos de ellos, conformaron un grupo secreto denominado "Ching Kang", de lo cual nos enteramos muchos años más tarde, por documentos de sus propias contiendas, solo demuestra que desenvolvieron un viejo "entrismo" oportunista que comenzando por Bakunín, llegó a Trotsky y sigue con quienes son sus discípulos.

La posición de la Facción Roja, y la nuestra por tanto, ante la nueva situación surgida principalmente sobre el camino a seguir en defensa del Partido, escrita quedó en *"Profundizar e intensificar la lucha interna en la práctica revolucionaria"*, publicada en Bandera Roja N° 37; uno de los cuatro documentos de mayor importancia difundidos por la Facción Roja en tan álgidas circunstancias. Al leerlo préstese atención primeramente a que no es editorial, pese a la importancia de los puntos tratados. En segundo lugar y lo central: cómo enfoca la lucha contra Patria Roja, plantea la necesidad de la Reconstitución del Partido sobre la base de unidad partidaria, esto es el marxismo-leninis-

mo-pensamiento maotsetung (tomando a éste como principal), el pensamiento de Mariátegui y la línea política de la V Conferencia; y, cuestión sustantiva, cómo desarrollar la construcción del Partido. Y, finalmente, considerar las condiciones concretas en que fue escrito, en particular las disposiciones y conclusiones de las reuniones partidarias, las que, en algunos puntos, prefiere transcribir. Juzguemos, pues, el propio documento y su importancia:

> "La lucha interna que en los últimos tiempos vive nuestro Partido, es a todas luces, un excelente proceso que está remeciéndolo en sus bases mismas; es la lucha interna más profunda e importante librada en nuestras filas y, salvadas circunstancias y condiciones históricas, tiene similitud con la heroica y luminosa lucha librada por Mariátegui para la fundación del Partido Comunista, pues nuestra lucha de hoy, como las anteriores, es para retomar el camino de Mariátegui y desarrollarlo. La lucha interna actual ha superado ya largamente, en profundidad y amplitud, a la lucha librada contra las camarillas revisionistas de Barrio-Acosta-Del Prado y Sotomayor y sus secuaces, por más que estas fueran necesarios e históricos pasos de retorno al marxismo-leninismo y vuelta al Amauta, nuestro glorioso fundador.
>
> "La lucha interna que se libra está sentando las bases sólidas de un verdadero salto cualitativo en el PCP; salto que tiene como marco la agudización de la lucha de clases en nuestra patria y el excelente desarrollo de la revolución mundial.
>
> "Dentro del desarrollo de la lucha interna que estamos viviendo, dos reuniones han tenido particular importancia: la Reunión Ampliada de la Comisión Política, de setiembre del año pasado y la Reunión Extraordinaria de enero del presente. En la primera, el Partido como nunca antes analizó 'la situación y los males del Partido', tipificó el derechismo como la raíz ideológica de aquellos ('señalándose en ella que el derechismo concentrábase principalmente en los trabajos de organización, prensa y propaganda y sindical'), y puso la lucha interna en manos de las bases del Partido; marcó así una nueva etapa en la lucha interna, 'etapa de movilización de las bases para una exitosa lucha consecuente, principista y radical', como dijera la Comisión Política.
>
> "En la segunda, Reunión Extraordinaria, se da un nuevo e importante paso adelante: en esta reunión, del Secretariado de la Comisión Política con los Responsables Regionales del PCP, se comprueba la necesidad de desarrollar y profundizar la lucha interna, pues aún había desconocimiento y confusión respecto a problemas importantes, ya que 'se constató que la naturaleza y las causas de la lucha interna no son bien comprendidas por las bases del Partido y a que subsisten todavía concepciones erróneas en torno a diversos aspectos ideológico-políticos'(Resoluciones de la Reunión Extraordinaria); siendo esta una de las razones de la postergación de la VI Conferencia. Por ello se acordó la profundización del análisis de las causas ideológico-políticas y el mayor estudio y determinación de las características en el Partido. Asimismo, 'para que la Dirección Nacional reúna mejores condiciones de unidad y agilidad operativa, la Reunión Extraordinaria reduce el número de miembros de la Comisión Política'; con cuya resolución se da más unidad y coherencia a la Dirección Nacional para el cumplimiento de sus tareas, al separar de la Comisión Política a manifiestos derechistas como H, B y A encargándose a esta Comisión Política reconstituida, dotada de 'plena autoridad y facultades que pongan el acento en el centralismo, dadas las circunstancias especiales que vive el Partido, tanto externas como internas', impulsar la lucha interna en las bases y 'poner en tensión todas las fuerzas para el cumplimiento de

las medidas propuestas en la última parte del Informe Político, pues, el aplazamiento de la VI Conferencia no implica la postergación de los trabajos y tareas del Partido'.

"Así, pues, la Reunión Extraordinaria ha sido también un paso adelante y muy importante en el proceso de la lucha interna del PCP; particularmente se vio la necesidad de la profundización ideológico-política de la lucha y se adoptaron medidas para fortalecer el núcleo de dirección central, capacitándolo para un mejor cumplimiento de sus tareas, tanto en el desarrollo de la lucha interna como en su indesligable y perentoria plena aplicación de la línea de la V Conferencia. No es de extrañar por ello que se ataque a la Reunión Extraordinaria. Mas lo concreto es que ella fortaleció al Partido, pues llevó a una mayor agudización de la lucha interna y polarización en sus filas; ha esclarecido más la situación definiendo campos, deslindando posiciones y dando condiciones beneficiosas para una mejor y mayor profundización y desarrollo de la lucha interna presente. En conclusión, la Reunión Extraordinaria ha beneficiado al Partido.

"En el Informe de la VI Conferencia se plantea: "las contradicciones en juego son contradicciones en el seno del pueblo, son contradicciones entre camaradas y deben resolverse como tales. Pero la lucha interna es todo un proceso en el que la naturaleza de las contradicciones puede sufrir cambios. Eso depende del grado de agudización, del espíritu de rectificación de los errores y defectos, del grado de revolucionarización de cada uno de los miembros del Partido. En el curso de la lucha puede reflejarse y aflorar hechos que denoten que las contradicciones se van tornando antagónicas"; a la vez que nos llama a estudiar el punto seis de la obra "Sobre la contradicción" del camarada Mao Tsetung.

"Pues bien, después de la reunión Ampliada, la Dirección Nacional ha hecho un balance de la lucha sintetizando las experiencias, y profundizando, como mandó la Reunión, en el análisis del carácter de la lucha interna, ha precisado más sus características. De esta labor basada en la agudización y profundización de la lucha de clases dentro del Partido, se concluye clara y concretamente: la desviación derechista que se daba en nuestras filas se ha convertido en una línea oportunista de derecha; lo que era contradicción no antagónica ha devenido en antagónica, lo que era una contradicción entre camaradas ha devenido una contradicción entre nosotros y el enemigo camuflado en nuestras propias filas. Línea oportunista que niega la verdad universal del marxismo-leninismo de nuestra época, el pensamiento del camarada Mao Tsetung; desconoce la vigencia real del pensamiento de Mariátegui y niega la línea de la V Conferencia, por más que pretenda con falsía enarbolar banderas rojas para oponerse a las auténticas banderas rojas; línea que revisando abiertamente los planteamientos de la V Conferencia pretende, para sembrar la confusión y pescar a río revuelto, difundir la ponzoña de que la Dirección Nacional está revisando la línea de la V Conferencia de la cual son falsos sostenedores y reales negadores; línea oportunista de derecha que en algunos casos se reviste de la careta izquierdizante para desorientar y diferenciarse de los otros revisionistas, pero que en el fondo no es más que oportunismo derechista, revisionismo (piénsese que, en el fondo, el oportunismo de derecha y el de izquierda están íntimamente ligados por un cordón umbilical: su renuncia, oposición y sabotaje a la revolución).

"El desarrollo de la lucha interna nos ha traído, pues, a establecer que su esencia es la lucha entre el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tsetung y el revisionismo contemporáneo; que la contradicción principal en nuestras filas es la contradicción entre la línea proletaria de la V Conferencia y la línea oportunista de derecha que se da a la vis-

ta en lo ideológico, político, orgánico, militar y demás campos de batalla. Por lo cual los marxista-leninistas, los seguidores del pensamiento de Mao Tsetung, del pensamiento de Mariátegui y de la línea de la V Conferencia tenemos el deber proletario de combatir hasta el fin a esta línea oportunista de derecha en lo ideológico, político, orgánico y militar hasta aplastarla cabal y totalmente; siempre guiados por la idea de que lo principal es destruirla en lo político e ideológico, y como consecuencia desalojarla de las posiciones orgánicas que ocupa para cortar su venenosa influencia y desarrollar nuestro trabajo revolucionario.

"Esta línea oportunista de derecha se da en todo el Partido y no sólo en la Dirección Nacional, como falsamente sostienen los derechistas para plantear, como lo hacen y difunden, una contradicción entre las bases y la Dirección Nacional, que es para ellos la principal y cuya solución sería, según pregonan, la expulsión de la Dirección Nacional y su total sustitución; con este planteamiento solo denuncian su oportunista método de 'golpear a muchos para salvar a pocos'. La línea oportunista, repetimos, se da en el Partido y por tanto la batalla hay que darla, como se está dando, en el Partido; claro está teniendo en cuenta la necesidad revolucionaria de señalar y centrar los fuegos sobre los más connotados representantes de la misma, aislándolos y desenmascarándolos en sus concepciones erróneas para barrer su nefasta influencia. Esto exige tener en cuenta que los oportunistas son una minoría y que no hay que confundirlos con los camaradas que pueden apoyar esas posiciones por desconocimiento o porque han sido engañados; asimismo hay que distinguir a los camaradas que sin apoyar la línea oportunista de derecha ni estar ligados a sus representantes, mantienen concepciones erróneas en los distintos planos por falta de conocimiento. En conclusión: Combatir la línea oportunista de derecha, centrando los fuegos sobre los más destacados de sus representantes y a través de la lucha interna ganarse y esclarecer a la absoluta mayoría, partiendo de los camaradas y cuadros más firmes y combativos. Todos los militantes en la lucha interna debemos comprobar nuestra calidad de comunistas, ganándonos nuevamente este glorioso título por nuestra adhesión al marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tsetung, al pensamiento de Mariátegui y a la línea proletaria de la V Conferencia, por su defensa concreta y activa en el crisol de la actual lucha interna y por su aplicación transformadora inmediata.

"Esta es la situación actual y derivada de la Reunión Extraordinaria. Siguiendo estos lineamientos, la Dirección Nacional está desarrollando la lucha interna en las bases mismas para preparar adecuadamente las condiciones necesarias de la celebración exitosa de la VI Conferencia, evento que debe ser consecuencia fructífera y revolucionaria del desarrollo de la lucha interna y no simple reunión mecánica sometida a meros términos temporales. Las bases visitadas y otras que han elevado su opinión, mayoritariamente opinan que la VI Conferencia debe postergarse y sujetar su realización al desarrollo y madurez de la lucha interna; claro está que, siempre teniendo en cuenta su pronta realización. Este justo planteamiento que somete el evento a condiciones del propio desarrollo de la lucha interna va acompañado de otro, el de la aplicación inmediata de las medidas propuestas en la parte final del Informe a la VI Conferencia y al mayor impulso y apoyo, por parte de la Dirección Nacional, a la lucha y cumplimiento de las tareas de la V Conferencia en las bases mismas del Partido.

"Teniendo en cuenta lo anterior y evaluando la situación y realidad de nuestro Partido, la Dirección Nacional plantea que nuestra tarea inmediata es proseguir la lucha interna elevándola a un nivel superior, elevándola a la práctica revolucionaria. Pues bien, la lucha interna se viene desarrollando cada vez mejor en nuestro Partido y estamos librando com-

bates y cosechando éxitos en lo ideológico y político, fundamentalmente, en contra de la línea oportunista de derecha; pero esto ya no es suficiente hoy, en la actualidad se han dado condiciones básicas que exigen elevar la lucha interna a otro nivel; urge proseguir la lucha, pero transformando en la práctica revolucionaria todo aquello que no se ajuste al marxismo-leninismo. En consecuencia, hay que desatar una profunda campaña de rectificación, que de hecho ya está en marcha. Tenemos que extender y ahondar nuestra lucha en el plano organizativo concreto; recordemos que el camarada Mao nos señala: 'Las formas organizativas revolucionarias deben servir a las necesidades de la lucha revolucionaria. Cuando una forma organizativa ya no concuerda con las necesidades de la lucha, debe ser abolida', y 'la tarea de organización debe estar subordinada a la tarea política'; asimismo pensemos cuán vigente es para nosotros la enseñanza de Mariátegui: No basta predicar la revolución, hay que organizarla'.

"Por tanto, la tarea inmediata es extender la campaña de rectificación al plano organizativo para profundizar la lucha interna en las bases mismas del Partido; plantearnos esta tarea en cuanto a la organización partidaria quiere decir: reconstituir el Partido siguiendo las orientaciones de Mariátegui y en torno a la tarea principal señalada en la V Conferencia, el desarrollo de las fuerzas armadas populares. Esto es la reconstitución del Partido, parte de la campaña de rectificación, es también parte de volver al camino de Mariátegui y por ende al marxismo-leninismo en todos los planos; y a su vez implica ceñirnos al marxismo-leninismo de nuestra época, el pensamiento de Mao Tsetung y centrar el Partido en torno al cumplimiento de la tarea principal de la línea de la V Conferencia. Todo, pues, debe girar en torno al desarrollo de las fuerzas armadas populares, las cuales pueden ser creadas correctamente poniendo el centro del trabajo partidario en el campo, bajo el directo control y ejecución por parte de la Dirección Nacional y en medio de la lucha de las masas principalmente campesinas; sin cuyas fuerzas armadas será imposible seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo creando bases de apoyo, única vía de la revolución peruana.

"La perentoria reconstitución del Partido que debemos iniciar, y que de hecho ya está en marcha, implica sentar las bases de la rectificación en los siguientes puntos:

"1.- Sistema de organización. Nuestro Partido no puede seguir teniendo el actual sistema de organización que responde a una maquinaria electorera y en modo alguno a un Partido marxista-leninista. Nuestra tarea es construir verdaderos regionales: esto es constituir regionales en torno y que sean base de la tarea principal del Partido. No está demás sentar que los nuevos regionales hoy solo pueden ser descritos en líneas generales y que su real delimitación será producto de la práctica revolucionaria misma; de otro modo nos sumiríamos en largas discusiones sobre delimitación y pospondríamos su realización, a la vez que solo la lucha misma determinará en última instancia la precisión geográfica que no es, en modo alguno, principal sino secundaria. La determinación de regionales tiene, pues, una guía estratégica y su norma principal es el desarrollo de las fuerzas armadas populares para la guerra popular que conducirá el Partido Comunista.

"En este mismo punto hay que dar principal importancia a poner el centro del trabajo partidario en el campo, lo cual implica poner en el campo las mayores y mejores fuerzas del Partido, incluidas necesariamente las direcciones tanto regionales como nacional, siguiendo la norma de poner el trabajo campesino como base y el desarrollo de las fuerzas armadas como tarea principal.

"2.– Estructura orgánica. En este punto es necesario destacar en primer lugar el centralismo democrático, señalando que en nuestro país, en nuestro Partido lo principal es el centralismo, por el carácter de secreto e ilegal que tiene nuestra organización; si no destacamos debidamente el centralismo es imposible que podamos cumplir las tareas perentorias e impostergables que tenemos por delante. En segundo lugar, merece especialísima atención el problema de la selección del núcleo de dirección; en nuestra organización estamos acostumbrados a destacar la elección y a reducir, menospreciar y hasta ignorar la selección. Debemos tener en cuenta que solo mediante una correcta selección podremos ir conformando nuestros núcleos de dirección; este problema es de vital importancia, pues, solo por una justa selección podremos arribar a contar con buenas y correctas direcciones, intermedias y nacional. En esta ocasión, a través de la lucha interna, también, en el desarrollo de nuestra revolución irán surgiendo más y más cuadros de dirección que fortalecerán la promoción necesaria de nuevos elementos que garantizarán las decenas de jefes probados que todo Partido necesita. En este punto hay que dar especial atención a la política de cuadros correcta, valorando objetivamente a los cuadros por su trayectoria y actitud actual y trabajo revolucionario; y muy especialmente a la actitud frente a los organismos de dirección, pues aún quedan entre nosotros rezagos de la venenosa tesis del 'culto a la personalidad'. Seleccionemos bien a nuestros cuadros y direcciones y démosles nuestro apoyo y confianza revolucionaria en razón a sus méritos.

"3.– Trabajo del Partido. En este punto debemos centrar nuestra atención en la separación y desarrollo correcto del trabajo secreto y del trabajo abierto y a la vez en el establecimiento de las necesarias e insustituibles ligazones entre ambos; esto es algo de lo más débil en nuestra organización que exigirá grandes esfuerzos y tesón, trabajo paciente e indesmayable. Recordemos que sin trabajo abierto no hay trabajo secreto y viceversa.

"Aquí también puntualicemos la necesidad de la línea de masas, recordando siempre que las masas fundamentales de nuestra patria son los campesinos. Fundirnos con las masas es vital y más hoy; nuestro trabajo es grandemente deficitario en este punto, y más aún se dan en nuestra organización concepciones erróneas sobre el particular. Solo podremos desarrollar nuestro trabajo revolucionario, fortalecernos y desarrollar la lucha interna y convertirnos en la vanguardia reconocida de la revolución peruana en la tempestad de la lucha de clases de las masas.

"También, en cuanto al trabajo partidario, prestemos atención a los métodos de dirección y al estilo de trabajo (unidad de teoría y práctica, ligazón con las masas y crítica y autocrítica).

"4.– Fortalecimiento de los organismos de dirección. A través de la lucha interna vayamos incorporando a nuevos elementos al trabajo de dirección, dando primerísima importancia a su revolucionarización poniendo como base lo ideológico-político; la formación política de los núcleos de dirección (partiendo de los problemas concretos e inmediatos) es de primera importancia. Desarrollar el carácter clasista, marxista-leninista de los organismos de dirección y esforzarse por su proletarización.

"Todas estas medidas, que de inmediato debemos poner en ejecución, responden a ajustar lo orgánico al cumplimiento de las tareas políticas de la V Conferencia, de su tarea principal en especial. Esto es parte del nuevo paso de desarrollar la lucha interna en un nuevo nivel, el nivel de la práctica revolucionaria. Recordemos esta enseñanza del

camarada Mao: 'leer es aprender; practicar también es aprender, y es una forma más importante de aprender. Nuestro método principal es aprender a combatir en el curso mismo de la guerra'. Estamos en una profunda y decisiva lucha interna, estamos en guerra contra una línea oportunista de derecha, aprendamos a combatirla en la práctica y derrotémosla en ella; esta será una forma superior de lucha y de aprender el marxismo-leninismo en la lucha misma.

"Así, pues, la tarea de toda la militancia, los cuadros y los dirigentes de niveles intermedios y nacional del Partido es proseguir la lucha en la práctica revolucionaria. Pero esta reconstitución del Partido, esta parte de la campaña de rectificación, tiene necesariamente una base ideológico-política, solo se puede cumplir concreta y realmente tomando como base el marxismo-leninismo y en medio de la lucha de clases dentro y fuera del Partido, en la lucha misma de las masas, no al margen de ella. Recordemos que la lucha interna en el Partido es parte de la lucha de clases en nuestra sociedad, querer desarrollarla al margen de ella es utópico y absurdo, sería simple y llanamente negarse a cumplir, a proseguir la lucha para aplastar total y cabalmente la línea antipartido.

"Pensemos, por lo tanto, que esta nuestra lucha interna tiene una base insustituible, el marxismo-leninismo; y esto quiere decir reforzar la lucha interna tomando como base y guía el marxismo-leninismo del presente, el pensamiento de Mao tsetung, el pensamiento de Mariátegui y la línea de la V Conferencia. Debemos, pues, estudiar y asimilar el marxismo-leninismo en la lucha misma y 'dominarlo con el único fin de aplicarlo'; desarrollemos cursos de estudio vivo (estudiar problemas concretos cuya solución necesitamos para conseguir 'éxitos inmediatos'). Centremos nuestra atención en las 'Citas' del camarada Mao y en sus obras y estudiémoslas colectivamente, y en debate asimilemos su contenido; sigamos los desarrollos del marxismo-leninismo que está introduciendo la Gran Revolución Cultural Proletaria, particularmente las últimas instrucciones del camarada Mao y apliquémoslas a nuestra realidad teniendo en cuenta nuestras condiciones concretas. Estudiemos vivamente las obras del camarada Mariátegui, especialmente: Siete ensayos, Programa del Partido, Punto de vista antiimperialista y Esquema del problema indígena (todo esto lo hallamos en 'La organización del proletariado', libro editado por nuestro Partido) y con tesón apliquemos sus orientaciones. Finalmente estudiemos la V Conferencia, asimilémosla en la lucha y llevémosla a la práctica, el desarrollo de la situación nacional cada día comprueba más la corrección de sus planteamientos y nuestra realidad clama por su aplicación consecuente y auténtica; asimismo apliquemos los documentos partidarios y sigamos las orientaciones y planteamientos para la VI Conferencia.

"El estudio vivo y revolucionario del marxismo-leninismo es indispensable para nuestro trabajo inmediato y futuro, solo basados en el marxismo-leninismo podremos vencer; armados del marxismo-leninismo somos invencibles, armados de él aplastaremos la línea antiproletaria.

"En nuestra inmediata, y ya en marcha, campaña de rectificación sigamos las 'tres verificaciones' (origen de clase, ideología y estilo de trabajo) y las 'tres rectificaciones' (consolidación de la organización, reforzamiento de la educación ideológica y rectificación del estilo de trabajo) que planteara el camarada Mao Tsetung para el glorioso PCCh.

"Esta es la situación actual de nuestro Partido y de la presente y exitosa lucha interna; el enemigo de clase emboscado en nuestras filas prepara su contraofensiva y quiere

vender caro su desenmascaramiento, para ello intentará crear confusión afanoso de ganar algo en el río revuelto, salgámosle al paso: elevemos y profundicemos la lucha interna a un nuevo nivel, el de la práctica revolucionaria. Elevando la lucha a la práctica, rectificando nuestros defectos, sentaremos las bases de nuestro salto cualitativo y aplastaremos a través de la práctica y en medio de la lucha interna a la línea oportunista de derecha y desarrollaremos nuestras tareas revolucionarias y avanzará la revolución peruana por la superación de su auténtica y única vanguardia, el Partido Comunista. Nuestra perspectiva es brillante, aunque no recta ni fácil, tenemos una base inconmovible y victoriosa: el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tsetung, el pensamiento de Mariátegui y la línea de la V Conferencia. ¡El triunfo lo aseguraremos en la práctica revolucionaria! ¡En la práctica el marxismo-leninismo prueba su poder invencible!" (*Construcción*... ya citado, páginas 107 y siguientes)

Y para concluir esta parte del presente trabajo digamos solamente: 1968 fue año duro, difícil y de trascendencia para la política peruana. En octubre se produjo el golpe de Estado comandado por Velasco Alvarado, en medio de la agudización de la lucha de clases y el ascendente movimiento popular que buscaba camino; mientras, el Partido se debatía en lucha antagónica contra Patria Roja ya escindida, e internamente la lucha de dos líneas se desenvolvía hacia la antagonización con el paredismo. Tras recorrer ese tumultuoso 1968 erizado de luchas abiertas y encubiertas, más de un año después de convocada y al año de ser pospuesta, recién en enero de 1969 se celebró la VI Conferencia Nacional. Reservando el análisis de su desenvolvimiento y contenido, para tratarlo en la lucha final contra el paredismo, baste decir: la VI Conferencia fue el término del largo e intenso proceso de la Definición de la lucha de dos líneas por la Reconstitución del Partido Comunista del Perú. Esto es, por aprobar oficial, orgánicamente, la Reconstitución y marca, por otro lado, el comienzo de la lucha por la Aplicación de la Reconstitución del Partido, pues, como bien sabemos, no basta acordar, lo principal y decisivo es aplicar.

LÍNEA POLÍTICA GENERAL Y RECONSTITUCIÓN

La construcción del Partido sigue un principio: partiendo de tener la línea ideológica y política como base y lo decisivo, desarrollar sobre ella simultáneamente la construcción organizativa, en medio de la lucha de clases de las masas y en la lucha de dos líneas dentro del Partido. A este principio se ha ceñido la Facción Roja desde sus inicios hasta hoy. Y más aún, y sobre todo, al gran principio y orientación establecidos por el Presidente Mao Tsetung:

> "El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo. Cuando la línea del Partido es correcta, lo tenemos todo. Si no tenemos hombres, los tendremos; si no tenemos fusiles, los conseguiremos; y si no tenemos el Poder, lo conquistaremos. Si la línea es incorrecta, perderemos lo que hemos obtenido. La línea política es como la cuerda clave de una red, si tiramos de ella todas las mallas se abrirán. Hay que practicar el marxismo y no el revisionismo; unirse y no escindirse; ser francos y honrados y no urdir intrigas ni maquinaciones".

Pues bien, a la luz de estos principios, guía imperativa para todo comunista, debemos considerar que, si la construcción ideológica, política y organizativa son simultáneas, cualquiera de las tres puede ser principal, sin menoscabo del carácter decisivo de las dos primeras; asimismo que ellas nunca se dan al margen de la lucha de clases ni de la lucha de dos líneas. Analizando el derrotero de la Reconstitución en las décadas del sesenta y setenta, generalizando, podemos decir: en los sesentas lo principal fue la ideología, comenzando por la defensa del marxismo-leninismo contra el revisionismo, en los inicios del decenio, terminamos el mismo enarbolando el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung; y cuando la política pasó a ser principal, la defensa de la V Conferencia en luchas contra Sotomayor, Patria Roja y el liquidacionismo de Paredes, el fondo de las mismas fue una posición ideológica revisionista.

En los setenta lo principal fue la política. El año 74 el Partido sanciona el Camino de Mariátegui, esto es la línea con sus cinco elementos (sociedad semifeudal y semicolonial, dos etapas de la revolución, las tareas antifeudal y antiimperialista de la revolución democrática, construcción de los tres instrumentos y línea de masas). Y en 1978, en el VIII Pleno del Comité Central se aprobó la línea política general y su desarrollo, y la base de la línea militar: el Esquema, cuyo centro fue seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo, desarrollando las acciones militares en el campo como principal y en las ciudades como complemento. Pero resaltemos que esta condición principal de la política se sustentó en la ideología y, principalmente, en el salto de la línea ideológica que implicó sancionar "ser marxista es adherir al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung".

En cuanto a la construcción, organizar en sentido estricto, en la década del sesenta cuando adquirió principalía (66-67, hasta la sesión de Comisión Política Ampliada) no se pasó de preparar documentos sobre los tres instrumentos, entrampada por el revisionismo subyacente en el Partido. Durante los setenta la construcción orgánica

adquiere condición de principal en ciertos momentos: VII Pleno del CC que sancionó "Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada" y en el VIII Pleno que acordó terminar la Reconstitución sin esperar la celebración del Congreso y la reorganización general del Partido para la lucha armada. Mas estos hitos de la construcción organizativa se sustentaron, como no podía ser de otra manera, en el desarrollo de las líneas ideológica y política, y en las intensas luchas que les abrieron paso, no solo para su aprobación sino muy especialmente para su aplicación. Finalmente de todo lo expuesto hasta aquí, y reiteradamente, baste agregar: estos procesos ideológico, político y organizativo se dieron, naturalmente, en medio de la lucha de clases dentro y fuera del país y de la lucha de dos líneas en el Partido.

Sirva lo dicho sobre construcción para una mejor comprensión de lo que sigue: el desarrollo del Partido Comunista del Perú en el decenio del setenta, hasta culminar su Reconstitución y reorganización general para la lucha armada.

EL COMITÉ REGIONAL DE AYACUCHO, FORTALEZA DEL PARTIDO.

EL REGRESO AL COMITÉ REGIONAL DE AYACUCHO. En julio de 1968, Norah y yo volvimos a Ayacucho, nos habíamos casado en febrero del 64. Norah viajó a la República Popular China, a la Escuela de cuadros en 1966; a su retorno trabajó en Lima y Cajamarca. No ejercí la abogacía en Lima, ni me inscribí en el Colegio de Abogados; tampoco trabajé en el estudio de Paredes ni en ningún otro. ¿Cuáles eran mis ingresos? Buena parte de lo ahorrado cuando trabajé, mi sueldo mientras gocé de licencia, cachuelos y algo de la ayuda que recibía del Partido.

¿Por qué volvimos a Ayacucho? Dos razones nos movieron. Una y principal, después de la Reunión Extraordinaria de enero del 68 el Partido entró en una situación compleja, difícil y riesgosa, la división devino peligro creciente. La otra, en Ayacucho había surgido una tendencia campesinista y militarista que oponía bases a dirección, similar en esto a Patria Roja y con la cual tuvo algunas vinculaciones. El Comité Regional de Ayacucho entonces, más aún en las nuevas circunstancias, era el más importante y consolidado comité del Partido; sin embargo, el desarrollo de la intensa lucha interna de esos años hizo saltar sus problemas y debilidades, de dirección en especial. Además, por esos tiempos, los paredistas llegados a la Comisión Política introdujeron la totalmente extraña "obligación" de expresar, en cada reunión, "lealtad al Secretario General" como "prueba de no estar conspirando", pretendiendo exigirla a todos; lo que aparte de su incapacidad política y posición no proletaria, mostraba el ambiente que el liquidacionismo paredista comenzó a desenvolver en el Partido.

Volví a la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Nuevamente por concurso ocupé la cátedra de Filosofía, en la todavía Facultad de Educación, que impartí hasta mi retiro de la universidad ayacuchana. Así retornamos al terruño, a nuestro querido Ayacucho, a sus crepúsculos evocadores, a la limpidez incomparable de su cielo

serrano en noches de mayo ahítas de estrellas, a la luminosidad asombrosa de su hermosa Plaza Sucre cuyos matices de luz se quiebran en la catedral y los portales para perderse a lo lejos… Ayacucho se había expandido, la población aumentado, pero la cordialidad calurosa de su pueblo, su hospitalidad, seguían expresándose alimentadas por su tenaz combatividad nunca desmentida. Y, comprensible y necesariamente, la tendencia al desarrollo que se experimentaba mostraba el notorio atizamiento de la lucha de clases. La Universidad igualmente había crecido y, lo de mayor importancia, la raíz popular de su población estudiantil aumentado; las posibilidades que encerraba eran más y mejores que las de 1962. En esta segunda estadía ayacuchana vivimos en varios domicilios; de lo que recuerdo, ocupamos hasta tres casas distintas en diversas cuadras de un mismo jirón, el jirón San Martín. Pero obviamente, más todavía considerando lo antedicho, el Comité Regional de Ayacucho volvería a ser el centro de nuestras vidas, de Norah y mía, como la de muchos otros camaradas; algunos ya conocidos por su lucha en la conformación del Comité del 62-63, otros nuevos a quienes recién conocíamos, y a buenos amigos del Partido con el tiempo llegados a militantes.

En el Comité Regional de Ayacucho la dirección había sido copada por una posición derechista, tendencia campesinista y militarista que contraponía el trabajo campesino al citadino, considerando revolucionarios sólo a quienes estaban en el campo, pero no viendo el traslado del centro del trabajo del Comité al campo, sino prestando atención únicamente al desplazamiento de algunos, e incluso de aquellos a quienes juzgaban revolucionarios, generando sectarismo y marginamiento de camaradas e imponiendo sus criterios autoritariamente. Todo lo que creó serio malestar en las filas partidarias y de la Juventud, más aún cuando mediante un golpe de mano sustituyeron al secretario del Comité. En esas circunstancias volvimos a Ayacucho (es bueno recordar que yo era secretario nacional de organización); y la dirección regional pretendiendo aislarnos, dispuso que ningún camarada se vinculara con nosotros. Medida no solo contraria a las normas, sino absurdo que revirtió contra ellos, haciendo volar en pedazos, al poco tiempo, el cerco tendido en torno nuestro.

Mas el problema era derrotar esa línea derechista revestida de fraseología revolucionaria y recuperar a los camaradas haciéndolos avanzar, lo cual demandaba desarrollar la lucha de dos líneas para barrer sus criterios y deshacer sus entuertos. Tarea que podía cumplirse partiendo de las bases sentadas en la formación del Comité, la reagrupación de la izquierda, la voluntad de hacer la revolución que animaba a la militancia, incluyendo a los propios camaradas sustentadores de las posiciones erróneas y considerando, principalmente, la firme adhesión al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, a éste en especial, que guiaba a los militantes. Piénsese, además de las condiciones de los sesentas en el país y la región, en particular, en la inmensa repercusión de la Gran Revolución Cultural Proletaria que entonces iluminaba el mundo y, repárese sobre todo, que en esa lucha participamos seis cuadros formados en China, no hacía mucho. El maoísmo pues, el pensamiento maotsetung de esos años, guió la lucha por la reconquista del Comité Regional de Ayacucho haciendo del mismo la fortaleza que defendería la vida del Partido en los años venideros.

Se reagrupó la izquierda y reimpulsó la Facción Roja para seguir un plan en función de recuperar la dirección del Comité derrotando la tendencia derechista: desarrollar la lucha de dos líneas tomando el problema campesino como central y movilizar las organizaciones de masas en apoyo de la lucha interna contra el derechismo de fraseología revolucionaria. Reunida la dirección regional se trató la situación política y la lucha interna contra Patria Roja principalmente; se analizó la situación y perspectiva del Regional sancionándose un plan a seguir, apuntando a una conferencia que resolviera la lucha orgánicamente y, sobre todo, cómo desenvolver la construcción del Comité dentro de la Reconstitución del Partido tomando por base la unidad partidaria; aplicando en concreto las posiciones sustentadas en las medidas propuestas a la sesión de Comisión Política Ampliada de setiembre del 67, y lo planteado en "Profundizar e intensificar la lucha interna en la práctica revolucionaria". Acordándose, asimismo que, como secretario nacional de organización, acudiría eventualmente a algunas reuniones de dirección del Comité, manteniéndoseme informado de su marcha a través del camarada Francisco, su secretario político, esto es su responsable como se usaba decir. La camarada Norah fue incorporada a la dirección regional con la tarea específica de encabezar la Juventud Comunista como delegada del Partido. Al poco tiempo, los derechistas pretendieron poner a la camarada Norah como responsable formal del Comité para apartarla de la conducción de la Juventud y soslayar su obligación de rendir cuentas a la Conferencia, antes del cambio de dirección y reajustes organizativos que se venían; pero la maniobra fue desenmascarada y rechazada.

En cuanto al trabajo de masas. Centramos en el movimiento campesino; para este fin elaboramos un Plan de investigación en el campo, cuya aplicación, sumada a la actividad del Comité en este frente, sirvió a la celebración de la "Ira Convención de los Campesinos de la Zona de Ayacucho". En el trabajo de ciudad se prestó atención capital al Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho, logramos de esta manera movilizar a la Federación de Barrios y a las múltiples organizaciones integrantes del Frente. También se impulsó el movimiento universitario, principalmente el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) y la Federación de Estudiantes Universitarios que controlábamos; mientras a nivel profesoral, en especial, organizábamos el "Centro de Trabajo Intelectual Mariátegui (CETIM)", aunque también lo conformaban algunos estudiantes. Igualmente comenzó la organización independiente de las mujeres, partiendo de formar la "Fracción Femenina del FER".

Toda esta actividad emprendida en 1968 estuvo sustentada en una amplia y sistemática campaña de formación ideológica y política; y tomando las reivindicaciones específicas de los diferentes frentes de trabajo, permitió desenvolver un pujante movimiento de masas en apoyo a la lucha interna. De esta manera, en pocos meses relativamente, combinando la lucha de dos líneas en el Partido con el movimiento de masas, la tendencia derechista de fraseología revolucionaria fue derrotada y la dirección del Comité Regional reconquistada; sellándose orgánicamente el triunfo de la izquierda dirigida por la Facción Roja en una Conferencia. Y lo que es de suma importancia, los camaradas, incluidos los cabecillas, fueron recuperados, pues reconociendo sus errores y

autocriticándose avanzaron. El Comité Regional de Ayacucho se fortaleció ideológica, política y orgánicamente en esta lucha; así se inició, en esta etapa, la construcción de la fortaleza que posteriormente asumiría la defensa de la vida del Partido. Importantes lecciones fueron obtenidas; y aparte de las logradas en la construcción del Partido y la movilización organizada de las masas, aprendimos a manejar la lucha de dos líneas y a romper cercos políticos.

¿Cuál fue la actitud del Comité Regional de Ayacucho frente al golpe de Velasco Alvarado? El golpe de Estado crecientemente voceado en el país llegó en octubre del 68. Orgánicamente el Comité concluyó que era un golpe de carácter fascista; un golpe preventivo para frenar el ascenso revolucionario de las masas en desenvolvimiento y en función de preservar y evolucionar la sociedad peruana impulsando el capitalismo burocrático (desde ahí nos interesamos más por este problema), en defensa de los intereses de la gran burguesía, de los terratenientes y del dominio imperialista yanqui; que el pueblo no podía esperar nada del mismo ni del nuevo gobierno militar y, por tanto, solo cabía desenmascararlo y combatirlo. Tal fue la posición sostenida y difundida por el Comité en Ayacucho. Por ello le causó extrañeza y rechazo el "comunicado" que, tomando el nombre del Buró Político sin consulta alguna, publicó Paredes; en él tras la pregunta "por qué la Junta Militar no ocupa la Brea y Pariñas" (a poco de que lo hiciera) se encubría el considerarla reformista, concibiendo tal ocupación como una prueba de su antiimperialismo si la ejecutaba.

SOBRE LA VI CONFERENCIA NACIONAL. SE ACUERDA LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO.

Por su incuestionable importancia consideramos sumamente pertinente y necesaria la transcripción de "Reconstituir el Partido para la guerra popular basándonos en Mao, Mariátegui y la V Conferencia" que, sobre la VI Conferencia Nacional, redactáramos en enero de 1969. Señalemos, simplemente, que su publicación en Bandera Roja N° 44 de enero-febrero de 1969, suscrita por el Buró Político del Comité Central expresa el triunfo de las posiciones ideológicas y políticas de la Facción Roja, apoyada por los "bolcheviques", en la lucha contra el paredismo librada en la VI Conferencia Nacional. Asimismo, resaltemos, el punto de situación política fija la posición inicial del Partido ante el golpe de Estado, calificándolo de gobierno reaccionario en general. Se rechazó de esta manera la posición paredista de considerarlo reformista, en esencia, pues Paredes como viéramos difundió su "emplazamiento" al gobierno velasquista, "si es reformista" que tome Talara, lo que sucedió el 9 de octubre; en consecuencia, para Paredes el gobierno era reformista aunque camuflándose le llamara "fascistizante", oponiéndose a nuestra calificación de gobierno fascista; esta última fue sancionada en el II Pleno de 1970. Destaquemos, también, las lecciones sobre la lucha interna, en especial su conclusión de que terminaba una etapa de la lucha de dos líneas y comenzaba otra. Y, principalmente, cómo llevar adelante el trabajo de construcción en la Aplicación de la Reconstitución sobre la base de la unidad partidaria. Aquí, precisemos dos puntos: uno, se sancionó

"pensamiento maotsetung" y no marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, pues entonces era necesario centrar la atención en el pensamiento maotsetung como el marxismo-leninismo de nuestra época; y dos, se sancionó "legado de Mariátegui" por la insuficiente comprensión del pensamiento de Mariátegui y su vigencia, manifestada en la reunión por algunos asistentes y la oposición de los paredistas. Así, la VI Conferencia, y reiteramos es lo principal, sancionó en enero de 1969 el mandato oficial de luchar por la Reconstitución del Partido sobre la base de unidad partidaria. Veamos esta histórica conquista del Partido, en su larga lucha contra el revisionismo, en las palabras del mismo documento:

> "I. SITUACIÓN ACTUAL.
>
> "La situación de la revolución mundial es excelente.
>
> "La Gran Revolución Cultural Proletaria triunfa barriendo en todos los frentes al revisionismo que comandaba el renegado Liu Shao-chi y pretendía reinstaurar el capitalismo en China; el camarada Mao Tsetung ha conducido sabia y firmemente esta lucha produciendo el más grande movimiento político conocido.
>
> "La República Popular de Albania construye victoriosamente el socialismo en medio de las acechanzas del imperialismo y el revisionismo; bajo la dirección del Partido del Trabajo de Albania, encabezado por el camarada Enver Hoxha, la heroica Albania 'faro del socialismo en Europa'.
>
> "Los movimientos de liberación nacional siguen ardiendo en Asia, África y América Latina destruyendo los sueños de dominación imperialista; en Europa y Oceanía las masas se agitan remeciendo los viejos sistemas reaccionarios. El mundo capitalista se debate en crisis cada vez mayores, y los lobos imperialistas se muerden unos a otros en sorda lucha por sobrevivir.
>
> "El imperialismo yanqui y el revisionismo soviético, enemigo número uno de los pueblos del mundo se debaten en medio de un mar de contradicciones y fracasos; tienen sus días contados, pero cual fieras heridas golpean a diestra y siniestra buscando paralizar por el terror, dominar por el miedo; vano intento, pues los revolucionarios del orbe están atizando más y más la hoguera en que arderán definitivamente juntos.
>
> "Los marxista-leninistas desarrollan pujantes sus fuerzas proletarias; los partidos comunistas se consolidan, se forman nuevos y hasta en las propias entrañas del monstruo revisionista surgen combativos y firmes. Los partidos comunistas nucleándose en torno al glorioso Partido Comunista de China y al firme Partido del Trabajo de Albania, fortifican sus filas luchando bajo la bandera del pensamiento de Mao Tsetung.
>
> "Así, pues, la situación es excelente. El imperialismo yanqui, el revisionismo soviético y todos los demás reaccionarios caminan a su fin en desesperos de agonía, mientras los pueblos revolucionarios en ascenso se orientan por el marxismo-leninismo actual, pensamiento de Mao Tsetung, garantizando su triunfo.
>
> "Eso muestra que el problema del Poder, el problema central de toda revolución, es cada día más perentorio y urgente, siendo su clave una: la guerra popular.

"En nuestra patria, teniendo como fondo una lucha de clases que se agudiza presagiando tormentas populares, sobre una situación revolucionaria cada vez más explosiva, la reacción ha dado un golpe de Estado como salida para contener la marcha inexorable del pueblo peruano hacia la guerra popular.

"El golpe militar es continuación de la dictadura reaccionaria sobre las masas explotadas ejercida directamente por las Fuerzas Armadas reaccionarias, columna vertebral del Estado reaccionario peruano. Su esencia es fortalecer la dominación de la burguesía intermediaria, de la clase latifundista feudal y del imperialismo norteamericano; su carácter de clase es, pues, el mismo; lo demás es oropel y careta para engañar mientras afila su cuchillo de carnicero.

"El Gobierno Militar se viste de falso nacionalismo, de antiimperialismo de papel, de demagógica palabrería de 'servir a los de abajo'; agita la sonaja de 'reivindicar la soberanía', 'reconquistar la dignidad perdida', buscando servirse del espíritu nacional y de repudio al imperialismo yanqui que encierra nuestro pueblo. Mas en el Gobierno Militar el antiimperialismo que pregona y el nacionalismo que declama son burda mascarada del rancio plan de adormecer al pueblo mientras fragua y monta la contrarrevolución.

"El 'antiimperialismo' juntista, sus poses ante la IPC (Internacional Petroleum Company), su compra de tierras a la Cerro de Pasco, su 'campaña de moralización' y demás sonajas 'antioligárquicas' no deben engañarnos, sirven a la reacción y sus agentes. Sirve a los adocenados oportunistas que siempre estuvieron a la caza y espera del 'movimiento progresista dentro del ejército' y del 'progresista de turno', sirve de tapadera a encallecidos revisionistas como Jorge Del Prado y su camarilla y a conocidos traficantes de la política nacional. Pero puede engañar a masas poco politizadas, engaño que durará cuanto dure la careta del 'juntismo renovador'.

"Veamos tras la bravata y postura seudonacionalista el fondo de las cosas: desenmascaremos la política antiproletaria de la Junta Militar (congelación de sueldos y salarios), su represión y engaño al campesinado (muertes en Cajamarca, compra de tierras a la Cerro)* y su política antipopular en general (represión, desocupación, recortes presupuestales, golpes contra la universidad, etc.). Todo desenmascara al gobierno militar; no podía ser otra cosa, como antipopular y reaccionario, al servicio de las clases explotadoras tramando la represión en gran escala mientras agita falsas banderas. Es que, no lo olvidemos, la defensa de la nación frente al imperialismo solo puede ser asumida por las masas explotadas y solo puede ser dirigida consecuente y firmemente por el proletariado representado por su vanguardia, el Partido Comunista; todo lo demás no pasa de sainete o burda patraña tras los cuales la reacción y el imperialismo quieren engañar y contener el justo sentimiento nacional y los movimientos de liberación que maduran en las naciones oprimidas.

"El golpe de Estado ha servido para deslindar mejor los campos: de un lado, la reacción teniendo como núcleo al reaccionario Ejército Peruano y a todos sus antiguos y nuevos servidores, destacando entre ellos la pandilla revisionista de Del Prado; y por el otro, el pueblo peruano: obreros, campesinos, estudiantes y demás explotados, que no pueden tener más guía que el Partido Comunista. La lucha se polariza y los campos se definen.

* Se refiere a una violenta represión campesina en Cajamarca y a la expropiación de la Cerro de Pasco Corporation que fue una farsa negociada con la empresa y con Estados Unidos en perjuicio de nuestro país.

"La situación es: la reacción bajo la dirección del imperialismo norteamericano, consciente de que la situación es cada vez más explosiva, monta la contrarrevolución teniendo como centro el ejército reaccionario; la reacción prepara sus aparatos represivos y principalmente su fuerza armada para aplastar (así esperan) la futura guerra popular que se gesta. Esta es la esencia de la situación actual; las discrepancias y pugnas transitorias de las facciones reaccionarias y sus aparentemente agudas confrontaciones son las normales disputas entre lobos de la misma camada que tiene un fondo común, el interés de mantener la explotación del pueblo. No debemos dejarnos engañar ni sorprender por ellas, ni menos esperar reivindicaciones populares de estas contradicciones; las contradicciones en el seno del enemigo sirven a la revolución, pero esta solo puede y debe basarse en sus propias fuerzas, es lo principal, lo demás son cantos de sirena de revisionistas y de oportunistas de toda pelambre.

"Por ello el problema del Poder, problema central de la revolución, también para nosotros se torna hoy más urgente que nunca. La reacción se prepara a ahogar en sangre la revolución, ¿qué corresponde al pueblo? prepararse para defenderse y conquistar el Poder. Aprestarse a combatir; armarse ideológica y materialmente para la guerra o entregar el cuello al verdugo y someterse a la reforzada explotación; he ahí el dilema, no hay más: o destruir la explotación con las armas en la mano o gemir bajo el peso de las montañas del imperialismo y la feudalidad. No hay otra alternativa y el pueblo peruano escogerá necesariamente la guerra popular, la única solución para obreros, campesinos y demás masas explotadas de nuestra patria que marcharán bajo la dirección del Partido Comunista.

"Así las cosas, la guerra popular deviene el camino natural y luminoso de los explotados de nuestros país; en la lucha de clases de nuestro pueblo, surge apremiante la tarea de prepararse para librar la guerra popular y la principal e inmediata necesidad de desarrollar las fuerzas armadas populares. Estas tareas que el Partido Comunista señalara en su V Conferencia, no son solamente tareas del Partido, sino que por desarrollo histórico han devenido ya en tareas de todo el pueblo. Por esto para el Partido Comunista surge la necesidad urgente de profundizar la práctica de su V Conferencia, de propagandizar y organizar más entre las masas, especialmente campesinas, la preparación de la guerra popular cuyo punto inmediato es acelerar el desarrollo de las fuerzas armadas.

"Esta es nuestra condición histórica derivada de la situación revolucionaria hoy en agudización; pero tengamos presente que el cumplimiento de la tarea principal tiene una base insustituible, el desarrollo del trabajo campesino revolucionario. Por lo cual nuestro planteamiento es cumplir la tarea principal del desarrollo de las fuerzas armadas populares teniendo como base el trabajo campesino; esto es vital, sin un buen trabajo revolucionario entre las masas campesinas, esto es políticamente orientadas por el marxismo-leninismo, dirigido por el Partido Comunista, no puede haber desarrollo de las fuerzas armadas ni puede haber guerra popular, en conclusión no puede haber liberación nacional ni por tanto destrucción de la explotación imperialista y feudal. El problema campesino es, pues, base y esencia de nuestra guerra popular; en el fondo nuestra guerra popular es una guerra campesina o no es nada.

"De lo dicho concluimos: nuestra patria ha entrado al preámbulo de la guerra popular; nos hallamos en su preparación. La tarea inmediata del pueblo peruano, principalmente del campesinado, es prepararse para la guerra popular desarrollando sus fuerzas armadas. Tengamos presente lo enseñado por Lenin: 'Una clase oprimida que no aspirase

a aprender el manejo de las armas, a tener armas , esa clase oprimida solo merecería que se la tratara como a los esclavos', y lo que hoy nos enseña el camarada Mao Tsetung: 'El Poder nace del fusil', ' la tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del poder por medio de la fuerza armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra'. Pero esta grandiosa tarea y perspectiva, repitámoslo, no la cumplirá si no tiene delante al Partido Comunista para que lo guíe firmemente bajo la luz imbatible del marxismo-leninismo, sin el Partido Comunista al frente el pueblo no combatirá revolucionaria y correctamente; por eso el PCP tiene que fundirse cabalmente con las masas, especialmente campesinas, para en la lucha insuflarles el marxismo-leninismo e insurgir como vanguardia reconocida de la guerra de liberación nacional.

"Así, pues, en nuestra patria, como en todo el mundo, el problema del Poder está a la orden del día, es tarea urgente y perentoria cuya realización queda en nuestras manos multiplicadas infinitamente por las manos del pueblo y animadas inagotablemente por el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tsetung.

"II. LA LUCHA INTERNA Y LA VI CONFERENCIA NACIONAL.

"El PCP ha librado en los últimos tiempos la más profunda y amplia lucha interna de su historia, comparable por su importancia a la librada para la creación del Partido. Esta afirmación combatida ayer como errónea y exagerada, ha sido confirmada por los hechos y el desarrollo de la lucha misma. A través de esta lucha interna el Partido ha profundizado en el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tsetung, en el legado de Mariátegui y en la comprensión de la línea política de la V Conferencia; nuestro Partido se ha templado y consolidado ideológicamente y ha comprendido mejor su papel y el camino a seguir para dirigir, como corresponde a la vanguardia del proletariado, la revolución en nuestra patria.

"La lucha interna ha sido todo un proceso y a lo largo de él se fueron manifestando las posiciones no proletarias hasta expresarse en una línea política propia y distinta de la conquistada en la V Conferencia; saquemos de aquí la lección, para el futuro, que la lucha interna se desenvuelve como un proceso y que las líneas opuestas a la proletaria no se dan de una vez por todas completa y definitivamente, sino, como todo, tienen un curso que hay que saber descubrir y tipificar según su grado objetivo de desarrollo. Esto reviste importancia por cuanto, no olvidemos, la lucha en el Partido es constante, así que otras más profundas y complejas nos esperan, pues las luchas son más complicadas e importantes cuanto más avanza el proceso revolucionario.

"La última lucha interna dentro del PCP es una gran lucha librada entre la línea proletaria de la V Conferencia y la línea oportunista de derecha disfrazada de 'izquierda'; esta larga y dura lucha ha deslindado campos, una vez más, con el revisionismo enquistado en nuestras filas y sus modalidades camufladas, representando una importante victoria para el marxismo-leninismo en nuestra patria.

"A lo largo de más de dos años se desarrolló esta lucha que se agudizó al máximo el año pasado, debemos considerarla como parte de la lucha que se viene dando en nuestro Partido, desde su fundación, entre la línea proletaria y las posiciones no proletarias, y como parte integrante de la más reciente lucha que se libra en el Partido contra las posiciones del revisionismo contemporáneo; hay, pues, que ligarla necesariamente a las luchas dadas

victoriosamente contra las camarillas de Jorge Del Prado y Sotomayor que culminaron en los años 64 y 66, respectivamente.

"Esta lucha interna ha tenido sus ofensivas marxista-leninistas y sus contraofensivas revisionistas (ejemplo la de octubre 67, después de la reunión de setiembre); tuvo su etapa librada en el seno de la Dirección Nacional y la librada ya con participación de las bases; ha tenido momentos de confusión, cuando el enemigo quería hacer pasar la lucha interna como una lucha personal carente de principios, o cuando buscaba desviar la lucha planteando que la misma era entre bases y Dirección Nacional y no entre marxismo- leninismo y revisionismo. Los oportunistas han usado medios como la mentira, el engaño, adjudicarse los méritos, la delación, difamación, la amenaza, la represión, etc. para servir a sus fines; al comienzo, los oportunistas abiertamente pregonaban sus 'teorías' pero se camuflaron e hicieron falsas protestas de adhesión a Mao Tsetung, a Mariátegui y a la V Conferencia cuando fueron desenmascarados. No debemos olvidar cómo los enemigos fuera de filas pretendieron y pretenden aprovecharse de la lucha interna para crecer a nuestra costa y desprestigiarnos hablando de 'disolución' del Partido; tampoco debemos olvidar la posición errónea de los que se quedaron al margen de la lucha esperando oportunistamente ver quién gana, o de los que faltos de firmeza para mantenerse en la lucha se marginaron, o la posición ambigua y en el fondo antipartido de los que alegando su pureza revolucionaria se dedicaron a criticar a ambas partes autotitulándose los 'únicos revolucionarios probados'. Estas lecciones y otras que debemos extraer de esta lucha interna deben servirnos para el futuro y, así, combatir mejor por el Partido y la revolución de nuestra patria.

"La VI Conferencia Nacional del PCP ha sido un éxito revolucionario, los marxista-leninistas de nuestra patria han dado un paso más hacia la consolidación de las posiciones proletarias en el proceso de la revolución peruana; el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tsetung, el legado de Mariátegui y la línea política de la V Conferencia han avanzado más con este evento cuya trascendencia se verá con el correr del tiempo.

"La VI Conferencia nacional representa:

"La reafirmación de la línea política de la V Conferencia, sentando como base inconmovible de la unificación partidaria el pensamiento de Mao Tsetung, el legado de Mariátegui y la V conferencia; éste es un gran éxito en el proceso de consolidación ideológica para entronizar en el PCP el dominio absoluto de la ideología del proletariado y asegurar la dirección de la revolución.

"El repudio y el emplazamiento a proseguir el aplastamiento definitivo y total de la línea oportunista de derecha disfrazada de 'izquierda', habiéndose procedido a la expulsión de los más recalcitrantes cabecillas de ella: Cantuarias, Ludovico, Kobi y otros de sus secuaces.

"La selección de un nuevo Comité Central encabezado por el camarada Saturnino Paredes, selección que introduce por vez primera en nuestra práctica revolucionaria la selección como criterio para conformar los órganos de dirección.

"La VI Conferencia Nacional ha sido, pues, un triunfo para las fuerzas proletarias y una gran derrota para los enemigos infiltrados en el Partido y demás enemigos de la revolución peruana. Esta Conferencia marca formalmente, el fin de una etapa de la lucha

dentro del PCP, la etapa de lucha contra la línea oportunista de derecha disfrazada de 'izquierda'; pero a su vez, es el comienzo de otra nueva etapa dentro de nuestro Partido, la etapa de la lucha por la movilización profunda de la militancia y organismos partidarios contra todo lo que entraba y dificulta el desarrollo revolucionario del Partido y la aplicación firme y decidida de su línea política de la histórica V Conferencia Nacional. Se abre ante el PCP la ruda tarea de barrer todo lo viejo y hacer que lo nuevo se desarrolle y triunfe; nos abocamos a una lucha entre lo viejo y lo nuevo: lo viejo, lo retrógrado, lo que entraba y frena, es lo no proletario que aún subsiste y subsistirá entre nosotros y que aún después de destruido esta vez pugnará por volver a revivir; y lo nuevo, lo que impulsa, lo revolucionario, es lo proletario, lo marxista-leninista.

"Esta lucha que hoy ya se desenvuelve en distintos grados entre lo nuevo y lo viejo, entre lo verdadero y lo erróneo, es hoy una contradicción en el seno del pueblo, entre camaradas; el desarrollo que haya de tener y los éxitos que cosechemos dependerán de nosotros, están y estarán en nuestras manos. La tarea es dura y esforzada, pero el marxismo-leninismo nos nutre e impulsa; uniéndonos a las masas nuestra fuerza será superior a la tarea.

"III.- CUMPLIR AUDAZMENTE LA LÍNEA POLÍTICA DE LA V CONFERENCIA EXIGE RECONSTITUIR EL PARTIDO PARA LA GUERRA POPULAR.

"Hace meses el Partido planteó la tarea de 'profundizar e intensificar la lucha interna en la práctica revolucionaria' llamando a la reconstitución del Partido en torno a la tarea principal; estos planteamientos siguen válidos y urgentes pero hay que complementarlos ajustándolos a las nuevas circunstancias que introduce la VI Conferencia Nacional y a la situación de la lucha de clases que aquella refleja. Hoy debemos plantearnos más precisamente reconstituir el Partido para la guerra popular basándonos en Mao, Mariátegui y la V conferencia. Y a esta tarea debemos dedicarnos con ahínco y tesón revolucionarios.

"Terminada una etapa de la lucha y comenzada otra, se plantea perentoria la reconstitución del Partido en medio de la lucha de clases y en torno a la tarea principal, el desarrollo de las fuerzas armadas; esto es, el Partido solo puede reconstituirse en el fragor de la lucha de masas y no al margen de ella, y lo reconstituimos para la guerra popular y lo desarrollamos en ella.

"La reconstitución plantea la exigencia de una crítica masiva de todas las concepciones ideológicas, políticas, orgánicas, militares, etc. no proletarias; crítica masiva a desarrollar en el trabajo partidario y no lejos de él, así en la práctica misma nos armaremos con el marxismo-leninismo, descubriremos nuestros defectos y errores y los transformaremos en la lucha misma.

"Asimismo se plantea la depuración de nuestras filas revolucionarias; esta tarea perentoria también debe cumplirse a través de la lucha. La depuración nos servirá para descubrir a los enemigos infiltrados en nuestras filas, para incrementar nuestra militancia y para seleccionar cuadros en todos los niveles partidarios...

"La reconstitución del Partido la haremos bajo el principio marxista de ajustar lo orgánico a lo político; siendo las tesis del camarada Mao Tsetung de 'las formas organizativas revolucionarias deben servir a las necesidades de la lucha revolucionaria. Cuando una forma organizativa ya no concuerda con las necesidades de la lucha, debe ser abolida';

transformar todo lo políticamente caduco y hacer que lo nuevo se desarrolle y la revolución avance.

"Ante la tarea de reconstituir el PCP surge ante nosotros el planteamiento de Lenin: investigar, propagandizar y organizar; esta trilogía leninista se presenta como exigencia de conocer y descubrir nuestros problemas a la luz del marxismo; como necesidad urgente de divulgar nuestros principios, orientaciones y políticas; y, como vital necesidad de reestructurar nuestro sistema partidario y su trabajo de masas.

"El camarada Mao Tsetung nos enseña que la construcción del Partido plantea dos problemas el ideológico-político y el orgánico; para nosotros hoy se nos plantea así:

"a.- PROBLEMA IDEOLÓGICO. La VI Conferencia establece que el pensamiento de Mao Tsetung, el legado de Mariátegui y la V Conferencia forman la base ideológica de unificación partidaria; esta tesis es de extraordinaria importancia. Sin una base ideológica común es imposible que exista un Partido; todo partido revolucionario se levanta sobre una clara y sólida base ideológica que es su soporte unitario; sin unidad ideológica no hay nada, pues la unidad orgánica no basada en unidad ideológica no pasa de ser simple unión mecánica, y en modo alguno sistema orgánico ni mucho menos unidad de pensamiento y acción.

"Para el PCP esta base de unidad reviste muy grande importancia, pues precisamente hemos visto y combatido a oportunistas que se han levantado contra el pensamiento de Mao Tsetung enarbolando andrajosas banderas castristas; que han arremetido soberbios e insensatos contra el legado de Mariátegui tras la antigua y desprestigiada divisa de la interpretación 'crítica' del Amauta; y que se han lanzado ciegos contra los principios revolucionarios de la V Conferencia, línea política que abierta o embozadamente niegan.

"La base de unidad partidaria: el pensamiento de Mao Tsetung, el legado de Mariátegui y la V Conferencia, es pues la piedra angular y soporte de nuestro Partido; es la base sólida sobre la cual se levanta nuestra organización; sin ella no hay ni habrá Partido y sobre ella debemos reconstituirlo. Por esta razón los enemigos de ayer, de hoy y mañana se lanzan y lanzarán contra este sólido fundamento pretendiendo destruirnos pero ante él se quebrarán sus frágiles colmillos reaccionarios.

"La reconstitución plantea como condición básica y principal combatir toda posición contraria al pensamiento de Mao Tsetung, al legado de Mariátegui y a la V Conferencia; esta lucha hay que darla dentro y fuera de nuestra filas, aplastando toda maquinación contra el marxismo-leninismo y su aplicación a la realidad peruana. El problema es conseguir el mando absoluto del pensamiento de Mao, del legado de Mariátegui y de la V Conferencia dentro de las filas del Partido, de modo que no haya ningún militante que no fundamente su calidad de comunista partiendo de ella; asimismo implica hacer de esta base de unidad partidaria la luz que guíe la revolución peruana.

"Bien sabemos que el marxismo-leninismo no es espontáneo, esto es no nace simplemente entre las masas, sino que hay que introducirlo en ellas; pues bien, partiendo de esto, tampoco la base de unidad partidaria surge espontáneamente entre las masas, sino que dándose en las filas de la vanguardia del proletariado tiene que ser introducida en las masas populares para que se convierta en fuerza material invencible. Surge por tanto la tarea de todos los comunistas de llevar a las masas explotadas el pensamiento de Mao Tsetung, el legado de Mariátegui y la V Conferencia para que los asimilen y los conviertan en

su propia carne y sangre en medio de las luchas en todos los niveles y frentes de batallas.

"b.– PROBLEMA ORGÁNICO. Al enfocar el problema orgánico de nuestra reconstitución tengamos presente entre otras cosas: partir de que las formas orgánicas se crean y se desarrollan en función de las formas de lucha; y que en nuestra patria la forma principal de lucha es la guerra popular, luego la forma principal de organización es la fuerza armada. Esto es aplicable a todo el trabajo orgánico; hay que plantearse, pues, siempre primeramente cuál es la forma de lucha a seguir y en función de ella plantearse la forma orgánica.

Partir, también, de que la línea organizativa que sirve al cumplimiento de la línea política nos plantea que la tarea organizativa pendiente aún de radical transformación sólo se cumplirá en el desarrollo de la revolución, en medio de la guerra popular, en modo alguno al margen de ella.

"El problema orgánico nos plantea algunas cuestiones:

"En cuanto a la estructura orgánica. Partiendo del centralismo democrático, base de toda la estructura orgánica, y de que el centralismo es lo principal en un Partido que pugna por el Poder, veamos lo siguiente.

"El Partido es un sistema único de organizaciones, como enseñara Lenin. Debemos adherirnos firmemente a ese principio y combatir todo localismo y regionalismo; pensar que estamos reconstituyendo la vanguardia organizada del proletariado, el centro único de la dirección revolucionaria del país, por ello debemos barrer de raíz y no permitir que afloren posiciones, tendencias o posiciones contrarias a esta tesis leninista.

"Al seleccionar militantes tengamos presente que todos los militantes desde los más nuevos a los más antiguos, desde los niveles más elementales a los más altos, todos tenemos que demostrar al Partido que tenemos derecho al honroso título de comunista; probar esto al Partido con nuestras acciones revolucionarias al margen de cualquier otra consideración, teniendo en cuenta solamente nuestra adhesión a la base de unidad partidaria probada por nuestra práctica. Debemos introducir la premilitancia; ya nadie debe entrar al Partido directamente, sino después de un período de prueba en la lucha de clases de las masas. Al incrementar nuestras filas ceñirnos al principio de militancia de clase, dirigiendo el esfuerzo a lograr comunistas entre los obreros y campesinos y después en otros explotados.

"Como ha sucedido, luego que el problema político se aclara en el Partido, algunos militantes que se alejaron, se desilusionaron de 'tanta lucha', u otros que fueron engañados por los enemigos arrojados de las filas intentan volver a la organización. Si bien no es correcto cerrarles las puertas por sus errores, tampoco debemos abrírselas llanamente como antes sucedió. Los que quieren volver y tengan firme voluntad de corregir sus errores, deben comenzar por autocriticarse, ponerse a disposición de la organización para que esta los pruebe y tenga seguridad de que el militante que vuelve ha reconquistado por su acción revolucionaria el título honroso de miembro del PCP y pueda reiniciar su militancia desde abajo.

"Destaquemos la política de cuadros, superando errores cometidos; la reconstitución del Partido nos exige apoyar a quienes se adhieren y cumplen la base de unidad partidaria independiente de otra consideración extraña a las necesidades y principios partidarios. Sigamos firmemente la política de cuadros del camarada Mao Tsetung y apliquemos

su enseñanza de no sólo trabajar con aquéllos que comparten nuestras opiniones, sino 'también saber unirse con los que sostengan opiniones diferentes e incluso con los que se hayan opuesto a ellos y cuyos errores hayan sido probados por la práctica'.

"Finalmente, para juzgar a los camaradas tengamos los criterios de procedencia social, ideología y estilo de trabajo, pero sin olvidar, como enseña el camarada Mao, que lo principal es siempre la ideología.

"Busquemos, pues, desarrollar la militancia en medio de la lucha misma manteniendo siempre la militancia revolucionaria muy alta y constante.

"En cuanto a sistema de organización. Lo principal es reconstituir el Partido en torno a la tarea principal, esto es sentar las bases orgánicas para la guerra popular. Pero es necesario tener presente, además:

"Si el campo es la zona principal del trabajo partidario, la ciudad es la secundaria; esto nos plantea que la ciudad en modo alguno puede ser abandonada y que, por otro lado, no cabe en modo alguno tampoco menospreciar el trabajo en las ciudades. Partamos del criterio correcto de que campo y ciudad son dos zonas de lucha, de que la segunda sirve a la primera y que la coordinación del trabajo es indispensable pues ambas sirven a la misma finalidad.

"El sistema de organización nos plantea el problema de centrar el trabajo partidario en el campo; pero esto implica poner en él el sistema de organizaciones y no simplemente el problema de desplazar personas. La cuestión es, pues, la de fundir el Partido con las masas campesinas, adentrarlo en el campo para desde allí reconstituirlo; este fundirse con el campesinado exige reforzar y mantener siempre clara la ideología proletaria al mando.

"Al reconstituir el Partido considerando el sistema partidario como un todo orgánico al servicio de la tarea principal de hoy y a la guerra popular de mañana; y al cumplir estas tareas, recordemos que no es posible avanzar parejamente en todos los frentes, sino que nuestro desarrollo orgánico será necesariamente desigual, lo cual plantea la redistribución de las fuerzas partidarias.

"En cuanto al trabajo orgánico. Nuestro punto de partida es: las masas hacen la revolución y el Partido las dirige como su indispensable estado mayor; las masas son la fuente y poder del Partido, lejos de ellas el Partido no es nada.

"Siguiendo este principio desarrollaremos un trabajo abierto y un trabajo secreto claramente deslindados pero íntimamente coordinados; este problema es uno de nuestros puntos débiles, a él debemos dedicarle gran esfuerzo y en él se librarán duras luchas y contradicciones para barrer formas caducas y artesanales que en este problema sobreviven.

"Para desarrollar tenemos que combatir todas las formas de espontaneísmo como una perversa modalidad burguesa que quiere obstaculizar la dirección política del Partido sobre las masas para así atarlas a sus posiciones oportunistas. Si las masas no siguen al Partido Comunista no estarán sirviendo políticamente a sus intereses de clase y sí a los de la reacción. Combatamos por ganarnos la dirección política de las masas, principalmente de obreros y campesinos.

"Nuestro principio es: el trabajo secreto dirige el trabajo abierto y éste es base de aquél y principio de movilización política de las masas.

"En cuanto a modos de dirección ciñámonos al principio del camarada Mao Tsetung 'de las masas a las masas': sintetizar y sistematizar las experiencias de las masas y luego devolverlas a las masas como orientaciones y políticas oportunas y concretas para que se conviertan en realidad y movilicen realmente las luchas. Desterremos los métodos artesanales poniendo al mando las formas de dirección bolchevique. El problema de dirigir es, nos enseña el camarada Mao, trazar planes y mover cuadros, apliquemos y asimilemos este método en la práctica revolucionaria y aprendamos a dirigir dirigiendo.

"La tarea de reconstituir el Partido no será fácil; ella será complicada en medio de la lucha de clases y bajo la ideología del proletariado. En cada uno de los puntos de la reconstitución partidaria se enfrentarán la concepción proletaria y las posiciones no proletarias; la lucha será dura y profunda, será vital para la revolución peruana y en ella el marxismo-leninismo triunfará.

"IV.- PERSPECTIVA.

"Con la VI Conferencia Nacional se cierra pues una etapa de la lucha interna en el PCP y de ella sale más fortalecido porque es más clara su adhesión al pensamiento de Mao Tsetung, al legado de Mariátegui y a la V Conferencia.

"La lucha revolucionaria a la cual entramos con renovado brío revolucionario se da en el marco de una excelente situación revolucionaria tanto en el mundo como en el país, en el cual estamos viviendo tiempos en que los frentes contrarrevolucionario y revolucionario se aprestan otra vez a dirimir supremacía, hoy en el campo de la guerra popular arma insuperable de los pueblos.

"En estos momentos los seudorrevolucionarios se hunden más en su oportunismo y su desenmascaramiento cada vez es más rápido y profundo; con mayor facilidad los traficantes y oportunistas son revelados y sacados a la luz por las llamas triunfantes del marxismo-leninismo; y nuestra base de unidad partidaria se está mostrando como gran piedra de toque para probar revolucionarios y desenmascarar a los falsos en nuestra patria.

"Las masas sienten cada vez más la necesidad e importancia del Partido Comunista para que los conduzca y guíe; sienten cada vez más la necesidad revolucionaria de la guerra popular y van descubriendo más y más la invencibilidad y pujanza del marxismo-leninismo, hoy pensamiento de Mao Tsetung.

"Los sucesos transcurridos a partir del presente golpe de Estado, nos están mostrando cada vez más como lo que somos, los únicos representantes del proletariado y los auténticos defensores del pueblo.

"La lucha del pueblo se agudizará más en nuestra patria y desembocará irremediablemente en violencia revolucionaria.

"Por todo esto, nuestra perspectiva es brillante; fundiéndonos con las masas explotadas, principalmente obreros y campesinos, y adhiriéndonos firmemente al pensamiento de Mao Tsetung, el legado de Mariátegui y a la V Conferencia nos convertiremos en la vanguardia del proletariado indiscutida y reconocida asegurando así la revolución peruana" (*Bandera Roja* N°45, mayo de 1976; páginas 20 y siguientes. Las mayúsculas y subrayas son del original)

Centremos ahora en el desarrollo de la VI Conferencia. Dos partes se enfrentaron en ella: de un lado los seguidores de Paredes, una mayoría fabricada en base a las facultades de seleccionar concurrentes otorgadas por la Reunión Extraordinaria de enero 68; del otro, los del "Grupo bolchevique" y la Facción Roja, cuyas convergencias se incrementaron a partir de tomar a Mariátegui como una de las bases de unidad. Dándose aparte posiciones intermedias, fluctuantes a lo largo de la reunión. Tres cuestiones fundamentales se debatieron.

Primera, la situación política y en ella lo central el carácter de la Junta Militar; mas no habiendo condiciones ni tiempo para profundizar el debate, pues los otros dos puntos eran más urgentes y candentes, se concluyó calificándola simplemente como reaccionaria; rechazándose todo criterio de concebirla como reformista.

Segunda, la lucha contra la línea oportunista de derecha de Patria Roja, entonces (enero del 69) ya en plena labor escisionista y montando una organización paralela al Partido. En este punto Paredes y sus seguidores se orientaron no a terminar la lucha contra Patria Roja y su línea oportunista como correspondía e iniciar una nueva por la aplicación de la Reconstitución que debía sancionarse en el evento; sino, por el contrario, los paredistas apuntaron a continuar la lucha contra Patria Roja y, más aún, a desarrollarla en la propia Conferencia contra el 'Grupo bolchevique' y la Facción, considerando a sus integrantes como parte de la línea oportunista de derecha de aquélla. Así, la lucha de dos líneas se agudizó violentamente arreciando el ataque contra los camaradas Álvaro y Sergio, secretarios nacionales de organización y propaganda, respectivamente; su objetivo era obligarlos a "autocriticarse" para sancionarlos, esto es autoinculparse de supuestas responsabilidades, que a fuerza de repetirlas con virulencia pretendían convertirlas en verdaderas y así tener pretexto para separarlos de la Dirección Nacional. Mas, pese a que esta fuera la parte más prolongada del evento, su burdo plan fracasó sancionándose la terminación de la lucha contra la línea oportunista de Patria Roja y el inicio de una nueva lucha por la Reconstitución del Partido.

Tercera, Reconstitución del Partido sobre la base de unidad partidaria. Este punto, el de mayor importancia y de gran trascendencia, también fue objeto de candente debate aunque no prolongado, no tanto por cuestión de tiempo, en este caso, cuanto por carencia de fundamentos de la oposición paredista. Tendieron estos a desvincular la Reconstitución de la base de unidad partidaria, fracasada la maniobra apuntaron a cuestionar la base desmembrándola; su pretensión era reducirla a solo la V Conferencia, lo que en modo alguno prosperó, mas lograron reducir el "pensamiento de Mariátegui" a simple "legado de Mariátegui". En conclusión, la VI Conferencia sancionó la Reconstitución sobre la base de unidad partidaria: pensamiento de Mao Tsetung, legado de Mariátegui y línea de la V Conferencia. Finalmente, la VI Conferencia Nacional seleccionó el Comité Central del cual tampoco pudieron excluir a la Facción Roja ni al "Grupo bolchevique". Y más aún, en la inmediata Ira. Sesión del CC, derivada de la VI Conferencia, el Comité Permanente quedó integrado por Paredes, como Secretario General, y Álvaro y Sergio como secretarios de organización y propaganda, respectivamente y, por tanto, Paredes quedó en minoría en el máximo organismo de la Dirección Central

del Partido, pese a tener mayoría en el Buró Político y el Comité Central; situación que expresa en síntesis dónde estaba el peso político en el Partido y en la propia VI Conferencia Nacional. Es pertinente precisar que a partir de esta Conferencia se introdujeron el Comité Permanente y el Buró Político del Comité Central, en sustitución del Secretariado y la Comisión Política.

Concluyamos lo planteado sobre la VI Conferencia Nacional destacando, en ella triunfó la línea que aplicaron la Facción Roja y el "Grupo bolchevique" derrotando las posiciones paredistas, sancionándose en la misma el acuerdo histórico y trascendente de la Reconstitución del Partido Comunista del Perú sobre la base de unidad partidaria: marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, pensamiento de Mariátegui y línea política general, en su versión más precisa como posteriormente se concretara hasta hoy.

Lo expuesto sobre la VI Conferencia permitirá comprender mejor y más clara- mente cómo Paredes era contrario a la Reconstitución y principalmente a la base de unidad partidaria, y por qué montó un siniestro plan de destrucción del Partido, el cual nos lanzó a la lucha contra el liquidacionismo de derecha, una forma específica de revisionismo. El artículo "Reconstituir el Partido para la guerra popular basándonos en Mao, Mariátegui y la V Conferencia" sobre la VI Conferencia, lo redacté para Bandera Roja; luego de debatido se publicó como editorial a nombre del Buró Político. Sergio redactó el comunicado de la VI, publicado también en Bandera.

LA LUCHA POR LA EDUCACIÓN POPULAR.

El Gobierno Militar dio el Decreto Supremo 006, el que variando las normas de calificación para los estudiantes secundarios posibilitaba una más alta desaprobación y, en consecuencia, tener que pagar para estudiar, pues se perdía la gratuidad. La reacción del estudiantado secundario nacional fue inmediata. En Ayacucho y la región circundante, una de las más pobres del país, la respuesta fue no solo inmediata sino contundente lucha de masas, generándose un amplio y profundo movimiento por la gratuidad de la educación popular. Los estudiantes secundarios ayacuchanos, principalmente los de la Gran Unidad Escolar Mariscal Cáceres, se apoderaron de las calles de la ciudad; masivos ríos juveniles la recorrían todo el día, de la mañana a la noche, remeciendo no solo el centro citadino sino muy especialmente los barrios pobres. Así Ayacucho en su totalidad: calles, barrios, mercados y plazas fueron teatro de la incontenible y ascendente movilización que agitando por la educación popular y haciendo expresión de agravios se ganaron el apoyo del pueblo.

Y vino la represión, la policía había sido fuertemente reforzada. Las piedras devinieron una vez más armas en manos de los hijos del pueblo respondiendo a los varazos, las bombas lacrimógenas y las balas que comenzaron a menudear; y la sangre del pueblo volvió a regar la tierra. La respuesta fue estremecedora: inmenso clamor demandando justicia cubrió la ciudad; las masas barriales abanderadas de pobreza, enarbolando su ira santa de explotados y oprimidos convergieron a la Plaza Sucre, las encabezaban las trabajadoras de mercados llevando en sus manos sus instrumentos de labor como único

medio de defensa y, más que nada, su voz, enarbolada arma de denuncia y combate. El 17 de junio se realizó el mayor mitin visto en la ciudad; todo el Ayacucho popular estuvo presente. Para esa fecha el movimiento teniendo como centro Ayacucho ya se extendía a las provincias de Huanta, La Mar, Cangallo, Fajardo, y Andahuaylas en Apurímac, estableciéndose, además, coordinaciones con estudiantes en Huancayo y Cuzco. Vinieron las jornadas del 20-22 de junio: arreciaron los enfrentamientos, las bombas molotov se hicieron presentes, estallaron las balas y los incendios; la represión derribó puertas asaltando hogares, más de 40 apresados al amparo de las sombras fueron trasladados a Lima; la explosiva respuesta desbordante fue cobrada en vidas por las fuerzas policiales; mas las masas encabezadas por Norah y los camaradas arrancaron de la morgue los cadáveres de los hijos del pueblo y en gigantesco sepelio masivo que dejó la ciudad desierta, el pueblo enterró a los caídos, niños unos, que lo honraron con su sangre.

El gobierno velasquista pregonó que la revuelta ayacuchana era un movimiento contrarrevolucionario para oponerse a la "reforma agraria"; a esta falsedad, así como a promover la ley que preparaba, sirvió la matanza de campesinos en Huanta. Y promulgó la nueva ley de compra-venta de tierras con el aplauso del revisionismo y de "cien intelectuales" que la respaldaron con su firma, saludándola. Pero el gobierno derogó el Decreto Supremo 006 reconociendo, tácitamente, la razón y justicia de la lucha popular.

El Comité Regional de Ayacucho organizó y dirigió esta lucha a través del Frente de Defensa y del Movimiento Juvenil que en los hechos comenzaba a plasmarse. Mas tiempo después, algunos, principalmente los seguidores del liquidacionismo de Paredes, han pretendido negar esta verdad, e igualmente hicieron unos cuantos gratuitos enemigos del Partido. Sin embargo, la verdad histórica es una e irrebatible: fue la Facción Roja la que encabezando el Comité Regional de Ayacucho dirigió la gran lucha ayacuchana por la educación popular; y fue el heroico pueblo ayacuchano, principalmente su juventud estudiantil, el que derrotando al régimen fascista sumó una victoria a las muchas obtenidas en su denodada historia de lucha. Y recordemos en los combates de esos días a Máximo Cárdenas Sulca, encabezando el Frente de Defensa; y a los entonces muy jóvenes camaradas Teresa Durand Araujo y Eladio Quispe Mendoza, caídos ambos años más tarde en la guerra popular, la primera en Huancavelica, el segundo asesinado en Ayacucho.

LA LUCHA CONTRA EL LIQUIDACIONISMO DE DERECHA.

Fechadas el 15 y 20 de enero de 1970, los secretarios de Organización y Agipro remitimos dos cartas al Secretario General, S. Paredes. Las transcribimos por ser de suma utilidad para la inteligencia del punto que tratamos.

"Camarada Secretario General:

"A dos meses de su reincorporación al trabajo partidario, a un mes de la fecha en que debió reunirse nuevamente el Comité Permanente, y sin tener hasta el presente nuevas noticias suyas, nos vemos precisados a remitirle la presente.

"Desde la última reunión han pasado ya cerca de dos meses. En este lapso, mientras unos camaradas se esfuerzan por ceñirse fielmente a los principios del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y a los acuerdos de la VI Conferencia de nuestro Partido Comunista, otros en cambio se esmeran en tirarlos por la borda, agudizar las contradicciones y desbordarse en una praxis liquidacionista que solo sirve al enemigo de clase.

"Una serie de documentos, volantes, etc., publicada últimamente, expresa fielmente esta situación. Mientras en unos se analiza y aplica principios, en otros el liquidacionismo cunde libremente, llegando incluso a señalar nombres y lugares de actividad de los camaradas y del Partido. Remitimos a usted una amplia colección que avala lo que sostenemos, y que servirá (no lo dudamos) para que se forme un claro y definido concepto de lo que está ocurriendo.

"Mariátegui centró la teoría y la praxis de nuestra actividad, señalando que el problema fundamental de nuestra patria, de nuestra revolución y de nuestro Partido es el problema campesino. Nuestro gran Partido ha recorrido un largo, tortuoso y difícil camino para retomar esta orientación. Y que estamos en los albores de un gran viraje en el Partido, en torno a esa cuestión, lo da el hecho de ser ese el fundamento de esta nueva etapa de desarrollo de la organización partidaria.

"Por ejemplo, aquí se ha deslindado los campos de modo resuelto y definido con quienes pretenden traficar con la esperanza del campesinado, hemos desenmascarado (y lo seguimos haciendo) a dos supuestas 'departamentales campesinas', incluso a una que, sorprendiendo al pueblo, se hacía pasar como 'base' de una organización popular que tiene tradición de lucha y prestigio ante el pueblo.

"Sin embargo, habida cuenta de que todavía se mantiene en estudio la definición de la situación actual, aún no hemos ampliado el radio de nuestra acción. Todavía no estamos dando un trato con discriminación, incluso a quienes nos toman ya por enemigos. Pero es obvio que esta situación no puede mantenerse por mucho tiempo, so pena que se tome como debilidad nuestros deseos y esfuerzos de unidad.

"Con fecha 8 del presente hemos recibido un documento de la Comisión Campesina, con sorprendente y extraño retraso, no señalando incluso el día sino el mes de su aprobación.

"Al respecto, entendemos que la distribución de documentos se mantiene aún ceñida a la norma de la centralización. La Comisión Campesina sabe perfectamente cuál es el enlace de Agipro. Por otro lado, aunque no hubiera sido distribuida al Comité Central por ese canal, entendemos que debieron consultar con usted. Y no deben haberlo hecho, pues de otra manera aquí se hubiera recibido el documento acompañado de una nota suya. A no ser que usted tenga conocimiento de ello y, entonces, variaría todo el entendimiento.

"Por otro lado, si en el anterior documento de la Comisión Campesina se desconocía al Comité Permanente, pues se 'exigía' al secretario de Organización que convocara directamente al Comité Central, irrogándose la Comisión Campesina facultades que no son de su competencia; con el actual documento agrava en lugar de corregir su error anterior. Ahora incluso hasta desconoce al Buro Político como al Comité Permanente. Pues, ¿ante quien se 'pronuncia' por la inmediata convocatoria al Comité Central? ¿ante el Comité Permanente, acaso? ¿tal vez ante el Buró Político? Creemos que usted debe sopesar seriamente la gravedad de esta situación.

"En cuanto al contenido del documento, está claro que la Comisión Campesina ha avanzado más en la agudización de las actuales contradicciones. Nos reservamos para después hacer la crítica correspondiente a este documento como a otros y a las actividades, y hasta posiciones, claramente divergentes.

"Estimamos que en Bandera Roja debe salir ya la orientación general sobre esta nueva etapa de lucha, sobre esta Gran Polémica en torno a la Reconstitución del Partido, guiándonos por la base de unidad partidaria, tomando a Mariátegui como piedra angular, y centrando el debate en torno al problema fundamental, el problema campesino.

"Por ello, esperamos a la brevedad posible noticias suyas, incluso a vuelta de correo, para saber en definitiva a qué atenernos".

"Camarada Secretario General:

"El 18 del presente, a las 7.30 p.m., ha llegado aquí una escueta nota suya, fechada el 13 de los corrientes.

"El 15 le habíamos remitido una carta, que ya debe obrar en su poder, acompañada de una amplia colección de documentos. En ella, entre otros puntos, señalábamos nuestra sorpresa y extrañeza por el retraso con que se nos había remitido el documento de la Comisión Campesina.

"No podemos menos que expresar también nuestra sorpresa y extrañeza por su nota, a la que damos respuesta por la presente.

"La revolución nos exige, como requisito sine qua non para poder participar en ella, extrema franqueza y completa honestidad. Sin este requisito actuamos no solo contra nosotros mismos, sellando en definitiva nuestro destino político, sino, lo que es más grave, contra nuestra patria, nuestra revolución, nuestro Partido.

"Como corolario de la VI Conferencia de nuestro Partido Comunista, hemos entrado en un proceso de Reconstitución, en un gran proceso de unificación sobre la base de unidad partidaria. Expresión de este proceso es la Gran Polémica, cuyos albores estamos viviendo en la actualidad.

"Queremos la unidad, buscamos la unidad, luchamos por la unidad. Pero es ley del marxismo que 'antes de unificarse, y para unificarse, es menester deslindar los campos de modo resuelto y definido'. Franca y honestamente declaramos que a esta posición de principio nos atenemos.

"En noviembre nos citó usted con apremio para una reunión del Comité Permanente. No obstante que nos constituimos al término de la distancia, tuvimos que esperar cerca de una semana para poder reunirnos. Hasta hoy no se nos ha explicado la causa profunda de esta dilación.

"Ya reunidos, supimos con sorpresa que la sesión del Comité Permanente se había convertido en una mera formalidad, pues su único objetivo era convocar la reunión del Buró Político. Visiblemente mal aconsejado sobre lo que debería hacer luego de su reincorporación al trabajo partidario, y peor informado sobre lo que realmente estaba ocurriendo, usted evidentemente daba un paso que en nada contribuía a la unidad. Gracias a la información inicial que recibió en la reunión, se llegó a la conclusión de que no contribuía en

nada a los intereses de nuestra patria, nuestra revolución, nuestro Partido, una reunión apresurada del Buró Político y menos del Comité Central, como la que la Comisión Campesina había "exigido" semanas atrás, amenazando incluso con realizarla si ésta no se convocaba, y llegando al extremo de fijar plazos para su realización.

"También se acordó que usted debería informarse minuciosamente de lo que realmente estaba ocurriendo, para lo cual debería tomarse el tiempo que estimara necesario. Luego, una vez que tuviera una opinión clara, neta y definida sobre la situación, debería fijarse la posición de cada cual en el Comité Permanente. Es obvio que para ello era necesaria una serie de reuniones, así quedamos; y, además, que la próxima reunión del Comité Permanente la convocaría usted para mediados de diciembre.

"Hemos dicho en el Comité Permanente que el comunista puede participar en cualquier discusión, pero antes debe saber claramente de qué reunión se trata: reunión entre camaradas, o reunión entre nosotros y el enemigo. De lo primero, pues vamos con deseos de unidad y con el objeto de, mediante la autocrítica y la crítica, fortalecer esa unidad. Si de lo segundo, pues vamos sabiendo que los campos están netamente definidos, y que solo nos preocupa entrar en un posible compromiso que, no contrariando los principios, favorezca en perspectiva a nuestra patria, nuestra revolución, nuestro Partido. Fue necesario decir esto porque, como le informáramos, algunos camaradas habían llegado a decir que estábamos en dos orillas, que las contradicciones eran antagónicas (vale decir con el enemigo), y llamaban a derrocar a los 'tergiversadores de la VI Conferencia'. En estas circunstancias ¿procede una reunión del Buró Político o del Comité Central si éstas, por ser reuniones del Partido, son necesariamente reuniones entre camaradas, donde participamos partiendo del deseo subjetivo de unidad? Por eso era y sigue siendo necesaria una serie de reuniones del Comité Permanente para esclarecer estos y otros puntos.

"¿Qué ha ocurrido en estos dos últimos meses? Como lo decimos en nuestra anterior carta, 'una serie de documentos, volantes, etc., publicados últimamente, expresan fielmente esta situación. Mientras en unos se analiza y se aplica principios, en otros el liquidacionismo cunde libremente, llegando incluso a señalar nombres y lugares de actividad de camaradas y del Partido'. Una nueva perla de este liquidacionismo, volanteada ayer 19, adjuntamos a la presente como respaldo de lo que reiteramos.

"Es imposible no tomar posición ante estos hechos. Es más imposible aún tomar una tercera posición, una posición centrista o de expectativa. Es completamente imposible, también, que el Comité Permanente no fije a la brevedad posible la suya. Por eso, nos reafirmamos en que previamente a cualquier otra reunión, sea del Buró Político o del Comité Central, es necesaria la reunión del Comité Permanente para saber en definitiva a qué atenernos cada cual.

"Esperábamos noticias suyas. Más aún, habida cuenta del tiempo transcurrido y de los acaecimientos, esperábamos que usted nos esbozara siquiera su posición ante esta realidad. Todo lo contrario, recibimos una nota escueta en la que no descifamos siquiera a qué reunión se nos convoca ni con qué objetivos.

"No es posible seguir así. Ya le hemos expresado que 'esta situación no puede mantenerse por mucho tiempo, so pena de que se tome como expresión de debilidad nuestros deseos y esfuerzos de unidad'. Desde hace meses se viene diciendo, con evidente oportunismo, que 'hay crisis de dirección en el Partido' ¡Qué identidad hay en esto con el cobarde

bufón que tira la piedra y esconde la mano, con el ladrón que grita 'al ladrón'! Antes de su reincorporación al trabajo partidario, se ha repartido al Comité Central la declaración del Comité Permanente sobre la reunión de junio donde se señalan los principios que debemos tener presentes en la actual etapa y las tareas que debemos cumplir. Se han difundido también las Resoluciones de la VI Conferencia. Ha salido Bandera Roja N° 42. Es evidente que no se toma en cuenta este material. Todo lo contrario, hasta se ha declarado sin empacho que 'las Resoluciones tienen contrabando; no han sido revisadas por el Secretario General'; que 'Bandera Roja N° 41 tiene contrabando; no la ha revisado el Secretario General'. Usted se reincorporó al trabajó partidario en noviembre; en esa fecha se difundió también Bandera Roja N° 42. Sin embargo, todavía en enero se sigue diciendo que 'hay crisis de dirección'. Quisiéramos preguntar ¿qué posición se tiene ante Bandera Roja N° 42: tiene contrabando, se le respalda, se le quiere envolver en la conspiración del silencio? "Si la 'crisis de dirección' se refiere a que no hay reuniones de los órganos superiores del Partido, la franqueza y la honestidad revolucionaria nos exigen esclarecer el por qué no hay reuniones. ¿Quiénes frustraron la reunión del Buró Político en junio? ¿Quiénes, con actitud liquidacionista, han imposibilitado reunión alguna del Comité Permanente o del Buró Político hasta antes de su reincorporación? ¿De quiénes es la responsabilidad de que a la reunión del Comité Permanente de noviembre se la tratara de convertir en una mera reunión de formalidad? ¿Por qué hasta ahora no se realizan nuevas reuniones del Comité Permanente?

"Cuán cierta y actual resulta ahora la expresión de Lenin, '(los liquidadores) intentan oscurecer la verdad con alborotos, grito y escándalo... A veces se puede aturdir a los novatos con métodos de esta naturaleza; pero los obreros, a pesar de todo, se orientarán ellos mismos y rechazarán pronto los insultos'.

"En noviembre le dijimos que pronto se realizaría aquí (Ayacucho) una importante reunión. Y que sería muy provechoso que usted participara en ella. La expectativa de la reunión del Comité Permanente por un lado, y su silencio después, no han hecho posible avisarle con oportunidad. Esta importante reunión se realizará precisamente en los días en que usted nos cita. Lo cual es el segundo motivo por el que no podemos viajar.

"Finalmente, reiteramos que deben reanudarse las reuniones del Comité Permanente, previas a cualquier reunión, sea del Buró Político o del Comité Central. Proponemos que, si ese es el mutuo deseo que nos anima, se lleve a efecto la primera de las nuevas reuniones a fines de este mes o a comienzos del próximo. En ella habría un intercambio fructífero de opiniones, relativo a la 'orientación general acerca de esta nueva etapa de la lucha, sobre esta Gran Polémica en torno a la Reconstitución del Partido, guiándonos por la base de unidad partidaria, tomando a Mariátegui como piedra angular, y centrando el debate en torno al problema fundamental, el problema campesino', como lo manifestamos en nuestra anterior.

"Esperamos, pues, sus noticias" (Construcción y lucha en la historia del Partido; tomo II, páginas 114 a 117)

¿Qué sucedió después de la VI Conferencia? Casi de inmediato Paredes viajó al extranjero; mas dejó un plan para oponerse a la aplicación de la Reconstitución, plan ejecutado por sus secuaces atrincherados en su feudo liquidacionista de la Comisión Campesina. Desataron una campaña contra los acuerdos de la Conferencia difundiendo arteramente que habían sido tergiversados y que Bandera Roja adulteraba lo acordado.

Agravándose la situación en la Convención de campesinos de Ayacucho (1969) cuyas conclusiones, principalmente la confiscación de la tierra y la reforma agraria, eran frontalmente opuestos a los criterios de la Comisión Campesina y del paredismo, defensores de la expropiación y la reforma agraria mediante leyes del viejo Estado; así el problema campesino fue convirtiéndose en el centro de la contienda. Los paredistas concentraron sus esfuerzos en socavar el Comité Regional de Ayacucho buscando controlarlo, aplicando la más desenfrenada delación del trabajo del Comité y de su militancia, denunciando con pelos y señales, especialmente a quienes trabajaban en el campo; aprovecharon en particular las dificultades partidarias causadas por la represión y persecución de las luchas de junio del 69. En síntesis, un completo y siniestro plan antipartido dejado por Paredes para que sus secuaces hicieran el trabajo sucio mientras él estaba ausente. En junio 69, el Buró Político, en reunión que vanamente intentaron impedir, analizó la grave situación y aparte de condenar la acción liquidacionista, sancionó los principios y tareas para llevar adelante la Reconstitución en cumplimiento de los acuerdos de la VI Conferencia. Sin embargo, la campaña destructora contra el Partido arreció en el segundo semestre, pese a los compromisos que asumieron en la sesión del Buró en junio.

Paredes volvió en noviembre. Reunido el Comité Permanente presentó un informe no solo absurdo y peregrino sino totalmente opuesto a las posiciones del Partido y descaradamente antimarxista. Según informó, los camaradas albaneses le habían planteado que existían tres revoluciones: 1) la Revolución de Octubre, una revolución frustrada; 2) la revolución china, una revolución a medias; 3) la revolución albanesa, la revolución verdadera. Pero al margen de si tal le dijeron y la monstruosidad antimarxista de la afirmación, lo grave era que Paredes no rechazaba tal posición sino que planteaba la necesidad de pensarla seriamente. El Comité Permanente rechazó esa 'teoría', así como no aceptó la formación de cuadros ofrecida por Albania; y en cuanto a la ayuda económica que, ya en parte, Paredes había recibido, acordó que la misma no era necesaria, pues debíamos apoyarnos en nuestros propios esfuerzos, sustentándonos en las masas, como en 1967 se concluyera.

Al Secretario General, aparte de informarle sobre la marcha partidaria, pues por ejercer la Secretaría de Organización asumí la dirección interinamente, se le informó de manera amplia sobre la lucha y la campaña desenvuelta por sus seguidores, señalando en especial la acción de la Comisión Campesina. Paredes no quiso opinar sobre el problema invocando desconocimiento y, más aún, se negó a seguir informando sobre lo demás tratado en Albania y lo visto en China; alegó que sería mejor analizarlo todo en el Buró Político. Tras el debate se acordó remitirle documentación para que, estudiándola y analizando los hechos, pudiera opinar con conocimiento de causa, sobre el desarrollo de la lucha interna; y que previa a la reunión del Buró Político o del Comité Central como demandaba la Comisión Campesina, se reuniría el Comité Permanente para analizar la situación a fondo, considerando sobre todo la riesgosa pendiente en que había entrado el Partido, fijándose fecha de reunión del Comité Permanente.

Estas circunstancias precedieron a las cartas arriba transcritas; de ellas fluye que la reunión del Comité Permanente fue pospuesta y sustituida por una del Buró Político,

sesión de la que fuimos tardía y sorpresivamente enterados, incluso no por vía orgánica. No concurrimos a la reunión, la segunda carta explica las razones; sin embargo, en ella violando elementales normas, el camarada Sergio, Secretario de Agitación y Propaganda y yo, Secretario de Organización, fuimos separados de nuestras funciones. Por esa fecha apareció una "Bandera Roja" apócrifa, número "43" que, además de no haber sido elaborada orgánicamente, chocaba abiertamente con los acuerdos: para Paredes y su "bandera" apócrifa la CGTP revisionista había enarbolado los principios sindicales de Mariátegui, y guardaba silencio sobre la ley agraria del gobierno militar fascista y, más aún, negaba la base de unidad partidaria reduciéndola a la 'práctica', un hechismo desvergonzado.

Así, la cuestión era totalmente clara, Paredes y sus secuaces, desenmascarados como liquidacionistas de derecha, una variedad de revisionismo, llevaban "hasta las últimas consecuencias", como solían jactarse, su siniestro plan de destrucción de la organización partidaria y de las masas que seguían su dirección. La vida del Partido estaba en riesgo. Enfrentábamos la culminación de la lucha contra el revisionismo centrada principalmente en el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, a fines de los años sesenta, combatiendo una línea liquidacionista de derecha que apuntaba contra la ideología del proletariado, contra la vida misma del Partido y contra sus organizaciones de masas; "liquidacionismo… engendrado (por) el proceso contrarrevolucionario que el imperialismo y la reacción nativa (impusieron) al país a través del régimen militar fascista". Y la Facción Roja asumió la defensa de la vida del Partido como correspondía en ese esencial momento de su larga historia; para ello se convocó al II Pleno del Comité Central.

Poco tiempo después, estando detenidos en la prisión de Lurigancho a consecuencia del golpe policial del año 70, fuimos expulsados junto con otros miembros del Comité Central por un también apócrifo "segundo pleno". Asimismo, Paredes expulsó a dirigentes y cuadros de los Comités Regionales de Cuzco e Ica. Con todo esto el liquidacionismo paredista completaba su labor destructora del Partido que remató con varias expulsiones en el Comité de Lima que fue su base inicial.

De la lucha de dos líneas contra el liquidacionismo paredista, la más grave y peligrosa de las luchas internas hasta entonces, el Partido, la militancia y las masas que más cercanamente bregaban junto a nosotros llegaron a la comprensión firme de la necesidad de combatir denodadamente y sin cansancio por la Reconstitución del Partido sobre la base de unidad partidaria: marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, pensamiento de Mariátegui y línea de la V Conferencia, en función de la lucha armada aunque tuviéramos que partir de la nada y sin importar cuántos años demandara el cumplimiento de la tarea; y lo que fue fundamental y trascendente, surgió el Comité Regional de Ayacucho como la fortaleza del Partido, la que antes había sido la cuna de la Facción Roja.

LA DEFENSA DE LA VIDA DEL PARTIDO 1970

II PLENO DEL COMITÉ CENTRAL.

En febrero de 1970 se reunió en la ciudad de Ayacucho el II Pleno del Comité Central del Partido Comunista del Perú, fue el segundo de los Plenos correspondientes a la VI Conferencia Nacional, como los siguientes que estudiaremos en esta parte; y emitió el documento que transcribimos:

"DECLARACIÓN DEL II PLENO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ
"1.- REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN

"Los años sesentas significan un gran avance para la revolución democrático-nacional de nuestra patria. Son hitos de este proceso de desarrollo y avance el ascenso y desarrollo de la lucha de las masas populares, particularmente campesinas, las acciones guerrilleras, el desenmascaramiento del oportunismo revisionista y el consiguiente fortalecimiento del PCP, en medio de cuyas luchas va imponiéndose la ideología del proletariado y la vuelta al camino de Mariátegui para sentar finalmente la base de unidad partidaria: marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, legado de Mariátegui y línea política de la V Conferencia como fundamento de la unificación de la vanguardia del proletariado peruano y de todo nuestro pueblo.

"Frente a esta marcha revolucionaria, la reacción (el imperialismo yanqui, la burguesía intermediaria del imperialismo y la clase terrateniente feudal) prepara su acción contrarrevolucionaria, parte de cuyo plan es el golpe militar institucional del 3 de octubre de 1968. Así, la contrarrevolución impone una Junta Militar fascista cuya misión es prevenir a la explotación contra el ascenso revolucionario, reestructurar su Estado reaccionario (cuyo centro y alma son las fuerzas armadas reaccionarias) económica, jurídica, política y militarmente para enfrentar la guerra popular. De aquí el carácter preventivo, de plan piloto (ensayo para aplicar en otras zonas de opresión imperialista) y proceso de desarrollo de un régimen fascista que muestra claramente el régimen militar que el país enfrenta y cuya misión básica es defender el orden de explotación establecido en beneficio último del imperialismo, acentuar la explotación del pueblo y preparar el aplastamiento de la revolución en medio de un baño de sangre.

"En el proceso de reestructuración del Estado reaccionario, el régimen militar está codificando su política fascista en el campo, la industria, el comercio, la banca, la educación. Ha propalado a los cuatro vientos, dentro y fuera del país su 'firme decisión' de seguir un camino propio 'ni capitalista ni socialista', todo a la vez que se cubre con el manto nacionalista y popular. Estas posiciones y declaraciones bien propagandizadas, defendidas y voceadas por sus agentes oportunistas y la 'inteligencia', confunden y desorientan a ciertos sectores populares; pero ¿qué son en esencia? simplemente las medidas tendientes a impulsar el desarrollo del capitalismo burocrático con una mayor participación estatal que le permita bases económicas que sustenten un Estado corporativista, cuyo carácter de clase encierra la defensa de los intereses de la reacción nativa y el imperialismo yanqui. De ahí que, pese a todo lo que digan los propagandistas del régimen militar fascista, éste está totalmente contra los intereses populares, y su acción la cumple y cumplirá en medio de la represión de las masas, como lo confirma la matanza, encarcelamiento, persecución de que son objeto los hijos del pueblo.

"Nuestra patria vive, pues, todo un proceso contrarrevolucionario cuyo actor principal (y no puede ser de otra manera) son las Fuerzas Armadas reaccionarias, encabezadas por la Junta Militar fascista.

"Como parte complementaria de este movimiento contrarrevolucionario vemos el desbordamiento del oportunismo. Hoy, como nunca antes, el oportunismo de todo pelambre: revisionistas, trotskistas y toda la gama de grupos seudoizquierdistas, así como las llamadas personalidades políticas han salido a defender rabiosa y descaradamente la acción del régimen militar fascista. Sirviéndose del falso nacionalismo y de la demagogia que a tambor batiente propaga el gobierno, el oportunismo pretende llevar al pueblo a la cola del gobierno reaccionario y sembrando la confusión y el desconcierto entre las masas trabajadoras busca allanar el camino de la contrarrevolución. En esta labor destaca la pandilla revisionista de Del Prado y su pasquín 'Unidad', muestra palmaria en nuestra patria de la confabulación norteamericana–soviética en contra del pueblo peruano. Asimismo, descuella y se comprueba, una vez más, la acción del trotskismo, a través de sus diferentes grupúsculos, en servicio del imperialismo yanqui y la reacción en general.

"Pero no solo la contrarrevolución golpea las filas de la revolución mediante los encallecidos y ya conocidos revisionistas y oportunistas, sino que la contrarrevolución martilla hasta en las propias filas de la vanguardia del proletariado, en el Partido Comunista. El proceso contrarrevolucionario ha generado en nuestro Partido la aparición de una línea liquidacionista que pretendiendo destruir el gran Partido que fundara Mariátegui, busca prestar grande y meritorio servicio a los enemigos del pueblo, y así frenar la revolución democrático–nacional en nuestra patria.

"Mas todo este proceso contrarrevolucionario en marcha y este desbordamiento del oportunismo no viene a ser sino consecuencia y reflejo del desarrollo de la revolución peruana. Nuestra revolución hace tiempo se enrumba y prepara sus formas superiores de acción; las masas populares apuntan hacia la destrucción armada del Estado actual. Pero la revolución no tiene aún la condiciones necesarias que se hallan en camino de maduración. Particularmente germina la ideología del proletariado produciendo la base de unidad partidaria, fundamento y núcleo sobre y en torno al cual construir y fortalecer el Partido proletario. Contra este indispensable proceso preparatorio se han lanzado furiosamente los agentes de la reacción en las filas proletarias y populares, generándose grande y extraordinaria lucha solo comparable a la desarrollada en los tiempos del gran José Carlos Mariátegui en el proceso de constitución del Partido.

"Esta coyuntura fue la que utilizó la reacción, encabezada por el imperialismo yanqui, para impulsar y desarrollar su línea contrarrevolucionaria ejecutada por la Junta Militar fascista. Lo cual no muestra en modo alguno fortaleza y éxito para la acción contrarrevolucionaria sino, como ellos mismos lo pregonan, la última carta que se juegan. Acción anticipadamente preparada y concordada como postrera oportunidad, y decisiva, para suponen, frenar y aplastar la revolución que sigue y seguirá en marcha. El fascismo no es pues, ni puede serlo, la salvación de los explotadores. La contrarrevolución en marcha no es sino acción y último esfuerzo para oponerse a la revolución aprovechando la coyuntura actual; es, en consecuencia, preludio de la guerra popular que nuestro pueblo genera en sus entrañas explotadas.

"De ahí que, frente al proceso contrarrevolucionario, la cuestión no es hoy esperar que cambien los tiempos, ni mucho menos pasarse traidoramente al campo enemigo. La

cuestión para la vanguardia es mantener en alto las banderas de la revolución y no arriarlas. La cuestión es profundizar el proceso revolucionario, primero manteniéndonos fieles al mismo, adhiriéndonos más cada día a la base de unidad partidaria para llevarla a las masas cada vez más y encarnarla en ellas hasta hacerla luz en su mente, fuerza invencible en su acción. Así el PCP mantendrá su título de vanguardia del proletariado y, fundida con el pueblo, devendrá en vanguardia reconocida e innegable. Así el PCP desenmascarará el proceso contrarrevolucionario y a los adalides de la Junta fascista de hoy o a los títeres de mañana. Así el PCP mostrará la inmensa traición del oportunismo de todo tipo y mascarada, propiciando que las masas desechen cada vez más su nefasta propaganda "en nombre del pueblo". Así el PCP cumplirá su obligación con los explotados de nuestra patria, y así creará condiciones para que las masas oprimidas, especialmente campesinos y obreros, abran definitivamente las puertas de la historia, desarrollando la guerra popular bajo la dirección del Partido de Mariátegui.

"La lucha se presenta dura y difícil, larga y no corta, así como cruenta. El carácter fascista del régimen nos lo advierte. La contrarrevolución genera el repliegue del pueblo, repliegue que no puede ser sino transitorio. La situación plantea nuevas formas de lucha y de organización. La revolución ha entrado en un nuevo periodo de problemas y dificultades. Hay que comprender la magnitud de esta nueva situación y con fe en el pueblo, en la verdad invencible del marxismo, con fe inquebrantable en el poder inextinguible de las masas trabajadoras y la causa popular cumpliremos nuestra misión de mantener viva la revolución. Recordemos las palabras del camarada Mao Tsetung: 'En tiempos difíciles, debemos ver nuestros éxitos, ver nuestra brillante perspectiva y aumentar nuestro coraje.'

"2.– DESARROLLO DE LA LÍNEA LIQUIDACIONISTA.

"La VI Conferencia del PCP, enero de 1969, planteó como cuestión central la Reconstitución que teniendo como fundamento la base de unidad partidaria preparara el Partido para la guerra popular.

"Ya antes de este evento hubo quienes pretendieron desorientar y frustrar la lucha interna que el Partido libraba en contra de la línea oportunista de derecha disfrazada de 'izquierda'; apuntaban a evitar que concluyera correctamente esta etapa de la lucha, y que se tomaran los trascendentales acuerdos sobre la base de unidad partidaria y la Reconstitución. Sus últimos y desesperados esfuerzos para tal fin los hicieron en el desarrollo mismo de la Conferencia, mas no pudieron evitar estos acuerdos que necesariamente se desprendían de una etapa más de lucha que contra el oportunismo libró el Partido.

"Así, pues, la VI Conferencia fue el término de la lucha contra el oportunismo de derecha disfrazado de 'izquierda' y el comienzo de una nueva etapa de lucha: la de la Reconstitución del Partido para la guerra popular, teniendo como fundamento la base de unidad y como centro el legado de Mariátegui. Muy pronto hubo quienes se opusieron a esta nueva situación, negándola so capa de que la lucha anterior no había terminado, que aún había que combatir el oportunismo de 'Patria Roja' y sus rezagos. ¿Qué era esto? Simplemente una camuflada oposición a la Reconstitución y, en esencia, un ataque a la base de unidad y en especial a Mariátegui y su papel en nuestro proceso revolucionario. El PCP vio en sus filas el surgimiento de una tendencia oportunista, y contra la misma desarrolló prudente aunque firme lucha en defensa de la organización partidaria, aplicando los principios de lucha en el seno del pueblo, sin concesiones ni provocaciones.

"El desarrollo del proceso contrarrevolucionario polarizó la tendencia oposicionista. Sus representantes, lanzándose abiertamente contra el Partido y sus organizaciones, apuntaron a usurpar o destruir las bases, y afanosamente intentaron asaltar la dirección partidaria. Todo apuntó a crear disturbios en el seno del Partido, para propiciar su sometimiento a su bastón de mando o su destrucción. No escatimaron medios en su actividad antipartido y reprodujeron todos y cada uno de los 'métodos' y 'tácticas' que el oportunismo ha usado en el país, desempolvando las maquinaciones y el lenguaje del más típico corte ravinesco, pasando por las tretas de Del Prado hasta la matonería de Ludovico y compañía. Seguían y siguen la trillada senda del oportunismo en el país y se mostraron dignos discípulos de tales maestros.

"El Partido ha respondido con firmeza y energía; y llevando la lucha al seno de las masas ha combatido resueltamente la corriente antipartidaria. El llevar la lucha al seno de las masas es una característica peculiar e importante en esta lucha.

"Por otro lado, se centró la acción en problemas concretos e importantes del proceso revolucionario y de la vida partidaria, como el problema campesino que hasta ahora es el centro del debate contra la reacción y el oportunismo. Así la lucha en esta cuestión sirvió para deslindar campos, como siempre ha de ser, entre la revolución y la contrarrevolución y sus agentes, cuestión sintetizada en la defensa de la confiscación y en contra de la expropiación; y para mantener la lucha a nivel de los principios y su aplicación consecuente a los grandes problemas revolucionarios y no caer en la charca de la difamación, la delación y el engaño en que los oportunistas están formados y persisten.

"En medio de esta contraofensiva partidaria, lo que era tendencia de oposición a la Reconstitución y a la Base de Unidad devino en línea liquidacionista y las contradicciones dejaron de ser en el seno del pueblo para tornarse entre nosotros y el enemigo. Así el PCP en su avance se enfrenta hoy a una línea liquidacionista, expresión del oportunismo de derecha, que ha sido directamente engendrada por el proceso contrarrevolucionario.

"3.- CARÁCTER Y CONTENIDO DEL LIQUIDACIONISMO.

"¿Cuál es el carácter de clase del liquidacionismo?

"El gran Lenin tipificó magistralmente al liquidacionismo: engendro de la contrarrevolución; influencia y posición burguesa; forma siniestra del oportunismo de derecha que apunta contra la vida misma del Partido de la clase obrera. Esta es la esencia de la línea contra la cual se enfrenta hoy el Partido Comunista. El liquidacionismo, engendro del actual proceso contrarrevolucionario que dirige la Junta Militar fascista, intenta destruir el Partido de Mariátegui para así, en servicio de sus amos, impedir la dirección del proletariado en la revolución democrático-nacional y, en esencia, oponerse a la revolución y facilitar la contrarrevolución. Este es el fondo de la lucha que hoy vive el PCP.

"De su carácter oportunista de derecha se desprende el contenido de la línea liquidacionista: En lo ideológico-político apunta contra el marxismo, pretende negar la ideología del proletariado; específicamente se opone abiertamente a la base de unidad partidaria, centrando sus fuegos contra el legado de Mariátegui y la vigencia y papel del Amauta en la revolución peruana. El liquidacionismo apunta a negar el papel del proletariado peruano en la dirección de la revolución democrático-nacional; busca entregar la hegemonía de la revolución y colocar al pueblo y su vanguardia a la cola de la reacción. Demás está decir

que todo esto lo cumple a la vez que hace promesas de fidelidad al marxismo, de lealtad a Mariátegui, y de defender al proletariado y perseverar en la revolución.

"En lo orgánico, el liquidacionismo apunta contra el Partido centrando su acción en destruir el carácter clandestino de la organización partidaria. Atenta contra los organismos centrales de dirección, pretendiendo desconocerlos, reducirlos o destruirlos según su necesidad y antojo. Intenta usurpar o destruir las organizaciones regionales y, cual esmerado informante policial, denuncia y delata el trabajo partidario. Toda esta acción antipartido la ejecuta a la vez que pregona la 'teoría' de centrar la acción revolucionaria en las masas, repitiendo caducas tesis mencheviques para oponerse a la tesis leninista de que sin Partido no hay correcto trabajo revolucionario de masas.

"En el trabajo de masas, el liquidacionismo apunta a destruir la influencia y dirección del Partido en las masas; arremete furiosamente contra la dirección proletaria, oponiéndose a que el Partido forme políticamente a las masas, y busca afanosamente la destrucción de las organizaciones populares en las que el Partido tiene influencia; sustituye las consignas proletarias por las de la reacción, ayudando a la difusión de su influencia entre las masas, oponiéndose a la propaganda revolucionaria; confunde el trabajo legal con el legalismo y se opone al trabajo legal que realiza el Partido, combatiendo muchas veces desde posiciones seudoizquierdistas y siguiendo a trotskistas y vanguardistas. Toda esta labor la cumple a la vez que levanta la grita contra el Partido, acusándolo de dogmatismo, escisionismo, fraccionalismo, oportunismo y demás 'ismos' de lista interminable.

"Este triple contenido que apunta contra el marxismo, contra el Partido y contra las masas, lo cumple el liquidacionismo uniéndose en santa alianza con la reacción fascista, revisionistas, 'izquierdistas' y oportunistas de todo pelaje, que le sirven de bloque antipartido, pregonando la unidad sin hegemonía y 'por encima de las discrepancias', abandonando las consignas proletarias como la confiscación para asumir 'por táctica' la expropiación. Finalmente, desarrolla su acción en medio de la mayor incapacidad política para comprender el proceso político nacional, y más aún con absoluta falta de iniciativa para comprender las cuestiones concretas y orientar políticamente a las masas en función de las metas de la revolución. Su incapacidad política, su absoluta falta de iniciativa y su afán de camuflarse llevan al liquidacionismo no solo a un permanente bamboleo, sino que hoy pretenden enarbolar las banderas partidarias para enmascararse y sobrevivir.

"Toda esta línea liquidacionista, que no es sino una forma más recalcitrante de oportunismo de derecha, se ha sistematizado en la espuria 'Bandera Roja 43' documento en el cual los liquidacionistas exponen sus posiciones en problemas claves como el carácter de la Junta Militar, el problema agrario, el trabajo de masas, la lucha interna y el Partido. Sistematización que han profundizado ulteriormente al traer de los cabellos al camarada Mao Tsetung, al arremeter abiertamente contra Mariátegui y al declarar desvergonzadamente el abandono de la tarea principal de la V Conferencia. Los documentos de los liquidadores, y en especial la espuria 'Bandera Roja 43', servirán de mucho al Partido para el desenmascaramiento de esta siniestra línea antipartido.

"4.– LA LUCHA INTERNA Y LA PERSPECTIVA DEL LIQUIDACIONISMO

"La lucha interna es constante y es consecuencia y reflejo en el Partido de la lucha de clases en la sociedad. Esta gran verdad ya ha calado notoriamente en el Partido. Lo que hoy debemos comprender muy bien es que la actual lucha interna contra la línea liquidacionis–

ta es consecuencia de la lucha de clases entre la revolución y la contrarrevolución, y que al liquidacionismo lo ha engendrado el proceso contrarrevolucionario, que el imperialismo y la reacción nativa han impuesto al país a través del régimen militar fascista. Esto es lo que necesitamos comprender en la teoría y en la práctica; la lucha contra la reacción y el oportunismo nos enseñarán y ayudarán en esta comprensión.

"La actual lucha contra la línea liquidacionista tiene necesariamente un desarrollo desigual (en unas partes es más amplia y profunda que en otras); sin embargo, ya abarca todo el Partido. Esta lucha se desarrolla y seguirá en ofensivas y contraofensivas, su desenvolvimiento será en zigzag. A los enemigos no los podemos batir en todos los frentes simultáneamente; primeramente los desalojaremos de algunas posiciones y se mantendrán en otras. Por otra parte, no basta batirlos una vez sino que, aplastados en un frente y en un tiempo, pretenderán levantar cabeza una y otra vez; pero su desenmascaramiento será mayor hasta su bancarrota completa y definitiva.

"El PCP hoy, evidentemente, vive un momento crucial de su historia: sus enemigos atentan contra su propia existencia. Por ello, hoy más que nunca, los militantes y cuadros, las bases y organizaciones del Partido tienen que cerrar filas en torno al Comité Central para dar la batalla por el Partido y la revolución bajo las gloriosas banderas del marxismo. El momento es crucial, difícil; la contrarrevolución y el oportunismo apuntan a destruir el Partido; pero de esta dura situación el Partido de Mariátegui saldrá más firme y combativo al frente de las masas y la revolución.

"La línea liquidacionista rápidamente se ha mostrado precisa y definida. Los liquidadores no podrán camuflarse; y cada palabra que pronuncian, cada palabra que escriban y cada acción que desarrollen los mostrarán más y más tal y cual son. Han elegido su camino y en él persistirán, buscando cada vez más afanosa y angustiadamente cumplir con destruir el Partido. Sobre el oportunismo se levanta el escisionismo y el sectarismo; los liquidadores no podrán escapar a esto; por ello, abiertamente han iniciado y profundizado la escisión, sobre ella persistirán aumentando paralelamente su sectarismo. Esta es su situación y su perspectiva; por mucho que griten y quieran aplicar etiquetas de escisionistas y sectarios, ya el Partido sabe quiénes son realmente los escisionistas y sectarios. Nuestra obligación será revelarlos ante el pueblo, y evitar que cumplan su nociva labor contrarrevolucionaria.

"5.– RECONSTITUIR EL PARTIDO SOBRE LA BASE DE UNIDAD PARTIDARIA

"'Para hacer la revolución se necesita un partido revolucionario' enseña Mao Tsetung. Y Mariátegui señala: 'La lucha política exige la creación de un partido de clase, en cuya orientación y formación se esforzará tenazmente por hacer prevalecer sus puntos de vista revolucionarios clasistas. De acuerdo con las condiciones concretas actuales del Perú, el Comité concurrirá a la constitución de un Partido Socialista, basado en las masas obreras y campesinas organizadas'.

"Estas sabias enseñanzas no las podemos olvidar y hoy, más que nunca, cuando vivimos un proceso contrarrevolucionario, tenemos que tener bien presente la necesidad de un partido revolucionario, pues solo en nombre de él podemos convocar y movilizar revolucionariamente a las masas y aprestarlas para la guerra popular. Plantear, como hacen los liquidacionistas, que lo principal en la lucha revolucionaria son las masas, clamando '¡a las masas, a las masas!', es un craso error, una mistificación completa del leninismo. Lo principal, hoy más que nunca, es el Partido; aquí el PCP.

"La VI Conferencia acordó reconstituir el Partido. Esta tarea hoy en día es más perentoria y necesaria. Y ordenó, correctamente, que la reconstitución tiene un fundamento único e insoslayable: LA BASE DE UNIDAD PARTIDARIA: MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAOTSETUNG, LEGADO DE MARIÁTEGUI Y LÍNEA POLÍTICA DE LA V CONFERENCIA. Esta es una gran verdad a la que debemos adherir firmemente cada vez más, recordando que el centro de la base es el legado de Mariátegui que para el Partido significa la aplicación de la verdad universal de la ideología del proletariado a las condiciones concretas de nuestra revolución.

"Esta es la primera condición de la reconstitución. La segunda es que, para cumplirla, necesitamos aplastar la línea liquidacionista antipartido. El gran Lenin enseña: 'El Partido no puede existir sin defender su existencia, sin luchar incondicionalmente contra los que lo liquidan, lo destruyen, no lo reconocen, reniegan de él. Esto es evidente de por sí'. Mas esta lucha por el aplastamiento del liquidacionismo debemos darla centrando fuegos muy especialmente contra sus representantes más encumbrados y recalcitrantes, particularmente en el Comité Central. Asimismo, debemos desarrollarla estableciendo diferencias para determinar a los intermedios, apoyándonos para esto en los elementos firmes y claros.

"La reconstitución del Partido exige centrar la atención en el carácter clandestino de la organización (el Partido es clandestino o no es nada). Tener en cuenta que todo proceso de lucha implica una desarticulación organizativa cuya superación exige el fortalecimiento del Comité Central para una correcta aplicación del centralismo democrático, que cumpla la indispensable centralización para la unificación de teoría y práctica. Asimismo exige la consolidación de los núcleos de dirección intermedia para una eficaz reconstitución y funcionamiento de las bases.

"La reconstitución nos plantea además, en estos tiempos, darle mayor importancia a la propaganda que apunta a hacer comprender a las masas el proceso contrarrevolucionario que sufre el país y el papel del oportunismo (entre éste el liquidacionismo), para así crear la opinión pública favorable a la revolución. Finalmente, no olvidemos que nuestro centro de acción es el trabajo campesino, pues solo así sentamos bases sólidas para nuestra guerra popular y el cumplimiento de la tarea principal.

"6.- DESARROLLAR LA GRAN POLÉMICA EN DEFENSA DEL PARTIDO Y TENIENDO COMO CENTRO A JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI.

"La lucha contra el revisionismo contemporáneo en el Movimiento Comunista Internacional y la Gran Revolución Cultural Proletaria nos han dado brillantes lecciones sobre cómo combatir las ideas burguesas mediante la crítica masiva y la polémica; y sentar las bases ideológico-políticas para aplastar el oportunismo.

"Siguiendo tan luminosos ejemplos, el PCP, en su proceso de reconstitución, en todos los niveles, bajo la dirección del Comité Central, ha entrado en un proceso de crítica masiva de todas las ideas no proletarias. Esta campaña en pro de la construcción del Partido exige desarrollar la Gran Polémica contra la línea liquidacionista y la contrarrevolución. No basta combatir el oportunismo liquidacionista; simultáneamente hay que desenmascarar la ofensiva general de la contrarrevolución; pero, en todo caso, debemos dirigir la punta de lanza de nuestra crítica contra la línea liquidacionista que atenta contra la vida misma de nuestra organización.

"La Gran Polémica, que debe cumplirse activamente por toda la militancia y las organizaciones partidarias, no puede desarrollarse simultáneamente en todos los frentes ni con la misma intensidad. El PCP la cumplirá centrando sobre los problemas capitales de la revolución peruana y poniendo en cada fase el problema principal, para en él centrar los esfuerzos partidarios. En esta polémica, el primer problema que sirve para deslindar campos es el problema campesino; en él la lucha se libra entre la confiscación, enarbolada por los revolucionarios y la expropiación, difundida por la reacción y defendida abierta o solapadamente por los liquidadores y demás oportunistas.

"Un problema capital que ya está en debate, entre la revolución representada por el PCP y la contrarrevolución y sus agentes, es el papel del Partido y el trabajo de masas. Este tema es objeto de dura y larga lucha y a él debemos prestar seria atención. Dentro de este problema un punto importante es el de la teoría y la práctica.

"Pero el problema central de esta Gran Polémica es esclarecer definitivamente el rol que juega José Carlos Mariátegui. Si no retomamos firmemente el camino de Mariátegui, jamás podremos llevar a buen término la revolución peruana. Si antes Mariátegui era uno de los tantos tópicos en la lucha partidaria, ahora, con el desarrollo del Partido, con la implantación de la Base de Unidad Partidaria, el proceso de Reconstitución se desarrolla teniendo al fundador del Partido como la piedra angular. Ni duda cabe que, al final de este gran proceso, el Partido habrá logrado un perfil definido, una unidad con un polo natural y propio de convergencia.

"Debemos prestar suma importancia a esta Gran Polémica, a la cual los liquidacionistas quieren sacar el cuerpo luego de haber vociferado sus mercaderías a los cuatro vientos, y llevarla adelante planificada y sistemáticamente, tesonera y firmemente. La Gran Polémica es un buen combate en pro del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y su aplicación a la realidad peruana.

"7.- LA POLÍTICA DE CUADROS.

"Las recientes luchas en el Partido han dejado notables experiencias que tienen particular importancia para una correcta política de cuadros. Partamos de que, habida línea política, 'los cuadros son decisivos', calidad que se hace más importante en un movimiento de reconstitución como el actual.

"La batalla en pro de la construcción partidaria nos exige apoyarnos firme y decididamente en los cuadros. El PCP ha logrado forjar un número de cuadros que son capaces de mantenerse firmemente adheridos al marxismo, que son capaces de mantenerse ajenos a la confusión en medio del proceso revolucionario y que, además, son inmunes al veneno liquidacionista. Estos son los cuadros que, nucleados en torno al Comité Central, mantienen firmemente la bandera revolucionaria en nuestra patria, en medio de la confusión y los embates oportunistas, haciendo del PCP la única organización que mantiene su clara y definida línea revolucionaria.

"En estos cuadros, 'tesoro del Partido', debemos depositar nuestra confianza y la pesada cuanto gloriosa tarea de construcción partidaria y movilización de las masas ¿Cómo reconocerlos? Por su firme y leal adhesión a la Base de Unidad Partidaria.

"Pero también debemos tener presente que hay cuadros que aún no comprenden la situación o se hallan engañados, para diferenciarlos y darles trato diferente de aquellos pocos, recalcitrantes, que se oponen a la Base de Unidad Partidaria.

"8.– COMBATIR EN MEDIO DE LA LUCHA DE CLASES

"La reconstitución del Partido tiene que darse necesariamente en medio de la lucha de clases, no al margen de ella. Este principio nos guía pese a todo lo que digan e inventen los liquidadores.

"La contrarrevolución pretende llevar su línea reaccionaria al campo para apuntar al 'problema primordial del país' y en esta tarea le auxilian todos los oportunistas. El PCP está consciente que en este terreno tendremos que enfrentarnos a la reacción y sus lacayos, y que en ardua y tenaz lucha impondremos tanto en el campo como en la ciudad la hegemonía de la Base de Unidad Partidaria, única forma de garantizar la hegemonía del proletariado en la revolución y base sólida para nuestra guerra popular.

"El PCP no rehúye el trabajo de masas ni niega el trabajo legal. Lo que combate es la tendencia a colocar el trabajo de masas en beneficio de la reacción; lo que no acepta es el legalismo. Estamos por el trabajo de masas y el uso del trabajo legal en función de la revolución.

"La contrarrevolución impone un repliegue al pueblo. Pues con él se repliega el Partido; y con las masas volverá en ascenso, comandándolas, dirigiendo al pueblo tanto en los momentos de auge como en los de reflujo de la revolución.

"9.– LA AGUDIZACIÓN DE LA LUCHA DE CLASES ES LA PERSPECTIVA EN EL PAÍS.

"La contrarrevolución que lleva adelante el régimen militar fascista y todos sus lacayos, pregona la conciliación de clases y la unión de todos los peruanos en torno a las fuerzas armadas reaccionarias (a las que proclama 'partido de la revolución'). Simultáneamente desarrolla un intento de movilización de las masas para organizarlas bajo la directa vigilancia y control de las fuerzas represivas, siguiendo el típico verticalismo fascista. Así maquinan canalizar la lucha de clases y castrar la combatividad popular, a la vez que pretenden atar las masas al carro de la reacción proimperialista y profeudal.

"El centro de toda esta maquinación es el campo, pues comprenden que este es su punto débil y el punto fuerte de la revolución, a la vez que es el centro de la tormenta revolucionaria en el país. Intentan basar en el campo su línea contrarrevolucionaria para oponerse y, según sueñan, aplastar la revolución agraria, motor de la liberación nacional.

"Pese a todos los esfuerzos que hagan, el camino contrarrevolucionario lleva necesariamente a una mayor opresión de las masas trabajadoras, y por lo tanto desembocará ineluctablemente en la rebelión de ellas. Principalmente el campesinado tendrá que levantarse contra sus opresores, marcando un nuevo y gigantesco ascenso en la lucha de las masas.

"Hoy, sobre una politización incipiente de las masas trabajadoras actúa el engaño político de la contrarrevolución, causando confusión y desconcierto; acción que se acentúa y difunde por la labor del oportunismo y la traición de la 'inteligencia' (en su mayoría uncida al carro fascista). La reacción cuenta con medios suficientes para mantener y defender su engaño por cierto tiempo; pero las leyes objetivas que ella misma ha puesto en marcha solo pueden cumplirse bajo el signo de la violencia y opresión de las mayorías. De ahí que necesariamente engendrarán la agudización de la lucha de clases, y haciendo trizas a los conciliadores y a su conciliacionismo, el pueblo peruano se pondrá de pie armado y conducido por la ideología del proletariado y su representante, el Partido Comunista.

"10.– NUESTRA LUCHA SE DESARROLLA EN MEDIO DEL ASCENSO DE LA REVOLUCIÓN MUNDIAL ADHERIDA AL MARXISMO–LENINISMO–PENSAMIENTO MAOTSETUNG.

"La década del sesenta ha sido un gran triunfo para la revolución mundial: el cada día más pujante movimiento de liberación nacional en Asia, África y América Latina; la lucha de las masas en las entrañas mismas del imperialismo; la gran lucha contra el revisionismo librada por el movimiento comunista internacional; el gran desarrollo del socialismo y la Gran Revolución Cultural Proletaria constituyen grandes pasos de la humanidad que han elevado más el marxismo hasta la nueva gran era del marxismo–leninismo–pensamiento maotsetung.

"En medio de esta grande y gloriosa época se desarrolla la lucha del pueblo peruano y su Partido Comunista. Más, nuestra lucha se desarrolla en la promisora década del setenta que se inicia con la celebración del centenario del gran Lenin, y que presenciará grandes victorias contra el imperialismo, el revisionismo y la reacción mundial bajo la roja e invencible bandera del marxismo–leninismo–pensamiento maotsetung.

"11.– MARCHA HACIA EL V CONGRESO DEL PCP.

"Bajo estas condiciones históricas se desarrolla la actual dura y gloriosa lucha del PCP frente a la contrarrevolución y el oportunismo de todo tipo, principalmente la siniestra línea liquidacionista. El Partido de Mariátegui marcha firme y decididamente, en esta coyuntura histórica, hacia la celebración de su V Congreso, evento revolucionario de unificación partidaria.

"Teniendo como meta este V Congreso, el Partido debe marchar a través de Conferencias de investigación, que vayan sentando sólidas bases en el proceso de construcción partidaria, guiándose por la línea de desarrollar la propaganda, fortificar el Partido clandestino y centrar su acción en el trabajo campesino.

"12.– EL TRIUNFO ES SEGURO ADHIRIÉNDONOS A LA BASE DE UNIDAD PARTIDARIA.

"El PCP ha entrado en un gran periodo, y su perspectiva es brillante como brillante y promisorio es el camino del pueblo, lo cual encierra una exigencia y condición insoslayable: adherir firmemente a la Base de Unidad Partidaria. Con esta base somos indestructibles; y aplicándola firme y decididamente, tomando como centro el legado de Mariátegui, la hegemonía del proletariado, del PCP y de Mariátegui, está segura la revolución peruana, y esta alcanzará la victoria definitiva". (Reconstitución. Documentos partidarios básicos...; pág. 55 y siguientes).

Evidentemente el punto 5 *"Reconstituir el Partido sobre la base de unidad partidaria"* es el principal de la Declaración. El escisionismo de Patria Roja dañó seriamente al PCP restando sus posibilidades de concretar la lucha armada en pocos años. Mas la siniestra acción escisionista y destructora del Partido cumplida por el liquidacionismo de derecha, modalidad de revisionismo apandillado por Paredes, generó un giro, un profundo cambio: la lucha armada se posponía por largos años, pues el Partido no la podía dirigir, él mismo debía defender su propia vida, su existencia; y sin Partido no hay revolución para el proletariado y el pueblo, como está establecido y comprobado hasta la saciedad. A este giro concurría, indudable pero no principalmente, el régimen fascista que "impone un repliegue al pueblo" y su "engaño político… causando confusión", "que

se acentúa y difunde por la labor del oportunismo y la traición de la 'inteligencia' (en su mayoría uncida al carro fascista)". Situación que, sin embargo, solo duraría "cierto tiempo" ya que "la violencia y opresión de las mayorías… necesariamente engendrarán la agudización de la lucha de clases, y… el pueblo peruano se pondrá de pie armado y conducido por la ideología del proletariado y su representante, el Partido Comunista". Este es el fondo y lo expresamente planteado en los puntos 5, 8 y 9 del documento transcrito.

Por ello, la Declaración centra en *"Reconstituir el Partido sobre la base de unidad partidaria"*; tarea que acordada por la VI Conferencia, resalta, "hoy en día es más perentoria y necesaria". Debe destacarse que al plantear en la base de unidad la denominación "legado de Mariátegui", lo hace para tomar la VI Conferencia como punto de partida; y que considerar el "legado de Mariátegui" como centro de la base de unidad "significa la aplicación de la verdad universal de la ideología del proletariado (esto es del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung) a las condiciones concretas de nuestra revolución". Merece subrayarse, por su relación con la defensa de la existencia del Partido que estaba en juego, y llamando a aplastar la línea liquidacionista, la cita de Lenin que toma como guía: "El Partido no puede existir sin defender su existencia, sin luchar incondicionalmente contra los que lo liquidan, lo destruyen, no lo reconocen, reniegan de él. Esto es evidente de por sí."

Y esta Declaración del II Pleno del Comité Central y sus tareas fue lo que asumimos dirigentes y cuadros del Partido, fundamentalmente de los Comités de Ayacucho y Lima, de la Facción y el Grupo "bolchevique", en febrero de 1970. Asumimos así la defensa de la vida del Partido y bregamos por la Reconstitución del Partido hasta su total culminación, y reconstituido el Partido proseguimos la brega por su conducción de la guerra popular.

Desde el II Pleno del Comité Central la Facción Roja asumió la dirección del Partido Comunista del Perú, y lo ha dirigido en la Reconstitución y la guerra popular, hasta nuestra detención en setiembre de 1992. Es el mismo PCP, el que fundara Mariátegui un 7 de octubre de 1928; no es otro, sino el mismo en distintos momentos y circunstancias de su larga historia. Jamás pensamos fundar otro, la Facción Roja desde sus inicios se guió por lo que Lenin estableciera: si el Partido deviene organización oportunista, revisionista, debemos pugnar, luchar para hacer de él un verdadero Partido revolucionario del proletariado, un Partido Comunista. Y eso es lo que la Facción Roja hizo: reconstituir el Partido marxista-leninista que Mariátegui fundara y transformarlo en un Partido Comunista marxista-leninista-maoísta.

En el II Pleno se me encomendó la dirección del Partido interinamente, en mi condición de Secretario de Organización; encargo que cumplí hasta 1983. A partir de ese Pleno usé el nombre de Gonzalo, anteriormente el de Álvaro; ambos simplemente por ser propios de nuestra lengua. En cuanto a Norah, ella escogió su nombre en relación a un personaje de "La hora veinticinco", novela de Virgil Georghiu.

EL TRABAJO DEL COMITÉ REGIONAL DE AYACUCHO.

De 1968 a 1972 volvemos a centrar nuestra actividad en Ayacucho; pero mientras el periodo del 62 al 64 abarcó solo este departamento (sin las provincias de Lucanas y Parinacochas), en el segundo el trabajo del Comité se extendió a los departamentos vecinos, Apurímac y Huancavelica, en tanto su influencia se expandía más, aparte de desarrollarlo en Ayacucho. La actividad del Regional apuntó a poner el centro del Partido en el campo para impulsar el movimiento campesino como base del trabajo militar y cumplir la tarea principal de la V Conferencia, y a la vez desenvolvía el trabajo de la ciudad en función de apoyar al campo.

a.- El trabajo campesino.

Al movimiento campesino se le dedicaron las mayores energías y mejores esfuerzos continuando la orientación y rumbo establecidos desde la formación del Comité Regional el año 1962; pero en este segundo periodo con mayor intensidad y perspectiva más amplia, e igualmente unido al trabajo militar del cual es base insoslayable; se incrementó el desplazamiento al campo; y el trabajo se guió por la orientación de fundirse con el campesinado, principalmente pobre, aplicando el método de los "tres con": trabajar con los campesinos, vivir con los campesinos y luchar con los campesinos. Para desarrollar el movimiento campesino era necesario conocerlo, estudiarlo, investigarlo directamente desde nuestra posición de clase y objetivos políticos; con esa finalidad elaboramos un *"Plan de investigación en el campo"* en 1968, es el mismo plan que, con algunos reajustes, volvimos a utilizar el año 77. En esa investigación, como en las múltiples que el Partido ha realizado, partíamos de lo establecido por el Presidente Mao: quien no ha investigado no tiene derecho a hablar; los dirigentes deben investigar para guiarse en su labor; para hacerlo han de contar con un cuestionario y desarrollar investigación por grupos y debates colectivos para encontrar leyes específicas de nuestra realidad; y soluciones concretas que sirvan a la línea política y su aplicación. Transcribimos las partes pertinentes del Plan de Investigación de 1977, en esencia las mismas del Plan de Investigación del 68, pues muestra la preocupación e importancia que le dimos al trabajo campesino entonces:

> "II. A) ORIENTACIONES PARA INVESTIGACIÓN DE LA ZONA
>
> "I. ASPECTO HISTÓRICO
>
> "Luchas del pueblo de la zona, en especial de obreros y campesinos, de estos principalmente. Cómo se desarrolló la lucha contra la explotación y opresión. Datos históricos; héroes populares. Organizaciones.
>
> "II. ASPECTO GEOGRÁFICO
>
> "– Descripción del terreno. Conocer el terreno como la palma de la mano. Ubicación, límites, características de la zona. En el campo prestar especial atención a: accidentes geográficos, cerros, ríos, etc., recursos naturales, tipos de vegetación, clima, altura, etc. Y en las ciudades y pueblos prestar particular atención a: avenidas, jirones, plazas, mercados, centros de trabajo (fábricas en especial), escuelas, instituciones, organismos estatales, clubes, sindicatos, etc.

"– Vías de comunicaciones. Carreteras y caminos, especialmente de herradura; distancia entre lugares, especialmente a pie en horas; derroteros o rutas (qué camino seguir). Otras formas de comunicación: aeropuertos, correos, telégrafo, teléfono, radio, etc. Si son de propiedad estatal o privada.

"– Población. Número aproximado: hombres y mujeres; mayores, jóvenes y niños; carácter de la zona y sus relaciones sociales con otras.

"– Croquis y mapas. Levantar croquis, planos (de ser posibles) y conseguir mapas; elaborar mapas con ubicación de datos.

"III. ASPECTO ECONÓMICO Y SOCIAL

"1. Determinación de los explotadores y explotados. Descripción en líneas generales. "– ¿Quiénes son los propietarios de los medios de producción? Quiénes son los dueños de la tierra, fábrica, banca, comercio, maquinarias y herramientas, del ganado, del agua, de las semillas, del capital, etc. en la zona. Destacando en las ciudades o pueblos los propietarios de fábricas, comercio, industria, instalaciones, talleres, etc.; y en el campo a los propietarios de la tierra, el ganado, el capital, el comercio, etc.

"– ¿Quiénes mandan y quiénes son mandados? Conocer las situaciones del proceso productivo. Cómo son las relaciones entre mandantes y mandados; cómo es el trato; dónde residen los propietarios, cómo actúan los representantes y quiénes son, qué medios utilizan para mandar. Cómo actúan los explotados.

"– ¿Cómo se distribuye la producción? Cómo y en qué medida participan los explotadores y los explotados en la producción; qué porcentaje se apropian los explotadores y qué parte corresponde a los explotados; en qué medida y cómo se benefician los representantes de los patrones.

"2. Formas de explotación

"–Determinar las características (aunque sea generales) de agricultura, ganadería, industria, comercio, transportes, estableciendo diferencias entre las formas grandes, mediana y pequeña.

"–Formas de explotación del trabajo en la zona, particularmente en el campo. El trabajo asalariado: porcentaje en relación con otra forma; cuánto es el básico, el promedio, cómo y cuánto se paga; formas salariales, etc.

"–Trabajo independiente: participación directa en las labores de producción. El trabajo artesanal.

"– Tipo de producción: qué se produce; con qué insumos; dónde se vende, etc. "– Técnicas y métodos. Maquinarias y herramientas.

"– Inversión de capital propio o bancario. Usura. "3. Clases Sociales.

"–Determinar, en lo posible, las siguientes clases sociales:

– Gran burguesía: burguesía compradora y burguesía burocrática.

– Terratenientes feudales

– Burguesía Nacional

– Pequeña Burguesía

– Campesinado

– Proletariado

"También es conveniente información sobre el lumpen, especialmente las formas que reviste en el campo.

"Caracterizar las clases sociales teniendo en cuenta:

"– Lo económico: base de su poder económico y su explotación; determinar las peculiaridades y posibles capas dentro de ella y su diferenciación con las clases inmediatas.

"– Lo político: participación en el poder central y local; uso del aparato estatal en su beneficio, principalmente represivo.

"– Lo ideológico: sus ideas sobre su situación y la revolución, conciencia de clase y camino de la revolución; sobre la guerra popular (¿tienen idea de que tienen que tomar las armas?). ¿En qué medida conocen el Partido y su línea política?

"– Lucha de clases. Determinar las contradicciones: la principal y la secundaria; grado de desarrollo de las contradicciones.

"– Qué lucha están librando las clases y su perspectiva. Cuál es la principal. "– Cómo se movilizan las masas y cómo desarrollarlas.

"IV. ASPECTO POLÍTICO (SITUACIÓN POLÍTICA)

"– Qué partidos políticos existen. Qué partidos hay, desde cuándo; quiénes son sus jefes; qué influencia tienen los partidos y sus jefes; qué relaciones tienen entre ellos; qué actividades realizan y cómo; cuál es la historia de estos partidos en el lugar; composición social de sus miembros.

"– Qué organizaciones hay. Qué organizaciones de campesinos, obreros, trabajadores, artesanos, estudiantes, intelectuales, etc. existen en la zona; desde cuándo funcionan, quiénes las fundaron, quiénes son sus dirigentes, qué fines tienen, qué funciones cumplen y cuál es su influencia; qué vinculaciones tienen con los partidos, con organismos extranjeros y con el Estado; cuál es la composición social de sus miembros; relaciones entre ellas y con las de otros lugares; qué luchas dirigen y cómo.

"– Problemas y luchas. Qué problemas tiene la zona: relacionados con la tierra y el trabajo de obreros en especial; desocupación, costo de vida, subempleo, impuestos, predios, arbitrios; vivienda y servicios, escuelas, salud, etc.; abusos y atropellos que se cometen, a través de quiénes; qué luchas ha habido últimamente o hay en torno a estos y otros problemas; cuáles son los problemas más importantes y cuál es el principal; cómo luchan las masas para solucionarlos y cómo piensan que se pueden resolver.

"– Formas de opresión política. Cómo actúan los explotadores contra los explotados, cuáles son los atropellos y abusos que han cometido y cometen, cómo y a través de quiénes los realizan; cuáles son las formas más temidas y odiadas por el pueblo; cuáles son las formas concretas de represión que hace el Estado; cómo utilizan sus instrumentos; cómo es su doble táctica reaccionaria (la mano blanda y la mano dura); cuáles son las persecuciones y represiones que ha soportado y soporta el pueblo del lugar; cómo actúa el imperialismo en la opresión del pueblo.

"– Correlación de fuerzas. Cuál es la correlación de fuerzas entre el pueblo y la reacción; cuál es la distribución de fuerzas (proporciones aproximadas), determinar: los grupos avanzados, intermedios y atrasados; quiénes son sus representantes; en qué problemas las masas están más avanzadas y más atrasadas, y por qué; cuál es el nivel de desarrollo de la conciencia política de las masas, qué piensan sobre su situación y problemas, sobre el Estado y cómo resolver sus problemas, según ellos; qué conocimiento y opinión tienen del comunismo, de Mariátegui y del Partido; cómo desarrollar la conciencia de las masas.

"V. ASPECTO IDEOLÓGICO (FORMAS DE OPRESIÓN IDEOLÓGICA).

"– Educación. Escuelas, colegios, etc.; qué enseñanza se da; cómo sirve a la reacción; qué piensan los profesores y qué actitud tienen, cómo difunden ideas de sometimiento y cómo se oponen al estudio de las masas; qué actitud tienen los pobladores frente a la educación.

"– Propaganda. Medios de propaganda y agitación que utilizan la reacción y las masas populares; periódico, radio, volantes, etc.; quién difunde; qué programas radiales y propaganda llegan a las masas, cómo.

"– Religión y supersticiones. Cómo, concretamente, la religión y la Iglesia Católica y demás iglesias protestantes y las diversas sectas y sociedades religiosas oprimen al pueblo en lo económico, político e ideológico. Qué actitud tienen los curas, los pastores y propagandizadores, cómo difunden el sometimiento, conformismo y la conciliación de clases, cómo explotan a los pobladores y de qué y cómo viven; qué vinculaciones tienen con las autoridades, explotadores, organismos represivos y con organismos extranjeros. Qué instituciones religiosas hay, nacionales y extranjeras; cómo actúan, qué medios usan, qué relaciones mantienen con el pueblo y cómo reacciona este. Cuál es la religiosidad del pueblo y su ligazón con las iglesias y sociedades religiosas, especialmente la Católica; qué luchas ha habido contra los curas o religiosos y cómo actuaron las masas; qué piensan las masas de las iglesias y su papel. Cuáles son las supersticiones que pesan sobre el pueblo y cómo sirven para mantenerlo sometido.

"– Opresión patriarcal y marital. Cómo pesa el poder del padre en la familia, especialmente sobre los hijos; cuáles son las relaciones entre padres e hijos. Qué actitud tienen los mayores y los jóvenes frente a su situación, lucha y revolución. Dominio sobre la mujer; situación de la mujer y papel que esta cumple, su trabajo y participación en las luchas.

"– Usos y costumbres. Cuáles son sus usos y costumbres; fiestas y celebraciones, cuánto tiempo festejan y cómo las subvencionan; cómo penetran las nuevas costumbres; qué piensan de los forasteros y cómo reaccionan frente a ellos.

"– Vicios. Alcoholismo; drogas. Cómo la reacción los usa y los difunde.

"VI. ASPECTO MILITAR.

"– Aparato represivo. Qué aparatos represivos existen en la zona: ejército, guardia, PIP, etc.; dónde están ubicados, personal que tienen, instalaciones y armas con que cuentan, medios de comunicación que tienen; quiénes son sus jefes y cómo son: costumbres, vicios, comportamiento, relaciones con el pueblo, etc. y sus subordinados (conocerlos bien en la medida de lo posible).

"– Actuación de los aparatos represivos. Cuándo se instalaron, por qué motivo y cómo entraron; cuáles son las formas que utilizan para sus fines de opresión: a quiénes

utilizan, a qué organismo, métodos, etc.; qué actuación han tenido y tienen: atropellos, represiones, abusos y crímenes cometidos; cómo consiguen informaciones y qué redes tienen, qué éxitos han tenido.

"– Organismos de espionaje. Qué sistemas de espionaje actúan además de la conocida PIP; qué organismos extranjeros actúan; cómo operan para espiar y recolectar datos sobre la lucha del pueblo; quiénes son sus agentes ¿extranjeros o nacionales?, ubicarlos; quiénes actúan dentro del pueblo como informantes policiales; labor de amarillos y traidores.

"– Reacción del pueblo. Cómo reacciona el pueblo frente a estas maquinaciones; quiénes son más fáciles de engañar; qué luchas han realizado y realizan las masas contra los aparatos represivos nacionales y de los extranjeros.

"Actitud de los licenciados y conocimientos de los mismos. Qué armas usa y tiene el pueblo; qué experiencias tiene e historia de sus luchas.

"VII. EL IMPERIALISMO EN LA ZONA.

"– Actuación del imperialismo en la lucha de clases, del imperialismo yanqui y del socialimperialismo en especial.

"– Investigar la penetración y explotación del imperialismo en todos los aspectos anteriores: histórico, geográfico, económico, social, político, ideológico y militar.

"– Determinar concretamente la acción imperialista para tener un cuadro real de su papel reaccionario.

"– Este punto merece mucha atención, por ello es útil tratarlo en forma especial. "B) AGREGADO PARA INVESTIGACIÓN EN EL CAMPO

"Tener en cuenta, además de las orientaciones anteriores, las siguientes, a considerar en los puntos pertinentes:

"I. ASPECTO HISTÓRICO.

"– Cómo era la explotación del campesinado. Quién era el explotador, cómo se apropió de la tierra; cómo trabajaban los campesinos (padre, madre, hijos, esto es toda la familia); qué servicios prestaban al patrón. Cómo vivían los campesinos.

"– Cómo era la opresión sobre el campesinado. Cómo trataba el patrón a los campesinos (injurias, golpes, castigos, maltratos, apropiaciones, violaciones, etc.); cómo lo oprimía el Estado (persecución, represión, atropellos judiciales, muertos y heridos por fuerzas represivas, trabajos obligatorios).

"– Luchas del campesinado. Cómo respondió el campesinado a la represión y violencia reaccionarias; qué luchas han librado los campesinos, cómo; quiénes fueron sus caudillos (héroes populares); cuáles fueron los resultados y qué experiencias sacaron. Qué organización formaron.

"II. ASPECTO ECONÓMICO Y SOCIAL

"1. Formas de explotación en el campo. Determinar las características de:

"– Explotación latifundista

"– Explotación media

"– Pequeña producción "– Minifundio

"Para determinar lo anterior tener en cuenta los siguientes aspectos, en cada una de los cuatro formas:

"– Propiedad y tenencia de tierras. Extensión (aproximada) y calidad de las tierras; formas de posesión (propiedad, arrendamiento, aparcería, yanaconaje, etc.); proporción de tierras en trabajo y en descanso; tierras con agua permanente o de lluvia.

"– Formas de explotación del trabajo. Cómo se paga la renta de la tierra: en trabajo gratuito, en especies o en dinero; características y formas de cada una de estas modalidades; cuál es la forma principal y cuál es la secundaria, determinar la proporción; porcentajes que representa la renta.

"– Trabajo Asalariado. Volumen de trabajo asalariado en relación con otras formas; cuánto es el salario, cómo y cuándo se paga; es permanente u ocasional; los que venden su fuerza de trabajo en qué medida viven de esto.

"– Trabajo Propio. Participación directa en los trabajos de la producción agrícola o participación indirecta; trabajo personal y familiar en la propia tierra.

"– Tipos de producción. Qué productos cultivan; para la venta o el consumo y en qué medida; precio aproximado de la producción; cómo comercian (venta o trueque; donde envían sus productos o cambian).

"– Técnicas y métodos de laboreo. Uso de máquinas y herramientas (tractor, segadora, etc.; lampa, chaquitaqlla, etc.); uso de animales para arado. Técnicas y rendimientos (produce mucho, regular o poco). Uso de abono (animal, químico o ninguno). Asesoría de especialistas (asistencia del Ministerio u otro organismo). Uso de agua.

"– Inversión de capitales. En qué medida invierten capital en producción agrícola; propio o préstamo del Banco Agropecuario u otra institución o de usureros; intereses y proporción que tienen que pagar.

"2. Clases sociales en el campo. Determinar las siguientes clases sociales:

– Terratenientes

– Campesinos ricos

– Campesinos medios

– Campesinos pobres

– Asalariados agrícolas" (*Reconstitución...*; páginas 263 a 267. Las subrayas son del original)

Como viéramos, nuestras divergencias con Paredes y la Confederación Campesina del Perú (que por su tiempo él lideraba, centrada esos años en la reforma agraria), se remonta a 1964; incluso ya discrepábamos antes, así, por ejemplo, sobre el "Proyecto de ley de reforma agraria" presentado por Paredes y Ledezma Izquieta al parlamento a nombre de la CCP, pues planteaban la expropiación y no la confiscación de la tierra cual corresponde a nuestra posición de clase. Lenin en 1907, en el *Programa agrario del*

Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, definió la cuestión: la esencia del programa agrario es la confiscación de la tierra; obviamente, en un país donde subsiste la feudalidad y la revolución democrática está a la orden del día, o hasta socialista si la destrucción de la feudalidad y la reforma agraria estuvieran pendientes (fue el caso de la Revolución de Octubre). Podría alegarse que el proyecto de la CCP se presentaba al parlamento y que este en modo alguno aprobaría la confiscación; pues, precisamente, planteando la confiscación se le desenmascaraba, no se sembraba ilusiones y servía a que el campesinado comprendiera, o avanzara en comprender, que la tierra solo la lograría con la revolución y no por ninguna ley. En el fondo, se abandonaba principios sembrando esperanzas en el gobierno de Belaúnde y no se usaba el Parlamento simplemente como tribuna, sino se hacía consentir a las masas políticamente atrasadas que era posible esperar de él leyes en beneficios del pueblo. Era, en síntesis, cuando menos, desorientar al campesinado y aplacar su lucha, y, recordemos, en pleno ascenso del más grande movimiento campesino del siglo, en 1963.

En el Congreso Provincial de Campesinos de Huamanga (1964) se concretaron las divergencias en dos puntos fundamentales: nuevamente en la confiscación y, por otro lado, en el lema de "La tierra para quien la trabaja" (que el presidente Mao reitera en *"El Gobierno de Coalición"* e implica destrucción de la propiedad territorial y su entrega a los campesinos como propiedad individual), frente a "Tierra y liberación nacional" sostenido por la CCP. Pero fue en la Convención de Campesinos de la Zona de Ayacucho (1969), donde nuestras divergencias sobre la cuestión campesina y el trabajo en el campo con las posiciones de Paredes y la CCP se agudizaron notablemente; pasando poco después a desenvolverse antagónicamente ya en la lucha contra el liquidacionismo paredista, lucha cuyo problema de base fue la cuestión campesina. Las posiciones sustentadas por la Facción Roja en esta Convención de gran importancia y repercusión están vertidas en *"Informe, programa y tareas"* presentados ante la Convención en mayo de 1969; evento que fue resultado del denodado esfuerzo del Comité Regional de Ayacucho y un hito histórico en su trabajo. Por ello es indispensable reproducir aquí las partes IV y V, así como los Puntos Pragmáticos y tareas inmediatas de ese documento:

> "LA REFORMA AGRARIA SOLO LA HACEN LOS CAMPESINOS REVOLUCIONARIAMENTE UNIDOS AL PROLETARIADO Y APLASTANDO A SUS ENEMIGOS"
>
> "Ante el avance de la lucha de masas y la amplia campaña por la reforma agraria, desarrollada especialmente en los años 62-64, el gobierno de Belaúnde y el poder legislativo en manos de la coalición Apra-Uno y de la Alianza Acción Popular-Democracia Cristiana, bajo el control directo y la orientación del imperialismo norteamericano y los latifundistas, dieron la llamada "Ley de reforma agraria" (15037). Esta en modo alguno es ley de reforma agraria, no pasa de ser una ley reglamentista de compra-venta de tierra a plazos; solo busca mantener el latifundio y, por tanto, las formas de servidumbre que sobre él se levantan, pese a la declaración formal de abolir la llamada "condición de feudatarios "(colonos, yanaconas, aparceros, etc.).
>
> "Las restricciones en la extensión de los latifundios responden simplemente al afán de crear una capa de pequeños propietarios, a quienes se les vendería a altos precios las míseras parcelas que ya poseen o las tierras marginales, inservibles hoy a los latifundistas.

Así se impulsará un proceso de capitalización de los latifundistas a costas del campesinado, y propiciaría la introducción de técnicas y modalidades capitalistas manteniendo en la base el latifundio; es el conocido 'camino prusiano', 'camino terrateniente' o 'desde arriba' (introducción de técnicas y modalidades capitalistas para mantener y fortalecer el latifundio, que genere un capitalismo burocrático); política totalmente al servicio del imperialismo y la clase feudal y opuesta radicalmente al 'camino campesino' (destrucción revolucionaria del latifundio por el campesinado, movilizado bajo la dirección de la clase obrera). Esta orientación se comprueba a través de todas las disposiciones de la llamada 'ley de reforma agraria'; ley que, por otro lado, pretende crear un grupo de pequeños propietarios para dividir el movimiento campesino y convertirlo en defensor de la propiedad latifundista; y, que además, es represiva apuntando a la liquidación del movimiento campesino. Finalmente declara abolida la llamada 'condición de feudatarios', pura demagogia; mientras subsista el latifundio y no se entregue la tierra al campesinado, principalmente pobre, existen las condiciones objetivas para la servidumbre. La ley, pues, no sirve al campesinado, ni podía hacerlo por una sencilla razón: ha sido dada por los enemigos del campesinado a través de su aparato estatal.

"A cinco años de aprobada la ley 15037 solo se ha aplicado sobre las tierras que los campesinos ya habían conquistado con sus propias luchas, pretendiéndose así imponer el pago de las tierras reivindicadas. Esto prueba que la compra-venta de tierras que nos quieren hacer pasar por reforma agraria solo sirve a los latifundistas y al mantenimiento de su poder de clase. Debemos, pues, rechazar tajantemente la burguesa ilusión reaccionaria de destruir el latifundio por la compra de la tierra.

"Hoy nuevamente se plantea el problema de la reforma agraria. Los que creen en las promesas de la Junta Militar que gobierna le piden que 'acelere y perfeccione la reforma agraria', así como le 'exigen un nuevo código de aguas que sirva a las mayorías campesinas'. Estos planteamientos son una nueva difusión de las ideas burguesas de hacer la reforma agraria pacíficamente, comprando las tierras, y sueños de que los latifundistas perderán mansamente sus 'derechos'; además, que, de buena o mala fe, les sirven para apoyar las banderas seudonacionalistas y demagógicas del gobierno militar. Las medidas que sobre el problema agrario tome la Junta Militar no pueden ser sino normas que tiendan más clara y ampliamente a impulsar el 'camino prusiano o terrateniente' en la agricultura, sirviendo así a los intereses del imperialismo y del latifundismo; el camino de capitalismo burocrático que es el único que puede seguir (mantención de la gran propiedad latifundista sobre la cual se implantan modalidades y técnicas capitalistas para desarrollar gran producción al servicio de las necesidades imperialistas), en modo alguno liberará al campesinado sino que, por el contrario, impulsará el despojo violento de las mayorías campesinas para someterlas a la explotación salarial capitalista, proceso que se desarrolla siempre bajo el signo del aplastamiento sangriento del campesinado.

"No olvidemos las palabras de Mariátegui: 'El capitalismo, como sistema económico y político, se manifiesta incapaz, en América latina, de la edificación de una economía emancipada de las taras feudales. El prejuicio de la inferioridad de la raza indígena, le consiente una explotación máxima de los trabajos de esta raza; y no está dispuesto a renunciar a esta ventaja, de la que tantos provechos obtiene. En la agricultura, el establecimiento del salariado, la adopción de la máquina, no borran el carácter feudal de la gran propiedad. Perfeccionan, simplemente, el sistema de explotación de la tierra y de las masas campesinas'.

"La reforma agraria revolucionaria es la que el campesino necesita, pues es la única capaz de liberarlo de la servidumbre, se sujeta al principio 'LA TIERRA PARA QUIEN LA TRABAJA'. Pero esta reforma agraria, la única que merece el nombre de tal, tiene algunos caracteres: 1) determinación de los latifundios a destruir; 2) certificación de la tierra; y, 3) ejecución por el poder popular. De esto se desprende: LA REFORMA AGRARIA ES LA DESTRUCCIÓN CONFISCATORIA DEL LATIFUNDIO POR EL PODER POPULAR QUE CUMPLIENDO EL PRINCIPIO DE 'LA TIERRA PARA QUIEN LA TRABAJA', DESARROLLA LA PRODUCCIÓN.

"La reforma agraria no puede, pues, ser compra-venta de tierras sino confiscación del latifundio (expropiación sin pago alguno); y, no puede ser hecha por el poder de los latifundistas y sus aliados sino por el poder popular, esto es por los campesinos que luchan revolucionariamente unidos a la clase obrera. Frente a esta posición, los enemigos del campesinado y sus agentes desorientan a las masas inculcándoles concepciones erróneas de comprar la tierra, esperar la reforma agraria desde arriba y buscan enredarlas en interminables disputas engorrosas e inútiles sobre leyes agrarias; pretenden así borrar el principio de que la reforma agraria será obra de las propias masas campesinas.

"En nuestra patria, la reforma agraria la están realizando en medio de la lucha las masas campesinas; este proceso popular tuvo un gran impulso entre los años 60-65, en él los mismos campesinos reivindican algunas tierras que, pese a todas las maquinaciones y represiones montadas por los latifundistas y las fuerzas represivas, aún mantienen en su poder defendiéndolas a toda costa. Para el desarrollo de esta reforma agraria en marcha y su consolidación en el futuro, tengamos presentes estas palabras de un gran luchador proletario: 'Mientras el poder se encuentre en manos del viejo gobierno autocrático, terrateniente-burocrático todos esos proyectos de 'normas de trabajo', 'igualitarismo' etc. serán una ocupación vana e inútil. Con todo ese fárrago de párrafos y reglas en los proyectos, que el viejo poder arrojará en general por la borda o los convertirá en un nuevo método para engañar al campesinado, la lucha campesina por la tierra no hace más que debilitarse. Los 'proyectos del régimen agrario' no ayudan a los campesinos a comprender cómo lograr la tierra, sino que más bien dificultan la acertada comprensión de ello.

"Esos proyectos recargan la cuestión del viejo poder del gobierno burocrático con ruines e insignificantes ficciones oficinescas. Esos proyectos embotan la inteligencia con ilusiones sobre las autoridades buenas cuando en realidad siguen existiendo con toda su violencia ilimitada las viejas autoridades salvajes. Dejen de jugar a los 'proyectos de régimen agrario' de papel, señores; los campesinos se las arreglarán fácilmente con la tierra cuando no exista el estorbo del viejo poder. Dediquen mejor su atención a la lucha de los campesinos por eliminar plenamente todo estorbo de ese género' (el subrayado es nuestro, no del autor).

"V. DESARROLLÁNDOSE, EN MEDIO DE LA LUCHA, LA CONCIENCIA POLÍTICA Y ORGANIZATIVA DEL CAMPESINADO MARCHA LA TRANSFORMACIÓN NACIONAL.

"El problema básico del Perú es el de la tierra; el campesinado, formado por las inmensas masas explotadas, es la mayoría; la presente etapa del proceso de transformación nacional plantea la destrucción de la feudalidad y de la opresión imperialista, en él al campesinado le corresponde papel primordial; la auténtica transformación nacional se desarrolla desde el campo en la incesante destrucción del latifundio. Por ello, los aportes del campesinado son y serán insustituibles; en esta etapa revolucionaria, en que fundamen-

talmente se decide el problema de la tierra y el sometimiento al imperialismo, el campesinado se desempeña como fuerza principal, aunque su acción combativa solo se desarrolla exitosamente junto al proletariado y bajo su concepción ideológica.

"El campesinado peruano está sumido en la ignorancia, las supersticiones y todo el peso ideológico y cultural que le impone la semifeudalidad; y si bien las masas campesinas presentan 'una instintiva y profunda reivindicación indígena: la reivindicación de la tierra', su conciencia política está adormecida y solo el proletariado es capaz de infundirle una conciencia política clasista que le haga conquistar su liberación. Compete, pues, al proletariado y sus organizaciones infundir su propia ideología en las masas campesinas de nuestra patria; esta tarea no es fácil pero es vital y dará frutos, ya lo dijo el Amauta: 'Una conciencia revolucionaria indígena tardará quizás en formarse pero una vez que el indio haya hecho suya la idea socialista, la servirá con una disciplina, una tenacidad y una fuerza, en la que pocos proletarios de otros medios podrán aventajarlo'.

"La educación política de las masas campesinas solo puede hacerse en la lucha práctica, así aprenden las masas. Esta educación debe desarrollarse oponiéndose a las concepciones erróneas y combatiéndolas; la organización del campesinado exige cada vez más combatir tenaz y cotidianamente las concepciones burguesas de la conciliación de clases, de esperar su liberación de otras clases y del gobierno que los representa, de la reforma agraria pacífica y por compra de tierras, del apoliticismo, de no confiar en sus propias fuerzas, de la incapacidad del campesinado y de las ideas que tienden a reducir su importancia en la transformación nacional y demás planteamientos reaccionarios que tienden a alejar al campesinado del proletariado y a atarlo a la cola de la burguesía para beneficio del imperialismo y la feudalidad.

"Asimismo esta educación política exige combatir también las ideas pequeño burguesas y populistas que pretenden difundir que el campesinado se basta a sí mismo, que no necesita de la dirección proletaria; que rinde culto al espontaneísmo de las masas menospreciando su organización; que quiere reducir las luchas a conquistas inmediatas y de carácter económico; que pretenden que la lucha campesina acaba con la sola destrucción del latifundio feudal y la conquista de la tierra, sin comprender que ese es el comienzo de una nueva etapa para crear una sociedad totalmente nueva.

"La educación política del campesinado se hace, pues, combatiendo en la lucha diaria todas las ideas burguesas y pequeño burguesas que lo desorientan, y fortaleciendo las posiciones ideológicas de la clase obrera. Esta lucha se da apuntando a destruir ideológicamente las ideas erróneas, esclareciendo el papel de las organizaciones, combatiendo sus posiciones falsas y desenmascarando a los dirigentes oportunistas ante las masas para que no puedan engañarlas.

"En esta tarea de desarrollo de la conciencia clasista del campesinado, de introducir en él la ideología proletaria, importante papel corresponde a la formación de cuadros campesinos salidos de sus propias filas para que trasmitan a sus hermanos su experiencia y lucidez política.

"La lucha campesina exige desarrollar la propaganda y agitación clasistas; esto sirve a que el campesinado tome conciencia de que es una clase, de su papel, de sus aliados (especialmente de su unidad indispensable con el proletariado para formar la alianza obrero- campesina), de sus enemigos, de sus problemas y de sus soluciones definitivas. Las

publicaciones son importantes para el campesinado y un vocero propio es buen instrumento para cohesionar sus filas; por nuestras condiciones, la propaganda gráfica y hablada en quechua son valiosos medios que necesitan desarrollo.

"La experiencia demuestra que las masas para ser fuerza invencible necesitan organizarse. Nuestro campesinado, comprendiendo esta verdad, en la práctica expresa sus deseos de desarrollar sus aparatos orgánicos; surge así como necesidad perentoria el desarrollo organizativo del campesinado peruano. Tarea revolucionaria es apoyarlo en esta necesidad.

"La organización campesina en el Perú tiene ya una larga tradición, pero correspondió a Mariátegui dar sólidas bases clasistas para su construcción. Después de él la labor traidora del oportunismo y amarillos rebajó la organización y su combatividad, no obstante algunas organizaciones como la Confederación de Campesinos del Perú mantuvieron su capacidad de lucha.

"En las circunstancias actuales que vive nuestro país, como todas las organizaciones populares, las organizaciones campesinas necesitan reconstituirse en la lucha para el cumplimiento de sus fines. Esta reconstitución tiene que ceñirse necesariamente a los principios clasistas proletarios de organización: seguir la lucha de clases, el principio de apoyarse en las propias fuerzas y nunca en las del enemigo y sus aparatos estatales, seguir la línea de clase apoyándose en los más pobres para organizarse y no perder nunca los objetivos finales. Estos principios, sintetizados de la experiencia universal de las masas, guían la labor organizativa del campesinado.

"Las formas orgánicas que la experiencia ha probado debemos aplicarlas firmemente: sindicatos, comunidades, uniones y asociaciones campesinas siguen siendo organismos que debemos desarrollar".

"La unidad de obreros y campesinos, en pleno desarrollo, por su importancia para la transformación de la sociedad exige concentrar esfuerzos en ella para forjar la alianza obrero-campesina; esta alianza es la base para formar la unidad del pueblo peruano y cumplir las tareas de transformación nacional. La alianza obrero-campesino es, además, garantía de la dirección política correcta que imprime el proletariado garantizando el desarrollo consecuente del proceso revolucionario. Sin la dirección proletaria es imposible la organización necesaria, ni la dirección política indispensable; sin la dirección proletaria no hay cambio ni transformación real. Bajo la dirección proletaria el campesinado desarrolla todo su poder transformador y sirve a sus intereses, lejos del proletariado sirve a la reacción. Solo la alianza obrero-campesina, garantizando la hegemonía proletaria, es la garantía de transformación.

"La labor organizativa del campesinado exige la formación y desarrollo de sus fuerzas materiales que le permitan defenderse en las luchas violentas que sus enemigos le imponen.

"En la lucha, el campesinado se sirve de la legalidad para defender sus conquistas y no debe permitir que se las arrebaten; pero, está comprendiendo los estrechos límites y posibilidades que la legalidad brinda y, además, que en los momentos decisivos es arrojada por la borda por sus enemigos y sus aparatos represivos. También está comprendiendo que las leyes las hacen sus enemigos; pero que, la lucha dentro de la legalidad es una escuela

que, por otro lado, permite comprender el carácter de clase de las leyes y la defensa cerrada que brinda a los intereses de quienes las hicieron.

"De la lucha del campesinado surgió el 11 de abril de 1947 la Confederación de Campesinos del Perú, central máxima del campesinado peruano; que a lo largo de su historia ha probado ser la única representante clasista de los intereses del campesinado, y pese a las asechanzas y maquinaciones de sus enemigos continúa su labor.

"En nuestra zona las organizaciones campesinas también se han desarrollado, las de Pomacocha, Ccaccamarca, Totora, etc. son muestras; asimismo los organismos provinciales surgieron en Cangallo, Huanta y Huamanga, aunque hoy día han caído en pasividad que recién comienzan a superar. Las organizaciones de la zona requieren evidentemente una profunda reorganización.

"El campesinado peruano es un campesinado que tiene, como hemos visto, una larga y gran trayectoria de lucha; a lo largo de cientos de años de lucha, y en los últimos especialmente, ha adquirido rica experiencia que le augura amplio camino y brillante perspectiva. El papel de fuerza principal que el campesinado cumple en nuestra patria, cada día está más claro; evidentemente, desarrollándose en medio de la lucha, la conciencia política y organizativa del campesinado marcha la transformación nacional. Para comprender esta gran verdad y adherirnos cada vez más firmemente a ella, recordemos estas dos sabias enseñanzas de un gran combatiente proletario: 'La despiadada explotación económica y la cruel opresión política de los campesinos por la clase terrateniente, los forzaron a alzarse en numerosas rebeliones contra la dominación de ésta..., las luchas de clase del campesinado, los levantamientos campesinos y las guerras campesinas fueron la fuerza real motriz del desarrollo histórico de la sociedad feudal'. Y: 'El pueblo, y solo el pueblo es la fuerza motriz que hace la historia universal'.

"El campesinado para desarrollar su lucha necesita sistematizar puntos programáticos que guíen sus luchas; si bien las reivindicaciones campesinas son conocidas, es necesario contar con puntos sistematizados, por ello planteamos los siguientes:

"PUNTOS PROGRAMÁTICOS.

1.-´LA TIERRA PARA QUIEN LA TRABAJA´. Reforma agraria: luchar por la destrucción del latifundio y la servidumbre; confiscación de la tierra mediante la lucha popular.

"2.- Lucha contra el imperialismo que oprime a la nación y sostiene a la feudalidad; combatir a todos sus agentes.

"3.- Forjar en la lucha la alianza obrero-campesina, bajo la dirección del proletariado.

"4.- Orientar toda lucha de los campesinos hacia su liberación total.

"5.- Conquistar y defender sus libertades y derechos de reunión, asociación, expresión y propaganda. Arrancar a los presos de las cárceles y luchar contra la persecución.

"6.- Rebelarse de hecho contra la servidumbre: trabajo personal, colonaje, yanaconaje, pongaje, yerbaje y prestaciones familiares.

"7.- Defender las conquistas logradas y la vigencia de los derechos laborales en el campo: salario, sindicalización y leyes sociales.

"8.– Apoyar las luchas de todos los explotados contra los impuestos agobiantes; contra el alza del costo de vida. Apoyar todas las reivindicaciones populares.

"9.– Agudizar la lucha de clases en el campo; desarrollar los problemas latentes: litigios, reivindicaciones, recuperación de tierras, etc., y elevar a formas superiores las luchas actuales.

"10.– Apoyar las luchas que los campesinos y otros oprimidos libran hoy en el mundo. "Como acción inmediata nos planteamos:

"TAREAS INMEDIATAS

"1.–PROPAGANDIZAR

"Hacer propaganda por lo siguiente:

"– Que la reforma agraria implica la confiscación de la tierra y la destrucción del latifundio feudal. No contentarse con las pequeñas parcelas que hoy detentan.

"– Combatir ideas de compra de tierras.

"– Campaña para desenmascarar los títulos de reforma agraria.

"– Que los campesinos comprendan que solo con su propia lucha, la lucha popular, pueden tomar la tierra.

"– Difundir la necesidad de la alianza con el proletariado y la concepción de la liberación a través de la lucha popular y bajo la dirección proletaria.

"– Que la unión clasista hace la fuerza y que organizados los campesinos son poderosos.

"– Que la Confederación de Campesinos del Perú es la central que los agrupa.

"Para esto necesitamos:

"– Editar Boletín.

"– Hojas de agitación.

"– Documentos sobre el problema campesino.

"– Escuelas de capacitación.

"– Propaganda oral y gráfica.

"2.– ORGANIZAR.

"– Formar comisión que organice Federación Departamental; y que, entre tanto no se conforme esta, oriente, dirija y centralice la lucha departamental.

"– Reconstituir las Federaciones Provinciales antiguas y crear nuevas. "– Fortificar las relaciones con la CCP, central única del campesinado. "– Formar grupos de autodefensa.

"– Organizar Oficina Legal.

"– Organizar actividades de frente y sobre todo sentar las bases de la alianza obrero–campesina.

"– Prepararse para participar en el evento de la CCP; nombrar delegación y acordar puntos a plantear: ANÁLISIS Y BALANCE DE LAS LUCHAS DE LA CCP; determinación de la política agraria y reconstitución de la Confederación de Campesinos del Perú. (*Reconstitución...*, ya citado; páginas 47 a 52. Las mayúsculas son del original).

El texto trata problemas fundamentales de la cuestión agraria: los dos caminos en el campo, prusiano y norteamericano; el primero de evolución del latifundio, el que siguen las leyes llamadas de "reforma agraria"; el segundo, de pequeña propiedad individual, previa destrucción de la propiedad semifeudal en nuestro caso. Analizando cinco años de aplicación de la ley agraria de Belaúnde, especifica que la nueva ley que el gobierno militar preparaba entonces (la futura ley velasquista, la 17716) no sería sino evolución de la semifeudalidad dentro del capitalismo burocrático; y, lo principal, sienta los caracteres de la reforma agraria auténtica: determinación de la propiedad latifundista a destruir, confiscación de la tierra y ejecución por el poder popular; y precisemos, la magnífica cita guía corresponde a Lenin, a quien se refiere como "un gran luchador proletario". Igualmente son fundamentales sus planteamientos sobre formación política del campesinado, necesidad de reconstituir sus organizaciones y, de mayor importancia aún, sus posiciones sobre dirección proletaria y alianza obrero-campesina, dice: "Bajo la dirección proletaria el campesinado desarrolla todo su poder transformador y sirve a sus intereses, lejos del proletariado sirve a la reacción. Solo la alianza obrero-campesina, garantizando la hegemonía proletaria, es la garantía de transformación". Y, repárese bien, sobre la decisiva necesidad de organizarse militarmente afirma: "La labor organizativa del campesinado exige la formación y desarrollo de sus fuerzas materiales que le permitan defenderse en las luchas violentas que sus enemigos le imponen" y "formar grupos de autodefensa". Finalmente, es innegable el carácter revolucionario de sus diez Puntos Programáticos, la simple lectura detenida de los puntos 1, 2, 3, 4, y 10 lo demuestran; asimismo es obvia la importancia de sus Tareas Inmediatas. En conclusión, el *Informe, Programa y Tareas* aprobado en la Ira Convención de Campesinos de la Zona de Ayacucho es un valioso documento político de la Facción Roja.

Por otro lado, el texto reproducido coadyuva a precisar la posición del Comité Regional y la Facción frente a la Confederación de Campesinos del Perú (CCP). Si bien hemos divergido de ella en cuestiones fundamentales, jamás la hemos socavado ni menos propiciado una paralela; nuestra acción tendió a corregir sus errores, a definir correctamente su línea y a reconstituirla. Releamos el *Informe*, comprueba lo que decimos: "… la Confederación de Campesinos del Perú, central máxima del campesinado peruano; que a lo largo de su historia ha probado ser la única representante clasista de los intereses del campesinado, y pese a las asechanzas y maquinaciones de sus enemigos continúa su labor". Y en Tareas Inmediatas: "Fortificar las relaciones con la Confederación de Campesinos del Perú, central única del campesinado"; concluyendo clara y concretamente: "Prepararse para participar en el evento de la CCP; nombrar delegación y acordar puntos a plantear: ANÁLISIS Y BALANCE DE LAS LUCHAS DE LA CCP; determinación de la política agraria y reconstitución de la Confederación de Campesinos del Perú". Lo que acabamos de reiterar, resaltándolo, desmiente falaces imputaciones de supuesto divisionismo que se nos pretende atribuir. Además, nada tuvimos que ver

con el surgimiento de la llamada "Federación de campesinos y comunidades de Ayacucho" (FEDCCA); más aún la combatimos y fuimos combatidos por ella. Finalmente, sí conocimos a Manuel Llamoja Mitma, dirigente de la CCP; un buen luchador campesino cangallino de múltiples habilidades, aunque con criterios de campesinismo incaísta.

Promulgada la ley agraria del régimen fascista, en junio de 1969, los revisionistas ya subidos al carro gobiernista la aplaudieron como revolucionaria, mientras varias organizaciones políticas y gremiales la saludaban tildándola de "reformista". Entre éstas, Vanguardia Revolucionaria veía una sola seria limitación en la ley, el no ser "socialista", soslayando interesadamente que la reforma agraria es una reivindicación burguesa, en modo alguno socialista; y para sostener su posición, Vanguardia negaba la teoría de Lenin sobre los caminos del capitalismo en el agro: el camino terrateniente (latifundista) o prusiano de evolución de la gran propiedad feudal, y el camino de los pequeños propietarios (granjeros) o americano de la destrucción de la propiedad feudal; declarando caduca esta tesis leninista, pues, pasó a defender y aplicar la ley agraria velasquista como lo hiciera abiertamente después, y pruebas irrefutables son las famosas actas de Toxama y Huancahuacho, en Andahuaylas, donde hundió el movimiento campesino en ascenso, en 1974. En tanto que el liquidacionismo paredista que dirigía la CCP guardaba ominoso silencio sobre la ley y solo le observaba no haber considerado las reivindicaciones de las comunidades, cómplice posición de defensa vergonzante de la ley agraria. La posición ante la ley 17716 fue un espejo revelador de quiénes estaban contra la revolución, quiénes vacilaban y quiénes estaban por la revolución; en síntesis, quiénes contra el pueblo y quiénes a favor de él, pues estar a favor de la ley era estar contra el campesinado, las masas mayoritarias y fuerza principal de la revolución peruana.

La posición de la Facción Roja fue clara y concreta: contraria a la ley; la desenmascaró y combatió desde su promulgación. Como señalamos, y aquí reiteramos, en la Convención de Campesinos de la Zona de Ayacucho (mayo 69), el *Informe* sienta que la ley agraria en preparación solo sería una ley más en la evolución de la propiedad latifundista feudal dentro del capitalismo burocrático. Y estando detenidos en el Sexto, a causa de las luchas por la educación popular, los componentes de la Facción combatieron y desenmascararon la ley en los debates de deslinde con otras agrupaciones políticas.

En diciembre de 1969, la Facción Roja, a través de la Federación de Campesinos de Huamanga, difundió sus posiciones sobre la ley agraria velasquista en *"Aplastemos la nueva estafa agraria"*, volante ampliamente difundido en la región de Ayacucho. En el texto que a continuación reproducimos, la atención debe orientarse a cómo remontándose al segundo gobierno de Prado y su ministro Pedro Beltrán, el Estado peruano, precisamente poco tiempo después de las luchas campesinas del Centro (mediados de los cincuentas), comenzó a abocarse al problema de la tierra y de la vivienda (problema este ligado a las luchas de las barriadas, cuestión que igualmente en esa década se agravara), formando una comisión presidida por el propio Beltrán. Interés estatal ligado al impulso evolutivo de la economía y la agudización de la lucha de clases, particularmente en el campo; situación que en la década siguiente, la de los sesentas, llevó a la dación de tres leyes agrarias: la "ley de bases" del gobierno militar del 62; la ley 15037, llamada de " re-

forma agraria", de Belaúnde en 1964; y la 17716, también llamada de "reforma agraria", del gobierno militar de Velasco Alvarado de 1969; tres leyes que son, obviamente, hitos en la evolución del latifundismo dentro del capitalismo burocrático en el país.

Similarmente, prestemos atención a cómo caracteriza la ley agraria 17716: 1) evolución, no destrucción de la propiedad terrateniente de base semifeudal, mediante una restringida redistribución de tierras; 2) expropiación, no confiscación de la tierra, mediante compra-venta a plazos y pago en bonos; 3) burocrática, no democrática, ejecutada a través de frondosa burocracia y farragosa tramitación. Proceso en el cual, decía el volante, "el Estado se irroga el derecho de determinar quiénes son los que deben recibir la tierra; así se cambia el principio combatiente, aunque demagógicamente se le invoque, de "la tierra para quien la trabaja" por el de "la tierra para quien quiere el Estado".

Igual atención merece cómo tipifica la esencia de la ley, especificando el camino terrateniente o latifundista como la "aplicación de modalidades y técnicas capitalistas manteniendo la gran propiedad basada en la propiedad latifundista semifeudal", cuya "esencia es el lanzamiento del campesinado pobre del campo", camino "opuesto radicalmente al camino campesino (destrucción del latifundio feudal y quebrantamiento del poder de la clase latifundista)". Asimismo resalta cómo "la rápida industrialización", planteada por la ley, pesará sobre el campesinado; cómo el camino latifundista tiene por signo la violencia; y, punto muy importante, cómo la ley repercutiría en las clases y la lucha de clases.

Destaquemos, finalmente, su conclusión de que actuando directamente el viejo Estado en la producción agrícola al amparo de la ley 17716: "el Estado penetra profundamente en la economía y sienta bases para la estatización al servicio de las clases explotadores y su amo imperialista; e introduciendo formas de ´Estado Corporativista´ de nítido corte fascista, se prepara para aplastar la futura movilización popular que se vislumbra" y "El Estado cada vez más fortalecerá su poder represivo". Leamos, pues, con detenimiento este documento:

> "LA FEDERACIÓN PROVINCIAL DE CAMPESINOS DE HUAMANGA, ante la nueva ley agraria del gobierno militar, ley 17716, llamada de "reforma agraria", al campesinado y al pueblo de nuestra patria expone:
>
> "I.– UNA LEY AGRARIA MÁS
>
> "Siguiendo la norma reaccionaria de desorientar y aplacar el movimiento campesino mediante leyes agrarias, los gobiernos de turno vienen dando, una tras otra, leyes agrarias que demagógicamente llaman de 'reforma agraria'. El régimen de Prado con tal fin formó una comisión de terratenientes presidida por Pedro Beltrán, gran agente del imperialismo; el gobierno militar de Pérez Godoy dio su 'ley de bases' y el gobierno de Belaúnde su ley 15037. Todas ellas no fueron sino una burda farsa e intento de impulsar el camino latifundista en el campo.
>
> "Hoy, ante el comienzo de un nuevo ascenso campesino y la marcha ascensional del pueblo, la reacción ha impuesto un régimen militar; y, como era de esperar, este gobierno ha dado su 'nueva ley de reforma agraria', ley 17716. Una vez más el campesinado

se enfrenta a una ley agraria reaccionaria, más demagógica pero en esencia igual a las anteriores.

"La reacción sabe que la situación semifeudal del campo no puede permanecer intocada, que el campesinado que hace años la viene destruyendo con su lucha, se apresta a una nueva gran batalla. Por esto, la reacción, consciente de sus intereses y bajo la orientación imperialista ha dado esta nueva ley pretendiendo impulsar más, como no lo pudieron hacer las otras, el camino latifundista. Pero, para hacerlo necesita de un gobierno militar que imponga por la violencia y tras el engaño político la consolidación de la propiedad territorial y el aplastamiento del campesinado.

"La nueva ley se ha redactado al margen y con el desconocimiento absoluto del pueblo, principalmente del campesinado; ha sido un acuerdo secreto entre los latifundistas y su gobierno y se ha usado la amenaza y la violencia sangrienta para evitar el rechazo de las masas; y se la ha propagandizado a los cuatro vientos nacional e internacionalmente por la prensa reaccionaria y sus agentes. Todo para que el pueblo no desenmascare esta nueva burla agrarista; todo apuntando al engaño político del campesinado, a su adormecimiento y a maquinar su aplastamiento.

"II.– CARACTERES DE LA NUEVA LEY

"Frente a la propiedad de la tierra, no implica la destrucción del latifundio sino que solo plantea una redistribución para, precisamente, garantizar la gran propiedad resguardándola de ataques. Las extensiones que fija, hasta 200 hectáreas de terreno con agua y de 6,000 en la Costa y de 20,000 en la Sierra para terrenos ganaderos, comprueba esta afirmación; y la acumulación de tierras que permite a las sociedades, lo confirman. Esta ley no destruye, pues, la gran propiedad latifundista sino que la modifica y garantiza manteniendo el poder de la clase terrateniente.

"Sobre el minifundio plantea que no puede haber propiedad menor de tres hectáreas y manda la agrupación de los minifundios; apuntando siniestramente a despojar a medio millón de campesinos que, faltos de tierra, se verán arrojados del campo. No pudiéndose heredar menos de tres hectáreas, uno de los hijos deberá pagar a los demás o en su defecto vender la tierra recibida de sus padres. ¿Qué se pretende?: lanzar al campesinado pobre para bajar la presión sobre las grandes propiedades y convertirlos en asalariados.

"Esta ley como las anteriores, sanciona el despojo que las comunidades han sufrido a manos de los gamonales a través de los tiempos; así, las comunidades tendrán que comprar sus propias tierras y pagar a sus usurpadores.

"Introduce el cooperativismo, pretendiendo reunir a los campesinos medios y pobres para propiciar una producción complementaria al servicio de los intereses de los explotadores; los cooperativistas serán inducidos a producir pan llevar y materias industriales a bajos precios para 'ayudar al desarrollo´.

"Una vez más se declara la abolición de la servidumbre, tal se viene haciendo desde 1820 con San Martín; pero mientras no desaparezca el latifundio realmente subsisten las condiciones para la existencia de relaciones de trabajo servil y las declaraciones son meras frases de rancia demagogia. Nuestra experiencia lo demuestra; pero aún más, la nueva ley solapadamente mantiene relaciones de servidumbre.

"Frente al pago de las tierras, niega absolutamente la confiscación y, como tenía que ser, establece la expropiación, se plantea la compra–venta de tierras a plazos, con todas las garantías que tal sistema exige. Pago de intereses, pérdida de la tierra por no amortizar la deuda, seguro para garantizar los pagos y entrega del título de propiedad solo al terminar de pagar. La compra–venta, además, implica la revalorización de la propiedad territorial la que, principalmente en la Sierra, está amenazada por la combatividad del campesinado; la ley garantizando la propiedad y defendiéndola con las armas propicia su revalorización en beneficio del latifundismo. Asimismo el Estado se convierte en garante de la deuda agraria, sanea y estabiliza la tambaleante propiedad latifundista.

"Estableciéndose la expropiación y el pago garantizado, además de la revalorización de las tierras hoy inservibles para los latifundistas, el sistema implica una inmensa carga más sobre el campesinado y el mantenimiento del poder efectivo del terrateniente. Así, pues, la ley no quebranta, como se dice, el poder de los latifundistas sino por el contrario lo mantiene, atando al campesinado a seguir sirviéndole más y más eficientemente.

"La ejecución de la 'reforma agraria'. La ley, cómo no, crea un inmenso burocratismo muy bien pagado, margina la participación del campesinado y enarbola la violencia como medio de doblegar la resistencia e imponer su aplicación. Esta ley, como tenía que ser por su origen, no solo margina a las masas sino que es antipopular en su esencia: pretende destruir las comunidades convirtiéndolas en 'Sociedades Agrícolas de Interés Social', apunta a disolver los sindicatos agrícolas y niega los beneficios sociales a los obreros obligándoles aportarlos a las cooperativas, sanciona la pérdida de las mejoras introducidas por los pequeños campesinos y obliga a vender las parcelas al Estado; reintroduce el desahucio y refuerza el carácter represivo de la anterior ley, y quiere contener al campesinado llenando más las cárceles y ampliando el poder del fuero militar.

"Se expresa finalmente el carácter de la ley cuando el Estado se irroga el derecho de determinar quiénes son los que deben recibir las tierras; así se cambia el principio combatiente, aunque demagógicamente se le invoque, de 'la tierra para quien la trabaja' por el de 'la tierra para quien quiere el Estado'. Demás está decir a dónde lleva tal sistema discriminatorio, represivo y reaccionario.

"Estos caracteres básicos sobre la propiedad latifundista feudal, el pago de la tierra y la ejecución de la ley tipifican claramente el alma prolatifundista e imperialista de la misma.

"III.– ESENCIA DE LA LEY

"La esencia de la ley es ser reaccionaria, sirve al latifundismo feudal y al imperialismo norteamericano; es una ley orientada por el imperialismo y para la defensa de los intereses de las clases dominantes. Esta esencia no puede esconderse tras el reglamentarismo de la ley, ni su demagogia, ni la gran campaña propagandística; sigue los dictados de Punta del Este cuya copia textual encontramos en la parte final del artículo primero.

"Veamos algunos puntos que tipifican su esencia.

"Plantea impulsar el 'camino latifundista'. ¿Qué es este camino? La aplicación de modalidades y técnicas capitalistas manteniendo la gran propiedad basada en la propiedad latifundista feudal para servir a las necesidades de producción del imperialismo, defendiendo así el poder de la clase latifundista feudal y sirviendo al sometimiento nacional; su esencia es el lanzamiento del campesinado pobre del campo. Se opone radicalmente al

camino campesino (destrucción del latifundismo feudal y quebrantamiento del poder de la clase latifundista).

"El 'camino latifundista', que las anteriores leyes agrarias intentaron, la 'nueva ley agraria' lo pretende impulsar como su única salida dispuesta ya desde los tiempos de Kennedy. Mediante él se pretende desarrollar el capitalismo burocrático (capitalismo impuesto según moldes y necesidades del imperialismo en los países oprimidos). Y así propiciar 'la acumulación originaria' de grandes capitales hechos en base a la explotación de grandes masas con salarios de hambre; impulsar el 'desarrollo' con la sangre y el sudor de los trabajadores, principalmente del campesinado.

"La ley dice 'la reforma agraria debe contribuir... a proporcionar los fondos necesarios para una rápida industrialización del país' ¿Qué quiere decir? Simplemente que el campesinado mediante el pago a los terratenientes y con los brazos de los campesinos despojados debe 'industrializar el país'; así, según la ley, el campesinado debe aportar al enriquecimiento de sus explotadores y hacerlos más poderosos. Por la fuerza se planea imponer al campo el peso del 'desarrollo de la ciudad'. Esta 'industrialización' quieren hacerla, pues, con la deuda que aplastará al campesinado y con el medio millón de campesinos despojados que junto a sus hermanos obreros deberán ser triturados en pro de la capitalización de la reacción peruana y norteamericana.

"Este camino cuyo signo es la violencia no puede ser cumplido sino por un régimen estatista y de fascistización. Y esto también lo expresa la ley: el Estado toma en sus manos directamente las empresas agro-industriales expropiadas y las cooperativas (ya lo estamos viendo en la Costa Norte del país), mientras dicen que son 'propiedad de los campesinos'; y se convierte en socio, juntos con los bancos, de los campesinos en las llamadas 'Sociedades Agrarias de Interés Social'. De esta manera el Estado penetra profundamente en la economía y sienta bases para la estatización al servicio de las clases explotadoras y su amo imperialista; e introduciendo formas de 'Estado Corporativista' de nítido corte fascista, se prepara para aplastar la futura movilización popular que se vislumbra. Todos estos son indicios de la formación estatal feudal fascista que tipificara un gran dirigente proletario.

"¿Qué implica la ley para la lucha de clases? En primer lugar el mantenimiento y defensa, aunque modificándolo, del poderío económico de la clase latifundista; el desarrollo de la gran burguesía al servicio del imperialismo; y el reforzamiento del dominio y penetración del poder monopolista norteamericano a quien se le abre como nunca nuevos renglones y posibilidades de mayor control de la economía nacional.

"A las capas medias, entre ellas a los burgueses nacionales y campesinos ricos, la perspectiva de participar aunque minoritariamente de las grandes ganancias de los explotadores del país. El campesinado medio y pobre soportará el peso y opresión de la nueva ley, sufrirá el pago y será víctima del lanzamiento aumentando la explotación. El proletariado también sufrirá las consecuencias; las inmensas masas de campesinos lanzados aumentarán la desocupación, los salarios bajarán más y la fuerza de trabajo servirá más y más al fortalecimiento de los explotadores.

"Esta es la perspectiva que la ley impulsa; pero su esencia entraña la agudización de la lucha de clases; el campesinado pobre se resistirá al despojo y el proletariado combatirá defendiendo sus derechos. El Estado cada vez más fortalecerá su poder represivo, aumen-

tará impuestos a las masas y usará más la violencia principalmente en el campo. Este camino de aplastamiento del campesinado y gran enriquecimiento de los explotadores, lo ha demostrado la experiencia, se da en medio de la violencia de los opresores y la justa resistencia de los oprimidos.

"Esta es a grandes rasgos, la esencia de la 'nueva ley agraria', ley que en buena parte repite textualmente la de Belaúnde y solo busca profundizar y ampliar el camino reaccionario.

"IV.– AL CAMPESINADO LE CORRESPONDE COMBATIR LA LEY.

"La ley ha sido aplaudida por unos abierta y por otros solapadamente; algunos la han observado y hasta 'criticado'; pero todos piden su aplicación, aunque pretendan camuflarse alegando su futura profundización y aplicación. Otros guardan silencio, pero a fin de cuentas, esta es una forma de propiciar la ley. Pocos han hecho un enjuiciamiento clasista y claro, estos merecen nuestro respeto.

"Frente a la nueva ley agraria al campesinado le corresponde tomar posición definida, esto no lo deben olvidar las organizaciones campesinas. La posición campesina no puede ser sino contraria a esta ley que abiertamente está al servicio de sus enemigos; nuestra obligación combatiente es desenmascarar a fondo su esencia reaccionaria.

"Al propagandizar contra la ley señalemos que la reforma agraria exige: determinación del latifundio para destruir la propiedad terrateniente y la servidumbre que sobre él se levanta, confiscación de la tierra y un poder popular de obreros y campesinos, único capaz de entregar la tierra a quien la trabaja. Desenmascaremos a los oportunistas y recordemos que la reforma agraria será obra de los propios campesinos unidos al proletariado y bajo su dirección, lo que implica seguir el luminoso camino de José Carlos Mariátegui." (Reconstitución. Documentos partidarios básicos de la Facción; páginas 52 a 55. Las mayúsculas y subrayas son del original, como en todos los casos).

Así, y con estas fundamentales posiciones difundidas en *"Allpanchigraiku"*, nuestro vocero, la Facción Roja dirigió el movimiento campesino de la región, en los departamentos de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica. Fue un gran trabajo gracias a la denodada acción de camaradas, simpatizantes y amigos del Partido y, principalmente, por la acción constante y la combatividad indesmayable del campesinado, pobre en especial, que hizo y sostuvo el movimiento con su escaso pan, su hambre centenaria de tierra y su lucha nutrida de esfuerzo y masivo heroísmo anónimo, bajo la dirección del Partido, del Comité Regional de Ayacucho. Sin embargo, de las luchas campesinas de entonces valga recordar a Benigno Pillihuamán, dirigente campesino, campesino pobre y obrero de construcción civil.

Terminemos este punto sobre el trabajo campesino. A más de un cuarto de siglo ¿qué decir? Simplemente, nuestras posiciones ayer tan atacadas, aunque nunca seriamente refutadas, fueron plenamente confirmadas por la práctica; la ley agraria expresó su esencia reaccionaria, solo evolucionó la semifeudalidad, la lucha de clases se atizó y el camino democrático buscó y siguió otros cauces con la guerra popular.

b.- El Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho.

En 1966 se desarrolló un movimiento de defensa de la Universidad San Cristóbal de Huamanga, el centro fue la demanda de medios económicos, el incremento de presupuesto. Toda la ciudad de Ayacucho, a través de sus instituciones, asumió la demanda y envió una comisión a Lima para plantear la situación al presidente de la República; la gestión fue exitosa, se obtuvieron más rentas para la UNSCH. Sobre esa base, en especial del avance organizativo, se conformó el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho para la lucha por reivindicaciones populares de las distintas clases y capas, principalmente de los barrios y barriadas de Ayacucho, así como demandas de la ciudad y la región. El Frente fue organizado con conocimiento y aprobación de la dirección nacional del Partido; y no tiene relación alguna con los denominados "frentes de defensa de los intereses del pueblo" posteriormente creados por Patria Roja que, cabalgando sobre las reivindicaciones regionalistas, sirvieron a sus intereses electoreros.

El Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho fue desarrollado en 1968. Y tal como fuera constituido siguió desenvolviéndose como un frente de clases, no de partidos; estaba conformado por organizaciones de obreros, trabajadores, comerciantes, barriales, estudiantiles, femeninas e intelectuales y artistas. Era, pues, fundamentalmente un frente de obreros, trabajadores y pequeña burguesía sustentado en los pobladores de barriadas y dirigido políticamente por el Partido; un frente citadino, principalmente de Ayacucho y vinculado con otras ciudades y campesinado de la región. La más grande lucha que dirigió fue la de 1969 por la educación popular, a la que ya nos referimos y, aparte de su constante lucha por las masas trabajadoras y pobres de las barriadas, fueron de mayor importancia sus luchas en defensa de los trabajadores de mercados y porque la Universidad San Cristóbal de Huamanga sirviera realmente al pueblo de la región.

El Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho fue fructífera experiencia del Comité Regional de Ayacucho; su brega y conducción, que algunos observadores a distancia, cuestionadores de la dirección proletaria o simplemente enemigos pretenden negar, hizo del Frente la más importante organización de masas del pueblo ayacuchano, ganándose por ello, el Frente, la persecución sistemática del gobierno desde las jornadas de junio del 69, y sus dirigentes la cárcel y el acecho policial. El esfuerzo empeñado en el Frente de Defensa dio al Partido invalorable experiencia en las complejidades y riesgos del trabajo de Frente, principalmente en la movilización, politización y organización de las masas en la ciudad (estrictamente, claro está, de una pequeña ciudad, pero similar a muchas capitales de departamentos del país), y lo más valioso, en medio de una aguda lucha de clases y enfrentamiento con el gobierno y el oportunismo de toda laya, con el revisionismo naturalmente, en especial con el liquidacionismo de Paredes el 69.

Sin embargo, el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho no fue el frente único de la revolución en modo alguno; por otro lado, no logró extenderse a otras ciudades una organización similar y sus vínculos con el campesinado fueron insuficientes. Pero no obstante estas limitaciones y algunas cuestiones de táctica, el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho concretó una forma nueva y correcta de plantear el problema de

Frente, guiándose por el marxismo-leninismo-maoísmo, por este último en especial, partiendo de concebirlo como frente de clases en función de la revolución y bajo la dirección del proletariado representado por el Partido Comunista. En perspectiva, el Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho fue importante antecedente para el Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo y sirvió al Frente Revolucionario de Defensa del Pueblo, ambos concretados en la guerra popular.

c.- Otros frentes de trabajo.

El movimiento proletario internacional sostiene que hay cinco frentes fundamentales en el trabajo de masas: obrero, campesino, intelectual, femenino y juvenil. Hemos tratado los dos primeros, consideremos ahora algunos puntos de los tres restantes en la experiencia ayacuchana de fines de la década del sesenta.

EL CETIM. El Centro de Trabajo Intelectual Mariátegui se constituyó en 1968; lo integraban profesores universitarios, secundarios y primarios, y estudiantes universitarios. Sus objetivos eran: 1) estudiar la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y el pensamiento de Mariátegui como aplicación del marxismo-leninismo a la realidad del país; 2) investigar los problemas fundamentales de la sociedad peruana actual; 3) participar activamente en la lucha de clases, organizadamente y ligándose a las masas.

En el estudio e investigación se siguió, planificada y disciplinadamente, un *"Esquemas de estudio"* (publicado posteriormente en pequeño folleto) de tres partes: marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, pensamiento de Mariátegui y situación actual, con sendos temas cada parte. Cada tema era preparado por un grupo mínimo de tres, dirigido por uno de sus integrantes; era expuesto oralmente en la reunión semanal (sabatina o dominical) de todos los miembros del CETIM, y desarrollado el debate se sacaban las conclusiones y aplicaciones prácticas de lo tratado. Además, cada grupo de trabajo debía presentar un resumen escrito de su tema. Asimismo, orgánica y colectivamente se analizaba, a partir de informes, la situación de la lucha de clases y cómo participar en ella organizada y planificadamente. El CETIM tenía una pequeña y ágil dirección encabezada por un secretario; y sujetaba su marcha a un reglamento muy simple y concreto.

Para el Comité Regional de Ayacucho, el trabajo del Centro de Trabajo Intelectual Mariátegui fue una magnífica experiencia. No solo permitió avanzar en la comprensión de cómo trabajar en el frente intelectual, sino sirvió a la forja de intelectuales revolucionarios y comunistas ligados a las masas, formados teórica y prácticamente en la lucha de clases real y transformadora; y, sobre todo, su labor de investigación aportó a la profundización de la línea política. El CETIM surgió de las condiciones concretas del trabajo del Comité Regional; no se concibió como una política general, solo años después su experiencia se aplicó en otros lugares.

EL MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR.

También las circunstancias del Comité Regional de Ayacucho en 1968, y dentro de estas la lucha de la Facción Roja por recuperar la dirección del Comité, de un lado; y de otro, el aumento del número de universitarias, con el correspondiente incremento de feristas, sumada a la acción e influencia ascendente de las camaradas, en especial la camarada Norah, posibilitó la formación de la Fracción Femenina del FER (Frente Estudiantil Revolucionario). De inmediato se pasó a darle base ideológico-política a su construcción, organizándose una escuela de cuadros para la Fracción Femenina cuyo contenido comprendía:

1. marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y pensamiento de Mariátegui;
2. revolución peruana y situación política; 3) movimiento femenino y Fracción Femenina del FER (FFF); 4) la organización de la FFF y sus tareas. De estas cuatro cuestiones, la tercera fue la central, pues aparte de tratar por vez primera la tesis marxista de la emancipación de la mujer, el problema era la situación de las mujeres en el país, específicamente de las ayacuchanas y feristas. El nudo se desató preguntando a quien sabe, como enseñó el Presidente Mao: un pequeño y simple cuestionario, investigación por grupos y debate para encontrar soluciones; labor cumplida por los propios feristas con diversos grupos de mujeres, de amas de casa a estudiantes, pasando por trabajadoras, campesinas y profesionales, centrando en las masas pobres y barriales, resolvió la situación.

Armada, así, ideológica y políticamente, la FFF cumplió destacado papel en la lucha por la recuperación de la dirección en el Comité Regional; y bien pronto, la mitad que sostiene el cielo bregaba con denuedo y tesón en todos los frentes de trabajo. Baste recordar, rindiendo justo homenaje, su combatividad indesmayable y tenaz en las inolvidables jornadas de junio del 69 en Ayacucho. Sin embargo, debió abrirse paso en abierta lucha con quienes se oponían no solo a la existencia de la FFF, sino consideraban un peligro de división, de ruptura de la acción unitaria, el que se desarrollara en la perspectiva de constituirse en movimiento femenino con objetivos propios y específicos, pues evidentemente en ese rumbo se orientaba. Parte importante de la construcción de la Fracción Femenina del FER fue la Declaración de principios y Programa, bajo el principio guía de la emancipación de la mujer. La ideología del proletariado establece que la lucha de las mujeres es parte de la lucha de la clase por su emancipación; por ello los clásicos, particularmente Lenin, especificaron que "la lucha por la emancipación de la mujer es parte de la emancipación del proletariado". En síntesis, un movimiento femenino como parte de la revolución, desde la posición del marxismo-leninismo-maoísmo que se desarrolla siguiendo el principio-guía de "emancipación de la mujer"; mientras los movimientos femeninos burgueses llevan adelante la consigna de "liberación femenina".

Desde sus inicios, pues, el que con el correr del tiempo devendría Movimiento Femenino Popular, desde sus antecedentes como Fracción Femenina del FER, surgió y

se desenvolvió bajo las banderas del proletariado enarbolando la divisa proletaria de la emancipación de la mujer. La Declaración de principios y Programa de la FFF los difundieron en su vocero *"Rimariyña Warmi"*, traspasando bien pronto los linderos regionales y rebasando el restringido ámbito universitario. Había comenzado la historia combatiente y pugnaz de uno de los organismo generados más importantes del Partido, rojo crisol de tantas combatientes y ejemplares camaradas. Mas el Movimiento Femenino Popular, como tal y con este nombre, se conformó a inicios de la década del setenta en Ayacucho y con la dirección de la Facción Roja del Partido.

EL MOVIMIENTO JUVENIL.

La Juventud Comunista fue fundada por Mariátegui en 1930 y, obviamente, siguió y sufrió los avatares de la historia del Partido a lo largo de decenios. Reimpulsada y acicateada por la lucha de clases se desarrolló en los sesentas dentro de la gran batalla entre marxismo y revisionismo; pero fue en la lucha contra Del Prado y su camarilla jruschovista que apareció en las filas de la Juventud el "autonomismo" (independentismo frente al Partido), posición extraña a la clase y antipartido que se desenvolvió encubierta con la lucha antirrevisionista. De esta manera surgió el "problema de la Juventud" tan llevado y traído cuan mal tratado y manipulado en los años sesentas, al margen del marxismo y de las necesidades de la revolución como agitado y traficado desde posiciones pequeñoburguesas, burguesas y revisionistas llevándola a su destrucción. Del Prado para acallar la lucha antijruschovista de la Juventud Comunista, tomando como pretexto posiciones negadoras de la existencia de la burguesía nacional aparecidas en las filas juveniles (III Conferencia de 1963), la intervino en el más puro estilo burocrático y repartió expulsiones; pero fracasó en su intento. Sotomayor, igualmente, y con el aval de Paredes, para controlarla y aplacar el rechazo al apoyo a Belaúnde, en concreto, destituyó el Buró Ejecutivo Nacional y nombró uno adicto a él. Patria Roja usó la parte de la Juventud que le siguió para hacer realidad el sueño del Partido propio, en función de su línea oportunista. Y Paredes, llevando adelante su liquidacionismo de derecha guiado por "controlar o destruir", destrozó lo que quedaba de la Juventud Comunista que fue liquidando parte por parte; los llamados "núcleos rojos" montado por el paredismo a través de Emiliano, fueron parte de esa destrucción liquidadora.

De esta manera, la experiencia partidaria de los sesentas sobre la Juventud Comunista Peruana condensada en la lucha por la dirección ideológica, política y orgánica del Partido, para hacer de la JCP una organización auxiliar que movilizara a las masas juveniles y fuera semillero de nueva militancia, brega que chocó contra el "autonomismo" de la Juventud cuya esencia era concebirla como un partido de jóvenes, independiente y opuesto al PCP, tan burguesa y antipartido como su manipulación por el revisionismo; y la experiencia internacional (China también enfrentó la desviación de la Juventud "partido de jóvenes"), más la perspectiva del Partido en función de la lucha armada, llevaron a la Facción Roja a plantearse la necesidad de desarrollar un Movimiento Juvenil en lugar de mantener la Juventud Comunista, Juventud cuya reconstitución se vería solo en el futuro y según las circunstancias.

Y sobre la Juventud, con este criterio actuamos cuando volvimos a Ayacucho el 68. Como expusiéramos, en 1962 habíamos dado una organización comunista a la Juventud y ésta cumplió gran labor; a nuestro retorno siguió cumpliéndola, así en la recuperación de la dirección del Comité Regional y en el impulso del trabajo en toda la región, muy especialmente en el campo. Hasta que, en la lucha contra el liquidacionismo paredista (1969), los miembros de la Juventud Comunista de Ayacucho, como antes se había hecho con parte de ella, fueron incorporados al Partido.

Dentro de estas posiciones orientadas hacia un Movimiento Juvenil dirigido por el Partido, nos apoyamos en el Frente Estudiantil Revolucionario para mover a las masas estudiantiles universitarias contra la tendencia derechista con fraseología revolucionaria que había copado la dirección regional del PCP. Para ello se puso en marcha una amplia e intensa campaña de politización entre los feristas centrada en la situación política, los problemas universitarios huamanguinos y el estudio de Mariátegui, planteándose la vigencia de su pensamiento y, obviamente, desarrollando la lucha estudiantil por sus problemas, fundamentalmente planes de estudio, ingreso a la universidad, comedor y residencia pero sin desligarse de la lucha popular, más aún apoyándose en ella.

En 1968, cuando recomenzamos estas actividades, se realizó el Seminario sobre reforma universitaria José Carlos Mariátegui. En él, aparte de esbozar la nueva universidad como producto derivado de la revolución, no anterior a su triunfo; desarrollar la relación indesligable entre lucha universitaria y revolución democrática; además de concebir el movimiento universitario como lucha unitaria de tres partes (estudiantes, docentes y trabajadores), fundamental fue la tesis de "Defensa de la Universidad". Esta implicaba defensa de sus principios: autonomía, cogobierno (de tres partes: profesores, estudiantes y trabajadores, universitarios; no de graduados, como decía la vieja tradición de Córdoba), cátedra libre, gratuidad de la enseñanza, etc., y, lo que es más importante, servir al desarrollo regional y ligazón con las masas populares. La defensa de la universidad, reajustada según las circunstancias políticas, fue de gran importancia en la lucha contra el gobierno fascista y siguió guiando nuestro trabajo universitario en las décadas del setenta y ochenta. La tesis de la defensa de la universidad, tan atacada mas sin demostrar jamás que fueran erróneos sus fundamentos, como tantas tesis partidarias, (a guisa de ejemplo basta señalar la del capitalismo burocrático o nuestra posición sobre la ley agraria de Velasco), ha sido plenamente convalidada por el proceso seguido por la universidad peruana; y más aún, quienes al comienzo atacaron la defensa de la universidad terminaron, con el correr del tiempo, enarbolándola solo que sin reconocerlo.

El año 1969 fue de gran importancia en la historia del FER huamanguino: libró junto al pueblo, y dentro del Frente de Defensa, la lucha por la educación popular de junio y, más trascedente aún, combatió bajo las banderas de la Facción Roja en defensa del Partido contra la acción destructora del liquidacionismo paredista y su negra campaña de delación general del Partido. En ese año reorganizó sus filas y batalló asumiendo la consigna de "¡Por el luminoso sendero de Mariátegui!"; desde ahí se le conoció como *"FER ¡Por el luminoso sendero de Mariátegui!"*. Y con el tiempo, y sus razones e intereses políticos, lo que fue simple consigna establecida por el Partido para un organismo ge-

nerado por él, devino en "Sendero Luminoso" como equivalente sustitutorio de Partido Comunista del Perú, denominación que con la guerra popular dio la vuelta al mundo, y no una sino muchas veces.

El Frente Estudiantil Revolucionario (FER) de Ayacucho, pues, liga su desarrollo a la historia del Comité Regional y del PCP, y enarbolando sus banderas llevó en combate incesante las posiciones y política del Partido a las masas juveniles y al pueblo; y para su mayor honor revolucionario, de él salieron hijos del pueblo que ofrendaron su vida a la guerra popular y dieron connotados y heroicos militantes, cuadros y dirigentes al Partido.

Otra organización forjada en la ardorosa lucha de fines de los años sesentas fue el FRENTE REVOLUCIONARIO ESTUDIANTIL SECUNDARIO (FRES), integrado inicialmente por estudiantes secundarios ayacuchanos, fundamentalmente de la Gran Unidad Escolar Mariscal Cáceres y de la Escuela de Aplicación Wamán Poma de Ayala; organización, pues, formada y dirigida por la Facción, que se extendería luego a otras provincias no solo de Ayacucho, sino de la región. Los adolescentes y jóvenes "fresistas" que amanecían a la revolución fueron los conductores directos de las masas juveniles que, con su heroicidad y sangre, abrieron la gran jornada popular por la educación del pueblo en 1969; jornada que levantando Ayacucho y la región alcanzó la victoria de sus demandas, victoria que la inacabable memoria de las masas ayacuchanas sabrá guardar.

Así, pues, el FER y el FRES ayacuchanos fueron las avanzadas iniciales del futuro Movimiento Juvenil Popular.

d. Sobre la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

Cuando volvimos a Ayacucho (julio del 68), la influencia del Partido se había extendido, era mucho mayor y más profunda entre las masas pobres, especialmente de las barriadas. Yo estuve poco antes, en 1967 y por esos días, en Ayacucho para tratar problemas partidarios; en esa ocasión pude apreciar directamente el grado de avance alcanzado y las perspectivas del Comité Regional. En cuanto a la Universidad, la influencia partidaria también se había incrementado considerablemente; en ella encontré caras conocidas de antiguos profesores y muchos nuevos, incluso alumnos devenidos profesores; y el estudiantado había aumentado en las carreras de ingeniería. El Apra pugnaba por ganar posiciones y la Democracia Cristiana abrirse paso entre los estudiantes; mientras los revisionistas eran unos cuantos como los trotskistas; en tantos los "miristas" o que se decían tales, y los de Vanguardia Revolucionaria no tenían mayor peso en la UNSCH. Sin embargo, todos ellos convergían en hablar de guerrillerismo castrista y elevaban la figura de Guevara para promoverse, a la vez que se oponían al pensamiento maotsetung, a la vigencia de Mariátegui y al Partido.

El Comité Regional, en respuesta, organizó una ofensiva ideológica y política enarbolando el pensamiento maotsetung y la defensa de la Gran Revolución Cultural Proletaria, sosteniendo la vigencia de Mariátegui y la necesidad de estudiarlo, la celebra-

ción del Seminario de Reforma Universitaria José Carlos Mariátegui (por entonces se celebró uno similar en la UNI bajo el nombre de Ernesto "Che" Guevara, naturalmente de "ultristas" reales o supuestos y revisionistas) y la publicación, a nombre del FER, de un folleto sobre el castrismo en cinco cuestiones fundamentales (ya vistas al tratar la década del sesenta). Exitosa ofensiva ideológica y política ante cuya contundencia, los opositores del Partido solo atinaron a rasgar vestiduras chillando arteramente "¡terrorismo ideológico!", en su impotencia ideológica y política.

¿Y qué hicieron y apoyaron el Partido y la Facción Roja por la universidad en función del pueblo durante los años de 1968 al 72? Desplegando la lucha del movimiento universitario, esto es de las fuerzas progresistas y revolucionarias de profesores, estudiantes y trabajadores de la UNSCH, principalmente del estudiantado y con el apoyo y acción directa del pueblo, se obtuvieron victorias democráticas de la educación popular. Primero, el amplio aumento de vacantes, cada año creciente, que permitió una considerable expansión de la población estudiantil, fundamentalmente en beneficio de las masas postergadas de la región (gozaban de un porcentaje mayor de vacantes), en la perspectiva de conformar una universidad de tamaño medio, 5 a 6 mil estudiantes, acorde con las condiciones de la ciudad de Ayacucho. Segundo, modificación del sistema de ingreso, reduciéndolo en lo principal, a la elaboración de un cuadro del orden del rendimiento escolar de los postulantes, de los más altos a los más bajos, durante los cinco años de educación secundaria, comprobados con los correspondientes certificados oficiales; considerándose una ponderación en beneficio de los alumnos provenientes de colegios estatales, dado que en los colegios particulares suele calificarse con notas más altas. Tercero, modificación de los planes de estudio orientada a conjurar el alargamiento inútil del número de años para poder concluir regularmente los estudios de una profesión, erradicando la "necesidad" ficticiamente creada de tener que dedicar más años que los curricularmente establecidos; y elaboración de planes de estudio sustentados en formación científica básica, profesional específica y práctica profesional. Cuarto, obtención del título profesional sin tesis, siendo suficiente para recibirlo la aprobación de todos los cursos teórico-prácticos y la práctica profesional establecidos en el currículum correspondiente. Quinto, defensa de la gratuidad de la enseñanza en cuanto reducción de los pagos por postulación, matrícula, trámites y titulación, e incremento de becas y prestación de servicios de comedor y residencia estudiantiles y atención médica. Sexto, categorización de profesores, nombramiento de contratados, trabajo de investigación y organización del Sindicato de Trabajadores de la enseñanza de la UNSCH (SUTEUNSCH) y de la Federación Nacional de Docentes Universitarios del Perú (FENDUP). Sétimo, recategorización de los trabajadores dentro de una reorganización, promoción y nombramiento de contratados, elevación de sueldos y salarios y concurso para nuevas plazas con la participación de su organización sindical. Octavo, ligazón con las masas populares y apoyo a sus necesidades, concretada en asesoría a obras de barriadas y comunidades campesinas, y servicios de educación y salud a las mismas, apoyo a la cultura y arte populares, así como utilización de locales universitarios por las masas y sus organizaciones.

Ocho cuestiones fundamentales que, incuestionablemente, sirvieron al desarrollo de la UNSCH como universidad y, más aún, en cuanto a su obligación de desenvolverse en función del pueblo, para resarcir aunque sea poco y parcialmente lo que su sostenimiento le cuesta, lo que casi nunca se recuerda y muy pocos tienen en cuenta, pues ¿cómo habría universidad sin el incesante sudor de la clase y del pueblo?

De la Escuela de Aplicación Wamán Poma de Ayala, digamos simple, clara y concretamente: su creación fue una necesidad de la Facultad de Educación de la UNSCH y obra esforzada de sus profesores, principalmente del profesor Álvaro Villavicencio Whittembury; nos cupo apoyarla con decisión. Fue una buena escuela que con dedicación y calidad pedagógica sirvió al pueblo ayacuchano. Fue desde su surgimiento, y antes incluso, objeto de aguda lucha: unos por que sirviera a los de abajo, a los explotados, y otros por que sirviera a los de arriba, los explotadores. Y no podía ser de otro modo, pues, aunque se silencie y diga lo contrario, la educación es también teatro de la lucha de clases, y más tenía que serlo la Wamán Poma de Ayala en el altamente politizado Ayacucho de entonces. Mas, en conclusión, y dígase lo que se quiera, fue una muy buena escuela de aplicación y sirvió al pueblo.

Aparte de todo lo anterior, lo principal fue la elevación ideológica y la lucha de ideas desenvuelta amplia y masivamente con profundidad y fundamento, lejos de la repetición mecánica y la formal frase vacía, pugnando por difundir y aplicar a nuestra realidad, específicamente universitaria, la verdad del proletariado, el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. Combatiendo siempre contra las ideas imperialistas y burguesas del cientificismo y tecnocratismo antipopulares de eclecticismo reaccionario, y en defensa de la ciencia y la técnica al servicio de las masas. Asimismo lidiando y desenmascarando supuestos desarrollos, superaciones o negaciones del marxismo, a la sazón convertidos en moda intelectual entonces, sustentada y difundida por quienes querían fungir de marxistas, de un "marxismo desarrollado" según ellos (Carlos Tapia, Carlos Degregori, Aracelio Castillo entre otros) y propalaban: las posiciones económicas trotskistas de Ernst Mandel; las tergiversaciones revisionistas del materialismo histórico de Marta Harnecker; el desarrollo plurilineal de la sociedad, opuesto al unilineal del marxismo, de Maurice Godelier; la superchería del "joven Marx" y el "humanismo marxista" de Erich Fromm y Adam Schaff; la negación revisionista de la filosofía marxista de Louis Althusser; y la entonces inicial y aplaudida "caducidad de las ideologías", etc., etc.

Además de esta batalla y deslinde ideológico, igualmente importante fue la lucha política que, en síntesis, sirvió a dar a la UNSCH un rumbo progresista y de renovación en beneficio del pueblo. Y también lo fue el fortalecimiento de las organizaciones gremiales de los tres estamentos universitarios, y de las ligazones de la UNSCH con las organizaciones populares.

Lo descrito es lo que el Partido y la Facción Roja hicieron o apoyaron entre los años 68 - 72; y quien quiera juzgue con elemental objetividad, más aún si lo hace desde posiciones progresistas y de servicio a los intereses del pueblo, reconocerá verazmente la decisiva acción del PCP en la consecución de esos fundamentales avances, entre otros

más, que hicieron de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga una universidad reconocidamente de avanzada y digna de atención para las fuerzas progresistas y revolucionarias nacionales.

En cuanto a la ley universitaria velasquista y su repercusión en la UNSCH y las filas partidarias, señalemos: Uno, en las circunstancias políticas de entonces y para defender la UNSCH frente a la ofensiva antiuniversitaria que implicaba la ley, aglutinamos a las fuerzas progresistas y participamos en el gobierno de la universidad. Dos, en la Asamblea Universitaria Estatutaria, la delegación de la UNSCH consiguió se aprobara nuestra propuesta de Declaración de principios y objetivos como cuestión previa; mas la redacción del estatuto fue negándola punto por punto, y al final de la Asamblea, entre gallos y medianoche, la Declaración fue sustituida por la componenda que protagonizó Patria Roja. Tres, la defensa de la UNSCH hubo de enfrentarse a la acción del gobierno (desde 1969, a raíz de las luchas de junio, arreció la persecución contra el Comité Regional y las masas populares ayacuchanas). Tras el llamado "gobierno revolucionario" se fueron agrupando las fuerzas cuestionadoras del Partido y reaccionarias; y años después, según entiendo, coparon la dirección de la UNSCH, dejando esta de ser lo que fue.

Sobre mi labor en esta segunda estadía ayacuchana, es suficiente decir: obviamente, la UNSCH fue menos aún el centro de mi atención, no obstante el trabajo que le dediqué sirviendo al logro de los avances anotados; y fui Director de personal pero manteniendo mi carga académica, como lo hicieron los demás directores. Hasta 1972 viví regularmente en Ayacucho, a partir del 73 más vivía en Lima, nuevo centro de mi actividad partidaria. Salí de año sabático y renuncié en 1975.

IMPORTANTE PAPEL DEL COMITÉ REGIONAL DE AYACUCHO EN LA DEFENSA DE LA VIDA DEL PARTIDO

Marx, quien puso a andar el marxismo, el comunismo, escribió:

> "Exceptuando unos pocos capítulos, todos los apartados importantes de los anales de la revolución de 1848 a 1849 llevan el epígrafe de ¡Derrota de la revolución!
>
> "Pero lo que sucumbía en estas derrotas no era la revolución. Eran los tradicionales apéndices revolucionarios, resultado de relaciones sociales que aún no se habían agudizado lo bastante para tomar una forma bien precisa de contradicciones de clase: personas, ilusiones, ideas, proyectos de los que no estaba libre el partido revolucionario antes de la revolución de febrero y de los que no podría liberarlo la victoria de febrero, sino una serie de derrotas.
>
> "En una palabra: el progreso revolucionario no se abrió paso con sus conquistas directas tragicómicas, sino por el contrario, engendrando una contrarrevolución cerrada y potente, engendrando un adversario, en lucha contra el cual el partido de la subversión maduró, convirtiéndose en un partido verdaderamente revolucionario" (La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850; Marx y Engels, Obras escogidas, Tomo I, página 209).

Y en El dieciocho brumario de Luis Bonaparte:

"Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos".

Y más adelante:

"las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzar de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que solo derriban a su adversario para que este saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente ante la vaga enormidad de sus fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan: Hic Rhodus, hic salta! ¡Aquí está la rosa, baila aquí!" (Marx y Engels, obras citadas; Tomo I, páginas 408 y 411).

Asimismo, sobre la escisión en el Partido decía:

"Por lo demás, ya el viejo Hegel decía que un partido demuestra su triunfo aceptando y resistiendo la escisión. El movimiento proletario pasa necesariamente por diversas fases de desarrollo, y en cada una de ellas se atasca parte de la gente, que ya no sigue adelante. Esa es la única razón de que en la práctica la 'solidaridad del proletariado' se lleve a cabo en todas partes por diferentes grupos de partido que luchan entre sí a vida o muerte, como las sectas cristianas del Imperio romano en la época de las peores persecuciones" (Carta a Augusto Bebel, junio de 1873. Marx y Engels, obra citada, Tomo II, página 458).

Marx y Engels, los fundadores del marxismo, enseñaron que las derrotas y fracasos de la revolución son situaciones adversas de la lucha de clases e implican giros, cambios, en el largo camino de desarrollo de la revolución; que en las derrotas solo sucumbe todo aquello que ya no corresponde a las necesidades de la revolución y su perspectiva; y más aún, que el partido revolucionario se forja, precisamente, superando una serie de derrotas y enfrentando a la contrarrevolución; y que en las revoluciones proletarias muchas veces es necesario comenzar de nuevo, así como "un Partido demuestra su triunfo aceptando y enfrentando la escisión".

A una situación como la analizada por Marx y Engels, de derrota, hundimiento de lo caduco, no revolucionario, contrarrevolución y escisión entraron la revolución y el Partido, en la parte final de la década del sesenta. Los guerrillas habían sido totalmente derrotadas y el Partido Comunista del 68 al 70 sufrió dos escisiones; sin embargo, las condiciones objetivas, la situación revolucionaria no solo existía sino que seguía desenvolviéndose, lo que había fallado eran las condiciones subjetivas, las organizaciones, principalmente el Partido Comunista socavado y dividido por el escisionismo revisionista. En estas circunstancias, el Comité Regional de Ayacucho fue la fortaleza que asumió la defensa de la vida del partido, bajo la dirección de la Facción Roja.

El trabajo del Comité fue duro, complejo y difícil. En 1969 y 1970 enfrentó dos golpes represivos; el segundo, mayor que el primero, dañó una parte del trabajo campesino y especialmente el de propaganda; sumándose el daño al mucho más grave causado

por la gran delación del trabajo de toda la región que hizo el liquidacionismo paredista. En pocas palabras, la defensa de la vida del Partido basado en el Comité Regional de Ayacucho, principalmente, y el 14 de junio de Lima fue un comenzar de nuevo.

Destacado papel le cupo en este período a Voz Popular, concebido como publicación de masas, no órgano oficial del Partido, pues tal seguía siendo Bandera Roja. Su difusión comenzó en Ayacucho el año 1971, y hasta marzo del 72 se publicaron tres números; su elaboración era la usual de las publicaciones partidarias: en comisión se debatía su contenido, distribuía la redacción de los temas y discutía lo redactado; y aprobado el material pasaba a imprimirse.

El número 2 de *Voz Popular*, bajo el título Sobre la ley industrial, publicó un importante documento del PCP, "Bases de estudio, debate y orientación sobre la ley general de industrias", de octubre de 1970. En la lectura del mismo que a continuación reproducimos, merece destacar su punto de partida: la ley 18350, ley general de industrias, "es parte medular de la línea burocrática, que impone el imperialismo yanqui en la industria, el comercio y las finanzas; así como en el campo sigue la línea terrateniente. Ambas líneas son parte del proceso de capitalismo burocrático…"; planteamientos muy importantes en la compresión del capitalismo burocrático. Igualmente reparar cómo analiza los principios de la ley: "el 'desarrollo permanente y autosostenido' procede de Punta del Este"; "se complementa con otra ilusión 'independencia económica'. No podrá hacerse la construcción industrial sin quebrar el poder del imperialismo, y lo que se plantea es precisamente la participación de aquél"; afirmaciones plenamente confirmadas por los hechos. Asimismo son saltantes los planteamientos sobre participación del Estado, capital extranjero y nacional, participación de los trabajadores y, principalmente, el desentrañamiento de la comunidad industrial y de la esencia de la ley de la cual dice: "En el fondo de la ley general de industrias hay un plan económico: ahorro forzoso y un plan político: conciliación de clases"; ley promulgada por "la Junta Militar fascista que da así un paso fundamental en el desarrollo del Estado Corporativista en el país". Finalmente, la parte "IV. La lucha de clases y la ley general de industrias" es de especial importancia, define, como en el caso de la ley agraria, la relación y repercusión de la ley en las clases sociales. Veamos el texto:

> "I. CUESTIONES PREVIAS
>
> "El estudio de la Ley General de Industrias es importante para la comprensión del capitalismo burocrático, problema no suficientemente claro en el país; y cuya falta de claridad genera incomprensión de los papeles de la burguesía intermediaria y de la burguesía nacional, produciendo concepciones erróneas sobre el carácter de la sociedad y de la revolución peruana, errores que hoy fundamentan posiciones incorrectas frente al régimen. El análisis de la LGI debe servir, pues, para aclarar el problema del capitalismo burocrático.
>
> "La LGI es parte medular de la línea burocrática que impone el imperialismo yanqui en la industria, el comercio y las finanzas, así como en el campo sigue la línea terrateniente. Ambas líneas son parte del proceso de capitalismo burocrático que el imperialismo impone al país con la cooperación de la burguesía intermediaria y clase terrateniente feudal; proceso que hoy se impulsa mediante el Ejército a través de la Junta Militar fascista.

"El análisis de la LGI debe orientarse a la esencia y contenido político de la misma; por ello se necesita desentrañar su carácter económico (relaciones de explotación que perfecciona o establece), ya que estableciéndolo saltará el problema de las clases y por tanto la cuestión política.

"Finalmente, los análisis hechos por distintas posiciones y organizaciones no llegan al meollo; quienes más se aproximan hablan de capitalismo de Estado, pero no pudiendo ir más adelante se refugian en generalidades; otros se enredan en analizar los planteamientos de la ley y terminan en recomendaciones sobre el reparto porcentual de la producción en su sociedad futura. Mientras terceros se van en críticas a participación y adquisición de acciones, así como a participación de directivos en la comunidad industrial; lo cual implica que de subsanarse estas 'deficiencias' la ley sería buena.

"Es que solo desde la posición del proletariado se puede analizar correctamente la LGI y desentrañar su esencia, lo que exige partir de la Base de Unidad Partidaria y una clara concepción del carácter fascista del régimen.

"II. ANTECEDENTES A TENER EN CUENTA

"Partamos de los clásicos. Marx y Engels plantearon la tendencia de fusión de militares e industriales, así como que el capitalismo estatal no implicaba socialismo. Lenin expuso el papel del capitalismo de Estado como antesala del socialismo en las condiciones del imperialismo y estando el poder en manos de obreros y campesinos; asimismo señaló la militarización de la producción. Y Mao estudió el problema del capitalismo burocrático: capitalismo que desarrolla el imperialismo en los países atrasados a través de la burguesía burocrática que actúa como su intermediaria; proceso que deviene en Estado feudal-fascista (caso de Chiang Kai-shek).

"Estas tesis han sido deformadas por los revisionistas quienes plantean un capitalismo de Estado, que desarrollado por clases no proletarias en el poder, seguiría un camino no capitalista hacia el socialismo; 'camino revolucionario' que recibe su apoyo y aplauso.

"También debe tenerse en cuenta que después de la Primera Guerra Mundial surgen las tesis económicas de Keynes sobre participación más directa y activa del Estado (este siempre participa, cambian solo las formas) en el proceso económico tendiendo a 'subsanar problemas sociales de desocupación y centralización de capitales (ahorro)'. Estas tesis fueron desarrolladas por los fascistas quienes enfrentaron iguales problemas, siendo Schacht, ministro de Hitler, un conspicuo representante de tales posiciones: militarizó la economía alemana, concentró capitales para su administración por el Estado y empleó a desocupados; su línea y camino son conocidos. Alemania y Francia después de la Segunda Guerra Mundial, especialmente la primera, se han esmerado en este sentido; la cogestión alemana es su expresión concentrada. Pero en Europa, en general, se desarrollan movimientos para consagrar legalmente la nueva concepción de la empresa como comunidades de capitalistas, trabajadores (tanto obreros como directivos) y Estado.

"Estados Unidos tiene pues experiencia amplia, propia y ajena sobre el problema. Hace años planteó el llamado capitalismo popular y sus teóricos sustentaron y promovieron el 'desarrollo de los países atrasados'; estas ideas exaltadas por Kennedy y su asesor Rostow fueron aceptadas en Punta del Este por los países de América aprobando el desarrollo suficiente y autosostenido (suficiente, que hiciera avanzar para superar subde-

sarrollo; autosostenido, basado en los propios recursos, principalmente). Por otro lado, EE.UU. en los últimos tiempos plantea la necesidad de fortalecer y remozar sus burguesías intermediarias, así pretende cubrirse mejor; además tiende a invertir en los países de bases industriales. Ambas orientaciones se expresan en la formación de empresas mixtas y en la renovación de la burguesía burocrática para vitalizar a sus intermediarios. Finalmente, las dificultades insuperables que afronta y las experiencias políticas que ha sacado en su lucha represiva a escala global, llevan al imperialismo yanqui a replantear su situación mundial.

"Por último, debemos tener en cuenta dos cuestiones. Primera, el aporte de Mariátegui: que el desarrollo del capitalismo en un país atrasado implica mayor dependencia, su tipificación de la burguesía intermediaria como compradora y burocrática, así como su tesis de la reanudación del proceso colonial en el país, etc. Segunda, que la línea burocrática en el Perú es un proceso histórico que, unido al imperialismo yanqui, hay que rastrearlo hasta comienzos de siglo; proceso que formó y desarrolló una burguesía intermediaria y burocrática propia en el Oncenio, y que llega hoy a una etapa de nuevo impulso y sistematización a través del régimen fascista actual.

"III. CONTENIDO Y CARÁCTER DE LA LEY

"Debemos analizar las cuestiones fundamentales de la Ley tendiendo a establecer los principios que la sustentan y las relaciones que establece en cuanto a propiedad y clases.

"PRINCIPIOS. La Ley en sus 'principios básicos' y en sus considerandos plantea: 'desarrollo industrial permanente y autosostenido para la independencia económica', desarrollo basado 'en la industria de primera prioridad'; basarse 'en una movilización de los recursos nacionales'; 'armonizar capital y trabajo bajo el Estado' y 'fortalecer los propósitos de Cartagena'.

"El 'desarrollo permanente y autosostenido' procede de Punta del Este y sirve a encubrir el atraso y opresión de las masas; plantea el crecimiento permanente (modificación de 'suficiente' del Plan Kennedy), basado en los propios recursos, es decir en la mayor explotación de las energías de las masas trabajadoras (esto es 'movilización de los recursos naturales'), pues en modo alguno implica como soñaba la CEPAL la reducción del proceso de concentración del capital.

"Estas tesis se complementan con otra ilusión: 'independencia económica'. No podrá hacerse la construcción industrial sin quebrar el poder del imperialismo, y lo que se plantea es precisamente la participación de aquel. El basarse 'en industria de primera prioridad', entre ella la básica, implica sentar las bases que el imperialismo yanqui no ha podido desarrollar y que ahora el pueblo debe cumplir para posibilitar una mayor penetración. 'Armonización del capital y del trabajo bajo el Estado' quiere decir conciliación de clases; es un instrumento de ayer, hoy y mañana que se promueve mediante el engaño político o la fuerza. Plantean la conciliación elevada a principio legal y la propagandizan a los cuatro vientos. Finalmente, servir a los acuerdos de Cartagena implica propiciar 'superación de frontera' para liberar más la acción de monopolios yanquis en América Latina.

"En conclusión, se enarbolan las tesis de Punta del Este; tesis que han fracasado rotundamente en cuanto panacea para el 'subdesarrollo latinoamericano', pues no son sino engañosas formas para propiciar la mayor y más cómoda penetración del imperialismo yanqui, como lo demuestra la década del sesenta. Hoy al pueblo se le plantea el engaño remozado para propiciar el reforzamiento de la explotación.

"PARTICIPACIÓN DEL ESTADO. Implica que el Estado aportará sustancialmente los capitales para sentar bases industriales que el imperialismo y los capitalistas nativos son incapaces de forjar y desarrollar.

"Así, en último término, el pueblo peruano pagará las grandes inversiones que darán al imperialismo y a sus intermediarios bases de explotación. Esto no es nuevo, ya lo vimos particularmente en el primer gobierno de Prado. Por lo demás y previendo futura necesidad de invertir en industria básica o, lo que es más seguro, cogerla a precio regalado a través del propio Estado, se abre la posibilidad que el capital privado participe en este renglón. Esta variación que no estaba en el Proyecto es una garantía más y norma para establecer posiciones beneficiosas mayores para los monopolios que más directamente nos controlan.

"PROPIEDAD INDUSTRIAL. Así como la ley agraria garantiza la propiedad latifundista, la LGI (art.12 y definición operatoria 'L') garantiza y protege la propiedad industrial, lo que no es otra cosa que garantizar y proteger la propiedad del imperialismo yanqui en especial, con todas las ventajas y beneficios que implica. Recuérdese que el mismo ministro Dellepiane reconoció que los monopolios no basaban mayormente sus ganancias en las utilidades sino en los derechos derivados de la propiedad industrial (patentes, técnicas, sistemas de producción, etc.).

"BENEFICIOS DEL CAPITAL. El capital, particularmente el extranjero, necesita conocer precisamente las condiciones de su funcionamiento y las normas en que va a desarrollar su propia lucha monopolística (tales normas las plantea el Instituto Tecnológico de Massachusetts donde, entre otros, Dellepiane ha sido alumno); a cumplir esta necesidad también sirve la ley.

"Se parte de garantizar la 'ganancia justa', antigua tesis ahora sostenida por la Iglesia Católica que cumple funciones de 'justicia social' y cuya defensa en el país fue muy agitada por el Apra; pero como ayer es pura demagogia, engaño y su esencia la misma. El Estado asume (con las armas si es necesario, como siempre pero más hoy), con el Ejército como garante, el compromiso reiterado de garantizar y resguardar la explotación y lo declara solemnemente para que el proletariado no lo olvide.

"Los demás beneficios implican: liberación de derechos de importación, no pagar impuestos, auxilio crediticio y fomento, así como deducciones por deterioro o desgaste. Nunca hubo tantas garantías ni ventajas; lo que ayer eran excepciones se convierten en beneficios generales del capital.

"CAPITAL EXTRANJERO Y NACIONAL. Le han dedicado un título especial (el VI) para destacar su importancia: en él partiendo de garantizar la propiedad industrial imperialista y de reconocer la 'importancia y necesidad de sus inversiones' se establecen normas sobre el porcentaje de inversiones imperialistas y la participación de los grandes capitalistas del país. Estas tan propagandizadas limitaciones hay que comprenderlas ligadas y como parte del plan norteamericano de orientar más sus capitales hacia grandes países y su necesidad de renovar sus burguesías intermediarias; lo que lleva a recomendar e impulsar la participación nacional. Participación que en esencia sirve al imperialismo para camuflar sus intereses tras el membrete de nacionales, ganando en protección y cobertura, máxime si tales inversiones se hacen en entidades mixtas con el Estado.

"Además, todo es beneficio y garantías; pero a quien más benefician es al capital monopolista, en particular al norteamericano. ¿Quién sino los monopolios hacen grandes importaciones? ¿Quién sino ellos tienen 'alta calificación', construcciones, instalaciones que pueden castigarse? Se ha pretendido hablar de que la ley traería problemas de inversión; pero ya los mismos ministros aclararon el problema y hasta representantes de industrias y comercio hablan de 'amplias y remunerativas oportunidades de inversión...' y de que 'para el inversionista extranjero hay el máximo de condiciones favorables'. En cuanto a los capitalistas nacionales, si los monopolios ligados al imperialismo tienen su paraíso, aquellos también tienen su oportunidad, ´su lugarcito bajo el sol´.

"PARTICIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES. Aquí comienza el engaño a tambor batiente. La Ley es presentada como ´justicialista´, cumplidora de la justicia social, reivindicadora de los trabajadores; farsa de comienzo a fin. Basta destacar que por las leyes 10908 y 11672 ya había tal participación del 10% y más aún, pero ahora solo se garantiza el 5% y el otro 5% se repartirá proporcionalmente a los salarios y sueldos. El obrero retrocede en su participación y avanzarán la aristocracia obrera y los directivos, también tenidos como trabajadores.

"COMUNIDAD INDUSTRIAL. He aquí el llamado 'aporte original y básico'. Se plantea el 15 % de la renta neta anual para la adquisición de acciones para los trabajadores hasta alcanzar el 50 % de la empresa. Aquí está el meollo. Primero, es un engaño que pretende llevar a los obreros a la persecución ansiosa de adquirir el 50 %; sin la inversión del capitalista esto exigiría unos 30 años, con inversión un tiempo interminable y ¡ojo! la inversión queda en manos del capitalista. Pero este engaño que pretende hacer de los obreros ilusos persecutores del horizonte para que olviden la tierra que pisan, no es más que la fantasiosa envoltura de un plan reaccionario.

"Partamos recordando dos cosas: 1) El Proyecto habló de autogestión (engaño más sutil y ocultador de la lucha de clases), pero esta se quedó en el tira y afloja de la aprobación. 2) La cogestión alemana implica el reparto del 50–50% de las ganancias, aquí se plantea 25–75%, 25 % naturalmente para los obreros incluso directivos. ¿Cuál es, pues, lo avanzado y nuevo? Nada.

"El problema económico planteado es el ahorro forzoso que se carga sobre los obreros. La parte que corresponde al obrero como aumento salarial por alza del costo de vida y aumento de producción se congela como ahorro forzoso para invertirlo en la industria obligatoriamente, por mandato de la ley. Esta norma no es nueva, el ahorro forzoso lo usó Hitler y De Gaulle lo propuso últimamente, pero este lo hacía recaer sobre los altos ingresos; aquí cae sobre todos indiscriminadamente en apariencia, pero realmente sobre la clase obrera.

"Este es el fondo económico, pero se presenta al obrero como propietario para engañarlo. El ahorro forzoso irá incrementando el capital empresarial y su capacidad; el capital que acumula el obrero no podrá usarlo realmente, pues aun cuando se distribuya en acciones individuales, al llegar al 50%, el fondo constituirá un fondo permanente (cuya propiedad es intransferible absolutamente), que sustenta a la empresa y aherroja al obrero, una especie de arraigo a la empresa así como al siervo se le arraiga a la tierra.

"Este fondo, por otro lado, habilita capital bajo manejo del capitalista quien controlará su inversión para posponer la llegada al 50%; así se entrega a sus manos el control de

fondos obreros para sus especulaciones, fondos que manejará para su pleno interés y que, por sus vinculaciones monopolistas, llevará al aplastamiento de la propiedad cooperativa tan dura y costosamente adquirida, la que supervivirá solo como producción marginal (complemento de la gran producción a precios antieconómicos y sujeta absolutamente a las leyes del desarrollo del capitalismo burocrático).

"La Ley introduce la participación en la gestión directa de un representante hasta alcanzar el 50%; esto no es sino la adaptación del control obrero (tesis trotskista) a las necesidades del imperialismo y como parte integrante de la 'reforma de la empresa'. Primeramente, la presencia de un representante obrero (que no puede ser dirigente del sindicato) no tiene función determinante en modo alguno y, más aún, le cerrarán el acceso a los entretelones de la dirección. ¿Pero cuál es el fondo?: donde tal sistema se sigue, el representante obrero funciona como parte de la empresa, a través de él se hace sentir a los obreros 'los problemas de la empresa que ya son suyos'; el obrero debe velar por la empresa, y actuar como empresario. Este es el fondo de la cuestión: el querer hacer marchar como empresario, como capitalista, al obrero, en beneficio naturalmente del capitalista y contra los intereses de clase del proletariado.

"Así pues, se pretende engañosamente hacer adoptar al obrero el punto de vista del interés del capitalista para introducir la armonía, predicar la colaboración y combatir la lucha de clases.

"En el fondo de la LGI hay un plan económico: ahorro forzoso, y un plan político: conciliación de clases. Todo al servicio del capitalismo burocrático, de los explotadores; un plan promovido por el engaño pero que, llegado el momento, se aplicará por la fuerza.

"Del contenido expuesto se concluye el carácter de clase de la LGI: es la línea burocrática en la producción industrial impuesta por el imperialismo yanqui para desarrollar el capitalismo burocrático en el país, apoyándose en la burguesía intermediaria y el latifundismo terrateniente, especialmente en la primera, y usando como gran instrumento a la Junta Militar fascista que da así un paso fundamental en el desarrollo del Estado Corporativista en el país.

"IV. LA LUCHA DE CLASES Y LA LGI

"La LGI no hace sino ampliar y profundizar la correlación de clases dominante: el imperialismo yanqui será el gran beneficiario del proceso industrial planteado. La burguesía intermediaria, como aliada principal del imperialismo, tiene posibilidad magnífica, de ahí que acentuará su proceso de burocratización; destaquemos que este proceso lleva en su seno una 'revitalización' de la burguesía intermediaria y, por tanto, condiciones de renovación de la misma (promoción de nuevos elementos eficientes y leales y desplazamiento de gastados), con las consiguientes pugnas internas que algunos tergiversarán; este fenómeno merece especial atención. La clase terrateniente feudal se beneficia como rentista particularmente, piénsese que recibirá como pago acciones de empresas industriales en funcionamiento; el que se viabilice la deuda agraria para proceso industrial les beneficiará como clase.

"El campesinado soportará gran peso: pagando la tierra sufragará también la 'industrialización nacional' y buena parte de él pasará por lanzamiento a ser explotado en las fábricas; sus productos serán frenados por precios topes 'en defensa de la alimentación del pueblo' y 'aporte al proceso transformador de las estructuras'.

"El proletariado es la clase que tiene que aportar el esfuerzo principal y sufrir la gran explotación para la 'industrialización independiente' y 'trabajar por lo que es suyo'. Sobre él pesará la acumulación originaria, el acrecentamiento de la plusvalía para forjar los capitales ingentes que irán a parar a los bolsillos imperialistas principalmente.

"V. PERSPECTIVA

"Estamos más bajo la opresión de un régimen fascista que construye un Estado corporativista, la LGI es un gran paso en este proceso, y hay que verla en relación con la ley agraria y la futura de educación. Podemos decir que las leyes agrarias, de industrias y de educación son tres columnas del proceso corporativista del país; con su dación tendremos los fundamentos de la 'nueva sociedad'.

"La situación va mostrando todas las cartas del gobierno fascista; es conveniente plantearse: ¿Cuánto duró la propaganda agraria? casi un año; ¿cuánto el plan propagandístico de la cuestión industrial? muy poco. Ya al mes parece olvidada; hoy todo está centrado en la cuestión educacional. Una conclusión: muy rápido caen en desuso los engaños, se gastan y tienen que plantear otra cosa; eso es muestra, por un lado, que la propaganda aturdidora sirve a enceguecer para que el engaño pase y, por otro lado, que lo sustancial quieren darlo pronto pues les falta tiempo o presienten que les falta. Esto plantea la necesidad de analizar la situación, a fin de prever el viraje de la 'ofensiva reformista' que marcará comienzo de gran esclarecimiento para la resistencia en función de futuras luchas de ascenso hacia la guerra popular. Este problema merece muy especial análisis y atención.

"Acabándose las 'fundamentales reformas' el gobierno apunta a la organización y movilización fascista de las masas (el mitin del 3 es punto de partida); pero tienen aquí dificultades insalvables: falta de blanco contra quien lanzar su patriotería, su verticalismo antidemocrático y el no representar los intereses de las masas. Estas fallas de fondo socavarán sus fines organizativos; pero, entretanto con engaño, propaganda, dinero y oportunistas avanzarán lo más que puedan.

"Por otro lado, la LGI como la agraria no lleva a la conciliación sino a la mayor lucha de clases, este es el telón de fondo en el cual se desarrolla todo proceso de acumulación originaria: la violencia preside el desarrollo del capitalismo burocrático. Así, pues, el conciliacionismo saltará en pedazos.

"Estas son las bases de la LGI y por ellas fracasará a la larga, ya que un proceso industrial revolucionario solo lo llevarán el proletariado y el pueblo desde el poder, esto es claro e inalterable; pero lo que tenemos que atender inmediatamente es a dónde apuntar contra la ley. Sobre esto, que merece cuidado y solución certera, cabe plantearse:

"– Nuestra posición es que solo la lucha triunfante del pueblo, bajo la dirección del proletariado y conducida por el Partido, puede destruir cabalmente la línea burocrática que es parte del capitalismo burocrático que imponen el imperialismo y los explotadores nativos a nuestro pueblo.

"– La ley industrial apunta a aumentar la plusvalía en detrimento de los salarios para propiciar la acumulación e impulsar el capitalismo burocrático; por tanto, hay que movilizarse para la defensa y aumento de salarios y contra la carestía de la vida, esto exigirá lucha de masas trabajadoras (hace años que no hay aumento real de haberes y la vida es más cara cada día); la lucha por salarios se viene necesariamente y la lucha lleva a la huelga

(gran instrumento del proletariado); la huelga exige sindicato y este, para marchar bien, Partido revolucionario. Esta es una cadena y su cumplimiento es tarea no mediata.

"– Tenemos una línea sindical clasista, el problema es concretizarla según las ramas de producción (teniendo en cuenta las más importantes para la lucha y capacidad de nuestras fuerzas), partiendo siempre de la investigación para desarrollar labor sindical.

"– La propagandización basada en estas condiciones servirá para desenmascarar el camino reaccionario y a sus defensores, y para esclarecer el camino revolucionario y, servirá al cese del repliegue de las masas que llevará a la resistencia popular y de esta al ascenso que debe desembocar en la futura guerra popular. Así se unen nuestras tareas de combatir al fascismo en sus avances corporativistas a las tareas irrenunciables del Partido. ¿Por dónde comenzar? Por la propagandización, es lo inmediato; y esto necesita claridad sobre la cuestión que tratamos", (*Reconstitución...*, ya citado; página 64 a 69).

El Partido y la Facción Roja a lo largo de su historia han sustentado su trabajo en serios y sólidos análisis económicos, partiendo, claro está, de concebir y practicar la economía política como el estudio científico de las relaciones de explotación; específicamente, de las leyes y formas concretas que revisten las relaciones de explotación de la semifeudalidad, del capitalismo burocrático y del imperialismo en la sociedad peruana. Sobre esta base, el Partido definió las clases y la lucha de clases en el país, estableció su línea política general y determinó y llevó adelante su política, entendida esta como la lucha por la conquista y defensa del Poder, guiándose por el criterio leninista de que la política es la expresión concentrada de la economía. Prueba de lo dicho son las publicaciones y documentación partidarias; y centro de ellas es el capitalismo burocrático, solo a partir del cual se puede comprender la sociedad peruana y, lo que es principal, actuar políticamente en función de transformarla.

En los números de *Voz Popular* publicados en Ayacucho, se insertaron tres artículos sobre cuestiones económicas (dentro del criterio de economía política marxista descrito líneas antes); dos de ellos ya transcribimos, sobre las leyes agraria e industrial del gobierno velasquista, reproducimos ahora, en sus partes fundamentales (hemos transcrito en la década del sesenta la referente al plan de gobierno de Belaúnde), el más importante de los tres:

"Análisis del plan nacional de desarrollo 71–75":

"I. LAS MEDIDAS PREPARATORIAS.

"Por Decreto Supremo del 28 de mayo de 1971 el gobierno aprobó el 'Plan Global' o Volumen I del Plan Nacional de Desarrollo para 1971–1975, elaborado según los 'lineamientos básicos de política de desarrollo a mediano plazo' de 1970. Con él pretende el gobierno planificar y dirigir la economía en función de sus objetivos y concepciones.

"Este plan no surge improvisadamente, fue precedido por una serie de medidas que prepararon su aplicación. Primeramente, recordemos que la economía del país entró en crisis en el año 67: se devaluó el sol de 26 a 40 por dólar, hubo déficits presupuestarios consecutivos, aumento de la deuda externa y bajas de producción que en 1969 registraron el ínfimo aumento de 1.3%; súmese alzas de precios, carencias de productos alimenticios

en especial y congelación de salarios con mínimos aumentos que hacían cada día más difícil la situación de las masas. Y como telón de fondo la pugna política entre los dominantes que desembocó en facultades extraordinarias dadas al Ejecutivo, mientras la sorda lucha de las masas era perseguida y reprimida.

"El Gobierno Militar se abocó, en los años 69 y 70, a tomar medidas para conjurar la crisis. Primero apuntó a sanear la balanza de pagos, refinanciar la deuda externa, estabilizar la moneda y particularmente al 'ordenamiento fiscal' mediante el sistema de elaboración, control y ejecución presupuestal, calendario de gastos rígidos, principio de unidad de caja y normas sobre la recaudación tributaria y de aduanas. Disposiciones todas que seguían estrictamente los lineamientos y recomendaciones del Fondo Monetario Internacional, especialmente las referentes a reducción de los déficits presupuestarios anteriores.

"Estas medidas se concentraron en sanear las finanzas públicas, teniendo por meta superar los déficits como lo reconoció satisfecho el ministro Morales Bermúdez en setiembre del 71, al decir: "A base de reajustes fiscales, a base de un minucioso control de gastos públicos... pudimos cubrir todos los déficits que se venían arrastrando... (hay dificultades actuales) pero hacia atrás, hemos limpiado el camino y no tenemos por qué preocuparnos". Labor cara y meritoria a los ojos del Fondo Monetario Internacional que la reconoció, alabó y premió.

"En 1970, en especial, el gobierno se dedicó a 'la adopción de una nueva política financiera'; fortificó el Banco de la Nación cuyo capital elevara de 500 a 1,000 millones de soles facultándole 'toda clase de operaciones comerciales, crediticias y bancarias, con los sectores público y privado', convirtiéndolo en el primero del país; y por otro lado, adquirió el 85% de las acciones del Banco Popular reflotándolo, y todo el Banco Continental. Así se conforma una banca estatal y asociada de gran poder económico ligada a las operaciones del sector público, lo que le da ventajas y privilegios.

"Otra importante medida fue la repatriación de los depósitos de entidades o personas nacionales en el extranjero, concentrándolos junto con todas las divisas en el Banco Central de Reserva; teniendo como único comprador y vendedor de divisas al Banco de la Nación. Así se concentraron en manos estatales las divisas y depósitos del país a fin de canalizarlos para sus planes y mediante sus bancos.

"También se estableció la comercialización estatal de la pesca de consumo y de la harina y aceite de pescado hacia el exterior, a realizarse exclusivamente a través del Banco de la Nación y los controlados por este. Se dieron disposiciones sobre reversión minera que implicaron la vuelta al estado del 60% de reservas de cobre cuya explotación necesitaría mil millones de dólares; normas que remataron con la creación de COFIDE (Corporación Financiera de Desarrollo), en marzo del 71, entidad que con sus 15,000 millones de soles de capital se perfila como poderoso organismo financiero en manos del Estado.

"Además de estas medidas que tenían dos objetivos, superar la crisis especialmente la de las finanzas públicas y fortificar el Estado para su intervención directa en el proceso económico, debe tenerse presente que en este período preparatorio se dan las leyes agraria e industrial mientras se prepara la de educación; o sea que en él se preparan y se dan las tres leyes fundamentales, así reconocidas por el mismo gobierno, y las de minería, pesquería, de la comunidad industrial y otras que las complementan. A lo que se suma el proceso de reestructuración de la administración pública tendiente a la fortificación del

aparato burocrático y la gran importancia que cobran los aparatos policiales que también se reestructuran. Especial mención merece el llamado Estatuto de la Libertad de Prensa y las medidas sobre garantías civiles, especialmente laborales, que en esencia restringen fundamentales derechos como el de prensa, libertad de expresión, reunión, asociación y huelga.

"Pero, a más de lo anterior, se olvida o no se destaca suficientemente que se prosigue o acentúa la política de congelación o restricción de salarios y sueldos, impulsándose la política de reducir más el consumo e incrementar la inversión, lo que es simplemente reducir salarios y sueldos para propiciar la tan ansiada formación de capital; debe destacarse esta política como fundamental medida preparatoria. A esto hay que agregar la constante alza de precios y carestía que repercute en la vida de las masas trabajadoras cuyo nivel sigue deteriorándose como lo demuestra que el 51.8% de ingresos se inviertan en alimentos y bebidas, los que han registrado un alza de 18% en un año, según la Oficina Nacional de Estadística, para Lima y Callao; si tal es la situación en las ciudades de mayor nivel del país ¿cuál será el nivel de vida de las masas en las aldeas y villorrios del país?

"Finalmente, entre las medidas preparatorias, no hay que olvidar las medidas y acciones estatales orientadas hacia el desarrollo del Grupo Regional Andino.

"II. EL PLAN 1971–1975

"1. Concepción, objetivos y metas

"El Plan parte de que el país es subdesarrollado, entendiendo por tal una dependencia internacional. Definiendo dependencia como 'el fenómeno imperialista, es decir la penetración de los intereses económicos de los centros industriales de gran poder sobre áreas de economía menos diversificada y de carácter preindustrial'... Así se oculta o encubre el carácter semifeudal del país, la raíz del atraso sobre la que actúa la explotación imperialista... como está de moda en algunos intelectuales, solo se indica el 'carácter preindustrial' de nuestra sociedad para luego disolverlo tras el concepto de dependencia... se intenta esbozar un antiimperialismo que, carente de su base natural, la movilización antifeudal del campesinado, se disuelve en palabrería y pose demagógicas.

"El subdesarrollo 'se manifiesta en profundos desequilibrios estructurales que internamente, generan relaciones de subordinación de unos sectores sociales con respecto a otros'. Deduciéndose que el problema solo consiste en superar equilibrios internos, los que no estarían sujetos a las leyes sociales que se dan universalmente, en concreto al margen de la lucha de clases.

"Por otro lado, el Plan define la sociedad peruana como 'dependiente dentro del sistema capitalista'... Se parte de la aceptación de que hay países industriales y preindustriales y en modo alguno se comprende científicamente el fenómeno imperialista y su esencia expansiva y colonialista; de ahí que se pretenda simplemente reglar la inversión extranjera, se la busque ansiosamente y como se dice en el prólogo: 'en síntesis el Plan Nacional de Desarrollo... postula un óptimo crecimiento económico para lo cual supone un adecuado flujo de capitales del exterior'. Esto es plantear una lucha antiimperialista con ayuda del imperialismo.

"'El desarrollo se torna en el sinónimo más perfecto de la paz social'... en síntesis se plantea: el desarrollo de las fuerzas productivas sin romper las relaciones semifeudales y semicoloniales dominantes, tiende a la paz social para oponerse a la lucha de clases.

"Los propósitos permanentes de desarrollo son los aprobados por el Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social en noviembre del 68: 1) 'una sociedad más justa', 2) 'desarrollo acelerado y autosostenido, sustentado fundamentalmente en las potencialidades internas del país', 3) 'afianzamiento de la soberanía nacional'.

"Como objetivos genéricos de mediano plazo se plantea: incrementar al máximo la producción y la productividad basando su dinamismo en los sectores agropecuario, pesquero, industrial y minero; a cuyo fin se debe impulsar la aplicación de las leyes agraria, industrial y educacional. En este proceso el Estado debe desempeñar un papel dinámico que basándose en el ahorro interno programe e impulse directamente el desarrollo.

"METAS DEL PLAN

"1.- Metas de ocupación. El Plan Global destaca que con la creación de 1'164,000 plazas nuevas se reducirá la desocupación y el subempleo de 28.5% a 16.8%, lo que implica un déficit de empleo productivo para 848,600 personas sobre una PEA de 5'065,000 en 1975.

"El sector agropecuario ocuparía, en 1975, a 1'628,000 con un déficit de puestos de 487,800 o sea un 29.7% de desocupación o insuficiente ocupación...y, lo más interesante, el déficit del sector abarcaría el 57.4% del déficit total de empleo productivo de toda la economía peruana (848,600). Además, mientras en 1970 el sector agropecuario ocupaba el 30.9% de la población económicamente activa del país, en 1975 subiría al 32.1%.

"En el sector industrial se plantea la creación de 294,400 nuevas plazas, de las cuales 190,800 (64.9 %) corresponden a artesanía y solo 103,600 (31.5 %) a manufactura. Para 1975 el sector industrial tendría 887,200; de ellas 602,000 de artesanía y 285,200 de manufactura; comparando las plazas que existirían el 75 y las del 70, las plazas de manufactura habrían aumentado en 1.5 % en 5 años, con la correspondiente igual disminución de puestos artesanales. Los ocupados en el sector serían, en 1975, el 21 % de la población plenamente ocupada.

"Sin embargo, estas metas han sido reducidas.... Las 172 mil nuevas plazas del reajustado 'Plan de Industrias' solo representa el 58.4% de las previstas en el Plan original (294,000); y, con el reajuste, el número de plazas de la manufactura se incrementaría en solo 1.4% en un quinquenio. Así, las 245,600 de manufactura, por alcanzar en 1975, representarían el 5.8% de la población plenamente ocupada en ese año y el 4.8% de la población económicamente activa; recordemos que el Plan de Desarrollo 1967-1970 decía que la industria no absorbía el incremento de mano de obra urbana debido 'principalmente a la reducida magnitud del sector, que solo emplea un 5% del total de la población económicamente activa'. Tal decía el plan belaundista, pero la meta para el 75 es aún menor; con razón el Plan no dice nada sobre las posibilidades del déficit ocupacional en el sector.

"Pero esto no acaba aquí. El problema es la posibilidad de cumplir las metas de ocupación industrial, de poder crear las nuevas plazas, aun las reajustadas.

"En cuanto a metas de producción e inversión. El Plan postula el 7.5% de promedio anual de crecimiento del producto bruto interno (PBI) frente a un 3.1% de incremento demográfico; y concibe un cambio de la estructura productiva, en la siguiente forma:

ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Por sectores y tasa de crecimiento 1971-1975			
	Estructura 1971	Tasa Promedio Acumulativa 70 - 75	Estructura 1975
Agropecuario	14.5	4.2	12.4
Pesca	2.1	4.8	1.9
Minería	6.8	5.7	6.3
Industria	20.9	12.4	26.0
Otros [1]	55.7	6.6	53.3
Total	100.0	7.5	100.0

[1] Comprende las actividades de construcción, comercio, energía, vivienda, administración pública, transportes, salud, educación, finanzas, moneda y banca, turismo y otros servicios (Cuadro del volumen 1, página 17)

"Y para tal fin plantea una inversión cercana a los 270 mil millones de soles de 1970; elevando el coeficiente de inversión del 12.8% del PBI en 1970 al 21.3% en 1975... un incremento promedio anual de 18.9% de la Inversión Bruta Interna frente a un incremento promedio anual de 6% para el consumo... la inversión privada aumentará en 9.6% anualmente, mientras que la inversión pública lo hará en un 32%.

"El *Plan* considera que el dinamismo de la producción se fundamentará en los sectores agropecuario, industrial, minero y pesquero por lo que conviene examinarlos.

"En el sector agropecuario se parte de que desempeñará papel principal en 'incorporar productivamente el sector rural a la actividad económica' fijando como objetivos específicos: 'completar el proceso de reforma agraria... incrementar la producción... crear un mercado estable... reducir la subocupación rural' entre otros.

"El *Plan* destaca la necesidad de materializar el mercado potencial del sector, así como el exceso de mano de obra que encierra. Sin embargo, como viéramos, según las cifras planeadas, para 1975 la población ocupada en el campo será mayor y la desocupación llegará al 30% de los ocupados en el sector. Solo queda, dice el Plan, 'la transferencia de la población del campo a las áreas urbanas'; pero, como hemos visto al analizar la meta ocupacional, tampoco en la ciudad la industria garantiza la absorción de 487,800 campesinos desalojados y por desalojar. ¿En qué otras labores y en qué condiciones Lima y las pocas ciudades del país podrán absorber alrededor de dos millones y medio de personas?

"También se plantea el incremento de la producción de alimentos para satisfacer la demanda por aumento poblacional y estabilizar su importación en los niveles del 70. El problema de la producción alimenticia es grave, especialmente por el aumento demográfico y los caducos sistemas productivos existentes, y pese a los incrementos que se prevén no se sientan bases para superarlo; por lo demás este problema no tiene, ni por asomo, la atención que merece.

"Además, se destaca que 'el desarrollo del sector impone una tarea gigantesca de capitalización', pero el mismo Plan prevé, en el programa de adquisición de tierras, la ne-

cesidad de 8,300 millones de soles en efectivo y de 20 mil millones en bonos para el periodo 71–75; así, de inmediato o a la larga, saldrán del campo decenas de miles de millones de soles para pagar a los terratenientes expropiados y, por tanto, se seguirá descapitalizando realmente el sector agropecuario imponiéndose pesada carga sobre el campesinado.

"En cuanto a la 'reforma agraria', se plantea 'para 1975 la culminación de las acciones de transferencia de la propiedad del área rural', debiendo declararse a todo el país 'zona de reforma agraria a más tardar en 1972'; lo que supone, se dice, la eliminación del latifundio y minifundio, la reestructuración de las comunidades campesinas, el 'establecimiento de empresas de producción de carácter asociativo' y el desarrollo de industrias de transformación primaria en el agro utilizando el pago en efectivo de las expropiaciones. Sobre el particular cabe destacar la lenta aplicación de la ley agraria, especialmente en la Sierra y la carencia de datos sobre el avance del proceso, que las formas asociativas y la reestructuración de las comunidades son antiguos planes impulsados bajo el gobierno belaundista, y que hasta hoy no se conoce la inversión que hayan hecho los azucareros quienes han recibido en efectivo más del 60% del importe valuado de los complejos azucareros transferidos.

"Finalmente, en el quinquenio se invertirán en el sector 32,514 millones de soles, de ellos 12,514 millones los invertirá el Estado; pero la inversión estatal se orientará sólo en su 10.1% a la 'Reforma Agraria y Asentamiento Rural' mientras que el 51.6% se orientará a aguas e irrigación... Se prevé que el 50% de la inversión estatal se haga con aporte extranjero, contándose con 3,500 millones de soles de financiamiento exterior asegurado o simplemente solicitado, estando pendiente el resto, incluso por solicitar.

"En el sector industrial se plantea: 'el objetivo central del sector es modificar la estructura industrial actual para permitir un crecimiento industrial armónico, permanente y autosostenido'.

"Se pretende variar la estructura ocupacional del sector manufacturero; se planea que las personas ocupadas en industrias mayormente productoras de bienes de capital lleguen al 23.8% de las ocupadas en el sector en el año 1975 (en el 70 representaban el 14.4%); asimismo que los ocupados en industrias mayormente productoras de bienes intermedios alcancen el 28.4% del total del sector (en el 70 representaban el 25%); y que los ocupados en industrias mayormente productoras de bienes de consumo se reduzcan del 60.6% en el setenta al 47.8% de ocupados en el sector manufacturero. Así la orientación es, pues, incrementar la industria productora de bienes de capital que ocuparía a 69 mil personas en el año 75, cerca del triple de las que actualmente ocupa.

"Sin embargo, estas variaciones del sector manufacturero no pueden interpretarse aisladas del sector industrial del que forman parte. Como viéramos, tomando los datos del nuevo 'Plan de Industrias', la inmensa masa de trabajadores continuaría dentro de las modalidades artesanales de producción, pues la artesanía ocuparía en 1975 a 519,200 personas, o sea el 67.9% de trabajadores del sector industrial; mientras la manufactura ocuparía sólo el 32.1% o 245,600 trabajadores. El mismo incremento de 172 mil plazas nuevas del sector industrial mantiene este predominio; mientras la artesanía generaría 108 mil plazas nuevas (62.8%), la manufactura alcanzaría solo 64 mil nuevos puestos (37.2%); en conclusión, la artesanía reduciría su capacidad ocupacional, en el quinquenio, solo el 1.4% de la masa laboral que ocupaba en el 70; y, en lo fundamental, se mantiene la base estructural

no manufacturera del sistema industrial del país. Por otro lado, como dice el mismo Plan, corresponde no a la manufactura sino a la pequeña industria y artesanía un importante papel ocupacional. El mismo Marco del Pont, en el CADE–71, sostuvo que el incremento ocupacional no se da en la industria sino en los sectores agropecuario, de construcción y de servicios y que, por otro lado, para reducir la desocupación debía 'propenderse al uso de tecnologías intensivas en mano de obra sin afectar seriamente la productividad', desmintiendo así a quienes ya ven un gran auge ocupacional manufacturero.

"El 'Plan de Industrias' fija un gran aporte estatal al desarrollo de las industrias metal mecánicas básicas", (siderurgia y metalurgia no ferrosa) y planea la ampliación de Sogesa y el establecimiento de complejos siderúrgicos en Nazca y Talara; planes siderúrgicos que concentran el 61.2 % de la inversión estatal en el sector industrial. El mismo Plan presta gran atención a las industrias metal mecánicas: fabricación de maquinarias, herramientas y equipos eléctricos y no eléctricos, programa en el que el Estado invertirá cerca de un 15% de su inversión sectorial, de la cual la mayor parte la dedica a productos para la industria automotriz y maquinaria minera (40% y 20% del capital público invertido en la industria metal mecánica); también se destaca la industria química y petroquímica.

"En esta parte del Plan es donde más se destaca el papel del Estado, señalándose 'que es el único capaz de orientar el desarrollo de la economía hacia las metas de transformación que el país requiere'; y a la vez se sostiene que el establecimiento de prioridades y el desarrollo acelerado de las ramas productoras de bienes de capital, especialmente de la siderurgia, y la intervención directa del Estado 'constituyen los instrumentos fundamentales para lograr la reestructuración del sector'.

"El importante papel que se sindica al Estado en la industria está íntimamente ligado al plan de inversiones públicas, las que ascienden a 29,677 millones frente a 69,800 de inversiones privadas y representan el 29.8 % de la inversión total del sector industrial; sin embargo 'la mayoría de los proyectos de inversión pública' no cuentan con la financiación pertinente. Así, el problema de las inversiones del sector industrial, como de otros sectores, es el financiamiento y si bien se pretende financiarlas con ahorro interno, el financiamiento externo les es indispensable; además, los bonos de la deuda agraria, 'que constituyen los instrumentos de transferencia del poder económico agrario tradicional al sector industrial', como dice el Plan, no han sido efectivizados según declaraciones del propio Ministro de Industria, limitándose más las fuentes de financiación.

"Entre otros puntos sobre la cuestión industrial el Plan destaca: la comunidad industrial, la pequeña industria y artesanía, la descentralización y la integración regional. De la primera plantea que es fundamental la modificación de la estructura del sector y que 'está destinada a iniciar el proceso de la modificación de las relaciones de producción tradicionales, haciendo desaparecer el concepto patrón–obrero, reemplazándolo por el de trabajadores', una nueva reedición de la antigua tesis de la justicia social de todos propietarios e iguales trabajadores sin patrones. Sobre las segundas destaca su importancia para el incremento ocupacional y su carácter de 'elemento de apoyo, insumidor y proporcionador de bienes y servicios para la actividad productiva'; sosteniendo el mantenimiento y desarrollo de una pequeña industria. Con la descentralización plantea la tendencia a especializar regiones del país sometiendo unas a otras como puede verse cuando el Plan trata de la política de desarrollo regional. Finalmente plantea que la integración subregional es eficaz instrumento en la estrategia de desarrollo industrial porque 'brinda un mercado ampliado'.

"Al sector minero se le considera muy importante para el desarrollo nacional y en él se prevé 'una sustancial participación directa del Estado', a la vez que se habla de 'fomento de la pequeña y mediana minería nacional' y se destaca la necesidad de sentar bases para el desarrollo industrial minero. En síntesis, el Plan sigue la antigua posición de concebir el país como país minero y ve en la minería una gran fuente de divisas para cumplir sus metas económicas y sociales.

"Se considera que las exportaciones mineras crecerán en un 21.7% en el quinquenio; señalándose que habrá un promedio de pérdida de precio del 24.5% en los minerales. Sobre esto cabe destacar que el precio de nuestro mayor producto minero, el cobre, tiende a bajar, habiéndose depreciado en un tercio en el año 71; y, por otro lado, que su demanda será, según cálculos, alrededor de la mitad del cobre a producir en los años venideros; tónica bajista que se nota en general en todos los minerales, con excepción de la plata. De ahí que en el Plan se prevea una reducción de la producción de cobre del 11.7% y del hierro de 1.3%; a la vez que se incrementa la de la plata en un 7.9%; pero el cobre seguirá siendo el principal mineral exportable, 40% del total.

"En cuanto a inversiones, hacia este sector se canalizarán 59,242 millones de soles, de los cuales el Estado invertirá 20,889 (35.2%). Destaquemos lo siguiente: a la gran minería le corresponderá el 90.1% de las inversiones, el 8.3% a la mediana y el 0.6% a la pequeña; que al Estado le corresponderá el 34.3% de la inversión en la gran minería y que sólo él invertirá en metalurgia; pero que las inversiones estatales en desarrollo minero y metalurgia que se elevan a 20,854 millones de soles, que se han de desarrollar por Minero-Perú, están pendientes de futura financiación; y que a las claras el papel de la pequeña y mediana minería es ínfimo, en especial de la pequeña.

"En lo referente al sector pesquero: se plantea 'lograr el máximo desarrollo de la pesquería nacional' y servir a elevar la nutrición popular, para lo cual se fija desarrollar pesca de consumo, máxima industrialización, consolidación financiera del sector, limitar concentración de propiedad empresarial y ampliar participación del Estado. Partiendo de que la harina y el aceite de pescado, no obstante que bajen sus porcentajes, mantendrán su condición de mayores productos pesqueros exportables, se centra la atención en consolidar la situación financiera y productiva de la pesca; a este fin, siguiendo antigua política estatal, se ha reducido impuestos a la pesca equivalentes a 300 millones de soles en este año a la vez que se faculta diferir el pago de impuestos. En cuanto a la productividad, conviene recordar lo que en febrero del 72 dijera el ministro Tantaleán, ante problemas derivados de altos costos: 'Se va a pedir que estas pocas fábricas que trabajan con altos costos se retiren de la industria pesquera, o en todo caso se cerrarán', ¿así se evita la concentración empresarial o se fomenta lo contrario?

"La labor estatal especialmente se orienta a dos cuestiones: la comercialización internacional y su financiamiento, y la pesca de consumo a la cual el Estado dedica el 83.9% de su inversión para crear una infraestructura que la sustente y una flota pesquera a su servicio.

"Es bueno recordar la total identificación de los empresarios pesqueros con esta planificación la que aplaudieron a través del ingeniero Wukasin, en el CADE-71, especialmente con la comercialización internacional y el financiamiento que 'optimiza grandes ventajas para empresarios', según dijo aquél.

"Finalmente, el Plan destaca que el logro de estas metas exige una estrategia basada en: 1) la participación social de las mayorías que requiere concientización y organización de las masas y consolidación del sector cooperativo y sector autogestionario, activar sistemas de inversión, trabajo y utilización de recursos usando tiempo disponible de población desocupada y subocupada, y comunicación y diálogo de las mayorías con órganos de gobierno; participación que exige, dice el Plan, centrar acción estratégica en reforma agraria, reforma de la empresa y reforma de la educación; 2) conducción del proceso por el Estado como acción de gobierno y actividad empresarial.

"2.– Política social.

"...conviene destacar la política de movilización social, la cual parte de que 'la movilización social es el proceso a través del cual los grupos emergentes llegan a ejercer una participación básica o estructural al tener acceso a los recursos claves de la sociedad, fundamentalmente a la propiedad de los medios de producción y la toma de decisiones centrales que afecten los aspectos más importantes de la sociedad en su conjunto'; y concretándola: 'Como instrumento de política social, la movilización social se refiere al conjunto de objetivos, estrategia e instrumentos de acción del Estado dirigidos a promover, encauzar y consolidar la participación básica de la población, en particular de grupos marginales'; concluyendo que: 'la movilización social es, por lo tanto, la mejor vía para contrarrestar la acción de los agentes internos y externos de conservación del statu quo que cada vez más claramente continuarán usando todos los medios a su alcance para garantizar la supervivencia de la clase dominante. Así como de aquellos que pretenden introducir ideologías ajenas a la esencia de la revolución peruana'.

"Claramente se expresa la política social del gobierno que busca movilizar a las masas tras su camino 'ni capitalista ni comunista', imprimirles estas metas por la concientización y organizarlas en función de sus planes gubernamentales apartándolas y preservándolas de toda otra ideología, especialmente la temible ideología del proletariado. La 'movilización social' es clave en el Plan y SINAMOS su gran instrumento.

"3.– Política económica.

"Se plantea el papel fundamental que cumplirá el Estado, convirtiéndose en el motor impulsor del proceso económico.

"El papel estatal se expresa en sus aportes a las cuatro ramas productivas que considera sustanciales...ver...cuadro que sigue:

INVERSIONES EN EL QUINQUENIO 1971–1975

(En millones de soles de 1970)

	Inversión pública	Inversión privada
Sector agropecuario	12,514.6	20,000.0
Sector pesquero	6,805.4	10,547.0
Sector industrial	29,677.0	69,800.0
Sector minero	20,889.3	38,352.7
TOTAL	69,886.3	138,699.7

"De estas cifras se ve que el Estado invertirá en el quinquenio más de 50% de la inversión del sector privado. Por otro lado, mientras la inversión privada crecería al 9.6% de promedio anual, la estatal lo haría en 32% y de representar el 33.3% de la inversión total de 1970 alcanzaría el 56% en 1975.

"El papel dinámico del Estado no excluye, en modo alguno, el aporte del sector privado sino que más bien intenta sentar bases para el mismo y estimularlo; por lo demás, con el aporte del sector privado se planea elevar el coeficiente de inversión del 12.8% en 1970 a 21.3% en 1975.

"La segunda es que el problema principal es servir a la formación de capital, particularmente industrial; siendo el problema cómo propiciar los capitales para tal fin. La fuente principal será el ahorro interno.

"Como se ve se tiende a elevar la inversión y reducir la parte correspondiente al consumo para propiciar la formación de capital. Dentro de esta orientación se introduce el 'ahorro forzoso' para propiciar que quienes tienen mayores ingresos reduzcan sus gastos de consumo e incrementando sus ahorros puedan invertir. Pero más importante que estas formas de ahorro individual son las formas de ahorro que generarán las masas campesinas y obreras a través de las leyes agraria e industrial. Como lo dice el mismo Plan: 'La reforma agraria, mediante el destino industrial de los bonos de la deuda agraria y la ley de industrias, a través de la capitalización obligada de las utilidades distribuidas como patrimonio entre los trabajadores, ayudarán de manera decisiva en la acumulación del capital' (Pág. 45 del Volumen I, Plan Global; el subrayado es nuestro). Y...como lo reconociera el mismo Director del Instituto Nacional de Planificación: 'las comunidades destinarán el 15% de la renta neta a la inversión. Esta es una forma de ahorro forzoso'. Así, pues, la acumulación de capital tendrá como fuente primordial el ahorro interno y la base del mismo es el 'ahorro forzoso' que imponen las leyes agraria e industrial a los campesinos y obreros del país.

"Otra fuente de ahorro interno es la tributación, la que elevará su presión del 15.4% del PBI al 18% entre 1970 y 1975.

"Por otro lado, la gestión financiera del Estado también se orienta a servir a la formación de capital...Particular importancia tiene en este sentido el uso de las divisas de moneda extranjera, sobre todo si se tiene en cuenta que a partir del año 73 la importación de bienes de capital e insumos aumentarán fuertemente.

"Esto nos lleva a considerar el importante problema de la balanza de pagos... (Esta) arroja un déficit de 796 millones de dólares en el quinquenio, que el Plan espera cubrir con nuevos préstamos; lo que plantea analizar la inversión y la deuda externas.

"En cuanto a la inversión extranjera, el Plan considera que 'la inversión directa extranjera tendrá carácter complementario del financiamiento interno'; en concreto, lo que busca es una mayor afluencia del capital extranjero pero en condición de préstamos al gobierno. Plantea la cuestión de la siguiente manera: por necesidades de la balanza de pagos y por mantener su equilibrio 'exige en el período además de un gran esfuerzo interno, un financiamiento bruto externo de 1,838 millones de dólares... Sin embargo, debe tenerse en cuenta que del financiamiento bruto externo de 1,838 millones de dólares, debemos deducir algo más de 1,000 millones que corresponden a la amortización de la deuda externa y a la remesa de utilidades de las empresas extranjeras radicadas en el país, quedando así el financiamiento neto del exterior en cerca de 800 millones de dólares. Es más, si a esta

suma deducimos los intereses de la deuda pública, así como otros servicios como pago de regalías, patentes, etc., tenemos que en realidad el flujo de recursos externos solo alcanza a 500 millones de dólares en el quinquenio 1971–1975, lo que hace resaltar la magnitud del esfuerzo interno indispensable para implementar el Plan'.

"Sobre la deuda externa, íntimamente ligada a la inversión extranjera, el Plan sostiene que implica gran carga que unida al aumento de importaciones, sobre todo en la parte final del quinquenio, podría comprometer la capacidad de pago del país; por tanto plantea que a más de una estricta política de divisas se debe 'también realizar una efectiva reestructuración de los servicios de la deuda externa y concertar préstamos adicionales en el exterior'.

"En conclusión, y como no podía ser de otra manera, las inversiones imperialistas y de quienes siguen su camino, como el gobierno soviético, es un aparente ingreso de financiación y en realidad un gran saqueo; y siguiendo vigente la norma de que por cada dólar que ingresa a América Latina los imperialistas sacan cuatro, evidentemente esta fuente de financiación no es tal sino raíz de opresión nacional, de explotación y saqueo imperialista. Esto lo demuestra la historia moderna del colonialismo y la de nuestra patria en particular, así como lo comprueban las cifras que trae el propio Plan. Por este camino de aporte financiero imperialista, privado o estatal, el país solo remacha su sujeción y el dominio colonial yanqui en especial.

"Un tercer problema importante que trata este capítulo III es el de la política de salarios y remuneraciones. En este vital tema el Plan señala que 'el gobierno controlará su crecimiento de manera racional' y que 'la participación de los trabajadores en las utilidades generales en sus centros de trabajo será una forma efectiva de compensar este crecimiento controlado de los salarios'. Esta es la otra cara de la moneda de la política de acumulación de capital basada en el ahorro interno forzoso; en concreto, se trata de reducir la participación salarial de la clase obrera y de los trabajadores en general para propiciar una acumulación originaria de capital, y queda más nítida y clara la raíz proempresarial de la participación de utilidades, la que no es sino la retención de salarios de los trabajadores para incrementar el capital de sus explotadores.

"Otras cuestiones de la política económica que revisten importancia, aunque menor frente a las anteriores, son: la política de precios que plantea el control de precios de productos agrícolas e industriales de consumo popular; complemento de la cuestión salarial y que también servirá a proporcionar materia prima a bajos precios para la industria. Asimismo se fija una política de productividad porque, se dice: 'El incremento de la productividad es, pues, indispensable para cumplir con los ritmos de crecimiento señalados'; clara política: exprimir más y más a los trabajadores. Finalmente, sobre la integración económica se parte de las ventajas de la ampliación del mercado a uno de 60 millones de personas del Grupo Subregional Andino, y de que en función de él son posibles las inversiones industriales planeadas; y se sostiene, además, que la 'integración andina' no debe enfocarse sólo atendiendo a las mayores tasas de expansión industrial y de crecimiento global, que puede inducir la unión de mercados. Sus implicancias sociales y políticas deben también ser tenidas en cuenta'. Lo que no puede menos que recordarnos antiguos planes de acción regional y hemisférica latinoamericana hoy replanteados por el Pentágono, que hacen pensar en previsoras anticipaciones a la agudización de la lucha de clases en nuestra América.

"Como dice el propio Plan: 'En síntesis, la política económica diseñada para el mediano plazo incide en la realización de un extraordinario esfuerzo de inversión, financiado fundamentalmente con ahorro interno y en el que el Sector Público desempeñará un papel predominante, destinado a garantizar las posibilidades de un desarrollo permanente y autosostenido'. Hasta aquí la franqueza de los planificadores que no podría ir más allá, por tanto debe entenderse lo que dicen teniendo en cuenta lo anterior; en síntesis, traducido a los intereses contrarios, a los del pueblo: un gran esfuerzo más de obreros, campesinos y trabajadores en general para que, reduciendo su consumo, aumentando las ganancias empresariales e incrementando las arcas fiscales con más impuestos indirectos, pueda el Estado impulsar un proceso 'desarrollista' en unión con los grandes capitalistas nacionales y al amparo de las inversiones imperialistas. Así, al término del Plan se cumplirá con la deuda externa, los esforzados latifundistas y empresarios habrán consolidado sus posiciones, el Estado se habrá fortalecido y 'recobrado autoridad' y el país 'más desarrollado' y ya en pleno 'despegue permanente y autosostenido' seguirá bajo la desplumada águila imperialista yanqui; y las masas en 'participación plena' aunque más pobres y aherrojadas, tendrán 'la invalorable y orgullosa satisfacción de haber cumplido un papel histórico siguiendo el camino propio y peculiar del ni capitalismo ni comunismo, humanista, socialista, libertario y cristiano'.

"4.– La política de acondicionamiento del territorio

"Se considera la necesidad de integrar el territorio 'mediante la infraestructura y medios de comunicación que permitan el eficiente desarrollo de actividades y el libre flujo de bienes y personas', lo cual 'permitirá lograr la especialización zonal y la consolidación de la unidad del país'. Se plantea la creación de nuevos centros citadinos desarrollados, la institucionalización de la ayuda mutua que movilizando desocupados y subocupados 'permitan la transformación de su capacidad de mano de obra en inversión, aprovechando el gran espíritu de solidaridad social demostrado por las comunidades campesinas y los pobladores de pueblos jóvenes' (una vez más las orejitas belaunderas: 'cooperación popular' redimida); y centra la atención en una política de desarrollo regional.

"Esta política que concentrará acción estatal en algunas regiones, divide el país en cinco zonas:

"1. Zonas de Ventajas Comparativas (ZVC). "2. Zonas de Alto Desarrollo Relativo (ZDR). "3. Zonas de Saturación Poblacional (ZSP). "4. Zonas de Frontera Económica (ZFE). "5. Zona Metropolitana (ZM).

"Pero lo más importante del desarrollo regional son las relaciones que se establecen entre zonas: 'Las Zonas de Ventajas Comparativas proveerán al resto de la región y fundamentalmente a las Zonas de Alto Desarrollo Relativo los recursos financieros y los productos semielaborados que se utilizarán en las industrias de productos finales por instalar en las ZDR. A su vez estas zonas deberán proveer a las ZVC el personal calificado y los servicios relacionados con la explotación de los recursos naturales. Las Zonas de Saturación Poblacional proveerán a las ZDR productos alimenticios y recursos humanos para sostener el proceso de concentración urbana y a su vez estas proporcionarían a las ZSP la demanda y los servicios necesarios para elevar su nivel de vida. Una integración similar se producirá entre las Zonas de Frontera Económica y las de Saturación Poblacional, especialmente proporcionando recursos humanos estas últimas a aquellas. Las ZFE durante la etapa de

colonización, especialmente en lo que se refiere a recursos financieros, tecnológicos y humanos, serán auxiliadas por el Estado".

"Esta política habla por sí sola: desarrollo para unos y atraso para otros, especialmente para la serranía peruana; el Plan sigue la tradicional creencia que el país es la costa; y ¿cómo pedirles lo contrario? en las masas sólo ven brazos para explotar, ya lo dijo Engels, y las ideas de clase siempre se manifiestan no importa cuán demagogo se quiera ser.

"5. Política de transformación del Estado

"Aquí el Plan comienza destacando la nueva y gran misión del Estado peruano de crear una 'nueva sociedad justa, humanista, libre y cristiana' y para viabilizar 'tales objetivos nacionales que requiere de una nueva administración pública, lo que prefigura la constitución de un Estado sobre una nueva base institucional de interrelación con la sociedad global y sus grupos e instituciones. Temporalmente, es el Estado a través de su administración, el que asume los recursos y poderes antes concentrados en la clase dominante'. Aquí lo principal es la necesidad de reforma administrativa, la cuestión es la concepción del Estado. Se nos habla conmovedoramente de un nuevo Estado sobre una base de relaciones con toda la sociedad; y, luego, conscientes de su misión histórica, plantean una transitoria concentración de 'los recursos y poderes antes concentrados en la clase dominante' en manos del nuevo Estado. ¿Es que las clases dominantes han perdido el poder? ¿a qué clase ha pasado? ¿a qué clase representa el gobierno que asumió el Estado peruano? ¿es que luego de la concentración transitoria va a entregar el poder al proletariado? Demagogia y palabrería sin sentido que solo puede engañar a intonsos políticos y satisfacer a poltrones y encallecidos oportunistas. La verdad monda y lironda se aclara en la página 68 del Plan Global, donde a la letra dice: 'Se propone una filosofía que otorgue al Estado capacidad plena de acción directriz: es el Estado, en tanto que expresión y representación total de la sociedad que corresponde el poder, que el país requiere para su acción de promoción, cambio y redistribución de los recursos y roles sociales que habían estado impuestos a partir del predomino ejercido por las clases dominantes' (subrayado nuestro).

"Aquí tenemos la teoría del Estado como representación de toda la sociedad, del Estado por encima de las clases; esta no es una nueva filosofía, es la antigua tesis de todas las clases explotadoras de la historia, tesis archisabida y lapidada hace más de cien años por el marxismo pero que renacerá mientras haya explotadores. Y de este Estado por encima de las clases (en concreto contra las clases oprimidas), dicen que las masas deben esperar su liberación y, más aún, que ya han recibido el comienzo de su liberación del centenario orden de explotación. Esta es en esencia la tesis fundamental del Plan en cuanto a política de transformación estatal; esencia confirmada cientos de veces cuando el régimen, a través de su más altos exponentes, repudia la doctrina de la lucha de clases y aplasta con saña sus manifestaciones; y esencia en la cual pretenden 'concientizar' a las masas para mantenerlas aherrojadas.

"Otro punto de esta política de transformación estatal se expresa en los preparativos de una nueva constitución, a la cual tantas veces se han referido los dignatarios gubernamentales, y en la que trabajan los altos asesores y especialmente SINAMOS. Documento del cual, si bien no hay aún información precisa, ya apuntan las orejillas corporativistas, como se puede ver de las ideas que sobre la misma expresó el conspicuo dirigente democristiano y gran asesor del régimen, Héctor Cornejo Chávez y, más aún, por la ideología que anima e impulsa al régimen abierta y definidamente antidemocrático y de esencia fascista.

"Para concluir merece aludir a la reorganización y fortalecimiento de los aparatos represivos, fuerzas armadas y policiales, acorde con el papel que les asigna el proceso, como se ve de las palabras del ministro Richter en el día de la PIP: 'la revolución ha multiplicado el alcance de la responsabilidad de la policía de investigaciones en su participación al mantenimiento del orden público'.

"III. 1971: PRIMER AÑO DE APLICACIÓN DEL PLAN

"El año 1971 ha sido el primero de aplicación del Plan Nacional de Desarrollo para 1971– 1975...

"Para formarnos una idea del proceso económico del 71 y de su comparación con el del 70 es útil el siguiente cuadro:

CUADRO COMPARATIVO DE LOS EJERCICIOS ECONÓMICOS DE 1970 Y 1971Y METAS PREVISTAS POR EL PLAN GLOBAL PARA EL AÑO 1971 *

PRODUCCIÓN	Año 1970	Año 1971	Plan para 1971
Producto Bruto Interno, en millones de soles	234,000'	247,000'	253,500'
Porcentaje de crecimiento	7.3	5.0	7.5
S. Agropecuario porcentaje de crecimiento	4.9	1.9	4.2
S. Industrial id. id.	10.5	9.2	12.4
S. Minero " "	3.8	-3.2	5.7
S. Pesquero " "	30.5	-5.0	-15.0
S. Energía " "	7.0	9.5	9.7
S. Construcción " "	14.0	14.7	14.0
S. Comercio " "		6.5	8.7
S. Gobierno " "		7.5	5.8
S. Diversos " "		8.0	6.3
INVERSIÓN			
Total, en millones de soles	27,739'	31,523'	33,656'
Pública " "	9,961'	12,252'	15,878'
Privada " "	17,778'	19,271'	17,778'

* Este cuadro ha sido elaborado a partir de las cifras del Plan Global, de los informes presentados por los Ministros de Economía y Finanzas y otros documentos e informaciones publicadas; de ahí que puede presentar datos incongruentes como, por ejemplo, se nota entre las cantidades de inversión, pública y privada, y los aumentos de las mismas. La cuestión es que el Plan Global, página 19, en metas de inversión no prevé incremento de inversión privada en 1971 sino solo de la pública, pero en otras páginas (20 y 43, por ejemplo) prevé un promedio de incremento anual de 32% de inversión pública y 9.6% de privada; mientras que el Ministro de Economía nos habla de una inversión privada incrementada en 8.4%, menor de la prevista, dice, en su informe de febrero del 72 sobre la economía del 71.

Aumento de inversión (%)	12.8	13.4	18.9
Aumento de inversión pública (%)		23.0	32.0
Aumento de inversión privada (%)		8.4	9.6
BALANZA COMERCIAL			
Exportaciones, en millones dólares	1,048'	884'	1,090'
Importaciones " "	618'	743'	
Superávit " "	430'	141'	
RESERVAS, en millones dólares	418'	343'	
DEUDA EXTERNA " "	1,237'	900'	
PRESUPUESTO			
Ingresos, en millones de soles	46,820'	47,418'	
Egresos " "	47,020'	50,372'	
Déficit " "	00'	2,954'	

"El cuadro anterior, si bien claramente muestra una desmejora del proceso económico de 1971, exige algunos análisis para sacar una conclusión.

"En cuanto a metas ocupacionales, el Ministro de Economía anunció que para el bienio 71–72 se habían previsto 353 mil plazas nuevas de las cuales 146,300 fueron creadas en 1971, quedando el saldo pendiente; por tanto para cubrir la meta habría que incrementar en 41.2% el número de plazas nuevas del 71... Por lo demás, las 353 mil plazas nuevas para el bienio 71–72 implican transferir 132,600 del promedio establecido por el Plan Global para ser cubiertas en el futuro. Debe destacarse que las fuertes inversiones, tanto estatales como privadas, que implican un aumento de la mano de obra dedicada a la manufactura solo podrán generar nuevas plazas en el 75 o en el 76, después de concluido el Plan.

"La desocupación habría pasado de 28.5% a 27.4%, reducción de 1.1%; por lo demás aquella es una notoria evidencia que aflige a las masas trabajadoras, particularmente en las medianas y pequeñas ciudades del país.

"En cuanto a la producción, el sector agricultura, que estuvo muy por debajo del 70, no incrementó ni la mitad del promedio previsto en el Plan...

"El crecimiento industrial, menor que el del año 70, lo es también frente a la previsión del Plan en casi un tercio e incluso menor a la previsión reajustada del Ministerio de Economía...Pero lo destacable es que... siguiendo antiguas tendencias de la economía peruana, vemos que la industria de la construcción presenta el mayor índice de crecimiento; es que

este sector merece especial atención al gobierno...en el año 71...mientras que la expansión de colocaciones crediticias ascendió a 706 millones para el Banco de Fomento Agropecuario, 332 para el Banco Minero y 194 para el Banco Industrial, las colocaciones del Banco de la Vivienda, Banco Hipotecario y Cajas de Ahorro y Préstamos para vivienda...alcanzaron a los 3,234 millones de soles. Estas cifras son muy expresivas en cuanto a la canalización del crédito hacia la construcción: casi el triple del crédito orientado a la agricultura, industria y minería juntas, como en gobiernos anteriores cual el belaundista...

"Sobre la minería: su producción fue de menos 3.2%, mientras que se previó en el Plan un 5.7% de aumento;... sector tenido como fuente de divisas para el desarrollo del proceso, generó, en 1970, 504 millones de dólares y representó el 48% de la exportación del país; en 1971 exportó 363 millones de dólares representando el 41.1% de la exportación total del país; así, pues, las exportaciones mineras se redujeron en 141 millones de dólares o sea en un 27.9%. (Y se prevé) que para 1975 las exportaciones del sector deben llegar a 550 millones de dólares...Así la afluencia de divisas que el Plan Global prevé conseguir con la minería solo implicaría un aumento de aquellas en 50 millones de dólares entre lo exportado en 1970 y lo exportable en 1975; y esta fuente de divisas solo se incrementaría después del 76, después de concluido el plan, a condición de que el país siga siendo minero, como se planteara hace más de 150 años y, según parece, el país minero del Grupo Andino y sudamericano en general.

"La pesca... ha tenido un incremento de menos 5% frente al de 30% del 70... Finalmente, destaquemos que el comercio creció en 6.5%, pero se previó 8.7%; lo que sí aumentó es el Sector Gobierno en 7.5% habiéndose previsto 5.8%, así como el Sector Diversos: 8% de aumento frente a un previsto de 6.3%.

"En lo referente a la inversión fue menor de lo planeado: primeramente se puede calcular en 2,133 millones de soles la diferencia desfavorable entre la inversión prevista y la real; calculando en base a los pocos datos proporcionados, se concluye que la inversión pública fue menor de lo previsto en 3,626 millones de soles, y la privada mayor que la prevista.

"De lo anterior se deriva que el papel dinámico que el Estado debe cumplir, según el Plan, encuentra dificultades; esto se debe a que, como viéramos, los proyectos estatales en lo fundamental están pendientes de financiación, la cual se busca afanosamente en el extranjero. Además, pesa en contra de la inversión estatal la deuda externa, a cuyo pago se han dedicado 140 millones de dólares que representan más del 15% del total de exportaciones... Sin embargo, es previsible que tales inversiones solo afluyan a partir del 73 como dejara entrever el Ministro de Economía.

"Finalmente, en cuanto a inversiones... en el sector industrial; en base a las declaraciones del Ministro de Industria y Comercio...: en el año 1970 se autorizaron inversiones por 1,400 millones de soles de los cuales se efectiviza- ron 500, o sea un 35%...; en 1971 se han autorizado 8,742 millones de soles, esperando que en 1972 se concrete una inversión de 5,500 millones de soles, esto es el 62.9%... Pero más interesante es comparar el Plan de autorizaciones para el 71 y las peticiones reales.

CUADRO PORCENTUAL DE AUTORIZACIONES DE INVERSIÓN
SEGÚN RAMAS DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL A JUNIO DEL 71

Ramas de inversión industrial	% Planeado	% Solicitado
Alimentos y bebidas	9.9	2.5
Textiles, calzado, confecciones y cueros	11.9	32.6
Maderas y muebles	1.5	
Papel e imprenta	9.1	
Caucho y productos químicos	8.4	59.4
Metales básicos y minerales no metálicos	16.2	
Productos metálicos, maquinaria eléctrica y equipo de transporte	41.9	
Diversos	1.1	5.5
Porcentaje total	100.0	100.0

"Si bien estos datos sólo llegan hasta junio del 71, lo importante es que tampoco las inversiones siguen la orientación que el régimen pretende imprimir, mostrando patentemente las limitaciones de su pretendida planificación.

"Sobre la balanza comercial basta recalcar que en 1971 las exportaciones bajaron en un 14.3%, mientras que las importaciones subieron en un 20%, de ahí que el superávit haya sido de solo 141 millones de dólares frente a 430 del 70; declinando las reservas en 17.9% y presentando una balanza de pagos desfavorable en 76 millones de dólares.

"En cuanto a la ejecución presupuestal es suficiente centrar la atención en dos cuestiones: 1) por déficit hubo necesidad de reajustar el presupuesto alrededor de 7,300 millones de soles; sin embargo, a diciembre el déficit económico fue de 5,065 millones de soles y el presupuestario de 2,954. 2) ¿Cuál es la perspectiva presupuestaria para el año 72?... para este año se necesitan recaudar o financiar 61,371 millones de soles; si tenemos en cuenta los ingresos del 71... habrá necesidad de incrementar ingresos del orden de los 19,000 millones de soles o financiarlos; ¿cómo? ¿mediante una nueva reducción presupuestal? ¿aumentando la deuda pública interna? ¿creando nuevos impuestos, especialmente indirectos?... ya sabemos sobre quiénes recaerán las cargas y las dificultades: sobre las masas trabajadoras.

"Para concluir la visión sobre el ejercicio económico de 1971, refirámonos a la política de salarios. Esta se ciñe a la norma de que 'el gobierno controlará su crecimiento de manera racional'. Lo que tal significa lo hemos visto: míseros aumentos salariales y violenta represión de las reclamaciones sindicales, ejemplo y muestra de esto es Cobriza, lo que nos exime de todo comentario; y en el campo, la represión de las reivindicaciones de los campesinos de las cooperativas azucareras; y en lo pertinente a los empleados públicos un incremento de 600 soles mensuales, pero no como parte del sueldo sino como remunera-

ción transitoria, después de largos años de congelación de haberes decretada por Belaúnde y mantenida por el régimen actual. En este campo, la lucha de los maestros es instructiva y ejemplar, una larga huelga y esforzada lucha para arrancar hasta 1,000 soles de aumento en su camino por conseguir se haga realidad el tercer cuarto de aumento hace años firmado pero nunca cumplido, ni antes sin reforma ni ahora con reforma de la educación.

"La cuestión salarial ayer como hoy es, pues, cuestión de lucha huelguística y sangre obrera para arrancar parte del propio trabajo obrero de que se apropian los explotadores; pero hoy con un gobierno que tiene como norma controlar por la fuerza 'su crecimiento de manera racional', en medio de una persecución sindical favorecida por el amarillaje, y con la desocupación que en las ciudades se verá incrementada por la afluencia de campesinos desplazados. Así los salarios están sujetos a reducción a la vez que el costo de vida sube, no al 7.2% previsto por el Plan Global sino a razón del 12% de marzo a marzo del periodo 1971–1972, según la Oficina Nacional de Estadística y Censos. Aumento general de precios en el cual el incremento de precios de legumbres y verduras implicó el 85.3%, el de los tubérculos y raíces el 60.3%, el de carnes 13.5%, el de pescado un 6.5% y el de menestras 13%; vivienda y mobiliario un 6.5%, artículos textiles para el hogar 15.5% y vestido 10%. Evidentemente, la política de salarios y precios muestra sobre quién pesa el proceso económico; y la vigilancia, control, persecución y represión de las masas eximen de todo comentario, pues, a las claras no se les está sirviendo sino todo lo contrario, por más que los plumíferos y agentes a sueldo pregonen lo contrario.

"En síntesis, podemos concluir en primer lugar que el ejercicio económico de 1971, primer año de aplicación del Plan Nacional de Desarrollo para 1971–1975, es clara y definitivamente inferior al correspondiente al del año anterior...

"Finalmente, la aplicación del Plan en 1971 muestra real y concretamente que el ejercicio económico del año pasado no es en modo alguno favorable al Plan de Desarrollo y más bien presenta ya, en su primer año de vigencia, sus puntos débiles y favorables a las clases dominantes y al imperialismo, permite ver con nitidez sus perspectivas y carácter de clase, muestra más claramente sus similitudes con el Plan 67–70 y, lo que es más importante, deja ver que su esencia económica es reducir la participación de las masas trabajadoras para servir a la formación del capital en beneficio no, como algunos pregonan, de las masas sino de sus explotadores internos y del imperialismo. Toda otra interpretación no es sino ilusión y vana esperanza, buena solo para que los miembros del gobierno y sus agentes pretendan influir en las clases oprimidas. Pero, como toda superchería, no resiste la confrontación con la realidad, y su aplicación la va desvaneciendo en las mentes del pueblo que logra embriagar, más aún en la lucha de clases que se libra y más y mejor si quienes sirven al pueblo libran campaña en pro del desenmascaramiento del engaño y por la difusión de la verdad entre las mayorías.

"IV. 2.– Síntesis y carácter del Plan

"El 'Plan del Perú 1971–1975' es, pues, en síntesis, un nuevo plan para impulsar la acumulación o formación del capital en pro del capitalismo dependiente en beneficio de la clases explotadoras y del imperialismo, de la burguesía intermediaria en especial; que se plantea como:

"– Orientado a la industrialización dependiente del país, a cuyo fin parte de promover la modificación de las relaciones de propiedad territorial, mediante la llamada re-

forma agraria, para liberar medios y fuerzas productivas en beneficio de aquella, impulsa paralelamente sectores económicos que producen más divisas, la minería en especial y reestructura integralmente la educación. Por ello las metas del Plan apuntan a tres campos fundamentalmente: el agrario, el industrial y el educacional, plasmándose en las tres leyes básicas del régimen.

"– Basado en la acumulación o formación de capital a través del ahorro forzoso, el que se expresa en la deuda agraria del campesinado, derivada de la ley agraria, y la compra de acciones industriales por la clase obrera y los trabajadores, mediante la 'participación de utilidades'. En este punto las cooperativas, las SAIS y las comunidades industriales son organismos claves del proceso.

"– Financiado fundamentalmente por el Estado que asume un papel impulsor directriz y de intervención directa en el proceso productivo solo o asociado al capital privado nacional o extranjero.

"– Sentando bases para la intervención privada especialmente imperialista de la que se espera financiación en amplia escala, asociada al Estado en particular; inversiones que se garantizan en función del amplio mercado del Grupo Andino.

"– Pretendiendo la movilización de las masas mediante el fomento de la pequeña propiedad, la concientización y la organización de las masas populares; en este punto SINAMOS es un organismo capital del Plan económico y social en marcha.

"– Y concebido como parte de las acciones prolongadas en pro de una 'nueva sociedad justa, humanista, socialista, libertaria y cristiana, y generadora de un nuevo hombre', a cuyo surgimiento serviría 'la revolución nacionalista y antiimperialista' y para cuya consecución el pueblo tendría 'un único y gran instrumento: la fuerza armada' que, arrojando a la oligarquía, habría tomado el poder del Estado que estaría hoy por encima de las clases.

"En concreto nos hallamos ante un nuevo plan de acumulación de capital que generaliza y profundiza el anterior elaborado y aplicado por el gobierno belaundista, lo que viene a ser desarrollar e impulsar la línea del capitalismo dependiente del imperialismo yanqui. El proceso de industrialización que se promueve basado en el ahorro forzoso pesa sobre obreros, campesinos y trabajadores en general; y requiere del papel dinámico del Estado a fin de sentar bases en beneficio de la inversión privada e imperialista en especial. La movilización social dirigida por SINAMOS es vital para el proceso de desarrollo y, una vez más, se habla al pueblo peruano de sacrificarse hoy en pro de un brillante porvenir, la propagandizada 'nueva sociedad', la que solo es engañosa ilusión para pintar de alegres colores el reforzamiento de la explotación y atar al pueblo a la columna vertebral del Estado reaccionario, la Fuerza Armada, tras el cuento de que hoy el Estado está por encima de todas las clases y al servicio del pueblo.

"Reiteramos ¿a quiénes sirve este Plan? Para aclarar este punto será conveniente plantear algunas cuestiones.

"Sin remontarnos más, podemos afirmar que el país desde los años 20 de este siglo prosigue un camino de desarrollo de capitalismo dependiente del imperialismo norteamericano. Desde aquellos años EE.UU., desplazando a Inglaterra, impuso su dominio sobre el país y en una sociedad semifeudal y semicolonial como la peruana introdujo modalidades de organización imperialista en los diferentes planos de la vida nacional. Así, a través de

una gran burguesía ligada a sus intereses imprimió moldes capitalistas de corte monopolista que implicaron el desenvolvimiento de una línea evolutiva de los latifundios feudales (camino terrateniente) y paralelamente un desarrollo comercial, financiero e industrial al servicio de los intereses extranjeros (capitalismo burocrático); caminos estos que impulsan en el país un capitalismo dependiente totalmente del imperialismo norteamericano (capitalismo burocrático, concretamente hablando), base que genera modalidades políticas e ideológicas correspondientes.

"Así la historia peruana del siglo XX habría que interpretarla como la lucha del capitalismo burocrático impulsado por el imperialismo yanqui y las clases dominantes del país, enfrentados con las fuerzas motrices y lucha revolucionaria que pugnan por la destrucción confiscatoria del latifundio y por el quebrantamiento del dominio imperialista. A lo largo de los años el imperialismo, a través de diferentes modalidades, organismos y representantes ha impulsado el capitalismo dependiente en el país.

"Un giro importante en este proceso significó para el Perú, y para América Latina, el programa de la Alianza para el Progreso que, ante las repercusiones de la revolución cubana, planteó la reestructuración de la sociedad latinoamericana como prevención contra los estallidos revolucionarios que avizoraban. Es importante rememorar los planteamientos de esta Alianza para comprender el proceso que vive el país.

"La Carta de Punta del Este planteaba la asociación de las repúblicas americanas para 'un progreso económico más acelerado y una más amplia justicia social para sus pueblos, respetando la dignidad del hombre y la libertad política', en su preámbulo; y en sus objetivos para el desarrollo disponía, se tratará 'de que los recursos dedicados a la inversión representen una porción mayor del producto nacional'; asimismo planteaba: 'acelerar el proceso de una industrialización racional, para aumentar la productividad global de la economía utilizando plenamente la capacidad y los servicios tanto del sector privado como el público... Dentro de este proceso de industrialización prestar atención especial al establecimiento y desarrollo de las industrias productoras de bienes de capital', ligado a este problema se recomendaba: 'asegurar a los trabajadores una justa remuneración y adecuadas condiciones de trabajo; establecer eficientes sistemas de relaciones obrero-patronales y procedimientos de consulta y colaboración entre las autoridades, las asociaciones patronales y las organizaciones de trabajadores, para el desarrollo económico y social'. Sobre la cuestión agraria se decía: 'impulsar, dentro de las particularidades de cada país, programas de reforma agraria integral orientada a la efectiva transformación de las estructuras e injustos sistemas de tenencia y explotación de la tierra donde así lo requiera, con miras a sustituir el régimen de latifundio y minifundio por un sistema justo de propiedad...' y establecer 'cooperativas y asociaciones campesinas, y programas de desarrollo comunal'. Y sobre la educación: 'Eliminar el analfabetismo...; modernizar y ampliar los medios para la enseñanza secundaria, vocacional, técnica y superior; aumentar la capacidad para la investigación pura y aplicada, y proveer el personal capacitado que requieren las sociedades en rápido desarrollo'.

"Para el desarrollo planteaba requisitos básicos: 'programas nacionales de desarrollo económico y social, amplios y bien concebidos, encaminados a lograr un crecimiento autosuficiente'; 'que tales programas se apoyen en el principio del esfuerzo propio y del máximo empleo de los recursos nacionales'; 'que los países latinoamericanos obtengan suficiente ayuda financiera del exterior... para completar la formación del capital nacional

y reforzar la capacidad importadora de dichos países'; 'que las instituciones, tanto en los sectores públicos como en los privados, entre ellas las organizaciones laborales, cooperativas e instituciones comerciales, industriales y financieras, sean fortalecidas y mejoradas para la creciente y eficaz utilización de los recursos nacionales; y que se lleven a cabo las reformas sociales necesarias para permitir una distribución equitativa del fruto del progreso económico y social'. Finalmente, sobre integración económica planteaba 'ampliar los actuales mercados nacionales latinoamericanos, como condición indispensable para acelerar el proceso de desarrollo económico del continente y como medio adecuado para obtener una mayor productividad mediante la complementación y especialización industrial... Esa ampliación de los mercados permitirá una mejor utilización de los recursos previstos en la Alianza para el Progreso'.

"Este fue el programa de la Alianza que planteó el imperialismo norteamericano, el año 1961 a través del presidente Kennedy, para el 'desarrollo' de América Latina; programa que, se decía, 'se funda en el principio de que al amparo de la libertad y mediante las instituciones de la democracia representativa, es como mejor se satisfacen, entre otros anhelos, los de trabajo, techo y tierra, escuela y salud', pacto que pondría 'a disposición de los países latinoamericanos un aporte de capital de todas las fuentes exteriores, durante los próximos diez años, de por lo menos 20,000 millones de dólares'. El Plan de Desarrollo Económico y Social 1967–1970 fue concebido dentro de estos lineamientos económico-sociales y basado en la 'democracia representativa'.

"Las condiciones políticas internacionales que golpearon al imperialismo yanqui y su crisis económica frustraron en gran medida su Alianza, replanteándosela en dos cuestiones capitales: la reducción del aporte imperialista y el incremento de los esfuerzos propios por un lado y, por el otro, el abandono de la 'democracia representativa' que se mostró incapaz para conducir los cambios programados y su sustitución, en plano continental, por regímenes de ideología fascista y de programas corporativistas; replanteamientos que se generalizan en el tercio final de la década del 60.

"Así, Nixon planteó la 'latinización de los esfuerzos' tanto en el desarrollo como en el mantenimiento de la seguridad hemisférica, expresando su tendencia a reducir los compromisos norteamericanos; dijo: 'Por espacio de varios años nosotros, en los Estados Unidos, habíamos cifrado ilusiones en la posibilidad de reformar los continentes... pero la experiencia nos ha enseñado otra cosa' y planteó la consigna de 'apoyo en las propias fuerzas' y propuso 'programa de acción en aras del progreso' que en sus propias palabras es 'nuevo enfoque consistente en lograr que los demás países del hemisferio occidental tengan posibilidades de ayudarse a sí mismos'. Sin embargo, Nixon no planteaba abandonar el 'desarrollo' como se ve en su mensaje al congreso el año 1970: 'Nuestro interés en el desarrollo a largo plazo debe contemplarse en el contexto de su contribución a nuestra propia seguridad. El desarrollo por sí no garantizará, ciertamente que no a corto plazo, la estabilidad política que todos los países anhelan, pero la estabilidad política no es probable sin un desarrollo económico'.

"Es a la luz de los planteamientos de la Alianza para el Progreso y de los reajustes y replanteamientos que la misma sufrió a lo largo de los años 60, como podemos ubicar históricamente y comprender el actual Plan Perú 1971–1975. Este plan no viene a ser sino la prosecución del iniciado bajo el gobierno de Belaúnde en las nuevas condiciones internacionales, especialmente de América Latina, y sobre todo acorde con las condiciones con-

cretas del proceso económico del país y sus experiencias y perspectivas políticas. Hay que destacar que el Plan en aplicación sienta bases sociales y económicas para el desarrollo del capitalismo burocrático, lo que se comprueba al ver que sus resultados solo se apreciarán después del 75 en tanto que incrementos productivos, y en la insistencia de los actuales gobernantes de que estamos en un período de esfuerzos y sacrificios, a la vez que destacan la creación futura de las modalidades orgánicas del proceso que dirigen.

"También hay que comprender especialmente el Plan económico en marcha dentro de las necesidades de la 'seguridad nacional' que sirve a la seguridad continental y el papel que el desarrollo cumple dentro de aquélla. Esto se comprueba claramente en las siguientes palabras del general Mercado Jarrín: "Pero indudablemente es en el año 1965, cuando surge la subversión, cuando me doy cuenta –nos damos cuenta porque la realidad nos lo confirma– que el problema militar no es un problema aislado... No se trata de oponer una solución puramente militar a la violencia. Hay que ir a las causas del mal; eliminar las situaciones que le den origen en ese momento, primando las consideraciones políticas sobre las militares... Es evidente que en ese momento nos damos cuenta que las medidas represivas no son la solución; que solamente un profundo cambio de estructuras podrá remediar males tan arraigados en nuestro pueblo'.

"Para concluir el acopio de elementos que nos permitan precisar a quiénes sirve en esencia el Plan, anotemos las opiniones sobre el presente régimen del país y sus planes:

"El señor Sorensen, que fuera asesor de Kennedy dijo en Lima, luego de visitar a Velasco: 'Los ideales del presidente Kennedy están siendo realizados en el Perú por un equipo de hombres capaces que han sabido conciliar el interés legítimo de las mayorías, con el respeto a la libertad y a la dignidad de la persona humana'. Añádase a esto las palabras de John Riccardo, Presidente del Directorio Mundial de Chrysler, también después de visitar a Velasco: 'Tenemos fe en el proceso que aguarda al Perú y estamos seguros que haremos una obra constructiva en el país. Invertiremos todo lo que sea necesario para contribuir al desarrollo industrial del país'. Por su lado, The Times de Londres a mediados del 70 escribía:

'El Perú tiene, por fin, un régimen que ofrece perspectivas reales de estabilidad económica y política', expresando la opinión inglesa.

"Es muy importante traer la opinión de dos norteamericanos, vertidas en octubre del 71; la primera de Irwing Horowitz, investigador de la Rudgers University, quien sostuvo: 'Los regímenes militares son más aptos que los civiles para promover el desarrollo básico y están mejor equipados para promover los servicios sociales básicos'. Y la segunda del secretario de defensa de Estados Unidos, M. Laird, quien en el Congreso sostuvo: 'Tenemos que tener en mente que la institución militar es el único grupo coherente en muchos de los países latinoamericanos. Tenemos que recordar que ellos son muy importantes'. He aquí la opinión norteamericana oficial sobre los regímenes militares y su papel.

"Es también valiosa la opinión del imperialismo japonés que considera 'socios naturales' a los países del Grupo Andino; en setiembre del año pasado una misión de representantes de la Dieta japonesa, a través de su vocero manifestó que admiraba el proceso peruano por la 'construcción de una sociedad más justa, en la cual, recibiendo la influencia del humanismo, socialismo y cristianismo predominan la justicia y la libertad', a la vez que anunciaba un nuevo crédito al Perú por 2,700 millones de soles. Y recordemos que en febrero de este año el ministro Morales Bermúdez expresaba que el grupo de los acreedores

del país, reunidos en París por iniciativa del Banco Mundial, reconocieron los progresos económicos del Perú y expresaron su satisfacción por la estabilidad económica y financiera, reformas económicas estructurales y atención a grupos marginales de la población; a la vez que prometían invertir 780 millones de dólares en tres años.

"He aquí las claras y concretas opiniones de los imperialistas sobre el proceso económico del país y su reconocimiento a los ideales de la 'nueva sociedad'; sus palabras son muy elocuentes si recordamos que el imperialismo no cambia de naturaleza y tiene una meta invariable: la opresión y explotación de los países atrasados.

"Sobre las opiniones de los terratenientes basta recordar que su posición, expresada por la Sociedad Nacional Agraria, no fue más allá de criticar la ley agraria en cuanto a la efectivización del pago de las expropiaciones y en qué invertir los bonos de la deuda agraria. En cuanto a los grandes capitalistas, íntimamente ligados a los anteriores, tampoco fueron más allá de críticas superficiales a la ley industrial en particular y es de destacar las buenas relaciones que mantienen con el gobierno, expresadas en las múltiples reuniones que han tenido con los más altos representantes del actual gobierno.

"De lo expuesto, no puede menos que concluirse que el Plan Nacional de Desarrollo para 1971–1975 sirve y está dentro de los planes del imperialismo norteamericano para Latinoamérica y sirve a las clases explotadoras nativas, en especial a los grandes capitalistas de la burguesía intermediaria. Así, pues, este nuevo Plan económico–social no es sino, como dijéramos, la profundización del camino capitalista burocrático que el imperialismo impone al país; con la particularidad de que hoy se lleva a cabo bajo el impulso dinámico y participación directa del Estado en la economía y mediante las Fuerzas Armadas como columna central y fundamento del Estado peruano. Plan que ha sido concebido y se ejecuta dentro de las condiciones internacionales específicas de nuestros tiempos y, muy especialmente, en función del desarrollo de las fuerzas sociales y la lucha de clases en el país' (Reconstitución...; obra citada, páginas 85 a 110).

En octubre de 1971 el Comité Regional de Ayacucho publicó un documento "¡SIN UN PARTIDO REVOLUCIONARIO NO PUEDE HABER REVOLUCIÓN!"; es necesario conocer partes del mismo pues son muy expresivas de la lucha por la defensa de la vida del Partido y la situación política de entonces, he aquí su texto:

"II. LA OFENSIVA ANTIPARTIDO DE LA CONTRARREVOLUCIÓN

"Desde su inicio el régimen militar desató una campaña contra los partidos políticos. Basándose en la caducidad, inoperancia y corrupción del sistema representativo, que mostró descarnadamente toda su putrición en el país, el gobierno abrió su crítica contra la actividad política partidaria buscando por un lado asentarse en el poder por un largo tiempo y, por otro, desprestigiar ante las masas la lucha política; pretendiendo generalizar la desilusión y la desconfianza en la actividad política y, especialmente, oponerse a la dirección del partido del proletariado.

"Posteriormente, propala la caducidad de toda forma política anterior y, principalmente, la de todo partido político; pues, según él, no cabe hoy el desarrollo de la lucha de clases que correspondía al periodo 'prerrevolucionario' en el cual, sostiene, no se luchaba por una 'sociedad justa, libertaria, humanista y cristiana' ¿Qué hay tras toda esta palabrería? Estas tesis no son nuevas: el arremeter contra toda política anterior y especialmente

contra los partidos, el aturdir con la conciliación de clases y clamar por una unidad superior de todos por el bien nacional, unido a un intenso y sonoro nacionalismo es bien conocido rasgo del fascismo y sus defensores; y este es, evidentemente, el trasfondo ideológico que anima al régimen actual. Pero ¿a dónde apunta este antipartidismo? Simple y llanamente, no contra la política burguesa reaccionaria de la cual es lógica y necesaria consecuencia, sino a oponerse y cerrar el paso a la política proletaria y más concretamente a la dirección del Partido Comunista sobre las masas; a evitar que la clase obrera desarrolle su política de clase independientemente y a que tal orientación guíe a las masas. Esta y no otra es la raíz práctica, pues, ante la agudización de la lucha de clases que incuba la combatividad y despertar de las mayorías, nada más útil y perentorio, para la reacción, que lograr el desarme ideológico del pueblo, nada más vital y trascendente, para la contrarrevolución, que obstaculizar la función combativa del marxismo, de la línea política del proletariado, de la dirección del Partido Comunista, con las masas.

"Y estas orientaciones iniciales del régimen hoy se delinean nítidas buscando materializarse. Concluidas sus tres leyes fundamentales: agraria, industrial y de educación (ya diferida un año), ha terminado todo el gran plan 'revolucionario' y el régimen tiene que orientarse a canalizar el movimiento de masas para atarlo a su carro y frenar la reacción popular, tarea más urgente para él cuanto que se desarrolla el proceso de su desenmascaramiento por el aumento de explotación: reducción salarial, alza creciente del costo de vida, desocupación, endeudamiento del campesinado y la represión y persecución que aumentarán paulatina y constantemente.

"En este marco surge SINAMOS (Sistema Nacional de Movilización Social) para encadenar las masas al régimen, canalizando su acción con el cebo de la ayuda para el desarrollo. ¿Qué labor cumple SINAMOS dentro de la política antipartido de la contrarrevolución? A este organismo se le ha encomendado, precisamente, el conducir por parte del gobierno el desarme ideológico del pueblo y en particular del proletariado. Desde su aparición, su director, nada menos que el jefe de la División Blindada de Lima declaró la caducidad de toda actividad y forma política 'prerrevolucionarias' y principalmente del 'concepto de partido' y planteó 'la organización nueva de las masas a partir de su propia acción creadora', no sujeta a normas preestablecidas, partidistas y mucho menos extranjeras.

"Hoy SINAMOS que ha recolectado 'pensadores', 'técnicos' y 'marxistas críticos y superadores' en su núcleo de asesores de dirección, impulsa el espontaneísmo a tambor batiente; por boca de su más esclarecido y connotado asesor y su vocero, la 'Nueva Crónica', difunde la 'organización de las masas mediante modalidades que el propio proceso irá generando libre y creadoramente con sus propias fuerzas pero sobre todo al margen de cualquier injerencia política y partidarista'. ¿Qué encierra esta tesis? Aparentemente expresa respeto a las masas y confianza en su poder, pero en el fondo no es sino una podrida y vieja tesis reaccionaria que pregona hipócritamente la libertad creadora de las masas, sabiendo que lo que espontáneamente prende y guía a las masas oprimidas, en un país de explotadores, es la ideología y las modalidades de la burguesía o de las clases dominantes.

"Este es el real y venenoso fondo que encierra tal declaración demagógica ya desenmascarada hace casi setenta años por Lenin en '¿Qué hacer?'. Pero la posición del gobierno fascista es más clara y definidamente reaccionaria (expresión de debilidad de fondo) y se muestra cuando el gran asesor y subjefe reconoce que si bien se impulsa la espontaneidad

de las masas, esta es relativa. ¿Qué quiere decir con esto? Simple y llanamente: espontaneísmo para evitar y cerrar el paso a la ideología del proletariado y a la dirección del Partido Comunista; espontaneísmo relativo o dirigido para garantizar el absoluto dominio de la reacción sobre el pueblo.

"Conclusión, en esencia el antipartidismo del régimen y el espontaneísmo que pregona no es otra cosa que parte de su ofensiva contra el Partido Comunista y contra la ideología del proletariado tendiente a mantener el sojuzgamiento de las masas.

"Pero la lucha contra el Partido del proletariado no solo viene del gobierno. El revisionismo contemporáneo, como avanzada de la reacción dentro de las filas obreras, también apunta a la destrucción del Partido Comunista mediante el camino de ajustarlo al sistema burgués; el revisionismo cambia la lucha por la conquista del poder por la 'conquista de la legalidad', esto es renuncia a la meta proletaria de tomar el poder para transformar el mundo por la meta de conseguir un lugar bajo el orden reaccionario.

"Esta degeneración oportunista la vemos en el país en la siniestra labor de la camarilla de Del Prado que desde 'Unidad' clama y gimotea por la legalidad, aplaude al régimen, hace méritos y rinde pleitesía para merecer confianza y conseguir su plena legalización. Esta degeneración se muestra patente al conculcar la clandestinidad partidaria que Lenin exigía y al expresar su total sometimiento al gobierno; lo cual llega al colmo cuando el llamado 'Congreso Nacional de la Juventud Comunista' se reúne en el Teatro Colón 'con la respectiva autorización de la Prefectura del departamento y de la Inspección de Espectáculos', como alborozado anuncia 'Unidad', siguiendo así la línea de su 'quinto congreso' reunido en un coliseo limeño dedicado al 'folklore'. Esta labor corrosiva y prostituida es el remate de la larga actividad antimarxista y antipartido del oportunismo de derecha en el país.

"Pero en esto no acaba la acción del oportunismo contra el Partido, una modalidad aún más reciente, pero no menos nociva es el liquidacionismo aparecido hace dos años dentro del Partido Comunista, línea que apunta a la destrucción del Partido presentándose hoy tras la cortina de centrar la acción en las masas para camuflar su labor, liquidacionismo que rápidamente ha mostrado su juego y que también con rapidez ha entrado en descomposición y disgregación aunque no pueda decirse que su acción haya concluido.

"Finalmente, otra modalidad del antipartidismo, aunque de otros caracteres, es la que realizan organizaciones pequeño burguesas que repitiendo lo que dice la reacción hacen un balance sumario de la vida de la vanguardia del proletariado, reducen la misma a una negra historia de traiciones, concluyen con la inutilidad del Partido, clamando por uno 'nuevo y auténtico'. En estas posiciones, sobre su base de clase, su raíz práctica está en su afán reconocido de querer medrar a costa del Partido Comunista, al que, incluso instintivamente, sienten como rival.

"III. EJÉRCITO E IGLESIA EN EL PROCESO ACTUAL.

"El proceso contrarrevolucionario que el país vive no solo ha desatado una ofensiva antipartido, auxiliado por sus servidores y agentes, sino que además pretende basarse en una ideología peculiar y diferente arraigada, dice 'en ideales socialistas, libertarios, humanistas y cristianos', y reducir la vida política a un organismo: la Fuerza Armada; institución que, con la Iglesia, llena el 'vacío político que ha dejado en el país la caducidad de los partidos', según los ideólogos gobiernistas.

"Ya Velasco Alvarado, hace un año, proclamó que la Fuerza Armada era la base y la dirección del proceso y que no permitirían que 'nadie más dirigiera ni aprovechara a las masas'. Hoy el ministro del Interior sentencia que la PIP es la 'salvaguarda del sistema y del proceso pacífico de la revolución'. Y, ante la campaña que muestra los privilegios de los militares, afirma que su 'Ejército es un seguro al que la nación no puede renunciar'.

"¿Qué implica todo esto? Concretamente que ante la impotencia e ineficacia del sistema representativo que hizo crisis con Belaúnde, no había otra salida que impulsar a la columna vertebral del Estado reaccionario, al Ejército reaccionario, pues sólo él podía garantizar el mantenimiento de la opresión y el perfeccionamiento del mismo sistema. Si tenemos en cuenta que todo ejército, absolutamente, tiene carácter de clase, el ejército del Estado peruano tiene también el suyo y este no puede ser más que el carácter de las clases que lo crearon y amamantaron; y por tanto, está cumpliendo las tareas políticas que esas clases le han encomendado en la presente coyuntura histórica. Y en modo alguno puede ni está cumpliendo tareas políticas del pueblo, pues estas, históricamente está probado, solo las cumplen los ejércitos populares creados y surgidos de las luchas de las masas y dirigidos por el Partido del proletariado. Cada ejército defiende su clase, y al pueblo solo lo defiende el ejército popular y no ningún ejército reaccionario. De ahí que Mao Tsetung haya concluido: 'Sin un ejército popular nada tendrá el pueblo'.

"¿Qué significa que la PIP sea la salvaguarda de la sociedad y el progreso? Sencillamente que la persecución, la vigilancia y el control sobre el pueblo, la clase obrera y su Partido es la condición para el florecimiento y desarrollo del proceso contrarrevolucionario, y es alerta para los revolucionarios y el pueblo de que sus supuestos defensores afinan sus oídos y afilan sus cuchillos para decapitar la acción revolucionaria, destruir las organizaciones de masas y aniquilar el Partido Comunista.

"Dentro de este contexto la Iglesia, como siempre, se apresta a jugar su gran papel ideológico retardatario; la Reunión de Obispos ha sancionado y proclamado la total identidad y el diligente apoyo que le merece el gobierno fascista. Así Iglesia y Fuerza Armada pregonan, una vez más, la unión de la cruz y la espada para impulsar y desarrollar esta nueva vía crucis del pueblo: la 'nueva sociedad justa, libertaria, humanista y cristiana'.

"Una vez más, la Iglesia oficial se apresta a santificar y bendecir la renovada opresión del pueblo; todo lo demás es incienso y adormecedora palabrería. Se está manifestando en el país lo que Nelson Rockefeller consideraba la gran alianza para América Latina: la de la cruz y la espada como centenarias y probadas fuerzas del orden y la paz social de los explotadores.

"En cuanto a la peculiaridad ideológica, la llamada 'independencia conceptual'; no hay peculiaridad ni independencia, sus raíces y nexos ideológicos fascistas son notorios. Por lo demás, la coincidencia con la Iglesia oficial, esclarece más su raigambre socialcristiana, y las mismas declaraciones de los actuales gobernantes bolivianos, que también se proclaman 'nacionalistas, socialistas y cristianos', sirven para ver más claramente la ideología del régimen. Lo demás es demagogia y oropel.

"IV. EL CAMINO DEL PUEBLO

"La ideología del proletariado, el marxismo, probado en cien años de lucha revolucionaria ascendente y triunfante, con una tercera parte de la humanidad liberada bajo su guía, sentenció y demostró que sin un Partido revolucionario no hay liberación para el

proletariado ni las masas oprimidas. De Marx a Mao pasando por Lenin, todos los grandes líderes de la clase obrera proclamaron esta verdad; en nuestra patria Mariátegui la proclamó y la plasmó con su creación del Partido Comunista.

"Sin embargo, desde antiguo también se ha negado y combatido al Partido Comunista para cerrar las puertas a la liberación de los oprimidos, posición que es una antigua y podrida actividad reaccionaria. Hoy en el país se enarbola como programa y acción por la contrarrevolución en marcha, la misma posición que cuenta con la labor del oportunismo para la consecución de sus negros fines.

"¿Qué hacer ante esta difícil y dura situación y perspectiva?

"El Partido Comunista, los revolucionarios, la clase obrera y el pueblo peruano, hoy más que nunca tienen que adherirse al marxismo, pues, es su teoría de clase, la única que los puede armar ideológicamente para analizar y comprender en toda su dimensión el complejo y difícil presente y, lo más importante, descubrir su futuro y brillante camino. Adhiriéndose al marxismo no puede menos que aceptarse absolutamente lo siguiente: El proletariado tiene como deber histórico conquistar el poder y para conquistarlo necesita un Partido revolucionario que lo dirija al triunfo a través de la destrucción del Estado reaccionario por la violencia revolucionaria, mediante un ejército popular y la aglutinación de la mayoría en un frente único. Este es el único camino para la clase obrera y el pueblo y la llave que abre el camino es el Partido Comunista, sin él no hay ejército popular, sin él no hay frente, sin él no hay perspectiva de triunfo para las masas.

"Hoy en nuestra patria está a la orden del día la lucha por el Partido del proletariado; hay que combatir las venenosas tesis y las siniestras maquinaciones reaccionarias, hay que aplastar las degeneraciones del oportunismo de Del Prado y del liquidacionismo; y, sobre todo, en la forja de la lucha popular cumplir la tarea de crítica y preparación en que ha entrado el proceso revolucionario peruano cuya clave es la Reconstitución del Partido Comunista sobre la base inmarcesible del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, cuya concreción en el país es el pensamiento de Mariátegui, piedra angular del Partido y de la revolución en el Perú' (Reconstitución...; ya citada, páginas 72 a 76).

En 1972 se realizó el **V Pleno Ampliado del Comité Regional de Ayacucho**; este evento de suma importancia, no solo para el Comité, acordó un Plan Estratégico Inicial para poner el peso del Partido en el campo. El INFORME presentado en él, aparte de la situación internacional, trata tres sustanciales problemas políticos: capitalismo burocrático, fascismo y corporativismo (repárese en 'renovación de la burguesía intermediaria') y movimiento de masas. Merece transcribir extractos del mismo:

"SITUACIÓN POLÍTICA.

"Apuntamos a establecer cuestiones generales y puntos de debate.

"SITUACIÓN INTERNACIONAL. La revolución es la nueva coyuntura internacional; la revolución persiste en ascenso y su situación es excelente. La característica es que el ascenso marcado de los años sesenta persiste; sin embargo, como todo camino tiene sinuosidades. En el mundo hay un nuevo periodo histórico, esto exige ajustarse a las nuevas condiciones históricas: Tomar los principios del marxismo-leninismo para analizar los cambios y la nueva correlación de fuerzas.

"Los últimos años delinean mejor la situación del imperialismo yanqui, este entra a un periodo de destrucción, de su bancarrota económica no podrá reponerse y las luchas de liberación lo socavan más; lo sustituirán otros imperialismos, varios se presentan como rivales pero el inmediato es el socialimperialismo. De ahí su colusión, su compromiso mutuo, de distribución de zonas de influencia y de no permitir nada que ponga en peligro su situación dominante. Esta situación implica una agudización de las contradicciones interimperialistas. El debilitamiento del imperialismo yanqui lo lleva a romper los moldes anteriores y plantear un 'nuevo equilibrio' en base a cinco centros para una nueva distribución. Pero en el mundo se impone combatir a las dos superpotencias y 'los países quieren la independencia', 'las naciones quieren la emancipación' y 'los pueblos quieren la revolución' se convierte en tendencia general. Este gran movimiento genera un frente antiimperialista. En estas condiciones cobra importancia la lucha diplomática. La diplomacia no va a resolver el problema, sino que es una antesala de la guerra. Sigue vigente la tesis de que en la mesa diplomática se resuelve solo aquello que está resuelto en el campo de batalla.

"En conclusión, la nueva coyuntura plantea el persistente ascenso de la revolución y la declinación del imperialismo yanqui, lo que determina una nueva correlación de fuerzas e implica que China no puede ser más ignorada. EE.UU y la URSS se coluden y pugnan, mientras el frente antiimperialista cobra mayor fuerza, es un combate mundial no organizado sino son acciones coincidentes. Es una época nueva que exige nuevas soluciones.

"América Latina. Zona retrasada frente a Asia y África; hay dominio hegemónico de EE.UU., sin embargo la penetración de otros crece. La URSS comienza a invertir en América Latina y es también peligro militar en el Caribe. Mientras Asia no ha vivido proceso de emancipación América sí, hay que comprender sus condiciones específicas. En América Latina el año 67 marca el término del impulso guerrillero pequeño burgués y demuestra la caducidad de esa teoría; marca también la conclusión del desarrollo de la Alianza para el Progreso con regímenes civiles y el inicio de regímenes militares fascistas corporativistas para impulsar las medidas de la Alianza, el sistema de 'democracia representativa' les resultó insuficiente. América Latina entró en un proceso de cambios que se propagandizan como revolucionarios; en Chile, Perú y Brasil pregonan la caducidad del marxismo, especialmente en Venezuela donde han 'decretado' la caducidad del Partido Comunista; así se difunden yerbas venenosas. Si EE.UU. replantea su política no va a soltar fácilmente su dominio en América Latina, defenderá sus grandes beneficios.

"La perspectiva en América Latina es de dura lucha, por eso preparan a los Estados nativos para aplastar la revolución. En nuestra perspectiva está que la mayor opresión imperialista genere más lucha antiimperialista y se rechace la injerencia de otros imperialismos. En esta fragua América Latina desarrollará posiciones marxistas y se preparará para tomar las armas y quebrar el dominio reaccionario. Es muy necesario estudiar seriamente la situación internacional, pues sin ello es imposible comprender la situación nacional, máxime si ante las nuevas condiciones mundiales hay desconcierto en el país.

"SITUACIÓN NACIONAL. Las previsiones hechas por el Partido sobre el carácter del gobierno y otros problemas han sido plenamente confirmadas. El PCP está logrando coherencia política y desarrollo de sus tesis, es que estamos comprendiendo mejor el camino de Mariátegui. Debemos abocarnos al estudio y análisis de tres problemas sobre la situación nacional:

"1° El capitalismo burocrático. Se desarrolla desde este siglo bajo la égida del imperialismo yanqui generando una burguesía intermediaria proyanqui que en los años veinte desplazó a la burguesía intermediaria anglófila, proceso presentado como gran avance nacional agitando la reivindicación de nuestros recursos, el problema de la tierra y la reforma de la educación, todo esto en nombre de la 'Patria Nueva', se decía y 'en defensa de la nación y de las masas'. Comprender el capitalismo burocrático nos permite entender lo que está pasando; si no comprendemos este problema no sabremos el papel que debemos cumplir.

"¿Cómo se impulsa hoy este capitalismo burocrático? Con el Plan 71-75, con él apuntan a poner bases para profundizar el capitalismo burocrático ligado y sometido al imperialismo. ¿Se está cumpliendo este plan? Económicamente el país está bastante mal, el gobierno no tiene los medios necesarios para poner en marcha sus planes industriales y se sigue la política económica de Belaúnde de una floreciente industria constructora. La situación económica de las masas es muy difícil y se avecina una fuerte carestía; existe el 'control racional de los salarios' que trata de evitar el aumento salarial, pues 'el esfuerzo nacional es lo primero'. Las inversiones no se orientan ni aumentan como desean y la comunidad industrial no marcha. No hay inversiones sino reinversiones. La ley agraria no se puede impulsar y hasta el momento ni un centavo de los bonos ha sido convertido en dinero.

"Las medidas del régimen no avanzan porque no barre a la clase feudal sino que quiere hacerla evolucionar, capitalizarla; esta clase constituye su traba. El ministro Jiménez de Lucio justifica el proceso alegando que es una 'revolución gradual'; pero la cuestión es que el camino terrateniente es un largo proceso que mantiene las formas feudales que son fuertes trabas. La burguesía intermediaria que es más clara, encuentra incomprensión en su propia aliada y va de traba en traba pues quiere preservar a la clase feudal. En otros lugares, en esta misma situación se han dado más choques, pues una clase se reprime a sí misma golpeando a los que no comprenden su propio proceso. Esta es la traba interna del capitalismo burocrático. Además las masas combaten, dificultan al régimen y arrancan aumentos de salario por su propia acción, mientras el gobierno fortalece el aparato represivo y a la vez que demagógicamente habla de derechos, libertades, etc. descarga golpes contra el pueblo.

"2° El fascismo y el corporativismo. La concepción política de la burguesía intermediaria es hoy el fascismo. Para garantizar su poder no necesitan parlamento porque es una caja de resonancia, no necesitan de elecciones porque facilitan la capacidad de agitación del pueblo; las libertades no están dentro de sus principios. Lo que destaca en su concepción política es la negación de los principios de la burguesía tradicional. Los fascistas apuntan a un Estado Corporativista; esta idea no surge de la noche a la mañana ni tal Estado se construye de un día para otro.

"Algunos identifican fascismo y violencia. La violencia es un método para tener sujetas a las masas; la violencia es una manifestación de todo Estado. Se interpreta mal a Dimitrov. El Estado tiene un proceso de desarrollo; la burguesía construye un Estado demoliberal, pero cuando llega al imperialismo tal Estado deviene caduco. Hoy, en el país, la burguesía intermediaria pugna por un Estado corporativista, de ideología fascista. La violencia es un ingrediente pero no la esencia del fascismo, su esencia es el cuestionamiento del orden demoliberal y así, enarbola moldes del pasado, remozados, para oponerse a la

lucha de las masas; trata de implantar instituciones consagradas como 'naturales', sus normas fundamentales son: persona, propiedad, familia y junto a esto el Estado, la Iglesia, 'enaltecedora del hombre', y el Ejército como 'espíritu de nacionalidad viva'. El fascismo no es simple problema de militares o civiles, sino de eficacia para cumplirlo. Se debe esclarecer el carácter del Estado corporativo. El gobierno no se presenta abiertamente como fascista ni corporativista por evitar su desprestigio; sin embargo, sus medidas demuestran su ideología y su meta.

"¿Cuál es la ideología filosófica que los guía? El neotomismo (las tesis de la Democracia Cristiana son coincidentes), posición de la Iglesia que planteó el corporativismo. Pero hoy buscan otra palabra, lo que importa es el contenido; hoy hablan de 'comunitarismo' y de 'revolución comunitaria'; sin embargo, la palabra 'comunidad' ha sido siempre usada por los fascistas y la palabra 'revolución' igualmente. El corporativismo se sustenta en la propiedad privada, el Estado interviene porque la burguesía intermediaria es incapaz económicamente.

"Estamos viviendo una renovación de la burguesía intermediaria; la vieja burguesía intermediaria estaba gastada, necesitan otros elementos de determinada formación técnica y, recordemos, la burguesía en el Perú nace ligada al aparato estatal, a las capas altas del Estado y a los terratenientes. Hay renovación evolutiva de las relaciones sociales de producción. Los intereses de la burguesía intermediaria son solidarios con los del imperialismo pero no idénticos; los burócratas devienen en poder económico y de ahí sus contradicciones con el imperialismo, eso es lo que se expresa como defensa de la soberanía estatal. Hay evolución del sistema semifeudal. El imperialismo engendra burguesía intermediaria, pero esta tiene su particular interés; vienen desde capas medias pero devienen en burguesía intermediaria que se prepara para aplastar la revolución, de ahí que tengan que fortalecer el Estado.

"3° Movimiento de masas. Las masas no han dejado de luchar, entraron en repliegue, así como en 1965-66. Hay confusión en obreros y campesinos; la confusión la llevan la mayoría de intelectuales al servicio del imperialismo y la burguesía intermediaria. Cada año se dan lucha y represión: Ayacucho (1969), Ancash (1970), Cobriza (1971), Puno (1972); las contradicciones subsisten y hay explosividad en el país; la contraparte es que ello genera acciones espontáneas, pero nos demuestra la combatividad del pueblo; y la reacción se prepara a sofocar levantamientos. ¿Cómo dar a las masas un contenido consciente? Es tarea del Partido.

"El movimiento campesino está adormecido, carece de claro contenido, hay mayor confusión; los mismos que dirigen lo adormecen. El plan del gobierno es guiar al campesinado, esto es estratégico, porque quien gana al campesinado asegura su hegemonía, de ahí que le den mayor importancia. En la sierra difieren en cinco años el pago de las tierras, pero se calcula que 60,000 millones tienen que pagar el campesinado y esto implica descapitalización del agro. Así, el campesinado como clase soporta una gran deuda. El latifundio empieza a convertirse en dinero, de ahí que el gobierno tendrá mayor cuidado en el campo para mantenerlo atado a su cola; este punto refuerza su afán de ganarse al campesinado. Tenemos que ver cómo trabajar entre el campesinado, cómo ganarlo; la ventaja que tenemos es que el campesinado tiene que pagar la tierra y se opone.

"conciencia política entre los obreros de fábrica, sujetos a la comunidad industrial pero que no logra adormecerlos. El problema salarial es clave, y a esto se junta la carestía;

se destaca más la importancia del sindicato y de la huelga. El gobierno trata de impulsar su comunidad industrial y prepara la ley sindical. Otra lucha de masas es la de los maestros, expresión de los asalariados del gobierno. Ha habido tres paros departamentales en menos de tres meses; así paran en masa para luchar y varias organizaciones se unen a la lucha para combatir contra el enemigo común. Esto nos revela que está terminando el repliegue, pero todavía no estamos en ascenso; el ascenso en el país es la ascensión del campesinado; comienza el reactivamiento de los obreros y estudiantes, el movimiento campesino vendrá después. El Partido ha planteado que la lucha tiene la perspectiva de desenmascarar al gobierno; con el término del repliegue se dan mejores condiciones para tal desenmascaramiento.

"Hay tres leyes fundamentales (agraria, industrial y educacional), ya sancionadas y en su aplicación se da la etapa organizativa de las masas y el control de las mismas; la etapa organizativa se da con el término del repliegue y con el propio desgaste del gobierno, lo que exige más control y mayor uso de represión. En este período el ministro del Interior dice: 'la PIP es un organismo sustancial para la paz social' y que 'la aplicación de la ley educacional será una prueba de fuerza con la ultraizquierda'. El Ejército tendrá que cumplir el papel de control de las masas, a través de SINAMOS, pero su preparación apunta a sofocar los levantamientos populares.

"El gobierno busca controlar y canalizar la acción de las masas a través de SINAMOS; 'las masas deben participar en función de la propiedad social y de adherirse a la revolución', así apuntan al control de las masas, ideológica, orgánica y políticamente; cuenta para esto con grandes medios económicos e intelectualidad que se pelea por trabajar en SINAMOS. Para organizar a las masas se necesita una ideología, una política y principios orgánicos; y esto es lo que necesitan hoy, sin lo cual no podrán cumplir su misión. Más aún, a las masas sólo se las organiza partiendo de sus propios intereses. Así, el fascismo puede maniobrar con las masas porque cuenta con economía, lumpen y arribistas, esto les puede permitir formar 'organismos populares'; no obstante, les es muy difícil movilizar al pueblo porque este no actuará contra sus intereses.

"El gobierno para superar sus dificultades trata de impulsar la patriotería, es básico para ellos; el culto a los héroes hace mucho que se difunde, ya el régimen anterior prohibió hablar contra los héroes. Por otro lado, el uso del deporte, la celebración del 28, las verbenas populares son formas para ganarse a las masas; esto demuestra su debilidad para ganárselas, y las que organizan no son las masas. Y con afán se adhieren a la Iglesia Católica, también para ganarse al pueblo. Pero la grave falla de base arranca de que su ideología y su política no prenden en las masas porque no representan sus intereses. Hoy tienen que buscar 'fantasmas', uno de ellos es el comunismo, para desarrollar la patriotería; ya antes han utilizado el sentimiento patriótico para sus fines y represiones. Dentro de estas circunstancias están preparándose para el año 74 y pueden utilizar las cuestiones revanchistas con Chile, más aún hoy cuando Bolivia ha replanteado su problema. El régimen tiene que buscar medios para canalizar a las masas, a esto sirve la escenificación del 9 de diciembre (Batalla de Ayacucho) y ahora tendrán que adherirse más a la Iglesia Católica. Dentro del desarrollo de sus planes, la represión a los comunistas es un hecho que están preparando. SINAMOS cumplirá un papel muy importante; 'Atacar a SINAMOS es atacar a la revolución', han dicho. SINAMOS no es un partido; ante la vacuidad política es el Ejército el que cumple el papel de partido' (Reconstitución...; ya citado, páginas 82 a 85)

El informe transcrito decía 'está terminando el repliegue' de las masas; también paralelamente, comenzaba a terminar la lucha por la vida del Partido, las perspectivas se abrían.

Y estaba terminando, también, nuestra segunda estadía ayacuchana; período en el cual en las filas militantes del Partido destacaron, la camarada Norah, nuevamente, y los camaradas, Víctor Zorrilla Aramburú, Darío; Teresa Durand Araujo, Elena; Lourdes Cárdenas Quispe, Valia; Hugo Juárez Cruzatt, Germán; Guillermo Durand Araujo, Héctor; Antonio Díaz Martínez, Eliseo; y Osmán Morote Barrionuevo, Nicolás, el único que queda de esa hornada ayacuchana.

BASES POLÍTICAS DE LA RECONSTITUCIÓN Y CAMINO DE MARIÁTEGUI. APLICACIÓN DE LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO

Durante la Aplicación de la Reconstitución, de 1969 a 1976, la actividad partidaria se abocó a dos cuestiones fundamentales: el Partido y el trabajo de masas; y simultáneamente combatió el liquidacionismo, el de derecha de Paredes ya visto y el de 'izquierda' que trataremos un poco más adelante. En cuanto al Partido, concluida la defensa de su vida (1973), se establecieron las bases políticas de la Reconstitución y se definió el Camino de Mariátegui, esto es la línea política general; mientras que, en el trabajo de masas se establecieron los organismos generados, esto es, los puntos de apoyo para llevar la influencia del Partido a las masas.

Señalemos que, ideológicamente, para la construcción orgánica del Partido nos guiamos por lo que Lenin definiera en 'El Partido clandestino y el trabajo legal' de 1912, orientación estratégica plenamente válida:

> "El problema del partido clandestino y del trabajo legal de la socialdemocracia dentro de Rusia es uno de los principales problemas del Partido; ocupa la atención del Partido Obrero Social Demócrata Ruso (POSDR) durante todo el período siguiente a la revolución (se refiere a la de 1905) y ha dado lugar a la más violenta lucha dentro de sus filas".

Y más adelante:

> "El Partido decía hace cuatro años: nuestra organización se compone de células clandestinas rodeadas de una red de sociedades legales tan amplia como sea posible".
>
> "Han cambiado las formas de desarrollo que conducen a la revolución, pero las viejas tareas de la revolución siguen en pie. De ahí las conclusiones: las formas de la organización deben cambiar, las 'células' tienen que adoptar formas flexibles, de tal modo que su ampliación no se produzca a menudo a expensas de las mismas células, sino de su 'periferia' legal, etc.
>
> "Pero este cambio de formas de la organización clandestina no tiene nada que ver con la fórmula de 'acomodarla' al movimiento legal. ¡Es algo completamente distinto! Las organizaciones legales son los puntos de apoyo que permiten llevar a las masas las ideas de las células clandestinas. Quiere decir que la forma de la influencia la modificamos al objeto de que la influencia anterior marche en el sentido de la orientación clandestina.
>
> "Por la forma de las organizaciones, lo clandestino 'se acomoda' a lo legal. Por el contenido del trabajo de nuestro Partido, la labor legal 'se acomoda' a las ideas clandestinas". "El Partido socialdemócrata es clandestino 'en su conjunto', en cada una de sus células, y –lo que es más sustancial– por todo el contenido de su trabajo, que propugna y prepara la revolución. Por esto, el trabajo más abierto de la más abierta de sus células no puede ser tenido como 'trabajo abierto del Partido'" (El marxismo y la construcción; páginas 72, 73 y 74).

Similarmente, en trabajo de masas nos atuvimos a lo establecido por Engels sobre el "montón colosal de basura", tan verdadero, expresivo como aplicable a las condiciones de nuestra realidad:

"En un país de movimiento político y obrero tan antiguo hay siempre un montón colosal de basura tradicionalmente heredada que es preciso limpiar por grados. Están los prejuicios de los sindicatos de obreros calificados –mecánicos, albañiles, carpinteros y ebanistas, tipógrafos, etc.– todos los cuales deben ser destruidos; los minúsculos celos de los distintos oficios que se intensifican en las manos y las cabezas de los líderes hasta alcanzar la hostilidad directa y la lucha secreta; están las ambiciones e intrigas obstruccionistas de los dirigentes: uno quiere entrar en el parlamento, y lo mismo quiere algún otro, otro quiere entrar en el Consejo del Condado o en el Consejo Escolar, otro quiere organizar una centralización general de todos los obreros, otro quiere publicar un periódico, otro organizar un club, etc., etc. En resumen, hay rencillas sobre rencillas. Y por añadidura, la Liga socialista, que mira con desprecio todo lo que no sea directamente revolucionario (lo que en Inglaterra, como entre vosotros, significa todo lo que se limita a hacer frases y, por lo demás, a hacer nada) y la Federación (Socialdemócrata), que sigue actuando como si todo el mundo a excepción de ellos mismos fuesen burros y chapuceros, si bien se debe únicamente a la nueva fuerza del movimiento el que ellos hayan logrado volver a tener algún predicamento. En una palabra, cualquiera que vea solo la superficie diría que todo es confusión y rencillas personales. Pero bajo la superficie, el movimiento está marchando, abarca sectores obreros cada vez más amplios y en su mayor parte precisamente de las masas inferiores hasta ahora estancadas, y ya no está lejano el día en que esta masa se encuentre a sí misma repentinamente, en que asomará esta masa colosal y autoimpulsada; y cuando llegue ese día se acabarán toda la bellaquería y las camorras". (Carta a Sorge, 14 de abril de 1890. Reconstitución...; página 193)

EL LIQUIDACIONISMO DE "IZQUIERDA".

El Comité Regional de Lima (denominado *14 de junio*, como *José Carlos Mariátegui* el de Ayacucho, o *Túpac Amaru* el de Cuzco, de manera no sujeta a las normas comunistas), en la década del sesenta, sirvió de base a Sotomayor, primero; posteriormente copada su dirección por paredistas, fue utilizado contra la Juventud Comunista y, finalizando el decenio, en 1969, en plena lucha del Partido y la Facción Roja contra el liquidacionismo de derecha, apoyaba a Paredes. Sin embargo, una parte del mismo apoyó la defensa del Partido asumida en el II Pleno; pero el Comité quedó muy debilitado y desarticulado, correspondiendo a los camaradas de Lima la tarea de reagrupar la militancia y organizarla. En ese caldo de cultivo y circunstancias surgió el liquidacionismo de "izquierda" encabezado por Sergio y Manuel; liquidacionismo cuya esencia y parte de sus posiciones ideológicas y políticas, era aniquilar el Partido aislándolo de las masas y la lucha de clases, así como el liquidacionismo de derecha aniquilaba el Partido disolviéndolo en las masas.

La Facción Roja y el "Grupo bolchevique" convergieron en la defensa del Partido en la VI Conferencia, en la lucha contra la destrucción de la organización partidaria clandestina perpetrada por el liquidacionismo de derecha y, principalmente, en la defensa de la vida, de la existencia del Partido en el II Pleno (1970). No obstante, en este evento ya surgieron las contradicciones entre ambos en relación con el fascismo, para los autodenominados "bolcheviques" el fascismo en esencia era represión; las contradicciones se irían desarrollando hasta su solución el año 1975, tras antagonizarse.

En 1970 Sergio escribió *"Fortalecer nuestras filas"*. Documento en que plantea la "estabilidad del capitalismo" y reduce la base de unidad a legado de Mariátegui; así como soslaya el trabajo campesino, el poner el peso del Partido en el campo para sustentar el trabajo militar y, aprovechando los cambios y problemas surgidos el 69 y 70, incluso sin considerarlos, cuestiona el traslado de la Dirección planteado el 67 como parte de poner el centro en el campo (cuestionando, pues, el correcto planteamiento de 1967, sin proponer cómo resolver el problema en las nuevas condiciones, ya que evidentemente no se podía el 70, tras la división del Partido, hacer el traslado en las mismas condiciones que el 67). Todo esto sin más fundamento que generalidades, sin ver las condiciones específicas de nuestra revolución, invocando solo abstractamente la experiencia internacional, y, menos aún, ver la larga perspectiva como el Presidente Mao enseña.

Igualmente, en editorial de *Bandera Roja* Nº 44, sacada bajo su responsabilidad en Lima, con el título *"Contra el fascismo, contra el liquidacionismo, llevar la lucha hasta el fin"*, Sergio desenvuelve un plan programático-político diferente al del II Pleno. En él, a la vez que soslaya la Gran Revolución Cultural Proletaria, plantea que los ejércitos ya no le sirven al imperialismo y que el fascismo es la "contrarrevolución más feroz" que destruye todo tipo de organización; mientras el capitalismo burocrático lo entiende solo como capitalismo de Estado; calla que la ley agraria 17716 sienta bases para la corporativización y reduce el II Pleno a la gran polémica.

En el mismo número de *Bandera Roja*, en artículo *"Reconstituir las organizaciones populares"*, redactado por Manuel, se soslaya el pensamiento maotsetung, la línea política, el campesinado y se centra en llamar a "prepararse para soportar la represión política". Así, se mostraba terror ante el fascismo y pérdida de perspectiva; fondo común de los liquidadores de "izquierda" basado en su "fascismo es violencia" que "barre todas las organizaciones", vieja posición revisionista.

En el *Balance de la Reconstitución del Regional 14 de junio del PCP* (1972) se sistematiza el liquidacionismo de "izquierda": apartándose más del II Pleno, se reduce toda la actividad partidaria a "crítica y preparación". Estas, aparte de sustentarse en la supuesta existencia de "estabilidad del capitalismo", aunque no lo diga expresamente, constriñe la "crítica" al estudio del desarrollo de las ideas marxistas en el Perú (sobre este punto elaboraron un esquema), olvidando aplicar el pensamiento de Mariátegui a la situación concreta y desarrollar su línea política; mientras que la "preparación" la entiende y practica como separación, más acentuada aún, de las masas y la lucha de clases, reduciendo la actividad "orgánica" a pequeños grupos de intelectuales en cenáculo al margen de la tempestad y la contienda para que el fascismo, que "todo lo barre" según ellos, no los tocara; a la vez que su preocupación fundamental, el "papel del individuo en la historia" y la "militancia como forma de vida", devenían en "anarquismo señorial". Así el liquidacionismo de "izquierda" se enrumbaría más hacia la derecha hasta la deserción de sus dos cabezas en 1975, después de derrotada su oposición al desarrollo de los organismos generados (concebidos, por la Facción Roja, como los puntos de apoyo construidos por las células clandestinas del Partido para desarrollar su trabajo de masas, según la tesis de Lenin vista al inicio de esta parte); organismos generados que sirvieron para ligar el

Partido a las masas y a darle contingente a fin de formar base organizada en células para el Comité Regional de Lima, y, principalmente, para impulsar la Reconstitución del Partido en todo el país.

BASES POLÍTICAS DE LA RECONSTITUCIÓN.

En julio de 1973 se realizó el **III Pleno del Comité Central**. Habían transcurrido tres años difíciles para el Partido Comunista del Perú, su vida, su propia existencia estuvo en juego; mas el III Pleno, Sobre la Reconstitución, marca el término de la defensa de la vida del Partido y el comienzo del desarrollo de la Aplicación destructoramente socavada por el liquidacionismo paredista. Este importante Pleno estableció las bases políticas de la Reconstitución, principalmente; pero además, sancionó cuestiones fundamentales sobre las bases organizativas y el trabajo de masas de la Reconstitución. La importancia de este evento queda clara si recordamos que la constitución del Partido se levanta sobre bases ideológicas y políticas; y fueron estas las que no solo definió, sino desarrolló o reajustó analizando las nuevas circunstancias.

Las bases políticas de la Reconstitución analizaron y defendieron cinco cuestiones fundamentales.

"I. Contexto internacional actual". Partiendo de la lucha antiimperialista de la tendencia ascensional "los países quieren la independencia, las naciones la emancipación y los pueblos la revolución", resalta el Tercer Mundo como la fuerza principal. Registra los replanteamientos de la política mundial, la crisis del imperialismo yanqui y la pugna de la URSS por la hegemonía mundial; así como los cambios en la política internacional de China: viaje de Nixon (1972) e impulso de su diplomacia, señalando que la RPCh "debe maniobrar en medio de la lucha de las dos superpotencias por un nuevo reparto del mundo". Destaca la situación de América Latina: crisis de la democracia representativa, penetración de la URSS, Japón e imperialistas europeos y, muy importante, el desarrollo del capitalismo burocrático en países como Brasil, Argentina y Chile. Y concluye analizando "diez años de lucha contra el revisionismo" (a partir de 1963): la *"Polémica acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional"*, situación del revisionismo en América Latina, la Gran Revolución Cultural Proletaria y el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

"II. Antecedentes de la actual situación nacional". Estudió el Plan económico 1967-70 de Belaúnde como parte del capitalismo burocrático, concebido dentro de la Alianza para el Progreso del imperialismo yanqui y antecedente del plan del Gobierno Militar de Velasco. En el plano político trató la lucha de masas especialmente el gran movimiento campesino de 1963; asimismo las guerrillas del 65, los planes militares de las Fuerzas Armadas para combatirlas y sus experiencias de La Convención y de la derrota del MIR. Destacó la crisis de la "democracia representativa" y el golpe de Estado de 1968. Termina este punto analizando los diez años transcurridos desde la IV Conferencia (1964) y "la vuelta al Camino de Mariátegui".

"III: Las medidas fundamentales del régimen". Estudia las tres leyes fundamentales del gobierno militar dentro del proceso del capitalismo burocrático, señalando las leyes que las antecedieron; así define las leyes agraria, industrial y de educación como parte de las líneas burocráticas que desenvuelve el capitalismo burocrático en el agro, la industria, y la educación para precisamente profundizarlo. Además de enjuiciar estas leyes dentro de lo establecido por documentos partidarios anteriores, en cuanto a la ley 17716, llamada de "reforma agraria", el III Pleno define que implica el mantenimiento y evolución de la gran propiedad terrateniente basada en el trabajo personal de raigambre semifeudal. Y frente a ella reitera el principio de "La tierra para quien la trabaja" y la necesidad de la revolución democrática para destruir la propiedad semifeudal sobre la tierra.

En la ley 18350, ley general de industrias, apunta a que promueve una industrialización dependiente del imperialismo mientras somete al campesinado, a través de la deuda agraria en especial, a servir a la llamada "industrialización" del país. Y refiriéndose al *Plan económico 1971-75*, uno de cuyos objetivos es "acrecentar la industria", señala que solo sentará bases para una mayor penetración imperialista y que, incluso, de lograr sus metas, la artesanía abarcaría el 67.9% de la estructura industrial en el año 1975.

Sobre la ley 19326, ley general de educación, insistiendo en su carácter de seguir la línea burocrática en lo ideológico, desentraña su triple fundamento político: educación para el trabajo, educación para el cambio de las estructuras y educación para la defensa de la soberanía nacional; cuyos fines políticos resumidos son: habilitar brazos nuevos más diestros y más baratos para sus fines productivos; utilizar la educación en función de los cambios estructurales para desarrollar el capitalismo burocrático; impulsar el nacionalismo para destruir y negar la lucha de clases en el país; y, obviamente, servir a la corporativización de la sociedad peruana. Igualmente revela el fundamento ideológico de la ley, el humanismo burgués pero adherido a la feudalidad: un humanismo que, basado en el hombre como "dignidad de la persona", se funde con el cristianismo medieval; desenmascarando asimismo el "socialismo libertario" de los "teóricos" sinamistas, prestidigitadores de un socialismo burgués de corte anarquista, al servicio de la supuesta "revolución peruana no capitalista ni comunista" y su propagandizada especulación ad hoc, la bautizada "democracia social de participación plena".

Finalmente, otras medidas sobre banca y finanzas, como cuestiones de seguridad nacional y política internacional del régimen, también fueron analizadas en este punto.

"IV. Tres problemas fundamentales". Al considerar el capitalismo burocrático, el primero de los tres problemas fundamentales, el Pleno parte de concebirlo como clave para comprender la sociedad peruana. Establece: el proceso de capitalismo burocrático en el país depende del imperialismo yanqui; este le impone cambios, giros y, dice, así: "hoy: fascismo y corporativismo". El capitalismo burocrático se levanta sobre relaciones de explotación semifeudales y semicoloniales; y en sus componentes debe verse la mantención y desarrollo de la gran propiedad y gran empresa, elemento imperialista; y la antigua prestación personal presentada bajo nuevas formas, como "inversión-trabajo",

elemento semifeudal. En la actualidad el Estado se desenvuelve como motor impulsor principal de la profundización del capitalismo burocrático, participando directa y ampliamente en el proceso económico, destaca el documento. Similarmente sentó: Debe prestarse atención a cómo el capitalismo burocrático está desenvolviendo cinco líneas burocráticas; pues, hoy, aparte de las tres aplicadas en el agro, la industria y en el plano ideológico, aun de mayor importancia son la línea política fascista y la línea organizativa corporativista que lleva adelante, también como líneas burocráticas (esto es generadas por el capitalismo burocrático, y actualmente por su profundización), en los planos de la política y la organización social, respectivamente.

Concluyendo este problema con el análisis de las modalidades de propiedad que legalmente estaban siendo instituidas: nuevas cooperativas, SAIS, comunidad laboral, empresas de cogestión y la denominada "propiedad social", sobre las cuales se sustentaría la supuesta "democracia social de participación plena" y hasta nueva "sociedad socialista" para algunos. La Sesión definió: Todas estas modalidades no son sino formas de propiedad privada de los medios de producción; más aún, de las formas enumeradas y aplicadas la inmensa mayoría está bajo control del Estado que ejerce realmente la propiedad, pese lo que se invoque o arguya. Y si a esto sumamos la gran propiedad no estatal, entonces el resto no sería sino una propiedad también privada pero sin peso alguno dentro del capitalismo burocrático, lo demás son palabras. Y debemos tener muy presente lo principal: las relaciones socialistas de propiedad solo surgen y desarrollan bajo el nuevo Poder dirigido por el proletariado encabezado por el Partido Comunista, como creación de la revolución sustentada en la guerra popular; y el socialismo es el predomino de la propiedad estatal y social en las relaciones de producción y la restricción creciente del capitalismo, bajo la dictadura del proletariado en función del comunismo.

En cuanto a fascismo y corporativismo, segundo problema fundamental tratado, parte de: el fascismo es la negación del sistema demoliberal por la propia burguesía, más precisamente por la gran burguesía, la burguesía monopolista en la época del imperialismo. Negación de las libertades, los derechos sociales y las formas políticas de "democracia representativa"; esto es, negación del sistema de gobierno demoliberal pero no de la dictadura de clase de la burguesía. Fascismo que si bien implica los mismos principios seguidos en Alemania, Italia o España por Hitler, Mussolini o Franco, no significa su aplicación idéntica, pues tiempos, circunstancias y condiciones concretas han cambiado y, más aún, son específicas; tener presente, no soslayar en modo alguno que, para la revolución y la contrarrevolución, la sociedad peruana, como toda sociedad particular, es concreta, propia, específica.

En la década del sesenta, la intensificación de la lucha de clases, la necesidad de profundizar el capitalismo burocrático y la crisis de la "democracia representativa" llevaron al golpe de Estado de octubre de 1968; generando de esta manera un régimen militar que desde entonces desenvuelve una línea política fascista, y hoy impulsa una línea organizativa corporativista mediante el Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS). Y continuaba planteando el III Pleno: Así, en la actualidad el gobierno está empeñado en la corporativización de la sociedad peruana; ha comenzado, pues,

una etapa organizativa, de "institucionalización corporativista", mas esta no solo está atrasada en sus planes sino que enfrente seria y tenaz oposición de las masas populares.

De esta manera debatió el Pleno el carácter del gobierno militar en 1973 y las posiciones que se daban frente a él; planteándose además la siguiente interrogante: ¿Es el fascismo esencialmente violencia? Hay quienes sostienen, decía, que el fascismo es, en esencia, violencia, que la violencia es la característica esencial que lo define; esta es la posición de revisionistas y revolucionaristas, de lo cual derivan que el régimen de Velasco Alvarado no es fascista sino revolucionario y reformista, respectivamente. Esta posición es oportunista y falsa, reducir el fascismo simplemente a violencia no correspondió ni al anterior a la segunda guerra mundial, menos al posterior a ella; el fascismo en esencia es la negación del sistema de gobierno demoliberal (no de la dictadura burguesa), y el que lleve adelante sus planes por la violencia no es sino el camino para defender y mantener el viejo orden según sus necesidades y circunstancias, así el fascismo de Hitler, Mussolini, Franco y otros recurrió a la más desenfrenada y brutal violencia. Por otro lado, piénsese que el Estado es la "violencia organizada" y que la doble política reaccionaria ha potenciado inmensamente la violencia contrarrevolucionaria en la época del imperialismo. Mas lo anterior no niega el carácter de clase del Estado ni la esencia política de sus objetivos; ni tampoco que la violencia elevada a nivel de guerra sea la forma principal para resolver las contradicciones fundamentales y trascendentes del mundo social. Tal fue, en líneas generales, el debate sobre este importante problema en el III Pleno.

Finalmente, sobre movilización de las masas, el tercero de los problemas fundamentales. El evento resalta: Se ha entrado a la etapa de quién y cómo moviliza y organiza a las masas; subrayando, la línea organizativa democrática y la línea organizativa corporativista se enfrentan teniendo a las masas como arena de contienda. El gobierno fascista desenvuelve una campaña antipartidos políticos, principalmente contra el Partido del proletariado para dejar a la clase sin vanguardia, por eso la punta del antipartidismo reaccionario va contra el Partido Comunista. Mientras las Fuerzas Armadas asumen el papel de partido político de la reacción, en especial de la gran burguesía y principalmente de su facción burocrática, contando con el auxilio ideológico y el apoyo organizado de la Iglesia. Tal como decía un documento de octubre de 1971 del Comité Regional de Ayacucho: "Se está manifestando en el país lo que Nelson Rockefeller consideraba la gran alianza para América Latina: la de la cruz y la espada como centenarias y probadas fuerzas del orden y la paz social de los explotadores". El gobierno al desarrollar su movilización corporativista de las masas apunta a imponer la colaboración de clases, aplacar la lucha de clases y hasta sueña con erradicarla; para ello utiliza los fundamentos corporativos de su legislación, en especial de las leyes agraria, industrial y de educación, y principalmente pone como base y punto de partida sus supuestas "formas asociativas de propiedad", sobre todo la exaltada "propiedad social". Y para cuya movilización, "concientización y organización ha montado SINAMOS. Así, en resumen decía el evento y cerrando el problema, destacaba como principal el avance creciente de la lucha de masas, uno de cuyos más altos picos fue el movimiento huelguístico de 1971 que mostró el término del repliegue de las masas y el comienzo de un nuevo desarrollo de la lucha popular.

"V. Situación política actual". Sobre la situación económica, el III Pleno del CC destaca la profundización del dominio imperialista y el reparto del país por las empresas monopolistas, a través de empresas multinacionales y empresas mixtas de capital extranjero y nacional, privado o estatal; en tanto simultáneamente se restringe el capital nacional, sobre todo el de la burguesía media y la pequeña burguesía ve socavada su propiedad. Que el *Plan económico 1971-75* está retrasado y no se cumple su programación; mientras al pueblo se le demanda "años de esfuerzo y esperanzas para el período 76-80". Las masas populares, principalmente los trabajadores sufren dura reducción de sus salarios e ingresos, enfrentando a la vez alza del costo de vida y escasez de productos de primera necesidad; y las masas campesinas pobres comienzan a ser lanzadas del campo a las ciudades donde les esperan desocupación y miseria crecientes. En resumen, la economía cruje y la lucha de clases se agita.

En cuanto al régimen y sus contradicciones se señalan dos etapas en su proceso, una primera de la promulgación de sus leyes fundamentales y una segunda de organización corporativista. Y lo principal, sobre las contradicciones internas del régimen define la existencia de dos posiciones: "1) posición fascista, corporativista que busca renovación de burguesía intermediaria e impulsar participación directa del Estado; 2) posición de raíces demoliberales, ligada a 'democracia representativa', defiende la burguesía intermediaria tradicional y sostiene papel primordial de empresa privada". Concluye subrayando que la posición fascista está siendo contenida; mas la definición de la contienda ha sido diferida mientras la posición fascista persiste en seguir avanzando.

Otro punto de la "situación política actual" sobre "las clases y su acción" subraya: el campesinado enfrenta la ley agraria, la esquilmación por la deuda agraria y los gastos burocráticos de la ley, así como la represión para imponerla y la sangre campesina vuelve a correr, Ancash, Cajamarca lo comprueban. El proletariado a su vez enfrenta la ley industrial y el peso principal de la acumulación originaria que el régimen impulsa; mientras el movimiento huelguístico recibe nuevamente la consagración del baño de sangre que jalona la lucha proletaria, Cobriza es testimonio. La pequeña burguesía ve acrecentarse su proletarización con todas sus secuelas y la intelectualidad, parte importante de aquélla, cerrarse más sus posibilidades y expectativas; en tanto simultáneamente la necesidad de la revolución golpea su conciencia. La burguesía nacional, cada vez más restringida en sus perspectivas, tiende hacia el camino democrático. Y a la interrogante "¿es cierto que desaparece la burguesía intermediaria y los terratenientes feudales?", la llamada "oligarquía" cuyo espinazo había quebrantado el gobierno fascista, según los revisionistas y oportunistas de diversa pelambre, se responde simple y concretamente: la gran burguesía, esto es la burguesía intermediaria, se fortalece y la clase terrateniente feudal se mantiene y evoluciona. Y definiendo un punto de suma importancia sobre las dos facciones de la gran burguesía: "la burguesía compradora da paso a la burguesía burocrática"; es decir, sostiene, la burguesía burocrática ha asumido la conducción del Estado peruano, aunque a través de las Fuerzas Armadas.

Además, analizando las "posiciones políticas" se establecen dos puntos de suma importancia: 1) La comprensión de la existencia de dos caminos, el camino burocrático

y el camino democrático, y de dos líneas, la línea burocrática y la línea democrática, en toda cuestión, es clave para analizar la sociedad peruana, aprehender sus contradicciones, pugnas en su lucha de clases y participar en su transformación revolucionaria, sobre todo para combatir desde la posición del proletariado. 2) Deslindar posiciones con el revolucionarismo y combatir implacablemente al revisionismo, como la mayor expresión del oportunismo; entendiendo por revolucionarismo a posiciones como las de Vanguardia Revolucionaria, Patria Roja, el liquidacionismo y similares, en tanto estén por la revolución democrática. Esta es una importante cuestión de táctica política.

Finalmente, sobre *"Balance del Partido"*, el evento resumiendo el camino recorrido de 1970 a 1973 dice: "Del II Pleno a hoy: lucha por la existencia misma del Partido y por mantener las banderas revolucionarias"; esto es, en síntesis, del II al III Plenos la lucha ha sido por la existencia del Partido y contra el liquidacionismo de derecha. Así, pues, ha terminado la defensa de la vida del Partido y comienza una nueva etapa de su desarrollo. "La Polémica en torno a Mariátegui como piedra angular de la Base de unidad partidaria" se desenvuelve exitosamente y entra a desarrollarse; como estableciera el II Pleno, el pensamiento de Mariátegui es piedra angular en cuanto significa aplicación de la verdad universal del marxismo, de la ideología del proletariado a las condiciones concretas de la revolución peruana. Igualmente subraya, muy en especial, la necesidad del "desarrollo de la teoría: retomando el camino de Mariátegui"; que sin teoría revolucionaria no hay revolución, y esta verdad surge más perentoria en el establecimiento de bases para la Reconstitución del Partido, la que demandaba aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo a las nuevas situaciones concretas de la revolución en el país. Surgía, así, cada vez más nítida y urgente la necesidad no solo de retomar el Camino de Mariátegui sino, sobre todo, de desarrollarlo. Y rematando el balance determinó la perspectiva: "Desarrollar el Partido en la lucha de masas que lo lleve a insurgir dirigiendo al pueblo".

Las *"Bases políticas de la Reconstitución"* expuestas, si bien constituyen lo principal del III Pleno del Comité Central no agotan su contenido; el Pleno trató y definió otras dos cuestiones fundamentales de trascendencia: "Bases organizativas de la Reconstitución" y "El trabajo de masas y la Reconstitución".

Las "Bases políticas de la Reconstitución" analizaron tres problemas sustantivos. "I. Desarrollo de las ideas marxistas en el Perú", centrándose en dos puntos: Uno, la lucha por la constitución del Partido se sustentó en el marxismo-leninismo aplicado a las condiciones de la realidad peruana; dos, el papel de Mariátegui: al fundar el Partido Mariátegui le dio un camino, esto es una línea política y asimismo un pensamiento que es vigente; mas su aplicación demanda desarrollarlo, considerando los cambios producidos y la situación actual de nuestra realidad. "II. Bases de unidad partidaria" que, reafirmando la base de unidad sancionada en la VI Conferencia Nacional, estableció su formulación más precisa y correctamente: marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, pensamiento de Mariátegui y línea de la V Conferencia. "III. La Reconstitución del Partido" que, partiendo de "el Partido es clandestino o no es nada", sancionó la cabal e insoslayable adhesión a la base de unidad partidaria, en la teoría y la práctica, y la necesidad del desarrollo de la teoría marxista del Partido aplicada a nuestra realidad

concreta y específica para resolver los problemas políticos candentes de la revolución peruana, como base organizativa de la Reconstitución desde el punto de vista ideológico. Similarmente, desde el punto de vista político, y también como base organizativa de la Reconstitución, a partir de la lucha de clases como principio y resaltando la importancia del programa y las tesis que lo fundamentan, trató el frente único como problema de la relación entre las cuatro clases que integran el pueblo, basado en la alianza obrero-campesina y dirigido por el proletariado mediante su Partido; y el medular problema militar, la cuestión de la violencia revolucionaria concretada en el camino de cercar las ciudades desde el campo, la futura guerra popular como insustituible camino para conquistar el Poder. Y desde el punto de vista organizativo, igualmente como base organizativa de la Reconstitución, las tres cuestiones fundamentales de todo Partido Comunista, en cuanto a construcción orgánica se refiere: estructura, sistema y trabajo partidarios; así como los problemas de la militancia, la propaganda y los estatutos.

"El trabajo de masas y la Reconstitución". Aparte de desenmascarar a fondo la línea orgánica corporativista del régimen implementada por Sinamos, directamente conducido por el Ejército, la cuestión central fue el trabajo de masas del Partido Comunista. El Pleno sancionó reafirmarse en la línea de clase como guía para organizar a las masas y conducir sus luchas; esto es, la línea del proletariado, cuyo eje es la lucha de clases, para movilizar, organizar y dirigir la lucha de masas en sus diferentes frentes, partiendo de sus reivindicaciones, apoyando las demandas del pueblo y sirviendo a los objetivos de la revolución. Igualmente sancionó bregar por la reconstitución de las organizaciones de masas aplicando la línea de clase. Pero lo principal resuelto por el Pleno, en cuanto trabajo de masas, fue la formación y desarrollo de los "movimientos generados", los también conocidos como "organismos generados" que, en concreto, no son sino puntos de apoyo de la organización clandestina del Partido para llevar y extender su influencia en las masas y dirigirlas en sus luchas. El acuerdo sobre "organismos generados" ("generados" implica generados por el proletariado a través del Partido), ha sido uno de los acuerdos más importantes y de mayor repercusión tomado por el Partido sobre el trabajo de masas; y entonces, cuando fue sancionado, de importancia fundamental para la Reconstitución. Permitió al Partido ligarse ampliamente a las masas, impulsar su desarrollo al término de la lucha por la existencia del Partido e incrementar su militancia con contingentes de sangre nueva; sirvió a culminar la Reconstitución y a la construcción nacional del Partido a fines de la década del setenta. Finalmente, y en la perspectiva de desarrollar los organismos generados, se analizó la línea sindical de clase y "La tierra para quien la trabaja", como guías para el trabajo obrero y campesino, respectivamente; asimismo se debatieron orientaciones y lineamientos para desenvolver los movimientos universitario, intelectual, femenino y secundario, sentando fructíferas bases para su desarrollo futuro. Así, el trabajo de masas del Partido fue nuevamente puesto en marcha abriéndose brillantes perspectivas, como los hechos comprobaron con la contundencia irrefutable de la práctica.

El III Pleno del Comité Central del Partido Comunista del Perú, sobre la Reconstitución, es pues, como fluye nítidamente de lo expuesto, un Pleno de gran importancia

y trascendencia en la vida del Partido; marca el término de la lucha por la defensa de la vida del Partido, de su existencia como vanguardia organizada del proletariado peruano, y el comienzo de un nuevo momento. Si el II Pleno de 1970 enarboló la defensa del Partido Comunista del Perú, el III Pleno de 1973 sentó las Bases de la Reconstitución.

La importancia que el Partido dio al trabajo de masas y la forma de enjuiciarlo en la lucha de clases concreta y, principalmente, de fijar rumbo político, puede verse en la *"Carta del Comité Permanente sobre algunos problemas políticos"*, de diciembre de 1973, reproducida a continuación:

> "I. PARO MAGISTERIAL Y SUCESOS DE AREQUIPA, PUNO Y CUZCO.
>
> "1. El análisis de los hechos anteriores y posteriores al paro, la amplia campaña desencadenada en contra del mismo en forma sistemática, las consecuencias y las 'razones' del paro muestran que el régimen montó una provocación para descabezar a los Sutes a fin de destruirlos. En este plan, como ya se ha visto en otros casos, sus agentes infiltrados sirvieron a montarlo arrastrando inconsciente o conscientemente a quienes buscaban interés de grupo.
>
> "2. De tenerse en cuenta la situación política, las 'razones' del paro y la amplia campaña en contra, desatada con bastante anticipación, lo lógico desde el punto de los intereses del magisterio hubiera sido la postergación del paro; sin embargo, ni la dirección (que no podía hacerlo), ni otras posiciones, ni nosotros planteamos esta cuestión. En el fondo ha habido o falta de comprensión de la realidad y plan en marcha o temor a aparecer como apoyando al régimen; en el primer caso no se ha 'partido de la realidad' ni 'tenido en cuenta la correlación de fuerzas' lo que lleva a la posición 'izquierdista' de 'predicadores pusilánimes de la provocación', según enseñó Lenin; en el segundo se habría cuidado más la posición individual o de grupo. Ambas actitudes son contrarias al principio de 'servir al pueblo' que es poner por delante los intereses de las masas.
>
> "3. El Apra ha participado activamente en los sucesos del Sur. ¿Qué buscaba? Desgastar al régimen, hacer sentir su fuerza y presionar hacia una futura salida eleccionaria; ha actuado como parte movilizadora de masas de la 'tendencia de rezagos demoliberales' y, a buen seguro, íntimamente unida a otros miembros de la misma que aportan económicamente y con ligazones dentro del propio aparato del régimen. Esto es parte de las contradicciones en el seno de la burguesía intermediaria y tiene similitudes con la lucha de la 'Coalición Nacional' contra Odría.
>
> "4. ... ...
>
> "5. El paro y sus derivaciones han importado duros golpes: centenares de detenidos, particularmente casi la totalidad de dirigentes o activistas del SUTEP o Sutes; muchos cientos de destituidos y una amenaza pendiente de destitución sobre cualquier maestro por el lapso de un año; oficialmente seis muertos y alrededor de un centenar de heridos; el SUTEP a nivel nacional fuertemente debilitado y un temeroso y pasivo retraimiento del magisterio; a más de enjuiciamientos pendientes y posibles procesos judiciales contra muchos que no han sido detenidos o que se prefiere dejar para otra oportunidad para no agravar la situación. Es pues, a todas luces, un saldo negativo que debe tenerse muy en cuenta para, sacando lecciones, superar la situación progresivamente.

"6. ¿Es todo negativo? No. Piénsese que pese a las condiciones, especialmente la gran campaña en contra, la inmensa mayoría del magisterio paró; esto demuestra el arraigo del SUTEP entre los maestros; el SUTEP, como los otros sindicatos no pueden ser barridos por simple represión. Los trabajadores, en el fondo, se movilizan en defensa de sus derechos conquistados y el pueblo en general apoya, directa e indirectamente, la lucha democrática. El régimen muestra debilidades y agrava sus contradicciones. Todo esto es positivo y siembra para el futuro.

"7. La lucha democrática por la defensa de las libertades y derechos ha sentado bases por un lado; y por otro, se ha abierto una buena perspectiva para el desarrollo de una línea sindical clasista; los golpes y derrotas hacen ver a las masas la necesidad de rectificar caminos; dentro de poco esta necesidad será sentida en el movimiento de masas en general. Todo esto nos favorece a condición de ganar la iniciativa y fundir nuestras posiciones y políticas con la movilización y lucha de las masas. La perspectiva es, pues, buena aunque se avistan escollos y dificultades; el problema es saber sortearlos y los hechos están demostrando que tenemos experiencia y capacidad para superarlos. ¡Esforcémonos más!

"8. Un volante difundido por el FER–FEP plantea: 'Las organizaciones progresistas del Sur del país han iniciado una serie de ofensivas de violencia revolucionaria como punto de partida, sangrienta, de la clase trabajadora para lograr su liberación e instaurar un Gobierno de Democracia Popular, liquidar a las clases explotadoras y su sostén principal: la JUNTA MILITAR GORILA y arrojar realmente al imperialismo norteamericano de nuestra patria', 'se respondió a la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria'.

"He aquí un ejemplo de frases pomposas y declaraciones vacías que no responden a la realidad ni reflejan la perspectiva y la necesidad de las masas y de la lucha de clases. La cuestión es otra: nos estamos desenvolviendo en los términos de la oposición aislada para entrar en luchas que nos llevarán a la oposición general... estamos pues concluyendo la oposición aislada que por partes está siendo batida por el régimen, pero estamos viendo que insurge la lucha contra la ofensiva antidemocrática, la lucha por las libertades y derechos democráticos, por los derechos y conquistas de las masas trabajadoras, movimiento que irá creciendo y en función del cual hay que prepararse y librar luchas progresistas de 'resistencia racional' como planteara Lenin. Nuestro problema es, pues, prepararnos y preparar la oposición democrática general a través de luchas parciales, uniendo a los susceptibles, rehuyendo las amplias confrontaciones, a fin de servir a que la oposición democrática general engendre la resistencia popular futura.

"Esto es lo que hay que ver, estudiar e investigar en las luchas del Sur y no llenarse la boca con palabras hueras y declamatorias que no sirven sino a la contrarrevolución, muestra empedernida de revolucionarismo pequeño burgués y de 'fraseología revolucionaria'.

"II. ... ...

"III. DOCUMENTOS DE MAO Y SITUACIÓN ACTUAL.

"1. Para una mejor comprensión de la situación actual es conveniente estudiar algunos textos del camarada Mao Tsetung:

"– Entrevista con el periodista inglés James Bertram;

"– La situación y las tareas en la guerra de resistencia contra el Japón después de la caída de Shanghai y Taiyuan; y

"– Sobre la guerra prolongada, los seis primeros temas, el 10°, el 12°, 14° y 15°.

"Estos temas de estudio nos pueden ayudar a comprender el problema de la oposición en el país, así como algunos problemas de dirección.

"2.Teniendo en cuenta las enseñanzas del camarada Mao y analizando las recientes luchas antes referidas y nuestra situación, planteamos las siguientes cuestiones como esquema para estudiar y comprender nuestra situación y perspectiva:

"Primero, en nuestro país no hay resistencia armada ni es una perspectiva inmediata. Segundo, lo que persiste y se desarrolla es una oposición. Tercero, a esta oposición se pretende destruirla por partes y progresivamente (campesinos, mineros, maestros, universitarios). Cuarto, se dan posibilidades de oposición general, supresión de oposición y conciliación general y coexistencia de conciliación y oposición; hoy el régimen busca la 'pacificación' por la fuerza (mediante plan que sus agentes implementan) pero la situación económica y política lleva a oposición general a través de la coexistencia de corporativización y oposición. Quinto, el periodo que estamos viviendo es crítico y se agudizará más: la clave es unir al pueblo combatiendo al régimen y a los que abierta y directamente trabajan para él (revisionismo y Democracia Cristiana) y superar el revolucionarismo. Sexto, se presenta buena perspectiva para llevar adelante línea clasista de masas, pero la cuestión es preparar gran lucha a través de pequeñas luchas y movilizaciones (lucha de masas es terreno de contienda, en él el revolucionarismo buscará recuperarse, y al que la posición clasista tiene que prestarle atención para preservar a las masas y como medio para plasmar y desarrollar su línea). Sétimo, en las recientes luchas hay que ver: a) plan y provocación gubernamentales; b) acción y papel del revisionismo y defensores del gobierno; c) acción de lucha de facción 'demoliberal' especialmente aprista; d) acción del revolucionarismo, especialmente de Patria Roja; e) la lucha de las masas por la democracia; y, f) participación y limitaciones de posición clasista. Octavo, las luchas populares hay que librarlas según el principio de razón, ventaja y límite. Noveno, el centro del proceso popular tiene que ser el Partido, pero este tiene limitaciones, especialmente organizativas, que conspiran contra el cumplimiento de su papel." (Reconstitución..., ya citado; páginas 128 y 129).

Y así como el trabajo de masas del Partido desarrollaba, paralelamente se desenvolvían las divergencias sobre el mismo; expresiva al respecto es la *"Carta del Comité Permanente sobre el IV Pleno"*, agosto de 1974, algunos de cuyos párrafos transcribimos:

"I.– El Comité Permanente reunido recientemente analizó la situación de la marcha del Partido, prestando atención especialmente al Pleno. Se estudió principalmente la necesidad de que el Pleno considerara los problemas generales del trabajo de masas y se extrajeran las experiencias logradas sobre los distintos frentes, pues el trabajo de masas origina diferencias de criterio que deben ser tratadas a fin de cohesionar opiniones y seguir desarrollando este trabajo para cumplir, posteriormente, con el tratamiento de los diferentes frentes en forma especial.

"Asimismo se vio la necesidad de tratar los problemas de la construcción del Partido; pues si bien este gran problema debe ser tratado como remate, según la planificación acordada hace tiempo y cuya culminación prevé el V Congreso, es perentorio ir considerando sucesivamente diferentes puntos de la construcción del Partido que ya exigen definición, reiteración o nuevos acuerdos, a fin de ir desarrollando paralelamente estas cuestiones. Merece particular atención la aplicación de los acuerdos del Comité Central

derivados o tomados en el Pleno último, así como las experiencias y posiciones definidas en el II Pleno.

"Finalmente se vio la necesidad de tratar la coyuntura política, la misma que tiene importancia; y algunos problemas especiales como: ...lo que desde hoy merece destacada atención, la preparación del 80 aniversario de Mariátegui.

"II.– ... ...

"III.– TRABAJO DE MASAS Y PROBLEMAS

"Necesidad de resumir experiencias de los diferentes frentes del trabajo de masas partiendo de sentar las cuestiones generales del mismo. En este problema, que reviste complejidad y nuevas circunstancias, se manifiestan discrepancias; por tanto es muy importante establecer las cuestiones generales y experiencias específicas que cohesionen comprensión, políticas, planes, acciones y mandos. Tenemos para esto puntos de partida: marxismo, Mariátegui (cuyo pensamiento y experiencia en estas cuestiones específicas deben ser seriamente estudiados y comprendidos, pues poco se les conoce o no suficientemente); las experiencias de lucha y acuerdos del II Pleno y del III Pleno (este sancionó la aplicación de la línea de clase en el trabajo de masas y el desarrollo de organizaciones generadas por el proletariado con los tres caracteres conocidos, cuya aplicación concreta nos dará la necesidad o no de corregir, modificar o desarrollar los acuerdos tomados; pero esto necesariamente requiere y exige su aplicación. Los organismos de dirección del Partido tienen la obligación de exigir la aplicación de los acuerdos y requerir que se saquen las experiencias de la misma). Tenemos, además, la experiencia de años en ciertos frentes; y finalmente los problemas concretos y la solución conseguida o las dificultades que encontramos, referidas especialmente a nuevas condiciones.

"... ... ...

"El trabajo de masas es fuente de discrepancias en el Partido: esto ya lo sabemos desde el III Pleno, no nos puede sorprender y tiene raíces materiales, entre ellas las circunstancias nuevas que lo circundan. Así, la cuestión clave es adherir con firmeza a las ideas correctas y combatir las ideas erróneas en la lucha de clases de las masas: confrontando nuestras ideas con la realidad es como veremos la corrección o incorrección de los planteamientos o puntos de vista y, por tanto, será más factible la corrección de errores.

"Por tanto, hoy las contradicciones en el Partido vienen principalmente del desarrollo del trabajo de masas, pero estas son contradicciones en el seno del pueblo y como tal hay que tratarlas. Para una mejor comprensión de este problema y para un mejor tratamiento del mismo es muy útil estudiar seria y concientemente 'Acerca de la mejor manera de resolver las contradicciones en el seno del pueblo' del camarada Mao Tsetung; pero, insistimos, su estudio y aplicación deben ser concienzudos, pues a veces se toma a la ligera sus planteamientos; esto exige una recomendación especial a los militantes, amigos y afines que laboran en organizaciones de masas adheridas al proletariado en particular." (*Reconstitución...*; página 130).

EL CAMINO DE MARIÁTEGUI. ORGANISMOS GENERADOS.

El año 1971 el presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, decretó la inconvertibilidad del dólar en defensa del imperialismo norteamericano; así se agravaron los problemas de la economía mundial que, sumados a las gigantescas alzas del precio del petróleo, llevaron a la crisis del sistema imperialista internacional en 1973 y a su consiguiente profunda recesión. En este contexto la economía peruana registró una crisis económica más del capitalismo burocrático, de graves y prolongadas consecuencias, la del año 74, ligada directamente al *"Plan Nacional de Desarrollo 1971-1975"* del gobierno militar fascista.

Esta situación fue la base determinante del reajuste general corporativo que el gobierno se viera obligado a asumir, reajustando sus planes pero manteniendo aún sus objetivos. Reajuste concretado económicamente en la suspensión del *Plan 71-75* y en la adopción de uno nuevo, el *Plan Económico 1975-78* a cumplirse en dos subplanes bienales: el primero (75-76) para enfrentar la inflación y la recesión y el segundo (77-78), para introducir los reajustes derivados de la crisis. Mientras, en el terreno político, el reajuste apuntaba a plasmar la organización corporativa de la sociedad; y promoviendo la llamada "democracia comunal", centraba en formar el "gobierno local" a sustentarse en organizaciones de "productores" y de pobladores como organismos de base. Y paralelamente se desarrollaba la "Organización Política de la Revolución Peruana" (OPRP), como partido fascista a guiarse por las propagandizadas "Bases ideológicas de la revolución peruana". Destacando este reajuste político corporativo, el general Velasco Alvarado, en su mensaje presidencial de julio de 1975 señaló que la formación de "organizaciones de base", de "gobiernos locales" y de la OPRP servía al desarrollo de la "democracia social de participación plena". Reajuste que, a su vez, en el plano ideológico impulsaba y agitaba su reforma educativa, la "transferencia de los diarios" (tomados por el gobierno en 1974) a los gremios y el "Sistema Nacional de Información".

De esa manera el gobierno reconocía el fracaso de sus planes económicos, a la vez que concentraba sus esfuerzos en la corporativización pugnando contra el tiempo por concretar sus planes políticos; pero en el fondo ya estaba claramente mostrada la inconducencia del camino seguido por la pregonada "revolución peruana ni capitalista ni comunista". Por su parte, los partidos políticos sustentadores de la "democracia representativa" reagrupaban sus fuerzas tras seis años del golpe de 1968; el Apra, Acción Popular y el Partido Popular Cristiano comenzaron, pues, a preparar su retorno, particularmente el primero que incluso buscaba vínculos con el gobierno militar. Dos hechos políticos de gran repercusión, a los cuales estuvieron muy ligados esos partidos, deben resaltarse: la expropiación por el Estado de los periódicos y emisiones radiales que generó protestas miraflorinas y detenciones en Lima, en julio de 1974, y la consiguiente protesta de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP); y principalmente la asonada popular de 1975, ligada al aplastamiento de la huelga policial por el Ejército, con decenas de muertos y centenares de presos, en la capital de la República.

Mas el principal hecho de la política de esos años fue el término del repliegue de las masas, cuya más alta expresión fue el movimiento huelguístico que, reiteramos, dando un gran salto en el número de huelgas y huelguistas y horas/hombre no trabajadas durante 1971, alcanzó picos más altos aún en 1973 y sobre todo en 1975. Así, la lucha popular y de la clase obrera en especial, marcó la parte final del primer quinquenio de la década del setenta y, lo que es fundamental, señaló la agudización de la lucha de clases y la ruptura de las ataduras con que el oportunismo pretendía amarrar al pueblo al carro fascista del gobierno militar, saltaba en pedazos la conciliación de clases.

Y, como es bien sabido, en agosto de 1975, a través del Pronunciamiento Militar de Tacna, los comandantes regionales del Ejército denunciaron "personalismos" y "desviaciones", destituyeron al general Velasco Alvarado y nombraron un "nuevo gobierno" encabezado por el general Francisco Morales Bermúdez, quien señalando el "patriotismo como motor de la historia y la revolución" anunció "cambios muy importantes", "nuevos métodos en la conducción política", y a la vez que resaltaba su catolicismo se proclamaba "Presidente de todos los peruanos"; claro está que todo ello dentro del *"Manifiesto, Estatuto, Programa y Bases ideológicas de la revolución peruana"*.

Es en este contexto que se celebraron el IV y V Plenos del Comité Central del Partido Comunista del Perú, el primero centrando en desarrollar el trabajo de masas y el segundo en impulsar la Reconstitución del Partido.

IV PLENO DEL COMITÉ CENTRAL.

Bajo la guía de "Retomar plenamente el camino de Mariátegui para desarrollar el trabajo de masas tomando como centro el Partido", se celebró en octubre de 1974. El documento del Pleno en el primer punto de su temario "I. Constitución y Reconstitución", ligando ambos momentos de la historia del Partido al impulso y desarrollo del capitalismo burocrático, subraya que la particularidad de la Reconstitución es "Retomar plenamente el camino de Mariátegui"; y sintetiza la tarea cumplida del I al IV Plenos como el recorrido seguido desde defender la vida del Partido hasta desarrollar el trabajo de masas para impulsar la Reconstitución, remarcando que el "desarrollo de lucha en frentes de masas llevará a desarrollar la línea política y, así, a prevenir contra escisión y servirá al fortalecimiento del Partido". En "II. Coyuntura política y perspectiva de la lucha de clases", luego de sentar que los sucesos del Sur (huelga magisterial y represión) implicaban el término de la oposición aislada contra el gobierno y comienzo del desarrollo de la oposición general a través de la lucha democrática y la importancia de los organismos generados, sancionó la táctica a seguir: "Unir al pueblo contra el régimen y sus servidores y el socialcorporativismo (revisionismo) y la Democracia Cristiana, y superar el revolucionarismo de Patria Roja, Vanguardia Revolucionaria, etc.". Aparte de su importancia, la táctica establecía una clara diferencia entre revisionismo y revolucionarismo como cuestión principal, en función de unir el máximo de fuerzas posible en la lucha contra el gobierno fascista.

En "III. Problemas de la construcción del Partido" la Plenaria debatió el problema fundamental de "Retomar plenamente el camino de Mariátegui". Ya desde junio de 1971, en *"¡Aprendamos de Mariátegui y sigamos su camino!"* pronunciamiento del Comité Regional de Ayacucho, se había sentado:

> "Mariátegui fundió la verdad universal del marxismo-leninismo con las condiciones concretas, específicas del proceso revolucionario peruano; ciñéndose firmemente al 'método marxista' analizó nuestra sociedad, descubrió su esencia, fijó sus leyes y previó su desarrollo. Su resultado es el CAMINO DE MARIÁTEGUI, única vía revolucionaria y tarea aún pendiente que no puede, en absoluto, confundirse con el movimiento contrarrevolucionario fascista que hoy sufre nuestro pueblo.
>
> "Mariátegui descubrió el carácter semifeudal y semicolonial de la sociedad peruana, señalando que a medida que el capitalismo se desarrollara crecería nuestro sometimiento por cuanto, en la época del imperialismo, no había cabida para el desarrollo capitalista independiente. Señaló el carácter democrático-nacional de la revolución peruana, indicando que sólo quebrantada y aplastada la explotación feudal e imperialista comenzaría la revolución socialista. Enseñó el papel principal del campesinado en nuestro proceso, papel que podía cumplir por la aparición y desarrollo de la clase obrera peruana, única capaz de dirigir la revolución en el país. Indicó que la pequeña burguesía solo podría llevar a la nación a una borrachera nacionalista pero no a la liberación; y, que la burguesía nacional solo muestra una posición antiimperialista ante la directa agresión armada del imperialismo. Señaló que la revolución sólo podía guiarla el Partido Comunista con base social de obreros y campesinos y firmemente adherido al marxismo-leninismo. Planteó la necesidad del Frente Único Antiimperialista y Antifeudal, basado en la alianza obrero-campesina y del cual formaría parte la pequeña burguesía y la burguesía nacional en tanto aceptase la hegemonía del proletariado. Sostuvo la necesidad de movilizar, organizar y armar a las masas populares; que a más de un programa el pueblo necesita de las armas para conquistar sus derechos y defenderlos, que las masas necesitan armarse para la lucha insurreccional que habría de bajar de los Andes, del campo a la ciudad a través de la violencia de las masas, de la guerra popular.
>
> "He aquí el resultado que Mariátegui encontró de la aplicación del marxismo-leninismo a las condiciones concretas del país y de América Latina; he aquí el CAMINO DE MARIÁTEGUI CUYA VIGENCIA ES PLENA, AL CUAL SE ADHIEREN FIRMEMENTE LOS REVOLUCIONARIOS PERUANOS, Y MÁS AÚN LOS REVOLUCIONARIOS PROLETARIOS QUE LUCHAN BAJO LAS BANDERAS DEL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAOTSETUNG" (*Reconstitución...*, ya citado; páginas 70 y 71. Las mayúsculas son del original)

Y estas fueron, en lo fundamental, las posiciones que, sobre el camino de Mariátegui, la línea política general en concreto, sancionó el IV Pleno. Igualmente, en este III punto de la agenda, sustentándose en los principios marxistas que ligan inextricablemente el trabajo secreto y el trabajo abierto del Partido, la Sesión se reafirmó en lo establecido por el II Pleno: "La Reconstitución del Partido tiene que darse necesariamente en medio de la lucha de clases, no al margen de ella" y "El PCP no rehúye el trabajo de masas ni niega el trabajo legal. Lo que combate es la renuncia a la dirección de las masas en beneficio de la reacción; lo que no acepta es el legalismo. Estamos por el trabajo de masas y uso del trabajo legal en función de la revolución". Mientras sobre la cons-

trucción orgánica cuestiones saltantes fueron centralismo democrático (remarcándose el centralismo), celularización y militancia. Aparte del fundamental problema de la lucha de dos líneas en la construcción del Partido y, en especial, la cuestión de las Facciones; tomando como punto de partida, a más de lo definido por Lenin, lo que estableciera el Presidente Mao sobre el faccionalismo de clase: "Fuera de un partido existen otros partidos y dentro de él hay facciones: esto ha sido siempre así… Toda facción es un ala de clase" y "Excepto los desiertos, allí donde hay grupos de gente, estos se componen invariablemente de izquierda, centro y derecha. Esto seguirá siendo así incluso dentro de diez mil años". Acordándose también en este punto la celebración del 80 aniversario de Mariátegui.

El problema central y más debatido de la Sesión fue el punto cuarto de la agenda, "El trabajo de masas y sus problemas". En él se sentaron las bases generales del trabajo de masas y se acordó resumir las experiencias de los distintos frentes; asimismo que el trabajo de masas planteaba nuevos problemas y dificultades, siendo por ello "indispensable prestar atención a la situación política y sus giros para un correcto trabajo de masas". Nuevamente se debatió la cuestión de los "organismos generados" o "movimientos propios", volviendo a sancionárselos "como organizaciones generadas por el proletariado en los diferentes frentes de trabajo"; con "sus tres caracteres: adheridos a Mariátegui, organizaciones de masas y ceñidos al centralismo democrático"; "su carácter, construcción, desarrollo e importancia para la aplicación de la línea de clase". Acordándose, además, impulsar los siguientes frentes específicos: obrero, campesino, barrial, intelectual, magisterial, universitario, femenino y secundario. Y de igual manera: "Apuntar a sistematizar las líneas específicas de Mariátegui para cada uno de los frentes de trabajo de masas desarrollándolas; esta cuestión es vital para el trabajo de masas y el desarrollo de los organismos generados por el proletariado y para impulsar correctamente la lucha popular".

Por último, destaquemos el punto "V. Contexto internacional", y en él basta considerar, una vez más, sus propias palabras: "Es muy importante prestar atención a las condiciones de la lucha de clases en el plano internacional en que nos desenvolvemos"; y sobre todo: "Es imposible tener una correcta comprensión del desarrollo revolucionario de la sociedad peruana al margen de las cada día más agudas luchas mundiales; tiene especial importancia investigar el proceso que vive América Latina".

Este es, en concreto, el IV Pleno del Comité Central del PCP. Fue la reunión plenaria en que más ampliamente y a fondo se combatieron las posiciones del liquidacionismo de "izquierda"; el centro de la lucha de dos líneas estuvo en el trabajo de masas, principalmente contra la oposición de estos a desarrollar organismos generados. Sin embargo, claro está que, tras los planteamientos organizativos e incumplimiento socavador de los acuerdos del III Pleno, por el liquidacionismo de "izquierda" estaban sus posiciones políticas sobre la ofensiva corporativista del gobierno y, en esencia, su concepción del fascismo como violencia incontenible que todo lo barre y desaparece. Para ellos, pues, no era posible desarrollar la construcción orgánica, menos aún el trabajo de masas, porque consideraban que se venía un "baño de sangre" y sólo cabía esperar que pasara la tormenta fascista; criterios sostenidos, precisamente, cuando la lucha popular

ponía término al repliegue de las masas. Estos nuevos liquidadores, profundizando sus criterios anteriores habían devenido en practicantes acérrimos del ocultismo y pregoneros en corrillos de "basta línea". Pero las posiciones del liquidacionismo de "izquierda" fueron barridas, ya que sus sustentadores en cenáculos no fueron capaces de sostenerlas y menos defenderlas en el Comité Central. No hubo, por lo demás, sanción alguna, contra nadie, en el IV Pleno; la Facción Roja llevó adelante exitosamente la sesión y los acuerdos se tomaron por unanimidad.

V PLENO DEL COMITÉ CENTRAL.

Se realizó en noviembre de 1975 guiado por la consigna de "¡Retomar plenamente a Mariátegui e impulsar la Reconstitución!"; y trató tres problemas fundamentales.

"I. El Partido y el problema del poder". Partiendo de fundamentar en Marx, Lenin y el Presidente Mao Tsetung la necesidad del Partido y el objetivo de conquistar el Poder para el proletariado, la Sesión concluye, en palabras de su propio documento oficial: "Las tesis anteriores son problemas básicos que necesariamente tiene que tener en cuenta nuestro Partido: el problema del Poder como cuestión central, la guerra popular como concreción de la violencia revolucionaria, las condiciones en que se desarrolla un Partido en un país como el nuestro y la importancia del trabajo campesino como sustento de la guerra popular son, pues, problemas sustantivos de nuestra línea que siempre debemos tener presentes y que hoy, cuando impulsamos la Reconstitución del Partido se irán poniendo cada vez más sobre el tapete y repercutirán en cuestiones de la línea política y su aplicación". Y tras analizar el poco conocido e incluso ocultado problema militar en Mariátegui y reafirmarse en lo sancionado por la IV Conferencia, termina diciendo: se "abre al Partido, al impulsar su Reconstitución, la perspectiva de marchar apuntando al problema central de la revolución (la conquista del Poder) como parte de Retomar el Camino de Mariátegui".

"II. Impulsar la Reconstitución del Partido" es el segundo y principal problema tratado por el V Pleno, especificando dos cuestiones fundamentales. Uno "Mariátegui y la línea política general"; en ella señala que el fundador del Partido estableció las leyes generales de la lucha de clases en el país y, de esa manera, el camino que sigue la revolución en nuestra patria. Línea política concretada en cinco cuestiones básicas: 1) "Carácter de la sociedad peruana, esto es la condición semifeudal y semicolonial de nuestra sociedad"; 2) "carácter de la revolución, dadas las condiciones de nuestra sociedad la revolución tiene dos etapas: una primera democrático nacional y segunda etapa de carácter socialista"; 3) "las tareas de la revolución, en la primera etapa son la de destruir la semifeudalidad y la de barrer el dominio imperialista"; 4) "los instrumentos de la revolución: frente único, ejército popular y Partido son tres "varitas mágicas" indispensables, pero de ellas es el Partido Comunista la decisiva"; 5) "la línea de masas que sustenta todo nuestro trabajo revolucionario". Línea política general que en casi cincuenta años, desde su establecimiento en 1928, ha probado ser correcta; de lo cual deriva su vigencia y la necesidad de "Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido" sobre esa línea política general, pero

desarrollándola. Señalando, además, expresamente: "El IV Pleno del Comité Central del PCP…sancionó, oficialmente, el RETOMAR EL CAMINO DE MARIÁTEGUI como la cuestión decisiva de la Reconstitución, en síntesis como la línea política general en torno a cuya aplicación y desarrollo debemos cumplir la Reconstitución del Partido de Mariátegui" (Las mayúsculas son del documento del Pleno).

Dos, "Impulsar la Reconstitución", sobre la cual el documento oficial del V Pleno dice: "La Reconstitución ha seguido también un derrotero hasta su sanción oficial de la VI Conferencia y de ella al V Pleno en el cual se sanciona IMPULSAR LA RECONSTITUCIÓN…el año 1975 encuentra al Partido en el impulso de su Reconstitución, situación que es una realidad en marcha como lo prueban la campaña del afiche de Mariátegui en su 80 aniversario, la publicación de *"¡Retomemos a Mariátegui y Reconstituyamos su Partido!"*, el reordenamiento ideológico y su consiguiente reordenamiento orgánico, así como el desarrollo de nuestro trabajo de masas". Resaltando que a seis años de sancionada oficialmente, la Reconstitución había entrado a ser impulsada, deviniendo en la tendencia principal del Partido; y si bien el derechismo se había tornado peligro principal, no era sino escollo o remolino en el camino de avance.

"III. El desarrollo de las masas es la tendencia en nuestro pueblo", fue el tercer y último problema fundamental del V Pleno. Partía de: "En nuestro país el trabajo de masas requiere honda preocupación y atención y su desarrollo desde la posición política del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung exige un serio enjuiciamiento, un replanteamiento a fondo y un plan preciso y definido. Estableciendo luego que, desde mediados de 1973 comenzó una nueva coyuntura de lucha popular: de la oposición aislada a la oposición general al gobierno fascista, a través de la lucha democrática concretada en combatir por beneficios, conquistas, derechos y libertades, desarrollando asimismo un proceso de unificación. A la vez que alertaba ante el peligro del derechismo: "Pero contra esta tendencia general y perspectivas de nuestro pueblo conspira el derechismo como peligro principal, derechismo que se manifiesta en tres formas: 1) como oportunismo de derecha, como revisionismo, como socialcorporativismo cuya expresión concentrada es la podrida burocracia sindical y política que se expresa en "Unidad" de Del Prado y compañía; 2) el divisionismo sectario y hegemonista que socava la unidad de las masas y de la clase debilitándola y dando flancos de ataque al enemigo; 3) las ideas erróneas que entraban la lucha y el desarrollo de las masas. Al primero debemos combatirlo frontalmente, apuntando la lanza contra él en tanto es agente del socialimperialismo y aliado principal de la corporativización; al segundo debemos superarlo (se refiere al revolucionarismo); y a las ideas erróneas desarraigarlas, pues, entraban el avance". Certeros planteamientos y desarrollos concretos de táctica política de plena y constante validez.

El V Pleno del Comité Central marcó no solo el desarrollo de la línea proletaria, sino igualmente el término de la lucha contra el liquidacionismo de "izquierda" cuyas posiciones habían sido barridas ya en el IV Pleno, como viéramos, y además totalmente derrotado en la lucha de masas, principalmente en los organismos generados, que analizaremos a continuación. Más aún, sus dos conspicuos representantes se marcharon del Partido: Sergio, después de los sucesos de febrero del 75 en Lima, pidió licencia por un

año en carta dejada al viajar (no está demás mencionar que en el Partido Comunista no hay licencias), sin retornar hasta hoy; y Manuel no concurrió al Pleno pese a ser citado y comprometerse a asistir, comunicó su alejamiento por carta. Así, pues, ni el V Pleno ni otro evento los expulsó, ni los sancionó; simplemente se registró su deserción. Tampoco tiene fundamento alguno que se haya "expulsado a la mitad del Comité Regional 14 de junio"; y esto es así, sencillamente, porque tal Comité no tenía militancia organizada; el liquidacionismo de "izquierda" desmontó la organización. Fue precisamente después del V Pleno que se organizó el Comité y volvió a marchar orgánica y regularmente.

Concluyendo, el IV y V Plenos del Comité Central del PCP forman una unidad, en ellos se sanciona el Camino de Mariátegui, esto es la línea política general, se dan bases para desarrollar el trabajo de masas y acuerda Impulsar la Reconstitución; en síntesis se fortalecen y amplían las bases para la construcción, principalmente ideológica y política del Partido.

LOS ORGANISMOS GENERADOS.

En setiembre de 1973, en la primera escuela de activistas organizada en Lima, conocimos a Elena Yparraguirre Revoredo, camarada Míriam, militante del Partido Comunista del Perú a partir de 1976; y cada vez más firme y resuelta marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo y antirrevisionista, probada integrante de la Facción Roja, seleccionada para el Comité Central en la Conferencia Nacional Ampliada de 1979, y desde entonces participante decisiva en todos los acuerdos, resoluciones y decisiones del Partido hasta hoy. Terminada la brega por la defensa de la vida del Partido, así como antes fuimos a Ayacucho en un momento crucial de la historia partidaria, vinimos a Lima en otro momento similar aunque de mayor perspectiva para seguir combatiendo por la Reconstitución y el desarrollo del Partido. Obviamente, entonces, la capital de la República era el ámbito más adecuado para tal fin; y parte de esa tarea fue construir los organismos generados que tanto han servido como valioso contingente han dado al Partido y la revolución, de uno de ellos salió la camarada Míriam, del Movimiento Femenino Popular.

Reiteremos, la concepción de los organismos generados y su construcción como formas orgánicas para el trabajo abierto del Partido, recién fueron sancionados en el III Pleno del Comité Central (1973). Y si bien surgieron y se desenvolvieron sobre el anterior trabajo partidario, su desarrollo se dio en lucha contra la línea liquidacionista de "izquierda" dentro de las filas partidarias; así, como fuera de ellas, hubo de enfrentar el revisionismo y el revolucionarismo. Más aún, siendo incomprensible sin ellos la historia del Partido de esos años y la posterior, aunque lamentablemente no contemos con la documentación pertinente, digamos algo sobre los organismos generados en torno a la mitad de los setentas.

MOVIMIENTO DE OBREROS Y TRABAJADORES CLASISTAS (MOTC). Antes de 1973 se organizó en Lima, por acuerdo del Partido, el Centro de Autoeduca-

ción Obrera (CAO), tomando en cuenta lo establecido por Mariátegui para la CGTP que él fundara; pero este organismo para servir a desarrollar la conciencia de clase del proletariado debía ligarse al movimiento obrero y participar en sus luchas. Sin embargo, el liquidacionismo de "izquierda" hizo del CAO un reducido cenáculo constreñido al estudio de algunos textos marxistas. Por ello la Facción Roja hubo de librar en el CAO una intensa e importante lucha a favor de la línea de clase en el movimiento obrero y por ligarlo a la lucha sindical especialmente huelguística. Ampliando la composición del CAO con obreros y trabajadores, se desarrolló un cursillo sobre el proceso y la lucha del proletariado peruano desde 1895 hasta mediados de la década del setenta. Los resultados fueron sumamente buenos, pues partiendo de fortalecer a los activistas con la línea política y sindical del Partido y, como base, el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y el pensamiento de Mariátegui, no solo permitió multiplicar grandemente las vinculaciones con la clase obrera y sobre todo participar en su lucha reivindicativa, en los sindicatos y en las huelgas; sino que, además, sirvió para publicar un documento sobre la línea sindical de clase de Mariátegui con motivo del 1º de mayo de 1975, difundido en 30 mil ejemplares, significando un salto en el trabajo obrero del Partido, tarea a la cual concurrieron todos los organismos generados.

Así se potenció la actividad partidaria en el frente obrero y la concurrencia a fábricas y barrios obreros se convirtió en labor de la militancia, los activistas y de todos quienes trabajaban en los organismos generados; nuestra agitación, propaganda, organización y participación en la clase trabajadora comenzó a crecer y desarrollarse. En síntesis, el trabajo en el movimiento obrero devino el centro de la actividad, el principal trabajo del Partido en Lima metropolitana. Fruto maduro de casi tres años de intensa labor fue la 1ra Convención de Obreros y Trabajadores Clasistas, celebrada en mayo de 1976; evento que se guió por "¡Bajo las banderas de Mariátegui desarrollar la línea de clase en el movimiento obrero!", documento sustentado en la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo, especialmente en los principios marxistas para la lucha en el frente obrero, en el pensamiento de Mariátegui, y elaborado a partir de investigación por grupos realizada con los propios obreros. El organismo generado que el Partido forjó y desarrolló a través de este ingente esfuerzo fue el Movimiento de Obreros y Trabajadores Clasistas (MOTC); y señalemos que estaba integrado no solo por obreros y trabajadores en general, sino también por maestros y estudiantes como una expresión de la necesidad de fundir a los intelectuales con el movimiento obrero.

Destaquemos, finalmente que, aparte de apuntar en las ciudades, sobre todo en Lima metropolitana, a trabajar con el proletariado fabril, como tarea principal del trabajo de masas citadino del Partido, también se desarrolló actividad con el proletariado agrícola especialmente en el norte del país. Asimismo se desenvolvió importante acción entre los mineros, no solo en sus congresos en los que las posiciones, propuestas y voz del Partido elevaban el nivel ideológico revolucionario y encendían el debate, sino centrando en forjar conciencia de clase y sirviendo a su organización y su lucha, sobre todo en la gran región minera del Centro. Igualmente, el frente magisterial fue otro campo de constante brega partidaria, prueba palmaria fue el desarrollo que el Sute provincial

de Huamanga alcanzara en esos años. Y quede en claro el papel fundamental que correspondió a las posiciones partidarias en la conformación del SUTEP en el Congreso del Cuzco; a ello sirvió el denodado trabajo del profesor Germán Caro Ríos, antiguo y persistente militante del PCP.

MOVIMIENTO DE CAMPESINOS POBRES (MCP). Fue el organismo generado constituido por el Partido para el frente campesino, el principal trabajo de masas partidario a nivel nacional. Baste decir que se conformó sobre las fundamentales posiciones y experiencias ya expuestas, mayormente lo establecido en la Convención de Campesinos de la Zona de Ayacucho de 1969. Y que al MCP estuvieron ligadas la Convención de mujeres campesinas de Ayacucho (1974), la Reunión de organizaciones de residentes campesinos y, obviamente, la Reunión del Movimiento de Campesinos Pobres, las dos últimas de 1976. Vocero del MCP fue Allpa, publicado también el 76.

MOVIMIENTO JUVENIL POPULAR (MJP).El Frente Estudiantil Revolucionario (FER) siguió cumpliendo un papel fundamental al servicio del Partido, mas surgió una saltante particularidad: ya no era solo el de la Universidad de Huamanga sino eran muchos los que habían surgido en universidades de todo el país, principalmente en las de Lima, estatales y privadas, y con mayor desarrollo en las Universidades Nacional de Ingeniería y San Marcos. El FER ¡Por el luminoso sendero de Mariátegui! fue asimismo arena de contienda entre la línea liquidacionista de "izquierda" y la línea proletaria de la Facción, y una vez más apoyó a esta coadyuvando a la derrota de aquella.

Tras una nueva e intensa capacitación ideológico-política, los feristas se lanzaron a propagandizar y agitar las posiciones del Partido en los congresos de la Federación de Estudiantes del Perú (entonces de gran debate y resonancia), las turbulentas asambleas estudiantiles, las innumerables polémicas encendidas, las maratónicas campañas oratorias de las elecciones universitarias y en toda tribuna posible donde brillante y ardorosamente defendieron la línea proletaria. Así como bregaron en los combates del movimiento universitario de estudiantes, profesores y trabajadores llevando a los hechos la defensa de la Universidad desde la guerrilla de pizarras, pintas y volantes hasta las huelgas y consabidos enfrentamientos con la policía, pasando por las incontables marchas de esos años; enarbolando las reivindicaciones universitarias ligándolas siempre a las del pueblo y la necesidad de la revolución.

Un gran salto en el desarrollo del FER y los feristas fue, bajo dirección del PCP, salir de los claustros y campus universitarios para ir a las fábricas y barriadas, donde el proletariado y las masas populares en su lucha cotidiana los forjaron y templaron más con su ejemplo. Multitud de reuniones y eventos celebraron los feristas en las universidades de todo el país, pero la reunión más importante fue la Asamblea Nacional del FER ¡Por el luminoso sendero de Mariátegui! de 1975.

Igualmente el Frente Revolucionario de Estudiantes Secundarios (FRES) siguió forjándose, especialmente en Lima; y armado con la política e ideología del Partido,

enrumbó las luchas estudiantiles de las grandes unidades y colegios secundarios de 1975 que remecieron la capital. Y destaquemos: ligada al FRES y al movimiento estudiantil secundario está la realización de la Convención de Jóvenes de San Juan de Miraflores de 1975, importante avance hacia la organización de la Juventud Barrial de Lima.

De esta manera el trabajo juvenil, rebasando los moldes tradicionales que lo constreñían casi a los claustros universitarios, y siguiendo la inicial experiencia ayacuchana, comenzó a abrirse paso hacia la juventud obrera y de las barriadas, en función de un movimiento de jóvenes sustentado en las masas populares, principalmente la clase obrera y el campesinado. Esta tarea partidaria se guió por el artículo del Presidente Mao Tsetung "La orientación del movimiento juvenil", cuyo texto dice: "¿Cómo juzgar si un joven es revolucionario? ¿Cómo discernirlo? Solo hay un criterio: ver si está dispuesto a integrarse, y si se integra en la práctica, con las grandes masas obreras y campesinas. Es revolucionario si lo quiere hacer y lo hace; de otro modo es no revolucionario o contrarrevolucionario. Si se integra hoy con las masas obreras y campesinas, es hoy revolucionario; si mañana deja de hacerlo o pasa a oprimir a la gente sencilla, se transformará en no revolucionario o en contrarrevolucionario" (Obras escogidas, Tomo II, página 252). Y, así, el Movimiento Juvenil Popular comenzó a cuajar.

MOVIMIENTO FEMENINO POPULAR (MFP). Este organismo generado surgido en Ayacucho, primero como Fracción Femenina del FER y luego como Movimiento Femenino Popular, sentó las bases iniciales para el gran desarrollo alcanzado en todo el ámbito nacional, una de cuyas cumbres de actividad fue el año 1975, Año Internacional de la Mujer. En Lima se formó el Centro Femenino Popular; pero, bajo la influencia del liquidacionismo de "izquierda" se guiaba por la tesis burguesa de "liberación de la mujer". Así, pues, en lucha de dos líneas hubo que barrer estas posiciones para poner al mando el principio proletario de "emancipación de la mujer", y este como parte de la emancipación del proletariado; y por consiguiente partir de que, el movimiento de emancipación de la mujer es parte de la lucha de clases por la emancipación del proletariado y está indisolublemente ligado a él. Producto de este deslinde fue el folleto "El marxismo, Mariátegui y el movimiento femenino", profusamente difundido y eficaz arma de combate ideológico-política.

Con un considerable y creciente contingente femenino se desenvolvió una amplia, intensa y sistemática formación en el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, el pensamiento de Mariátegui, la historia del Partido, la situación política, el trabajo de masas y el Movimiento Femenino guiado por la emancipación de mujer. De esta manera, armadas con la concepción de la clase y la política proletaria, dirigidas por el Partido, mujeres revolucionarias, trabajadoras, profesionales y estudiantes recorrieron el país y removieron Lima principalmente (en sus cuatro puntos cardinales donde hubiera masas), agitando, propagandizando, movilizando y organizando. En las ciudades, las fábricas, las barriadas, las universidades fueron remecidas con su palabra y acción; en el campo las comunidades y las cooperativas azucareras fueron acogedores centros de su

dedicación y combatividad; y en los centros mineros la clase y los Comités de damas recibieron y reconocieron su resuelto ejemplo de servir al pueblo. Así, el Movimiento Femenino Popular fue adentrándose en las masas para enraizarse en ellas; enraizamiento al cual sirvieron sus campañas de propaganda y agitación masiva con volantes, como "A las madres del pueblo combatientes ignoradas" que difundió 70 mil hojas impresas en el Día de la Madre de 1976.

Fue extraordinaria la actividad desarrollada por el MFP por la amplitud y profundidad de su labor, la intensidad y diversidad de frentes que abarcó y, sobre todo, por la alta calidad política de su trabajo y las bases que coadyuvó a poner para el ulterior desarrollo del Partido y la revolución. Sirva como muestra de esta ingente actividad la siguiente enumeración de los más importantes eventos exitosamente celebrados por este organismo generado:

- Convención de mujeres campesinas de Ayacucho, julio de 1974.
- Convención de universitarias de Lima sobre emancipación de la mujer, julio de 1974.
- Asamblea nacional de mujeres, febrero de 1975.
- 1ra Convención Nacional del Movimiento Femenino Popular, marzo de 1975.
- Convención de mujeres obreras de Lima, mayo de 1975.
- Convención de mujeres pobres de barrios y barriadas de Lima, 1975.
- Convención nacional de universitarias sobre emancipación de la mujer, 1975.
- Convención de mujeres pobres de barrios y barriadas de Tacna, 1976.
- Convención de mujeres de Chiclayo, 1976.

La simple enumeración de estos eventos muestra la gran utilidad y potencia de acción transformadora del Movimiento Femenino Popular, tan propios y expresivos del proletariado y del pueblo, por tanto de sus denodadas hijas. El MFP en pocos años, pero con ingente esfuerzo y dirección política correcta, había cambiado la falsa y errónea tradición revisionista burguesa de reducir a las mujeres a la simple recolección de fondos y ser organizadoras de festividades y de ayuda "social"; el MFP condujo a las mujeres a ser protagonistas y combatientes de primera fila en la lucha de clases y la revolución, como siempre han sido, son y serán las hijas del pueblo y de la clase en especial, como bien lo muestra nuestra propia historia nacional. El MFP hizo, pues, a las mujeres peruanas tomar más conciencia de su necesidad de luchar por la transformación revolucionaria de la sociedad haciéndolas actuar como lo que son: la "mitad que sostiene el cielo", contingente indispensable de la revolución.

Al comienzo las orientaciones partidarias de desarrollar el trabajo femenino fueron atacadas por los revisionistas y los revolucionaristas; pero, cuando al poco tiempo contingentes femeninos dirigidos por el Partido batallaban airosa y diestramente en todos los

frentes de masas, se apresuraron a montar organismos femeninos sin poder superar, claro está, sus lastres burgueses o pequeño burgueses. El Partido Comunista del Perú, pues, no cabe duda, abrió trocha también en este frente de lucha. Sin embargo, al hacerlo solo tomaba la línea del proletariado internacional que viene desde Marx, la experiencia de nuestro pueblo en su centenaria lucha, y las aplicó a las condiciones específicas de nuestra realidad, momento y necesidad; y al hacerlo construyó uno de los organismos generados que más ha servido al Partido, a la guerra popular y a la revolución.

Desarrollar el trabajo femenino del Partido fue una gran orientación estratégica del Partido; y el empeñoso esfuerzo y energías que su plasmación demandaba, redundó en resultados inmensamente mayores que las más altas expectativas imaginadas, lo prueba su grandioso aporte a la guerra popular. Es que, en conclusión, las masas hacen la historia; el Partido y la revolución se sustentan en las masas; las mujeres son la mitad de las masas de la Tierra; el Partido, la revolución no pueden, pues, soslayar a la mitad que sostiene el cielo.

MOVIMIENTO INTELECTUAL POPULAR (MIP). Como viéramos el Centro de Trabajo Intelectual Mariátegui (CETIM) fue una experiencia ayacuchana aplicada en Lima. Pero, igualmente, bajo orientación del liquidacionismo de "izquierda", devino un languideciente organismo de debatientes al margen de la lucha de clases; el liquidacionismo fue desalojado de él por la Facción como lo fuera de los otros organismos generados. Posteriormente la orientación partidaria apuntó a ampliar el radio de acción mediante la vinculación con profesionales. En esto cabe destacar tres avances: uno, la realización, en 1976, de la 1ra Convención contra la corporativización de la universidad peruana, en la cual aunaron esfuerzos el CETIM y el FER; dos, el aporte y participación en la fundación y labores iniciales de la Federación Nacional de Docentes Universitarios (FENDUP); tres, Exposición de pintura sobre la lucha popular, en el local de la Federación Gráfica, el año 1976. Estos avances fueron perfilando el Movimiento Intelectual Popular.

MOVIMIENTO CLASISTA BARRIAL (MCB). Se fue construyendo a través de la acción del FER y el Movimiento Femenino Popular en los barrios y barriadas de Lima. Y su Comité Organizador surgió de la Convención de Mujeres Pobres de Barrios y Barriadas de Lima del año 1975; evento que también dio al trabajo barrial su "Pliego de denuncias y demandas del pueblo".

En cuanto a las reuniones nacionales de organismos generados, baste decir: fueron dos, realizadas en los meses iniciales de 1976 y 1977. Lo principal en ellas fue hacer marchar los organismos generados "como un solo torrente", para canalizar las energías del conjunto planificadamente, en función del logro de objetivos fundamentales comunes y uno principal. En cuanto al supuesto "error" de nombres en actas; piénsese 1) se trata de reuniones de organizaciones de trabajo abierto, no secretas como son las células, comités, etc. del Partido; 2) en el año que las mismas se realizaron, tres años antes del inicio de la guerra popular.

Complementando lo expuesto señalemos. A este pujante y expansivo movimiento de masas proletario de trascendencia innegable para el Partido, la guerra popular y la revolución peruanas, cuya organización clave fueron los organismos generados (gran estrategia de construcción del PCP para el trabajo de masas), están ligados dos logros sumamente importantes de esos años: 1) Las escuelas populares, desenvueltas como "escuelas de politización de masas en la concepción y línea del Partido, cumplieron un importante papel en la agitación y propaganda ligando la lucha reivindicativa con la lucha por el Poder, cumpliendo un estudio sistemático y planificado en base a esquemas, librando la lucha de dos líneas y desarrollando trabajo de masas", como dice la línea de masas del Partido aprobada en el Ier Congreso (Guerra popular en el Perú, página 389). Agreguemos, a estas escuelas populares concurrían en 1976, a poco de creadas, semanalmente más de 1500 personas de masas profundas, no miembros de Organismos generados. 2) Los reordenamientos para preparar ideológicamente a posibles militantes, propuestos entre los compañeros probados en la lucha de clases, se impulsaron en 1975; reordenamiento cuyos fructíferos resultados dieron un notable incremento de nueva militancia, particularmente en Lima. Anotemos que, por esos años, el origen de clase de la militancia era de pequeña burguesía (principalmente), campesinado y proletariado, de más a menos cuantitativamente hablando.

RETOMAR A MARIÁTEGUI Y RECONSTITUIR SU PARTIDO.

El año 1966 escribimos dos artículos *"¡El PCP y el camino de Mariátegui!"* y *"XIX Pleno, verdadero homenaje del PCP a Mariátegui su fundador y guía"*, publicados en los números 18 y 19 de Bandera Roja, respectivamente; en ellos planteamos que con la V Conferencia el Partido se reinstalaba en el camino de Mariátegui, camino en el cual debíamos persistir y desarrollarlo. El año 67 redactamos otro artículo "Acabemos con la santificación contrarrevolucionaria", impreso también en el número 30 del mismo vocero partidario; sostuvimos en él la vigencia del pensamiento de Mariátegui, así como la necesidad de estudiarlo, aplicarlo y desarrollarlo. En *"Profundizar e intensificar la lucha interna en la práctica revolucionaria"*, número 37 de *Bandera Roja* del año 68, sustentamos el pensamiento de Mariátegui como parte de la base de unidad partidaria.

En *"Aprendamos de Mariátegui y sigamos su camino"*, documento del Comité Regional de Ayacucho de 1971, especificamos el camino de Mariátegui como las leyes generales y perspectiva de la revolución peruana, producto de la aplicación del marxismo-leninismo a nuestra realidad. Y el IV Pleno del Comité Central sancionó retomar plenamente el camino de Mariátegui, definiéndolo como la línea política general del Partido, en 1974. Mientras que el V Pleno del 75 precisó los cinco caracteres fundamentales del camino de Mariátegui o línea política general, acordando que parte de este camino era la Reconstitución de su Partido, y su más grande obra revolucionaria, el Partido Comunista del Perú fundado por él un 7 de octubre de 1928; acuerdo condensado en la consigna "¡Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido!"

Este es el derrotero que la Facción Roja y el Partido han seguido en la comprensión de José Carlos Mariátegui como fundador del PCP, de su obra, pensamiento y camino; comprensión encarnada en la fragua de la lucha de clases y la lucha de dos líneas al aplicar su rumbo y desarrollarlo, complementadas con el estudio constante y sistemático de su acción y pensamiento. Derrotero uno de cuyos hitos fue la celebración del 80 Aniversario de Mariátegui en 1975; parte de tal celebración fue la gran campaña de propaganda de 100 mil afiches con la efigie del fundador y de 30 mil ejemplares del folleto "¡Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido!". Documento sumamente importante sobre el pensamiento de Mariátegui cuya lectura y estudio es fundamental para comprender el Partido a mediados de los setentas; transcribimos del mismo lo siguiente:

> "MARIÁTEGUI MARXISTA–LENINISTA 'CONVICTO Y CONFESO'
>
> "Hace más de 30 años los enemigos apuntaron a negar la posición marxista–leninista de Mariátegui y esta campaña ha arreciado en la parte final de los años 60 y hoy se la sigue impulsando abierta o solapadamente. Negarle su condición de marxista es quitarle todo fundamento a su obra y acción y busca socavar la lucha del proletariado, destruir su Partido y frenar la revolución. De ahí que, es importante problema político reafirmar y dejar en claro, nuevamente, la posición marxista–leninista de Mariátegui, quien, recordemos, se declaró tal 'convicto y confeso'.
>
> "¿Cómo dar respuesta a sus impugnadores? El camino es uno y conocido: ver la posición de Mariátegui en filosofía marxista, economía política y socialismo científico; es decir, recordar sus tesis sobre las tres partes del marxismo, pues viendo claramente su posición en estas cuestiones básicas se comprenderá el basamento marxista del fundador del Partido Comunista.
>
> "Mariátegui y la filosofía marxista.– Parte de que toda sociedad genera su filosofía; en sus palabras: 'cada civilización tiene su propia intuición del mundo, una propia filosofía, una propia actitud mental que constituye su esencia, su ánima... las ideas brotan de la realidad e influyen luego sobre ésta, modificándola'. Así, la filosofía es producto social, no puede entenderse al margen de una base material que la genera pero, también, reactúa sobre aquella. Concibe que el proceso filosófico enfrenta materialismo e idealismo y resalta el fundamento materialista de Marx y, por ende, la base materialista que sustenta el marxismo. Pero esto no es todo, para Mariátegui como para los clásicos, la filosofía tiene un carácter de clase, es un instrumento de la lucha de clases para la conquista del poder o la defensa del conquistado. Más aún, concibe que la filosofía sigue el derrotero de la clase que la genera; así, la filosofía burguesa sigue necesariamente el camino y desarrollo de la burguesía. Y, en concreto, para él la filosofía es producto de la práctica social.
>
> "Considera la filosofía marxista como producto de un largo desarrollo, como remate ligado a la filosofía clásica alemana, particularmente a Hegel; señalando precisamente: 'pero esta filiación no importa ninguna servidumbre del marxismo a Hegel ni a su filosofía que, según la célebre frase, Marx puso de pie... La concepción materialista de Marx nace, dialécticamente, como antítesis de la concepción idealista de Hegel'. Más aún, reiterando muchas veces el carácter dialéctico de la filosofía marxista incide en lo medular de la dialéctica como unidad y lucha de contrarios sin caer en deslices mecanicistas estableciendo

nítidamente, por ejemplo, al tratar la relación entre base y superestructura, que el que una u otra sea el aspecto principal depende de las condiciones concretas. El uso sagaz de la dialéctica es, precisamente, una de las notas de la teoría y la práctica de Mariátegui.

"Particularmente importante es su posición frente al materialismo histórico al que, por el desarrollo científico que implica, considera como 'un método de interpretación histórica de la sociedad actual'; y, clave es su pensamiento que concibe a la base, al sustento de toda sociedad, como un conjunto de relaciones sociales de producción y a la superestructura como integrada por instituciones y organizaciones, esto es por un ordenamiento jurídico y estatal, superestructura cuyo remate se da en un sistema de ideas. He aquí la certera descripción de base y superestructura que es la del mismo Engels. Al hombre lo considera no como una naturaleza invariable, sino como producto de las relaciones sociales y por tanto históricamente generándose en la práctica social, especialmente modelado por la lucha de clases, como lo establece al referirse a la clase obrera. Asimismo establece una unidad indivisible entre determinismo y voluntariedad, y que el hombre estando determinado por las leyes del mundo social en que se desenvuelve, a la vez tiene voluntariedad, una capacidad para actuar como desbrozador de camino en cumplimiento de las leyes necesarias de la historia; de ahí sus expresivas palabras: 'la historia quiere que cada cual cumpla, con máxima acción, su propio rol. Y que no haya triunfo sino para los que son capaces de ganarlo con sus propias fuerzas, en inexorable combate'.

"Finalmente, hablando de los hombres considera que son lo más preciado que hay sobre la tierra y lo principal en todo proceso económico, y que agrupados en multitudes, en masas, son la gran fuerza de la historia; y que, las masas concretadas en clase obrera se movilizan hacia una meta, hacia un mito moderno, en sus propias palabras: 'el proletariado tiene un mito: la revolución social. Hacia ese mito se mueve con una fe vehemente y activa'.

"¿Estos planteamientos básicos no son, acaso, tesis suscritas por los clásicos del marxismo? ¿Y no son estos los fundamentos de la posición filosófica de Mariátegui? ¿Y no es esto materialismo dialéctico, no es esto filosofía marxista? En conclusión, Mariátegui se sustentó en la filosofía marxista, a ella llegó por su participación directa en la lucha de clases y sus tesis filosóficas las encontramos, como en todos los grandes marxistas, al enjuiciar y resolver los complejos problemas de la lucha de clases. No encontrará filosofía en Mariátegui quien pretenda hallarla como meditación abstracta o labor academicista, pero sí quien la busque como arma de la lucha de clases utilizada para desentrañar las leyes de nuestra revolución y las políticas que guían a nuestro pueblo.

"Mariátegui y la economía política.– Parte de relacionar economía y política. Apunta a establecer las bases económicas, así enseña: 'no es posible comprender la realidad peruana sin buscar y mirar el hecho económico', 'el hecho económico encierra, igualmente, la clave de todas las otras fases de la historia de la república' y 'la economía no explica, probablemente, la totalidad de un fenómeno y de sus consecuencias. Pero explica sus raíces'. Concibe la economía, las relaciones sociales de explotación, como la raíz de los procesos políticos; pero, ve la economía de un país dentro del sistema económico internacional no aisladamente. Desde este punto de vista, analiza la economía en función política para encontrar las leyes que sigue la lucha de clases de un país; labor cumplida especialmente en nuestra patria analizando el derrotero seguido por nuestra economía en la historia, las relaciones de producción agraria, la industrialización y demás términos

económicos, todo con un solo fin: establecer las leyes generales de la revolución peruana.

"Particular atención mereció a Mariátegui el imperialismo; pero a más de ver su carácter económico resaltó su carácter político reaccionario señalando que llegada 'la etapa de los monopolios y del imperialismo, toda la ideología liberal correspondiente a la etapa de la libre concurrencia, ha cesado de ser válida'. Esta gran tesis es idéntica a la planteada por Lenin. Sobre el imperialismo, además, destacó la agudización de las crisis económicas: 'Todo induce a creer que en esta época de monopolio, trustificación y capital financiero, las crisis se manifestarán con mayor violencia'; crisis que consideraba inherentes al sistema y no achacables a problemas transitorios, como hoy sería la elevación del precio del petróleo que a lo mucho pueden actuar como detonantes. Asimismo, con precisión concibió la pugna interimperialista por la expansión de mercados, decía: 'Los grandes Estados capitalistas han entrado, fatal e inevitablemente, en la fase del imperialismo. La lucha por los mercados y las materias primas no les permite fraternizar cristianamente. De modo inexorable, los empuja a la expansión'; y, más aún subrayando la pugna entre potencias: 'además de los imperios en acción, existen, pues, los imperios en potencia. Al lado de los imperios viejos se oponen a la paz del mundo los imperios jóvenes. Estos tienen un lenguaje más agresivo y ardoroso que los primeros'. Extraordinarias palabras cuya importancia es mayor si consideramos la actual pugna entre las superpotencias, la imperialista y la socialimperialista, y su cacareada política de desarme y distensión a la luz de estas otras: 'La limitación de armamentos navales, discutida en Ginebra puede parecerle a más de un pacifista de viejo tipo un paso hacia el desarme. Pero la experiencia histórica nos prueba en una forma demasiado inolvidable que, después de varios pasos como este, el mundo estará más cerca que nunca de la guerra'. Estas tesis sobre el imperialismo son, evidentemente, a más de lúcidas vigentes.

"Mas aquí no acaban las cuestiones sobre economía. También se ocupó de la economía en los países atrasados; analizó sagazmente la condición semifeudal y semicolonial de los países de América Latina, principalmente del nuestro. Mostró que la industrialización en los países atrasados está atada y es desarrollada en función de las potencias imperialistas, en el caso peruano del imperialismo yanqui. Vio con claridad que a los países atrasados el imperialismo no les consiente desarrollar una economía nacional ni una industrialización independientes; que sobre su base semifeudal se instaura un capitalismo de monopolios, ligado a los terratenientes feudales y que genera una 'burguesía mercantil', una burguesía controlada por el imperialismo del cual es intermediaria succionadora de las riquezas nacionales y de la explotación del pueblo. Y sentó la siguiente tesis que no debemos olvidar, referida a las Repúblicas latinoamericanas: 'La condición económica de estas Repúblicas es, sin duda, semicolonial; y a medida que crezca su capitalismo y, en consecuencia, la penetración imperialista, tiene que acentuarse este carácter de su economía'. ¿Se han cumplido estas tesis? El más superficial vistazo sobre América comprueba fehacientemente el dominio semicolonial que ejerce el imperialismo yanqui. Por lo demás, la tesis de Mariátegui sobre el capitalismo en los países atrasados debe entenderse en relación con las de Mao Tsetung, sobre capitalismo burocrático y apreciarlas teniendo en cuenta las condiciones específicas de América Latina.

"Al tratar la economía en los países atrasados, asimismo subrayó los planes imperialistas posteriores a la I Guerra Mundial para descargar sobre ellos sus problemas, impulsando el desarrollo de sus economías atrasadas en función de las necesidades económicas

y políticas de las potencias imperialistas. Cabe preguntarse ¿después de la II Guerra Mundial y hoy no estaremos viviendo algo similar? Sin embargo, tengamos presente que tales planes se estrellaron y se estrellarán contra el movimiento nacional, pues, como dijera Mariátegui, con ellos 'se trata de reorganizar y ensanchar la explotación económica de los países coloniales, de los países incompletamente evolucionados, de los países primitivos de África, Asia, América, Oceanía y de la misma Europa... Se trata de que aquella parte menos civilizada de la humanidad trabaje para la parte más civilizada... Pero su plan de reorganizar científicamente la explotación de los países coloniales, de transformarlos en sus solícitos proveedores de materias primas y en sus solícitos consumidores de artículos manufacturados, tropieza con una dificultad histórica. Esos países coloniales se agitan por conquistar su independencia nacional'. Palabras que los años y la actualidad confirman, hoy más que nunca.

"Finalmente, en economía política, recordemos sus tesis sobre cooperativismo: 'En la medida en que en un país se entraba el avance del sindicalismo, se entraba también el progreso de la cooperación' y 'la cooperativa, dentro de un régimen de libre concurrencia, y aún con cierto favor del Estado, no es contraria sino, por el contrario, útil a las empresas capitalistas'. Preguntémonos ¿puede desarrollarse, como se pretende, un cooperativismo simultáneo con una ofensiva antisindical y más aún cuando se impulsa un sindicalismo corporativista? ¿Puede en la época del imperialismo servir el cooperativismo, dentro de un régimen como el nuestro, de otra cosa que no sea complemento al capitalismo burocrático? A la luz de las ideas transcritas la respuesta es obvia: ¡no!, y tengamos presente que el cooperativismo puede servir a la clase obrera y al pueblo solo cuando el proletariado tiene el poder en sus manos. Y para concluir este punto, recordemos su enseñanza de que el imperialismo desarrolla crecientemente la intervención del Estado en el proceso económico y que, en representación y defensa de la burguesía, se ve urgido incluso a llevar adelante 'nacionalizaciones'; así, la cuestión es ver a quién sirven las nacionalizaciones y esto lo decide qué clase detenta el poder. A la luz de lo dicho ¿a quién sirven las nacionalizaciones del actual gobierno?

"Mariátegui y el socialismo científico.– Comienza por deslindar campos entre el viejo reformismo socialdemócrata y el socialismo combatiente, o comunismo, apuntando su diferencia en que los del primero 'quieren realizar el socialismo colaborando políticamente con la burguesía' mientras los del segundo, los marxistas, 'quieren realizar el socialismo confiscando íntegramente para el proletariado el poder político'. Deslindada la cuestión, toma firmemente la posición de la Internacional Comunista, la de los seguidores de Lenin en quien reconoce a un gran conductor del movimiento comunista internacional, declarándose marxista–leninista.

"Otro punto del socialismo científico de importancia para Mariátegui es la crisis de la democracia burguesa cuyos síntomas se percibían desde antes de la primera guerra y cuyas causas ve en 'el acrecentamiento y la concentración paralelos del capitalismo y del proletariado'; así el desarrollo del monopolio, característica del imperialismo, y el cuestionamiento del orden burgués por el proletariado son las causas de la crisis de la democracia burguesa. Profundizando el problema destaca que, bajo el régimen burgués la industria se desarrolló extraordinariamente al impulso de la máquina habiendo 'surgido enormes empresas industriales', y como las formas políticas y sociales son determinadas por la base que las sustenta, concluye: 'La expansión de estas nuevas fuerzas productivas no permi–

te la subsistencia de los antiguos moldes políticos. Ha transformado la estructura de las naciones y exige la transformación de la estructura del régimen. La democracia burguesa ha cesado de corresponder a la organización de las fuerzas económicas formidablemente transformadas y acrecentadas. Por esto la democracia está en crisis. La institución típica de la democracia es el parlamento. La crisis de la democracia es una crisis del parlamento'.

"He aquí una tesis íntimamente ligada a la de Lenin sobre el carácter reaccionario del imperialismo, sobre ella sustenta Mariátegui su comprensión del fascismo como la reacción política, como fenómeno internacional no solamente italiano ni exclusivo de un país imperialista sino también factible en países atrasados como España, fascismo al cual es típico inculpar 'todas las desgracias de la patria a la política y al parlamentarismo'; fascismo como expresión de que 'la clase dominante no se siente ya suficientemente defendida por sus instituciones. El parlamento y el sufragio universal le estorban', como 'la reacción que, en todos los pueblos, se organiza al son de una música demagógica y subversiva. (Los fascistas bávaros se titulan 'socialistas nacionales'. El fascismo usó abundantemente, durante el training tumultuario, una prosa anticapitalista...)'; como 'un misticismo reaccionario y nacionalista' que 'ha enseñado el camino de la dictadura y de la violencia' con su toma del poder y la represión, uso de la cachiporra y el aceite de ricino pero que, malgrado su duración, 'aparece inevitablemente destinado a exasperar la crisis contemporánea, a minar las bases de la sociedad burguesa'.

"El fascismo, para Mariátegui, conforme lo enseña en 'Biología del fascismo' de su obra La Escena Contemporánea, es un proceso político que 'durante mucho tiempo no quiso calificarse ni funcionar como un partido' cuya composición social es heterogénea y en el cual 'la bandera de la patria cubría todos los contrabandos y todos los equívocos doctrinarios y programáticos... ambicionaban el monopolio del patriotismo'. Pero en cuyo seno, siempre, se desarrollaban 'las contradicciones que minaban la unidad fascista', contradicciones que enfrentaron, primeramente, 'en el fascismo dos ánimas y dos mentalidades antitéticas. Una fracción extremista o ultraísta propugnaba la inserción integral de la revolución fascista en el Estatuto del Reino de Italia. El Estado demoliberal debía, a su juicio, ser reemplazado por el Estado fascista. Una fracción revisionista reclamaba, en tanto, una rectificación más o menos extensa de la política'. Contradicción que al resolverse favorablemente a la primera tendencia, no por ello dejó de existir sino que siguió desarrollándose bajo nuevas formas: una tendencia que propugnaba barrer 'a todos los adversarios del régimen fascista en una noche de San Bartolomé'; mientras otros 'más intelectuales, pero no menos apocalípticos... invitaban al fascismo a liquidar definitivamente al régimen parlamentario', en tanto que 'los teóricos del fascismo integral bosquejan la técnica del Estado fascista que concibe casi como un trust vertical de sindicatos o corporaciones.' Así, el fascismo se nos presenta magistralmente analizado esencialmente hasta en sus contradicciones.

"Más aún, en el análisis del fascismo Mariátegui avanza hasta tipificar la 'actitud característica de un reformista, de un demócrata, aunque atormentado por una serie de 'dudas sobre la democracia' y de inquietudes respecto a la reforma' que tenía el escritor inglés H.G.Wells sobre el régimen de Mussolini: 'El fascismo le parece algo así como un cataclismo, más bien que como la consecuencia y el resultado en Italia de la quiebra de la democracia burguesa y de la derrota de la revolución proletaria. Evolucionista convencido, Wells no puede concebir el fascismo como un fenómeno posible dentro de la lógica de

la historia. Tiene que entenderlo como un fenómeno de excepción'. Para el reformismo, como vemos, el fascismo no es la consecuencia de la crisis de la democracia burguesa sino 'una excepción', 'un cataclismo', es, como sostienen hoy algunos en nuestra patria, única y exclusivamente el terror en marcha sin ver que es 'un fenómeno posible dentro de la lógica de la historia' que tiene sus causas: el desarrollo de los monopolios en el imperialismo y el cuestionamiento de la burguesía por el proletariado. Que nos sirva esta tesis para desechar las concepciones reformistas que sobre el fascismo se difunden y tener una justa y necesaria comprensión de la historia y de la situación actual de nuestro propio país.

"Otros problemas del socialismo científico planteados por Mariátegui son el de la revolución violenta, el del papel del proletariado y el del Partido. Sobre ellos sostuvo: 'La revolución es la gestación dolorosa, el parto sangriento del presente', 'que el poder se conquista a través de la violencia' y 'que se conserva el poder solo a través de la dictadura', resaltando así el papel de la violencia revolucionaria; que 'el proletariado no ingresa en la historia políticamente sino como clase social; en el instante en que des- cubre su misión de edificar, con los elementos allegados por el esfuerzo humano, moral o amoral, justo o injusto, un orden social superior', señalando el papel de la clase obrera; y enjuiciando la debilidad política de España que 'en Rusia existía, además de una profunda agitación del pueblo un Partido revolucionario, conducido por un genial hombre de acción, de miras claras y netas. Esto es lo que falta presentemente en España...El Partido Comunista, demasiado joven, no constituye aún sino una fuerza de agitación y propaganda', destacando así la necesidad del Partido del proletariado.

"Las tesis que sobre filosofía marxista, economía política y socialismo científico se reseñan ¿son posiciones del marxismo? ¿puede alguien decir que ellas no corresponden a planteamientos sustanciales del marxismo? ¿puede alguien probar que tales posiciones no son las sostenidas por los clásicos del marxismo-leninismo? Evidentemente, las tesis de Mariátegui se basan firme y definidamente en la concepción del proletariado y esto no puede en modo alguno torcerse ni negarse; ¿en qué se basan y qué pretenden quienes niegan la posición marxista de Mariátegui?, simple y llanamente en artificiosos análisis carentes de realidad y, sobre todo, huérfanos de una sólida posición de clase, remotamente alejados de nuestra realidad y de la aplicación del marxismo.

"La posición del fundador del Partido Comunista frente a la filosofía marxista, a la economía política y al socialismo científico revela, para un recto y justo pensar político desde la posición de la clase obrera, que se fundamenta en el marxismo-leninismo, mostrando la maduración del pensamiento de Mariátegui en su participación teórica y práctica en la lucha de clases, y que a tal comprensión llegó, además, luchando contra el viejo revisionismo y sus representantes europeos y en contra de sus similares en el país.

... ...

"IV. RETOMAR A MARIÁTEGUI Y RECONSTITUIR SU PARTIDO ES SERVIR A LA CLASE OBRERA, AL PUEBLO Y A LA REVOLUCIÓN.

... ...

"La Vigencia del Pensamiento de Mariátegui. Vimos que en los años sesenta el pensamiento de Mariátegui se va imponiendo cada vez más firmemente; sin embargo, en ese periodo, que vivimos todavía, a la vez que crece el interés, dentro y fuera del país, por

Mariátegui se desarrolla también una negación del mismo en dos planos: unos que atacan y niegan el fundamento marxista del pensamiento de Mariátegui y otros que niegan su vigencia. Quienes cuestionan su basamento marxista sostienen que la base ideológica que lo sustenta es el idealismo irracionalista y las concepciones predominantes del pensamiento filosófico occidental, particularmente europeo. Planteadas las tesis de Mariátegui sobre la filosofía marxista, la economía política y el socialismo científico estaría demás analizar estas observaciones; baste reiterar que el carácter marxista del basamento de Mariátegui es suficientemente claro, y señalar que tales impugnadores en el fondo tienen un argumento central: la imposibilidad de que el marxismo se desarrolle en un país con escaso número de obreros. Tal punto de partida encubre una posición mecanicista inaceptable; para que el marxismo apareciera, a nivel mundial, fue necesario el desarrollo de la clase obrera hasta el grado que alcanzó a mediados del s. XIX en Europa, sobre cuya base material Marx y Engels crearon el marxismo, desde entonces se desenvuelve pujante y difunde por los cinco continentes. Los revolucionarios de los países atrasados, países con inmensas masas campesinas y proporcionalmente reducidas clases obreras, encontraron el marxismo como instrumento guía para su acción y tomando sus principios los fundieron con sus condiciones revolucionarias específicas; así, el marxismo-leninismo se fundió con las condiciones concretas de los movimientos de liberación nacional y sus revoluciones democráticas. Y, en consecuencia, se desarrolló; una muestra incontrovertible es el pensamiento maotsetung que nadie, absolutamente nadie, excepto los renegados revisionistas y socialcorporativistas, puede considerar seriamente sino como marxismo desarrollado.

"Pues bien, caso similar es el del fundador del Partido Comunista, Mariátegui también aplicó el marxismo-leninismo a un país semifeudal y semicolonial, más aún, analizó incluso a los similares países latinoamericanos; y, participando directamente en la lucha de clases de nuestra patria pudo desenvolverse como marxista y aplicar los principios fundamentales en forma creadora, de ahí la similitud de muchas de sus tesis con los planteamientos de Mao Tsetung. Y, remitiéndonos a la prueba de los hechos, los años transcurridos muestran cada vez más fehacientemente la esencia marxista del pensamiento de Mariátegui. Lo que sucede es que, a los poco advertidos, desorienta el lenguaje propio que utiliza al cual no se está acostumbrado, se ignoran las condiciones de nuestra América Latina y lo básico, se parte de posiciones contrarias al marxismo.

"Quienes cuestionan la vigencia de Mariátegui alegan que si bien fue marxista y notable pensador, sus posiciones han quedado atrás por el transcurso de cuarenta años. Estos olvidan que los estudios e investigaciones posteriores no niegan sino confirman las tesis de Mariátegui; y, lo principal, que no habiéndose rematado la revolución democrático-nacional ni mucho menos iniciado la proletaria, el pensamiento de Mariátegui y su camino, su línea política general de la revolución peruana sigue plenamente vigente como lo demuestran, precisamente, las cuatro décadas transcurridas y más aún la necesidad de Retomar su Camino nacida de las grandes luchas de la década del sesenta y de la actual lucha de clases.

... ...

"Pero además, lo que es sustantivo, Retomar el Camino de Mariátegui es Reconstituir el Partido Comunista, su Partido; es trabajar por su construcción ideológico-política, desarrollando los fundamentos que le diera su fundador y es, simultáneamente, pugnar por su

construcción organizativa reajustando lo orgánico a lo político. Reconstituir el Partido es hoy, en síntesis, impulsar su reconstitución retomando a Mariátegui y apuntando al desarrollo de la guerra popular" (*Guerra popular en el Perú*; páginas 65 a 72 y 89 a 91).

¿Y cómo fue 1976 en el Perú? El 30 de junio de 1976, rematando un año de planes y medidas gubernamentales para enfrentar la crisis económica, el Primer Ministro, general Jorge Fernández Maldonado, expuso "las grandes medidas salvadoras" que, según el gobierno, habrían de resolver definitivamente la situación; y justificándolas como es usual y demagógicamente dijo: "para regenerar los recursos financieros y proseguir con nuestro desarrollo revolucionario hemos tenido que apelar a medidas muy severas, que importan sacrificios temporales muy grandes en particular y dolorosamente para los trabajadores de menores ingresos. Y las "medidas salvadoras" como siempre se cebaron con el hambre, la miseria y la sangre del pueblo; y fueron impuestas con bombas, plomo, cárcel y destierro, en medio de la represión, persecución, suspensión de garantías y toque de queda en la propia capital de la República.

Analizando y desenmascarando el fondo económico de la crisis y las repercusiones políticas del mismo, en *"Voz Popular"* número 5, de julio del 76 se publicó *"Situación económica actual y reajuste general corporativo"*; el más importante documento sobre el *"Plan Nacional de Desarrollo para 1971-1975"* y la profundización del capitalismo burocrático por el gobierno militar fascista. Trabajo que consta de dos partes. La "I. Los planes económicos del gobierno y sus resultados", después de analizar con profundidad y certeza el Plan 1971-75 a través de "¿Cuáles son los resultados hasta hoy?", "El problema de la ley agraria", "Cuestiones referentes a la ley de industrias" y "Algunos problemas de la actividad económica del Estado", concluye:

> "Estos son, en algunos problemas básicos, los resultados de los programas económicos del gobierno, de más de siete años de gestión económica del actual régimen; las consecuencias y la crisis agravada en el año 1976 y que en el segundo semestre de este año se desenvuelve en inflación y recesión, es la situación a la cual hemos devenido y en la que seguiremos debatiéndonos aún por buen tiempo. A estas alturas surgen interrogantes: ¿son las consecuencias necesarias de un proceso revolucionario socavado por el imperialismo, como dicen algunos? ¿es el fracaso de los planes reformistas como argumentan otros? ¿el problema se reduce a debatir si es coyuntural o estructural soslayando el fondo? ¿o es que se trata simplemente de asalto a mano armada, como dicen terceros? Para nosotros, lo que vivimos hace años en nuestro país es la profundización del capitalismo burocrático y la crisis actual no es sino consecuencia necesaria de ese proceso, situación que se agrava por la repercusión de la crisis mundial". (*Reconstitución, documentos partidarios básicos de la Facción*; página 166).

Y en "II. Capitalismo burocrático, crisis y reajuste general corporativo en lo económico y camino del pueblo" trata cuatro cuestiones sustantivas: Primera, ¿cómo el régimen concibe su situación, su proceso y su meta?; muestra en ella que el gobierno, desde el golpe del 68 tiene como meta la corporativización de la sociedad peruana. Segunda, ¿cómo comprender el capitalismo burocrático en el país?, analiza este problema clave de la sociedad peruana en el proceso agrario e industrial y cómo estudiarlo y, sobre todo, entenderlo a la luz de la tesis del Presidente Mao Tsetung y el pensamiento de Mariáte-

gui. Tercera, ¿cómo se da el reajuste general corporativo en lo económico?; enjuicia un año de medidas estatales, de junio 75 a junio 76, sobre la crisis económica y concluye:

> "A las claras se ve a quiénes benefician y a quiénes golpean (las medidas). Las masas populares, los obreros y campesinos particularmente soportan el peso, como no podía ser de otra forma bajo un régimen como el actual: los subsidios de los productos alimenticios en especial se han reducido cada vez más, los precios son más y más altos y la escasez notoria; los impuestos diezman los exiguos recursos, los sueldos y salarios reducen cada día más su capacidad de compra, los aumentos son menores y más aún se niega el derecho a la reivindicación económica, a la reclamación por salario, beneficios y condiciones de trabajo y hasta se ha suspendido el derecho de presentar pliegos; se niega la estabilidad laboral y se norma el despido masivo y la desocupación total aumenta, ya está por el 5% de la población económicamente activa y, resaltemos, en Lima la desocupación tiene un porcentaje 50% mayor que el promedio nacional, y esto sin contar el subempleo. Las masas, por otro lado, ven socavadas sus organizaciones, particularmente sus sindicatos; se persigue a sus dirigentes, se encarcela y deporta y el plomo se descarga para acallar la protesta. Así la crisis golpea más y más crecientemente al pueblo; crisis que en el año 76 se ha acentuado y que en este segundo semestre debe llegar a su punto más intenso con una inflación y recesión en desarrollo. La perspectiva es difícil y recién estamos en la mitad de las dificultades, por lo menos dos años más seguirá la dura situación si es que una nueva crisis mundial no enturbia más la situación y agudiza nuestras dificultades. Sobre este fondo la pequeña actividad es fuertemente golpeada, la mediana notoriamente restringida y se desarrolla una mayor concentración con acentuada disputa dentro de la propiedad monopolista estatal y no estatal". (*Reconstitución*, ya citado; página 178).

Cuarta, ¿cuál es el camino del pueblo? Luego de resaltar que desde la segunda mitad del año 73 las masas, terminado su repliegue ante el golpe del 68, se orientaron hacia la unificación a través de la lucha por beneficios, conquistas, derechos y libertades, concluye:

> "Debemos servir a que se comprenda en los hechos el programa contrarrevolucionario de profundización del capitalismo burocrático y corporativización de la sociedad peruana, a que se vea que la crisis actual es parte y consecuencia de ese programa y que el gobierno lleva delante un reajuste general corporativo para conjurar la crisis, evaluar y reajustar sus planes y persistir en sus objetivos y meta, particularmente en la llamada 'democracia social de participación plena'. Debemos, en especial, servir a que se esclarezca y comprenda el sentido y contenido del fascismo y la corporativización, combatiendo el erróneo criterio de que el fascismo barre todo, de que contra él nada se puede y que su triunfo es inexorable; estas son graves ideas que subyacen en el fondo del espíritu de capitulación en sus diversas manifestaciones. Finalmente, sirvamos a que las masas comprendan y plasmen su tendencia principal que es el desarrollo de sus propias fuerzas, su movilización, politización y organización; que desarrolle y cree los instrumentos que habrán de servir a la transformación de la sociedad peruana bajo la dirección de la clase obrera, bajo la conducción de su Partido; lo que requiere, no lo olvidemos, que en los hechos también combatamos al revisionismo y a toda forma de derechismo". (Ibídem; página 182).

De esta manera la Facción Roja y el Partido enjuiciaron políticamente la crisis económica generada por la profundización del capitalismo burocrático comandada por

el Gobierno Militar dirigido por Velasco Alvarado y Morales Bermúdez, después y, lo principal, establecieron rumbo a la agudización de la lucha de clases.

En esas circunstancias se publicó *"Sobre la construcción del Partido"*, pues la necesidad del partido revolucionario del proletariado cobraba más y decisiva importancia cada día. Este artículo difundido en *Bandera Roja* número 46 de agosto de 1976, apuntaba a tres cuestiones fundamentales enfrentadas por el Partido Comunista entonces y a qué principios seguir para resolverlas. Tres cuestiones que en propias palabras del escrito eran: "1) La necesidad del Partido, que es el problema de la toma del poder para la clase obrera; 2) La construcción del Partido, que es el problema de su construcción en un país semifeudal y semicolonial en el cual la clase obrera y solo ella a través de su Partido puede dirigir la revolución democrático nacional; y 3) La lucha interna, que es el problema de que el Partido se desenvuelve en medio de la lucha de dos líneas en su seno, lucha sobre la cual se sustenta la unidad y cohesión partidarias" (Ibídem; página 203). Y tres cuestiones tratadas, obviamente, desde los principios del marxismo-leninismo-maoísmo, como sus títulos lo muestran: *"Marx y Engels y la construcción del Partido", "Lenin y la construcción del Partido de nuevo tipo"* y *"Mao Tsetung y la construcción del Partido en los países semifeudales y semicoloniales"*. He aquí un artículo sustancial e importante sobre la construcción necesaria, superior e indispensable de la revolución: el Partido Comunista.

Estos dos trabajos *"Situación económica actual y reajuste general corporativo"* y *"Sobre la construcción del Partido"* son dos documentos que bien merecen figurar como anexos del presente trabajo.

Y en el mundo, principalmente a los comunistas, 1976 les deparó tres hechos que remecieron como nada antes el Movimiento Comunista Internacional: el X Aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria, la muerte del Presidente Mao Tsetung y el golpe de Estado contrarrevolucionario revisionista en China, cronológicamente enumerados.

LA GRAN REVOLUCIÓN CULTURAL PROLETARIA. X ANIVERSARIO.

A diez años de su inicio en 1966, la Gran Revolución Cultural Proletaria enfrentaba un siniestro movimiento revisionista revocatorio de sus principios, decisiones, veredictos y conquistas. Negra expresión de este fue el incidente contrarrevolucionario y antimaoísta de la Plaza Tienanmen en abril del 1976; vociferante manifestación anticomunista en el corazón mismo de Pekín que, si bien fue aplastada por el puño de hierro de la clase, mostraba los peligros que acechaban la continuación de la revolución. Por el X Aniversario el Partido desarrolló una gran campaña, enarboló la Gran Revolución Cultural Proletaria como la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y desenmascaró, una vez más, a sus enemigos, los impenitentes revisionistas Liu Shao-chi y Teng Siao-ping; campaña que armó ideológicamente a la militancia partidaria, a los integrantes de los organismos generados y a las masas con las cuales bregábamos. Así preparados y fortalecidos con la ideología, y principalmente el pensamiento

maotsetung, pudimos enfrentar mejor los hechos que vinieron después. Parte de esa campaña son los materiales de estudio de la GRCP publicados en *Voz Popular*, números 6, 7 y 8/9 de los años 76 y 77.

EL GOLPE DE ESTADO CONTRARREVOLUCIONARIO EN CHINA. A menos de un mes del fallecimiento del Presidente Mao Tsetung, se produjo el golpe de Estado contrarrevolucionario revisionista que usurpó el poder de la dictadura del proletariado y restauró el capitalismo en China; golpe perpetrado por nuevos señores de la guerra usando las armas del Ejército Popular de Liberación, también usurpado, bajo la dirección de los revisionistas encabezados por Teng Siao-ping desde las sombras. A veinte años de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética, esta era la segunda gran derrota del proletariado en el siglo XX; había, pues, perentoria y resueltamente que defender el marxismo y la revolución, comenzaba un nuevo momento de la lucha contra el revisionismo contemporáneo. Reunido el Buró Político Ampliado de octubre 76, inmediatamente conocida la detención de la camarada Chiang Ching y los camaradas de la línea roja del PCCh, decidió denunciar el golpe de Estado contrarrevolucionario revisionista que usurpaba la dictadura del proletariado y restauraba el capitalismo y combatir el revisionismo, en especial a la camarilla de Teng Siao-ping hasta el fin; y, lo principal, enarbolar más aún el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, sancionando oficialmente: "Ser marxista-leninista hoy es adherir al pensamiento maotsetung". Desde entonces, el PCP en la teoría y la práctica, con las ideas y en los hechos, combate a estos usurpadores revisionistas y su camarilla, prueba fidedigna son los reiterados y contundentes ataques que la guerra popular descargó sobre la embajada china en Lima.

EL FALLECIMIENTO DEL PRESIDENTE MAO TSETUNG.

El 9 de setiembre de 1976 falleció el Presidente Mao Tsetung. Dejó de existir el último de los tres grandes titanes del pensamiento y la acción que ha generado el proletariado; el continuador de Marx y Lenin que desarrolló el marxismo hasta una nueva, tercera y superior etapa: marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo. Con la desaparición del Presidente Mao Tsetung, el Movimiento Comunista Internacional perdió a su más grande dirigente en un momento crucial de la revolución proletaria mundial. La Dirección Central del Partido en Sesión Especial, consciente de la inconmensurable pérdida sufrida por los comunistas del mundo, rindió solemne y conmovido homenaje al Presidente Mao Tsetung, asumiendo el compromiso de mantener al Partido siempre bajo las inmarcesibles banderas del marxismo-leninismo-maoísmo. Acordando, asimismo, celebrar cada 26 de diciembre, día de su nacimiento y seguir nombrándolo, en adelante, como Presidente Mao Tsetung; y en solemne Sesión Especial, el mismo día y hora de sus exequias en China, rendirle homenaje en todas las células y organismos el Partido.

Al día siguiente fue entregado el *Mensaje de condolencia del Comité Central del Partido Comunista del Perú al Comité Central del Partido Comunista de China*, en la embajada de la República Popular China en la ciudad de Lima. Mensaje que transcribimos

resaltando tres frases del mismo: "hoy ser marxista-leninista es adherir al pensamiento maotsetung"; "cerrando filas en torno a la línea roja del Partido Comunista de China que mantiene en alto la bandera invicta del Presidente Mao Tsetung"; "prometiendo solemnemente marchar siempre bajo las rojas y victoriosas banderas de Marx, Lenin y Mao Tsetung":

"Al Comité Central del Partido Comunista de China.

"Con profundo dolor y hondo sentimiento, expresamos al Comité Central del Partido Comunista de China y por su intermedio al glorioso Partido, a la clase obrera y al pueblo de China, nuestro gran pesar por la inmensa e irreparable pérdida que significa el fallecimiento del Presidente Mao Tsetung, fundador y guía luminoso del Partido Comunista de China, sabio e indesmayable líder de la revolución china y gran maestro del proletariado internacional, de los pueblos oprimidos y de la revolución mundial.

"La clase obrera y el movimiento comunista internacional en su grandiosa historia de lucha ha tenido momentos de inmensa pérdida y profundo dolor ante la desaparición de sus grandes forjadores, maestros y conductores; así las de Marx y Engels y las de Lenin y Stalin, que repercutieron necesariamente en la historia. Hoy nos enfrentamos también a uno de esos graves y dolorosos trances y como ayer debemos levantar más alto las invencibles banderas del marxismo para que el Programa de la clase obrera que Marx, Lenin y Mao pusieron en marcha se desenvuelva más y mejor apuntando a su meta: la emancipación de la clase obrera y la construcción final de la sociedad sin clases, meta de toda la humanidad.

"En el gran torbellino de la lucha de clases de la revolución china, el Presidente Mao Tsetung, partiendo de la indispensable dirección del proletariado, estableció el camino de cercar las ciudades desde el campo, construyendo bases de apoyo y desenvolviendo una heroica guerra popular. Así, bajo la dirección del Partido Comunista de China, a través de una guerra prolongada con reveses y victorias, forjando un frente único basado en la alianza obrero-campesina, librando la lucha armada que generó un gran ejército popular y bregando constantemente por la construcción del Partido; en 1949 la clase obrera y el pueblo chinos culminaron la revolución de Nueva Democracia, y las leyes generales de la revolución que el Presidente Mao Tsetung sentara quedaron consagradas como el camino que debemos transitar quienes combatimos aún contra el dominio del imperialismo y la feudalidad.

"Mas la extraordinaria obra del Presidente Mao Tsetung se proyecta y agiganta en la conducción de la revolución socialista en la República Popular China que él mismo creara. Fijó la línea fundamental del socialismo partiendo del principio de la lucha de clases, estableciendo que las clases y la lucha de clases subsisten en él, y sintetizando la experiencia mundial desarrolló la teoría marxista de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado impulsando la más colosal movilización de masas en la historia, la Gran Revolución Cultural Proletaria como la continuación de la revolución que previene contra la restauración capitalista y sirve al desarrollo y construcción del socialismo. Así, el Presidente Mao ha marcado el camino hacia el futuro comunista llamando a las masas a combatir, bajo la gran divisa de 'La rebelión se justifica' y 'la filosofía del proletariado es la filosofía de la lucha', para barrer los monstruos que cada cierto tiempo salen a la palestra y a los burgueses seguidores del camino capitalista en el propio seno del Partido. Todo para fortalecer

la dictadura del proletariado, instrumento indispensable para marchar al cumplimiento de la meta histórica de la clase obrera.

"El Presidente Mao Tsetung en más de sesenta años de batallar en el crisol de la revolución china y del proletariado internacional adhirió al marxismo y fundiéndolo con la realidad de su patria lo desarrolló: la filosofía marxista, la economía política y el socialismo científico muestran la huella de sus imperecederos aportes. La defensa del marxismo lo llevó a combatir contra el revisionismo de Jruschov al que desenmascaró implacablemente ante el mundo como negación del marxismo, como engendro burgués que debe ser barrido para que la revolución avance; y a través de la gran polémica y lucha a nivel mundial impulsó y dirigió firmemente la campaña contra el socialimperialismo cuyo mando es la camarilla revisionista que encabeza Brezhnev y, en último término, es la actual fuente de guerra. Así, el Presidente Mao Tsetung heredó, defendió y desarrolló el marxismo-leninismo elevándolo hasta su condición actual de alma viva de la clase obrera y esperanza de la humanidad: el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung; por ello, hoy ser marxista-leninista es adherir al pensamiento maotsetung.

"El Presidente Mao Tsetung fundó el Partido Comunista de China y lo guió sabiamente a través de más de cincuenta años de lucha: en sus históricos comienzos de vanguardia de la clase obrera china, en las tormentas de la Expedición al Norte, en la epopeya de la Guerra Agraria y la Gran Marcha, en la infatigable y heroica Guerra de Resistencia Antijaponesa, en la arrolladora y vigorosa Guerra de Liberación Nacional, en la construcción del socialismo, y en la Gran Revolución Cultural Proletaria. El Presidente Mao Tsetung condujo a su Partido forjándolo en la lucha de dos líneas en su propio seno, contra el derechismo e izquierdismo que intentara desviarlo; y, en los últimos años, especialmente, contra el revisionismo que levantó cabeza contrarrevolucionaria con Liu Shao-chi, Lin Piao y hoy Teng Siao-ping y su viento derechista. En la gran lucha de clases de la revolución china y del mundo contemporáneo y en la lucha de dos líneas en sus propias filas, el Presidente Mao Tsetung ha dirigido al Partido Comunista de China hasta hacer de él el 'grande, glorioso y correcto' Partido que la clase obrera y el mundo admiran y respetan. En este crisol se ha forjado el más grande revolucionario de China, el continuador magistral de los grandes maestros de la clase obrera internacional, el glorioso militante comunista que ha desarrollado a Marx y Lenin, el hombre extraordinario cuya vida latió hasta su fin con la luz imperecedera del marxismo, con la creadora fuerza omnipotente de las masas y el espíritu de servir al pueblo.

"Como el propio Presidente Mao ha dicho, los próximos cincuenta a cien años estremecerán al mundo para cambiarlo, estamos, pues, y nos desenvolveremos en una época decisiva para la clase obrera, el pueblo y la humanidad entera. La gran tormenta revolucionaria encenderá la faz de la tierra, muchos nuevos problemas deberán ser resueltos y entre las victorias habrá reveses y fracasos. La revolución es la corriente principal de la historia pero tendrá que barrer escollos y contracorrientes y, estamos seguros necesariamente la revolución prevalecerá. 'En una palabra, las perspectivas son luminosas, pero el camino es sinuoso'.

"El fundador de nuestro Partido, José Carlos Mariátegui nos enseñó: 'Del destino de una nación que ocupa un puesto tan principal en el tiempo y en el espacio no es posible desinteresarse. La China pesa demasiado en la historia humana para que no nos atraigan sus hechos y sus hombres'. Si esto se nos dijo de la vieja China ¿qué decir hoy de la Nueva China? Así, para nuestro Partido, para los comunistas y el pueblo peruanos la perspectiva

histórica demanda hoy más que nunca, en este gran trance doloroso para la clase obrera y la revolución mundial, adherir más al marxismo, aferrándonos a la filosofía de la lucha, convertir el dolor en fuerza, y, cerrando filas en torno a la línea roja del Partido Comunista de China que mantiene en alto la bandera invicta del Presidente Mao Tsetung, avanzar junto con los partidos fieles al marxismo, con la clase obrera internacional y con los pueblos del mundo, prometiendo solemnemente marchar siempre bajo las rojas y victoriosas banderas de Marx, Lenin y Mao Tsetung.

"¡El Presidente Mao Tsetung ha muerto! Pero su pensamiento y acción viven en la clase obrera, en los pueblos oprimidos y en las masas del mundo y dondequiera que la revolución combata eternamente vivirá el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

"¡Gloria eterna al Presidente Mao Tsetung, Gran Maestro del proletariado internacional, de los pueblos oprimidos y de la revolución mundial!" (*Reconstitución...*; ya citado, páginas 212 a 214)

Días después celebramos una Solemne Ceremonia de Honras Fúnebres en el local de la Federación Gráfica. Los organismos generados y las masas rindieron así homenaje al Presidente Mao Tsetung, asumiendo cumplir la transformación de la sociedad peruana a través de la revolución; firmándose un pergamino de condolencia también entregado a la Embajada. En esa ceremonia me cupo intervenir, y fue la última vez que hablé públicamente. Iguales homenajes, que este de Lima, se cumplieron en otras ciudades, Ayacucho entre ellas.

Y el 18 de setiembre, las Organizaciones Adheridas a Mariátegui publicaron, en periódicos de Lima, el siguiente texto que bien vale reproducir:

"¡Gloria eterna al Presidente Mao Tsetung!

"En miles de años de incesante lucha por pasar del reino de la necesidad al de la libertad, la humanidad generó la clase obrera y esta, con su fuerza inagotable y creciente ha dado el marxismo-leninismo sintetizado en Marx y Engels, en Lenin y Stalin. Así, desde el surgimiento del marxismo la clase obrera, los pueblos oprimidos y la humanidad entera tienen una meta y una esperanza: construir la nueva sociedad, la sociedad comunista hacia la cual marcha 'con una fe vehemente y activa'.

"En la época del imperialismo o del capitalismo monopolista, parasitario y agonizante, época en que la clase obrera por la fuerza de sus manos armadas conquista el Poder y en que las crecientes y furiosas olas de la liberación nacional barren la opresión imperialista, se desarrolla la revolución china que enseña y asombra al mundo. En este crisol histórico la clase obrera internacional se concretó en el Presidente Mao Tsetung, quien en 1921 fundó el Partido Comunista de China, la vanguardia organizada que condujo la revolución de nueva democracia triunfalmente culminada con la fundación de la República Popular China; el Partido que hoy mediante la Gran Revolución Cultural Proletaria desarrolla la revolución socialista y fortalece la dictadura del proletariado.

"Así emergió el pensamiento maotsetung. Así el marxismo-leninismo encontró el camino para guiar e incorporar a los pueblos oprimidos al torrente irrefrenable de la revolución mundial. Así el marxismo-leninismo encontró el camino para desarrollar ininterrumpidamente la revolución socialista y marchar hacia su futura meta inexorable, la sociedad comunista.

"En este grandioso marco de lucha de clases en su gran patria y en el mundo, el Presidente Mao Tsetung heredó, defendió y desarrolló el marxismo-leninismo. Lo defendió contra el revisionismo que hoy, desenmascarado como socialimperialismo soviético, es la principal fuente de guerra en la actualidad. Y lo desarrolló en todos sus campos elevándolo a su situación actual de marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. Así el marxismo, en las llamas de la lucha de clases y la acción de los grandes maestros del proletariado, devino marxismo-leninismo y este marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. En consecuencia, hoy, ser marxista es adherir al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

"¡El Presidente Mao Tsetung ha muerto! Su gran corazón ha dejado de latir, su pulso se ha detenido y su vida apagado. Un profundo dolor denso y pesado cae sobre la clase obrera y los pueblos oprimidos de la Tierra y las rojas banderas a media asta doblan en duelo universal. El Gran Maestro del proletariado internacional ha dejado de existir y su insondable ausencia se siente en todo el mundo; es la gran ausencia que nos dejó Marx, es la gran ausencia que nos dejó Lenin, mas ayer como hoy la clase obrera y las masas populares, convirtiendo su dolor en fuerza y a través de la tormenta proseguirán hacia su meta luminosa, enarbolando siempre las invictas banderas de Marx, Lenin y Mao Tsetung.

Las Organizaciones Adheridas a Mariátegui en esta hora de dolor expresan al pueblo chino, a la clase obrera china y al grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China su más profundo pesar por el fallecimiento del Presidente Mao Tsetung, Gran Maestro de la clase obrera internacional, de los pueblos oprimidos del mundo y de la revolución mundial, cuyo pensamiento ilumina el mundo y lo iluminará siempre.

"¡Gloria eterna al Presidente Mao Tsetung!" (*Reconstitución*...; ya citado, páginas 214 a 215)

Hoy, a casi veinte años de estos hechos, tras un largo camino ¿qué decir? Los comunistas seguimos y seguiremos bajo las banderas de Marx, Lenin y el Presidente Mao Tsetung. Los comunistas nos guiamos y guiaremos por el marxismo-leninismo-maoísmo. Los comunistas persistimos y persistiremos hasta llegar al comunismo, meta inexorable de la humanidad.

CULMINACIÓN DE LA RECONSTITUCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ

Sobre la necesidad del Partido Comunista para conquistar el Poder, Marx escribió:

> "En su lucha contra el poder unido de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose él mismo en partido político distinto y opuesto a todos los antiguos partidos políticos creados por las clases poseedoras.
>
> "Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución social y de su fin supremo: la abolición de las clases.
>
> "... ... ...
>
> "Puesto que los señores de la tierra y del capital se sirven siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos y para sojuzgar el trabajo, la conquista del Poder político se ha convertido en el gran deber del proletariado".

De la necesidad de transformar el partido revisionista en uno revolucionario, "genuinamente comunista", Lenin dijo:

> "La transformación del viejo tipo de partido parlamentario europeo que de hecho es reformista y solo levemente teñido con colores revolucionarios, en un nuevo tipo de partido, en un partido genuinamente revolucionario, genuinamente comunista, es un asunto extremadamente difícil. El ejemplo de Francia demuestra esta dificultad quizá más claramente. Transformar el tipo de trabajo del partido en la vida diaria, transformar el ordinario trabajo cotidiano para que el partido se convierta en la vanguardia del proletariado revolucionario sin permitirle que llegue a separarse de las masas, sino, por el contrario, ligándolo más y más estrechamente con ellas e imbuyéndolas de conciencia revolucionaria y levantándolas para la lucha revolucionaria, es una tarea muy difícil pero muy importante. Si los comunistas europeos no aprovechan los intervalos (frecuentemente muy cortos) entre periodos de batallas revolucionarias particularmente agudas con el propósito de producir esta reconstrucción fundamental, interna, profunda, de toda la estructura y de todo el trabajo de sus partidos, cometerán un crimen horrible".

Y sobre que, sin un Partido marxista-leninista, hoy diríamos marxista-leninista- maoísta, no hay victoria posible de la revolución para el proletariado y el pueblo, el Presidente Mao concluyó:

> "Para realizar la revolución, hace falta un partido revolucionario, sin un partido revolucionario creado sobre la teoría revolucionaria marxista–leninista y el estilo revolucionario marxista–leninista, es imposible conducir a la clase obrera y a las amplias masas populares a la victoria en la lucha contra el imperialismo y sus lacayos. En más de 100 años transcurridos desde el nacimiento del marxismo, solo gracias al ejemplo que dieron los bolcheviques rusos al dirigir la Revolución de Octubre y la construcción socialista y al vencer la agresión del fascismo, se han formado y desarrollado en el mundo partidos revolucionarios de nuevo tipo. Con el nacimiento de los partidos revolucionarios de este tipo, ha cambiado la fisonomía de la revolución mundial. El cambio ha sido tan grande que se han producido,

en medio del fuego y el trueno, transformaciones del todo inconcebibles para la gente de la vieja generación... Con el nacimiento del Partido Comunista, la historia de la revolución china tomó un cariz totalmente nuevo. ¿Acaso no es suficientemente claro este hecho?"

Y estas ideas fundamentales de la necesidad de un Partido Comunista, marxista-leninista-maoísta, para conquistar el Poder y transformar la sociedad en función de los intereses del proletariado y el pueblo, guiaron a la Facción Roja desde sus inicios hasta hoy, a través de la Reconstitución del Partido y la dirección de la guerra popular; en síntesis, una gran idea-guía fue: Sin un Partido Comunista marxista-leninista-maoísta no hay victoria de la revolución para el proletariado y el pueblo.

Por otro lado, el Partido del cual éramos parte, si bien había devenido revisionista, fue fundado como organización marxista-leninista, como vanguardia del proletariado peruano, por Mariátegui; prueba suficiente son su programa, tesis básicas y afiliación a la Internacional Comunista. Y baste recordar estas palabras de la adhesión a la IC, presentada por el delegado del Partido ante la Conferencia de Buenos Aires de 1929, que reunió a los partidos comunistas latinoamericanos: "La ideología que aceptamos es la del marxismo-leninismo militante y revolucionario, doctrina que aceptamos en todos sus aspectos, filosófico, político y económico–social. Los métodos que sostenemos y que propugnamos son los del socialismo revolucionario ortodoxo. No solamente rechazamos sino que combatiremos y combatimos en todas sus formas, los métodos y las tendencias de la socialdemocracia y de la II Internacional". He aquí una simple y clara declaración no solo comunista sino antirrevisionista que Mariátegui ratificó; y las propias palabras que el fundador escribiera en las bases del Programa del Partido: "La praxis del socialismo marxista en este periodo es la del marxismo-leninismo. El marxismo-leninismo es el método revolucionario de la etapa del imperialismo y de los monopolios. El Partido Comunista (socialista, en su nominación inicial) del Perú lo adopta como su método de lucha".

Estos fundamentos marxistas y la larga historia partidaria en la lucha de clases del país y dos líneas en su seno, rica en experiencias positivas y negativas, llevaron a la Facción Roja a asumir la Reconstitución del Partido; y cabía reconstituirlo porque había sido constituido sobre sólidas bases marxista-leninistas, producto de la aplicación de la ideología del proletariado a las condiciones específicas de la sociedad peruana. No correspondía, pues, en nuestras circunstancias, fundar otro partido, y la Facción jamás soñó tal empresa que solo hubiera mostrado un interés de clase distinto al proletario; y si el Partido Comunista de Mariátegui había devenido revisionista, sus militantes tenían la obligación de transformarlo, si no querían "cometer un crimen horrible", hacer de él un partido revolucionario sin importar cuán "extremadamente difícil" fuese la tarea, como enseña Lenin.

Y esa fue la responsabilidad proletaria, la obligación revolucionaria que asumió la Facción Roja: la Reconstitución del Partido Comunista del Perú fundado por Mariátegui, como reiteradamente hemos dicho y bien vale volver a decir. Tarea que, según lo expuesto, se fue desarrollando a lo largo de años hasta madurar su Culminación, parte final de aquella, desde fines de 1976 a los primeros meses del 79. Periodo de un poco

más de dos años cuyo centro fue desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada; y en el cual se libró lucha intensamente creciente contra una línea derechista a través de cuya derrota se fue imponiendo culminar y sentar bases para iniciar la lucha armada, se sancionó la línea política general y su desarrollo que estableciera además las bases de la línea militar, se acordó culminar la Reconstitución en los hechos sin esperar la realización de un congreso partidario y se puso en marcha la reorganización del Partido para la lucha armada.

Es de este período, Culminación de la Reconstitución del Partido Comunista del Perú, que debemos ocuparnos.

DESARROLLAR LA CONSTRUCCIÓN EN FUNCIÓN DE LA LUCHA ARMADA, VI Y VII PLENOS

Estos eventos forman una sola unidad centrada en la construcción de los tres instrumentos de la revolución, sobre todo del Partido; y su resultado de fundamental trascendencia fue el *Plan Nacional de Construcción.* De ambos plenos, el VII tuvo mayor importancia y se guió por la consigna de "¡Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada!". Sin embargo, en el VI comenzó a expresarse una línea derechista especialmente en el problema campesino. Veamos el desenvolvimiento de estos eventos.

VI PLENO DEL COMITÉ CENTRAL, DICIEMBRE DE 1976.

Estudiando analíticamente el *"Esquema para difusión del VI Pleno en las bases"*, reproducido en *"Reconstitución. Documentos partidarios básicos de la Facción"*, páginas 219 a 222, reseñemos el contenido de este Plenario subrayando lo sustantivo del mismo.

Parte de "I. Necesidad del Pleno" y define las cuestiones que debe considerar. Primeramente cuatro importantes problemas políticos: la situación internacional y la lucha entre revolución y contrarrevolución en China; en política nacional el camino de cercar las ciudades desde el campo; el problema de la construcción ligado a "voltear el triángulo", esto es, poner al campesinado como base de la misma y sobre ella construir los tres instrumentos, es decir Partido, ejército de nuevo tipo y Frente único; y, la cuestión campesina como base de la revolución. Asimismo, en segundo lugar, la necesidad de desarrollar la lucha interna, analizar las "dos fuentes" (antiguos y nuevos militantes) en relación a la posibilidad del desenvolvimiento de una línea contraria al rumbo del Partido, y centrar en la existencia de divergencias en el problema campesino. Finalmente, en tercer lugar, la necesidad de sentar bases para la construcción lo cual demandaba tanto formar el Departamento de Organización como vertebrar y desarrollar la izquierda partidaria. En síntesis, tres cuestiones fundamentales ventiló el Pleno: la política, principalmente el camino de cercar las ciudades desde el campo, desarrollar la lucha interna y sentar bases para la construcción; tres cuestiones que muestran claramente el desarrollo, situación y tareas del Partido en 1976 cuanto los problemas que asumía y enfrentaba; tres cuestiones fundamentales que, con especificaciones, se irían desenvolviendo durante la Culminación de la Reconstitución del Partido.

En su parte "II. Preparación del Pleno", y apuntando a generar condiciones para un evento fructífero, se consideraron "trece cuestiones preparatorias". Entre ellas, a más de la importancia del Plenario, el problema organizativo; las circunstancias políticas, el avance del Partido y el desarrollo de la construcción ideológico-política exigían un salto en la construcción organizativa, a fin de preparar el aparato orgánico partidario al nivel de las necesidades de la dirección política, tal como Stalin certeramente estableciera; y tal salto evidentemente no podría darse sin la conformación del Departamento de Organización. Así, como también requería desarrollar la propaganda y agitación impulsando el Departamento de Propaganda, entonces ya en funcionamiento; otro punto preparatorio tratado. Igualmente se debatió la situación de los Comités Regionales de Ayacucho y Lima, pues mientras en este la derecha comenzaba a expresarse, en aquel se acentuaba; situación obviamente ligada a la lucha interna y la perentoria necesidad de vertebrar y desarrollar la izquierda no solo en el Partido sino en los organismos generados; considerándose además, en relación con estos problemas, realizar un análisis a fondo de la derecha en toda la actividad partidaria. Asimismo, resalta en estas cuestiones preparatorias la interrogante ¿qué éramos en el II Pleno y qué somos hoy? indicadora del desarrollo alcanzado, como la certera condensación previsora: "Estamos entrando a las periferias de un torbellino; hay un removerse para dar un giro".

Mas la preparación del Pleno también debatió *"Seis consideraciones para desarrollar la lucha"*: la importancia del desarrollo de Mariátegui; "el futuro es brillante"; "tres cuestiones básicas actuales" (situación internacional; nacional; y, construcción y problema campesino base de la construcción) entre otros. Pero aparte de estas consideraciones que tanto atizaban cuanto orientaban la lucha interna, se resaltaron "Dos problemas importantes", en esta segunda parte preparatoria del Pleno. Uno: "Poner como base el trabajo campesino, reconstituir el Partido desde el campo y desarrollar el camino de cercar las ciudades desde el campo". Dos: "Construcción y lucha interna. Desarrollar la izquierda".

El *"Esquema"* en su parte "III. Desarrollo del VI Pleno", la central del evento, contiene los informes presentados solo en forma puntual y esquemática; de ellos lo sustancial que debemos destacar es en primer lugar el *"Informe General"*, que a más de destacar el avance del VI al VII Plenos, centra en desarrollar los puntos de la preparación del Plenario ya vista y en los lineamientos para el Departamento de Organización. El segundo informe, situación internacional, apuntó al golpe de Estado contrarrevolucionario revisionista que Teng perpetró en China, aunque Jua Kuo-feng luciera entonces como gonfalón. El siguiente informe, sobre situación nacional, trata "los dos momentos básicos de la sociedad peruana contemporánea", refiriéndose al desarrollo y profundización del capitalismo burocrático; el proceso del Estado en el país, especialmente sus reestructuraciones constitucionales de 1920 y 1933, la corporativización que desenvolvía el gobierno militar en la década del setenta; y como contraparte trata también, la revolución democrático-nacional, principalmente el camino de cercar las ciudades desde el campo. El cuarto, *"Informe sobre la construcción"*, partiendo de *"El marxismo y la construcción"* (evidentemente los fundamentos marxista-leninista-maoístas de esta cuestión),

analiza el problema sustantivo de *"La construcción en el país y el Camino de Mariátegui"*, esto es la construcción de los tres instrumentos, y sobre todo del Partido, en un país semifeudal y semicolonial, así como el derrotero seguido en la Constitución y Reconstitución del PCP; y, ligado a este problema, trata los "organismos generados" como puntos de apoyo para el trabajo de masas del Partido y de gran importancia, como ya expresáramos al analizarlos anteriormente. A la vez que desenvuelve en otros puntos *"El problema de la construcción", "Tareas actuales de la construcción"* y *"Problemas de la lucha interna"*. Igualmente y en relación con este cuarto informe, se presentó un *"Coinforme sobre lineamientos para el departamento de organización"* cuyo contenido originó *"Los 26 problemas actuales de la construcción"* y el *"Plan Nacional de la Construcción"* que veremos al tratar el VII Pleno.

Este *Informe* sobre construcción y el *Coinforme* sobre el departamento de organización fueron los principales informes presentados al VI Pleno. Pero, además, la sesión debatió *"Sobre propaganda"* en base al importante quinto informe que, definiendo las posiciones del marxismo sobre propaganda y agitación y relacionándolas con la revolución democrática, específicamente con el camino del campo a la ciudad en el país y la construcción del Partido, el ejército de nuevo tipo y el frente único, estableció las funciones de investigación, educación y propaganda que entonces correspondían al Departamento. Finalmente, el sexto informe, *"Sobre el problema campesino"* fue rechazado por la reunión, pues contenía planteamientos contrarios al marxismo y la línea política del Partido, expresando claras posiciones derechistas, como veremos a continuación.

El desarrollo del VI Pleno se dio en lucha de dos líneas sobre los diversos puntos debatidos. Así, en situación internacional se expresaron vacilaciones en cuanto al carácter revisionista del golpe de Estado en China. Igualmente afloraron divergencias en torno al camino del campo a la ciudad en cuanto a política nacional. En relación al problema de la construcción, los opositores cuestionaron poner el centro del Partido en el campo y el trabajo campesino como base de la construcción. Similarmente las divergencias surgieron "sobre retomar a Mariátegui y desarrollarlo", sosteniendo algunos que bastaba retomarlo. Manifestándose también problemas de dirección, especialmente disconformidad con algunos dirigentes por su rezago político o anterior ligazón con el liquidacionismo de "izquierda", asimismo contienda entre "antiguos y nuevos" y "campesinos y citadinos"; cuestiones que fueron difundiéndose al profundizarse como lucha de dos líneas. Del mismo modo se dieron problemas contra la disciplina partidaria, librándose lucha contra el grupismo y el servilismo en defensa de la disciplina consciente del proletariado y el centralismo democrático que en el fondo se cuestionaba. Estas contradicciones enumeradas, las más saltantes que surgieron, tenían un fondo común: el derechismo ligado a viejos rezagos del liquidacionismo de derecha e "izquierda" que en nuevas circunstancias pretendían resurgir, pues como enseña el Presidente Mao lo viejo siempre tiende a reinstalarse en lo nuevo.

Mas la contradicción principal se presentó en el *"Informe sobre el problema campesino"*. Al exponerlo, el camarada Francisco sustentó que la ley agraria 17716 del gobierno militar fascista había entregado la tierra al campesinado, y que frente al intento

de concentrarla nuevamente en grandes propiedades correspondía "luchar por las reivindicaciones más sentidas de las masas" y "cerrar filas en torno a la Confederación Campesina del Perú". Estos planteamientos, lo sustancial del informe, implicaban dos cuestiones: 1) La reforma agraria había sido realizada por el Estado reaccionario; por tanto, la revolución democrática no era necesaria para barrer la semifeudalidad y abolir la gran propiedad terrateniente feudal y repartir la tierra al campesinado principalmente pobre. Y 2) La lucha del campesinado se reducía a la lucha reivindicativa dirigida por la CCP; por tanto, para el campesinado, según Francisco, no era necesaria la lucha política por conquistar el Poder, ni necesitaba la dirección del Partido Comunista, ni tenía por qué empeñarse en la guerra popular pues la tierra ya era suya. Evidentemente tal informe chocaba frontalmente con el marxismo, la línea política general y la línea sobre el problema campesino sustentada desde la década del sesenta. Por estas claras y concretas razones el Comité Central rechazó el informe de Francisco y este debió autocriticarse reiteradamente. Las posiciones de este camarada expresaban una línea liquidacionista de derecha, una línea campesinista burguesa reaccionaria. Señalemos aquí que, para esta sesión, Propaganda publicó *"Experiencias del trabajo campesino en el Perú 1895-1976"*, importante documento como base de discusión del problema.

De esta manera la lucha de dos líneas en el VI Pleno se intensificó a lo largo del debate de los informes, llegando a su punto más álgido en el problema campesino contra una línea abiertamente derechista. Así el Pleno devino un evento de lucha caracterizado por combatir posiciones del liquidacionismo de derecha e "izquierda", como modalidades del revisionismo. En conclusión, sobre la lucha interna, la sesión plenaria definió la existencia de una línea campesinista burguesa reaccionaria, sustentada en rezagos del liquidacionismo de derecha resurgido en nuevas circunstancias y, una vez más, como forma de revisionismo. El mismo año, 1976, apareció una línea derechista opuesta al camino de cercar las ciudades desde el campo; una mixtura de economismo, liquidacionismo de "izquierda" y revolucionarismo encabezado por Andrade y centrada en Lima; línea que reducía todo el trabajo a la actividad sindical, de ahí su calificación como "obrerista", pero duró poco tiempo pues su mentor capituló. Así, el 76 marca los comienzos de una línea derechista que se iría desenvolviendo hasta su derrota completa en el IX Pleno del Comité Central de 1979.

El *Esquema* termina con "IV. Acuerdos del Pleno" y es pertinente transcribir algunos de ellos:

> "I. Aprobar el informe general y los informes sobre situación internacional, nacional, construcción, Lineamientos para el Departamento de Organización y el informe sobre Propaganda, con los aportes del debate. Rechazar el informe sobre problema campesino por no ajustarse a la línea política del Partido y expresar una línea liquidacionista de derecha; y encomendar a la Comisión Organizadora del Departamento de Organización la elaboración de un nuevo informe a debatirse y sancionarse en el VII Pleno, teniendo como base lo debatido.
>
> "II. Impulsar, como concreción de la línea política general, el proceso de Reconstitución del Partido desde el campo, poniendo como base el trabajo campesino para de-

sarrollar el camino de cercar las ciudades desde el campo. Teniendo en cuenta que en lo inmediato implica desarrollar la organización, tomando medidas para poner como base el trabajo campesino y prestar atención al problema militar.

"III. Luchar contra la línea liquidacionista de derecha y de "izquierda", como forma de revisionismo; llevando la lucha a todo el Partido, a los organismos generados y a las masas. Los sostenedores de esta línea contraria a la línea del Partido deberán autocriticarse ante las masas y corregirse en los hechos.

"IV. Vertebrar y desarrollar la izquierda como facción para llevar adelante la línea que hoy exige la Reconstitución...y combatir la línea liquidacionista.

"V. Constituir el Departamento de Organización de conformidad con los Lineamientos presentados sancionando los acuerdos propuestos en el coinforme pertinente. Encomendándosele, además, vertebrar y desarrollar la izquierda.

"VI. Sistematizar y desarrollar la línea de Mariátegui sobre el problema campesino en la lucha de clases de las masas y en la lucha de dos líneas por la Reconstitución... encárgase a la Comisión Organizadora del Departamento de Organización tomar medidas conducentes a preservar la línea partidaria en el trabajo campesino.

"VII. Celebrar el VII Pleno en el mes de abril, deberá aprobar principalmente el PLAN NACIONAL DE CONSTRUCCIÓN. El Departamento de Organización preparará la documentación necesaria a distribuirse, por lo menos, quince días antes de la realización del VII Pleno.

... ...

"XI. Celebrar anualmente los días 14 de junio y 26 de diciembre, nacimientos de Mariátegui y del Presidente Mao Tsetung (Resolución)." (Reconstitución...; ya citado, páginas 221 y 222).

En síntesis, el VI Pleno del Comité Central abrió la Culminación de la Reconstitución del Partido, fue una sesión de lucha y sentó sólidas bases para el éxito del VII Pleno, uno de los más importantes de la historia partidaria.

VII PLENO DEL COMITÉ CENTRAL, ABRIL-MAYO DE 1977. Realizado bajo la consigna *"Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada"*, su centro fue la construcción y se desenvolvió en dos partes. La primera de ella integrada por cinco puntos.

"I. Informe preliminar". Destacando la preparación del evento sustentada en el Pleno anterior, resaltó los materiales de estudio publicados por el Departamento de Propaganda: *"Documentos de la lucha internacional"*, selección de escritos de la experiencia del proletariado internacional, especialmente china; *"El marxismo y la construcción"*, textos fundamentales del marxismo sobre problemas de la construcción, en especial del Partido, principalmente acerca del trabajo secreto y el trabajo abierto; y *"Construcción y lucha en la historia del Partido"* (dos tomos), recopilación de documentos partidarios importantes en cuanto a construcción y lucha se refiere. Más de 600 páginas de valiosos materiales de estudio, a los que se sumó la aún más importante documentación

producto de la investigación de la lucha de clases en el país desde 1945 a 1976 sobre economía, política, cuestión campesina, lucha de masas (frente único) y problema militar (este incluía una relación de más de 150 años de enfrentamientos armados, desde la emancipación), además de la lucha internacional de similar período, 1945-1976. Labor cumplida igualmente por el Departamento de Propaganda dirigido por la camarada Norah, con el apoyo de las células de Lima; como también apoyaban la impresión de *Bandera Roja* y demás publicaciones partidarias, aplicando la línea de masas. Así, pues, la preparación del VII Pleno y la labor de este Departamento, particularmente, abonaron a su éxito; éxito a su vez garantizado por las ideas-guía que lo enrumbaban: *"Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada", "Quienquiera que desee tomar el Poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército"* y *"Plan Nacional de construcción en función de la lucha armada".*

"II. Contenido del Pleno". Punto que en "situación internacional" analizó la pugna por el dominio mundial entre Estados Unidos y la Unión Soviética, así como la oposición y lucha contra la política hegemonista de esas superpotencias, y la importancia creciente del Tercer Mundo. En la cuestión de China se señaló la apertura hacia el imperialismo, sobre todo norteamericano. Tratando la posición de Albania dentro del Movimiento Comunista Internacional, se deslindó con su oposición al pensamiento maotsetung que se remontaba públicamente a 1970, discurso de Enver Hoxha en el centenario de Lenin. Y considerando América Latina se mostró cómo se iba tornando campo de contienda de las superpotencias con la penetración soviética en aumento durante los setentas. De lo dicho fluye la acrecentada atención que iría demandando la lucha de clases a nivel mundial por su complejidad y perspectiva.

El mismo punto al considerar la "situación nacional" ventiló dos cuestiones: la crisis económica, resaltando la perspectiva de prolongación y la tercera reestructuración del Estado peruano apuntando a elecciones generales en el futuro, elecciones que serían utilizadas para desorientar al pueblo y aplacar sus luchas en beneficio de planes políticos y económicos de la reacción, su camino y su rumbo, por un lado; y el camino del pueblo, opuesto al anterior, cuya necesidad era desarrollar sus fuerzas, no entramparse en el electorerismo ni en los planes de sus enemigos de clase sino apuntar a la conquista del Poder mediante la guerra popular, por el otro y, reiteramos, como contraparte. De esta manera se plantearon los dos caminos, el burocrático y el democrático, cuyo enfrentamiento antagónico concreta la lucha de clases de la sociedad peruana contemporánea.

Igualmente, y prosiguiendo el recuento de las cuestiones más saltantes y de mayor perspectiva del VII Pleno, resaltemos en "Trabajo de masas" el análisis del "círculo vicioso" planteado por Engels: el proletariado a través de la lucha reivindicativa aumenta su salario y conquista beneficios y derechos, pero al presentarse la crisis económica capitalista pierde lo ganado, para volverlo a lograr con nuevas luchas y perder nuevamente lo recuperado en otra crisis posterior; así surge un "círculo vicioso" que no podrá romperse sino destruyendo el sistema del salariado, esto es el orden capitalista de explotación que engendra tal círculo. De esta tesis de Engels, dos problemas derivaban para la clase obrera y los trabajadores en general: una, librar la lucha reivindicativa en defensa de salarios

y cuestiones ligadas a él, pues de no hacerlo aquellos se reducirían más y, lo que siempre debe tenerse presente, en esta lucha reivindicativa económica la clase se va forjando para sus futuras luchas; y dos, bregar por conquistar el Poder para acabar con la explotación capitalista del salariado. Uniendo ambas necesidades de combate indesligables, el evento partidario acordó desarrollar la lucha reivindicativa en función de conquistar el Poder mediante la guerra popular.

Similarmente, al tratar el fundamental "problema campesino", enjuiciando el camino burocrático en el agro, es decir, la aplicación de las leyes agrarias de 1961 a 1972, quedó sumamente claro que la propiedad terrateniente semifeudal seguía, como no podía ser de otro modo, aplastando al campesinado. Baste recordar estas cifras, las tierras de los campesinos pobres, propietarios de menos de 5 Has., que en 1961 representaban el 5.5% del total habían pasado al 6.6%, esto es con tres leyes agrarias e incluso con la 17716, que según el Gobierno y el oportunismo había "quebrado el espinazo de la oligarquía", el incremento de las tierras de los pobres no era sino el infame sarcasmo del 1.1% del total de las tierras; mientras la gran propiedad, por encima de 100 Has. que en 1961 acaparaba el 84.6%, seguía manteniendo el 75.4% del total en 1972 y, lo que es más expresivo aún, la gran propiedad superior a las 2500 Has se redujo menos todavía, pues, del 60.9% solo pasó al 54.3%. Así, tras diez años de cacareadas "reformas agrarias" la concentración semifeudal seguía su centenario imperio y la tierra continuaba siendo el motor de la lucha de clases en el campo.

Aparte de esta vieja y candente cuestión todavía supérstite hoy, la sesión debatió otra cuestión central: la línea de Mariátegui en el problema campesino, sintetizándola en que para el fundador del Partido, ajustándose estrictamente al marxismo, nuestra revolución democrática se sustentaba sobre la lucha por la tierra contra la semifeudalidad que implica latifundismo, servidumbre y gamonalismo; lucha por la tierra a la cual indesligablemente unido "el problema de los indios…es el problema de la mayoría. Es el problema de la nacionalidad", como el mismo Mariátegui escribiera. En consecuencia, la lucha por "la tierra para quien la trabaja", la destrucción de la semifeudalidad continuaba siendo la base y sustento de la revolución democrática peruana, tarea aún pendiente y urgida de guerra popular y de Partido que la dirigiera para poder concretarse y triunfar.

Finalmente, y terminando esta parte, se debatieron cuestiones referentes a la construcción, el innegable centro y fundamental problema de la sesión. Definiéndose así, el esquema de los cinco períodos de la historia del Partido desde su fundación que veremos más adelante; esquema que estableció una buena base para estudiar el proceso seguido por el PCP en la lucha de clases del país, sustentado en la documentación recopilada en "Construcción y lucha en la historia del Partido", ya aludida, y que sirvió para forjar a los cuadros en la experiencia partidaria, tanto positiva como negativa de casi cincuenta años. El mismo Pleno también especificó, desde el punto de vista de la construcción, la existencia de tres etapas en la historia del Partido Comunista del Perú: primera, establecimiento del Camino de Mariátegui y constitución del Partido; segunda, búsqueda del Camino de Mariátegui y defensa del Partido; tercera, lucha por retomar el Camino de Mariátegui y reconstituir el Partido; sintéticamente tres etapas: Constitución, De-

fensa y Reconstitución del PCP. Y dentro de este esquema de períodos de la historia y etapas de la construcción del Partido se resaltaron cinco luchas importantes: 1) Contra el abandono del Camino de Mariátegui y liquidacionismo de "izquierda" de Ravines y sus secuaces; 2) Contra el capitulacionismo y liquidacionismo de derecha de Terreros-Portocarrero y de Acosta-Del Prado-Barrio bajo las negras banderas del browderismo; 3) Contra el revisionismo de Del Prado y su pandilla de adoradores de Jruschov y sus continuadores; 4) Por la construcción de los tres instrumentos y contra el derechismo disfrazado de "izquierda" de Patria Roja; y 5) Contra el liquidacionismo de derecha e "izquierda". Todo lo cual, reiteramos, coadyuvó a la forja de los cuadros y la militancia, pues buena escuela para un Partido es aprender de los propios errores.

Y dentro del mismo fundamental problema se debatió la relación entre línea política y construcción, concluyendo: la historia del Partido comprueba que, como dice el marxismo y el Presidente Mao reiteró desarrollándolo, la construcción sigue y está en función de la línea política; y, además, la construcción no sólo depende del desenvolvimiento de la lucha en torno a la línea política, sino que el desarrollo de la construcción misma se lleva adelante en medio de lucha de dos líneas, como lo prueba la Reconstitución del PCP, y lo hemos visto en el presente trabajo. Se ventiló también el punto de "los tres problemas del Partido y su interrelación"; en síntesis: la construcción del Partido, el ejército de nuevo tipo y del frente único está indesligablemente unida y, obviamente, en un país como el nuestro se da en la aplicación del camino del campo a la ciudad, siendo el manejo interrelacionado de los tres instrumentos la demostración de una correcta dirección política. Concluyendo, de igual manera, que "el trabajo secreto y el trabajo abierto en la construcción del Partido tenían la misma directriz: desenvolverse en relación con la guerra popular ya sea preparándola o desarrollándola"; y que, en cuanto a los problemas de dirección, se requería resolver correctamente tanto la definición del sistema de dirección y su establecimiento cuanto la selección de dirigentes en los distintos niveles, principalmente del Comité Central.

"III. Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada". Este punto fue evidentemente el principal del VII Pleno; para probarlo basta recordar que en él se aprobaron trascendentales decisiones que marcaron el futuro del PCP y la revolución peruana: "Reconstituir el Partido desde el campo y poner como base el trabajo campesino para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo" y "Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada", sintetizada en la gran consigna de "Construir en función de la lucha armada". Punto en el cual igualmente se trató "El Partido y el Poder" a partir de la tesis de Lenin "¡Salvo el Poder todo es ilusión!" y las del Presidente Mao Tsetung sobre la tarea principal, la conquista del Poder y su defensa, y su relación con la forma principal de lucha, la guerra, y especialmente su muy sabia conclusión: "Quien quiera que desee tomar el Poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército". Y más aún, en este mismo punto se sancionó el "Plan Nacional de Construcción en función de la lucha armada" cuyos "15 puntos" y los "26 problemas actuales de la construcción" que lo sustentan los veremos más adelante; a la vez que sancionó la celebración del V Congreso del Partido

como un "Congreso de Reconstitución", a celebrarse como remate del "50 aniversario" de la fundación.

"IV. Desarrollo del Pleno y puntos importantes del debate". Si bien en el VII Pleno la lucha interna no alcanzó los caracteres presentados en el VI, la lucha de dos líneas se desenvolvió en los diferentes puntos debatidos y a lo largo de toda la sesión, especialmente en la primera parte de la misma, que aquí estamos analizando. Así, pues, la lucha de dos líneas se profundizó aflorando en perspectiva los riesgos que amenazaban internamente al Partido; y esto tenía que ser de tal manera, no podía ser de otra forma por cuanto el desarrollo del Partido y la asunción de su nuevas tareas, principalmente y sobre todo la guerra popular en perspectiva hacia la cual enrumbaba, implicaba un salto y éste no podía darse, obvia y evidentemente, sin la agudización de la lucha de dos líneas; pues, como el marxismo enseña y es verdad incontrastable, solo el desarrollo de las contradicciones y su agudización generan el salto que permite pasar a un nivel superior, más el salto requiere necesariamente la intensificación de la lucha, de otra manera es imposible. Y esta es la ley objetiva del desarrollo, quiérase o no.

Resaltemos sobre el desarrollo del evento y la lucha de dos líneas dos cuestiones. Una, algunas condensaciones y síntesis sobre los problemas más importantes hechas en el propio Plenario para orientar el debate, y a guisa de muestra; así, sobre:

> "Lucha en torno al Plan Nacional de Construcción.
>
> Primera cuestión: ¿Quién lo llevará adelante? El Partido en su conjunto, la dirección directamente, a través del Departamento de Organización.
>
> Segunda cuestión: ¿Con qué actitud vamos a desplazarnos? Con la de llevar adelante el Plan.
>
> Tercera cuestión: No convertirse por sí y ante sí en enjuiciadores, cuestionadores y juzgadores.
>
> Cuarta cuestión: Cuidado con "los que están en el campo son revolucionarios y los que quedan en la ciudad son reaccionarios".
>
> Quinta cuestión: Dondequiera que nos corresponda ir serviremos a la revolución, bajo la dirección y dentro del Partido". (*Reconstitución…*; ya citado; página 225)

De igual forma sobre dirección: "Problema: ¿cómo se forja la dirección? En lucha de dos líneas. Las direcciones tienen que derrotar sucesivamente las oposiciones (a más de llevar la barca con firmeza y rumbo) para consolidarse como dirigentes. Así se forja un grupo de dirigentes". A su vez, en torno a la lucha: "Dos líneas. Línea contraria en organización ya comienza a esbozarse, se desarrollará y luego se presentarán líneas en otros frentes; ya se están diseñando en el fondo". "Los dirigentes serán fuertemente combatidos y la dirección persistentemente cuestionada para que abandonemos reconstituir el Partido desde el campo y para oponerse a que el Partido dirija este proceso". Y planteando el riesgo futuro de división: "Escisión. La línea (contraria en perspectiva) es antagónica. Hay que desmontarla. ¿Cómo se manifiesta hoy? Ya tenemos línea contraria en problema campesino, ya se desarrolla línea contraria en construcción; conforme se

desenvuelvan los Frentes se diseñarán líneas contrarias. Y en el fondo de todo esto hay línea política contraria que subyace y concepción burguesa y pequeño burguesa. Estamos liquidando el liquidacionismo para desarrollar lucha de dos líneas contra el revisionismo como peligro principal". Finalmente, sobre trabajo de masas: "Ayer: relacionar trabajo abierto y trabajo secreto; hoy: relacionar lucha reivindicativa con lucha por el poder" y en cuanto a la cuestión campesina: "El problema campesino es, en nuestro país, el problema del Poder. Ponerlo como base o en el Perú no hay revolución".

Y de la otra de las dos cuestiones sobre lucha de dos líneas, evidentemente la principal, digamos concretamente: Dos, la sesión acordó *"Combatir al revisionismo como peligro principal"* especificando quince puntos para tal fin, puntos que veremos al transcribir la Declaración del VI y VII Plenos; estableciendo, asimismo, la siguiente norma como guía del trabajo partidario: "base, la lucha; principal, la construcción; y clave la dirección".

"V. Acuerdos del VII Pleno". Para una mejor comprensión de la importancia de este Pleno del Comité Central y del desarrollo posterior del Partido, principalmente de la lucha interna, es necesario transcribir todos sus acuerdos:

> "1. Aprobar el Informe General y los informes presentados a la reunión con los aportes del debate.
>
> 2. Emitir declaración con el siguiente título: "Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada".
>
> 3. Acordar resoluciones sobre: – Puntos del contenido: situación internacional, nacional, problema campesino y construcción. – Resoluciones específicas sobre: Organismos Generados; Movimiento Obrero; Movimiento Juvenil y Comité Metropolitano.
>
> 4. Aprobar el Plan Nacional de Construcción y el Esquema del plan de trabajo, debiendo elaborarse la correspondiente documentación.
>
> 5. Ampliar el Comité Central incorporando a tres suplentes.
>
> 6. Encomendar al Comité Permanente y a dos camaradas más poner en marcha el Departamento de Organización, reiterando que una de sus tareas es vertebrar la izquierda.
>
> 7. Disponer la creación de los Departamentos de Economía, Trabajo Campesino y Frente Único, encargándole al Buró Político ponerlos en marcha progresivamente.
>
> 8. Aprobar y emitir resolución sobre "Propaganda y construcción". Llamar a las bases y adherentes a apoyar decididamente la propaganda partidaria.
>
> 9. Elaborar la política económica del Partido.
>
> 10. Llevar adelante periódicamente la Escuela Nacional de Cuadros, debiendo iniciarse con la I Escuela Nacional de Cuadros sobre Construcción.
>
> 11. Emitir una resolución sobre "Liquidar el liquidacionismo para avanzar y desarrollar la lucha contra el revisionismo como peligro principal.".
>
> 12. Desarrollar una campaña de capacitación de la militancia sobre la concepción de proletariado.

13. Sobre niveles de secreto partidario. Circular y medidas.

14. Organizar el estudio de la documentación utilizada en el VII Pleno. Circular.

15. Publicar documentación única del VI y VII Plenos del Comité Central.

16. Disponer la celebración del 50 aniversario. Plan Nacional.

17. Celebrar el V Congreso como culminación del 50 Aniversario. Para convocarlo se realizará un Pleno Especial sobre Reconstitución, seis meses antes de la celebración del Congreso de Reconstitución.

18. Desarrollar Plenos del Comité Central en función del V Congreso, debiendo iniciarse con uno sobre problema campesino en setiembre.

19. Transmitir de inmediato a todo el Partido y a los Organismos Generados, diferenciando instancias, el desarrollo y acuerdos del VII Pleno para la movilización de las bases. Debe elaborarse un esquema general". (*Reconstitución...*; ya citado, páginas 226 a 227).

Hasta aquí la primera parte del VII Pleno. La segunda parte, y principal, se centró en la construcción; sobre ella es suficiente reproducir textualmente el documento oficial de la misma en sus cuatro puntos, máxime si su comprensión cabal fluye de lo que venimos exponiendo y transcribiremos de la *Declaración del VI* y *VII Plenos*:

"I. EL MARXISMO Y LA CONSTRUCCIÓN. Cuestiones básicas. Debe utilizarse textos más necesarios e importantes para la difusión del VII Pleno, extraídos de "El marxismo y la construcción" y de la "Construcción y lucha en la historia del Partido".

"II. LOS 26 PROBLEMAS ACTUALES DE LA CONSTRUCCIÓN

I. ESQUEMA DE PERÍODOS DE HISTORIA DEL PARTIDO.

1. La constitución del Partido. Carácter y nombre (Partido Socialista).

2. Abandono del Camino de Mariátegui y liquidacionismo de izquierda ("Insurrección y soviets").

3. Capitulacionismo y liquidacionismo de derecha. Defensa del Partido y "partido electorero".

4. La lucha contra el revisionismo.

5. Lucha en torno a retomar línea y tres instrumentos.

II. CONSTRUCCIÓN Y LÍNEA POLÍTICA. RECONSTITUCIÓN Y LUCHA.

6. Construcción y línea. La construcción del Partido está en función de la línea política general, en función de seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo. Apartarse de esta línea socava la construcción.

7. Reconstitución y lucha. El desarrollo de la Reconstitución se da en lucha contra líneas contrarias y en los últimos quince años ha implicado luchas contra el revisionismo, el derechismo disfrazado de "izquierdismo" y el liquidacionismo.

8. La Aplicación de la Reconstitución, desde 1969, se ha enfrentado a la línea liquidacionista de derecha e "izquierda".

9. El liquidacionismo en la actualidad. Los "15 puntos".

III. LOS TRES PROBLEMAS DEL PARTIDO Y SU INTERRELACIÓN

10. Los tres problemas y su interrelación implican una dirección acertada. "Quienquiera que desee tomar el Poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército".

11. Las tesis de Mariátegui sobre construcción. Mariátegui partió del principio de la violencia revolucionaria, enmarcó la acción dentro de la revolución democrática dirigida por el proletariado (pues, la burguesía no puede dirigirla) y concibió y plasmó el Partido ligándolo al frente único y a la necesidad de la revolución campesina. Plan de construcción.

12. Experiencias sobre Frente, Lucha Armada y Partido, especialmente en la década del sesenta.

13. Plan Nacional de Construcción en función de la lucha armada.

IV. EL TRABAJO ABIERTO Y EL TRABAJO SECRETO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO EN LA ACTUALIDAD.

14. Directriz. La construcción de nuestro Partido se desenvuelve en un país semifeudal y semicolonial donde el proletariado debe dirigir en los hechos la revolución democrática aprestándose a desarrollar la lucha armada para tomar el Poder a través de la guerra popular y siguiendo el camino del campo a la ciudad. En consecuencia, el Partido se desarrolla necesariamente en relación con la lucha armada y el frente único. Esta debe ser nuestra directriz sujeta al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

15. Estructura. Necesidad de organizar y desarrollar una estructura organizativa única en el país superando el desenvolvimiento aislado. Sujeción de todo el Partido al Comité Central es expresión clave del centralismo democrático. Prestar atención especial a las siguientes cuestiones: militancia, células, comisiones, Comités Regionales y Comité Central. El problema es desarrollar la estructura nacional única del Partido.

16. Sistema. El Partido tiene que poner su centro en el campo para desarrollar la forma principal de lucha y la forma principal de organización. El trabajo en el campo es lo principal y de las ciudades, secundario, pero ambos son necesarios y deben coordinar- se. Prestar atención especial a: sistema y distribución de las fuerzas; Comités Regionales y Comité Principal; Comité Metropolitano; desplazamiento para poner peso en el campo; acumulación de fuerzas en ciudades. Aquí la cuestión es cómo distribuir fuerzas.

17. Trabajo partidario. El Partido tiene necesariamente que organizar su trabajo secreto y su trabajo abierto, el primero es el principal y dirige al segundo. En el país el problema es "voltear el triángulo", esto es poner el trabajo campesino como base de todo el trabajo de masas y poner tenaz y firmemente como rumbo directriz del

movimiento obrero la lucha por la toma del Poder dirigiendo al campesinado en la revolución, bajo la dirección de Partido. Hoy es más urgente "ir abajo y a lo profundo" para movilizar, politizar y organizar a obreros y campesinos. Prestar atención particular a los cinco frentes de trabajo de masas, a los Organismos Generados como "puntos de apoyo" para el trabajo abierto, al trabajo Metropolitano y al Trabajo Zonal; y preocuparnos de ellos. Aquí el problema es cómo funciona el Partido y la cuestión es: nos desarrollamos en medio de la tempestad, nunca al margen de la lucha de clases.

18. Lucha. Constantemente debemos prestar atención a las desviaciones de derecha e izquierda que se presentan en el trabajo abierto y en el trabajo secreto; actualmente este problema debe enmarcarse dentro de la lucha contra el liquidacionismo. Tener presente: recién estamos abordando sistemática y correctamente estos problemas, en consecuencia, necesitamos resguardarnos de los viejos y nuevos errores.

V. EL PROBLEMA DE LA DIRECCIÓN

19. Línea. Concreción de la línea política: Reconstituir el Partido desde el campo, poner como base el trabajo campesino y seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo. ¿Cuál es la perspectiva? Necesidad de políticas específicas y de consignas.

20. Programa. Retomar el programa de Mariátegui y reajustarlo en lo que fuera pertinente. Tesis básicas.

21. Formación de dirección. Este problema plantea: definir el sistema de dirección y fijar un periodo para su establecimiento; fortalecimiento de las direcciones y selección de dirigentes.

22. Línea de masas y dirección. Ubicación de la dirección; traslado. Investigar para conocer y convertir en acciones materiales.

23. Métodos de dirección. Comités y dirección colectiva. Papel de los secretarios.

24. Política de cuadros. Formación de cuadros y desplazamiento al campo: clave.

25. Estatuto. Necesidad de nuevo estatuto del Partido.

26. Congreso. Celebración del V Congreso. Congreso de Reconstitución. Mariátegui planteó celebrar un congreso para sancionar Programa, Tesis Básicas, Línea política general y estatutos, pero hasta hoy no se ha cumplido. V Congreso: línea política general desarrollada; programa reajustado; estatutos; sanción definitiva del Plan Nacional de Construcción.

III. PLAN NACIONAL DE CONSTRUCCIÓN

I. Mariátegui, marxismo y revolución peruana.

II. Camino burocrático y camino democrático. El camino de cercar las ciudades desde el campo.

IV. Los tres problemas del Partido y su interrelación.

V. El trabajo secreto y el trabajo abierto.

- Estructura.
- Sistema.
- Trabajo partidario.

VI. Trabajo campesino y lucha armada.

VII. Trabajo de masas y frente único.

VIII. Los Organismos Generados.

IX. Trabajo metropolitano y trabajo zonal.

X. Problemas de dirección. Sistema.

XI. Departamento de organización y vertebración de la izquierda.

XII. Propaganda.

XIII. Economía.

XIV. Desarrollar departamentos: Economía; campesinado; frente, etc.

XV. Liquidar el liquidacionismo para avanzar y desarrollar lucha de dos líneas contra el revisionismo como peligro principal.

XVI. V Congreso. Congreso de Reconstitución.

IV. PLAN DE TRABAJO. Esquema.

I. Cuestiones generales. Coyuntura de su aplicación. Principios y fundamentos.

II. Tareas generales. Directriz: "Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada".

III. Tareas específicas.

Cronograma y medios" (*Reconstitución...*; ya citado, páginas 227 a 229)

De lo expuesto y más aún por lo que de él derivó, el VII Pleno del Comité Central es uno de los más importantes del largo proceso de reconstituir el Partido Comunista del Perú. El VII Pleno estableció en definitiva y sancionó los fundamentos ideológicos, políticos y organizativos de la construcción, principalmente del Partido, permitiendo así desarrollar la Culminación que remató cabal y completamente; el VII Pleno sirvió, pues, a que el proletariado tuviera su Partido reconstituido y el pueblo su "heroico combatiente" capaz de dirigir la guerra popular.

El VI y VII Plenos conforman una sola unidad, por ello se acordó emitir una declaración sobre ambos; este documento es *"Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada. Declaración del VI y VII Plenos del Comité Central"*, publicada en *Bandera Roja* Nos 47/48 de mayo 1977. De él, uno los documentos

políticos más importantes del Partido, reproducimos a continuación sus cuatro primeras partes totalmente y la quinta en forma similar; parte está referida a cómo enjuiciar desde el marxismo-leninismo-maoísmo la lucha de clases internacional, y de la cual solo transcribiremos lo pertinente al golpe contrarrevolucionario revisionista en China y las posiciones fundamentales del Partido sobe estos candentes problemas.

"I. SOBRE EL CAMINO BUROCRÁTICO Y EL CAMINO DEMOCRÁTICO.

"En la sociedad peruana del siglo XX dos caminos se enfrentan como expresión de la lucha de clases: el camino burocrático y el camino democrático. El primero es el camino de las clases explotadoras, del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático; el camino de la burguesía monopolista, principalmente del imperialismo yanqui que nos oprime, de los terratenientes feudales y de la burguesía compradora y burocrática. Este es el camino del desarrollo y profundización del capitalismo burocrático en una sociedad semifeudal y semicolonial; el camino del Estado de dictadura terrateniente-burocrática bajo mando imperialista; del predominio de la ideología imperialista y feudal.

"El camino burocrático es el que las clases explotadoras siguen en el país desde 1895 hasta hoy. Camino que en la década del 20 entronizó a la 'burguesía mercantil' como clase dirigente del campo reaccionario, y en la que se reestructuró el Estado peruano desde el punto de vista de la llamada 'democracia representativa'. Esta primera reestructuración estatal, bajo dirección de la burguesía compradora, se produjo, no lo olvidemos, 'en instantes en que, llegada a la etapa de los monopolios y del imperialismo, toda la ideología liberal, correspondiente a la etapa de la libre concurrencia, ha cesado de ser válida', como dice el punto 3 del Programa del Partido. Pero si la Constitución de 1920 sirvió para el desarrollo del capitalismo burocrático y la lenta evolución de la feudalidad así como el domino del imperialismo yanqui y de la burguesía compradora a él ligada; el desenvolvimiento del proceso económico, las propias contradicciones en el seno de la reacción y principalmente el desarrollo de la lucha de clases, la movilización, politización y organización de las masas, campesinas y obreras en especial y lo que es fundamental, la fundación del Partido Comunista por Mariátegui, en un ambiente de crisis general agravada profundamente por la crisis mundial del 29, llevó a la segunda reestructuración estatal de este siglo. Esta, también como la primera, deriva directamente de un movimiento llamado 'revolucionario', se plasmó en la Constitución del 33 la que, con variaciones que no cambian su esencia, se enmarca dentro de las mismas condiciones del camino burocrático.

"Desde los años 50 este camino entra en la profundización del capitalismo burocrático con una creciente participación del Estado en toda la vida nacional, especialmente en el campo económico. La década del 60 es crucial para este segundo momento, en él su proceso económico mostró más sus trabas y limitaciones engendrando incluso peligrosas perspectivas para el sistema y, además, entró en crisis la llamada 'democracia representativa'. Resaltemos de paso que, similares condiciones se dieron en toda América Latina. Así, en octubre del 68 las Fuerzas Armadas asumieron el poder para cumplir dos tareas: profundizar el capitalismo burocrático y reestructurar la sociedad peruana, labor que vienen cumpliendo casi diez años. El nuevo gobierno, presentándose también como 'revolucionario' y con la colaboración principal del revisionismo socialcorporativista de 'Unidad', inició una altisonante campaña cuestionadora del 'orden prerrevolucionario' y especialmente del sistema 'demorrepresentativo'. Las Fuerzas Armadas guiándose por la concepción po-

lítica fascista, luego de inmediatos ajustes económicos y políticos, se abocó a sentar bases para la corporativización y profundización del capitalismo burocrático tomando al Estado como impulsor de la economía a través del monopolio estatal; posteriormente su propio proceso y la crisis mundial que agravó la situación llevaron al gobierno al reajuste general corporativo, en los planos económico, político e ideológico, adoptando medidas de reactivamiento y otras tendentes a la corporativización. El derrotero que ha seguido se desarrolla hoy como etapa de estructuración del Estado corporativo a cumplirse en varios años.

"El camino burocrático es, pues, un proceso de más de 80 años, y si ayer su jefatura estuvo en manos de la burguesía compradora, desde los años 60 es la burguesía burocrática en desarrollo la que comanda el proceso a través de las Fuerzas Armadas. Y si en décadas pasadas en dos ocasiones se reestructuró el Estado fundamentalmente sobre moldes de la llamada 'democracia representativa', en la actualidad se lleva adelante la tercera reestructuración del Estado terrateniente–burocrático sobre bases corporativas.

"Frente al camino burocrático se desarrolla el camino democrático, el camino del pueblo. Este es el camino de los explotados y oprimidos; es el camino de las masas populares por destruir la explotación del feudalismo y del capitalismo burocrático y la explotación y opresión del imperialismo yanqui que nos domina conjurando cualquier otro afán de dominio imperialista, especialmente del socialimperialismo que hoy contiende por hegemonía mundial. Es el camino del levantamiento de las masas, principalmente campesinas para derrocar el orden existente, para tomar el Poder por la violencia. Es el camino que el proletariado, a través de su Partido, guía como clase dirigente y que el campesinado desenvuelve combatiendo como fuerza principal; es el camino que la pequeña burguesía apoya activamente y en el que la burguesía nacional puede participar, en determinadas circunstancias y condiciones.

"El camino del pueblo, en la historia contemporánea peruana, tiene su inicio también a fines del siglo XIX y su derrotero está marcado por el desarrollo político del proletariado. Mariátegui, fundador del Partido Comunista, nos enseña que la formación del proletariado industrial en nuestro país 'cambia los términos de la lucha política'; esta es una verdad insoslayable para todos los revolucionarios. En el fragor de los años 20 sobre la lucha de nuestro pueblo, especialmente de los levantamientos campesinos y a través de la heroica lucha del proletariado, bajo las banderas del marxismo–leninismo, José Carlos Mariátegui, el 7 de octubre de 1928, fundó el Partido Comunista, 'la vanguardia del proletariado, la fuerza política que asume la tareas de su orientación y dirección, en la lucha por la realización de sus ideales de clase', como está escrito en el punto 9 de nuestro Programa. Así, la vieja revolución burguesa que la burguesía pudo conducir, aunque en los hechos fue incapaz de hacerlo, devino en revolución burguesa de nuevo tipo, en revolución de Nueva Democracia, en revolución antiimperialista y antifeudal que sólo el proletariado, mediante su Partido, es capaz de conducir siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo y librando una prolongada guerra popular. Este es el camino que el Presidente Mao Tsetung estableció para los países como el nuestro y el camino que nuestro fundador nos señalara.

"En su segundo momento, paralelo al del burocrático, el camino democrático tiene un gran desarrollo en la década del 60: el proletariado libra grandes luchas y el campesinado reeditando sus viejas acciones remece los cimientos de la sociedad peruana, mientras estudiantes, trabajadores, intelectuales y masas populares, especialmente masas pobres de barrios y barriadas, acrecientan su combatividad; en síntesis, un gran ascenso de la

lucha de las masas populares. También en esta década el país fue escenario de luchas guerrilleras de cuyas derrotas debemos extraer lecciones que sirvan al futuro. La lucha de clases atizó la defensa del marxismo-leninismo contra el revisionismo y a la luz de la lucha internacional entre marxismo y revisionismo y bajo la guía del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, los comunistas combatimos por Retomar el Camino de Mariátegui y Reconstituir su Partido; por volver a Mariátegui, a su camino, a su línea política general, a su línea de construcción, a su línea de masas; en concreto, a retomar su camino para proseguirlo y desarrollarlo y sobre este basamento reconstituir su Partido.

"El camino democrático, el camino del pueblo, en su tránsito contemporáneo de más de ochenta años tiene también dos momentos, el primero cuyo eje es la década del 20 y en la cual Mariátegui fundó el Partido Comunista haciendo del proletariado la clase política dirigente, consciente y organizada del campo revolucionario; en ese tiempo al proletariado peruano le correspondió constituirse como Partido bajo el marxismo-leninismo. El segundo momento, en el cual estamos viviendo, tiene una tarea clave: Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido que se desenvuelve bajo las banderas del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, y en la profundización del capitalismo burocrático y la corporativización que propugnan los explotadores; profundización en la que maduran las condiciones para la revolución democrática y, como lo mostraron las guerrillas de los años 60, se gestan las condiciones que llevan a decidir la revolución a través de la lucha armada.

"Prestar atención al problema de los dos caminos es de suma importancia. Debemos estudiar este problema pues implica conocer el proceso, la situación y la perspectiva de los campos de la revolución y de la contrarrevolución, es parte de comprender nuestra historia según la lucha de clases; así nuestro rumbo es más claro y hay menos riesgo de desorientación. En síntesis, el camino burocrático hoy ha entrado en la estructuración de su Estado corporativo bajo el manto de la llamada 'democracia social de participación plena'; y buscará mediante la aplicación de su 'gradualismo' en lo económico y en lo político que sirve precisamente a cumplir sus planes, atar al pueblo a este camino y centrar su atención en las actividades electorales que programa, estructuración y actividades que querrá utilizar para conjurar la actual crisis y reactivar su economía.

"Para el camino democrático el problema es cambiar el orden social existente, tomando el Poder mediante el camino de cercar las ciudades desde el campo para crear una República Popular, pues mientras tal cosa no logre, su situación en esencia, seguirá igual. Para el pueblo la cuestión es convertir su tendencia al desarrollo en acción organizada de sus propias fuerzas, construir y desarrollar sus instrumentos revolucionarios y no dejarse atar al carro de la estructuración del Estado corporativo. Para el pueblo el problema es desarrollar la creciente protesta popular y organizar la lucha por beneficios y conquistas, derechos y libertades; por sus reivindicaciones, particularmente económicas, sin olvidar su rumbo y no dejarse centrar en actividades electoreras contrarias a sus profundos intereses. No olvidar que, como dijera Engels, las elecciones son 'instrumentos de dominación de la burguesía'; y, recordar a Mariátegui quien enseñó usar 'las elecciones con meros fines de agitación y propaganda clasistas'. En síntesis, para el pueblo, para la clase obrera y para el Partido el problema es: Reconstituir el Partido desde el campo y poner como base el trabajo campesino para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo.

"II. MOVILIZAR, POLITIZAR Y ORGANIZAR A LAS MASAS PRINCIPALMENTE AL CAMPESINADO.

"¿Qué derrotero han seguido las masas populares bajo el régimen actual? Surgió primero un repliegue frente a la ofensiva del golpe militar del 68; se pasó a un reactivamiento de la lucha popular el año 71; y del reactivamiento al desarrollo de la lucha democrática por la unificación de las masas que alcanza gran expresión en la segunda mitad del 73; posteriormente el año 75, las masas populares tienden al desarrollo como su tendencia principal, lo que implica avance en lo ideológico, lo político y lo organizativo. A lo largo de casi nueve años las masas con zigzages, como es natural, han desarrollado intensa lucha: un amplio movimiento huelguístico, especialmente en esta década, siendo el año 75 el punto culminante hasta hoy, muestra la creciente combatividad del proletariado; el campesinado a su vez ha continuado pugnando por la tierra y ha combatido la ley agraria, las luchas de Andahuaylas son prueba fehaciente si no la única, pues en las diversas regiones de nuestra patria sigue latiendo la vieja y aún insatisfecha lucha campesina; las masas populares de las diversas ciudades del país han librado también ejemplares acciones y se puede afirmar que no hay ciudad importante que no haya sido escenario de la protesta popular.

"Lo anterior muestra la tendencia al desarrollo que anida como corriente principal en las masas populares, especialmente en obreros y campesinos que son las fuerzas básicas; y todo esto lleva cada vez más profundamente a una agudización de la lucha de clases que tiende a convertirse en futuro ascenso de la lucha del pueblo. Pero el ascenso en nuestro país, en esencia, es desarrollo y ascenso del movimiento campesino y sin él no puede hablarse de un fuerte y verdadero ascenso de la lucha popular. He aquí, también, la importancia del campesinado que no es sino reflejo de su condición de fuerza principal; este problema es fundamental y es, a todas luces, punto débil del trabajo revolucionario del país.

"Contra el desarrollo del movimiento de masas, el régimen lanzó su ofensiva política fascista y corporativizadora pretendiendo organizar a las masas populares en sus llamadas 'organizaciones de bases' para uncirlas a su programa contrarrevolucionario; sin embargo, sus planes no cumplieron plenamente sus objetivos. Una muestra la vemos en el frente sindical; en él, el Gobierno comenzó negando la necesidad de los sindicatos, sostuvo luego el 'pluralismo sindical' pasando, después, a organizar sus propios sindicatos corporativos, la propagandizada Central de Trabajadores de la Revolución Peruana (CTRP); posteriormente impulsó su "Movimiento Laboral Revolucionario" (MLR) apuntando a asaltar los sindicatos y usurpar sus direcciones. Evolución de su política sindical paralela al constante 'diálogo' y relaciones de coordinación y colaboración que sostuvo con las 'centrales reconocidas': CGTP, CNT y CTP, las que con discrepancias menores lo han apoyado, principalmente la CGTP; y también paralela a su constante y sistemático uso de la violencia represiva que aplicó desde los inicios de su gestión y que, a partir del 76, se convirtió en un año de suspensión de garantías, estado de emergencia y ofensiva antisindical y antipopular.

"El régimen y su programa tendente a controlar a las masas y organizarlas fueron apoyados, a más de las centrales referidas, por los partidos políticos reaccionarios; así, por el Apra principalmente entre los partidos defensores de la llamada 'democracia representativa', siendo esta el punto de divergencia entre estos partidos y el gobierno, que a su vez están unidos, gobierno y partidos, por su sometimiento al imperialismo norteamericano. Y por el partido revisionista de 'Unidad', principalmente entre los partidos adictos a la corporativización; dentro de estos, la concordancia entre el gobierno y 'Unidad' es la

corporativización, y su divergencia está en que el revisionismo es punta de lanza del socialimperialismo.

"Así, a lo largo de estos años, el gobierno ha contado directa o indirectamente y a través de divergencias secundarias, con el apoyo del Apra y del revisionismo, fundamentalmente entre los partidos de 'democracia representativa' y de los corporativizadores; pero es el partido revisionista de 'Unidad' el que hasta hoy se desempeña como aliado y apoyo principal del régimen y en la actualidad, incluso, es precisamente el que llama a cerrar filas en torno a las llamadas 'conquistas de la revolución' y pugna por la más pura estructuración del Estado corporativo, que gobierno y el revisionismo denominan 'democracia social de participación plena'. La Democracia Cristiana está ligada al gobierno, además de su posición corporativista, por sus vínculos con el imperialismo yanqui y por su concepción socialcristiana; no obstante, dada su poca influencia, no ha desempeñado igual papel que el revisionismo.

"Sin embargo, pese a todo esto, incluso a las confusiones que el revolucionarismo siembra en las filas del pueblo y no obstante los lastres históricos que entraban la lucha popular y a sus debilidades presentes, las masas no han sido atadas al carro corporativista; esto demuestra el grado de desarrollo de las masas, especialmente básicas, y que la propagandización política nunca es en vano por más que medie largo tiempo entre la siembra y la cosecha, como nos enseña Lenin.

"Desde 1975 el pueblo viene soportando una crisis producto de la aplicación del programa de profundización del capitalismo burocrático y de la corporativización de la sociedad peruana, acentuada por la crisis mundial. Esta crisis, que proseguirá el 78 y cuyas consecuencias amenazan extenderse hasta el 80, golpea a las masas con bajas salariales expresadas en fuertes pérdidas de la capacidad de compra de salarios y sueldos; en creciente desocupación que recae principalmente sobre jóvenes y mujeres y se amplía en el campo como subempleo, en alzas galopantes del costo de vida y en la carencia de productos básicos para la alimentación popular; y, en toda una ofensiva sistemática antisindical, antipopular y antidemocrática concretada por más de un año, recientemente, en la suspensión de garantías, estado de emergencia y negación de elementales derechos de reivindicación salarial, de organización sindical y de derecho de huelga a más de prisiones y represiones.

"Esta crisis es una de las más usuales crisis que padecemos, y a las que el sistema social condena al pueblo; y, plantea a las masas una interrogante ¿cómo salir de la crisis? El marxismo enseña que la crisis es un círculo vicioso que se repite cada cierto número de años, pues su raíz está en el propio orden social; que los obreros a través de una lucha sindical bien conducida pueden obtener éxitos reivindicativos como aumento de salarios, reducción de jornada y condiciones de trabajo; que llegada la crisis lo conquistado se pierde y que, superada, los trabajadores vuelven a seguir el mismo camino de lucha reivindicativa para recuperar lo perdido y obtener nuevas conquistas, las que volverán a perderse en otra crisis y así sucesivamente. Este es el círculo vicioso del cual hablaba Engels, la reiterada repetición cíclica que seguirá mientras exista el orden de explotación dominante y que plantea al proletariado y al pueblo combatir por romperlo. La crisis nos plantea dos problemas: primero, cómo defender lo conquistado, ya que, si bien en las crisis las conquistas se pierden más se perderán cuanto menos se las defienda; ésta es la necesidad de la lucha reivindicativa que debemos librar siempre sujetándonos al principio de 'razón, ventaja y límite'. Lucha reivindicativa que no solo implica defensa de beneficios y conquistas y de

derechos y libertades; lucha económica en cuanto demanda para un grupo o una parte de la clase y lucha política en cuanto reivindicación general, sino que, además, la lucha reivindicativa va forjando a la clase y a los trabajadores para sus luchas por el Poder. Segundo, ¿cómo acabar con las crisis? Siendo las crisis producto cíclico del orden social de explotación no se podrá acabar con ellas si no se acaba con el orden social predominante; ésta es la cuestión, en síntesis, de la lucha por el Poder, es el problema de desarrollar el camino de cercar las ciudades desde el campo para con la guerra popular llevar adelante la revolución de nueva democracia; es, pues, la necesidad de la lucha revolucionaria que sirva a la toma del Poder por la clase obrera, bajo la dirección de su Partido. Estas dos cuestiones, la lucha reivindicativa y la lucha por el Poder, que se agravan y patentizan en las crisis, no se pueden separar una de la otra, el problema es que las masas libren ambas, que las masas populares desarrollen la lucha reivindicativa teniendo como rumbo el Poder. La relación de ambos problemas se concreta en desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder; de ahí que: centrar principalmente en la lucha reivindicativa siempre es revisionismo.

"En la actualidad más que nunca debemos adherir al gran principio que las masas hacen la historia y a que 'el proletariado, no dispone en su lucha por el poder, de más arma que la organización'; y, a guiarnos por la gran orientación siguiente: 'sólo cuando estén movilizados y organizados los obreros y campesinos, que constituyen el 90 por ciento de la población, será posible derrocar al imperialismo y al feudalismo'. Fundamentales planteamientos del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung que debemos tener presentes; y hoy, cuando la lucha contra el revisionismo, peligro principal de la lucha revolucionaria nacional e internacional, se torna más necesario, aplicar con firmeza la táctica marxista de distinguir el 'partido obrero burgués', el de la minoría privilegiada, de la 'masa inferior', la verdadera mayoría que no está contaminada de 'respetabilidad burguesa', que el gran Lenin estableciera. Y persistir en su orientación de que 'si queremos seguir siendo socialistas (esto es comunistas), nuestro deber es ir más abajo y a lo hondo, a las verdaderas masas, en ello está el sentido de la lucha contra el oportunismo, y todo el contenido de esta lucha'; y ceñirnos a la línea que el mismo condensara así: 'La única línea marxista en el movimiento obrero mundial consiste en explicar a las masas que la escisión con el oportunismo es inevitable e imprescindible, en educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él, en aprovechar la experiencia de la guerra para desenmascarar todas las infamias de la política obrera liberal-nacionalista, y no para encubrirlas'.

"Plantearse en el Perú el problema de las masas populares es centrar la atención en el campesinado que es la fuerza principal de la revolución. Mariátegui, fundador del Partido Comunista, centró este problema; en síntesis, la revolución democrático-nacional tiene por fundamento la cuestión de la tierra y el problema de la tierra en el Perú es el de la supervivencia de la feudalidad; 'del régimen económico feudal, cuyas expresiones son el gamonalismo, el latifundio y la servidumbre', resaltando que 'el régimen de propiedad de la tierra determina el régimen político y administrativo de toda nación'. Por ello Mariátegui con gran visión estableció que el problema que debemos resolver es 'el de la liquidación de la feudalidad'. Por otro lado, magistralmente precisó la relación entre el problema indígena y el de la nacionalidad señalando: 'el Perú es todavía una nacionalidad en formación. Lo están construyendo sobre los inertes estratos indígenas los aluviones de la civilización occidental', agregando que 'el problema de los indios... es el problema de la mayoría. Es el problema de la nacionalidad'. Y profundizando el problema indígena sentó: 'La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra' y 'el dominio de la tierra coloca en manos de los 'gamonales' la suerte de la raza

indígena'. Así, nuestro fundador estableció la indesligable relación entre el problema de la tierra y el problema nacional; de esta manera, la lucha por la tierra es la base de la lucha nacional y esta no puede desarrollarse revolucionariamente sin aquella.

"Además, en Mariátegui, certeramente, el gamonalismo, una de las expresiones de la feudalidad, indesligablemente unido al problema de la tierra y al problema nacional, adquiere decisiva importancia por su relación con el problema estatal y la revolución. En 'Presentación a Tempestad en los Andes' escribió: 'El término gamonalismo no designa sólo una categoría social y económica: la de los latifundistas o grandes propietarios agrarios. Designa todo un fenómeno. El gamonalismo no está representado por los gamonales propiamente dicho. Comprende una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos. El indio alfabeto se transforma en explotador de su propia raza, porque se pone al servicio del gamonalismo. El factor central del fenómeno es la hegemonía de la gran propiedad semifeudal en la política y el mecanismo del Estado. Por consiguiente, es sobre este factor sobre el que se debe actuar si se quiere atacar en su raíz un mal del cual algunos se empeñan en no contemplar sino las expresiones episódicas y subsidiarias'. 'Esa liquidación del gamonalismo, o de la feudalidad, podía haber sido realizada por la República, dentro de los principios liberales y capitalistas... Saboteados por la propia clase encargada de aplicarlos, durante más de un siglo han sido impotentes para redimir al indio de su servidumbre que constituía un hecho solidario con el de la feudalidad. No es el caso esperar que hoy, que estos principios están en crisis en el mundo, adquieran repentinamente en el Perú una insólita vitalidad creadora'.

"El mismo fundador tratando estos problemas en relación con toda América decía: 'El Estado actual, en estos países, reposa en la alianza de la clase feudal terrateniente y la burguesía mercantil. Abatida la feudalidad latifundista, el capitalismo urbano carecerá de fuerzas para resistir a la creciente obrera'. Y analizando las derivaciones del capitalismo en relación al campesinado concluyó: 'el capitalismo, con sus instrumentos mismos de explotación, empuja a las masas por la vía de sus reivindicaciones, las conmina a una lucha en que se capacitan material y mentalmente para presidir un orden nuevo'.

"Todos estos planteamientos son de gran trascendencia para nuestro Partido y nuestro pueblo, hoy más que nunca cuando la aplicación de tres leyes agrarias desde la década del 60 impulsan el camino terrateniente de evolución de la feudalidad, dentro de la profundización del capitalismo burocrático y de la corporativización, comprueban día a día su validez e importancia y la necesidad de aplicar con decisión y firmeza desarrollándolos en medio de la lucha de clases del campesinado por la tierra, que es la base misma de la revolución democrática. De ahí la exigencia cada vez más perentoria de poner el trabajo campesino como base de toda la actividad revolucionaria en nuestro país. Esta es la base de la lucha por el Poder en un país como el nuestro, por cuanto el campesinado, reiteramos, es la fuerza principal en la transformación de la sociedad peruana y, en consecuencia, la fuente que aportará principalmente al camino de cercar las ciudades desde el campo. Combatamos los erróneos criterios de esencia revisionista sostenedores de que el proletariado es la fuerza principal y de que en él deben concentrarse las actividades revolucionarias; en nuestro país, como lo demuestra la revolución china, el proletariado no es la fuerza principal pero sí la clase dirigente y precisamente su rumbo consiste en levantar al campesinado y guiarlo, a través de su Partido, en la revolución democrática mediante la guerra popular.

"En conclusión, nuestro problema es movilizar, politizar y organizar a las masas, principalmente al campesinado teniendo en cuenta que la forma principal de lucha es la lucha armada y que debemos desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder. Solo así serviremos al proletariado, al pueblo y a la revolución; solo así, en último término, serviremos al internacionalismo proletario; solo así, en síntesis, nos forjaremos como comunistas y abriremos brecha para cumplir el programa del Partido hasta la sociedad comunista. Adhiramos con firmeza a los principios del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, desarrollemos en la lucha de clases la línea política general que Mariátegui estableciera y tengamos confianza infinita en las masas, pues como dice el programa del Partido, que nuestro propio fundador redactara: 'las masas trabajadoras de la ciudad, el campo y las minas y el campesinado indígena, cuyos intereses y aspiraciones representamos en la lucha política, sabrán apropiarse de estas reivindicaciones y de esta doctrina, combatir perseverante y esforzadamente por ellas y encontrar, a través de esta lucha, la vía que conduce a la victoria final del socialismo'.

III. CONSTRUCCIÓN Y LUCHA EN EL PARTIDO, COMBATIR EL REVISIONISMO COMO PELIGRO PRINCIPAL.

"El desarrollo del trabajo partidario y la lucha de dos líneas nos llevaron, en los últimos años, a la siguiente conclusión: desarrollar la construcción ideológico-política y desenvolver simultáneamente la construcción organizativa en medio de la lucha de clases de las masas y en la lucha de dos líneas; esto es, de la línea proletaria de Mariátegui y su desarrollo contra el oportunismo de derecha e izquierda. Y más recientemente, hemos avanzado en la comprensión del indesligable vínculo entre construcción y lucha. Este proceso está particularmente ligado a la lucha contra el liquidacionismo de derecha e izquierda; es luchando contra el liquidacionismo que hemos comprendido estos importantes problemas.

"Estas experiencias que el Partido ha vivido en los últimos años se ajustan a las del proletariado internacional; así, en la experiencia china tener muy en cuenta la siguiente certera condensación: 'persistir o no en la lucha interna del Partido es una diferencia de principios entre la línea del Presidente Mao y la línea revisionista en la construcción del Partido'.

"ETAPAS Y LUCHAS IMPORTANTES EN LA HISTORIA DEL PARTIDO. En líneas generales y desde el punto de vista de la construcción del Partido en especial, podemos dividir nuestra historia en las siguientes etapas: primera, del establecimiento del Camino de Mariátegui y de la Constitución del Partido; segunda, de la búsqueda del Camino de Mariátegui y de Defensa del Partido; tercera, de la lucha por Retomar el Camino de Mariátegui y de la Reconstitución del Partido. Si quisiéramos concretar más, para resaltar los problemas de la construcción del Partido, las tres etapas las precisaríamos así: Constitución, Defensa y Reconstitución.

"La Constitución del Partido Comunista en octubre del 28, obra cumbre de José Carlos Mariátegui fue una larga y gran lucha que remata más de tres décadas de combate del proletariado peruano. La Constitución implicó luchar contra el anarco-sindicalismo y contra las maquinaciones del aprismo naciente, y fue el triunfo de la necesidad del Partido del proletariado en nuestro país.

"Desde la constitución o fundación del Partido podemos resaltar cinco luchas importantes:

1ª Contra el abandono del Camino de Mariátegui y el liquidacionismo de izquierda de Ravínez y compañía.

2ª Contra el capitulacionismo y liquidacionismo de derecha de Terreros-Portocarrero y de Acosta-Del Prado-Barrio, bajo influencia del browderismo.

3ª Contra el revisionismo de Del Prado y compañía bajo el bastón de mando del revisionismo contemporáneo de Jruschov-Brezhnev.

4ª Por la construcción de los tres instrumentos de la revolución y contra el derechismo disfrazado de 'izquierda'; y

5ª Contra el liquidacionismo tanto de derecha como de 'izquierda'.

"Estas son importantes luchas en los casi 50 años de historia del Partido, debemos prestarles gran atención para extraer de ellas experiencias y lecciones que sirvan al desarrollo de la construcción en que estamos empeñados. El estudio y la investigación de la historia del Partido, si bien ha avanzado, deben ser reforzados, es vital para comprender la lucha de dos líneas, el proceso de construcción de los tres instrumentos en el país y para adherir más a la línea de Mariátegui y su desarrollo.

"RECONSTITUCIÓN Y LUCHA. El proceso de Reconstitución del Partido es consecuencia de Retomar el Camino de Mariátegui; se inició a comienzos de la década del 60 y si bien se levanta sobre la lucha de clases en nuestra patria, especialmente del proletariado y del campesinado, está íntimamente ligada en su desarrollo al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. En más de 15 años la Reconstitución ha pasado por los siguientes momentos: de su Determinación, que remató en la VI Conferencia con el establecimiento de la Base de Unidad Partidaria (marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, pensamiento de Mariátegui y línea política general) y el acuerdo sobre la necesidad de la Reconstitución del Partido, en 1969; de su Aplicación, cuya clave es el III Pleno que sancionó las Bases de la Reconstitución en lo ideológico-político, en lo organizativo y en el trabajo de masas, en 1973; el de su Impulso posteriormente se definió que el Impulso era parte de la Aplicación; así, la Reconstitución quedó resumida en tres partes: Determinación, Aplicación y Culminación, que se desarrolla desde 1975. Así, la Reconstitución del Partido ha entrado en la actualidad al momento de su Culminación que debe rematar en el V Congreso. La tarea hoy es, pues, culminar la Reconstitución.

"La Reconstitución ha permitido comprender con mayor claridad y certeza la relación indisoluble entre construcción del Partido y línea política general; que la construcción del Partido está en función de la línea política general cuya médula es seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo, en esta etapa de la revolución democrática en la que nos encontramos, y que apartarse de la línea política socava la construcción y lleva a negar el carácter del Partido y su papel como vanguardia organizada del proletariado imposibilitándolo para luchar por el Poder, problema central de la revolución. Todo lo que está probado en nuestra propia historia partidaria.

"El desarrollo de la Reconstitución se ha dado, como tenía que ser, en lucha con-

tra líneas contrarias: contra el revisionismo, el derechismo disfrazado de 'izquierda' y el liquidacionismo; la lucha contra el liquidacionismo de derecha e izquierda librada paralelamente a la Aplicación de la Reconstitución, remató exitosamente al acordar 'liquidar el liquidacionismo para avanzar y desarrollar lucha de dos líneas contra el revisionismo como peligro principal' y al concretar la línea política para su aplicación inmediata en la orientación de 'Reconstituir el Partido desde el campo y poner como base el trabajo campesino para seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo'.

"COMBATIR EL REVISIONISMO COMO PELIGRO PRINCIPAL. El desarrollo de la lucha de dos líneas en el Partido plantea en la actualidad combatir el revisionismo como peligro principal; el resumen de las luchas libradas en los últimos años y de los problemas que enfrentamos hoy nos exige combatir el revisionismo teniendo en cuenta los puntos siguientes:

1. Oposición al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y al pensamiento de Mariátegui. Negación del desarrollo de la línea de Mariátegui.

2. Oposición al camino de cercar las ciudades desde el campo. Esperanzas en el Estado reaccionario y en el régimen, y cuestionamiento a orientar el trabajo en función de la lucha por el Poder.

3. Oposición a reconstituir el Partido desde el campo y a construirlo en lucha contra el revisionismo como peligro principal. Cuestionamiento del camino de construcción del Partido en un país atrasado, como el nuestro.

4. Separar la construcción ideológico-política de la organizativa y pretender desarrollar la construcción al margen de la lucha de clases y de la lucha de dos líneas.

5. Aplicación unilateral del trabajo abierto y del trabajo secreto que niega su interrelación. Cuestionamiento del sistema, estructura y trabajo partidario.

6. Negación del papel de las direcciones y de los jefes y oposición a la disciplina proletaria.

7. Negar al campesinado su condición de fuerza principal y estar en contra de poner el trabajo campesino como base de toda la construcción.

8. Cuestionar la dirección efectiva del proletariado en la revolución al seguir el criterio de concebirlo como fuerza principal.

9. Negar la necesidad de 'ir más abajo y más lo hondo, a las verdaderas masas' a fin de educarlas para la revolución y en que la escisión con el revisionismo es inevitable e imprescindible. Negarse a desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder.

10. Aceptar en la teoría la alianza obrero-campesina como base del frente único pero cuestionarla en la práctica y negar la necesidad de construir el frente único desde el campo.

11. Negación de la guerra popular. Oposición a principios y línea militar del Presidente Mao Tsetung y elevación de criterios insurreccionales y de guerrilla urbana. Negación de la ley universal de la violencia revolucionaria.

12. Cuestionamiento de la necesidad de combatir el revisionismo como peligro principal. Negación del internacionalismo proletario, particularmente en cuanto defensa del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y obligación de combatir el revisionismo. Conciliación con el revisionismo.

13. Exaltación del revolucionarismo y prédica del unitarismo sin deslinde.

14. Oposición a la 'filosofía de la lucha'. Liberalismo, conciliacionismo y grupismo (lucha sucia).

15. Cuestionamiento de la concepción del proletariado para sustituirla por la concepción burguesa.

"La lucha contra el revisionismo como peligro principal que se desenvuelve en la actualidad es de gran importancia y perspectiva, y su generalización y diferenciación, que tengan en cuenta todos los frentes de nuestra actividad y la diversidad de situaciones concretas, así como conducirla correctamente con firmeza y sagacidad, es cuestión decisiva para el desarrollo de la construcción.

"IV. CONSTRUIR EN FUNCIÓN DE LA LUCHA ARMADA.

"La construcción es arma fundamental del proletariado en su lucha por el Poder, es a través de ella que la línea política cobra realidad y puede mover a las masas bajo la dirección del Partido. La construcción entre nosotros, desde la constitución del Partido implica tres instrumentos: Partido, frente único y lucha armada; y la construcción del Partido nos plantea, hoy como ayer, su necesidad, cómo construirlo en una sociedad semifeudal y semicolonial y cómo desarrollarlo a través de la lucha. En este problema, como en todos, debemos atenernos al marxismo, a nuestra experiencia y a las actuales condiciones concretas de la lucha de clases. Es importante estudiar y aplicar lo establecido por Lenin en 'Un paso adelante, dos pasos atrás', vital para la comprensión de la línea oportunista en este campo, apuntando a resolver nuestros problemas específicos. Así Lenin sentó la importancia de la organización, la construcción simultánea de lo ideológico-político, que es su base y de lo organizativo, y el desarrollo en medio de la lucha de clases por el Poder y en la lucha de dos líneas contra el oportunismo, dice:

> 'El proletariado no dispone, en su lucha por el Poder, de más arma que la organización. El proletariado, desunido por el imperio de la anárquica competencia dentro del mundo burgués, aplastado por los trabajos forzados al servicio del capital, lanzado constantemente 'al abismo' de la miseria más completa, del embrutecimiento y de la degeneración, sólo puede hacerse y se hará inevitablemente una fuerza invencible siempre y cuando que su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se afiance mediante la unidad material de la organización, que cohesiona a los millones de trabajadores en el ejército de la clase obrera. Ante este ejército no se sostendrá ni el poder decrépito de la autocracia rusa ni el poder caducante del capitalismo internacional. Este ejército estrechará sus filas cada día más, a pesar de todos los zigzages y pasos atrás, a pesar de las frases oportunistas de los girondinos de la socialdemocracia contemporánea, a pesar de los fatuos elogios del atrasado espíritu de círculo, a pesar de los oropeles y el alboroto del anarquismo propio de intelectuales'.

"En el mismo texto se nos plantea cómo surge la necesidad de la estructura, sis-

tema y trabajo partidario único y centralizado: 'La unidad en cuestión de programa y en cuestión de táctica es una cuestión indispensable, pero aún insuficiente para la unificación del Partido, para la centralización del trabajo del Partido... Para esto último es necesaria, y además, la unidad de organización inconcebible en un Partido que se salga por poco que sea de los límites familiares del círculo, sin Estatutos, aprobados, sin subordinación de la minoría a la mayoría, sin subordinación de la parte al todo. Mientras carecíamos de unidad en las cuestiones fundamentales de Programa y Táctica, decíamos sin rodeos que vivíamos en una época de dispersión y de círculos, declarábamos francamente que antes de unificarnos teníamos que deslindar campos; ni hablábamos siquiera de formas de organización conjunta, sino que tratábamos exclusivamente de las nuevas cuestiones (entonces realmente nuevas) de la lucha contra el oportunismo en materia de Programa y de táctica. Ahora, esta lucha, según reconocemos todos, ha asegurado ya suficiente unidad, formulada por el Programa del Partido y en las resoluciones del Partido sobre la táctica; ahora tenemos que dar el paso siguiente y de común acuerdo, lo hemos dado: hemos elaborado las formas de una organización única en la que se funden todos los círculos.

"En este mismo libro, Lenin caracteriza la línea oportunista en problemas de organización: 'su defensa de una organización de Partido difusa y no fuertemente cimentada; su hostilidad a la idea (a la idea 'burocrática') de estructurar el Partido de arriba abajo, a base del Congreso del Partido y de los organismos por él creados; su tendencia de ir de abajo arriba, permitiendo que se consideren miembros el Partido cualquier profesor, cualquier estudiante de bachillerato y 'todo huelguista'; su hostilidad al 'formalismo' que exige a un miembro del Partido la pertenencia a una de las organizaciones reconocidas por este; su propensión a la sicología de intelectual burgués, dispuesto tan solo a 'reconocer platónicamente las relaciones de organización'; la facilidad con que se entregan a elucubraciones oportunistas y a frases anárquicas; su tendencia al autonomismo contra el centralismo.

"Todo lo anterior son cuestiones básicas que debemos asimilar profundamente y aplicarlas teniendo en cuenta la experiencia de cincuenta años del Partido, actuando siempre con firmeza y con iniciativa.

"LOS TRES PROBLEMAS DEL PARTIDO Y SU INTERRELACIÓN. Debemos partir de que en la construcción nuestro problema básico y fundamental es cómo construir el Partido, como vanguardia organizada del proletariado y su forma superior de organización, que sirva a tomar el Poder dirigiendo en los hechos la revolución democrática en una sociedad semifeudal y semicolonial. Este problema resuelto, en sus leyes generales y vigentes, por el Presidente Mao Tsetung, en *Con motivo de la aparición de la revista 'El Comunista'*, es necesario recordarlo siempre.

"En el trabajo referido, se estableció que la construcción del Partido, en esas condiciones, se desarrolla ligada al frente único y la lucha armada, señalando los tres problemas y su interrelación en los siguientes términos:

> 'Por consiguiente, el frente único, la lucha armada y la construcción del Partido constituyen las tres cuestiones fundamentales que enfrenta nuestro Partido en la revolución china. Comprender correctamente estas tres cuestiones y su interconexión equivale a dirigir de manera acertada toda la revolución china'.

"He aquí la cuestión sustantiva de la necesidad de construir y desarrollar el Partido a través de la lucha armada y el frente único; he aquí la cuestión de sujetarnos a que la lucha

armada es la forma principal de lucha y que el ejército popular es la forma principal de organización; he aquí problema de que el Partido es el 'heroico combatiente' que maneja el frente único y la lucha armada. Todo esto es sujetar la construcción del Partido a la ley del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung de la violencia revolucionaria para tomar el Poder; lo que el Presidente Mao Tsetung magistralmente sintetizó en la necesidad del ejército revolucionario para cambiar el mundo:

> "Quien tiene ejército tiene Poder, y la guerra lo decide todo.
>
> "El que tiene más fusiles tiene mayor Poder.
>
> "Todos los comunistas tienen que comprender esta verdad: 'El Poder nace del fusil'.
>
> "Quienquiera que desee tomar el Poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército.
>
> "La experiencia de la lucha de clases en la época del imperialismo nos enseña que sólo mediante la fuerza del fusil, la clase obrera y las demás masas trabajadoras pueden derrotar a la burguesía y a la clase terrateniente armadas; en este sentido cabe afirmar que solo con el fusil se puede transformar el mundo entero. Somos partidarios de la eliminación de la guerra, no deseamos la guerra. Pero solo mediante la guerra se puede eliminar la guerra. Para acabar con los fusiles, hay que empuñar el fusil'.

"Todo lo anterior es un conjunto macizo de verdades marxistas y parte indispensable de nuestra educación en la concepción del proletariado y único criterio que puede guiar correctamente la transformación de las sociedad peruana. A estos criterios debemos sujetarnos y plasmarlos en las masas, hoy, es más necesario dada la perspectiva de la política eleccionaria que se avecina.

"Desde la Constitución del Partido están presentes los tres problemas y su interrelación. Sintetizando podemos decir, Mariátegui partió del principio de la violencia revolucionaria, enmarcó la acción dentro de la revolución democrática dirigida por el proletariado (pues, la burguesía no puede dirigirla); y, concibió y plasmó el Partido ligándolo al frente único y a la necesidad de la lucha armada del campesinado. Así, nuestro fundador, con precisión, estableció cómo desarrollar el Partido en la primera etapa de la revolución. Sus tesis sobre esta cuestión deben ser seriamente estudiadas tanto como su trabajo práctico para constituir la organización partidaria; a lo que debemos agregar la experiencia de casi cincuenta años, prestando particular atención a las lecciones que sobre Partido, frente único y lucha armada ha dejado la década del 60, y principalmente resumir la experiencia de la Reconstitución del Partido y su lucha en torno al problema de construcción.

"SOBRE EL TRABAJO ABIERTO Y EL TRABAJO SECRETO. ¿Qué directriz debemos seguir? La construcción del Partido se desenvuelve en un país semifeudal y semicolonial donde el proletariado debe dirigir, en los hechos, la revolución democrática aprestándose a desarrollar la lucha armada para tomar el Poder a través de la guerra popular y siguiendo el camino del campo a la ciudad. En consecuencia, el Partido se desarrolla necesariamente en relación con la lucha armada y el frente único. Esta es la directriz de la construcción del Partido en nuestro país si nos sujetamos al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

"Aplicando esta directriz, en las condiciones actuales, es que deben resolverse las cuestiones de la estructura, del sistema y del trabajo partidario. La primera, plantea desarrollar una estructura orgánica única que sea nacional, unificada y centralizada, en su conjunto sujeta a la dirección del Comité Central, expresión clave del centralismo democrático; esta es la cuestión de la estructura. La segunda, es el problema de la distribución de las fuerzas, el de centrar la actividad en el campesinado para desarrollar las formas principales de lucha y organización y es el problema de seguir un camino de acumulación de fuerzas en las ciudades; esta es la cuestión del sistema partidario. La tercera, es problema del trabajo secreto, de la actividad clandestina, del armazón que garantice el constante funcionamiento en cualquier circunstancia; es el problema del trabajo abierto, del trabajo de masas, que en el país plantea la necesidad de 'voltear el triángulo', esto es de poner el trabajo campesino como base de la lucha revolucionaria, el problema de tener tenaz y firmemente como rumbo del movimiento obrero la lucha por la toma del Poder dirigiendo al campesinado en la revolución bajo la dirección del Partido, es el problema de obreros y campesinos, que son las masas básicas, de incorporar a la lucha a intelectuales, mujeres y jóvenes, y es la obligación de desarrollar la lucha reivindicativa en función del poder; es, finalmente, el problema de la necesidad del trabajo secreto y abierto y de su interrelación indispensable, y sujetándose a la orientación de que el primero es principal y dirige al segundo, todo esto es la cuestión del trabajo partidario. La estructura, el sistema y el trabajo partidario son tres cuestiones fundamentales de la línea organizativa y son de vital importancia para la construcción del Partido; pero, como en todo, la aplicación de estas cuestiones sujetándose a la línea correcta se da en lucha con líneas contrarias; en síntesis, una línea organizativa justa no puede aplicarse ni desarrollarse sino en lucha y en la actualidad su aplicación y desarrollo solo puede darse combatiendo el revisionismo como peligro principal.

"V. SER MARXISTA ES ADHERIR AL MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAOTSE-TUNG.

"Lenin señaló que una era de guerras acompañaría al surgimiento de la sociedad socialista:

> 'Hemos visto ya cuántas dificultades causó la guerra civil en Rusia, cómo esta se va entrelazando a toda una serie de guerras. Los marxistas no han olvidado jamás que la violencia acompaña inevitablemente a la bancarrota del capitalismo en toda su extensión y al nacimiento de la sociedad socialista. Y esta violencia llenará todo un período histórico mundial, toda una era de las guerras más variadas: guerras imperialistas, guerras civiles dentro de cada país, combinaciones de unas y otras, guerras de liberación de las naciones oprimidas por el imperialismo, combinaciones diversas entre las potencias imperialistas que intervendrán inevitablemente en diversas alianzas, en esta época de enormes trusts y consorcios capitalistas estatales y monopolios militares. Esta época -de gigantescas bancarrotas, de decisiones masivas tomadas bajo la presión de fuerzas militares, de crisis- ya comenzó; la podemos distinguir claramente, pero solo es el comienzo'.
>
> 'Lo que deben hacer los socialistas es aprovechar la guerra que se hacen los bandidos para derrocarlos a todos ellos'.
>
> 'La guerra es la política por otros medios' (a saber, por la violencia).

"Dentro de esta perspectiva reiteró: 'la distinción entre naciones opresoras y oprimidas, que constituye la esencia del imperialismo', y sentó que: 'la revolución socialista no será única y principalmente una lucha de proletarios revolucionarios de cada país contra su burguesía; no, será una lucha de todas las colonias y de todos los países oprimidos por el imperialismo, de todos los países dependientes contra el imperialismo internacional... que la guerra civil de los trabajadores contra los imperialistas y los explotadores de todos los países adelantados empieza a conjugarse con la guerra nacional contra el imperialismo internacional. Eso lo confirma la marcha de la revolución, y cada vez será más confirmada'.

"Así, Lenin precisaba las dos grandes fuerzas contemporáneas: El movimiento proletario internacional y el movimiento de las naciones oprimidas, fijando como obligación de la Internacional Comunista 'apoyar los movimientos nacionales democrático-burgueses en las colonias y los países atrasados solo a condición que los elementos de los futuros partidos proletarios –comunistas no solo de nombre- se agrupen y se eduquen en todos los países atrasados para adquirir plena conciencia de la misión especial que les incumbe. Luchar contra los movimientos democrático-burgueses dentro de sus respectivas naciones'; pues si la Internacional establece alianzas temporales, en estos casos, debe mantener incondicionalmente la independencia del movimiento proletario, incluso de sus formas más rudimentarias; y que, como comunistas sólo apoyaremos estos movimientos 'en el caso que sus representantes no nos impidan educar y organizar en un espíritu revolucionario a los campesinos y a las grandes masas de explotados'.

"Asimismo, Lenin nos enseña que desde inicios de este siglo se han dado grandes cambios pues 'millones y centenas de millones de personas –de hecho, la inmensa mayoría de la población del orbe- intervienen hoy como factores revolucionarios activos e independientes. Y es claro a todas luces que en las futuras batallas decisivas de la revolución mundial, el movimiento de la mayoría de la población del globo terráqueo, encaminado al principio hacia la liberación nacional, se volverá contra el capitalismo y el imperialismo y desempeñará tal vez un papel revolucionario mucho más importante de lo que esperamos...Naturalmente en este inmenso sector hay muchos más escollos, pero, en todo caso, el movimiento avanza y las masas trabajadoras, los campesinos de las colonias, a pesar que aún son atrasados, jugarán un papel revolucionario muy grande en las fases sucesivas de la revolución mundial'. Y señalando la perspectiva revolucionaria dijo, en el II Congreso de la Internacional Comunista: 'El imperialismo mundial debe caer cuando el empuje revolucionario de los obreros y oprimidos de cada país, venciendo la resistencia de los elementos pequeñoburgueses y la influencia de la insignificante élite constituida por la aristocracia obrera, se funda con el empuje revolucionario de millones de seres que hasta ahora habían permanecido al margen de la historia, para la cual no constituían más que un sujeto paciente'.

"El gran Lenin dirigió la Revolución de Octubre abriendo una nueva etapa de la humanidad, sin embargo nunca pensó que la restauración capitalista fuera imposible; decía: 'No sabemos si después de nuestro triunfo sobrevendrá algún período transitorio de reacción y triunfo de la contrarrevolución –imposible no es, ni mucho menos-; por eso, una vez que triunfemos, levantaremos una 'triple línea de fortificaciones' contra semejante posibilidad'. Y analizando la construcción de la nueva sociedad, en 'El Estado y la revolución' escribió:

'En su primera fase, en su primer grado, el comunismo no puede presentar todavía una madurez económica completa, no puede aparecer todavía completamente libre de las tradiciones o de las huellas del capitalismo. De aquí un fenómeno tan interesante como la subsistencia del 'estrecho horizonte del derecho burgués' bajo el comunismo, en su primera fase. El derecho burgués respecto a la distribución de los artículos de consumo presupone también inevitablemente, como es natural, un Estado burgués, pues el derecho no es nada sin un aparato capaz de obligar a respetar las normas de aquel'.

'De donde se deduce que bajo el comunismo no solo subsiste durante un cierto tiempo el derecho burgués, sino que ¡subsiste incluso el Estado burgués sin burguesía!'

"Por esto es que Lenin advirtió: 'La burguesía está vencida en nuestro país, pero todavía no extirpada, no está aniquilada, ni siquiera del todo destrozada. Por eso se plantea en el orden del día una nueva y más alta forma de lucha contra la burguesía, la transición de la tarea más sencilla de la expropiación ulterior de los capitalistas a la tarea mucho más compleja y difícil de crear las condiciones que imposibiliten la existencia y resurgimiento de la burguesía. Es evidente que esta es una tarea incomparablemente superior y que sin cumplirla no hay todavía socialismo'. Y concluyó: 'La dictadura del proletariado no es el final de la lucha de clases, es su continuación bajo nuevas formas. La dictadura del proletariado es la lucha de clases del proletariado triunfante y que ha tomado en sus manos el Poder político contra la burguesía derrotada, pero no destruida, no desaparecida; que lejos de haber dejado de resistir intensifica su resistencia'.

"Todas estas son sustantivas tesis de Lenin sobre la era en que vivimos y el período de guerras en que nos seguiremos desenvolviendo, sobre las dos fuerzas del mundo contemporáneo y en particular sobre el movimiento nacional y sobre el socialismo y la dictadura del proletariado; tesis que hoy debemos tener muy en cuenta para analizar la lucha de clases que se desarrolla en el mundo.

"El Presidente Mao Tsetung basándose en el marxismo-leninismo ha sistematizado el desarrollo de la revolución mundial y ha establecido tesis fundamentales que desarrollan el marxismo y que también debemos tenerlas presentes para orientarnos en la comprensión de la actualidad internacional. En su gran obra 'Sobre la nueva democracia', destacó que con la Primera Guerra Mundial y con la Revolución de Octubre la historia había entrado en una nueva era de la revolución mundial: la revolución mundial socialista proletaria' y que, en consecuencia, 'toda revolución emprendida por una colonia o semicolonia contra el imperialismo, o sea, contra la burguesía o capitalismo internacional, ya no pertenece a la vieja categoría de la revolución democrático-burguesa mundial, sino a la nueva categoría'.

"Así concibió que el poderoso movimiento revolucionario de las colonias y semicolonias era parte de la revolución que el proletariado internacional dirige a nivel mundial; resaltando, después de la Segunda Guerra, que los pueblos latinoamericanos 'no son esclavos sumisos del imperialismo norteamericano', que en Asia entera había surgido 'un gran movimiento de liberación nacional' y llamando a los países de Oriente a combatir al imperialismo y a los reaccionarios interiores teniendo como meta la emancipación de los oprimidos de Oriente, decía: 'Debemos tomar nuestro destino enteramente en nuestras propias manos. Debemos extirpar de nuestras filas toda idea que sea expresión de flaque-

za o impotencia. Es erróneo todo punto de vista que sobrestime la fuerza del enemigo y subestime la del pueblo...Vivimos en una época histórica en que el capitalismo y el imperialismo en el mundo se precipitan a la ruina y el socialismo y la democracia popular en el mundo entero marchan hacia la victoria'. Condensando la lucha posterior, precisó la época actual:

> 'Los próximos 50 a 100 años más o menos, a partir de hoy, serán una gran época de cambio radical del sistema social del mundo, una época que estremecerá la Tierra, una época con la que ninguna época anterior pueda compararse. Viviendo en tal era, debemos estar listos para librar una gran lucha cuyas formas tendrán muchas características diferentes de las épocas pasadas'.

"Analizando esta época de la revolución proletaria, el Presidente Mao Tsetung estableció su gran tesis sobre los reaccionarios: 'Todos los reaccionarios son tigres de papel. Parecen temibles, pero en realidad no son tan poderosos. Visto en perspectiva, no son los reaccionarios sino el pueblo quien realmente es poderoso'. En Conversación con A.L. Strong, donde está la anterior cita, analizando las contradicciones y la distribución de las fuerzas, también planteó:

> 'Los EE.UU. y la Unión Soviética están separados por una extensa zona en que hay muchos países capitalistas, coloniales y semicoloniales en Europa, Asia y África. Antes que los reaccionarios norteamericanos hayan subyugado a estos países no se puede ni hablar de un ataque a la Unión Soviética'.

"A este planteamiento del año 1946 deben agregarse los siguientes análisis del mismo Presidente Mao sobre contradicciones interimperialistas y entre imperialistas y naciones oprimidas y fuerzas contendientes:

> 'Se destaca por encima de todas las contradicciones que supone la rebatiña entre países los imperialistas y su disputa por las colonias. Lo que ellos están haciendo es tomar como pretexto las contradicciones que tienen con nosotros para encubrir las suyas'.

> 'En el conflicto (acontecimientos del Canal de Suez) que allí se vive convergen dos tipos de contradicciones y tres fuerzas distintas. Esos dos tipos de contradicciones son: primero, las contradicciones interimperialistas, o sea, las contradicciones entre los Estados Unidos e Inglaterra y entre los Estados Unidos y Francia, y segundo, las que existen entre las potencias imperialistas y las naciones oprimidas. De las tres fuerzas en juego, la primera la constituye los Estados Unidos, la mayor potencia imperialista; la segunda, Inglaterra y Francia, países imperialistas de segundo orden, y la tercera, las naciones oprimidas'.

"En enero de 1964, el Presidente Mao emitió una declaración en apoyo del pueblo panameño, en ella luego de resaltar que el imperialismo norteamericano 'ha continuado oprimiendo a los pueblos latinoamericanos, saqueándolos y reprimiendo en esos países las luchas revolucionarias democráticas y nacionales'; de denunciar que 'ha convertido las partes meridionales de Corea y Vietnam en sus colonias, mantienen al Japón bajo su control y ocupación semimilitar... e incurre en intervenciones y agresiones contra países asiáticos'; de señalar que en África 'el imperialismo norteamericano prosigue intensificando su política neocolonialista, trata por todos los medios de reemplazar a los viejos colonialistas,

saquea y esclaviza a los pueblos de África, mina y sofoca los movimientos de liberación nacional'; alertando que la política de agresión y guerra yanqui 'pretende firmemente realizar su política de 'evolución pacífica' en los países socialistas'; y de que 'incluso con sus aliados de Europa Occidental, América del Norte y Oceanía, el imperialismo norteamericano está aplicando la política de la 'ley de la selva', y constantemente procura pisotearlos'; concluye llamando: 'Los pueblos de los países del campo socialista deben unirse, los pueblos de los diversos países de Asia, África y América Latina deben unirse, todos los pueblos de los diversos continentes deben unirse, todos los países amantes de la paz y todos los países sometidos a la agresión, control, intervención y humillación de los Estados Unidos deben unirse. Todos ellos deben formar el más amplio frente unido de oposición a la política de agresión y guerra del imperialismo norteamericano, en salvaguarda de la paz mundial'.

"Así, se denunciaba al imperialismo norteamericano llamando a combatirlo. Pero el revisionismo usurpó el Poder en la URSS restaurando el capitalismo y convirtiéndola en un país socialimperialista que como tal extendió su penetración, socavamiento, control y dominio, contendiendo por el dominio mundial con el imperialismo yanqui, incidiendo sobre la referida zona intermedia. El Presidente Mao denunció: 'La Unión Soviética actualmente está bajo la dictadura de la burguesía, dictadura de la gran burguesía, dictadura de tipo fascista alemán, dictadura de tipo hitleriano'. Y llamando a la lucha contra las dos superpotencias sentó las siguientes tesis importantes:

> 'Estados Unidos es un tigre de papel. No crean ustedes en él. Se puede agujerearlo de un solo golpe. La Unión Soviética revisionista también es un tigre de papel'
>
> 'El revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano, confabulándose entre sí, han perpetrado tantas maldades e infamias que los pueblos revolucionarios del mundo entero no les dejarán impunes. Los pueblos de todos los países están levantándose. Se ha iniciado un nuevo período histórico de lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético'.
>
> '¡Pueblos de todo el mundo, unámonos y opongámonos a la guerra de agresión que desencadene cualquier imperialismo o el socialimperialismo, opongámonos especialmente a la guerra de agresión en la cual se usen bombas atómicas como arma! Si tal guerra estalla, ¡los pueblos del mundo entero debemos eliminarla con la guerra revolucionaria, y debemos hacer los preparativos ahora mismo!'

"Así quedó precisado el período de lucha que se ha abierto contra las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética; y dentro de esta perspectiva, reiterando el papel de los pueblos del mundo, en mayo de 1970 hizo su famosa afirmación: 'siempre que el pueblo de un país pequeño ose levantarse en lucha, se atreva a empuñar las armas y tome en sus manos el destino de su propio país, podrá indefectiblemente derrotar la agresión de un país grande. Esta es una ley de la historia'.

"El Presidente Mao Tsetung prestó siempre mucha atención a los principios tácticos, su obra 'A propósito de nuestra política' es de suma importancia al respecto; allí sentó la política fundamental: 'En las relaciones con las distintas clases del país, aplicar la política fundamental de desarrollar las fuerzas progresistas, ganarse a las intermedias y aislar a las recalcitrantes anticomunistas'; de tener una doble política revolucionaria contra los recalcitrantes y para combatirlos aplicar: 'En la lucha contra los recalcitrantes anticomunistas, explotar las contradicciones, ganarse a la mayoría, combatir a una minoría y aplastar a los

enemigos uno por uno; luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarse'. Estos criterios establecidos primero para la lucha en China, son aplicables para luchar contra los imperialistas.

"En el año 57, el Presidente Mao sintetizó los conceptos estratégicos y tácticos para luchar contra el enemigo:

> 'En el curso de un largo período hemos llegado a formarnos este concepto para la lucha contra el enemigo: estratégicamente, debemos desdeñar a todos nuestros enemigos, pero tácticamente debemos tomarlos muy en serio. Es decir, al considerar el todo, debemos despreciar al enemigo, pero tenerlo muy en cuenta en cada una de las cuestiones concretas. Si no despreciamos al enemigo al considerar el todo, caeremos en el error de oportunismo. Marx y Engels no eran más que dos personas pero ya en su tiempo declararon que el capitalismo sería derribado en todo el mundo. Sin embargo al enfrentar las cuestiones concretas y cada uno de los enemigos en particular, si no los tomamos en serio, cometeremos el error de aventurerismo. En la guerra, las batallas solo pueden darse una por una y las fuerzas enemigas aniquiladas parte por parte. Las fábricas solo pueden construirse una a una. Los campesinos solo pueden arar la tierra parcela por parcela. Incluso al comer pasa lo mismo. Desde el punto de vista estratégico, tenemos en poco el comer una comida: estamos seguros de poder terminarla. Pero en el proceso concreto de comer, lo hacemos bocado por bocado. No podemos engullir toda una comida de golpe. Esto se llama solución por partes. Y en la literatura militar se llama destruir las fuerzas enemigas por separado'.

"Hasta aquí tenemos fundamentales cuestiones sobre el período histórico que vivimos, las contradicciones y las fuerzas en desarrollo y la táctica; pero, además, el Presidente Mao Tsetung se abocó a sintetizar la experiencia de la revolución socialista sentando su gran teoría y práctica de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado encontrando la forma adecuada de desarrollarla mediante la Gran Revolución Cultural Proletaria. En los inicios y desarrollo de esta gran revolución sentó las siguientes tesis:

> 'Un gran desorden bajo los cielos conduce a un gran orden bajo los cielos y otro tanto vuelve a suceder cada siete u ocho años. Los monstruos y demonios saldrán por *sí* solos a la palestra. Como lo determina su propia naturaleza de clase, no pueden actuar de otra manera'.
>
> 'En el pasado libramos luchas en las zonas rurales, en las fábricas, en los círculos culturales, y realizamos el movimiento de educación socialista. Sin embargo, todo esto no pudo resolver el problema, porque no habíamos encontrado una forma, un medio de movilizar a las amplias masas de manera abierta, en todos los terrenos y de abajo arriba para exponer nuestro lado oscuro'.
>
> 'De hecho, aquellos elementos con Poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido que apoyan a los tiranuelos de academia burgueses, y aquellos representantes de la burguesía infiltrados en el Partido que protegen a esos tiranuelos del Partido, son en verdad grandes tiranuelos del Partido que no leen libros ni periódicos, que no mantienen contacto con las masas, ni poseen ningún conocimiento, que se apoyan únicamente en 'actuar en forma arbitraria y reprimir a la gente con su autoridad' y usurpan el nombre del Partido'.

'Los representantes burgueses que se han infiltrado en el Partido, el gobierno, el ejército y los diversos sectores culturales, son un grupo de revisionistas contrarrevolucionarios que se apoderarán del Poder y convertirán la dictadura del proletariado en dictadura de la burguesía si se les presenta la oportunidad. Algunas de estas personas, ya las hemos calado; a otras todavía no. Y en algunas todavía confiamos y las preparamos para ser nuestros continuadores. Por ejemplo, gente tipo Jruschov todavía anida a nuestro lado'.

'El blanco principal del movimiento actual son aquellos elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido'.

'¿Qué harán ustedes si surge el revisionismo en el Comité Central? Esto es muy probable, este es el mayor peligro'.

'El proletariado debe ejercer una dictadura omnímoda sobre la burguesía en la superestructura, incluidos los diversos dominios de la cultura'.

'La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo'.

'Es imprescindible realizar la Gran Revolución Cultural Proletaria'.

'La actual Gran Revolución Cultural es solo la primera y en el futuro habrá sin duda muchas otras. En la revolución el problema de quién vencerá a quién sólo será resuelto en un largo período histórico. Si no se resuelven adecuadamente las cosas, en cualquier momento habrá posibilidad para una restauración capitalista'.

'Se justifica la rebelión contra los reaccionarios'.

'¡Revolucionarios proletarios, uníos para arrebatar el Poder al puñado de dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido!'.

"La Gran Revolución Cultural Proletaria golpeó el cuartel burgués contrarrevolucionario encabezado por Liu Shao-chi, el Jruschov chino, de quien fue lugarteniente Teng Siao-ping, 'otro máximo elemento con poder seguidor del camino capitalista dentro del Partido'; y también aplastó al cuartel contrarrevolucionario conspirador encabezado por Lin Piao. Así, se desarrolló la Gran Revolución Cultural Proletaria para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo; y cuya condensación se realizó en el IX Congreso del Partido Comunista de China que es un gran hito en la historia del PCCh y del Movimiento Comunista Internacional.

"El desarrollo de la lucha de clases en China, la lucha entre capitalismo y socialismo, entre burguesía y proletariado y entre marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y revisionismo contrarrevolucionario y capitulacionista se concretó en la gran campaña de crítica a Confucio y Lin Piao que ventiló el problema de restauración y contrarrestauración, el largo proceso de consolidación de una clase en el Poder que implica prevenir su recaptura por los reaccionarios y la consiguiente restauración y si se pierde pugnar por su reconquista; problema que se planteara en los inicios de la polémica contra el revisionismo de Jruschov-Brezhnev. Posteriormente, la lucha se entró en la cuestión decisiva y en la esencia misma del Poder, el problema de la dictadura del proletariado. El Presidente Mao dijo:

'¿Por qué Lenin hablaba de la necesidad de ejercer la dictadura sobre la burguesía? Este problema es preciso tenerlo claro. La falta de claridad al respecto conducirá al revisionismo. Hay que hacerlo saber a toda la nación'.

'En una palabra, China es un país socialista. Antes de la Liberación no difería mucho del capitalismo. Ahora todavía practica un sistema salarial de ocho categorías, la distribución a cada uno según su trabajo y el intercambio por medio del dinero, todo lo cual es apenas distinto de la vieja sociedad. La diferencia está en que el sistema de propiedad ha cambiado'.

'Nuestro país practica ahora un sistema de mercancías, un sistema salarial que es también desigual, como el de ocho categorías, y cosas por el estilo. Esto bajo la dictadura del proletariado, solo puede ser restringido. En virtud de lo anterior, será muy fácil para gentes como Lin Piao montar el sistema capitalista si escalaran el Poder. Por eso, debemos estudiar más obras marxista-leninistas'.

'Lenin dijo: 'La pequeña producción engendra capitalismo y burguesía constantemente, cada día, cada hora, de modo espontáneo y en masa'. Esto ocurre también con una parte de la clase obrera y una parte de los miembros del Partido. Tanto entre los proletarios como entre los funcionarios de los organismos oficiales hay quienes incurren en el estilo de vida burgués'.

'Lenin habló de un Estado burgués sin capitalistas construido para proteger el derecho burgués. Nosotros mismos hemos construido un Estado como ese, en que las cosas no difieren mucho de las de la vieja sociedad, pues hay jerarquización y rige un sistema salarial de ocho categorías, la distribución según el trabajo y el intercambio de valores iguales'.

"Estas tesis y las anteriores son, evidentemente, continuación y desarrollo de fundamentales planteamientos del marxismo-leninismo. El Presidente Mao Tsetung reitera la vigencia de los planteamientos de Marx y Lenin sobre la larga transformación revolucionaria de la vieja sociedad; la necesidad de la dictadura del proletariado y su fortalecimiento; la incesante lucha de clases en el socialismo y de su extrema agudización en determinadas circunstancias; la subsistencia del derecho burgués y su restricción necesaria; la generación constante de capitalismo y burguesía y la posibilidad de restaurar el capitalismo escalando el Poder; la persistencia de un 'derecho burgués' y de un 'Estado burgués' que lo protege. Sustentando, además, la necesidad de apuntar contra los seguidores del camino capitalista en el seno del Partido y continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado mediante la revolución cultural.

"En enero del 75 Teng Siao-ping devino vicepresidente del Comité Central, al que se había reincorporado en el X Congreso. En setiembre del mismo año se llama a "desplegar la crítica a 'A la orilla del agua'". El Presidente Mao llama a prestar atención a la capitulación que es una cuestión esencial del revisionismo, dice: 'El mérito de la novela 'A la orilla del agua' reside precisamente en la descripción de la capitulación. Sirviendo como material de enseñanza en sentido negativo, ayuda al pueblo a conocer a los capitulacionistas'. 'A la orilla del agua' se opone únicamente a los funcionarios corruptos pero no al emperador. Excluye a Chao Kai de los 108. Sung Chiang capitula, practica el revisionismo, cambia el nombre de Sala Chü Yi, dado por Chao Kai, por el de Sala Chung Yi y acepta la oferta de amnistía y alistamiento. La lucha entre Sung Chiang y Kao Chiu es una lucha librada por

una fracción contra otra en el seno de la clase terrateniente. Sung Chiang capitula y luego va a combatir a Fang La'. (Chao Kai: fundador del ejército rebelde campesino, en la novela; los 108 capitanes: los capitanes rebeldes; Sung Chiang: personaje que usurpa la dirección del ejército rebelde; Sala Chü Yi, significa unirse y levantarse en rebelión y así denominó el jefe rebelde a la sala donde se reunían; Sala Chung Yi, significa profesar lealtad al emperador, denominación usada por el usurpador). Destaquemos que el capitulacionismo implica capitulación de clase ante la burguesía en el país y capitulación de la nación ante el imperialismo en lo internacional y que capitulacionismo es revisionismo.

"En estas circunstancias se desarrolla la lucha contra el viento derechista revocatorio anti-Revolución Cultural, en ella el Presidente Mao plantea:

> 'Luego de la revolución democrática, los obreros, los campesinos pobres y campesinos medios inferiores no se han detenido y quieren hacer la revolución. En cambio, una parte de los militantes del Partido se muestran renuentes a seguir adelante, y algunos han retrocedido y se han puesto contra la revolución. ¿Por qué? Porque estos, como altos funcionarios que han llegado a ser, buscan proteger los intereses de los altos funcionarios'.
>
> 'Sucede que la revolución socialista les cae sobre su propia cabeza, y así durante la cooperativización agrícola ya hubo en el Partido quienes se opusieron, y cuando se critica el derecho burgués, su sentimiento es de rechazo. Se está haciendo la revolución socialista, sin embargo no se comprende dónde está la burguesía. Está justamente dentro del Partido Comunista, y son los dirigentes seguidores del camino capitalista en el Partido. Los seguidores del camino capitalista siguen todavía su camino'.
>
> 'Revocar veredictos justos va en contra de la voluntad del pueblo'.
>
> 'Sin lucha es imposible avanzar'. 'Siendo 800 millones, ¡¿podemos prescindir de la lucha?!'
>
> '¡Qué es eso de 'tomar las tres instrucciones como clave'! La estabilidad y la unidad no significan renunciar a la lucha de clases. La lucha de clases es como la cuerda clave de una red y todo lo demás son mallas'.
>
> 'Esta persona no se empeña en la lucha de clases; nunca ha mencionado esta clave. Sigue todavía con su 'gato blanco o gato negro' sin hacer distinción entre el imperialismo y el marxismo'.

"Así, la lucha se centró contra Teng Siao-ping. Contra quien siguiendo a Liu Shao-chi, el Jruschov chino, sostuviera la teoría de la extinción de lucha de clases; contra quien, en el año 1956, en su informe sobre la modificación de los estatutos, en el VIII Congreso, sostuviera que las clases estaban en extinción, especialmente la burguesía, que la revolución socialista había ya cumplido la mayor parte de sus tareas y que no debía hacerse hincapié en la lucha de clases sino en las tareas de la construcción; contra quien, en el mismo informe, siguió la teoría de las masas de Liu Shao-chi para oponerse a las tesis del P. Mao sobre el Partido; contra quien levantó el XX Congreso del Partido de la Unión Soviética, en el que Jruschov atacó la dictadura del proletariado, camuflándose tras la llamada lucha contra el 'culto a la personalidad' considerándolo de 'importantes méritos', precisamente, para él 'uno de los más importantes' es esa 'lucha contra la divinización' que utilizó para combatir al pensamiento maotsetung.

"La campaña por contraatacar el viento revisionista revocatorio de la Gran Revolución Cultural se centró contra Teng Siao-ping. Contra el tenaz defensor de Peng Tehuai, el caudillo militar arribista y conspirador sancionado en 1959 y defendido por Liu Shao-chi y su cuartel reaccionario; se apuntó contra Teng que apandillado con el Jruschov chino, en los años de dificultades de 1959-61, atacó las tres banderas rojas: la línea general, el gran salto adelante y la comuna popular. Contra quien abogó por aumento de tierras de uso privado, mercados libres, empresas responsables de sus propias ganancias y pérdidas y por cuotas de producción agrícola en base a cada familia, desatando un viento revisionista del trabajo agrícola individual. Contra quien sostuvo: 'Sea negro o blanco, si un gato caza ratones es un buen gato'. Este es el Teng Siao-ping de las décadas del 50 y del 60, 'otro máximo elemento con poder seguidor del camino capitalista dentro del Partido' como fue tipificado, el lugarteniente de Liu Shao-chi que se desempeñó como Secretario General a quien la Gran Revolución Cultural Proletaria derrocó.

"La lucha que el Presidente Mao dirigió para contraatacar el viento revocatorio revisionista apuntó contra Teng Siao-ping quien desde la década del 50 sostuvo un programa contrarrevolucionario y que, como otros, apenas vuelto a cargos dirigentes prosiguió su viejo camino desplegando nuevamente un programa contrario basado en 'tomar las tres instrucciones como clave', apuntando a 'conquistar la posición ideológica como medio de formar opinión pública', 'ocuparse ante todo, de los cuerpos dirigentes, para tomar posiciones organizativas', 'rectificación en todos los aspectos'. Programa orientado a revo- car la Gran Revolución Cultural Proletaria, a usurpar la dirección a fin de promover la res- tauración, socavar la dictadura del proletariado, propagandizar la extinción de la lucha de clases y centrar en el desarrollo de las fuerzas productivas. Programa que combatió la Gran Revolución Cultural Proletaria imputándole que 'hirió' a 'cuadros experimentados' y sirvió a 'derribar' 'buenos cuadros del Partido', calificándola de 'ultraizquierdista' por combatir a los seguidores del camino capitalista. Esta lucha de contragolpe al viento de revocatoria llevó a la 'destitución de Teng Siao-ping de todos sus cargos de dentro y fuera del Partido', resolución tomada 'de acuerdo a la proposición del gran líder el Presidente Mao Tsetung'.

"El fallecimiento del Presidente Mao Tsetung, como la muerte de todos los grandes dirigentes del proletariado, ha generado profundas conmociones y amplias repercusiones en China y en el mundo; y, en las condiciones en que se desarrollaba la lucha en China, propició la coyuntura para que la derecha dando un golpe de Estado usurpe el Poder de la dictadura del proletariado, socave las conquistas de la Gran Revolución Cultural Proletaria y abra las puertas a la restauración capitalista, a la capitulación y al revisionismo. La lucha de clases en China entre revolución y contrarrevolución, entre marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y revisionismo, entre la línea proletaria del Presidente Mao y la línea burguesa revisionista, contrarrevolucionaria y capitulacionista que encabeza Teng Siao-ping ha entrado en momentos cruciales, complejos y difíciles; se recurre a métodos extraños y sorpresivos en el tratamiento de los problemas y la lucha, se producen cambios importantes y amplios en la dirección y en las organizaciones principalmente del Partido, a la vez que se suspende la crítica contra el viento revocatorio revisionista de Teng Siao-ping, se cuestiona abiertamente la Gran Revolución Cultural Proletaria, se desarrolla la capitulación especialmente nacional y se enarbola como bandera el programa contrarrevolucionario de Teng. Todo esto no es sino un golpe de derecha en la aguda lucha de dos líneas en el periodo de la continuación de la revolución aprovechando la coyuntura y repercusiones de la muerte del Presidente Mao Tsetung.

"La situación surgida en China no es un problema sin importancia. Es, por el contrario, un problema de trascendencia para los revolucionarios y comunistas del mundo y todos debemos prestarle especialísima atención, pues, de la usurpación del Poder deriva el cambio general de la línea tanto en el desarrollo del socialismo como en la política internacional. La cuestión clave del marxismo es la dictadura del proletariado, esta es su esencia, y un golpe de derecha y su usurpación es problema de suma gravedad e importancia; y no es cuestión solo de China, es cuestión de todos los comunistas ya que sus repercusiones tienen que ver con la revolución mundial. La experiencia de la restauración y de la usurpación del Poder en la URSS son lecciones frescas que no podemos olvidar.

"Mariátegui nos enseñó: 'Del destino de una nación que ocupa un puesto tan principal en el tiempo y en el espacio no es posible desinteresarse. La China pesa demasiado en la historia humana para que no nos atraigan sus hechos y sus hombres'. Esta gran verdad sigue siendo válida hoy más que nunca para todos los comunistas y revolucionarios del país. Pero si bien los sucesos de China, después del fallecimiento del Presidente Mao Tsetung en especial, nos mueven a justa preocupación y a la obligación de defender las banderas del marxismo, precisamente para defenderlas guiémonos por sus propias previsiones:

> 'Si la derecha lleva a cabo un golpe de Estado anticomunista en China, estoy seguro de que no conocerá tampoco la paz, y muy probablemente su dominación será de corta vida, ya que esto no será tolerado por ninguno de los revolucionarios que representan los intereses del pueblo, constituido por más del 90 por ciento de la población'.
>
> 'Ya sea en China o en otros países del mundo, hablando en general, más del noventa por ciento de la población apoyará finalmente el marxismo-leninismo. En el mundo aún hay muchas personas que, debido al engaño de la socialdemocracia, el revisionismo, el imperialismo y toda la reacción aún no han tomado conciencia política. Pero, de todos modos despertarán gradualmente y apoyarán el marxismo-leninismo. La verdad del marxismo-leninismo es irresistible. Las masas populares se levantarán invariablemente en revolución. La revolución mundial triunfará inexorablemente'.

"Hemos planteado tesis fundamentales de Lenin y del Presidente Mao sobre la lucha de clases a nivel internacional por cuanto la comprensión de tan complejo problema, especialmente de su estrategia y táctica, solo puede abordarse desde el marxismo-leninismo- pensamiento maotsetung. La cuestión internacional, la posición ante ella, es parte de la línea política general del Partido desde su constitución, y sus puntos sustantivos están en el mismo programa: parte del carácter internacional de la economía y del movimiento revolucionario del proletariado que se guía por el lema de '¡Proletarios de todos los países, uníos!'; plantea la situación de los países atrasados, semifeudales y semicoloniales, que bajo la presión imperialista no pueden tener una economía nacional independiente ni al servicio de su pueblo; y remata afirmando que en la época del imperialismo, época de monopolios y guerras de rapiña por el reparto del mundo, el marxismo ha devenido marxismo-leninismo al cual adherimos como guía de nuestra acción.

"Mariátegui además, en su trabajo por la construcción del Partido prestó especialísima atención a la lucha de clases internacional; para él, con la primera guerra mundial el sistema capitalista entró en gran crisis y con la Revolución de Octubre comenzó una nueva

era para la humanidad; la democracia burguesa acentuó su crisis y engendró el fascismo; el socialismo de la II Internacional, seguidor del 'cretinismo parlamentario', agravó su descomposición; y la revolución recorrió Europa repercutiendo en todo el mundo atrasado, especialmente en Asia cuyo despertar, nos dice, es digno de los tiempos. El surgimiento de la Internacional Comunista, para Mariátegui, implicó una gran desarrollo, pues, por primera vez la Internacional abarcaba realmente a los explotados y oprimidos del mundo y, con gran visión, comprendiendo la perspectiva del movimiento de las naciones oprimidas y su importancia para la revolución mundial, estuvo en oposición de quienes en contra de Lenin quisieron mantener una estrecha Internacional circunscrita y centrada en Europa, ciegos a la necesidad estratégica de levantar a las naciones oprimidas como un poderoso movimiento de liberación nacional.

"Como se ve, desde nuestra constitución como Partido, la posición frente a la lucha de clases internacional es parte importante de la línea política general y expresión concreta del internacionalismo proletario. Y si esto fue así en la fundación, hoy que nos encontramos en pos de culminar la Reconstitución es también de importancia y de necesidad prestar atención a esta parte de la línea general: por ello es pertinente plantearnos algunos problemas.

"Con la Revolución de Octubre comenzó una nueva época: la Revolución Proletaria Mundial, la del paso al socialismo y la construcción comunista; históricamente caducó la revolución burguesa mundial que durante siglos se desenvolvió y si en esta la burguesía fue la clase dirigente, en la nueva época la revolución está dirigida por el proletariado a través de sus partidos comunistas. En esta época se dan contradicciones fundamentales: entre capitalismo y socialismo, entre burguesía y proletariado, entre imperialistas, y entre imperialistas y naciones oprimidas, de ellas, la contradicción entre capitalismo y socialismo proseguirá su desarrollo a lo largo de toda esta época y las demás contradicciones fundamentales sirven a su desarrollo pues de ella depende, en última instancia, la construcción de la nueva sociedad; sin embargo, en cada período cada una de las cuatro se concreta como principal, como lo demuestra la historia del siglo XX.

"También prueba la lucha de clases de este siglo que dos poderosos movimientos se desenvuelven: el movimiento proletario internacional y el movimiento de liberación nacional y, si bien el primero es expresión de la clase dirigente que se concreta en los Partidos Comunistas y el Movimiento Comunista Internacional, el Movimiento de Liberación Nacional, como consecuencia misma del imperialismo, ha adquirido gran fuerza y cumple, como se previera, un importante papel estratégico. Debemos considerar que, mientras existan imperialismo y burguesía subsistirá el revisionismo, generándose de esta manera la escisión dentro del proletariado internacional; de ahí la necesidad y trascendencia de combatir su actividad contrarrevolucionaria inseparable de la lucha antiimperialista y revolucionaria.

"Esta época, por otro lado, es de grandes guerras por la hegemonía y reparto del mundo, por el dominio de las colonias y semicolonias, por mantener la explotación sobre el proletariado y para conjurar el desarrollo el socialismo; todas estas son guerras reaccionarias que el imperialismo lleva adelante con el apoyo de los reaccionarios. Frente a ellas se levantan las guerras revolucionarias: las de liberación nacional, las guerras civiles contra los propios explotadores y las de defensa del socialismo y continuación de la revolución; si aquellas son injustas guerras reaccionarias, estas son justas guerras que sirven a la revolución y cuya dirección depende del rumbo que les imprime el proletariado a través de sus partidos.

"En síntesis, vivimos la gran época de la Revolución Proletaria Mundial en la cual la construcción de la nueva sociedad se abre paso a través de la ley universal de la violencia revolucionaria concretada en revoluciones democráticas, revoluciones socialistas y continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado; época en que los pueblos oprimidos se incorporan más y más a la revolución movilizando a las masas como nunca antes en la historia, particularmente de las naciones oprimidas; en que el proletariado expresa cada vez más su carácter de clase dirigente de la nueva época; en que el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung manifiesta su creciente poderío comprobado en más de cien años de lucha; y, en que los partidos comunistas que a él se adhieren cumplen y cumplirán su papel de vanguardias organizadas, combatientes por la emancipación del proletariado y la revolución mundial.

"El desarrollo posterior a la II Guerra Mundial con el pujante crecimiento del Movimiento de Liberación Nacional, la transformación de la Unión Soviética socialista en país socialimperialista, con las pugnas interimperialistas especialmente de las dos superpotencias, Estados Unidos y Unión Soviética, por la hegemonía mundial, y el desarrollo del proletariado, del socialismo y del marxismo han llevado al Presidente Mao Tsetung a la mayor precisión de la época actual: Los próximos 50 a 100 años estremecerán la Tierra cambiando su faz como ninguna época anterior y en ella muchas cosas nuevas han de surgir, los revolucionarios debemos estar vigilantes para saber asirlas con firmeza y desarrollarlas en pro de la revolución. Las actividades contrarrevolucionarias de Estados Unidos y la Unión Soviética y la lucha de los pueblos del mundo en contra de las dos superpotencias han iniciado un nuevo período, el de la lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético; esta precisión es de extraordinaria importancia para el desarrollo de la revolución proletaria mundial.

"El revisionismo de Jruschov y Brezhnev es una de las cuestiones sustantivas de este período; la usurpación del poder en la URSS y su conversión de país socialista en superpotencia socialimperialista patentiza la gravedad y trascendencia de la restauración del capitalismo. Y, además, de ser la superpotencia que necesita un nuevo reparto del mundo para entronizar su hegemonía, genera un movimiento contrarrevolucionario, encubierto tras el prestigio del socialismo y del Partido que Lenin fundara, para desarrollar partidos obreros burgueses al servicio de sus intereses de socialimperialismo revisionista. Este es un problema de importancia estratégica, especialmente para los comunistas, de ahí que no puede pasar inadvertido el carácter de peligro principal que reviste el revisionismo cuyo centro es la Unión Soviética socialimperialista.

"Dentro de este período, partiendo precisamente de las contradicciones fundamentales, de las fuerzas en contienda y de su distribución según la táctica, es como puede comprenderse el concepto estratégico de que 'tres mundos se delinean'. La cuestión de la existencia de las dos superpotencias que pugnan por el dominio mundial, de las contradicciones interimperialistas con las superpotencias en especial y del Movimiento de Liberación Nacional, hará, partiendo de apoyarse en los pueblos del mundo cuyo eje es el proletariado internacional, 'Aplicar la política fundamental de desarrollar las fuerzas progresistas, ganarse a las intermedias y aislar las recalcitrantes anticomunistas' y 'En la lucha contra los recalcitrantes anticomunistas, explotar las contradicciones, ganarse a la mayoría, combatir a una minoría y aplastar a los enemigos uno por uno; luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarse'; teniendo presente la siguiente e importante orientación: 'Debemos apro-

vechar cada una de las peleas, brechas y contradicciones en el campo enemigo y utilizarlas contra nuestro enemigo principal del momento'. Todo lo que debe tenerse muy en cuenta para desarrollar el frente contra las dos superpotencias, el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético, Estados Unidos y la Unión Soviética.

"Este período muestra muy claramente que el problema de 'quién vencerá a quién' no está definido, que la restauración del capitalismo puede producirse en cualquier país socialista y que la solución es la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado concretada en la revolución cultural proletaria y no una sino varias, pues la transformación revolucionaria de la vieja sociedad es un largo proceso histórico.

"Las contradicciones fundamentales, dada la transformación socialimperialista de la URSS, se han plasmado en las siguientes: 'la contradicción entre las naciones oprimidas por una parte y el imperialismo y socialimperialismo por la otra; la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas y países revisionistas; la contradicción entre los países imperialistas y el país socialimperialista y entre los propios países imperialistas, y la contradicción entre los países socialistas por una parte y el imperialismo y el socialimperialismo por la otra', como estableció el IX Congreso del Partido Comunista de China. Cada día se comprueba la gran tesis de que 'las guerras imperialistas son absolutamente inevitables' mientras subsista su sistema y que las contradicciones interimperialistas son las que llevan a las guerras mundiales, frente a lo cual claramente ha sido definida la posición revolucionaria: 'O la guerra hace estallar la revolución, o la revolución impide la guerra'. Finalmente, este periodo muestra cada vez más el creciente papel de los pueblos del mundo, de los millones y millones, especialmente de las colonias y semicolonias, que son arrastrados a la lucha de clases internacional y se levantan en revolución.

"Es a la luz de la época de la Revolución Proletaria Mundial y del periodo de lucha contra el imperialismo yanqui y el socialimperialismo revisionista soviético como debemos analizar la situación internacional de la actualidad. En ella, las dos superpotencias contienden por el dominio mundial; una, Estados Unidos, para mantener su dominación e incluso extenderla sobre las colonias y semicolonias de viejas potencias desplazadas y remachar el control sobre sus propios aliados; la otra, Unión Soviética, pugna por extender su dominio y consolidar las posiciones logradas. Ambas superpotencias son golpeadas por la crisis que en los diversos planos remece las bases del sistema imperialista encabezado por Estados Unidos y el sistema socialimperialista encabezado por la Unión Soviética; especialmente el imperialismo se debate en una crisis aún no concluida que amenaza agravarse. En estas condiciones las superpotencias son la fuente fundamental de los problemas mundiales en la actualidad y su contienda enciende los conflictos bélicos que arden en África, Medio Oriente y otros que amenazan conducir a la III Guerra Mundial. Si bien a más de estos enemigos existen el imperialismo y la reacción mundial en general, es de las dos superpotencias que certeramente corresponde afirmar: 'El revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano, confabulándose entre sí, han perpetrado tantas maldades e infamias que los pueblos revolucionarios del mundo entero no les dejarán impunes'; y contra las guerras que llevan delante o contra la guerra mundial que preparan para dirimir su hegemonía, a los pueblos del mundo corresponde unirse oponiéndose a cualquier guerra agresiva desencadenada por el imperialismo o el socialimperialismo, especialmente a la guerra de agresión que use armas atómicas, y si estalla: '¡Los pueblos del mundo entero debemos eliminarla con la guerra revolucionaria, y debemos hacer los preparativos ahora mismo!'

"Así, el desarrollo de las contradicciones fundamentales acrecientan el peligro de guerra mundial, que sería una nueva guerra de rapiña, un nuevo reparto del mundo por las superpotencias y un medio, incluso, para 'superar' sus crisis e imponer, como pretenden y sueñan, nuevos 'órdenes mundiales'; no olvidemos que, como dijera el Presidente Mao Tsetung, 'la principal tendencia en el mundo actual es la revolución'. Y que es ley de la historia que un pueblo, aún de un pequeño país, puede derrotar a un país poderoso a condición de que 'ose levantarse en lucha, se atreva a empuñar las armas y tome en sus manos el destino de su propio país'. A los pueblos el mundo, al proletariado internacional y a los Partidos Comunistas que se mantienen fieles al marxismo les corresponde una gran tarea histórica y la cumplirán.

"Tener una definida posición sobre la lucha de clases internacional es de suma importancia dada su complejidad, la continuación del 'gran desorden bajo los cielos', los importantes replanteamientos que se desenvuelven, la trascendencia de la coyuntura actual, la grave perspectiva del golpe de derecha en China, las divergencias que se desarrollan en el Movimiento Comunista Internacional y la reiterada necesidad de precisar la estrategia y la táctica de la revolución mundial en la actualidad. Además, reiteremos que la posición, la línea sobre la lucha de clases internacional es parte de la línea política general, de ahí la necesidad de tratarla más hoy que hemos entrado a Culminar la Reconstitución del Partido. Finalmente, no olvidemos que en torno a la II Guerra Mundial, bajo concepciones browderistas, con una oportunista posición frente a la lucha internacional se abrió paso a la capitulación en nuestro país, frente a la burguesía compradora y la reacción en cuanto capitulación de clase y ante el imperialismo norteamericano en cuanto capitulación como nación. Este es, pues, un problema importante que no podemos desatender, máxime si adherimos al internacionalismo proletario.

"El tratamiento de la línea sobre la lucha de clases internacional demanda tres cuestiones: primera, adherir con firmeza al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung aplicándolo con decisión; segunda, retomar a línea de Mariátegui sobre política internacional y su desarrollo; tercera, resumir las experiencias del Partido sobre este problema y especialmente las luchas en torno a él. De las tres la cuestión es partir del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, esto es partir de la concepción del proletariado, del marxismo y su desarrollo; para nuestro Partido, en síntesis, la cuestión hoy se plantea así: ser marxista es adherir al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. Sujetándonos a esta posición podemos abrirnos paso hacia la comprensión de la lucha de clases a nivel internacional a fin de cumplir nuestro papel como corresponde, tanto en nuestra revolución como con el internacionalismo proletario" (*Reconstitución...*; ya citado, páginas 230 a 252)

UN INTENSO AÑO DE CONSTRUCCIÓN Y LUCHA

En setiembre de 1967, en sesión de Comisión Política Ampliada presentamos un documento sobre *"Medidas para desarrollar la construcción"* que, aplicando la línea de la V Conferencia (1965), sirviera a concretar la lucha armada; como ya expusiéramos, tales planteamientos no fueron considerados ni se realizó el XX Pleno del Comité Central que debía resolver esos problemas y el Partido entró a un proceso de división. Casi diez años después, la Facción Roja retomando aquellas "Medidas", obviamente desarrolladas, se abocaba de lleno a la construcción de los tres instrumentos, principalmente del Partido, que sirvieran a iniciar la lucha armada; y, en esencia, la cuestión era culminar la Reconstitución para contar con el "heroico combatiente", con el Partido Comunista marxista-leninista-maoísta que iniciara y dirigiera la guerra popular. Y como ayer, nuevamente la construcción se daba en una creciente lucha de dos líneas que, igualmente enfrentaba el riesgo de escisión; sin embargo, en 1977 había lo que no hubo el 67: una línea ideológica y política no solo desarrollada sino correcta que fue lo decisivo, a más de un plan nacional de construcción, una fecunda experiencia de diez años complejos y, destaquémoslo, una Facción Roja más cuajada. En esas circunstancias se desenvolvió un intenso año de construcción y lucha que aquí reseñamos.

Después del VII Pleno se desarrolló la I Escuela Nacional de Cuadros que preparó ideológica y políticamente a varias decenas de cuadros para el desplazamiento; se elaboró el Plan de Investigación que, aparte de citas del Presidente Mao sobre investigación y estudio así como su folleto "Contra el culto a los libros", contenía "Orientaciones para investigación de las zonas", "Agregado para investigación en el campo", "Esquema general de la encuesta sobre la clase obrera" (de Marx) y "Cuestiones para investigación por grupos", especialmente para aplicarse en barriadas; y se realizó el primer desplazamiento de cuadros debidamente seleccionados por la Dirección Central para llevar adelante la construcción en todo el país, considerable contingente en su mayoría de Lima y de Ayacucho. Así, el Plan Nacional de Construcción se puso en marcha con un gran envión, pasando a sentarse las bases organizativas que llevaron al Partido Comunista del Perú a su gran salto histórico: iniciar la guerra popular.

En este contexto de denodado esfuerzo por la construcción y derroche de energía de militantes y activistas fundiéndose en la lucha de clases de las masas profundas, una de cuyas muestras saltantes fue nuestra participación en las huelgas y paros de la clase obrera, a los que dimos nueva tónica de combatividad, se realizaron las siguientes cuatro reuniones importantes del PCP.

REUNIÓN DEL BURÓ POLÍTICO AMPLIADO, SETIEMBRE DE 1977. Profundizando, el Plenario planteó fundamentales cuestiones acerca de la situación internacional relacionadas especialmente con la estrategia y táctica de la revolución mundial: que esta, desde el término de la segunda guerra mundial y más aún con el triunfo de

la revolución china había entrado en equilibrio estratégico; y que su ofensiva estratégica se daría dentro de los 50 a 100 años, especificados por el Presidente Mao Tse- tung a inicios de la década del sesenta, como una etapa de transformaciones nunca antes vistas. Igualmente que la teoría de los tres mundos era fundamental para comprender la distribución de fuerzas a nivel global y definir la estrategia de la revolución mundial; obviamente, la teoría de los tres mundos del Presidente Mao, no el engendro revisionista sustentado por Teng Siaoping. Que la contradicción entre las naciones oprimidas, por un lado, y las potencias imperialistas y socialimperialista, por el otro, era la principal de las contradicciones fundamentales; y, que Estados Unidos y la Unión Soviética en su pugna por la hegemonía mundial habían devenido los enemigos igualmente principales de los pueblos del mundo. Analizándose, asimismo, la cuestión de la guerra desde las posiciones del marxismo y la situación en China llevada a la colusión con Estados Unidos.

Sobre la situación política nacional definió: la revolución democrática entra a definirse por las armas, resaltando la necesidad de la violencia revolucionaria para transformar la sociedad y la importancia de la forma principal de lucha, la guerra popular; que la lucha de clases implicaba una disyuntiva: "servir a la corporativización o seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo"; y similarmente: "centrar en elecciones o concretar la tendencia de las masas al desarrollo", en cuanto a las masas y las elecciones para la futura Asamblea Constituyente. Y, lo principal, en política nacional, al tratar la construcción definió: "Culminar la Reconstitución y Sentar Bases para desarrollar la lucha armada", punto de gran trascendencia pues comenzó a plantearse la cuestión del inicio de la lucha armada, destacándose que el problema era "Sentar bases para un nuevo periodo". Esta reunión de Buró Político Ampliado también sancionó el "Proyecto de plan para el V Congreso" que establecía como base la "línea de Mariátegui y su desarrollo"; repárese en la parte final: "su desarrollo" que ya se planteara en 1967. Lo reseñado muestra, además de su evidente importancia y trascendencia, al comparársela con su similar, el Buró Político Ampliado en setiembre del 69, cuánto había avanzado y desarrollado el PCP y la magnitud de las tareas que se aprestaba a emprender.

Ier BALANCE SOBRE CONSTRUCCIÓN, NOVIEMBRE DE 1977. Esta reunión de la Dirección Central con dirigentes y cuadros de todo el país, analizó la aplicación del Plan Nacional de Construcción y comprobó sus exitosos resultados. Partiendo de establecer la diferencia entre "zonas organizadas" y "zonas en organización" estableció la siguiente orientación: "Desarrollar las zonas organizadas para apoyar la construcción nacional; en las zonas en organización, desarrollar la construcción regional como base de la nacional". Reiteremos que el esfuerzo mayor como zonas organizadas recayó en los Comités Regionales de Ayacucho y Lima, particularmente en este, cuyo contingente si bien de residentes en la capital buena proporción era de provincianos o vinculados a diversas provincias de Costa, Sierra y Selva. El amplio y profundo debate de la aplicación del Plan Nacional de Construcción permitió sancionar dos grandes directrices para el trabajo: Una, "Directriz para los Comités Regionales: Construir en función de iniciar la lucha armada y hacer bases de apoyo; dos, "Directriz para ciudades: Construir en

función de apoyar inicio de la lucha armada y desarrollar la acumulación de fuerzas". Acordándose también un "periodo de cinco años", como máximo, para la aplicación del Plan; específicamente que el inicio no exigía previamente su cumplimiento total sino solo sentar sólidas bases, pues, obviamente, el desarrollo de la construcción se lograría en medio de la propia guerra popular, en especial del ejército de nuevo tipo como era evidente.

Sobre el trabajo de masas, se reiteró "fundirse con las masas básicas", "desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder", desarrollar los Organismos Generados y, de igual manera, las escuelas populares y los reordenamientos para incorporar nueva militancia. Asimismo se sancionaron disposiciones sobre sistema de dirección, y sistema y estructura organizativa, prestándose especial atención al Comité Local de Ayacucho y, más aún, al Comité Metropolitano cuya formación se inició en agosto de 1977; Metropolitano que resolvió el problema de la forma orgánica de la capital y sirvió como piloto para la organización partidaria en las ciudades, según estableciera el Plan Nacional de Construcción. Planificándose, finalmente, la marcha de los Comités Regionales, fijándose plazo para su estructuración y eventos; principalmente se programaron reuniones especiales con la Dirección Central para la especificación de las funciones y tareas de cada Regional. La reunión fue exitosa, pero hubo que combatir posiciones negadoras de la semifeudalidad y, en consecuencia, opuestas a poner el trabajo campesino como base de la construcción. El Plan Nacional de Construcción se aplicaba, pues, exitosamente aunque en medio de la lucha de clases, bajo la firme conducción de la Facción Roja.

SESIÓN DE TRABAJO DEL COMITÉ CENTRAL, DICIEMBRE DE 1977. La sesión tuvo dos partes. La primera, y la principal de las dos, se ocupó del problema campesino cuyo Informe, acompañado de un amplio material de estudio, versó sobre: "I. Marxismo y problema campesino" que, a partir del análisis de la renta territorial y el desarrollo de la agricultura en el capitalismo, dilucidó la cuestión del Estado y el problema campesino, centrando en la gran tesis de Marx: el campesinado no puede esperar nada de ningún Estado que no sea la República Roja dirigida por el proletariado; para rematar con la revolución de Nueva Democracia del Presidente Mao Tsetung, llevada adelante a través de la guerra popular, esto es de la guerra campesina dirigida por el Partido Comunista. "II. Experiencias sobre el problema campesino en el país" que analizó los dos caminos en el campo, especialmente durante las décadas del 20 y del 60, resaltando en esta el gran movimiento campesino de 1963 y las guerrillas de 1965. Mientras "III. Situación actual del movimiento campesino" puso sobre el tapete la situación del campesinado en la sociedad peruana, la concentración de la tierra, los resultados de la ley 17716 y el derrotero del movimiento y las luchas campesinas en el país desde 1879. Y "IV. Combatir el revisionismo como peligro principal y problema campesino", estudiando la lucha contra el revisionismo desde 1963 en este problema, extrajo lecciones para forjar a los cuadros en la experiencia partidaria.

La segunda parte de la sesión debatió la preparación del V Congreso, la construcción, la lucha interna y la situación política.

De los acuerdos de esta Sesión de Trabajo del Comité Central resaltemos. "Sobre problema campesino": a más de aprobar el Informe, sancionó "desarrollar la investigación aplicando el plan" en cada zona; elaborar la línea campesina del Partido a sancionarse en el VIII Pleno, en el cual también se constituiría el Departamento Campesino. Sobre la "Preparación del V Congreso": convocar al VIII Pleno Ampliado del Comité Central para aprobar el Programa, la línea política general, las líneas específicas y los estatutos del PCP. "Sobre Reunión de Balance de la Construcción" es importante destacar: "Aprobar los acuerdos de la Reunión de Balance de la Construcción teniendo en cuenta que la misma es un éxito de la aplicación del Plan Nacional de Construcción… Debe resaltarse que la Reunión ha sido un importante avance en la lucha contra el revisionismo". Asimismo de "Sobre la lucha interna": "Desarrollar con firmeza la lucha interna sujetándose estrictamente a la norma, teniendo en cuenta que la lucha es la base, la dirección la clave y la construcción lo principal; y que… hemos entrado a un proceso de diferenciación de izquierda y derecha". Ligada a la lucha interna se tomaron medidas: "Suspender a los camaradas Francisco, Nicolás, Jorge y Pablo su condición de miembros del Comité Central hasta la VIII Sesión Plenaria. Los camaradas presentarán, por escrito, ante el Comité Central, su autocrítica; el primero como principal exponente de la línea contraria y los otros camaradas por su persistente derechismo". Y sobre "Situación política": "Es de vital importancia prestar atención a la compleja situación política actual, sujetándose estrictamente a los acuerdos del Partido y guiarse en el problema electoral por la orientación de utilizarlo solo con fines de agitación y propaganda clasista".

Así, la Sesión de Trabajo de diciembre del 77 dilucidó a fondo la cuestión campesina, sentando bases para la línea del Partido en este problema fundamental, sancionó el éxito de la aplicación del Plan Nacional de Construcción, avanzó en la preparación del Congreso de la Reconstitución convocando al VIII Pleno Ampliado y reiteró (ya lo hizo el VII Pleno) el uso de las elecciones "solo con fines de propaganda y agitación". Pero, paralelamente, la lucha de dos líneas se intensificaba, sumándose a los problemas campesino y de construcción ventilados desde el 76, rebrotes de posiciones electoreras. El Partido, pues, desarrollaba y avanzaba hacia "Culminar y Sentar bases para iniciar la lucha armada", mas lo hacía, como tenía que ser, a través de la lucha interna en incremento.

SESIÓN DE TRABAJO DEL COMITÉ CENTRAL, ENERO-FEBRERO 1978. El cometido principal de la reunión fue preparar la convocatoria del V Congreso, tarea cumplida mediante el debate y aprobación de los informes presentados como base para las líneas específicas de construcción del Partido, frente único, problema militar, concepción del proletariado y de propaganda, educación e investigación; así como se dispuso la redacción de documentos base para el Programa, Línea Política General y Estatutos, a cargo del Buró Político. Labor a lo cual se refieren los rubros I, IV y VII de los acuerdos de la reunión; el último de los cuales expresó: "Dentro de la programación del V Congreso, se ha cumplido con éxito la Sesión de Trabajo…, ha llenado su cometido de preparar la convocatoria del V Congreso, del Congreso de Reconstitución". De esta manera, pues, la preparación ideológica y política del Congreso quedó concluida y solo restaba su convocatoria que debía ser hecha por el VIII Pleno del Comité Central.

Otro problema fundamental del evento fue la situación política cuyo centro era la posición del Partido frente a las elecciones para Asamblea Constituyente. Se presentó un informe sobre "Línea política, reestructuración estatal y capitulación" cuyo contenido combatía la capitulación, esto es el abandono de las posiciones del proletariado y de la defensa de los intereses del pueblo pasándose al campo del enemigo de clase. Capitulación que, entonces, se concretaba en servir a la corporativización de la sociedad peruana y pregonar el electorerismo, el cretinismo parlamentario, capitulación encabezada por el revisionismo de Del Prado y su pandilla con la cómplice conciliación del revolucionarismo; capitulación que, por dinámica ideológica, comenzó a reflejarse entre quienes seguían al Partido y hasta en la militancia.

Este informe analizó el proceso de la reestructuración del Estado peruano en el siglo XX y principalmente la corporativización que conducía el gobierno fascista, y sobre todo las condiciones en que se daba la tercera reestructuración estatal reaccionaria de los años 1977-1980: "agravación de la crisis" en la economía y "convergencia de los explotadores para reestructurar" el Estado peruano constitucionalmente. Asimismo, el informe en su punto "III. El marxismo, las elecciones y el camino electorero" desenmascaró el oportunismo y su derrotero de electorerismo desde el "Frente Popular" de 1936 hasta la "Unidad de Izquierda" de 1967, pasando por el apoyo a Prado (1939), el "Frente Democrático Nacional" (1945), el "apoyo a Luciano Castillo" (1956), el "Frente de Liberación Nacional" (1962) y el apoyo a Belaúnde (1963); desenmascarando el negro camino del cretinismo parlamentario seguido por el oportunismo y el revisionismo en el Perú por más de cuarenta años.

Este fue un buen instrumento de denuncia y combate para la militancia y el pueblo en su lucha contra el revisionismo y buena forja en pro de la guerra popular para cuadros, militantes y activistas del PCP. Y sustentándose en Lenin y Stalin, terminaba el informe planteando el boicot, frente a las elecciones para la Constituyente, como una necesidad táctica del desarrollo de la tendencia de las masas y de la revolución hacia la guerra popular, llamando a la vez a bregar por impulsar entre las masas, principalmente básicas (obreros y campesinos), un movimiento antielectorero y de rechazo al parlamentarismo, a las elecciones burguesas como solución para el pueblo. Los acuerdos de la reunión en su rubro II aprobaron el informe presentado sobre "Línea política, reestructuración estatal y capitulación", sancionando el boicot: "Posición frente a las elecciones para la Asamblea Constituyente: No participación para no entrampar el camino revolucionario" y utilizarlas solo como agitación y propaganda.

Sobre la lucha de dos líneas, la Sesión centró en la desviación que se expresaba en la aplicación del Plan Nacional de Construcción. En el Comité Metropolitano, a fines de 1977, se determinó la existencia de tal desviación: en vez de seguir la directriz de poner el trabajo barrial como base y el fabril (con obreros) como principal, posponiendo este se puso aquel como principal; desviación que se sumaba a la impresa por el derechismo especialmente en el campo, cuyo fondo común era oponerse a seguir el camino del campo a la ciudad. El rubro "III Sobre desviación del trabajo de construcción" se refiere a este problema, cuyo texto es necesario conocer para una mejor apreciación de la lucha interna y la gravedad que iba alcanzando:

"SOBRE DESVIACIÓN DEL TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN.

"1. El análisis de la aplicación del Plan Nacional de Construcción muestra, en los hechos, que la línea contraria derechista, revisionista, está imprimiendo una desviación en los diferentes planos del trabajo de construcción: ideológico-político, lucha de dos líneas y trabajo de masas.

"2. La línea contraria derechista, revisionista, en el plano político, principalmente, se está concretando como capitulación; y se da como reflejo en nuestras filas de la capitulación que, en la política nacional, está impulsando el proceso de reestructuración estatal.

"Debemos prestar mucha atención al capitulacionismo en las filas del Partido y entre los afines; sin embargo, debe diferenciársele de la capitulación en el revisionismo y el revolucionarismo.

"Para enfrentar esta situación y preservar nuestro trabajo revolucionario, debemos desarrollar la construcción, combatir la desviación y conjurar la capitulación.

"Desarrollar la construcción implica aplicar con firmeza y audacia el Plan Nacional de Construcción barriendo todo lo que se le oponga.

"Combatir la desviación implica hacerlo en las ideas y en los hechos.

"Conjurar la capitulación implica barrer con resolución el capitulacionismo como una esencia del revisionismo.

"La Dirección, en todos sus niveles, es clave en la aplicación de esta directiva y debe llevarla adelante con firmeza".

Mas la oposición del derechismo no impedía el desarrollo de la construcción, por el contrario, acicateaba la acción de la izquierda, como se desprende del rubro VI de los acuerdos: "La Sesión de Trabajo comprueba que está en plena marcha la aplicación del Plan Nacional de Construcción y que la misma es exitosa y de gran perspectiva; y que la desviación que le imprime la línea contraria no niega el trabajo de construcción. Y, además, que para expandir el trabajo y avanzar debemos sujetarnos con decisión y aplicar resueltamente la directiva de "Desarrollar la construcción, combatir la desviación y conjurar la capitulación". Así avanzaremos más hacia el Congreso de Reconstitución".

Finalmente, la reunión sancionó "V. Algunas medidas", entre ellas: "El Comité Central se conformará de titulares y suplentes. Se incorporará como suplentes a los camaradas…"; y, "En el VIII Pleno deberá definirse la condición de los miembros del Comité Central y redistribuirse funciones". En consecuencia, el problema de Dirección, la composición misma del Comité Central, devenía una cuestión más que el VIII Pleno debería resolver.

En síntesis, la Sesión de Trabajo de enero-febrero del 78 dejó expedita la preparación del Congreso; y decidió el boicot a las elecciones de la Asamblea Constituyente derrotando nuevamente las posiciones electoreras, e implicó un salto en la aplicación de la construcción y el desarrollo de la lucha interna. Mas los grandes avances de la Facción

Roja y la izquierda, conquistados en las cuatro reuniones reseñadas, fueron respondidos con una contraofensiva derechista que socavaba el Congreso y, principalmente, apuntaba contra la Culminación de la Reconstitución y, en esencia, a Sentar bases para iniciar la lucha armada que era la inexorable perspectiva del Partido y la revolución peruana. De esta manera comenzábamos un complejo y tenso año, buen prólogo del decisivo 1979.

LA MOVILIZACIÓN POR EL CONGRESO Y EL VIII PLENO. Mediante circular de marzo de 1978 se llamó a "Iniciar la movilización por el V Congreso". Empezó así la campaña por "Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en la lucha de clases de las masas". La campaña por fundirse con las luchas de las masas para hacer del Partido una máquina de combate, no una maquinaria organizativa revisionista, y llevar la agitación política proletaria a las masas profundas; pues, como decía la circular: "Mientras los demás concurren a las masas para pedir firmas y votos y a promover cretinismo parlamentario, nosotros debemos ir a las masas para enarbolar sus intereses mediatos e inmediatos; a tomar posición frente a ellos para defenderlos, a deslindar campos con el revolucionarismo, a combatir la reestructuración estatal reaccionaria y a sus propugnadores (apristas, belaundistas, bedoyistas o revisionistas, o quienes fuesen); a apoyar la creciente protesta popular, a concretar la tendencia al desarrollo en lo ideológico, en lo político y en lo organizativo. Todo en la lucha de clases concreta y cotidiana, sirviendo así a iniciar la lucha armada y abrir en los hechos el camino hacia el Estado de Nueva Democracia. ¡Esa es nuestra posición de cara a la tempestad y construyendo el futuro!"

Parte de esta campaña de movilización, y núcleo ideológico-político de la misma, fue el "Curso de reordenamiento sobre el Estado" centrado en los problemas candentes del Estado peruano y su tercera reestructuración, en marcha entonces. Curso cumplido intensa y sistemáticamente en la militancia, los miembros de organismos generados y en las escuelas populares para masas más amplias; curso de gran importancia y repercusión política, eficaz arma de lucha contra el revisionismo y deslinde con el revolucionarismo y desenmascaramiento del plan de la gran burguesía y su gobierno.

El documento llamaba también a bregar por el VIII Pleno Ampliado que convocaría a Congreso y debatiría la línea del Partido sobre el trabajo de masas.

La campaña de movilización simultáneamente potenció la construcción e intensificó la resistencia del derechismo poniendo en riesgo la realización del VIII Pleno; por ello, la Dirección Central, en junio de 1978, emitió una circular a las bases el Partido: *"Impulsemos la movilización"*. Enjuiciando la labor cumplida, el documento decía: "El trabajo posterior (a la sesión del Comité Central de enero 78) y la aplicación de la norma nos ha llevado al avance más amplio de la plasmación del Plan Nacional de Construcción, en síntesis se puede afirmar que está en marcha la construcción del Partido a nivel nacional; se registra desarrollo cuantitativo y cualitativo en cuanto estructura, sistema y trabajo partidarios, basta resaltar que la composición social comienza a asentarse en obreros y campesinos pobres. Además…(se) ha entrado a 'DESARROLLAR

LA CONSTRUCCIÓN, PRINCIPALMENTE DEL PARTIDO, EN LA LUCHA DE CLASES DE LAS MASAS', cuya trascendencia no escapa a nadie".

Asimismo, evaluando la lucha de dos líneas la circular concluía: "se registra una tendencia de la desviación a asentarse"; "si la desviación llegara a asentarse, se estructuraría creando graves y muy serios problemas al desarrollo de la construcción, a la Reconstitución y a la tarea de Culminar y Sentar Bases, en síntesis, al V Congreso". Y profundizando certeramente afirma: "en el fondo de esa tendencia subyacen saldos de viejas líneas contrarias que han sido derrotadas a lo largo del proceso de Reconstitución, pero que en la actualidad se van modelando y vistiendo con nuevas apariencias y formas, en nueva trama cuyo sustento común es el revisionismo contra el cual, en síntesis, se viene lidiando desde los inicios de la Reconstitución del Partido". Más aún, la circular resaltaba que movilización y tendencia de la desviación a asentarse se enfrentaban contraponiéndose, como se contraponían el camino de cercar las ciudades desde el campo y el camino revisionista de cretinismo parlamentario de la supuesta "revolución pacífica", de la conquista del Poder sin violencia revolucionaria.

En tales circunstancias, se convocó a la militancia y a los miembros de organismos generados y masas que bregaban junto al Partido a "Impulsar la movilización". Tarea de choque que exigía "remover la organización partidaria, removerla en todos sus niveles y en todos sus frentes y en todos sus aparatos"; tarea que no podía cumplirse al margen de la lucha de clases "sino precisa y únicamente en la lucha de clases de las masas". Y tras enarbolar "Impulsar la movilización" como "dar un nuevo y fuerte impulso a la aplicación del Plan Nacional de Construcción" en pro de Culminar y Sentar Bases para iniciar la lucha armada, comunicaba la necesidad partidaria de postergar el VIII Pleno Ampliado del Comité Central.

1978 fue año del "50 Aniversario". En junio Bandera Roja número 49 rindió homenaje al fundador del Partido, José Carlos Mariátegui, publicando un importante trabajo de sistematización de sus planteamientos bajo el título de "Mariátegui, Estado y Revolución". Reproducimos a continuación el texto, casi completo, de la "Presentación" de tal Bandera:

> "¿Para qué es el Partido? ¿Para qué se fundó nuestro Partido? El Partido del proletariado es para luchar por tomar el Poder para la clase obrera, el Partido se construye y combate para derrumbar el viejo poder por la violencia y sobre las ruinas del caduco orden social de explotación levantar la dictadura del proletariado que conduzca hasta la sociedad sin clases, hasta la sociedad comunista. Nuestro Partido, el Partido Comunista, fundado por José Carlos Mariátegui, se constituyó para que mediante la violencia revolucionaria el proletariado peruano tomara el Poder; lo que en la etapa antifeudal y antiimperialista de nuestra revolución plantea levantar al campesinado en lucha armada y seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo mediante la guerra popular dura y prolongada.
>
> "Aplicando magistral y creadoramente el marxismo a nuestra realidad, Mariátegui dotó al Partido Comunista de una línea política general, un Programa y una táctica y lo organizó adhiriendo a los criterios marxista-leninistas.

"Desde aquella gloriosa fecha la línea roja del Partido ha librado consecuentes y sistemáticas luchas contra aquellos elementos burgueses y pequeño burgueses infiltrados en nuestras filas que pretendieron ocultar y negar a Mariátegui o torcer su camino. En los últimos quince años, bajo la luz del invencible marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, el Partido Comunista ha venido pugnando por Retomar a Mariátegui y Reconstituir su Partido, habiendo logrado en este proceso desarrollar la línea política general sentada por Mariátegui, desarrollo que se elevará a mayores alturas en el fragor de la lucha armada y en la posteriores tareas que debe cumplir nuestro Partido.

"Hoy, a los cincuenta años de la constitución del Partido Comunista, nos encontramos en el proceso de Culminar la Reconstitución y Sentar Bases para el inicio de la lucha armada, combatiendo contra el revisionismo como peligro principal. Son pues, en síntesis, cincuenta años los que nos han traído hasta hoy, hasta Culminar y Sentar Bases; sin el camino recorrido no estaríamos aquí, sin la Constitución no podríamos hablar de Reconstitución y sin Reconstitución no habría Culminar y Sentar Bases; y, sin Culminar no podríamos Sentar Bases para iniciar la lucha armada y cumplir nuestra tarea de tomar el Poder destruyendo el viejo orden y crear la nueva y futura sociedad. Culminar es, en consecuencia, el remate de cincuenta años de Partido, de cincuenta años de lucha de clases, de cincuenta años de lucha de dos líneas; y Culminar es el sustento mismo de Sentar Bases para iniciar la lucha armada. Así, Sentar bases es apuntar en los hechos a la toma del Poder, es en la práctica plasmar la violencia revolucionaria; Sentar Bases es, en concreto, la esencia de nuestra línea política general, de la línea que Mariátegui estableciera y que a lo largo de cincuenta años, con avances y retrocesos, aciertos y desaciertos, ha guiado los cincuenta años de combates partidarios y presidido las vidas de los comunistas peruanos.

"En esta oportunidad, 'Bandera Roja' rinde homenaje a Mariátegui como fundador del Partido en el año del 50 Aniversario de la fundación del Partido Comunista del Perú" (Reconstitución..., reiteradamente citado, página 309).

Resumiendo, desde abril de 1977, del otoño de ese año al otoño del 78 transcurrió un intenso año de construcción y lucha; nuevas batallas de la lucha de dos líneas se aprestaban, su próximo teatro sería el VIII Pleno Ampliado del Comité Central del Partido Comunista del Perú.

LÍNEA POLÍTICA, RECONSTITUCIÓN Y SENTAR BASES, VIII PLENO

¿Y cuál fue el marco de la política peruana que vivíamos entonces? En abril de 1978, bajo la firma del Comité Central del PCP apareció "Contra las ilusiones constitucionales y por el Estado de Nueva Democracia". Transcribamos de él algunas partes para tener tal marco:

"II. EL PERÍODO ACTUAL

"Este problema nos plantea analizar dos puntos: situación económica y crisis, y la tercera reestructuración del Estado peruano.

"SOBRE SITUACIÓN ECONÓMICA Y CRISIS. Desde la Segunda Guerra Mundial se profundiza el desarrollo del capitalismo burocrático, el cual puede rastrearse hasta fines del siglo pasado. Esta profundización se acentúa en los años sesenta, principalmente después de

octubre del 68, con el régimen actual; y tiene como base el problema campesino, en este imprime una más amplia y profunda evolución de la propiedad terrateniente feudal que implica mayor concentración de la propiedad de la tierra, mantención de formas serviles de explotación, sistemas burocráticos de administración y control directo del Estado sobre la renta territorial, a la vez que enraizamiento del capitalismo burocrático en el campo. Esta profundización apunta al proceso de industrialización y genera, en síntesis, una industria más dependiente del imperialismo, principalmente norteamericano, así como una mayor participación estatal, especialmente en las llamadas industrias básicas y en las extractivas. De esta manera, el Estado asume función de motor impulsor del proceso económico y, además, papel principal en la banca y finanzas y hasta en el comercio.

"Así, la profundización del capitalismo burocrático es la continuación del proceso capitalista que ya Mariátegui señalara: un capitalismo sometido al imperialismo norteamericano y ligado a la feudalidad. Pues bien, es este proceso y esta profundización los que han generado la actual crisis que soporta la sociedad peruana, acentuada por la crisis mundial. La crisis, en esencia, es la inevitable consecuencia de profundizar, de impulsar el desarrollo capitalista en un país semifeudal y semicolonial; es la necesaria derivación de evolucionar la semifeudalidad, de no destruirla, y del desarrollo de la semicolonialidad, de no barrer la dominación del imperialismo, principalmente norteamericano. De ahí que, a casi tres años de medidas económicas para conjurarla nos debatamos en una profunda crisis cuyo término aún no se avizora o se le ubica en 1980.

"Los siguientes datos sirven a concretar la situación económica:

DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA, COMPARACIÓN ENTRE 1961-1972

Extensión en Has. % número % Has.		1961 Total de unidades		1972 Total de unidades	
		% número	% Has.		
A	Menos de 5	83.2	5.5	77.9	6.6
	Menos de 1	34.2	0.6	34.7	0.8
	1 - 5	49.0	4.9	43.2	5.8
B	5 - 20	12.6	4.7	16.7	8.7
C	20 - 100	2.9	5.2	4.3	9.3
D	Más de 100	1.3	84.6	1.1	75.4
	100 - 500	0.9	8.7	0.8	9.1
	500 - 1000	0.2	6.2	0.1	4.6
	1000 - 2500	0.1	8.8	0.1	7.4
	Más de 2500	0.1	60.9	1.1	54.3

A= minifundio; B= unidades familiares; C= medianas propiedades; D= propiedades grandes y muy grandes.

"Si a lo anterior sumamos una deuda agraria de decenas de miles de millones de soles de cuyo monto el 68% es para pagar a los terratenientes, el 24% por pago de créditos que va a los banqueros, principalmente imperialistas y el 8% por gasto burocrático; y, si tenemos en cuenta que, el Estado por impuesto a la renta ha extraído de las cooperati-

vas agrarias de producción 6,473 millones de soles, en el quinquenio 71–75, de los cuales 3,639, más del 50% del total, en el año 75, ¿puede alguien hablar de destrucción del viejo sistema semifeudal? ¿pueden ufanarse de haber quebrantado el espinazo de la 'oligarquía'? ¿no está claro a quién beneficia y protege la ley agraria?

"Pero, veamos otros datos:

	1974	1975	1976	1977
Tasa de crecimiento del Producto Bruto Interno	6.9	3.3	3.0	-0.2
% anual de incremento de precios en Lima	16.9	23.6	33.5	39.0
Déficit económico del Gobierno Central, en millones de soles	-14, 090	-30, 591	-48, 432	-38, 200

"En ellos están claras la recesión y la inflación, la reducción de la producción y el alza de precios que azotan la economía peruana, así como la grave situación del presupuesto estatal. Pero anotemos además, que mientras las remuneraciones, esto es sueldos, salarios, etc., en cifras globales, se multiplicaron por cuatro de 1968 a 1976, las utilidades de las empresas se multiplicaron por siete, en igual período. Y si añadimos la evolución de sueldos y salarios, tomando los índices de remuneración real para Lima Metropolitana, pues no hay otros, tenemos que el sueldo que en 1968 era como 100 soles, en diciembre del 77 se redujo a 72.23, previéndose que se reduzca en diciembre del 78 a 52.29; mientras que el salario que era como 100 soles en 1968, en diciembre del 77 se redujo a 86.95, previéndose que para diciembre del 78 se reduzca a 60.70. Bastan estas pocas cifras para ver en qué situación se desenvuelve la producción económica, a quién beneficia y a quién golpea, y esto sin contar quiebras, cierres de fábricas, desocupación, despidos, etc.; todo lo que sumado a lo anterior muestra la grave crisis y el proceso de mayor concentración en marcha para beneficio de los terratenientes, los grandes capitalistas y del imperialismo.

"Para completar esta visión, veamos el problema de la deuda externa y la cotización del sol tan llevados y traídos en los últimos tiempos y que demuestran con más claridad, hoy, el dominio imperialista y la disputa de las superpotencias. Recordemos que en setiembre del 75 se estableció el cambio de 45 soles por dólar, en junio del 76 pasó a 65, viniendo luego las minidevaluaciones que llevaron el cambio a 80 soles por dólar, en setiembre del 77; a partir de octubre del mismo año viene la flotación que eleva el cambio a 130, en diciembre y en la actualidad, por especulación, a pagar 180 soles por dólar en los certificados de giro pese a que no haya variado la cotización oficial; situación íntimamente ligada al Fondo Monetario Internacional que controla Estados Unidos. Según datos oficiales, la deuda externa del país en 1968 fue de 737 millones de dólares llegando el 77 a 4,170, monto que obligó a utilizar el 41% de las exportaciones para cancelar la amortización de intereses de la deuda en 1977. La deuda externa es uno de los problemas candentes de la actualidad y en ella se ve cómo las superpotencias contienden también en nuestro país, como puede verse en la preocupación yanqui de que sus préstamos no sirvan para pagos al socialimperialismo soviético, acreedor del país por la venta de armas en especial; así como en los manejos soviéticos en la renegociación de su deuda con el Perú utilizándola como medio para tomar posiciones, lo que se ve claramente en la campaña del vocero revisionista "Unidad" y de otros que exaltan la "comprensión" socialimperialista.

"Estos hechos, sobre el problema agrario, la producción económica industrial en especial y el dominio imperialista y la disputa de las superpotencias, son prueba contundente de lo que genera la profundización del capitalismo burocrático, la evolución de la semifeudalidad y el desenvolvimiento de nuestra condición semicolonial; de la crisis cada vez más profunda a la que aquel nos lanza, y muestran palmariamente la situación actual y la perspectiva que hace decir, a una revista especializada, que "las expectativas para este año 1978, sean tanto y más nefastas".

"¿En diez años qué derrotero ha seguido el gobierno en lo económico? En líneas generales, el 69 y el 70 prepararon condiciones para sus planes; luego aplicaron el plan económico-social 1971-75 apuntando a la acumulación de capital; suspendido en el último año de su ejecución porque las dificultades ya comenzaban, se aprobó el plan 75-78 apuntando a una mayor acumulación de capital, plan que en sus dos primeros años fue centrado en conjurar la crisis sin lograrlo. El 77 se aprueba el Plan Túpac Amaru que aplica los replanteamientos propuestos por el Presidente en marzo del 76, plan a extenderse hasta el 80, fecha en que se considera superar la crisis. En todo este período el Estado ha cumplido papel principal, motor impulsor del proceso económico, desarrollando el monopolismo estatal. Pero, ya en los últimos años se plantea más y más la necesidad de impulsar la actividad económica no estatal; es que, en el orden imperialista bajo el cual actúa nuestro país, el Estado al asumir funciones económicas, lo hace precisamente a fin de preparar condiciones para futuros desarrollos de la producción monopolista del imperialismo y de la gran burguesía a él asociada.

"¿Qué se plantea hoy en el proceso económico del país? En concreto, que el monopolio no estatal sea el motor impulsor de la economía, estando a la orden la apropiación de los grandes medios productivos que el Estado ha concentrado especialmente en el último decenio y la mayor concentración de la propiedad que deriva de la crisis; así como el establecimiento de nuevas normas que incrementen la explotación de las fuerzas laborales, que restrinjan o cancelen los beneficios, derechos y conquistas de las masas como es usual en toda crisis económica y condición para conjurarla y superarla. Este es el periodo económico en que nos desenvolvemos, periodo que en lo inmediato se concreta para el imperialismo, las clases explotadoras y su gobierno en dos cuestiones: 1) el problema financiero, centrado actualmente en la deuda externa la que implicará a más de las medidas ya tomadas, otras a darse de inmediato; 2) el problema económico, en cuanto proceso productivo, que demanda un plan económico incluso ya anunciado y que está íntimamente ligado al proceso electoral en marcha y al "pacto social de salvación nacional" que viene maquinándose; de los dos el segundo es el principal, pues el primero en buena cuenta ya está definido mientras que el segundo es más complejo y tiene mayor perspectiva.

"SOBRE LA TERCERA REESTRUCTURACIÓN DEL ESTADO PERUANO. En la Segunda Guerra Mundial se desarrolla la burguesía burocrática y apunta a dirigir el Estado, su presencia es notoria en los gobiernos de Bustamante y de Belaúnde, más en el de este; sin embargo, es recién en octubre del 68 cuando asume la dirección del Estado, esto es asume el gobierno a través de la Fuerzas Armadas, desplazando a la burguesía compradora que desde la década del 20 se entronizara como la clase dirigente del campo reaccionario.

"¿En qué condiciones se produjo este ascenso? En medio de la crisis de la llamada democracia representativa. El Estado peruano se organizó como una democracia burguesa formal, sistemáticamente, con la Constitución de 1920, bajo la dirección de la burguesía

compradora o "mercantil", como la llamara Mariátegui; esto sirvió al desarrollo del capitalismo burocrático proceso que a través del Oncenio de Leguía, bajo el manto del imperialismo yanqui, va consolidando su Poder. Sin embargo, la crisis del 29-34 y el desarrollo de la lucha popular, principalmente del proletariado con la fundación de su Partido Comunista, generan un convulso periodo de nuestra historia contemporánea; en él se cumplirán las elecciones del 31 de las que deriva la Constitución aún vigente, por lo menos en las palabras.

"La Constitución del 33 tiene las características que magistralmente señalara Marx:

1) Si bien reconoce derechos y libertades de índole demoburgués, cada artículo que los sanciona encierra en sí mismo su contradicción; esto es a la vez que los reconoce, los sujeta a la restricción legal. Baste esta muestra que es, precisamente, uno de los ejemplos de Marx, art. 62: "Todos tienen el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas, sin comprometer el orden público. La ley regulará el ejercicio del derecho de reunión". 2) Presenta la contradicción entre Poder Ejecutivo y Poder Legislativo, y si bien este pretende sujetar a aquel en las palabras, el Ejecutivo en los hechos y en la legislación se ha ido imponiendo cada vez más, reflejando el proceso de desarrollo del Estado burgués que lleva al fortalecimiento inevitable del Poder Ejecutivo como de su sustento, el Ejército. 3) Y, finalmente, nació al amparo de las bayonetas las que así como la trajeron al mundo la pusieron en interdicción cuando los intereses del Estado lo exigieron. Cuestiones que, es previsible, volverán a darse en la nueva constitución y sus debates, pero sobre la base de la contradicción entre democracia representativa y corporativismo.

"Todas estas contradicciones constitucionales se agudizaron con la lucha entre burguesía compradora y burguesía burocrática y más aún por el desarrollo creciente de la fuerza del pueblo y de la clase obrera, posterior al 45. En el gobierno de Bustamante se agudizó la contradicción Parlamento-Ejecutivo planteando el mismo Presidente la necesidad de una nueva constitución. En el gobierno de Belaúnde vuelve a presentarse el problema y menudean las disputas sobre plebiscito y reforma de la Constitución que llevaron a Acción Popular, en 1965, a plantear un proyecto de ley sobre el Senado funcional, modalidad corporativista establecida en el artículo 89 de la Constitución pero no aplicado hasta hoy, pues incluso el proyecto acciopopulista fue rechazado por la coalición apro-odriísta. Este derrotero, sobre la base de la profundización del capitalismo burocrático, la contradicción en el seno de la gran burguesía entre la fracción compradora y la burocrática y, sobre todo, el desarrollo del proletariado (su vuelta al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y el camino de Mariátegui) y el auge del movimiento popular, principalmente el ascenso del movimiento campesino que remeció profundamente la sociedad peruana y la lucha guerrillera del 65, llevó a la crisis de la democracia representativa (problema similar y contemporáneo en Latinoamérica).

"En estas circunstancias, las Fuerzas Armadas tomaron la dirección del Estado en función, principalmente, de los intereses de la burguesía burocrática, con dos tareas a cumplir: primera, llevar adelante la profundización del capitalismo burocrático y, segunda, reorganizar la sociedad peruana. Así se inicia el actual régimen que guiándose por una concepción política fascista desarrolla la corporativización de la sociedad peruana, proceso que se ha desenvuelto hasta hoy en tres partes: 1) bases y desarrollo de la corporativización, se cuestiona todo lo anterior tildándolo de viejo orden "prerrevolucionario", se sientan bases organizativas y establecen las llamadas "bases ideológicas", que duró hasta el

75. 2) Reajuste general corporativo, evaluación de su camino en cuanto avances y problemas a fin de consolidar posiciones y avanzar hacia el Estado Corporativo presentado como "democracia social de participación plena", se inició con el desplazamiento de Velasco por Morales Bermúdez, agosto del 75. 3) Tercera reestructuración del Estado peruano, de junio del 77 en adelante, establecimiento de un cronograma político con elecciones para una constituyente, sanción de una nueva carta constitucional que debe "institucionalizar las transformaciones estructurales llevadas a cabo desde el 3 de octubre de 1968" y la celebración de elecciones generales, lo que debe cumplirse, según el Plan Túpac Amaru hasta 1980.

"He aquí, en términos generales, la corporativización seguida en diez años ¿y en este decenio cómo se ha desenvuelto la contradicción entre burguesía burocrática y proletariado? La burguesía burocrática encabeza el campo de la contrarrevolución, comanda a los terratenientes feudales y a la burguesía compradora, y está ligada al imperialismo, yanqui principalmente, aunque en la última década el socialimperialismo comienza su penetración estableciendo nexos precisamente con la burguesía burocrática. El campo del pueblo tiene un centro: el proletariado, es la única clase capaz de conducirlo a condición de que desarrolle su vanguardia y en los hechos dirija la lucha armada; así podrá forjar la alianza obrero–campesina con su gran aliado, ganarse a la pequeña burguesía como aliado seguro y, en determinadas condiciones y circunstancias, unir hasta a la burguesía nacional. Pues bien, en la primera parte de la corporativización la burguesía burocrática consiguió aislar al proletariado y hasta atarlo parcialmente presentándose como fuerza avanzada y vistiéndose de "revolucionaria" con la ayuda del oportunismo, principalmente del revisionismo socialcorporativista de "Unidad". En la segunda parte, del reajuste general corporativo, más y más en claro fue quedando el papel de la burguesía burocrática y perdió sus falsas vestiduras haciéndose más difícil para el oportunismo atar al proletariado a la cola de su enemigo. En la tercera parte de la corporativización, en la reestructuración del Estado, la contradicción entre burguesía burocrática y proletariado vuelve a lucir más nítida en su antagonismo, más aún ambas clases antagónicas comienzan a polarizarse más crecientemente una contra la otra y el proletariado cobra mayor dimensión como la única clase dirigente de la revolución de nueva democracia.

"¿Cuál es, pues, el periodo político que vivimos? Desde el 77 vivimos un periodo político de unos 4 ó 5 años de duración caracterizado por la tercera reestructuración del Estado Peruano en el siglo XX y por el desarrollo de las luchas de las masas populares hacia el inicio de la lucha armada. Periodo que se da en el segundo momento de la historia contemporánea del país; esto es de la Segunda Guerra Mundial a la actualidad; momento en el cual se profundiza el capitalismo burocrático y se desarrolla la corporativización bajo la dirección de la burguesía burocrática; momento en el cual, por otro lado, maduran las condiciones de la revolución democrática y ésta ingresa a definirse por la fuerza de las armas para crear un Estado de nueva democracia. Pero ¿cuál es la situación inmediata del periodo político que vivimos? Para el imperialismo, las clases explotadoras y la burguesía burocrática que dirige el proceso se presentan dos cuestiones: llevar adelante las elecciones para la Asamblea Constituyente y abrir camino que concrete la tercera reestructuración del Estado peruano; la segunda es la principal por ser más compleja y de mayor trascendencia y de la que espera derivar, la burguesía burocrática, el asentamiento de su condición dirigente y porque, además, la primera está en su parte final contando con el apoyo de la mayoría de los partidos que ven en la Constituyente su reflotamiento y perspectiva. Al pueblo, los explotados y el proletariado se les plantea no dejarse atar al proceso eleccionario que es la puerta de la reestructuración del Estado y desarrollar la creciente protesta popular para

movilizar, politizar y organizar a las masas, especialmente al campesinado, este segundo aspecto es el principal.

... ...

"SOBRE EL CAMINO DEL PUEBLO. Todo esto lleva a plantearnos la posición del proletariado y del pueblo frente a las elecciones para deslindar clara y tajantemente, máxime si hay organizaciones que no transigen y rechazan abiertamente la capitulación y, más aún, si tenemos la obligación de servir al pueblo y coadyuvar al desarrollo de su conciencia política de clase.

"Enmarcadas las elecciones para la Asamblea Constituyente en el periodo de la tercera reestructuración del Estado y de pugnar por el inicio de la lucha armada, cuando la crisis arrecia sobre el pueblo y se desarrolla una creciente tendencia a la protesta popular, participar en las elecciones no puede servir al proletariado, ni al pueblo ni a la revolución sino a la burguesía burocrática, a los explotadores y al imperialismo. Participar en las elecciones a la Asamblea Constituyente es desviar la revolución de su camino, es empantanarla; pues, solo serviría para sembrar ilusiones constitucionales, para hacer florecer esperanzas en la Constituyente, en la Constitución y, a fin de cuentas, en las elecciones. Es desde hoy, a más de servir a la tercera reestructuración, sembrar cretinismo parlamentario; es, en síntesis, querer llevar al pueblo por la vieja senda del oportunismo de derecha del cual es encallecido campeón el revisionismo de 'Unidad' que comandan Del Prado y compañía.

"Frente a las elecciones para la Asamblea Constituyente lo que cabe es aplicar la no participación, el boicot; lo que cabe es aplicar con firmeza las enseñanzas del gran Lenin. Lenin aplicó el boicot precisamente contra una Duma, un 'organismo representativo', que debía elaborar una constitución al servicio del orden imperante en la Rusia zarista, y para llegar a esta conclusión se basó en dos fundamentos: primero, la participación desviaría la revolución de su camino y, segundo, se desarrollaba un ascenso revolucionario. Estas cuestiones debemos analizarlas aplicándolas a nuestras condiciones concretas. Pues bien, objetivamente, en nuestro país el periodo político en que nos desenvolvemos es, de un lado, la tercera reestructuración del Estado que dirige la burguesía burocrática apuntando a concretar la corporativización y, de otro, es el desarrollo de las masas que lleva a iniciar la lucha armada que debe conducir el proletariado bajo la dirección de su Partido; apartarse de esto sembrando ilusiones constitucionales, propagando electorerismo, es desviar la revolución que en los hechos entra a decidir el camino de la lucha armada. Esta es la primera cuestión que Lenin tuvo en cuenta. La segunda, la del ascenso de la lucha popular que llevaba a la insurrección; en nuestro país el camino no es la insurrección en la ciudad sino el de la lucha armada, el de cercar las ciudades desde el campo a través de una guerra popular prolongada; entre nosotros, el ascenso es, en esencia, ascenso del movimiento campesino y es este el que devendrá lucha armada, la historia del país y la década del 60 lo prueban fehacientemente. Así es como hay que entender, en nuestro caso, el problema del ascenso de masas que Lenin tuvo en cuenta.

"Plantear la no participación en las elecciones para la Asamblea Constituyente, plantear el boicot, plantear generar un movimiento contrario y de rechazo a las elecciones, plantear no votar es condenado como 'infantilismo de izquierda'. Esto es pegar etiquetas, es querer cubrir los hechos con una hojarasca de palabras; pues, lo que está en debate no es el infantilismo ni la senectud de nadie. Lo que está en debate es la situación real, objetiva de la lucha de clases en el país; lo que está en debate es en qué periodo estamos, cuáles

son sus características, cuál es su perspectiva; lo que está en debate es si el desarrollo del movimiento de masas, principalmente del campesinado, en nuestro país, lleva o no a la lucha armada; lo que está en debate es si corresponde sembrar ilusiones constitucionales, propagar electorerismo, si esto sirve al proletariado, al pueblo, a la revolución democrática. Es esto lo que está en debate, es esto lo que tenemos la obligación de debatir; solo definiendo estas cuestiones podremos saber cuál posición es correcta y bregar para plasmarla en los hechos. Toda otra actitud y más la de querer acallar con palabras, etiquetas y montañas de papel no son sino viejas y caducas maniobras del oportunismo de derecha, aquí y en todas partes.

"Es el periodo político en que estamos, los intereses del proletariado, del pueblo, de la revolución y la necesidad histórica de no desviar el camino de la revolución los que nos plantean aplicar el boicot, no participar en las elecciones para la Asamblea Constituyente, apuntar a un movimiento de rechazo al proceso electoral, a no votar; y lo que es medular, combatir las ilusiones constitucionales, desenmascarar al oportunismo, deslindar campos con el revolucionarismo y unirnos a quienes tienen igual criterio general aunque tengan divergencias específicas, todo para apoyar el desarrollo de las masas en su marcha hacia el inicio de la lucha armada, para destruir el viejo orden y construir un Estado de Nueva Democracia.

"Esta es la posición del camino del pueblo, del camino de Mariátegui frente al proceso electoral en marcha y ante la tercera reestructuración estatal. Camino que nos demanda hoy, más perentoriamente que ayer, bregar por movilizar, politizar y organizar a las masas obreras y campesinas en especial, principalmente al campesinado como fuerza principal de nuestra revolución y al proletariado como clase dirigente cuya dirección se concreta en su vanguardia organizada, en su Partido Comunista, en el Partido de Mariátegui cuya Reconstitución está por culminar. Guiémonos por estas sabias palabras del Presidente Mao Tsetung: 'Solo cuando estén movilizados y organizados los obreros y campesinos, que constituyen el 90 por ciento de la población, será posible derrocar al imperialismo y al feudalismo'. Y apliquemos esta voz de orden de Mariátegui: 'La organización de los obreros y campesinos con carácter netamente clasista constituye el objeto de nuestro esfuerzo y nuestra propaganda'.

"¡CONTRA LAS ILUSIONES CONSTITUCIONALES Y POR EL ESTADO DE NUEVA DEMOCRACIA! "¡RETOMEMOS A MARIÁTEGUI Y RECONSTITUYAMOS SU PARTIDO!

"¡VIVA EL MARXISMO–LENINISMO–PENSAMIENTO MAOTSETUNG!" (*Guerra popular en el Perú*; páginas 98 a 106 y 109 a 111)

EL VIII PLENO AMPLIADO DEL COMITÉ CENTRAL. JULIO-SETIEMBRE 1978.

Se desarrolló en sesiones del Ampliado, del Comité Central y del Buró Político, desde el 10 de julio hasta el 2 de setiembre de 1978; y se desenvolvió en cuatro partes: "I. Segundo balance sobre aplicación del Plan Nacional de Construcción"; "II. Desarrollo de la lucha de dos líneas"; "III. Cohesión y lucha"; "IV. Acuerdos", como veremos a continuación.

La primera parte, "I. SEGUNDO BALANCE DEL PLAN NACIONAL DE CONSTRUCCIÓN", fue concretamente la preparación del VIII Pleno Ampliado desenvuelta del 10 al 15 de julio. En ella se estableció, desde el inicio, que el Segundo Balance debía ser la medida que expresara si la realización del V Congreso del Partido estaba maduro o no; mientras, llamando a plantear los problemas clara y francamente, se demandaba guiarse por las cinco unificaciones: de concepción, política, plan, mando y acción para plasmar la necesidad de unir a todo el Partido, máxime si este enfrentaba una línea contraria derechista opuesta al camino de cercar las ciudades desde el campo. La cuestión medular de esta primera parte del Pleno fue el "Balance de las cuatro partes de la construcción", en el cual se establecieron los "cinco problemas" o "cinco puntos" que condensaban la experiencia de la aplicación del Plan Nacional de Construcción, ideasguía que debían seguir orientándolo: "en lo ideológico: lucha armada como concreción de la violencia revolucionaria"; "en lo político: línea política general y su desarrollo"; "en lo organizativo: desarrollar la construcción en función de la lucha armada tomando como base el trabajo campesino"; "en la lucha de clases de las masas: levantar al campesinado bajo la dirección del proletariado representado por su Partido"; "en la lucha de dos líneas: conjurar perspectiva de asentamiento, corregir desviación y barrer revisionismo".

Durante el debate de estos puntos candentes se combatieron posiciones y convergencias que llevaban a la formación de grupos: los llamados "afines", dentro de la nueva militancia de procedencia universitaria capitalina en especial; "clanes", entre antiguos militantes de Ayacucho; y "anarquistas" de procedencia magisterial y criterios de anarquismo señorial. La crítica se centró en las posiciones anarquistas, principalmente contra criterios militaristas sustentadoras de la conformación de "células militares". Planteamientos a los que la Facción Roja contrapuso la posición proletaria: "lo principal es la línea política, la línea política general y su desarrollo y no la violencia separada de la política" y la necesidad de desarrollar fuerzas militares de nuevo tipo dirigidas por el Partido, cuya dirección orgánica se concretaba en la formación de células partidarias dentro del ejército revolucionario.

El "Segundo balance del Plan Nacional de Construcción", concluyendo sus sesiones, acordó apoyar el planteamiento del Buró Político de posponer el V Congreso pues su realización no estaba suficientemente madura, debiendo considerarse asimismo que ya estaba pospuesto en los hechos; y resaltó: "Primero: para que el Partido avance es necesaria la postergación del V Congreso. Segundo: rechazar ambiguos criterios de quienes piensan que posponer el V Congreso es derechismo". En cuanto a la construcción, partiendo de reconocer el avance logrado en su aplicación, sancionó la: "Necesidad de desarrollar el Plan Nacional de Construcción, principalmente del Partido, en la lucha de clases de las masas en función de la lucha armada", asumiendo lo planteado por la Dirección Central en "Iniciar la movilización por el V Congreso" e "¡Impulsemos la movilización!", circulares de marzo y junio de 1978, respectivamente. Igualmente aprobó los "cinco problemas" o "cinco puntos", antes expuestos, especificando precisamente que la línea contraria implicaba "cuestionamiento de línea política general y cuestionamiento del Partido". Finalmente, la reunión destacó la importancia del Segundo Balance como

preparatorio del VIII Pleno Ampliado y dispuso resumir lo debatido para elevarlo al Comité Central como informe bajo el título de "Un año de construcción, principalmente del Partido". Concluido el balance, y para analizar la situación, se reunió el Comité Central el 20 de julio.

Así comenzó la gran confrontación e intensa lucha partidarias que fue el Ampliado y en el cual el Partido estuvo al borde de la escisión.

"II. DESARROLLO DE LA LUCHA DE DOS LÍNEAS", del 22 de julio al 2 de agosto de 1978. Tuvo tres momentos: inicio, intensificación de la lucha de dos líneas y derrota del plan de escisión. Fue la segunda parte del Pleno.

1) Inicio. Este primer momento desenvuelto en dos sesiones instaló el Plenario guiándose, entre otras, por dos tesis del Presidente Mao Tsetung: "O el viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste, o el viento del Oeste prevalece sobre el del Este,… no hay lugar a conciliación en el problema de las dos líneas" y "Debemos saber encauzar… a aquellos de nuestras filas que teniendo ideas burguesas y pequeño burguesas pueden y deben cumplir su papel". Asimismo, analizando cuestiones previas para el evento precisó su contenido: preparar el desarrollo de la movilización por el V Congreso bajo las consignas de "Construir en función de la lucha armada" y "Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en la lucha de clases de las masas". La Dirección Central aún, pues, bregaba por realizar el Congreso; sin embargo, el desenvolvimiento del VIII Pleno mostraría palmariamente la necesidad de diferirlo para después del inicio de la lucha armada ya que, de otra manera, centrar en él daría margen a la línea derechista para entregarnos a inacabables discusiones y frustrar el paso a la guerra popular, como la propia experiencia del PCP y otros partidos latinoamericanos demostrara.

Igualmente, sobre la agenda planteó puntos fundamentales: debatir en la situación económica y política nacional el período de 4 ó 5 años, a partir de 1977, dentro del cual la reacción apuntaba a reestructurar su Estado así como elegir un nuevo gobierno y el pueblo bajo la dirección del Partido debía iniciar la lucha armada; hacer el balance de la Reconstitución para declarar su conclusión y sancionar la línea política general y su desarrollo cuya cuestión central era el esquema para iniciar la lucha armada; y discutir el trabajo de masas como la lucha de clases por el Poder cuya esencia era levantar al campesinado en armas bajo la dirección del PCP. Definiendo finalmente el evento como un "Pleno de cohesión y lucha", calificó su importancia de "clave para la historia de nuestra organización partidaria"; pero advirtiendo las condiciones riesgosas en que se desarrollaba el VIII Pleno, precisó las "circunstancias son similares a las de los años 67-68", clara alusión al escisionismo y casi destrucción que el Partido vivió en esos años hasta 1970, e insoslayable experiencia conocida por toda la militancia. La situación era, pues, compleja, difícil y riesgosa y ningún miembro del Pleno lo debía ignorar.

Por otro lado, también en este momento de inicio se presentó un informe, "Planteamientos sobre construcción", cuyos puntos saltantes fueron, en la introducción, el comentario de "El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo… si la línea es incorrecta perderemos todo lo que hemos obtenido", "Lo caduco tiende a

restablecerse y mantener sus posiciones dentro de las formas nuevas" y "Nada es imposible si uno se atreve a escalar las alturas"; tesis del Presidente Mao y de obvia importancia para la reunión. Y, simultáneamente, el estudio aplicado a nuestras condiciones de "Con motivo de la aparición de 'El Comunista'" y "¿De dónde provienen las ideas correctas?" y diversos pasajes del tomo V, del mismo Presidente Mao Tsetung, al tratar el punto "I. Sobre Partido de nuevo tipo" del informe. Informe cuyo tema "II. Apuntes sobre la construcción de los tres instrumentos" analizó el fundamental problema de la construcción a través de todo el proceso de la Reconstitución del Partido desde la IV Conferencia, de ruptura con el revisionismo en 1964, hasta el V Pleno de 1975, pasando por la V y VI Conferencias y resaltando el II Pleno de ruptura con el liquidacionismo de Paredes en 1970, el III Pleno de Bases de la Reconstitución de 1973, y muy especialmente la reunión de Comisión Política Ampliada de setiembre de 1967 en la cual la Facción Roja presentara las "Medidas para el desarrollo de la construcción", documento a cuya problemática, en nuevas circunstancias, habíamos vuelto desde 1977.

Mientras en "III. Un año de construcción", el mismo informe ventiló las cuestiones fundamentales del VI y VII Plenos del Comité Central, plenos que precisamente sentaron las bases de la construcción tras un largo camino recorrido desde los comienzos de la década del sesenta; a la par que resumió las sesiones de trabajo y circulares derivadas de esos plenarios, y estudió los planteamientos económicos y políticos de "Contra las ilusiones constitucionales y por el Estado de Nueva Democracia". Informe que, luego de tratar "IV. Segundo balance de la aplicación del Plan Nacional de Construcción" concluyó, en su punto quinto sobre el "VIII Pleno del Comité Central", planteando dos cuestiones sumamente importantes: "Plan para concretar la construcción del Partido en función de la lucha armada. Esquema" y "Plan de lucha. Plan del VI Pleno". Aquí merece especificar: "esquema" significa el esquema para iniciar la lucha armada y cuya esencia se condensó en "seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo, tomando el campo como principal y la ciudad como complemento"; y a la vez, "plan del VI Pleno" se refiere al acuerdo tomado en ese evento: si el revisionismo pretendiera escindir el Partido, reeditando otro 68, la izquierda encabezada por la Facción Roja se centraría en el campo para desde allí desarrollar la construcción e iniciar la lucha armada. Así quedaron sentadas las bases para las batallas ideológicas y políticas que vivió el VIII Pleno Ampliado.

Mas antes de seguir el desenvolvimiento del evento, señalemos un método de lucha seguido por la Facción y que en el VIII Pleno puede verse con mayor claridad, consistente en: uno, poner como base las posiciones pertinentes del marxismo-leninismo-maoísmo; dos, analizar el derrotero partidario seguido en el problema en cuestión; tres, definir la situación actual y establecer el camino a seguir. Así, partiendo de sólidas posiciones, apuntando sobre todo a precisos objetivos políticos, desencadenadas sucesivas ofensivas ideológicas para cohesionar a la izquierda partidaria, dividir las posiciones contrarias derrotándolas por partes y unir a la mayoría, sin temer la escisión pero enarbolando siempre los principios para combatirla.

2) Intensificación de la lucha de dos líneas. Este segundo momento se desenvolvió candentemente en las tres siguientes sesiones. ¿Y cuál fue el fondo de esta lucha? ¿cuáles las contradicciones que enfrentaban a izquierda y derecha? Pese a la existencia de grupos que luego se manifestaron, dos posiciones contendieron frontalmente. Una, la izquierda, promovía aprobar un plan para concretar la construcción, principalmente del Partido en función de la lucha armada, lo cual implicaba sancionar la línea política general y su desarrollo cuya médula era el esquema para la guerra popular y terminar la reconstitución del Partido para pasar a una nueva etapa, la del inicio de la lucha armada, a cuya preparación se debía abocar el Partido como su necesaria perspectiva. Dos, la derecha, se oponía centrando en proseguir aún la Reconstitución invocando la necesidad de superar los problemas del Plan Nacional de Construcción, y de celebrar primero el Quinto Congreso del Partido en el cual recién debería aprobarse la línea política general y su desarrollo y, obviamente, el esquema; así, todas las energías debían apuntar a la realización del Congreso, evento que, además, argüían, seleccionaría con la máxima organicidad el nuevo Comité Central. En síntesis, dos posiciones: la izquierda, la línea proletaria y la derecha, la línea oportunista, libraron enconada lucha de dos líneas con momentos y situaciones de abierta antagonización en que el Partido encaró el riesgo de escisión. El derechismo desde posiciones de pequeña burguesía reflejaba, oportunistamente, la pugna entre las superpotencias EEUU-URSS y los factores de guerra que entonces se incrementaban, la colusión chino-norteamericana derivada de la restauración capitalista en China y la campaña contra el maoísmo de Enver Hoxha y Teng Siaoping, internacionalmente; y, en el plano nacional, la reestructuración estatal que propugnaba el gobierno fascista y su perspectiva de elecciones generales, expresando además impotencia política ante los nuevos problemas que la revolución planteaba en el país. La izquierda, defendiendo los intereses del proletariado y encabezada por la Facción Roja, asumía la necesidad de que los pueblos se levantaran en armas conducidos por partidos comunistas, así como la defensa del marxismo principalmente del maoísmo contra el revisionismo en especial; elevar la lucha de clases del pueblo peruano al desarrollo de la guerra popular y que el Partido Comunista del Perú, cumpliendo su papel de vanguardia reconstituida del proletariado iniciara la lucha armada para la conquista del Poder para la clase obrera y el pueblo. En conclusión y condensadamente, la intensificación de la lucha de dos líneas y todo el VIII Pleno fue la lucha por sancionar la línea política general cuya médula era el esquema para iniciar la lucha armada y terminar la Reconstitución del Partido, en esencia la lucha por la línea política general y fundamentalmente el esquema.

La tercera sesión del Plenario comenzó a debatir el informe sobre Construcción de los tres instrumentos y Reconstitución, después que la dirección del evento con claridad señalara: "Advertimos, este Pleno es difícil; no nos llame la atención si se producen incidentes graves". Sin embargo, como se diera en el II Balance ya comentado, la derecha volvería a bloquear el desenvolvimiento de la reunión; apuntando a empantanarla descentraba la discusión soslayando los problemas sustantivos. La Facción sustentaba desarrollar el trabajo campesino en función de la lucha armada, y ligaba este problema a la lucha de dos líneas en el Pleno y a la cuestión de la inmadurez para celebrar el Quinto Congreso; sosteniendo igualmente "el problema campesino nos saca adelante o no ire-

mos a ninguna parte", "la mayoría es de izquierda en el Partido y quiere la revolución"; y, "si en Lima se asienta la derecha lo que haremos será buscar gente en las ciudades y afincarnos en el campo"[2]. Mas, pese a los llamados de la dirección del Plenario a cesar el bloqueo, este persistió por la acción del derechismo que unía a los grupos que se iban delineando con mayor nitidez en el transcurso del Pleno. Así, se fue presentando una "visión negra y pesimista" de la revolución y sus fuerzas en el país y en el mundo, pareja a una sobrestimación de las fuerzas del enemigo; sobrevalorando igualmente e inflando la potencialidad de los grupos derechistas dentro del PCP y los organismos generados. Correctamente, pues, se dijo entonces: "se cree que la derecha avanza" y certeramente se desentrañó: "Fondo: cuestionamiento de la línea política general y su desarrollo y cuestionamiento del Partido. ¿Otro 68?". En estas circunstancias, la Facción Roja demandó a los grupos derechistas que plantearan sus criterios y definieran su posición para pasar a una abierta lucha de facciones; exigió acabar con el grupismo solapado que pudiera estarse desenvolviendo como "entrismo" (esto es, actuar encubiertamente como un partido dentro del Partido), y que cada facción planteara y sostuviera sus posiciones abiertamente ante el Pleno. Y así pues, en concreto, todos los concurrentes al VIII Pleno Ampliado hubieron de precisar, cada uno según las posiciones y criterios que desde tiempo atrás se les criticara orgánicamente en el Partido, en qué grupo se consideraban incluidos; resultando en conclusión tres grupos: "clan", "anarquistas" y "afines" y, obviamente, además la Facción Roja. En síntesis, cuatro facciones entraron a batallar sobre la situación, rumbo y futuro del PCP sobre la revolución proletaria mundial y la revolución peruana, la lucha armada en especial y sobre el marxismo-leninismo-maoísmo una vez más en lucha contra el revisionismo. De esta manera y condensadamente, la tercera sesión del VIII Pleno fue la agrupación de sus integrantes en cuatro facciones; definición de facciones y toma de posiciones, antesala de una gran batalla ideológico-política de trascendencia en el Partido.

La siguiente sesión, la cuarta, fue de contraataque de la Facción Roja para romper el dique opuesto al desarrollo del Plenario; apuntó a dividir el bloque derechista rompiéndolo por partes y aislar principalmente a los "afines" cuyo espíritu partidario y forja comunista eran insuficientes. Se demostró que desde el VI Pleno del Comité Central, diciembre de 1976, en el transcurso de más de dieciocho meses de intenso trabajo, sobre todo de aplicación del Plan Nacional de Construcción, el trabajo de masas y el cumplimiento de "16 hitos" en la "preparación inmediata para el VIII Pleno", este estaba totalmente maduro para su realización exitosa; y que el dique opuesto a su desenvolvimiento tenía una sola causa de fondo: la existencia de una línea derechista contraria a la línea política general y al Partido, línea sostenida en bloque por los del "clan", "anarquistas" y "afines". Y ante la insinuación derechista solapada de que se estaba expresando una "línea izquierdizante", la Dirección planteando la interrogante "¿Existe línea izquierdizante?" analizó la situación y emplazó a "once miembros de dirección sobre semifeudalidad,

2 Las frases entre comillas, como en los casos anteriores, corresponden a los documentos partidarios, en este al VIII Pleno Ampliado del Comité Central transcrito en "Reconstitución… "reiteradamente citado, páginas 382 y siguientes.

planes, sector, métodos, actitudes y choques". Divergencias en la elaboración de circular sobre Impulsar la movilización y táctica en la lucha interna; y, por otro lado, calificó la posición de los 'afines' como "dejar que dos tigres se peleen a ver qué pasa", posición que ya en el VII Pleno habían tomado. Y llamando a "definir si el problema que vivimos es de derechismo o si se trata de que hay un elemento que está imprimiendo una línea izquierdizante", advirtió: "Está en juego, en peligro el VIII Pleno"; y sintetizando el debate concluyó: "Fondo político del dique está en repetir otro 68. Se está gestando un movimiento contra un 'ultraizquierdismo' que comenzará a hacer grita si no lo combatimos. Solución en caso necesario: aplicar plan del VI Pleno".

Importante y expresivo de la situación fue el incidente producido en el segundo día de esta cuarta sesión plenaria: En el transcurso de la "sesión de lucha" (esto es, enjuiciamiento y crítica de un camarada por todos los participantes de la reunión) contra un cabecilla de los "afines" tras sesentiocho intervenciones condenatorias, un participante "cogió la intervención de un miembro de dirección para contraponer a sus miembros, y así dividir y romper la dirección". Obviamente una muy burda y evidente maniobra; y la respuesta fue clara, concreta y contundente: se analizó el derrotero de la lucha de dos líneas desde la derrota del liquidacionismo de izquierda en el V Pleno del Comité Central de 1975, y se puntualizó el proceso de la línea oportunista de derecha desde el VI Pleno de 1976, demostrándose que la línea derechista en el campo y la línea derechista en la ciudad no eran sino partes componentes de la misma línea oportunista de derecha; línea que en el VIII Pleno Ampliado actuando una vez más contra la línea política general y su desarrollo, apuntaba centralmente contra el esquema para la lucha armada y contra Terminar la Reconstitución a fin de pasar a la preparación del inicio de la guerra popular. También la dirección demostró, con hechos, cómo la labor de zapa del derechismo había llevado a la necesidad de plantear la posposición del V Congreso; y más aún que, la actuación del oportunismo derechista en el II Balance de la aplicación del Plan Nacional de Construcción, y principalmente su bloqueo al VIII Pleno, mostraban día a día en forma cada vez más palmaria que no estaba madura la celebración del V Congreso; y que la simple petición de concentrar toda la actividad partidaria en la realización del Congreso sin dar fundamento sólido alguno, solamente mostraba a las claras el afán de enfangar al Partido en inacabables discusiones bizantinas y riesgo de divisiones para impedirle el cumplimiento de su tarea central: ya reconstituido abocarse a conquistar el Poder a través de la violencia revolucionaria, de iniciar la lucha armada siguiendo el esquema. Y concluyendo, la Dirección del Partido afirmó: "Es en Lima donde se está empezando a dar esta promoción de centrar todo en realizar el Congreso que lleva a volteretazo, a cambio de línea política general, pero no es solo, exclusivamente, en Lima. Les estamos diciendo su fondo, su podrido revisionismo".

La cuarta sesión plenaria terminó acordando se reuniera el Comité Central para que analizara la situación. Así el Partido llegó al vórtice de la propia tormenta; buen anticipo y mejor experiencia que serviría para afrontar el mucho más complejo, difícil y decisivo IX Pleno de 1979, como habremos de ver.

La lucha llegó a su punto más alto y riesgoso en la quinta sesión del VIII Pleno Ampliado, sesión caracterizada por la ofensiva de la Facción Roja y el intento de escisión del derechismo. Analizando el incidente de la anterior reunión, la dirección del evento planteó: El Partido necesita una depuración de sus filas mediante la verificación de la militancia, y establecer una Comisión de Control que vele por la aplicación de la línea política y la sujeción a los principios del marxismo. Resaltó la relación entre Dirección y línea política general y su desarrollo; relación para cuya mejor comprensión bastaba, dijo, con recordar su papel en cuestiones sustantivas: enarbolar, defender y aplicar el pensamiento maotsetung a las condiciones específicas de la revolución peruana; el capitalismo burocrático y su proceso en el país, especialmente su segundo momento y las tareas del gobierno fascista; las bases de la Reconstitución del Partido, desde el establecimiento de la Base de Unidad Partidaria hasta el trabajo de masas con la concreción de los organismos generados, sin olvidar la construcción de los tres instrumentos plasmada en el Plan Nacional de Construcción; y la cuestión militar, la lucha armada en el país y, principalmente, el esquema de seguir el camino del campo a la ciudad tomando el campo como principal y la ciudad como complemento. Relación que, subrayó, estaba ligada a la necesidad de "resolver en los hechos la cuestión de una cabeza que dirija el Partido"; pues: "Toda revolución requiere una sola cabeza reconocida. Este es un problema que se tiene que resolver". Igualmente demandó la Dirección que se sancionara la línea política general y su desarrollo y se diera por concluida la Reconstitución del Partido para que este ya reconstituido se abocara a preparar el inicio de la lucha armada; e interrogándose "¿Qué hay en el fondo del incidente?", respondió en forma tajante y breve: "Concretamente: cambiar Dirección para cambiar línea política". Concluyendo escuetamente: "Quien cree en una línea debe pugnar por imponerla".

Tras esta ofensiva ideológica, la Dirección del evento consultó al Plenario si debía seguir conduciendo la reunión. Ratificados los tres camaradas que dirigían el Pleno, se presentó el informe "Problemas para el debate general" cuyos puntos saltantes fueron: Citas-guía del marxismo para orientar la discusión, entre otras estas de mayor importancia: "En la práctica no existen más que dos fuerzas: la fuerza armada de la reacción y las fuerzas de las masas desorganizadas" de Engels; "Salvo el Poder todo es ilusión", de Lenin; "El marxismo siempre se desarrolla en lucha" del Presidente Mao. También merece recordar un expresivo aforismo usado en esa ocasión: "El que no obedece al timón obedece al escollo"; el que, obviamente, bien se aplica hoy. Enjundioso comentario de punzante crítica política fue, en este informe, el punto "Se está escribiendo la novela del 'ultraizquierdismo' en el Partido; están tratando de formar opinión pública y capturar la Dirección" que desentrañó más al derechismo desenmascarando su fondo antimarxista, antiproletario y anti-Partido. Otros dos puntos saltantes fueron, en las propias palabras del "Derrotero del VIII Pleno Ampliado": "el problema que tenemos es terminar de derrumbar el dique; el clan y los anarquistas han hecho su parte para romperlo, mas no los afines", destacando los resultados de la ofensiva de la Facción y el aislamiento de los "afines"; y "Que los afines planteen abiertamente sus posiciones", no solo emplazando a los afines sino poniéndolos como blanco por su actitud recalcitrante.

En estas circunstancias el derechismo comenzó a desesperarse, especialmente sus gonfalones; y comenzó a expresarse la lógica fraccional aludida por Lenin, es decir cuando el oportunismo empieza a manejar como títeres a sus portadores y no dejándoles pensar los hunde cada vez más en la mayor confusión. El derechismo volvió a sabotear la reunión y hubo de suspenderse el informe para pasar a nuevo deslinde con los "afines", ingresando el Pleno a una prolongada continuación de la quinta sesión de más de 48 horas, una de las jornadas de más intensa y riesgosa lucha de la historia del Partido, la de los días 30 y 31 de julio de 1978.

Tras largas horas de debate, la Dirección volvió a sistematizar la situación afirmando: La cuestión es que el derechismo "busca formar opinión pública para desencadenar lucha contra una supuesta línea 'ultraizquierdista'"; mientras el problema clara y concretamente es definir nuestra "posición frente al Esquema para la lucha armada". "Los problemas pendientes son dos: dirección y lucha". "El problema está en la línea política general y su desarrollo, principalmente en el desarrollo. Sin establecer el desarrollo no hay dirección ni cabeza del Partido". Y resaltando la autocrítica y deslinde de uno de los representantes de los "afines", por su valentía al afrontar los problemas, llamó a criticar certera y contundentemente las posiciones de los "afines" y se emplazó al Comité Central a criticarlos, centrando en "que una parte del Comité Central cumplirá su papel"; exigiendo a todos "desligarse y deslindar con el revisionismo". Respondiendo al llamado, la mayoría del Plenario condenó las posiciones derechistas centrando en los "afines". Sin embargo, como dice el documento ya citado: "Concluida la crítica y autocrítica de los afines un miembro del Buró Político expresó su solidaridad con ellos; y, en el intermedio, una parte de los concurrentes al Pleno se 'conduele' de los afines". Así, pues, la derrota y rechazo del derechismo potenció en algunos la lógica fraccional llevándolos a las puertas de la escisión, agudizando a su vez la lucha de dos líneas en el Buró Político, como lo prueban los hechos inmediatamente posteriores: al reanudarse la sesión, después del intermedio, "nuevamente se sabotea y entorpece la reunión. La mesa directiva se retira de la reunión". De esta manera se dio la primera suspensión del VIII Pleno Ampliado.

Reiniciada la Plenaria, la Dirección planteó: "Hoy el Comité Central a través de unos cuantos de sus miembros ha librado una lucha en defensa del Comité Central; mientras algunos actuaron en sucia conciliación porque quieren unirse a arribistas". "Sintomático: se apunta contra miembros del Comité Central que llevan adelante la Organización, mientras a camaradas que no cumplen no se les dice absolutamente nada". "Plan hipócrita que han traído algunos ha apuntado contra el Comité Central". "Muchos presentes han dicho que vieron ejemplo de cómo criticar a quienes se levantan contra la Organización; sin embargo, algunos de esos se conmovieron hasta las lágrimas y luego les expresaron solidaridad a los criticados". Y a continuación se inició la "crítica a cuatro" cabecillas del derechismo; mas surgió otro incidente: "Un camarada informa sobre frente contra el Comité Central y sus posibles conexiones". La "denuncia" que abarcaba a muchos, agrandando la derecha, insinuaba una gran maquinación cercana al triunfo, era evidentemente no solo exageración especulativa sino infundada; no obstante, en un ambiente caldeado y receloso, generó fuerte repercusión y alboroto producién-

dose la segunda suspensión y la más prolongada del VIII Pleno Ampliado. La "denuncia" fue solo pretexto y detonante, había un turbio fondo que se concretó como suspensión del evento por segunda vez y en el mismo día.

En el transcurso de este prolongado interludio hubo conversaciones, mediaciones y confrontaciones entre grupos, partes y camaradas, terminado el cual la Dirección, reiteradamente requerida de reasumir la conducción, planteó: "¿Cómo vamos a seguir? Deben proponerlo. Se puede acordar dar por terminada la reunión, ustedes deben acordarlo; quedan pendientes puntos en debate, luego unos diez días para cohesión; debe decirse qué hacer… aquí hay grupos, facciones, sabotaje. Si el Pleno se lleva adelante, entonces se acabarán los grupitos; si no quieren llevarlo adelante, se concluirá. Los tres de la mesa no podemos resolverlo. ¿Cuál es la situación de la lucha en la Organización? La situación es difícil; si camaradas del Comité Central siguen así, en noventa días tendremos mayores problemas. Una parte del Comité Central tomará sus medidas y verá cómo desarrollar el trabajo; el resto del mismo, si persiste en su actitud, se unirá con los diversos grupos del "clan", "anarquistas" y "afines". Si hemos llegado hasta aquí es porque nos unimos con principios. Un tercio del Comité Central se desligaría de los otros dos tercios y apuntaría a buscar base en el campo, única medida para defender la Organización, el Partido. Dos tercios del Comité Central sigue sin decir nada y persiste en buscar alianzas con los grupos".

Y esa fue la circunstancia en que "un miembro del Buró Político (pretendió) ponerse a la cabeza de los dos tercios y desautorizar a la Dirección". Mas inmediata y unánimemente fue repudiada tan peregrina y oportunista actitud por todo el Plenario, y expresamente condenada por aquellos mismos a quienes se quiso encabezar. Ese fue el canto del cisne del derechismo en el VIII Pleno Ampliado, la proclamación de su derrota y el inicio del hundimiento de sus posiciones una tras otra demolidas hasta el final del evento. Y una vez más la Dirección concretó qué hacer: "Proponemos ir al Pleno y allí definir. Nos extraña que siendo la derecha el peligro principal se quiera cambiar de blanco. Nos atenemos a los resultados. Esforcémonos por llevar adelante el Pleno… Nosotros vamos a: 1) probar que ustedes son oportunistas de derecha, 2) que tienen un plan; ustedes deben demostrar que nuestra línea es 'ultra'. Así vamos a definir, de otra manera el Partido está en grave riesgo". Y tal fue lo que se acordó disponiéndose que previamente se reuniera el Buró Político Ampliado para analizar la situación y establecer el camino que llevara al cabal cumplimiento de los objetivos del Plenario.

3) Derrota del plan de escisión. Estas palabras condensan la sexta sesión y última de la segunda parte del VIII Pleno. En ella se presentó un informe "Planteamientos sobre la situación del Partido. Algunas experiencias que debemos tener presentes"; e igualmente se dio el último intento de entorpecer el desenvolvimiento del Plenario. Baste aquí transcribir la intervención final de la Dirección complementando el Informe:

> "SÍNTESIS DE LA SITUACIÓN. DOS LÍNEAS Y PLAN DE ESCISIÓN
>
> "La Dirección sintetiza situación de la Organización desde la V Conferencia a la actualidad y emplaza: Ustedes han venido con plan de escisión, háganlo; ¿quiénes son los que quieren escindir? Allí fue cuando se les fue el alma al suelo.

"Conclusión: ¿Dónde está el 'izquierdismo'? Los camaradas han aceptado que se trata de línea revisionista como peligro principal. Se ha intentado un ataque al Comité Central para tomar posiciones, por afán de llegar al CC. Dos tercios del CC han entrado en malabares.

"Se planteó:

Analizar desde la V Conferencia que es hito. VI Conferencia es de trascendencia: dio Base de Unidad Partidaria y Reconstitución del Partido.

II Pleno: ya tenemos serias divergencias.

III Pleno: hay divergencias sobre Bases de la Reconstitución.

IV Pleno: la táctica. Aumentan las divergencias.

V Pleno: se aceptó de dientes para afuera.

VI Pleno: de dura lucha. Esa línea campesina rechazada anima a los camaradas.

VII Pleno: es del Plan Nacional de Construcción. Es un hito en abstracto para algunos; ha sido aplicado por algunos según les ha parecido; según como en los Zonales han pensado y como cada 'genio político' ha creído adecuado aplicarlo.

Buró Político Ampliado: Bases para el Congreso. Culminar y sentar bases. Bandera Roja 47/48; ese documento no es aceptado, ni en lo nacional ni en lo internacional y cada uno lo aplica según le parece.

1er Balance de Aplicación del Plan Nacional de Construcción. Al término, las personas contrariadas. La declaración oficial es formal para unos.

Sesión de Trabajo del Comité Central (diciembre 77). Salió al frente de una nefasta línea oportunista de derecha en problema campesino. Los camaradas no están de acuerdo, en los hechos niegan lo sancionado.

Sesión de Trabajo del Comité Central (enero 78). Sobre la desviación. Debatimos las líneas para base del Congreso. Esas líneas quedan en debate pues no estamos de acuerdo en la línea política general.

Comité Metropolitano. Iª Conferencia. Construcción de tipo revisionista.

Comité Local Ayacucho. Iª Conferencia. Allí, dicen, 'no hay tendencia al asentamiento', obviamente criterio revisionista.

II Balance de Aplicación del Plan Nacional de Construcción. Reunión larga y agotadora. Hay actas. Reveló serios y graves problemas, no sacamos ningún acuerdo para que el CC saque conclusiones.

VIII Pleno, debió terminar el 31, los camaradas lo han empantanado todo el tiempo. Momentos tensos en la parte preparatoria; 10 días en sesión preparatoria, encontramos que hay en el Partido graves problemas. Se acordó no permitir que el CC fuera atacado ni que se lo socave. Planteé forma más desarrollada de crítica y autocrítica, todos criticaron a los derechistas, especialmente a los afines; no pedimos sanción alguna para evitar cerrar posibilidades de que pudieran tener acceso a cargos de dirección, pero también para dejar abierta la posibilidad de que se pudiera formar otro CC.

"Se ha aplicado un cobarde sabotaje. He intentado presentar los problemas, en dos ocasiones se saboteó; hoy día creímos poder llevar adelante el informe pero, sinceramente, debí darlo por terminado a media hora de empezado por la actitud de los camaradas. Se nos ha imputado una 'línea izquierdizante', se nos ha dicho 'dogmáticos' y 'oportunistas de izquierda'. He pedido que se fundamente, era obligación elemental dar elementos de juicio. Que conste, ninguno de los presentes ha probado tales imputaciones.

"En la reunión anterior una situación difícil y complicada, el CC estuvo a punto de dividirse por la acción de 2/3 de camaradas que no toman posición o que quieren vincularse con los grupos. Tratamos de buscar una forma de solución y planteamos ver la cuestión de la lucha. Hay un problema de línea; en el fondo, en los camaradas se expresa un rechazo que muestra que hay otros criterios sobre línea política. Sinceramente no puedo hacer más; cada uno cumple su papel, yo he cumplido el mío. No es problema de método. Hemos pasado largas horas analizando y lo que tenía que exponer lo he concluido. Creí que hoy día podíamos avanzar; el problema es de línea.

"Aquí hay dos líneas. Hay una línea oportunista de derecha, revisionista de cabo a rabo.

A mí no me corresponde probar, los que deben probar son los que señalan que hay una 'línea izquierdizante'.

"Les planteo la conformación de una dirección colectiva; en el fondo, ustedes han traído un plan tendente a eso. Deben definir su línea, plantearla abierta y francamente. Otro medio es conformar su CC, es muy fácil.

"Cada uno por su lado. Yo entiendo que luchemos y nos contrapongamos, pero no la resistencia gandhiana.

"Si quieren se puede abrir debate sobre la línea; si no quieren, les sugiero se reúnan y hagan su CC. Yo ya me cansé, para eso no hemos venido. Al fin y al cabo hay un principio: uno se divide en dos, está maduro por algunos que trajeron su plan para escindir. Así es la cosa de clara, o debatimos el problema de la lucha y cada uno combatirá con sus parciales. Por lo que a mí corresponde, no me siento ligado a personas que tienen posiciones oportunistas". (*Reconstitución...*, una vez más citado; páginas 394 y 395).

Y así concluyó la segunda parte del VIII Pleno Ampliado del Comité Central del PCP: el derechismo fue derrotado y su intento de escisión fracasó. Una vez más, la Facción Roja con firmeza, sagacidad y resolución defendió la organización partidaria; de ahí en adelante, a través de sucesivas ofensivas ideológicas, en persistente cuan flexible lucha de dos líneas cohesionó al Partido en torno a la línea política general y su desarrollo, especificando el rumbo hacia la lucha armada.

"III. COHESIÓN Y LUCHA", tercera parte del VIII Pleno, se efectuó del 3 al 13 de agosto; implicó, como su nombre indica, la cohesión del Partido mediante la lucha de dos líneas en torno a la línea política general y su desarrollo, principalmente, y los problemas partidarios candentes de entonces. Destaquemos que, al tratar cada uno de los cinco temas fundamentales de esta parte, se hace un análisis de la experiencia partidaria pertinente de la Reconstitución, sobre todo desde el VI-VII Plenos, fines de 1976 y comienzos del 77; se apuntaba, pues, a hacer el balance de la Reconstitución para con-

cluirla y pasar a una nueva etapa del Partido y, obviamente a sancionar el desarrollo de la línea política general cuya médula era el esquema para iniciar la lucha armada. Sobre la línea y su desarrollo es bueno recordar lo dicho en la reunión: "El desarrollo de Mariátegui es sustantivo, sin este el Partido no puede avanzar; ya se ha entrado al desarrollo de Mariátegui a un nivel superior, permitirá entrar a la guerra popular, es condición para hacer la lucha armada".

En cuanto al primer tema, "Sobre situación internacional", luego de relievar la enseñanza leninista de que la vida de los dirigentes comunistas es librar campaña tras campaña contra la estupidez política; y de sentar clara y rotundamente: "Somos camaradas y no tenemos más vínculo; nada de grupos o afinidades, ponerse de lado del Partido y no de personas ni de grupos. La primera es la lealtad frente al Partido", se debatieron puntos sustantivos que bien vale reseñar. El siglo XX si bien es el de la revolución proletaria mundial y esta ha estremecido la tierra como ninguna otra antes de ella, también ha sufrido dos grandes derrotas: la de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética el año 1956, así como similar restauración en la República Popular China en 1976, por acción, principalmente, del revisionismo contemporáneo. En consecuencia, hoy más que nunca a los comunistas, primero que a nadie, nos corresponde defender el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, principalmente este último, pues, como estableciera el VII Pleno, ser marxista en la actualidad es ser marxista-leninista-pensamiento maotsetung; e igualmente, a los comunistas primero que a nadie nos corresponde combatir implacablemente al revisionismo contemporáneo hasta barrerlo cabal y completamente. De ahí que el Plenario especificara: "Hoy hay tres espadas: Marx, Lenin y Mao. Si la espada Mao es abandonada la van a utilizar contra nosotros; y si dejamos que aparentemente esté en manos de Jua Kuo-feng, este la pondrá en manos del imperialismo yanqui para aplastarnos" y es "tarea de los marxistas: defensa del marxismo".

Mientras que, analizando la situación de la revolución y su larga perspectiva, a la interrogante "¿La revolución mundial ha entrado a equilibrio estratégico?" se respondió: Sí, a partir de la II Guerra Mundial; y más aún, la Gran Revolución Cultural Proletaria ha abierto un nuevo y profundo cauce al futuro de la revolución proletaria mundial, dentro de los 50 a 100 años venideros que el Presidente Mao fijara a inicios de la década del 60; años que transformarán la tierra como ninguna época anterior lo hiciera, pero, claro está, turbulentos y complejos tiempos de problemas nuevos que habrán de ser resueltos. Dentro de esta perspectiva es que el Pleno señaló: "1870-2070: en 200 años la clase obrera asegurará el Poder"; esto es, a partir de la Comuna de París cuando por vez primera el proletariado tomara el Poder aunque efímeramente. La clase obrera requerirá de unos 200 años para, a través de conquistar el Poder y perderlo, y a través de restauraciones y contrarrestauraciones, consolide la dictadura del proletariado y barriendo el imperialismo de la faz del orbe redoble la marcha al comunismo. Fue dentro de estas ideas que el Plenario se reafirmó en: "Periodo histórico hoy, la lucha contra las dos superpotencias", cuando precisamente se atizaban vientos de guerra por la hegemonía mundial; planteándose a su vez: "La revolución va entrar a plantearse en otras condiciones" y "La situación internacional hoy es el problema de cómo el proletariado dirige la

revolución mundial". Y, asimismo, llamando a considerar la creciente importancia del Tercer Mundo, señaló: "Ha llegado el momento de la revolución de los pueblos, de que los pueblos se levanten dirigidos por su Partidos Comunistas". Concluyendo: "¿Tras qué bandera vamos a luchar? El problema es enarbolar la bandera de la revolución mundial". El Pleno asumió, pues, en el plano internacional, el camino de todo Partido Comunista y de todos los comunistas, la revolución proletaria mundial.

El segundo tema "Cohesión y lucha" versó "Sobre situación económica y política y periodo". Los intensos debates, característica del desenvolvimiento de cada uno de los temas de esta tercera parte del Ampliado, se iniciaron en este punto a partir de un informe de "Recuento de las posiciones de la Organización". Este, insistiendo en "nuestro problema es encontrar cómo se especifican en el segundo momento (del capitalismo burocrático) las leyes que Mariátegui sistematizara", analizó principalmente las posiciones políticas del Partido desde los inicios de la Reconstitución, relievando en este derrotero el papel de la Facción Roja en más de quince años; análisis centrado en dos documentos importantes: "Desarrollar la construcción, principalmente del Partido" del VI y VII Plenos del Comité Central, ya comentado, y "¡Contra las ilusiones constitucionales y por el Estado de Nueva Democracia!", de abril de 1978. A la vez que el recuento analítico de las posiciones partidarias sobre la economía peruana, esencialmente sobre el capitalismo burocrático y su segundo momento en especial, se centró en el estudio de "Situación económica actual y reajuste general corporativo", publicado en 1976 en Voz Popular # 5; y enjuiciando la actualidad económica del país entonces la calificó como "Situación sumamente grave; sobreviene crisis traumática". Y, similarmente, sobre el proceso ideológico se hizo un recuento crítico de las posiciones filosóficas en el Perú y, lo fundamental, se estudiaron las tesis filosóficas de Mariátegui.

Mas el debate central de este tema fue, claro está, sobre la línea política general y su desarrollo. Partiendo de lo sentado por Marx: "La conquista del Poder político ha devenido el gran deber de la clase obrera", se trató el programa del Partido definiéndose retomar el establecido por Mariátegui en la fundación del PCP, pero reajustándolo a las nuevas condiciones concretas del país y de la revolución proletaria mundial. Y sobre lo principal: la línea política general y su desarrollo, la Dirección la analizó en su inextricable relación con el proceso de Reconstitución del Partido y, una vez más, fundamentó la necesidad de concluir la Reconstitución y sancionar la línea política general y su desarrollo cuya médula era el Esquema para iniciar la lucha armada, pues solo así el PCP plasmaría su desarrollo, su nueva tarea de preparar el inicio de la lucha armada y podría bregar por conquistar el Poder dirigiendo a las masas, principalmente campesinas, en guerra popular. Subrayando sobre esquema y política que: "De la cuestión política el problema es el Esquema para la lucha armada" y "Se nota que no hay unidad, o hay unidad de grupos y eso no es lo que necesitamos; es el debate político el que puede darnos cohesión". E insistiendo en la nueva tarea, la Dirección reiteró: "Surge nueva tarea para la Organización, esta es preparar inicio de la lucha armada y luchar contra los que se oponen a que el Partido dirija la revolución en los hechos. No somos vanguardia reconocida, lo seremos solo con la lucha armada". Y, naturalmente, la cuestión de la línea

política planteaba la lucha de líneas; sobre ella se dijo: "El problema es definir las líneas. Hay una línea contraria estructurada. Esa línea se está desarrollando; es una línea contraria completa que ha sido revelada. Esa línea se está desarrollando por su cuenta y ya ha mostrado sus afanes organizativos, eso se ha visto en los incidentes. Debemos ver esa línea contraria estructurada, su perspectiva y cómo combatirla. Todos hemos dado buen paso con llegar a definir esta situación. Hemos dado un buen paso hacia la unidad". Finalmente, y cerrando el vital tema político, la Dirección volvió a tratar el Esquema fundamentándolo en esta ocasión sobre la experiencia internacional, principalmente china; resaltando expresamente, como lo dice el propio derrotero del VIII Pleno: "En esto se basa el Esquema para iniciar la lucha armada".

El tercer tema debatido, como parte de la cohesión a través de la lucha de dos líneas, fue "Lucha de clases por el Poder. Trabajo de masas". Tema que partió de lo escrito por el Presidente Mao en la página 250 del II Tomo de sus Obras Escogidas: "¿Por qué, después de varias décadas de lucha, la revolución china no ha alcanzado aún su meta? ¿En qué reside la causa? A mi entender, reside en que, primero, el enemigo ha sido demasiado poderoso, y segundo, nuestras fuerzas han sido demasiado débiles. Por ser una parte fuerte y la otra débil, la revolución no ha logrado la victoria. Al afirmar que el enemigo ha sido demasiado poderoso, queremos decir que han sido demasiado poderosas las fuerzas del imperialismo (el factor principal) y del feudalismo. Al decir que nuestras fuerzas han sido demasiado débiles, nos referimos a que lo han sido en los planos militar, político, económico y cultural; pero nuestra debilidad y el consiguiente fracaso en el cumplimiento de la tarea antiimperialista y antifeudal se deben principalmente a que no han sido aún movilizadas las masas trabajadoras, los obreros y campesinos, que constituyen el 90 por ciento de la población. Resumiendo la experiencia de la revolución en los últimos decenios, podemos decir que el pueblo de todo el país aún no ha sido plenamente movilizado, y que los reaccionarios, invariablemente, se han opuesto a dicha movilización y la han saboteado. Solo cuando estén movilizados y organizados los obreros y campesinos, que constituyen el 90 por ciento de la población, será posible derrocar al imperialismo y al feudalismo".

Mas el derechismo desorientó el debate. En lugar de centrar en la construcción del Partido, en la lucha de clases de las masas, llevó la discusión al trabajo abierto y secreto; y una vez más la izquierda, cerrándole el paso, reenrumbó la reunión planteando: "¿Cuál es el fondo de la línea contraria? El camino y levantar al campesinado; esto es, la oposición a seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo cuya esencia es levantar al campesinado bajo la dirección del Partido". Después de lo cual tres puntos saltantes se ventilaron: Uno, las posiciones y experiencias partidarias sobre el trabajo de masas, principalmente las del trabajo campesino, a lo largo de la Reconstitución. Dos, la intervención de la Dirección que precisó: "En punto III el problema es cómo levantar al campesinado bajo la dirección del proletariado representado por su Partido". Y analizó la situación del movimiento campesino de los años 62 y 63, especialmente las experiencias de las invasiones de tierras de esos años; así como el sistema agrario del Perú y la crisis agraria, especificando: el campesinado vive un mayor empobrecimiento y es lanzado del

campo a las ciudades donde enfrenta desocupación, miseria persistente y paupérrimos salarios cuando encuentra trabajo; sin embargo su lucha no cesa, acrecienta su organización y desarrolla su conciencia política. Y subrayando destacadamente: "El gobierno no ha contenido las fuerzas del campesinado y del pueblo ni podrá contenerlas", insistió en la necesidad de "ver las condiciones en que nos vamos a desenvolver" y sobre todo en "Las masas están por luchar: debemos generalizar sus luchas y armar al campesinado". Tres, el informe sobre el levantamiento de Túpac Amaru y las luchas guerrilleras de 1965, como ejemplos históricos de la lucha del pueblo peruano cuyas lecciones, pese a su derrota, eran viva experiencia que se debía tener en cuenta para el desarrollo de la futura guerra popular, pues la experiencia propia de un pueblo, y en este caso del nuestro, es insoslayable si se quiere encontrar el camino específico que se ha de seguir necesariamente, por más que, claro está, hayamos de aprender del proletariado internacional y los pueblos del mundo. Finalizándose el debate con esta concreta conclusión: "Si no se organiza la masa campesina no podremos avanzar porque es guerra popular lo que habremos de desarrollar".

El tema siguiente fue "IV. Un año de aplicación del Plan Nacional de Construcción". Como base del debate se señaló su objetivo y especificó el contenido de las dos líneas; y tal cual puede leerse en el Derrotero de la reunión, se dijo:

> "Apuntar a cohesionarnos. Tener en cuenta la línea partidaria y la línea oportunista: "En lo internacional:
>
> – La bandera de la revolución mundial.
>
> – Seguir las banderas de las superpotencias.
>
> "En lo político:
>
> – Esquema: Inicio de la lucha armada para destruir viejo orden y construir uno nuevo.
>
> – Acomodarse al orden para preservarlo y evolucionarlo.
>
> "En lucha de clases por el Poder:
>
> – Levantar al campesinado dirigido por el proletariado representado por su Partido.
>
> – Seguir a la gran burguesía.
>
> "En un año de aplicación del Plan Nacional de Construcción:
>
> – Aplicar Plan del VI Pleno teniendo en cuenta las actuales circunstancias.
>
> – Plan para tomar dirección y cambiar línea.
>
> "En Balance de la Reconstitución:
>
> – Culminar la Reconstitución apuntando a sentar bases para iniciar la lucha armada, sancionar la línea política general y barrer la línea revisionista.
>
> – Oponerse a Culminar la Reconstitución y tildar a la línea de "izquierdizante" apuntando a sustituirla por una "línea revisionista".

A continuación y tras corto debate, se presentó el Informe sobre el primer año

de aplicación del plan de construcción que profundizó el análisis del II Balance ya expuesto, hizo el recuento de más de un año de lucha interna, desmenuzó la lucha de las dos líneas en el Comité Metropolitano, así como resumió la lucha de dos líneas en la parte preparatoria del VIII Pleno. Y condensando el agudo debate que siguió al informe, ligado al candente punto de selección del Comité Central, la Dirección expresó: el fundamento del Plan del VI Pleno que defiende la línea proletaria es la línea política general y su desarrollo; mientras, como contraparte, el fundamento de la línea contraria es la línea estructurada de derecha. Resaltando: "El definir la línea contraria es clave, pues, lo que está en juego es la Organización". "De lo que decidamos hoy depende el rumbo del Partido". Y enjuiciando la selección de los dirigentes ligada a la lucha desenvuelta en el Plenario, afirmó con sagaz comprensión de la realidad partidaria y firmeza de principios: "El problema es que estamos ante una enfermedad general del Partido"; el "problema no se resuelve con señalar chivos expiatorios"; la cuestión es "instruir a los cuadros en base a los errores"; y siempre es muy necesario "preocuparse de la selección del Comité Central". Finalmente, evaluando la solución dada al problema de selección de dirigentes que no cerraba el paso a nadie sino centraba en la lucha ideológica, la forja de nuevos dirigentes y la corrección de sus errores en la práctica, la Dirección concluyó: "Este era un punto espinoso que debíamos tratar y lo hemos resuelto en forma adecuada, y no es problema simple sino complejo; fue uno de los problemas que llevó a la reventazón del 68".

El "Balance de la Reconstitución", quinto y último tema de "Cohesión y lucha", remató esta tercera parte del VIII Pleno Ampliado del PCP cohesionándolo en torno a la línea política general y su desarrollo. Las campañas ideológicas que la Facción Roja desarrollara, principalmente en esta tercera parte de la reunión, culminaron en forma certera y contundente en el informe presentado por la Dirección sobre "Balance de Reconstitución" cuyo primer párrafo "Introducción", comentó la condición y papel de los comunistas, la construcción interrelacionada de los "tres instrumentos" ligada a una correcta comprensión del trabajo de dirección y problemas de la consolidación del Partido; comentarios desenvueltos como aplicación del maoísmo a las condiciones concretas de nuestra realidad. En tanto que, en "II. Constitución y Reconstitución", el informe analizó estos momentos del desarrollo del PCP ligándolos, el primero, el de la fundación del Partido, al marxismo-leninismo, en especial al leninismo, y a la lucha de clases en el país en el marco del primer momento del capitalismo burocrático, tanto económica como política e ideológicamente; y el segundo, el de la Reconstitución del Partido, en particular desde los años sesenta, ligándolo al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, principalmente al pensamiento maotsetung, a la experiencia de la revolución china en especial, y a la lucha de clases correspondiente al segundo momento del capitalismo burocrático en el Perú, similarmente en los planos ideológico, político y económico. Resaltando bastante que, mientras la Constitución se basó en la línea de Mariátegui, el proceso de la Reconstitución del Partido estaba indesligablemente unido al desenvolvimiento y forja de la línea política general y su desarrollo cuya médula era el Esquema para iniciar la lucha armada; subrayando además, el papel cumplido por la Facción Roja en la aplicación de la línea y su lucha constante por imponerla. Destacando

igualmente que: si en la Constitución, muerto Mariátegui, su línea proletaria fue subyugada y proscrita por el oportunismo, pudriendo así al Partido; en la Reconstitución, derrotando el revisionismo y combatiendo el derechismo y todo tipo de oportunismo, la línea política general y su desarrollo guiaba al Partido hacia el inicio de la lucha armada.

El mismo informe en "III. Proceso de la Reconstitución", después de evaluar los cuatro primeros congresos del PCP como derechistas y browderistas, con excepción del cuarto abiertamente revisionista, jruschovista, enjuició los siguientes puntos de la historia partidaria: De la IV Conferencia al XIX Pleno, sobre "Cuestiones de línea y cómo desarrollar la construcción"; aplicación de la V Conferencia, análisis de las experiencias de construcción a nivel nacional, desarrollo de la Facción Roja y las facciones de Patria Roja y del liquidacionismo; desde la VI Conferencia Nacional, la lucha contra el liquidacionismo de derecha e izquierda; y el "Camino en la Construcción" de los tres instrumentos, en el período 1969 a 1976 y principalmente desde el VI Pleno y su lucha contra la línea derechista estructurada. Puntos que aquí basta anotar enumerativamente, pues ya estas cuestiones han sido tratadas con extensión. Sin embargo, es necesario señalar, este punto "III. Proceso de la Reconstitución", fundamental aunque no el principal del informe, pues lo fue el IV, mostró palmariamente la transformación que el Partido Comunista había alcanzado desde los inicios de la Reconstitución, en los años iniciales de la década del sesenta; lo que fue un partido revisionista estaba deviniendo un Partido Comunista, un partido revolucionario, un partido de nuevo tipo guiado por el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, con una línea política general y un Esquema que sentaba las bases de la línea militar, empeñado en la construcción de los tres instrumentos de la revolución, principalmente de un Partido construyendo su estructura única y centralizada sobre un trabajo de masas sustentado en el campesinado principalmente. Así, pues, la Reconstitución remataba ya su tercera parte, la Culminación, llevándola a su término a través de la aplicación del Plan Nacional de Construcción. La Reconstitución, en consecuencia, debía darse por concluida y pasar a una nueva etapa, la de preparar el inicio de la lucha armada. El Partido Comunista del Perú tocaba a las puertas; su perspectiva era sólo una: luchar por la conquista del Poder.

Finalmente, el informe de la Dirección en su punto "IV. Línea política general" planteó dos cuestiones: "1) Clave del problema hoy: definir y sancionar la línea política general y su desarrollo. 2) El problema es llevar de otra manera las cosas sin esperar el Congreso. Resolvamos en la práctica el término de la Reconstitución y pasemos a sentar bases para iniciar la lucha armada". De ellas es suficiente decir: La línea política general y su desarrollo es la continuación y desarrollo del camino y línea con que Mariátegui fundara el Partido Comunista del Perú, forjada en la lucha de clases intensificada desde los inicios de los años sesenta por las nuevas circunstancias que implicaron el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung en el mundo, el segundo momento del capitalismo burocrático en el país y la Reconstitución del PCP en función de conquistar el Poder a través de la guerra popular. Línea política general que, a partir del VIII Pleno Ampliado, quedó establecida así: 1) Guiada por la ideología del proletariado, esto es el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo (como después correctamente se precisa-

ra). 2) Concebida dentro de un programa comunista de dos revoluciones, democrática y socialista, ininterrumpidas y en función del comunismo como meta final. 3) Línea política general integrada por línea internacional, línea de la revolución democrática, línea militar, línea de construcción y línea de masas. Líneas cuyos puntos saltantes eran en cada una: el papel del movimiento de liberación nacional como parte de la revolución proletaria mundial; el capitalismo burocrático cuya resultante era la maduración de la revolución democrática; el Esquema de seguir el camino de cercar las ciudades desde el campo tomando el campo como principal y las ciudades como complemento; desarrollar la construcción en función de iniciar y desarrollar la lucha armada; levantar al campesinado en armas para conquistar el Poder bajo dirección del proletariado. Y sobre terminar la Reconstitución en la práctica y sentar bases para iniciar la lucha armada, digamos simplemente: los hechos han demostrado fehacientemente la corrección y trascendencia de esa decisión.

Concluido el informe, todos y cada uno de los concurrentes al evento opinó y tomó posición sobre el Pleno: unánimemente cerraron filas en torno a la línea proletaria, autocriticándose una vez más quienes estuvieron en posiciones derechistas; saludaron la lucha de la izquierda encabezada por la Facción Roja que derrotando la línea derechista había unificado al Partido; apoyaron los informes e intervenciones de la Dirección, resaltando su conducción del evento en especial en la segunda parte del mismo y principalmente los informes presentados en la "Cohesión y lucha"; así como asumieron la necesidad partidaria de sancionar la línea política general y su desarrollo y poner término a la Reconstitución del Partido en la práctica, sin esperar la realización del Congreso, y pasar a sentar bases para iniciar la lucha armada. En síntesis, pues, la "Cohesión y lucha", tercera parte del VIII Pleno, cumplió su cometido: unió al Partido.

"Acuerdos", cuarta y última parte del Pleno Ampliado sancionó concretamente cuatro acuerdos: "I. Sobre composición del Comité Central". "II. Reunión del Comité Central para organizar el trabajo derivado del VIII Pleno". "III. Desplazamiento para informar sobre el VIII Pleno Ampliado del Comité Central". "IV. Reunión del Comité Central para sancionar los documentos cuya redacción queda a cargo del Buró Político". Cumplida su tarea el Comité Central presentó su informe ante el Plenario; en el debate del mismo la Dirección, resumiéndolo, dijo estas palabras que es pertinente transcribir:

> "1. El VIII Pleno es histórico y trascendente para el Partido. Ha sido experiencia de lucha de dos líneas contra una línea revisionista estructurada, y las condiciones de la lucha de dos líneas han llevado al intento de asaltar dirección para cambiar línea; y, esto ha sido desbaratado.
>
> "2. Cómo organizar el trabajo del CC. Problema es cerrar filas en torno al CC. Preocuparnos de que el CC ocupe su lugar como centro único reconocido y al que se oponga aplastarlo. Sacar documento sobre el CC.
>
> "3. Algunas palabras:
>
> "– Período que vivimos: En proceso de milenios, centurias cercanas y décadas recientes en el Perú, hemos llegado al segundo momento de la sociedad peruana contem-

poránea; esto implica que se entra a definir lucha por las armas y que la clase pugna por tomar el Poder.

"– El Partido. Su lucha entra en la práctica a contar con el Partido reconstituido que, en los hechos y con armas, abre la revolución democrático–nacional y, en consecuencia, está compaginado con la historia, con lo que Mariátegui planteó e inició hace cincuenta años.

"– Lucha de dos líneas. Desarrollar lucha para aplastar línea contraria que es una línea revisionista estructurada.

"– Prepararse para lo peor. ¿Qué es lo peor? Que escindan y arrastren a la mayor parte a camino electorero; pero no sería el acabose para el Partido, pues una parte proseguirá el camino. ¿Qué buscar? Buscar que escisión fuera la menor posible, para ello bregar por aplicar acuerdos.

"– Dirección: responsabilidad del CC.

"– Hemos hecho lucha ideológica, ahora hemos entrado a la lucha política: lucha de líneas, de posiciones, de hechos; luego ver medidas organizativas.

"– Somos un Partido que se reconstituye y que en los hechos resuelve el construirse como la organización que en la práctica abre la revolución democrático–nacional como un camino real. Es distinto a otros partidos de América; es que, Mariátegui nos fundó como Partido distinto, lo hizo de otra manera y de otra manera estamos resolviendo esta situación". (Reconstitución...; una vez más vuelto a citar, páginas 403 y 404).

Así terminó el VIII Pleno Ampliado del Comité Central del Partido Comunista del Perú; y en él se dieron tres cuestiones fundamentales: 1) Intensa lucha de dos líneas en la cual la izquierda desenmascaró existencia de una línea derechista estructurada y si bien la derrotó contundentemente en la Plenaria, esta habría de seguirse desenvolviendo. 2) Término de la reconstitución del Partido y comienzo oficial de Sentar bases para iniciar la lucha armada. 3) Sanción de la línea política general y del Esquema de desarrollar la guerra popular como una unidad tanto en campo y ciudad, tomando el campo como el teatro principal de las acciones; Esquema que es la base medular de la línea militar. Estaba terminando una larga etapa de la vida partidaria; se abría, pues, una gran perspectiva demandando abocarnos a ella con todas nuestras energías.

LA REORGANIZACIÓN DEL PARTIDO PARA LA LUCHA ARMADA

Es bien sabido, y lo hemos destacado, mas necesitamos reiterarlo: No basta línea, como enseñara el camarada Stalin. Habida línea política, es necesario organizar la lucha para aplicarla; debemos, sobre aquella y a través de esta construir los aparatos orgánicos. Además, hay que distribuir los cuadros partidarios y ejercer el control del cumplimiento de las tareas, aplicando el control desde arriba, esto es de la Dirección, y desde abajo, es decir de las masas. Y esta fue la situación presentada al PCP después del VIII Pleno: organizar la lucha para aplicar la línea política general, principalmente el Esquema, y llevar adelante la reorganización general del Partido que sentara las bases organizativas para iniciar la lucha armada; en las circunstancias de existir una línea derechista estructurada, derrotada ideológica y políticamente por la izquierda mas no desaparecida que, obviamente, buscaría entorpecer la marcha hacia la guerra popular. En tal contexto se celebraron las dos sesiones del Comité Central y una del Buró Político que acordaron la reorganización general del Partido como aplicación del VIII Pleno Ampliado.

El Presidente Mao Tsetung escribió: "Durante esas transformaciones… con frecuencia hubo problemas… los trastornos de uno u otro lugar… (así) la lucha se desarrolla más y adquiere hasta caracteres violentos. Eso es bueno, pues cuando las contradicciones afloren se resolverán". "No debe temerse los problemas, mientras más haya mejor. Después de 7 u 8 problemas sucesivos las cosas no pueden más que resolverse con eficacia… sea cual fuere la naturaleza de los problemas no hay que temerlos". Y el gran camarada Stalin: "La cuestión de la lucha no debe ser planteada, sino concretamente, en dependencia de la situación política" "la cuestión de la lucha contra los derechistas y los 'ultraizquierdistas' no debe ser juzgada desde el punto de vista de la equidad, sino desde el punto de vista de las exigencias del momento político, desde el punto de vista de la necesidad del Partido en cada momento dado". Grandes orientaciones que guiaron la acción partidaria en esos complejos momentos; y más aún las admonitorias palabras de Marx que los dirigentes, sobre todo los dirigentes, no debemos soslayar ni olvidar jamás: "En momentos de crisis, perder la cabeza se torna un crimen contra el Partido que reclama expiación pública"; como puede leerse en *"¡Por la inmediata reorganización general del Partido!"*, documento de ese período publicado en *"Reconstitución…"*, páginas 406 y siguientes.

En diciembre de 1978, cumpliendo acuerdo del Pleno, se realizó la Sesión de Trabajo del Comité Central cuyo cometido específico fue "Reorganización general del Partido para ajustarlo al VIII Pleno y el Esquema. Por ello lo fundamental fueron las cuestiones de construcción. Se partió de los "cinco puntos" para la aplicación del Esquema: 1) proceso social e histórico del país, especialmente en lo militar; 2) la importancia de la Sierra, principalmente del Centro al Sur en nuestra historia; 3) la importancia de la capital; 4) la ubicación del Perú en América Latina, en Sudamérica particularmente y en el contexto internacional; y 5) la revolución peruana dentro de la revolución proletaria mundial. E igualmente de analizar la relación entre el periodo político, la década del 80

y la línea orgánica; esto es, la coyuntura de 4 ó 5 años, a partir de 1977, en que la reacción reestructuraría su Estado y elegiría nuevo gobierno a la vez que el pueblo marchaba a la guerra popular, la perspectiva de una turbulenta década del 80 que sería atizada por la crisis económica que en la segunda mitad de cada década, desde la II Guerra Mundial, afectaba a la sociedad peruana, y las magníficas posibilidades que ofrecía para la organización de las masas y sobre todo para la construcción de los "tres instrumentos" de la revolución. Así fue que, partiendo de estos análisis, se fundamentó un nuevo plan de construcción desarrollando el del VII Pleno y en aplicación desde 1977. Mientras que en la lucha de dos líneas se definió una nueva fase contra la línea oportunista de derecha; línea que promovió, en la propia sesión, la formación de un "cuartel negro" con participación incluso de dos miembros del Buró Político. Lucha que, abortado el intento de "cuartel negro" llevó a la sanción de cuatro camaradas quienes debieron presentar sus autocríticas por escrito; señalemos, de paso, que en el VIII Pleno no fue aplicada sanción alguna. Cabría preguntarse entonces ¿por qué sí hubo sanciones en esta sesión de trabajo? La razón es clara y concreta: oponerse a los recientes acuerdos del Pleno Ampliado y, más aún, intentar conformar un "cuartel negro" en la propia reunión del Comité Central. Finalmente, entre los acuerdos tomados, tres deben destacarse bastante: "Disponer la reorganización general del Partido para su ajuste al VIII Pleno Ampliado, y en función del Esquema", obviamente este fue el principal; además: "sancionar el proyecto de construcción del Comité Regional del Centro, declarándolo Fundamental a fin de que cumpla papel de piloto dentro del Plan Nacional de Construcción" y "Se convoca a Sesión de Trabajo del CC, dentro de los tres meses siguientes, para evaluar la reorganización y aprobar el inicio de la Campaña de rectificación". Repárese "dentro de los tres meses siguientes"; no fue, pues, nada extraño ni imprevisto que a poco más de un mes de esta se reuniera en el último tercio de enero siguiente una sesión extraordinaria, más si era necesaria.

También en diciembre de 1978 se celebró reunión del Buró Político Ampliado. Nuevamente el centro fueron los problemas de construcción, específicamente: el sistema partidario, en cuanto reajuste de zonas y regiones; la estructura partidaria, funcionamiento de las células y del comité de células en especial; el sistema de dirección, sobre todo la organización de los departamentos; los desplazamientos de contingentes al campo, principalmente del Comité Metropolitano; y la distribución de los miembros del Buró Político para encabezar el trabajo en las regiones. Y en cuanto a la lucha de dos líneas, se profundizó el análisis de la nueva fase de la lucha contra el derechismo y se debatió sobre la unidad en el Buró Político, concluyéndose la necesidad de ampliarlo en la próxima reunión del Comité Central. Mas la labor del Buró Político se empantanó al aplicar los criterios de distribución de los cuadros que demandaba estricta sujeción a la centralización partidaria, como aspecto principal del centralismo democrático y, principalmente, los planes de distribución, en especial de los propios miembros del Buró en cuanto a ubicación y atribuciones se refería, particularmente. Y fue este entrampamiento que posponía urgentes tareas establecidas por el VIII Pleno lo que demandó reunir al Comité Central.

La Sesión Extraordinaria del Comité Central del PCP se realizó en enero de 1979, con un objetivo principal: "llevar adelante la Reorganización General del Partido de inmediato". La cuestión de la lucha de dos líneas se agudizó, como dice el documento aludido anteriormente: "En este Comité Central lo que vemos son dos rumbos diferentes. Por tanto, dos posiciones entrarían a desarrollarse con maneras distintas y opuestas, pues dos líneas antagónicas son las que están contendiendo". Y más adelante: "O seguimos trabajando organizados dentro de un solo aparato o cada uno seguirá su rumbo, o contenderán los dos rumbos con cargo a no escindir y que se vea la forma de aplicar esto". Nítidos párrafos que muestran dos cosas: una, la derecha acrecentaba su oposición a la reorganización en función del Esquema, en esencia a preparar el inicio de la lucha armada; dos, la línea derechista seguía desenvolviéndose y si en esta sesión fue con relativa facilidad nuevamente derrotada permite ver cómo se iba gestando la batalla decisiva del IX Pleno a darse pocos meses después.

Lo medular de esta reunión fue "Combatir por la reorganización general del Partido", informe presentado por la Dirección a nombre del Buró Político. En él se sentó la necesidad de una ofensiva de la línea proletaria para consolidar y desarrollar lo avanzado y cumplir con poner en marcha la Reorganización General de inmediato. Tipificó nítidamente la nueva fase de la lucha: "Dos rumbos, dos programas, dos líneas, dos planes, dos direcciones y dos contingentes contienden en la Reorganización General". Situación que, reiteramos, muestra palmariamente la trascendencia de los pasos que se daban hacia la tarea histórica de luchar por la conquista del Poder, y las perspectivas de enfrentamiento creciente y más a fondo que redundarían en el IX Pleno a convocarse.

Mediante el informe, la izquierda siempre encabezada por la Facción Roja, una vez más tomando la iniciativa fundamentó un "Plan estratégico de la línea del Partido" cuyos puntos sustanciales establecían: "Desarrollar las fuerzas propias… Táctica: Combatir a los que se oponen a la línea política general y su desarrollo, principalmente a los dirigentes, en la nueva fase de lucha por la Reorganización General del Partido. Hacer avanzar al 90% incluidos cuadros y dirigentes". Además, resaltaba enfáticamente: "SÓLO A TRAVÉS DE PROCESO DE LUCHA SE DARÁ LA REORGANIZACIÓN GENERAL" (las mayúsculas son del documento de la sesión). Y precisando "quién ganará y cómo combatirán ambas posiciones", planteó: "La línea del Partido vencerá. Las condiciones en que actúa, la justeza de la línea, del plan estratégico y su aplicación táctica, así como la perspectiva brillante son garantía de triunfo"; especificando igualmente que a la línea oportunista de derecha le esperaba la derrota, la escisión o la capitulación, pues solo la detención de la Dirección, un "golpe policial", como reza el documento, posibilitaría a la derecha "el asalto de la dirección para, camuflándose, cambiar línea después".

El informe terminó proponiendo "medidas a tomar"; propuestas luego devenidas acuerdos de la reunión. Entre estos, los más importantes fueron:

> "II. Sancionar el Informe del Buró Político ('Combatir por la Reorganización del Partido') como base del Plan Estratégico de la Reorganización que debe iniciarse de inmediato.

"III: Disponer que el Buró Político proceda a ejecutar, inmediatamente, la distribución y desplazamiento dentro del Plan Estratégico aprobado.

"IV. Acordar la ampliación del Buró Político con dos titulares más... y dos miembros suplentes..."

"V. Convocar al Noveno Pleno Ampliado del Comité Central, para tratar la Reorganización General del Partido, el inicio de la campaña de rectificación y la recomposición del Comité Central".

Obviamente se ve, la izquierda obtuvo una nueva victoria en toda la línea; en síntesis, la inmediata Reorganización General del Partido para iniciar la lucha armada se puso en marcha. También es evidente, esta reorganización solo podía llevarse adelante a través de la lucha interna intensa y creciente. Asimismo es palpable el IX Pleno desde su convocatoria auguraba ser definitivo, decisivo y batalla mayor.

Cerrando la Sesión Extraordinaria de enero del 79, la Dirección dijo: "Una vez más el Comité Central ha cumplido su papel. Hay momentos complejos y difíciles, cada reunión tiene su propia dialéctica. Si bien el Buró Político trajo Plan e Informes, el Buró Político no es Comité Central. El Comité Central es expresión última del mando centralizado del Partido. Somos Comité Central del Partido Comunista; asumamos nuestra obligación. No importan reveses si sirven al desarrollo del Partido y al fortalecimiento de su Comité Central… ¿Qué hemos resuelto? Hemos definido nueva fase de lucha; hemos tomado acuerdos y sancionado Plan Estratégico para llevar delante de inmediato la Reorganización General del Partido… Hemos iniciado proceso de recomposición del Comité Central. Reunión es exitosa, ha tomado acuerdos decisivos".

Así, el comienzo del año 1979 señalaba el término de la Reconstitución del Partido Comunista del Perú. Concluía una larga etapa iniciada a principios de la década del sesenta; etapa en la cual a la izquierda partidaria y principalmente a la Facción Roja les cupo intensa e indoblegable brega. Dos hornadas de militantes y crecientemente adheridos al marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung habían concurrido en la fragua de la lucha de clases fundamentalmente, a la forja del Partido Comunista ya casi totalmente reconstituido: la militancia de Ayacucho, la cuna de la Reconstitución y la militancia del Comité Metropolitano, la catapulta de la Reconstitución del Partido a nivel nacional. El VII Pleno del Comité Central, en abril de 1977, dando un gran salto en el desarrollo del camino de Mariátegui y bajo el rumbo político de "Desarrollar la construcción, principalmente del Partido, en función de la lucha armada" aprobó el Plan Nacional de Construcción. Del mismo Plenario derivó "Sentar bases para la lucha armada" e "Iniciar la lucha armada" como perspectiva, aprobados por el Buró Político y el Ier Balance de la aplicación del Plan Nacional de Construcción, de setiembre y noviembre del 77, respectivamente. El VIII Pleno Ampliado sancionó terminar la Reconstitución y pasar a Sentar bases para iniciar la lucha armada, y aprobó la línea política general y el Esquema, base de la línea militar del Partido. El IX Pleno del Comité Central, en junio de 1979, sancionaría una nueva etapa en la vida partidaria y el inicio de la lucha armada.

Por ello estos tres Plenos están íntima e indesligablemente unidos: el VII acordó desarrollar la construcción en función de la lucha armada; el VIII, sancionó el Esquema para iniciar la lucha armada; el IX decidió iniciar la lucha armada. Estos tres Plenarios jalonan, pues, la marcha del PCP hacia la guerra popular desenvuelta en una intensificadamente creciente lucha interna. El VIII Pleno Ampliado del Comité Central, sobre la base inmediata del VII, culmina la Reconstitución y hace su balance; remata, así, el desarrollo partidario sin armas. El IX Pleno de ¡Definir y Decidir! marca el inicio de la dirección de la guerra popular por el Partido Comunista del Perú. Y si el VIII fue una "batalla campal", el IX sería una gran batalla organizada de mucha mayor trascendencia. Mas hasta aquí llegamos hoy; la dirección de la guerra popular del Perú por el Partido Comunista será objeto de la segunda parte de este trabajo.

Penal Militar Naval, Callao, 12 de octubre de 1996.

Dirigentes del PCP, octubre del 2006

Enfrentando los nuevos juicios, enero del 2014

El Dr. Abimael Guzmán Reinoso, al momento de su detención
"…esto queda en los demás".12 de Setiembre de 1992

ANEXOS

SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

"Todas las luchas revolucionarias del mundo tienen
por objetivo tomar el Poder y consolidarlo".

Mao Tsetung.

Sintetizando experiencias de 100 años de lucha de la clase obrera y la revolución mundial, en 1948, el Presidente Mao Tsetung escribió:

> "**Para realizar la revolución, hace falta un partido revolucionario.** Sin un partido revolucionario, sin un partido revolucionario **creado sobre la teoría revolucionaria marxista–leninista y en el estilo revolucionario marxista– leninista**, es imposible conducir a la clase obrera y las amplias masas populares a la victoria en la lucha contra el imperialismo y sus lacayos. En más de 100 años transcurridos desde el nacimiento del marxismo, sólo gracias al ejemplo que dieron los bolcheviques rusos al dirigir la Revolución de Octubre y la construcción socialista y al vencer la agresión del fascismo, **se han formado y desarrollado en el mundo partidos revolucionarios de nuevo tipo.** Con el nacimiento de los partidos revolucionarios de este tipo, **ha cambiado la fisonomía de la revolución mundial**. El cambio ha sido tan grande que se han producido, en medio del fuego y el trueno, transformaciones del todo inconcebibles para la gente de la vieja generación... **Con el nacimiento del Partido Comunista, la fisonomía de la revolución china tomó un cariz enteramente nuevo**. ¿Acaso no es suficientemente claro este hecho?» (Lo destacado es de nuestro Partido).

He aquí magistralmente condensada la cuestión del Partido: su necesidad y su construcción como partido de nuevo tipo que concreta y da rumbo preciso a la revolución mundial y de cada país, en función de la clase obrera y su emancipación.

Tener en cuenta tres cuestiones:

1) La necesidad del Partido, que es el problema de la toma del Poder para la clase obrera;

2) La construcción del Partido, que es el problema de su construcción en un país semifeudal y semicolonial en el cual la clase obrera y solo ella a través de su Partido puede dirigir la revolución democrático-nacional; y,

3) La lucha interna, que es el problema de que el Partido se desenvuelve en medio de la lucha de dos líneas en su seno, lucha sobre la cual se sustenta la unidad y cohesión partidarias.

Y estas tres cuestiones exigen tener en cuenta: en primer lugar el marxismo, esto es la teoría y la práctica, la experiencia del marxismo en el problema de la construcción partidaria, las grandes enseñanzas sistematizadas por Marx y Engels, Lenin y Stalin y el Presidente Mao Tsetung. En segundo lugar la construcción del Partido en nuestro propio país... Y, en tercer lugar la situación actual en que se desenvuelve la construcción del Partido de la clase obrera en nuestro país.

EL MARXISMO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

A mediados del siglo XIX con la aparición del marxismo, la clase obrera insurgió como la nueva clase y la última de la historia; con el «Manifiesto del Partido Comunista» el proletariado enarboló el programa que llevará a la humanidad hacia un Nuevo Mundo, la sociedad comunista, la Sociedad Sin Clases. Este es el programa y el camino que necesariamente todos los hombres seguiremos bajo la dirección del proletariado concretada en su Partido. No hay otro camino para las clases, no hay otro camino para la humanidad; la historia mundial lo comprueba fehacientemente; y, la Revolución de Octubre, la Revolución China y otras, el ascendente movimiento de liberación nacional, la marcha persistente de la clase obrera internacional y sus partidos revolucionarios son parte de ese camino inexorable, camino que en los 50 ó 100 años venideros se desarrollará decisivamente en grandes luchas que estremecerán la Tierra, como enseña el Presidente Mao Tsetung.

MARX Y ENGELS Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

Marx y Engels fundaron la concepción de la clase obrera, el marxismo; y hasta ellos se remontan macizas verdades que no podemos abandonar, así el principio de la lucha de clases para comprender el mundo y transformarlo, la violencia como partera de la historia, la dictadura del proletariado y la necesidad de la transformación revolucionaria de la vieja sociedad a través de un largo proceso histórico, entre otras. Pero además, y a veces no se resalta suficientemente, Marx y Engels concretaron sus tesis en la necesidad de la construcción del Partido de la clase obrera como instrumento indispensable para pugnar por sus intereses de clase. Así, en medio de ardua lucha contra viejas concepciones anarquistas de profunda esencia burguesa, lograron sentar en los Estatutos de la Internacional en 1884 y 1872:

> «En su lucha contra el poder unido de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose él mismo en partido político y opuesto a todos los antiguos partidos políticos creados por las clases poseedoras».
>
> «Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la revolución social y de su fin supremo: la abolición de las clases.»
>
> ... ...
>
> «Puesto que los señores de la tierra y del capital se sirven siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos y para sojuzgar al trabajo, la conquista del Poder político se ha convertido en el gran deber del proletariado.»

Marx y Engels partieron de que los obreros deben luchar ellos mismos por su emancipación como clase y que la emancipación económica del proletariado es «el gran fin al que todo movimiento político debe ser subordinado como medio», plantearon la necesidad que tiene la clase obrera de organizarse como Partido Político para luchar por sus propios intereses de clase, para tomar el Poder y así, en consecuencia, servir a su meta, al cumplimiento de su meta histórica: la abolición de clases y la construcción de una nueva sociedad sin explotadores ni opresores.

Asimismo sentaron que la clase obrera se organizaba «en partido político distinto y opuesto a todos los antiguos partidos políticos...» Esto porque la clase obrera al organizarse como partido político lo hace tomando como sustento su concepción de clase, el marxismo: porque tiene su propio programa, el que Marx y Engels sentaron en el Manifiesto, que lleva a los comunistas a hacer «valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad» y a que «en las diferentes fases del desarrollo porque pasa la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto», sujetándose constantemente a su concepción de clase que se puede resumir «en esta fórmula única: abolición de la propiedad privada». De esta forma planteaban la construcción de un partido «distinto y opuesto» que sirviera a la unión de la clase que la revolución demandaba; o en sus propias palabras:

> «Para asegurar el éxito de la revolución es necesaria **la unidad del pensamiento y de la acción**. Los miembros de la Internacional tratan de crear esta unidad por medio de la propaganda, la discusión y la organización...»

Además el desarrollo y la lucha del Partido del proletariado los concebían ligados a la etapa de la revolución y en modo alguno desligados de este problema fundamental. Marx planteaba que en Alemania la revolución de la clase obrera dependería de respaldarla «con una segunda edición de la guerra campesina», mientras Engels sustentaba: «En un país agrario, es una bajeza alzarse exclusivamente contra la burguesía en nombre del proletariado industrial, sin mencionar para nada la patriarcal 'explotación del palo' a que los obreros rurales se ven sometidos por la nobleza feudal.» Por tanto, como Lenin resaltara:

> «Mientras en Alemania no estuvo terminada la revolución democrática (burguesa), Marx concentró toda la atención, en lo que se refiere a la táctica del proletariado socialista en impulsar la energía democrática de los campesinos.»

Finalmente Marx y Engels, libraron intensa y gran lucha por la construcción del Partido del proletariado; largos años invirtieron en combatir contra el anarquismo hasta convertir el marxismo en concepción reconocida de la clase obrera y en sustento de su organización política. Marx y Engels tuvieron que enfrentarse a las maquinaciones de Bakunin y su grupo que «encubriéndose con el anarquismo más extremista, no dirige sus golpes contra los gobiernos existentes, sino contra los revolucionarios que no aceptan su ortodoxia y su dirección»; que «se infiltran en las filas de la organización...e intenta al principio apoderarse de su dirección; pero cuando fracasa su plan, trata de desorganizarla»; que «organiza...sus pequeñas sectas secretas»; que «ataca públicamente en sus periódicos a todos los elementos que se niegan a someterse a su voluntad»; que «no retrocede ante ningún medio, ante ninguna deslealtad; la mentira, la calumnia, la intimidación y las asechanzas le convienen por igual.» En síntesis, contra el anarquismo que tras todas sus mascaradas de izquierdismo radicaloide y altisonante esconde su esencia derechista y su economicismo que niega la política de clase del proletariado.

Lucha que también libraron posteriormente, contra desviaciones derechistas y el oportunismo en el seno de los partidos socialdemócratas, especialmente el alemán por

sus negaciones de los principios de la clase y por las deformaciones burguesas del programa político. Esta como la anterior lucha la libraron en defensa de la unidad, demandando que «se debe tener el valor de renunciar a los éxitos **inmediatos** en aras de cosas más importantes», enseñando la autocrítica y el enjuiciamiento serio de los errores y, lo que debe resaltarse mucho, señalando la raíz de la lucha y de la escisión:

> «Por lo demás, ya el viejo Hegel decía que un partido demuestra su triunfo aceptando y resistiendo la **escisión**. El movimiento proletario pasa necesariamente por diversas fases de desarrollo, y en cada una de ellas se atasca parte de la gente, que ya no sigue adelante. Esta es la única razón de que en la práctica la solidaridad del proletariado se lleve a cabo en todas partes por diferentes grupos de partido que luchan entre sí a vida o muerte, como las sectas cristianas del imperio romano en la época de las peores persecuciones.»

Estas son cuestiones fundamentales que Marx y Engels nos enseñaron con relación a la necesidad del Partido, su construcción y desarrollo en lucha. Esta es una parte muy importante del socialismo científico, de la propia teoría de los clásicos fundadores que muchas veces no se recuerda y hasta se omite. Si Marx y Engels no hubieran planteado estos problemas su gigantesca tarea no hubiera tenido sentido ni concreción. Pero, como es muy necesario reiterar, desde su aparición la concepción científica de la clase obrera, el marxismo, planteó y resolvió el problema del Partido; lo que sucede es que, como en otros campos del marxismo, esta teoría y práctica revolucionaria sobre la necesidad del Partido, su construcción y la lucha de dos líneas en su seno, ha sido desarrollada sintetizando las grandes experiencias posteriores de la clase obrera internacional, labor que han cumplido a nivel mundial Lenin y el Presidente Mao Tsetung.

LENIN Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO DE NUEVO TIPO

El siglo XX nos trajo el imperialismo fase superior y última del capitalismo, en ella la clase obrera toma el Poder y lo consolida. Lenin retomando las viejas tesis revolucionarias de Marx y Engels, que el viejo revisionismo quiso destruir las desarrolló elevándolas a la etapa del marxismo-leninismo. ¿Qué implicancias tiene este desarrollo del marxismo para la construcción del partido del proletariado? Lenin, consciente de que había llegado a la etapa del asalto al Poder y de la dictadura del proletariado resaltó la necesidad del partido para transformar la sociedad; su gran divisa nos lo demuestra:

«Dadnos una organización de revolucionarios y removeremos a Rusia en sus cimientos.»

Para Lenin cambiar el mundo exige del Partido y este tiene un programa que, según sus propias palabras, «consiste en la organización de la lucha de clases del proletariado y en la dirección de esta lucha cuyo objetivo final es la conquista del Poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista.»

Comprendiendo, como nadie en su tiempo, la necesidad de la organización del proletariado en cuya organización reside su fuerza, Lenin sentó las siguientes tesis que ningún comunista puede olvidar:

«El proletariado no dispone, en su lucha por el Poder, de más arma que la organización. El proletariado, desunido por el imperio de la anárquica competencia dentro del mundo burgués, aplastado por los trabajos forzados al servicio del capital, lanzado constantemente 'al abismo' de la miseria más completa, del embrutecimiento y de la degeneración, solo puede hacerse y se hará inevitablemente una fuerza invencible siempre y cuando que su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se afiance mediante la unidad material de la organización, que cohesiona a los millones de trabajadores en el ejército de la clase obrera. Ante este ejército no se sostendrá ni el poder decrépito de la autocracia rusa ni el poder caducante del capitalismo internacional. Este ejército estrechará sus filas cada día más, a pesar de todos los zigzages y pasos atrás, a pesar de las frases oportunistas de los girondinos de la socialdemocracia contemporánea, a pesar de los fatuos elogios del atrasado espíritu de círculo, a pesar de los oropeles y el alboroto del anarquismo **propio de intelectuales**.»

Los comunistas y los revolucionarios peruanos debemos atender estas palabras hoy para nosotros más preciosas que nunca. Resaltamos en ellas: en primer lugar, la lucha por el Poder demanda la organización del proletariado y es tal su importancia que deviene su arma única; en segundo lugar, pese a todas las dificultades que le impone la explotación, si tomando el marxismo como guía y base de unión ideológica la concreta cohesionando sus filas en la organización el proletariado será invencible; en tercer lugar, contra el ejército organizado del proletariado no podrá mantenerse el poder reaccionario en una nación ni el imperialismo ni el socialimperialismo a nivel mundial; en cuarto lugar, la clase obrera organizada cohesionará más y más sus filas contra las asechanzas siniestras del revisionismo contemporáneo, avanzará pese al espíritu de grupo y secta evidentemente caducos y marchará a pesar de la renuencia organizativa y la palabrería declamatoria del «anarquismo propio de intelectuales».

Así Lenin se planteó el problema de la construcción del partido, de su necesidad y desarrollo en lucha y de su construcción ideológica y política y organizativa.

Mas esto no es todo, en «Un paso adelante, dos pasos atrás» sentó las tesis organizativas del Partido, cuyo magistral resumen tomamos de la vieja y gran «Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS», de la de Stalin:

1) El Partido es un destacamento de la clase obrera, una parte de ella. Pero es destacamento de vanguardia que va adelante, que dirige; es destacamento consciente, que conoce las leyes del proceso revolucionario; y es destacamento marxista, que se sustenta firmemente en la concepción revolucionaria de la clase obrera.

2) El Partido es un destacamento organizado, es un **sistema de organizaciones** que «como destacamento de vanguardia de la clase obrera, reúne el máximum de organización posible y solo acoge en su seno a aquellos elementos que admitan, por lo menos, un grado mínimo de organización» por ello tiene una disciplina propia obligatoria para todos sus miembros.

3) El partido es «la forma más alta de organización» del proletariado llamada a dirigir a las demás organizaciones de la clase para cuyo fin cuenta con estar compuesta por los mejores hijos de la clase (pertrechados con el marxismo, conocedores de las leyes de la lucha de clases), y con la experiencia de la clase obrera mundial y la suya propia.

4) «El Partido es la encarnación de los vínculos que unen al destacamento de vanguardia de la clase obrera con las masas»; por tanto no vivirá ni desarrollará desvinculado de las masas y, por el contrario, su vida y desarrollo demandan «multiplicar sus vínculos con las masas y conquistarse la confianza de las masas.»

5) El partido debe organizarse sobre el centralismo democrático, con estatutos únicos y con una disciplina igual para todos y «con un solo órgano de dirección a la cabeza, a saber: el Congreso del Partido y, en los intervalos entre congreso y congreso el Comité Central, con la sumisión de la minoría a la mayoría, de las distintas organizaciones a los organismos centrales, y de las organizaciones inferiores a las superiores».

6) Para mantener la unidad en sus filas el Partido requiere de una disciplina única e igual para todos; unidad que demanda gran atención, pues como dijera Stalin «el camarada Lenin nos legó que cuidásemos la unidad del Partido como de las niñas de los ojos.»

Estas tesis y las anteriores las debemos tener muy presentes los comunistas y los revolucionarios peruanos, pues todas ellas son vitales. Otro problema de extraordinaria importancia tratado por Lenin, es el de la clandestinidad, cuestión que entre nosotros se confunde con ocultismo, con la política del avestruz. Lenin planteó la necesidad de un Partido clandestino, como un sistema de organizaciones altamente centralizado a fin de poder contar constantemente, en toda circunstancia, con un «estado mayor» capaz de conducir la revolución, mantener sus banderas y pugnar por ellas pese a la represión y a la persecución. La clandestinidad sirve, pues, para ser del Partido «una máquina de combate» que persevera indomable hacia su meta de tomar el Poder para cambiar el mundo sin desligarse jamás de las masas. Por necesidades de la propia lucha en nuestro país debemos resaltar algunos puntos sobre este complejo problema: aquí, es particularmente importante, tener una clara idea de en qué consiste el arte de la organización conspirativa. Lenin, con sus propias palabras, en «Carta a un camarada sobre nuestras tareas de organización», folleto del cual se perora pero cuyas normas no se entienden ni menos se aplican, nos dice:

> «Todo el arte de la organización conspirativa debe consistir en saber utilizar a **todos y todo**, en dar 'trabajo a todos', y al mismo tiempo mantener la dirección de todo el movimiento, no por la fuerza del poder, se entiende, sino por la de la autoridad, de la energía, por la mayor experiencia, variedad de conocimiento y talento.»

En el mismo folleto, en contra de quienes entienden la clandestinidad como algo rígido y mecánico, Lenin planteó:

> «Además, el grado de clandestinidad y la forma orgánica de los diversos círculos, dependerá de la naturaleza de sus funciones: por consiguiente, las formas de organización serán las más variadas (desde el tipo de organización más 'estricto', estrecho, cerrado, hasta el más 'libre', amplio, abierto y poco estructurado).»

Consideramos esta cuestión de sumo interés para nuestra revolución en la actualidad pues hay, reiteramos demasiado pensamiento mecanicista y no dialéctico al considerar estos problemas. Además, señalemos que Lenin resaltó, con relación al trabajo clandestino, las cuestiones del trabajo secreto y el trabajo abierto; veamos sus planteamientos expuestos en «El Partido clandestino y trabajo legal»:

> «El problema del partido clandestino y del trabajo legal de la socialdemocracia dentro de Rusia es uno de los principales problemas de Partido; ocupa la atención del P.O.S.D.R. durante **todo** el período siguiente a la revolución (se refiere a 1905) y ha dado lugar a la más violenta lucha dentro de sus filas.
>
> "En torno de este problema se ha desarrollado principalmente la lucha de los liquidadores contra los antiliquidadores... La Conferencia de diciembre de 1908...fijó con claridad en una resolución especial el criterio del Partido sobre las cuestiones de organización: el partido se compone de células socialdemócratas clandestinas que deben crearse <puntos de apoyo para el trabajo entre las masas>, en forma de una red, lo más amplia y ramificada que sea posible, de sociedades obreras legales.»

Y destacando las relaciones del trabajo clandestino y legal:

> «La conclusión principal de la apreciación que nuestro partido tiene del momento es que **la revolución es necesaria y se aproxima.** Han cambiado las formas de desarrollo que conducen a la revolución, pero las **viejas tareas** de la revolución siguen en pie. De ahí las conclusiones; las formas de la organización deben cambiar, las <células> tienen que adoptar formas flexibles, de tal modo que su ampliación no se produzca a menudo a expensas de las mismas células, sino de su <periferia> legal, etc.
>
> «Pero este cambio de **formas** de la organización clandestina no tiene nada que ver con la fórmula de <acomodarla> al movimiento legal. ¡Es algo completamente distinto! Las organizaciones legales son los **puntos de apoyo** que permiten llevar a las masas las ideas de las **células clandestinas**. Quiere decir que la forma de la influencia la modificamos al objeto de que la influencia anterior marche en el sentido de la orientación **clandestina**.
>
> «**Por la forma** de las organizaciones, lo clandestino <se acomoda> a lo legal. Por **el contenido** del trabajo de nuestro Partido, la labor legal <se acomoda a las ideas clandestinas.»

Y, finalmente:

> «El Partido socialdemócrata es clandestino <en su conjunto>, en cada una de sus células, y –lo que es **más sustancial**– por todo el contenido de su trabajo, que propugna y prepara la revolución. Por esto, el trabajo **más** abierto de la más abierta de sus células no puede ser tenido como <trabajo abierto del Partido>.»

Esta cita es larga pero la consideramos de gran importancia para el trabajo revolucionario de nuestro país y merece especial atención, así como las precedentes sobre el trabajo clandestino.

En nuestro país es común el criterio de que el trabajo clandestino desliga de las masas; pero recordemos lo que al respecto decía Lenin:

«Pero este revolucionario –Sverdlov– profesional jamás, ni por un minuto se apartó de las masas. Cuando las condiciones del zarismo lo condenaron, como a todos los revolucionarios de su tiempo, a desarrollar una actividad exclusivamente ilegal, clandestina, también en este medio supo el camarada Sverdlov marchar siempre hombro a hombro, mano a mano con los obreros de vanguardia.»

Estas son tesis fundamentales de Lenin que debemos tener presentes en la construcción y desarrollo del Partido del proletariado, y aplicarlas correctamente a la reconstitución del Partido de Mariátegui.

Para concluir baste recordar que estos principios de la construcción del Partido revolucionario del proletariado, del Partido bolchevique, del Partido capaz de tomar el Poder, no cayeron del cielo sino que fueron establecidos en medio de una gran y dura lucha contra los mencheviques, oportunismo de derecha de esa época en Rusia; y que además, al librar lucha por los principios organizativos del Partido, Lenin tuvo que habérselas con un trasfondo preciso: una línea política oportunista de derecha. De ahí que, como sabiamente concluyera, en problemas de organización no se cambia en 24 horas ni en 24 meses. Para concluir, recordemos que Lenin estableció que los Partidos avanzan en medio de la lucha casi siempre bajo fuego enemigo; en sus propias palabras:

«Marchamos en pequeño grupo unido por un camino escarpado y difícil, fuertemente cogidos de las manos. Estamos rodeados por todas partes de enemigos, y tenemos que marchar casi siempre bajo su fuego. Nos hemos unido en virtud de una decisión libremente adoptada, precisamente para luchar contra los enemigos y no caer, dando un traspiés, al pantanos vecino cuyos moradores nos reprochan desde un principio el que nos hayamos separado en un grupo aparte y el que hayamos escogido el camino de la lucha y no el de la conciliación.»

Estas tesis de Lenin ¿no son importantes para nosotros? ¿Los comunistas y los revolucionarios no deberíamos realmente ceñirnos a ellas? ¿Lo estamos haciendo como corresponde? Ya es tiempo de dejar de lado la autocomplacencia y enjuiciar seriamente nuestra realidad revolucionaria.

MAO TSETUNG Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO EN LOS PAÍSES SEMIFEUDALES Y SEMICOLONIALES

Para concluir nuestro tema, El Marxismo y la construcción del Partido, ocupémonos de las tesis del Presidente Mao Tsetung sobre la necesidad del Partido, su construcción y la lucha en su seno. En la cita inicial de este artículo se transcribe precisamente su tesis sobre la necesidad del Partido. Sería inútil redundar.

Pasando al problema de la construcción partamos de que en «Problemas de la Guerra y la Estrategia», el Presidente Mao sienta la construcción sobre el principio universal de la violencia revolucionaria. Así nos enseña:

«La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la lucha armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este

revolucionario principio marxista–leninista tiene validez universal tanto en China como en los demás países.»

Partiendo de este principio marxista-leninista y diferenciando el desarrollo de la revolución en los países capitalistas y en China, en el mismo trabajo estableció:

«En China, la forma principal de lucha es la guerra y la forma principal de organización el ejército. Todas las demás formas como las organizaciones y luchas de las masas populares, son también muy importantes y absolutamente indispensables, y de ningún modo deben ser dejadas de lado, el objetivo de todas ellas es servir a la guerra. Antes del estallido de una guerra todas las organizaciones y luchas tienen por finalidad prepararla,... Después del estallido de una guerra, todas las organizaciones y luchas se coordinan de modo directo o indirecto con la guerra.»

Desarrollando el problema de la construcción del Partido, el Presidente Mao Tsetung en «Acerca de la aparición de la revista El Comunista» plantea y resuelve fundamentales problemas. Así nos plantea que, en primer lugar, el Partido Comunista de China mantuvo grandes y numerosas luchas en las cuales se forjaron sus militantes, sus cuadros y sus organizaciones; que obtuvo grandes victorias y también sufrió serias derrotas; y que comprender las leyes del desarrollo del Partido requiere analizar su propia historia y extraer de ella la solución de sus problemas de construcción.

En segundo lugar, del enjuiciamiento de su propio Partido en sus relaciones con la burguesía y sus relaciones con el frente único y la lucha armada, establece la siguiente gran tesis:

«A través de estas complicadas relaciones con la burguesía china, la revolución china y el Partido Comunista de China se han ido desarrollando. Esta es una particularidad histórica, una característica del desarrollo de la revolución en las colonias y semicolonias, característica ausente en la historia de la revolución de cualquier país capitalista.»

Esta cuestión es básica para nosotros, los comunistas y revolucionarios peruanos, pues también nuestra sociedad es semicolonial y semifeudal de lo cual deriva que nuestra revolución sea también democrático-burguesa, como la primera etapa de la revolución china; y que, en consecuencia, «los blancos principales de la revolución sean el imperialismo y el feudalismo.»

En tercer lugar, la revolución china presenta dos peculiaridades; en las propias palabras del Presidente Mao:

«Así la formación por el proletariado en un frente unido nacional revolucionario con la burguesía o la forzada ruptura de este frente, en primer lugar; y la lucha armada como forma principal de la revolución en segundo término se han convertido en las dos peculiaridades fundamentales en el curso de la revolución democrático–burguesa en China.»

En cuarto lugar, de lo anterior se desprende que la construcción y desarrollo del Partido Comunista de China no se puede entender al margen de esas dos peculiaridades que son cuestiones básicas de la línea política de la revolución democrática. Como el mismo gran dirigente nos enseña:

«Los reveses o los éxitos del partido, sus retrocesos o avances, la reducción o ampliación de sus filas, su desarrollo y consolidación, no pueden dejar de estar ligados a las relaciones del Partido con la burguesía y con la lucha armada. Cuando la línea política resuelve acertadamente la cuestión del establecimiento del frente único con la burguesía, o de la forzada ruptura de dicho frente unido, el Partido da un paso adelante... del mismo modo cuando el Partido aborda en forma correcta la lucha armada revolucionaria, da un paso adelante... el curso de la construcción del Partido y de su bolchevización ha estado así estrechamente ligado a su línea política, a su planteamiento acertado o erróneo de las cuestiones del frente unido y de la lucha armada.»

En quinto lugar, se desprende el problema de una dirección acertada en la revolución china. En el folleto comentado se sienta la siguiente tesis que debe hacernos meditar muy seriamente para ver en qué medida llevamos un rumbo correcto.

«El frente unido, la lucha armada y la construcción del Partido constituyen, pues, tres cuestiones fundamentales de nuestro Partido en la revolución china. Una comprensión correcta de estas tres cuestiones y de sus relaciones mutuas significa ya una dirección acertada de toda la revolución china.»

Y, finalmente, deslindando el papel del Partido se señala, en el mismo folleto:

«La experiencia... nos demuestra que el frente unido y la lucha armada son las dos armas básicas para vencer al enemigo. El frente unido es un frente unido para mantener la lucha armada. Y las organizaciones del Partido son los heroicos combatientes que manejan estas dos armas –el frente unido y la lucha armada– para asaltar y destruir las posiciones del enemigo. Tal es la relación mutua existente entre estos tres factores.»

He aquí, a nuestro entender el fundamento ideológico y político de la construcción del Partido en un país semicolonial y semifeudal establecido magistralmente por el Presidente Mao Tsetung; la importancia de estas cuestiones no pueden ser soslayadas en modo alguno, pues como él mismo nos enseña:»El que la línea en lo ideológico y político sea correcta o no, lo decide todo.»

Sobre esta base ideológica y política el Presidente Mao Tsetung sienta su plan de construcción organizativa del Partido, de su táctica y principio de lucha. Este problema está planteado en el punto 6 de su artículo «Expandir audazmente las fuerzas antijaponesas» (Tomo II, pág.453). Analicemos el problema. En primer lugar, establece la política de construcción organizativa en las zonas dominadas por la reacción:

«En las primeras (las dominadas), nuestra política es mantener clandestina la organización del Partido y hacerla compacta, selecta y eficaz, permanecer a cubierto por largo tiempo, acumular fuerzas y esperar el momento propicio, y no precipitarse ni exponerse.»

En segundo lugar, establece el principio de táctica que debe ser guía:

«Conforme al principio de luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarse, nuestra táctica en la lucha contra los recalcitrantes es combatir sobre un terreno seguro y acumular fuerzas utilizando todo lo que permitan las leyes y decretos del Kuomintang y las costumbres sociales.»

En tercer lugar, establece la penetración en las organizaciones reaccionarias y el trabajo de los revolucionarios en las mismas.

En cuarto lugar, se señala la política básica:

> «En todas las zonas dominadas por el Kuomintang, la política básica del Partido consiste igualmente en desarrollar las fuerzas progresistas (las organizaciones del Partido y los movimientos de masas), ganarse a las fuerzas intermedias (burguesía nacional, los shenshi sensatos, las tropas ‹heterogéneas›, los sectores intermedios del Kuomintang, los sectores intermedios del ejército central, la capa superior de la pequeña burguesía y los partidos y grupos políticos minoritarios, siete categorías en total) y aislar a las fuerzas recalcitrantes, a fin de vencer el peligro de capitulación y lograr un cambio en la situación.»

En quinto lugar, se sienta la necesidad de prepararse para contingencias:

> «Al mismo tiempo, debemos estar plenamente preparados para enfrentar cualquier situación de emergencia a escala local o nacional.»

En sexto lugar, resalta la clandestinidad:

> «Las organizaciones del Partido en las zonas del Kuomintang deben mantenerse en las más estricta clandestinidad.»

En séptimo lugar, se destaca la verificación de los miembros de los Comités:

> «En el buró del sudeste y en todos los Comités provinciales, especiales, distritales o territoriales, cada uno de los miembros del personal (desde los secretarios del Partido hasta los cocineros) debe ser sometido a una severa y minuciosa verificación y es absolutamente inadmisible que ninguna persona susceptible de la más ligera sospecha permanezca en estos organismos dirigentes.»

Y, finalmente:

> «Debe ponerse mucho cuidado en la protección de nuestros cuadros.»

Todas estas son certeras y valiosas instrucciones sobre la vida organizativa y la lucha del Partido.

En cuanto a la lucha interna, basta recordar que es precisamente el Presidente Mao Tsetung quien ha desarrollado magistralmente la comprensión de la lucha en el Partido como reflejo de las contradicciones de la lucha de clases y entre lo nuevo y lo viejo en el mundo social; más aún, sienta que la lucha dentro del Partido es la lucha de dos líneas que cubre todo su proceso de desarrollo y que si tales contradicciones y luchas no se dieran «la vida del Partido tocaría a su fin». Asimismo, él es quien, para un desarrollo correcto de la lucha en el seno del Partido, planteó la tesis de «sacar lecciones de los errores pasados para evitarlos en el futuro, y tratar la enfermedad para salvar al paciente». Esta gran tesis debemos aplicarla tenazmente, hoy más que nunca, recordando su contenido: «Hay que poner al descubierto, sin tener consideraciones con nadie, todos los errores cometidos, y analizar y criticar en forma científica todo lo malo del pasado, para que en el futuro el trabajo se realice más cuidadosamente y mejor. Eso es lo que quiere decir ‹sacar lecciones de los errores pasados para evitarlos en el futuro›. Pero, al denunciar

los errores y criticar los defectos, lo hacemos, igual que un médico trata un caso, con el único objeto de salvar al paciente y no de matarlo.»

El Presidente Mao ha resumido la gran experiencia histórica del PCCH, en cuanto lucha de dos líneas, con las siguientes palabras: «Hay que practicar el marxismo y no el revisionismo; unirse y no escindirse; ser franco y honrado y no urdir intrigas ni maquinaciones». Hay que sujetarse a esta gran lección; sin embargo no se debe perder nunca la vigilancia pues, como él mismo enseñara en 1964: «Hay que estar alertas contra los que urden intrigas y maquinaciones. Por ejemplo: han aparecido en el Comité Central Kao Kang, Yao Shu-shi, Peng Te-juai, Juang Kecheng y otros. Toda cosa se divide en dos. Algunos se empeñan en tramar intrigas. ¿Qué vamos a hacer si quieren actuar así? ¡Incluso ahora hay personas que se disponen a complotar! El que existan conspiradores es un hecho objetivo y no es una cuestión de si nos gusta o no.»

Pero ¿para qué es la lucha en el Partido?, en último término para mantener la unidad y para persistir en el marxismo, para rechazar la escisión y repudiar el revisionismo; pues, como él mismo enseña, la unidad se levanta sobre la lucha y es lo relativo y aquella lo absoluto. Así, en consecuencia, la lucha es para mantener la unidad sobre el marxismo, ya que la unidad es importante: «la unidad interna del Partido y la unidad entre el Partido y el pueblo son dos armas de incalculable valor para vencer las dificultades. Todos los camaradas del Partido deben apreciarlas.»

He aquí, tesis sustantivas del Presidente Mao Tsetung sobre la necesidad del Partido, su construcción y la lucha dentro del mismo. Debemos estudiarlas porque ellas son decisivas para guiar la construcción del Partido del proletariado en nuestra patria.

Con lo expuesto, hemos planteado lo que, a nuestro entender, son tesis básicas del marxismo, de Marx y Engels y de Lenin y el Presidente Mao Tsetung, sobre tres cuestiones que, como dijéramos, consideramos cuestiones claves en la construcción del Partido en nuestra actual situación: la necesidad del Partido, la teoría de su construcción (en un país semicolonial y semifeudal), y la lucha de dos líneas en su seno. Sustentamos que al problema de la construcción del Partido del proletariado no se le presta la atención que corresponde y que, incluso, no se mide la complejidad ni la importancia de tal cuestión. Y hemos recurrido a recapitular tesis fundamentales del marxismo sobre construcción del Partido, a riesgo de reiterar cosas ya conocidas, por la sencilla razón de que solo tomando el marxismo-leninismo-maoísmo tendremos la guía correcta para enfocarla a condición de fundir sus principios con nuestra realidad, según nos enseñara Mariátegui.

De Bandera Roja N°46. Reeditado por el CC del PCP en 1991.

CUESTIONES SOBRE LA SITUACIÓN DE LA POLÍTICA ACTUAL

Las últimas situaciones que está viviendo el país demuestran que el proceso contrarrevolucionario está profundizando sus medidas para el reajuste general corporativo de la sociedad peruana. Este reajuste se da en los planos económico y político, así como en lo ideológico y está en marcha; dentro de las tendencias existentes en el gobierno fascista se está imponiendo la que propone no aliarse ni con uno ni con otro (ni con el APRA ni con el revisionismo), sino servirse de todos, grupos políticos, organizaciones, o personas que puedan servir a la corporativización; sin embargo el revisionismo social-corporativista sigue siendo su aliado principal y auxiliar importante en la corporativización de la sociedad peruana.

En el terreno económico el reajuste general corporativo ya se pudo ver en el Plan Económico de 1975-1978. Plan que sirve los lineamientos generales del anterior, especialmente en la necesidad de acumulación de capital que implica reducción de salarios y sueldos (ver Voz Popular Nº 3), y que plantea organización planificada de producción agrícola y de producción de bienes de uso general, así como reordenamiento de las empresas estatales; el mismo plan, en función de la crisis económica mundial y nacional, se aplicara en dos sub-planes bienales: el primero (75-76) apunta a reactivar la economía contra recesión e inflación y, el segundo (77-78) a los reajustes en función de la crisis referida. Todo esto dentro del plan de desarrollo corporativo como se ve por sus medidas en la producción agraria, comercialización y en la industria, así como en los planes de nueva ley de cooperativas y desarrollo de Propiedad Social; resaltamos que la movilización social es fundamental para el cumplimiento de los planes económicos y que para el reactivamiento económico a más de las medidas dadas, (entre ellas el reajuste de salarios y sueldos y elevación de precios) se preparan y darán próximamente nuevas medidas a nivel de la economía.

En el terreno político, el mismo Plan apunta a desarrollar la Organización Social Corporativa centrando en la Organización del Gobierno Local (dentro de lo que ellos llaman "democracia comunal") gobierno a sustentarse en base a organizaciones de "productores" y de pobladores para conformar los organismos de gobierno (así se les dará un definida base corporativa). También desarrollan su Partido fascista y corporativizador bajo el nombre de Organización Política de la Revolución Peruana (OPRP), en función de formar su propia militancia y contar con una organización que sirva a su proceso. En su mensaje de julio, Velasco destaco que formar organizaciones de base, montar gobiernos locales y OPRP son tres componentes que sirven al desarrollo de la "Democracia de Participación Plena". En lo ideológico se sigue procediendo igual, téngase en cuenta el impulso al proceso educativo, según su ley, la transferencia de los diarios, el Sistema Nacional de Información, etc.

En conclusión, el proceso ha entrado en un reajuste general corporativo; y, dentro del gobierno fascista de las tres tendencias existentes en él: 1) desarrollar la corporativi-

zación sin aliarse específicamente con nadie y sirviéndose de todas las posiciones, grupos o tendencias, organizaciones, etc. susceptibles de ser usadas para sus fines; 2) Unirse tácticamente contra el revisiosnismo socialcorporativista; 3) Unirse tácticamente con el APRA: La tendencia que se ha impuesto es la primera.

Dentro de esto hay que ver los últimos sucesos y el Pronunciamiento Militar de Tacna. Los Comandantes Regionales del Ejército se han pronunciado contra los "personalismos" y "desviaciones" sindicando errores en quienes dirigieron, y evidentemente, han analizado la situación económica crítica y las dificultades políticas de la corporativización ; y, como es lógico, dado el mando directo de tropa que tienen y su función de "cauteladores" del proceso, han sancionado la conformación de un "nuevo gobierno" que deberá desenvolverse sin "desviaciones" y dispuesto la separación de Velasco, la recomposición del gabinete ministerial y cambios en los altos niveles del aparato burocrático, reservándose el derecho de cautelar el cumplimiento de sus disposiciones. Téngase presente que el Manifiesto, el Estatuto, el Programa y las Bases Ideológicas se declaran expresamente vigentes; esta pues, vigente el plan contrarrevolucionario y la cuestión es cómo llevarlo adelante uniendo a todos "dentro de la revolución y en función de la patria". El mismo discurso de Morales en Tacna resalta el patriotismo al que lo convierte en motor de la historia y de la revolución; en torno a la patriotería se querrá levantar la "mística revolucionaria" que hasta hoy no logran forjar, repárese en que señaló "cambios muy importantes" que el aparato administrativo y "nuevos métodos en la conducción política" a la vez que destacaba su catolicismo y se declaraba "presidente de todos los peruanos".

En el país en los últimos meses se ha acentuado fuertemente la confusión política, los nuevos sucesos y las recientes medidas, como dejar sin efecto las deportaciones y clausura de órganos de prensa agravaran la confusión influyendo en impulsar derechismo. Es bueno leer la resolución al respecto, reparando especialmente en que dice: Al iniciar la revolución peruana una segunda fase para profundizar y consolidar el proceso se reconoce la tolerancia, "carácter pluralista en lo ideológico" que "esta medida se toma para que todos peruanos participen en la formación de una nueva sociedad… pero atacando el principio de autoridad y sin pretender distorsionar, retardar o frustrar el proceso", y respetar la libertad… y de ser decididamente inflexibles con quienes a pesar de esta nueva oportunidad pretenden impedir el cumplimiento de los objetivos de la revolución".

Los sucesos políticos recientes ponen en aprietos a las posiciones políticas diferentes que harán malabares para explicar sus tesis de "descomposición política del régimen", "fracaso del reformismo", "amenaza fascista proveniente del APRA", "alianza del sector fundamental fascista del gobierno con el APRA expresión fascista de la vieja oligarquía", "feroz represión", etc.; malabares para no aceptar que el gobierno es fascista, hace años, y que su plan contrarrevolucionario apunta a estructurar un Estado Corporativo y que viene desarrollando la corporativización a partir de bases económica sentadas años atrás y que hoy desarrolla.

A nuestro entender, la raíz de la incomprensión de sistema político y su perspectiva esta en no comprender correctamente lo que es fascismo y lo que es corporativismo y, especialmente, en desligar uno del otro (desligar el corporativismo del fascismo en concreto) y en identificar fascismo con violencia. Es conveniente estudiar la Historia XII de la conferencia mundial de Mariátegui, como Biología del Fascismo en Escena Contemporánea para tener una buena base de comprensión de lo que es fascismo y corporativismo y las contradicciones en el fascismo, asimismo Figuras y Aspectos de la Vida Mundial, tomo II pág. 174 y siguientes, para ver concepción reformista sobre fascismo.

En conclusión repetimos, estamos ante un reajuste general corporativo que se esforzara en reactivar la economía y llevar adelante la movilización en pro de los planes de corporativización, teniendo como aliado principal al revisionismo social-corporativista y sirviéndose de todas las organizaciones que puedan coadyuvar para sus fines. La cuestión es aplicar correctamente la táctica uniéndonos contra la corporativización que el gobierno fascista impulsa, apuntando la lanza contra el social-corporativismo utilizando las contradicciones dentro el campo enemigo (que seguirán desarrollándose más especialmente entre las posiciones fascistas y corporativizadoras y la demoliberal defensora de modalidades de "democracia representativa" y superar el revolucionarismo.

La cuestión fundamental, hoy más que nunca, es el desarrollo de trabajo de masas partiendo de los problemas básicos de las mismas, dentro de la agudización e la lucha de clases y de la perspectiva de avance de las masas más amplias y atrasadas de nuestro país que desde el fondo se mueven en defensa de sus beneficios, conquistas, derechos y libertades. Nuestra tarea es fundirnos con ese movimiento de masas, fundir la línea de Mariátegui (general y especifica) con el movimiento de masas con ellas y en medio de ellas y sus luchas se irán cuajando y formando las futuras organizaciones. Cada vez se hace más urgente para nosotros reajustar las organizaciones a los objetivos políticos partiendo de que se construirán y desarrollaran en medio de la lucha de clases de las masas y de la lucha entre dos líneas dentro de cada organización. Nuestra tarea en al actual perspectiva es trabajar más a fondo y aprende a lucha en el curso mismo de la lucha. Las enseñanzas de Stalin, aunque son sobre el Partido, nos pueden servir de orientación: "Un ejército político no es como un ejército militar. Mientras que el mando militar comienza la guerra disponiendo ya de un ejército formado, un Partido debe crear su ejército en el transcurso de la lucha misma, en el transcurso de los choques entre las clases, a medida que las masas mismas se vayan convenciendo por su propia experiencia, de lo acertado de las consignas del Partido, de lo justo de su política".

Finalmente, debe tenerse en cuenta dos cuestiones: 1) El derechismo en sus diversos grados y niveles de desarrollo, es el peligro principal que afronta el país, el que se manifiesta en tendencias de acercamiento y conciliación con el gobierno; este peligro se acrecentará con las recientes medidas y sucesos políticos. 2) Estamos dentro del proceso de reconstitución del Partido de Mariátegui, el mismo que se impulsa y seguirá impulsándose; la reconstitución es vital para el movimiento revolucionario del país y nuestras acciones tienen que servirla.

(publicado en BANDERA ROJA Nº 45, Mayo de 1976)

SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL Y REAJUSTE GENERAL CORPORATIVO

> "El agudizamiento de las contradicciones de la economía capitalista. El capitalismo se desarrolla en un pueblo semifeudal como el nuestro; en instantes en que, llegado a la etapa de los monopolios y del imperialismo, toda la ideología liberal, correspondiente a la etapa de la libre concurrencia, ha dejado de ser válida. El imperialismo no consiente a ninguno de estos pueblos semicoloniales, que explota como mercados de su capital y sus mercancías y como depósitos de materias primas, un programa económico de nacionalización e industrialismo; los obliga a la especialización, a la monocultura (petróleo, cobre, azúcar, algodón, en el Perú), sufriendo una permanente crisis de artículos manufacturados, crisis que se deriva de esta rígida determinación de la producción nacional, por factores del mercado mundial capitalista".
>
> MARIÁTEGUI

Hace cuatro años, en el número 3 de VOZ POPULAR, publicamos un "Análisis del Plan Nacional de Desarrollo 71-75" cuyo último párrafo decía:

> "De lo expuesto no puede menos que concluirse que el Plan Nacional de Desarrollo para 1971–1975 sirve y está dentro de los planes el imperialismo norteamericano para Latinoamérica y sirve a las clases explotadoras nativas, en especial a los grandes capitalistas de la burguesía intermediaria. Así, pues, este nuevo plan económico social no es sino, como dijéramos, la profundización del camino capitalista burocrático que el imperialismo impone al país; con la particularidad de que hoy se lleva a cabo bajo el impulso dinámico y participación directa del Estado en la economía y mediante las fuerzas armadas como columna central y fundamento del Estado peruano. Plan que ha sido concebido y se ejecuta dentro de las condiciones internacionales específicas de nuestros tiempos y, muy especialmente, en función del desarrollo de las fuerzas sociales y la lucha de clases en el país".

Hoy, al reproducir ese documento, le corresponde una introducción sobre algunos resultados de los planes económicos del régimen, la actual situación económica y el camino que realmente se sigue en el país. A este fin sirve el presente artículo.

I. LOS PLANES ECONÓMICOS DEL GOBIERNO Y SUS RESULTADOS

En la "Presentación" del Plan Nacional de Desarrollo 1975-1978, el gobierno establece su propio derrotero económico y metas. Así, plantea: "entre la sociedad subdesarrollada, capitalista, oligárquica y dominada por el imperialismo que encontró la Fuerza Armada al asumir el poder y la democracia social de participación plena, hacia la que se dirige el proceso peruano, se intercala toda una etapa de transformaciones revolucionarias, etapa en la cual las bases de la nueva sociedad están siendo definidas progresiva y firmemente". Que para tales fines en 1989 se aplicó "un plan de emergencia que tuvo como objetivo fundamental el reajuste de nuestra economía después de las perturbacio-

nes que se habían generado a causa de la devaluación de setiembre de 1967 y los graves desequilibrios fiscales y monetarios que la acompañaron". Y que el Plan económico de 1970 "se propuso continuar el proceso de la reactivación económica interna… iniciando un activo proceso de capitalización nacional… y apoyar el proceso de reforma agraria".

Que sobre esta base preparatoria se estableció el "Plan Nacional de Desarrollo para 1971-1975", "primer Plan a Mediano Plazo… un instrumento orientador de… implementación de un vasto conjunto de transformaciones estructurales. En este período se fortaleció significativamente la acción del Sector Público como agente principal del desarrollo nacional. Redefiniéndose de este modo los objetivos de la política económica en función de la concepción ideo-política del gobierno revolucionario"

Que en el año 1974 el "avance en el proceso revolucionario", "la dinámica consolidación del sector público" y "sobre todo la creación del sector de propiedad social, permiten hoy visualizar con más precisión el futuro de la sociedad peruana, y al mismo tiempo obligan a reajustar importantes aspectos de la política socio-económica y de los objetivos de desarrollo". Y, además: "La evolución general del sistema capitalista internacional, sacudido desde fines de 1973 por extraordinarios incrementos de precios y afectado desde 1974 por una recesión profunda y generalizada, nos fuerza a adoptar las medidas necesarias para asegurar la estabilidad y el desarrollo de nuestra economía".

En consecuencia, se aprueba el nuevo "Plan Nacional de Desarrollo 1975-1978" que es cuatrienal para su mejor ajuste con los presupuestos públicos y que no significa una ruptura sino "es, antes bien, un avance en la misma línea fundamental iniciada en octubre de 1968, con los reajustes que los mismos factores aludidos líneas arriba han motivado"; que este nuevo Plan "reordena y precisa Los objetivos y la política de desarrollo, acentúa la dimensión regional y perfecciona la previsión y programación de la actividad económica. Se avanza en la profundización de las reformas estructurales ya iniciadas, al mismo tiempo que se perfecciona los aspectos relativos al crecimiento económico, para lograr la transferencia progresiva del poder económico y político a la población organizada". Estableciendo "una metodología de evaluación y actualización permanentes".

Que el nuevo Plan "está enmarcado por los Objetivos Nacionales, los Objetivos del Gobierno Revolucionario, las Bases ideológicas de la Revolución Peruana, las definiciones conceptuales en los discursos del presidente de la República, y la evaluación del proceso en el periodo 1968 – 1974." Siendo los "objetivos nacionales" los ya conocidos de "conformación de una sociedad más justa", "desarrollo acelerado u autosostenido" y "ejercicio pleno de la soberanía nacional" que, según reitera, "traducen las aspiraciones e intereses histórico – políticos de la Nación" y son, recordemos, los mismos "tres grandes propósitos permanentes" de la Estrategia Nacional de desarrollo a largo plazo" aprobada en noviembre de 1968.

Mientras los "Objetivos del Gobierno" no son otros que los del artículo 2°del "Estatuto del Gobierno Revolucionario ", aprobado el 3 de octubre de 1968; los que, considerados "como propósitos concretos… para alcanzar los objetivos nacionales" se transcriben en el nuevo Plan:

"1° Transformar la estructura del Estado haciéndola más dinámica y eficiente para una mayor acción del gobierno.

"2° Promover a superiores niveles de vida, compatibles con la dignidad de la persona humana, a los sectores menos favorecidos de la población, realizando la transformación de las estructuras económicas, sociales y culturales del país.

"3° Imprimir a los actos del gobierno un sentido nacionalista e independiente sustentado en la firme defensa de la soberanía y dignidad nacionales.

"4° Moralizar al país en todos los campos de la actividad nacional y restablecer plenamente el principio de autoridad, el respeto a la Ley y el imperio de la justicia.

"5° Promover la unión, concordia e integración de los peruanos, fortaleciendo la conciencia nacional"

Tomando esta base el nuevo Plan define su rumbo: "La política de desarrollo para 1975-1978 comprende el conjunto de las políticas multisectoriales, sectoriales y por regiones orientadas al logro de los objetivos de Desarrollo y, en consecuencia, a la construcción progresiva de la Democracia Social de Participación Plena".

El nuevo Plan "prevé un crecimiento promedio anual real de 6.5% del Producto Bruto Interno"; y, "propone la elaboración de Programas de Producción y Abastecimiento para un conjunto de productos esenciales que, por su importancia en el consumo de las mayorías, su capacidad para generar divisas, o por ser insumos o bienes de capital que contribuyen decididamente al proceso productivo, serán objeto de programación bienal para los cuales se fijará anualmente metas fijas de producción y abastecimiento. La ejecución de estos programas se realizará mediante la concertación de esfuerzos entre los organismos pertinentes del sector público y las empresas de diversos sectores de propiedad" (el subrayado es nuestro).

Este es, en síntesis, el derrotero económico seguido por el gobierno, según sus propias palabras, para alcanzar su "desarrollo económico" y su llamada "democracia social de participación plena",

Surge la interrogante: ¿CUÁLES SON LOS RESULTADOS HASTA HOY?. Esto es lo primero que queremos analizar.

PRODUCTO BRUTO INTERNO POR SECTORES

(Variación %)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	
						Previsto	Logrado
Agropecuario	7.8	3.0	0.8	2.4	2.3	2.5	1.0
Pesca	33.1	–13.6	–47.9	–32.5	40.9	35.5	18.0
Minería	5.9	–4.0	7.1	0.9	2.5	–5.0	–2.5

Industria	10.0	8.6	7.3	7.4	8.0	7.0	6.0
Construcción	13.6	10.5	12.4	6.6	19.5	12.0	±12.0

En este cuadro vemos los resultados porcentuales obtenidos en los principales sectores de la producción nacional. Bástenos resaltar lo siguiente: el Plan 71-75 previó una tasa promedio acumulativa de 7,5% anual, tasa nunca alcanzada en los seis años presentados; la más cercana fue la del 70 que alcanzó 7.3%, siendo las más bajas las de los años 71, 73 y 75, en éste último sólo alcanzó 4%m esto es poco más de la mitad de lo planificado. En el Sector Agropecuario se previó una tasa promedio acumulativa de 4.2%, tampoco se cumplió en ninguno de los años del Plan siendo la más baja la del año 1972 pues sólo alcanzó el 0.8%; mientras que, en el 75 habiéndose previsto un incremento reajustado de 2.5% sólo se alcanzó 1.0%. En Pesca se planificó 4.8% de incremento anual acumulativo pero todos sabemos la crisis generada en este sector por la depredación, situación que hasta hoy se mantiene. En Minería se previó una tasa anual de 5.7%; sólo se la excedió en el año 1972 llegando al 7.1%, todos los demás años son muy inferiores o de tasas negativas. En cuanto a la Industria se refiere, el Plan previó 12.4% de tasa promedio acumulativa la que tampoco ha sido alcanzada en ninguno de los años que van del 70 al 75 inclusive, la más alta fue la del 71: 8.6%; en el año 1975 sólo se alcanzó el 6.0%, esto es menos de la mitad de lo planificado e, incluso,, menos de la tasa reajustada para el mismo año. Finalmente la Construcción si bien ha sido uno de los sectores más rindentes tampoco alcanzó la tasa establecida, si exceptuamos el año 74.

En conclusión los rendimientos obtenidos en seis años de ejercicio económico están, pues, muy por debajo de lo planificado y, en síntesis, el producto bruto interno, tomando las propias cifras oficiales, ha obtenido incrementos menores entre un tercio y la mitad del aumento previsto. Para tener una mejor idea de la situación baste recordar que, en este período la población peruana está aumentando a un porcentaje anual que va del 3 al 3.2%, o sea que anualmente hay un incremento que varía entre 450.000 y 500.000 personas. Lo que implicaría pera el año 1975 un incremento real de 0.8% ¿es éste el "desarrollo económico" que tanto se propagandiza? Y esto sin hablar de los "profundos desequilibrios estructurales que… se traducen en la conflictiva coexistencia de un pequeño sector donde se polariza y concreta el poder" de los que hablaba el Plan 71-75.

Vistos los resultados del "desarrollo económico" en cuanto a incremento de producción se refiere, veamos los referentes a las leyes agraria e industrial y la de pesquería y minería. Tomemos los análisis de A. Figueroa en su trabajo "El impacto de las reformas actuales sobre la distribución de ingresos en el Perú (1968-1972)", en modo alguno tachable de "ultraizquierdista". De los análisis estadísticos que realiza concluye que la reforma agraria puede redistribuir casi el 1% del ingreso nacional, que los beneficiados representan el 20% de la fuerza laboral agrícola y que se había operado la "redistribución del 50% de la propiedad agrícola"; recordemos que analizó el año 72, pero lo que interesa es la repercusión de la Ley Agraria. De lo cual llega a la siguiente afirmación:

"Si este porcentaje se redistribuyera igualitariamente, la reforma agraria aumentaría en 1/2 por ciento el ingreso nacional que va a los campesinos que conforman el cuartil más pobre del país. Pero, así como se viene implementando la reforma agraria, ni siquiera este efecto es previsible. El sub-sector agrario "moderno" –con empresas de rentabilidad relativamente altas y orientadas a la exportación como las haciendas azucareras del norte del país– pasa a propiedad de los trabajadores. Pero estos ya están ubicados en el cuartil más rico de la población nacional. Las otras propiedades de la costa se redistribuyen a los trabajadores agrícolas de la costa, quienes no se encuentran en la base de la pirámide de ingresos como se mencionó anteriormente. Para la "mancha india" –población campesina de subsistencia– queda la hacienda serrana de baja productividad que no alterará significativamente su situación socio-económica actual. Es decir, la reforma agraria no sólo no redistribuye ingresos dentro del sector agrario sino que dentro del mismo sector agrario redistribuye dentro de cada sub-sector. Para la mitad de la población rural el proceso redistributivo es doblemente sesgado en su contra: se le hace partícipe de la redistribución en el sector de más baja productividad y dentro de este sector, del sub-sector más atrasado" (Obra citada, pág. 13. El subrayado es nuestro).

He ahí la Ley Agraria en su aplicación ¿es esto "quebrar el espinazo de la oligarquía"? ¿es ésta una "profunda reforma estructural revolucionaria"? Huelgan los comentarios; y, aún sin plantearse la nueva concentración y el control burocrático que de la misma deriva, ni otros problemas que a todas luces están muy lejos de los criterios del autor. Pero veamos sus análisis sobre la Ley General de Industrias:

"La Ley afecta al sector manufacturero (empresas industriales con más de cinco trabajadores) que genera aproximadamente el 15% del ingreso nacional y ocupa el 5% de la fuerza laboral. De este 15% la Ley se centra en las utilidades netas de estas empresas, que pueden estimarse en 30% del ingreso generado en el sector industrial. Es decir, la Ley afecta el 4.5% del ingreso nacional y transfiere el 10% de este monto 1/2% del ingreso nacional– en forma de ingresos líquidos y el 15% en forma de propiedad que se acumula a nombre de la comunidad de trabajadores. En conjunto, la ley redistribuye un cuarto del total de ingresos de los capitalistas del sector industrial (que representa el 1% del ingreso nacional) al 5% de la fuerza laboral. Pero ¿dónde, en la pirámide de ingresos, se encuentran esos trabajadores? Como vimos anteriormente ellos se encuentran en el cuartil más rico. Es decir la Ley de Industrias toma ingresos del cuartil más alto y los transfiere al mismo cuartil." (Ob. Citada. Pág. 14; la subraya es del autor).

Y en relación con las Leyes de Pesquería y Minería, nos dice, para luego resumir:

"La Ley de Pesquería transfiere el 20% del 1% del ingreso nacional y la Ley de Minería transfiere el 10% del 4% del ingreso nacional. Luego, ambas leyes transfieren menos del 1% del ingreso nacional a aproximadamente 3% de la fuerza laboral nacional, la cual se encuentra en el cuartil más rico".

"Podemos, pues, resumir el impacto redistributivo de las reformas del gobierno militar. En conjunto, ellas afectan el 45% del ingreso nacional y transfieren entre el 3 ó 4% del ingreso nacional a, aproximadamente, 18% de la fuerza laboral del país. Esta transferencia, casi en su totalidad, se produce del cuartil más rico al mismo cuartil (Id. Pág. 15).

Estos son los "grandes cambios" que incluso a un autor como a Figueroa no satisfacen pues se llevan a cabo en un país como el Perú donde la distribución del ingreso mostró en las décadas del 50 y 60 la mayor desigualdad; ya que como el citado autor dice: "En ningún país estudiado el 60% más pobre recibía un porcentaje tan pequeño del ingreso nacional (17%) como en el Perú. Tampoco en ningún país el 5% más rico recibía un porcentaje tan alto (40%) como en el Perú" (R. Webb y A. Figueroa, Distribución del ingreso en el Perú; pág. 157). De ahí que concluya lo siguiente:

> "El contenido redistributivo de las reformas más importantes que se vienen dando en el Perú de hoy (1968–1973) es, sin embargo, muy modesto. Las estimaciones presentadas en este trabajo muestran que el conjunto de reformas transfieren entre el 3 ó 4% del ingreso nacional en forma patrimonial y líquida. De esto las transferencias líquidas son aún menores: entre el 2 ó 3% del ingreso nacional. La segunda conclusión es que casi la totalidad de estas transferencias se produce dentro del cuartil más rico de la población... Estos comentarios indican que en el Perú se necesitan cambios mucho más profundos que los realizados hasta ahora, si se quiere sobrepasar los niveles actuales de pobreza absoluta en que vive la mayoría de la población. La alternativa de más redistribución parece difícil de alcanzar. Paradójicamente, con los cambios 'estructurales' realizados se hace más necesaria una mayor redistribución". (Ob. Cit. Pág. 162 y 166 respectivamente. Las subrayas son nuestras).

Aquí también huelgan muchos comentarios. Baste resaltar que incluso para un autor como A. Figueroa, para quien la traba son "los rezagos de la oligarquía y la nueva alta burocracia", los cambios no son estructurales ni mucho menos, la necesidad de cambios profundos es impostergable y destaquémoslo, las propias medidas gubernamentales impiden "una mayor redistribución". Así, en conclusión, las tan pregonadas "profundas reformas estructurales revolucionarias" no son tales sino medidas para la profundización del capitalismo burocrático que, en consecuencia, intensifican la acumulación del capital a costa de la explotación y hambre de las masas populares, a la vez que sus "redistribuciones de ingresos" no son sino parte del mismo proceso que sirve, además, a ampliar su base de sustento, generando una forma de "aristocracia obrera" que es semillero de "burocracias gremiales" en pro de la remodelación corporativa de la sociedad peruana por la cual el régimen pugna tras su publicitaria "democracia social de participación plena". Y más aún, en síntesis, ¿a dónde llevan todas estas "profundas reformas estructurales revolucionarias"? a entramparse ellas mismas porque no pueden destruir ni la opresión imperialista ni la explotación feudal, y a generar crisis porque el capitalismo siempre la genera, más aún un capitalismo burocrático como el que se impulsa. ¿Y a las masas? A lucha más por remover las trabas que se levantan en su camino, por defender sus conquistas que la crisis quiere despojarles, por defender su propia integridad física y moral y su desarrollo y por la necesidad de cambiar la sociedad para liberarse de la explotación, del hambre, de la miseria, de la ignorancia y de la reforzada opresión política que se ceba en sus propios hijos cegando sus vidas y derramando su sangre.

Analizando más EL PROBLEMA DE LA LEY AGRARIA ¿qué implica en cuanto adjudicaciones? El siguiente cuadro nos muestra la situación al 30 de abril de 1976:

Adjudicaciones: 6'316,105 hectáreas;

Beneficiarios: 260,317 familias campesinas.

Empresas asociativas	N° Familias	Has. adjudi-cadas	N° Empresas
Cooperativas agrarias de producción (CAPs)	99,152	2'084,632	460
Sociedad Agrícola de Interés Social (SAIS)	59,617	2'543,609	57
Comunidades campesinas	55,899	590,886	192
Grupos campesinos	26,913	960,883	416
	241,581	6'180,010	1,124

Adjudicaciones individuales

Pequeños y medianos propietarios	18,790	133,095	-- --

Del cuadro transcrito (La Crónica, suplemento especial del 24 de junio de 1976) se ve claramente que la concentración de la propiedad agraria y no el surgimiento de propiedad individual (que requeriría la destrucción del sistema feudal) es la característica de la aplicación de la ley agraria; cuestión resaltada por el mismo Director General de Reforma Agraria, quien al celebrar el séptimo aniversario de la Ley dijo que un 93.18% de las tierras entregadas hasta esa fecha correspondió a entidades asociativas, mientras que solo un 6.82% lo recibieron personas individuales.

Por otro lado, debe resaltarse el retraso en la conclusión de los planes de adjudicación y entrega de tierras; el referido Director dijo también que, el 31.93% de la meta de adjudicación final (10 millones 150 mil has. para 400,000 mil familias) quedara pendiente para el periodo 1973-1977. Acuérdese que inicialmente la adjudicación debió terminar en el año 1975. Y a la vez que señalo que "terminaba la primera etapa de la reforma y se iniciaba la segunda" sostuvo que el problema del minifundio requería de 20 a 30 años para solucionarlo.

Otra cuestión de suma importancia con relación a la ley agraria es lo de su deuda. Si bien en el último junio se dijo, oficialmente, que los pagos totales implicaban 15,600'000,000 de soles (doce mil millones en bonos y 3,600 en efectivo); también oficialmente, (en "avances y proyecciones de la reforma agraria", Ministerio de Agricultura noviembre de 1970), se informaba que el costo total del proceso de "Reforma", de acuerdo con el de Decreto Ley 17716, sería, redondeando, de 47,736 millones de soles, de los cuales a expropiaciones correspondían 33,122 millones, mientras que los gastos por créditos ascendían, repárese bien , a 11,591 millones y a gastos la suma de 3,072 millones. Ver El Comercio, dominical del 27/VI/76.

Si a estas cifras sumamos los gastos derivados de la aplicación de la Ley Agraria de Belaunde (15037), tendríamos que la llamada reforma Agraria costaría 50,514'853,800 soles; de ellos 34,120'000,000, redondeando cifras serian por expropiaciones 12,053' millones por pago de créditos y 4,341'000,000 por gastos. O sea que: más de la tercera

parte del precio de las expropiaciones, tendrían que pagarse por intereses y una octava parte, también del precio de expropiaciones, por gastos de ejecución. Bien se ve, de las propias cifras oficiales, quienes se benefician: terratenientes y banqueros y quienes cargan con el peso: los campesinos, de la aplicación de las leyes agrarias.

Mas aquí no acaba el problema, pues, "terminada la primera fase comienza la segunda", como lo han reiterado representado representantes del Gobierno. El propio Ministro de Agricultura, General Gallegos, dijo con motivo del último 24 de junio: "Puestas ya las bases de la nueva estructura, el proceso de reforma agraria…, debe apuntar ahora a un solo gran objetivo el desarrollo rural integral de nuestro país. Este desarrollo que es el pre requisito, la condición fundamental para hacer realidad el socialismo peruano. Se abre pues una nueva etapa… cuyos objetivos exigirán empelar el máximo de recursos materiales y humanos del sector agraria… Las grandes líneas del desarrollo rural se darán en el marco de los proyectos integrales de asentamiento rural… nuestro gran objetivo en la segunda fase del proceso de transformación revolucionaria en el campo… es pues el desarrollo rural integral… aspectos básicos son el incremento de la producción y la productividad agraria… la articulación de las diversas instancias del proceso productivo en el campo permitirá también racionalizar el sistema productivo de comercialización agraria y una mayor capitalización y acumulación social para que las empresas puedan cumplir una de las acciones fundamentales en esta Segunda Fase, la creación de la agroindustria. La agroindustria es una cuestión vital para el desarrollo rural".

"El desarrollo rural integral, cuya llave maestra es la reforma agraria requerirá que todos los recursos del campo se pongan en producción: tierra, aguas, bosques, lagunas, fauna silvestre, recursos turísticos, artesanía, minería y otros. Y todas las instituciones, tanto los sectores públicos y particulares deben concurrir a esta gran movilización para transformar el campo peruano en la rueda más rápida y poderosa que hará caminar hacia el desarrollo a nuestra patria" (Las subrayas son nuestras).

He ahí la importancia y la perspectiva que el régimen asigna a la movilización de las fuerzas productivas del campo; por ello en el Plan 75-78 se dice: "La nota fundamental de los Objetivos y de la Política de Desarrollo para este periodo es, pues, hacer llegar las reformas económicas y sociales a amplios núcleos de la población hasta ahora marginados, sobre todo en el área rural"; pronósticos reiterados varias veces por el propio Morales Bermúdez. ¿De qué se trata? de llevar el capitalismo burocrático al campo utilizando especialmente la llamada "propiedad social" que sirve, como sus propios considerando lo dicen, para la acumulación acelerada de capital. Este es el pronóstico: ampliar y reordenar la explotación del campo a la cual deben concurrir el Estado y los particulares; y, he ahí, otra fuente de discrepancias: el despellejamiento del campesinado. Sin embargo, no olvidemos las palabras de Engels quien analizando las tendencias capitalistas de convertir a los campesinos en obreros industriales para conseguir productos a más bajo costo, (pagando naturalmente menos salarios pues de esto se reduce necesidades de vivienda y deducción de gastos de alimentación por lo que arrancan de la tierra que cul-

tivan), para conseguir más plusvalía y mejores posibilidades de competencia en los mercados extranjeros, (problema tan sentido por los exportadores y el Gobierno), concluía:

> "resulta ser la transformación de todos los pequeños propietarios rurales de casas en obreros industriales a domicilio, la desaparición del antiguo aislamiento y, por lo tanto de la nulidad política de los pequeños campesinos, arrastrados por la 'vorágine social'; resulta ser la extensión de la revolución industrial al campo y por ello la transformación de la clase más estable, más conservadora de la población en un vivero revolucionario; y como culminación de todo esto la expropiación de los campesinos dedicados a la industria a domicilio por la máquina, lo que le empuja forzosamente a la insurrección".

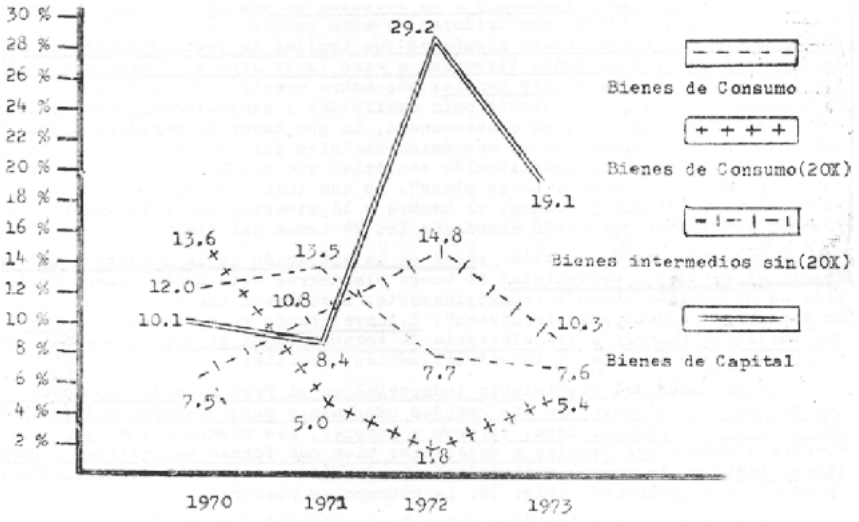
Veamos ahora **CUESTIONES REFERENTES A LA LEY DE INDUSTRIAS** o conexas a la misma. El Plan 71-75 se fijó como meta elevar la producción industrial del 20.9% del Producto Bruto Interno, porcentaje que la industria representaba en el año 1970 dentro de la estructura del PBI, al 26.0%; así se apunta, según el Plan, a "cambiar la estructura productiva del país". ¿Logró el porcentaje propuesto? No. En el año 1974, según los datos oficiales, el sector industrial represento el 21% del PBI; en consecuencia la variación lograda fue solo de 0.1%, la quinta parte de lo propuesto. Los comentarios sobran. Pero veamos el siguiente cuadro.

INCREMENTO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL POR TIPO DE BIENES PRODUCIDOS

(Variaciones anuales en porcientos)

	71/73	72/71	73/72	74/73
SECTOR FABRIL	9.90	8.1	7.4	8.2
SECTOR MIT	15.0	12.0	10.2	71.1
Industria Mayor ente				
Productos de bienes de consumo	13.3	5.7	8.3	5.3
20. Alimentos	13.5	7.3	4.8	4.0
21. Bebidas	18.0	6.1	12.8	17.1
22. Tabaco	3.2	12.3	8.7	13.2
23. Textiles	14.3	–2.9	1.4	1.2
24. Calzado y confecciones	8.0	8.0	–0.4	–7.4
26. Muebles	4.5	–8.9	41.1	–8.2
28. Imprenta	–0.4	18.3	9.9	–2.9
39. Industrias diversas	22.2	19.0	10.0	6.8
Industrias mayormente productores de bienes intermedios	4.4	7.8	5.0	12.1
20Xfabrica de harina de Pescado	–14.6	–53.4	–53.1	41.5
25. Maderas	25.8	12.3	–8.9	3.1

27. Papel y prod. de papel	12.8	–1.1	0.2	20.2
29. Cueros, excepto cals.	10.5	–9.3	5.2	4.4
30. Productos de caucho	0.3	14.1	9.5	5.0
31. Productos químicos	19.2	23.8	12.4	7.6
32. Petróleos y derivados	9.1	9.7	8.7	6.8
33. Minerales no metálicos	23.7	3.0	7.4	13.9
34. Metales básicos	–7.5	43.3	13.3	8.8
Industrias mayormente productores de bienes de capital	15.4	23.6	18.9	8.2



35. Metálicas simples	17.9	8.3	7.8	–18.6
36. Maquinaria no eléctrica	18.7	41.9	8.2	3.0
37. Maquinaria eléctrica	10.6	28.8	23.7	21.7
38. Material de transporte	14.4	32.8	29.5	–4.4

En el cuadro transcrito de la memoria del Banco Industrial 1974, cuya fuente es la dirección de Estadística e Información del Ministerio de Industria y la Turismo (MIT), se aprecia el proceso seguido por la industria peruana bajo la guía del Plan 71-75 que, a mas de dar una visión global de nuestra estructura industrial, muestra una notoria tendencia a la contracción. Sin embargo, por la inclusión de la harina de pescado en la rama de "Industrias mayormente productoras de bienes intermedios" (20X), esta tendencia se encubre un tanto, pero si se saca en rubro aparte a la harina de pescado queda nítida la declinación que ha seguido la industria, como puede verse en la siguiente grafica publicada en el "Directorio Industrial del Perú, 75/76":

Así, la industria, no obstante que es considerada "el elemento motriz del sistema ", no alcanza en modo alguno las metas programadas y se ha desenvuelto con creciente dificultades, especialmente en el año 75. En buena cuenta generalizando, el Plan 71-75 devino en la grave crisis económica que desde el 75 se acentúa en el país, cuyas manifestaciones en el campo productivo fueron descritas por el Ministerio de Economía, en enero de este año. Luego de informar que la producción había alcanzado solo a 313 mil millones de soles, dijo el Ministro:

"¿Qué significa esto?... que la Producción Nacional ha crecido en 4%... Este es un indicador que nos da una nota de aviso… No es suficiente para el país. Y además es una nota de aviso que la producción comienza a declinar y declina básicamente por qué, porque el sector agropecuario se deprime, crece solo el 1.0 por ciento… Nos fue esquiva la pesca y a un crecimiento del 41% el 74 registramos un 18% negativo en el 75… la minería ha sabido crecer al 7.1%, que es su crecimiento. EL crecimiento debe ser del 6 al 8%, cuando menos. A un crecimiento del -2.5% se nos presenta una tasa negativa del 10%. La industria no responde tampoco en la medida que esperamos, no obstante que es el elemento motriz del sistema, por su acción multiplicadora y por generar empleos y solo crece al 6% frente a un 8% del año 74. La construcción si responde mas o menos a los niveles esperados, pero básicamente por la construcción del oleoducto. En síntesis vuelvo a insistir que el producto cae al 4% y esto qué significa. Por qué he querido yo traer esos precios, esos resúmenes de precios y nuevamente señalar la inflación, porque se nos puede estar conformando ese fenómeno que se está haciendo ahora muy común de inflación con recesión. Y esto si tenemos que evitarlo a toda costa. Evidentemente no estamos todavía en esa situación, porque un 4.0% no significa estar en una etapa de recesión. Pero si es una nota de aviso y debemos actuar rápidamente y así lo vamos hacer dentro de nuestro programa de reactivación económica que vendrá después acompañado por programas de mediano y largo plazo". (Las subrayas son nuestras)

He aquí una confesión de parte muy valiosa. Al término del primer Plan y al comienzo del Nuevo Plan la economía peruana entra en un proceso declinante; la agricultura se deprime cada vez más; la pesca se vino abajo por la depredación y saqueo de nuestro mar por imperialismo y social imperialismo y sus intermediarios; la minería que es la niña de los ojos gubernamentales (no olvidemos que la concepción del Perú como país minero es vieja posición reaccionaria en nuestra patria), tiene un déficit de 10% ante las expectativas estatales; y, finalmente, la industria "tampoco responde" y no cumple su papel de "elemento motriz del sistema". En síntesis, a seis años de planes económicos el Perú se enfrentó a la inflación y a la recesión en las que hoy nos debatimos pese a todas las palabras encubridoras; y esto encierra una verdad simple: la continuación del viejo camino económico que implicó la profundización del capitalismo burocrático no podía llevarnos a otro lugar sino a generar una crisis que se agudiza bajo la crisis mundial que se agudiza bajo la crisis mundial que sobre nuestra sociedad seguirá descargándose en cuanto siga siendo país semifeudal y semicolonial. Las palabras de Ministro de Economía, en consecuencia, lo que hacen es reseñarnos los resultados de los propios planes

económicos-sociales del Gobierno y la notificación de un "programa de reactivación económico que vendrá después acompañado por programas de mediano y largo plazo". Lo que tales "programas" implican ya lo saben el 90% de los peruanos: el hambre y la miseria, la explotación y la opresión crecientes nos están enseñando las 24 horas del día.

Pero veamos otra cuestión: ¿Cuál es la situación de la industria del país frente al capital imperialista? Es bueno plantearse este punto, pues, aquí también se ha hablado mucho y demagógicamente. Recurramos una vez más a autores no tachables de "ultraizquierdistas". E. Anaya Franco en su trabajo "Imperialismo, industrialización y transferencia de tecnología en el Perú", sacando conclusiones sobre 20 años de industrialización, escribe:

> "La dinámica del crecimiento industrial en el Perú ha sido impulsada en las dos últimas décadas por las grandes empresas y conglomerados multinacionales de origen norteamericano, europeo y japonés, los mismos que al penetrar a nuestra economía han tenido que establecer bien sean formas monopólicas u digopólicas, en tanto en lo que se refiere a la producción cuanto a la distribución del producto que elaboran". (pág. 76. La subraya es nuestra).

Y analizando las relaciones entre la penetración imperialista y la burguesía compradora, en la página 78 de la misma obra, se dice:

> "La penetración de las grandes empresas y los conglomerados multinacionales en la industria manufacturera "peruana" ha contribuido de manera directa a generar un marginamiento lento, aunque seguro de los nuevos y viejos sectores de la burguesía nacional... Es así que en las dos últimas décadas el papel que ha venido asumiendo la "burguesía nacional" ha sido el de desarrollar nuevos grupos industriales que con el devenir del tiempo han sido controlados por el capital externo. Por lo tanto, lo que se desarrolla es una burguesía intermediaria surgida de ciertos grupos, que en base a su prestigio, experiencia y a sus vinculaciones sociales y económicas han sido integrados a las grandes empresas y conglomerados multinacionales pasando a formar parte del cada vez más creciente sector intermediario". (La subraya es nuestra).

Aparte de que cuando el autor se refiere a "burguesía nacional" se está refiriendo a burguesía nativa, los párrafos transcritos muestran el proceso de control del imperialismo sobre "nuestra industrialización" y, además, lo que siempre debe tenerse presente, el desarrollo de la burguesía compradora a la sombra del imperialismo. Estudiando la industria, J. A. Torres Z., en su obra "Estructura económica de la industria peruana", precisa el control imperialista:

> "Tal vez la conclusión más significativa del análisis estructural es el alto grado de control que las empresas extranjeras tienen aún en los sectores extractivos e industriales del Perú. Es más, una cuantificación directa del nivel de la inversión extranjera en el país no daría una imagen acertada del grado de control del capital extranjero en la economía. Este control es sustancialmente ampliado por el carácter estratégico de esta inversión, por el hecho de que las empresas más importantes en cada industria son extranjeras, y porque la mayor parte de estas empresas son subsidiarias de grandes corporaciones multinacionales" (Pag.67. La subraya es nuestra).

Quitando la idea de que aun, todavía subsiste el control imperialista, producto de que el autor que por el "camino de los cambios estructurales iniciados en 1988" puede destruirse el dominio imperialista, nos muestra más nítidamente el control del capital imperialista sobre la industria nacional. No obstante que lo anterior es muy claro, cabría interrogarse ¿en qué medida el Estado o los capitalistas peruanos han tomado empresas industriales de manos del imperialismo, al amparo de las leyes del régimen? El mismo Anaya, en su trabajo citado, nos da la respuesta, al analizar este punto en el periodo que va del 69 al 74:

> "En tercer lugar, debemos señalar que los únicos grupos que han sufrido modificaciones profundas hasta el momento son:
>
> "200 pesca industrial
>
> "371 fabricación de pulpa y producto de papel y
>
> "334 fabricación de cemento hidráulico.
>
> "Estos son grupos donde es Estado ha asumido prácticamente el control de la producción. No así en los otros grupos donde en muchos casos el capital externo ha seguido expandiéndose". (Pág. 74. Subraya nuestra. Los numerales 200, 371 y 334 se refieren a grupos de clasificación de las empresas y no al número de empresas transferidas, pues solo 42 fueron las empresas que pasaron a nacionales (el Estado o particulares) de las estudiadas por Anaya).

El problema es simple: el capital imperialista ha aumentado su control sobre la industrialización del país. Para no abundar baste mencionar el caso de la industria automotriz: al amparo de las mediada de este Gobierno se ha producido una mayor concentración imperialista, de tres empresas que antes del 70 controlaban esta industria hoy quedan 5, todas ellas poderosos monopolios mundiales: Chrysler (yanqui), Volkswagen (alemana), Nissan y Toyota (japonesas) y Volvo (sueco); cuya producción ha aumentado y desde nuestro país apuntan al Mercado Andino. La satisfacción que su nueva situación les depara la podemos leer en las siguientes palabras de las propias empresas:

> "Nuestra gratitud a todas las personas que directa o indirectamente intervienen en esta misión. Gracias a los ingenieros, técnicos, empleados y obreros de nuestra planta. Gracias a cada uno de nuestros proveedores. Gracias a nuestra red de concesionarios. Gracias al Gobierno Revolucionario por su iniciativa creadora y su intervención directa por el engrandecimiento de la industria automotriz peruana". Y: "Su satisfacción por la acogida que los productores japoneses tienen en el Perú y, especialmente por la continua expansión del mercado peruano para los automóviles Toyota". Según aviso de la Chrysler en los diarios del país y palabras del Ejecutivo de la Toyota, según versión de El Comercio.

Estos son, en concreto, los resultados de la llamada "industrialización": las empresas imperialistas amplían su dominio. Unos botones para muestra, la referida Chrysler a fines del 78 anunciaba: "En el corto lapso de 24 meses, Chrysler Perú ha desarrollado 67 empresas, las mismas que proveen con más de mil partes y piezas para cada uno de los seis modelos que fabrica en el país. En el año que fenece, esta firma, ha comprado localmente por un valor se $1,064´823,248.23". Otra muestra de acción de grandes

monopolios es la que llevan adelante en empresas mixtas con el Estado; citemos solo dos casos: el dela Bayer, ese poderoso consorcio alemán en sociedad con el Estado (que detenta el 30% de las acciones) amplía su producción de fibra acrílica para cubrir necesidades del Mercado Andino; y, el complejo metalmecánico de Trujillo en el cual V.B. Volvo (sueca), Perkins Engines Ltda. (inglesa) y Nassey Ferguson Ltda.(norteamericana) en sociedad con el Estado invierte para la producción de motores diésel y maquinaria agrícola, apuntando también, obviamente, al Mercado Andino.

En conclusión la ley general de industrias y demás medidas conexas están llevando, como tenía que ser, el mayor control imperialista del proceso industrial y a su sometimiento creciente al juego de intereses de las grandes potencias de la economía mundial y, especialmente, de las superpotencias. Lo que sucede es en el sector pesca es muy expresivo, como hace tiempo se hiciera gala públicamente, invocando que era "muestra de confianza en la solidez y porvenir del proceso peruano", los intereses extranjeros imperialistas son notorios: rusos en Paita, alemanes en Samanco, holandeses en Pisco, polacos en Tacna y daneses en la infraestructura pesquera serrana. Otro ejemplo es la financiación de Cuajone, también invocado como ejemplo de confianza, los 390 millones de dólares aportados en el año 73 lo fueron el Chase Manhattan Bank que encabezando a bancos de Estados Unidos, Japón y Canadá aportó 175 millones y, además, por los consumidores o garantes del cobre del Internacional Financé Co. y otros por 215 millones de dólares.

¿Qué muestra esto? Simplemente el juego de intereses de las grandes potencias imperialistas, y de las superpotencias directa e indirectamente, lo último sobre el caso de la Unión Soviética que no sólo actúa en nuestro país abiertamente sino a través de países a ella sometidos. Sobre la penetración económica soviética basta decir: el comercio con ella y sus subordinados ha ido creciendo a partir del año 69 hasta ocupar el primer lugar como compradora en el año 75, como lo digiera el propio Ministro de Comercio; que la URSS de su llamada "cooperación" en el complejo Olmos, en el complejo siderúrgico de Nazca, en el complejo Metal Mecánico de Arequipa y en los estudios para el uso hidroenergetico de los ríos Marañón, Ucayali y Huallaga, así como en pesquería en el complejo Pesquero de Paita; y, entre la URSS y el Perú se ha suscrito un "convenio de créditos, por un volumen de dólares sin límite para que el Perú pueda comprar maquinaria en la Unión Soviética". Las dos últimas cuestiones según dada por la embajada soviética de Lima, en conferencia de prensa. Así, destaquémoslo, pues se soslaya, ha comenzado en el Perú la penetración económica del socialimperialsimo soviético y se desarrollara, necesariamente, siguiendo las leyes y caminos del imperialismo para oprimirnos como ya lo hace en otras partes. Por otro lado, sepamos que defiende, entre otras cosas, el oportunismo revisionista de "Unidad" y sus secuaces y porque el problema para ellos es comercio y préstamo con la URSS.

Así, pues, la situación de la industria es, en esencia, la misma que Mariátegui analizara en junio de 1929, cuando en "Capitalismo o socialismo" escribió:

> "La industria es todavía muy pequeña en el Perú. Sus posibilidades de desarrollo están limitadas por la situación, estructura y carácter de la economía nacional; pero las

limita más aún la dependencia de la vida económica a los intereses del capitalismo extranjero. Las firmas importadoras son, en muchos casos, los propietarios o accionistas de las fábricas nacionales. Lógicamente, no les interesa sino la existencia de aquella industria que razones de arancel, materias primas o mano de obra aconsejan; tienden, en general, a conservar al Perú como mercado consumidor de la manufactura extranjera y productor de materias primas".

Para concluir esta primera parte plantamos **ALGUNOS PROBLEMAS DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DEL ESTADO**. El plan de 1971-1975, como es lógico, le asignaba un importante papel; las inversiones tenían que ver con financiamiento externo, con capital imperialista. Analizando este punto Voz Popular decía en 1972:

> "En cuanto a la inversión extranjera, el Plan considera que la inversión directa extranjera tendrá carácter complementario del financiamiento interno en concreto, lo que busca es una mayor afluencia de capital extranjero pero en condición de préstamos al Gobierno. Y concluyendo, sobre el particular, proseguía: "las inversiones imperialistas y de quienes siguen su camino, como el gobierno soviético, con su aparente ingreso de financiación y en realidad un gran saqueo; y siguiendo vigente la norma de que por aceda dólar que ingresa a América Latina los imperialistas sacan cuatro, evidentemente esta fuente de financiación no es tal sino raíz de la opresión nacional, de explotación y saqueo imperialistas... Por este camino de aporte financiero imperialista, privado o estatal, el país solo remacha su sujeción y el dominio colonial yanqui en especial".

Han pasado años de esta afirmación; veamos como sea desenvuelto el problema. En 1971 las inversiones extranjeras, directas y en créditos, sumaron 68.6 millones de dólares, pero el ahorro externo que ingreso fue solo de 7.2 millones de dólares; en el 73 iguales inversiones alcanzaron 455.3 millones de dólares pero, como en el caso anterior, solo ingresaron 128.5. En consecuencia los imperialistas usaron capital nacional por 6.4 millones de dólares en el primer caso y por 326.4 millones de dólares en el segundo caso; o sea que nosotros que no tenemos capitales y los necesitamos, según nos dicen las 24 horas del día, hemos financiado con nuestros escasos recursos casi los dos tercios de las inversiones de nuestros propios financiadores; con nuestros propios capitales, inclusive, hemos hecho las empresas pero los propietarios son ellos. ¡He aquí una de las magias de la inversión imperialista!

Por otro lado, los créditos externos, que no son sino "nota de abono en un banco extranjero", generan en el país emisiones de moneda con cargo de aquellos depósitos; así surgen factores inflacionarios que llevaban al gobierno a restringir el crédito. En consecuencia se reduce la inversión en el país, crece la desocupación y la producción nacional no aumenta como corresponde. Esta es otra derivación de la financiación imperialista, a través de los créditos.

Si tenemos en cuenta las rentas que generan las inversiones, encontramos que el Estado ha ido aumentado sus pagos mientras que los particulares han ido reduciéndolo. Así, mientras en 1968 el estado pagaba 38.9 millones de dólares y las empresas privadas 115.3, en el año 1974 los términos se invierten totalmente: el primero paga 104.5 millones mientras que los segundos solo 68.3 millones. Es, pues, precisa la determinación

de “que el Perú es un típico país tributario de los grandes bancos extranjeros”. De esta forma el Estado se ve cada vez más obligado a reducir sus gastos corrientes y de capital y a incrementar los correspondientes a amortización por prestamos; de tal manera que mientras en el 70 los gastos corrientes representaban el 66.5% del total de los gastos del Estado, los de capital el 13.7% y las amortizaciones el 10.4%, en el año 1973 los porcentajes fueron de: 63.3, 18.5 y 18.2% respectivamente. Como se ve los gastos de amortización son casi iguales a los de capital. Finalmente resaltamos el crecimiento de las amortizaciones de la deuda externa, esta ha crecido de 2,543 millones de soles en 1969 a 11,232 millones de soles en 1973; pero además esta creciente amortización de la deuda externa que implico el primer año indicado el 62% del total de las amortizaciones pagadas por el Estado, ha llegado en el 73 hasta el 72% del total de las amortizaciones.

Así es como el capital imperialista ha ido avanzando más en el país, sujetando y controlando más cada día la creciente actividad económica estatal; y se ve como la mayor participación económica y financiera del estado, registrada en estos años implica también, aunque con otras modalidades, tan igual como en el caso de los empresarios particulares una correlativa y creciente penetración imperialista. Esta es una cuestión clara y concreta, pese a todo lo que se sostenga y difunda para ocultarla.

Otro punto de importancia que merece destacar, es como el Estado induce hacia inversiones especulativas, fomentando el parasitismo, el “recorte de cupón”, entre los capitalistas. El decreciente porcentaje de los ingresos corrientes (impuestos, tasas, etc., que el estado percibe regularmente) para el financiamiento de los egresos del Gobierno (del 88.6% en 19679 bajaron al 62.7% en 3l 73), llevan a este a recurrir a préstamos y otros medios de financiamiento de tipo extraordinario para cubrir el déficit económico de sus presupuestos (déficit que se multiplico 43 veces entre el año 69 y 72).

Entre los medios extraordinarios, a más de los prestamos extranjeros que con una de las causales de los graves problemas de la Balanza de pagos de la que tanto ha hablado recientemente el Ministro de Economía, y de las obligaciones del Tesoro que el Banco Central de Reserva debe descontar generando así mayores restricciones crediticias para la producción, el Estado recurre a colocar bonos en el sector privado y otros. Estos bonos oficiales, excluyendo las de la deuda agraria, sumaron 5,126 millones de soles en el quinquenio del 68 al 73; así, teniendo en cuenta que cada sol invertido permite conseguir de uno a cinco para iniciar empresas, “se tiene que, dice V. Roel cuyos datos estamos utilizando en estos puntos, dejaron de invertirse de entre 10,000 a 30,000 millones de soles en las actividades productivas e industriales” en los años referidos y concluye afirmando que: “un capital que debió de haber fortalecido el sector productivo ha devenido en inversión especulativa; al industrial privado se lo ha tendido a convertir en rentista estatal” (la subraya es nuestra).

Este último punto es una cuestión clave, “la conversión de los capitalistas en rentistas estatales”, la colocación de bonos oficiales con lato tipo de interés y totalmente libre de gravamen ha convertido a capitalistas en tenedores de bonos de Tesoro Público, apartando ingentes sumas del proceso productivo y llevándolas al especulativo. Un buen

índice de las grandes ganancias especulativas que perciben los capitalistas acreedores del Estado nos lo da el siguiente dato: en el quinquenio del 69 al 73 los intereses pagados por Deuda Pública Interna ascendieron a 8,216 millones de soles, de ellos 5,005 millones fueron pagados en 1973. Lenin decía que el imperialismo genera capitalistas que viven del "recorte de cupón". El Estado al profundizar el capitalismo burocrático impulsa, como se ve evidentemente, el parasitismo, "el recorte de cupón". Esta es una cuestión del parasitismo del capitalismo burocrático a la que merece prestarse muy seria atención.

Se dice que para justificar el gran endeudamiento estatal que este tiene una raíz: "el gran esfuerzo para la capitalización del país". Analicemos este problema partiendo del siguiente cuadro sobre Financiamiento Crediticio obtenidos por el Estado, inversiones del Gobierno Central y compras de máquinas y equipos por el Gobierno y las Empresas en el quinquenio 69-73.

Años	Financiamiento crediticio	Inversiones Gob. Central	Compra de máquinas y equipos	
			Gobierno	Empresas
1969	382	2,912	334	13,341
1970	3,282	5,583	1,850	14,327
1971	7,937	7,377	1,835	15,558
1972	3,827	8,552	1,604	17,171
1973	16,226	8,500	1,263	26,562

(Cuadro elaborado en base a otros del artículo "La Deuda pública y la capitalización del país" de V. Roel. Oiga N° 810 Noviembre 1975).

De los datos transcritos fluye: sólo a partir del 71 el financiamiento es mayor que las inversiones del Gobierno, o sea que se tomaba de los propios recursos para invertir; pero a partir del 71 el Gobierno se presta cada vez más e invierte cada vez menos. Según sus propias normas económicas, las inversiones estatales deben cubrirse mediante deuda pública "únicamente en lo que toca a la adquisición de maquinaria y equipos", en el país esto se cumplió más o menos hasta el 69, sin embargo en ese año ya la financiación excedía en 14% a la compra de máquinas y equipos, en 1971 este exceso subió a 332.5 pero en 1973 se elevó a 1,134.2%. Finalmente, en 1973 las empresas adquirieron 8 veces más máquinas y equipos que el gobierno, diferencia que se acentuó en 1973: año en que los empresarios adquirieron 81 veces más.

Por tanto ¿se justifica el endeudamiento del Estado con las crecientes inversiones? En modo alguno. Por lo demás ¿A dónde nos ha traído esta política gubernamental en el año 75? Según las propias informaciones del Ministro de Economía: una balanza comercial (relación entre importaciones y exportaciones) deficitaria en 2,113 millones de dólares, a cargar con nuevos préstamos por 1,137 millones de dólares; y a una pérdida de reservas de 643 millones de dólares lo que reduce las divisas estatales a escasos 185 millones de dólares. Pero mientras esto nos trajo 1975 en relación a nuestro sometimiento con el imperialismo, especialmente norteamericano, en nuestras relaciones económicas

internacionales, la situación fiscal presento otra situación similarmente grave: el déficit del financiero del presupuesto 75-78 subió de 53 mil millones soles en el año 74 a 104 billones de soles en enero del 76, fecha en la cual el Ministro informo al país a la vez que preguntaba: "¿Y cómo vamos a cubrir esta brecha financiera tan enorme?". Hoy ya sabemos cómo se iba a cubrir el fabuloso déficit, las masas están viviendo en carne propia las medidas para cubrir la crisis fiscal consecuencia, también, de los programas económicos gubernamentales.

Una interrogante final cuya respuesta no se sabe a ciencia cierta ¿a cuánto asciende la deuda pública externa? Sabemos que en 1980 alcanzo… millones de dólares. Pero hoy el gobierno guarda hermético silencio sobre este importante problema. Si de calcular se trata, podemos afirmar, a buen seguro, que hoy la deuda pública externa estará por encima de los 4,500 millones de dólares.

Estos son, en algunos problemas básicos, los resultados de los programas económicos del gobierno, después de 7 años de gestión económica del actual régimen; las consecuencias y las crisis agravada en el año 1973 y que en el segundo semestre de este año se desenvuelve en inflación y recesión, es la situación a la que hemos devenido y en la que seguiremos debatiéndonos aún por buen tiempo. A estas alturas surgen interrogantes: ¿son las consecuencias necesarias de un proceso revolucionario socavado por el imperialismo, como dicen algunos? ¿Es el fracaso de los planes reformistas como argumentan otros? ¿El problema se reduce a debatir si es coyuntural o estructural soslayando el fondo? Para nosotros, lo que vivimos hace años en nuestro país es la profundización del capitalismo burocrático y la crisis actual no es sino consecuencia necesaria de ese proceso, situación que se agrava por la repercusión de la crisis mundial. Esta es la cuestión que debemos desenvolver en la segunda parte del presente trabajo.

II. Capitalismo burocrático, crisis y reajuste general corporativo en lo económico y camino del pueblo

En la primera parte hemos visto los planes económicos del Gobierno y sus resultados en general, la situación en la agricultura y la industria y la actividad económica del Estado, concluyendo en la actual crisis. El problema es dilucidar el proceso económico que vivimos; reiterando nuestra posición: estamos ante la profundización del capitalismo burocrático y vivimos una crisis económica producto de esta profundización, la crisis mundial lo que hace es agravar los problemas de económicos del país. Claro está que, como sabemos, el capitalismo burocrático se desenvuelve sobre la base semifeudal de nuestra sociedad y dentro de la condición de semicolonia a que nos somete el, imperialismo, el norteamericano principalmente.

Este es el problema que en esta segunda parte queremos analizar, la consideramos clave para la comprensión de la base material del proceso de corporativización que hace años vivimos, Comencemos.

¿CÓMO EL RÉGIMEN CONCIBE LA SITUACIÓN, SU PROCESO Y SU META? El ex-Presidente Velasco en noviembre de 1970 decía:

> "Hasta el comienzo de la revolución nacionalista, el Perú fue sometido a la doble y paralizante opresión del subdesarrollo y el imperialismo... EL IMPERIALISMO no es otra cosa que el dominio ejercido por el capital y la tecnología extranjera sobre una sociedad de economía incipiente y larvaria... Y el SUBDESARROLLO es fundamentalmente el conjunto de intensos desequilibrios en la distribución de todas las formas materiales e inmateriales de riqueza entre los miembros de la sociedad". (la subraya es nuestra)

Resaltemos: "Esta el comienzo de la revolución nacionalista", el Perú Subdesarrollado y sometido al imperialismo. Y tal condición fue borrada por los "cambios cualitativos de la sociedad en los 5 años de revolución", según las palabras del ex Presidente dichas el 3 de octubre de 1973, como a continuación leemos:

> "a. rasgos genéricos de la sociedad peruana antes de 1968.
>
> "De la doble naturaleza estructural del Perú como país subdesarrollado y sometido al dominio económico extranjero, dimanan los rasgos principales que nuestra sociedad y economía tuvieron antes de octubre de 1968... casi toda la tierra cultivada estaba en manos de grandes latifundistas... Así, las condiciones genéricas de la vida rural eran extremadamente negativas.
>
> "... los más grandes recursos industriales, mineros, bancarios, financieros y comerciales, base de la economía urbana del país, estaban antes de 1968 en pocas manos. Pero aquí, en escala mucho mayor que en el campo, parte decisivamente importante de la economía no agraria se encontraba bajo el dominio de empresas extranjeras... La nuestra era, en consecuencia, una economía básicamente desnacionalizada.
>
> "... todo esto fue lo que caracterizó en esencia la vida de millones de peruanos, a un país donde la gran riqueza y la gran miseria vivieron lado a lado... Pero todos tenemos plena conciencia que, por dura que sea, esta es la verdad de lo que fue nuestra patria en el pasado.
>
> "b. Cambios cualitativos de la sociedad en los cinco años de revolución.
>
> "Contra esta situación como totalidad insurgió el Movimiento Revolucionario de la Fuerza Armada para forjar una sociedad en la que el subdesarrollo y el dominio extranjero fueron para siempre eliminados. Y en cinco años hemos andado de buena parte del camino que permitirá conquista ese objetivo. Hoy la situación es muy distinta... Cientos de miles de campesinos ya son dueños de la tierra... Más de dos mil comunidades industriales abren el acceso... a una propiedad empresarial que antes les fue negada. Las leyes de la Revolución están modificando ya, de modos sustantivo, aquel antiguo régimen de propiedad que concentró en pocos la riqueza... Ahora bien, todas las grandes reformas de la estructura económica sirven de base para el progresivo reordenamiento social y cultural del país... están surgiendo nuevas formas sociales de organización a través de las cuales los hombres y mujeres del Perú empiezan a participar en el manejo directo de los recursos económicos.
>
> "Si los resultados de la acción del Gobierno han sido verdaderamente extraordinarios en el campo del desarrollo nacional, lo han sido también, en el de su política exterior...

"Tal, es en esencia, lo que el proceso revolucionario ha logrado hasta hoy. El gran esfuerzo que todo esto encierra representa en conjunto la conquista más alta de la nación peruana en su historia republicana, y el intento más serio jamás emprendido en esta tierra para lograr la libre, la fecunda, la verdadera, la 'definitiva emancipación' de nuestra patria". (el subrayado es nuestro también los posteriores).

Es aquí, como el régimen, oficialmente, enjuicia la situación de nuestro país, las medidas que introdujeron y sus resultados. Sus palabras son muy claras y nos eximen de mayor comentario; baste decir: nos recuerdan mucho a palabras vertidas en la década del 20, cuando a tambor batiente se habló que se estaba creando la "Patria Nueva" período en el cual también hubo gran exaltación y derroche de alabanzas. ¿Pero que nos demuestra lo visto en la primera parte? Y más aún ¿Qué nos demuestra la actual situación de nuestro país y sobre todo de las masas populares? Son los hechos, la explotación y la opresión redobladas las grandes verdades contra las cuales se quiebran las palabras y se estrella la demagogia.

Pero veamos cómo concibe el régimen su "modelo" de sociedad. El mismo ex Presidente Velasco, el 3 de octubre de 1971 planteaba:

"Así se ha iniciado el remodelamiento total de la base económica de nuestra sociedad. El poder se transfiere a los sectores mayoritarios. La empresa se reforma sustancialmente. Y el desarrollo económico futuro se encausa a través de organizaciones económicas no capitalistas. Así la Revolución Peruana concreta en el campo económico su fundamental opción política de seguir un camino distinto al que señalan los modelos capitalista y comunista. Ambos son inaceptables en el Perú. Porque aspiramos a crear una democracia social de participación plena. La economía de esa futura sociedad no será en consecuencia, ni la empresa privada, ni la dominación burocrática y tal del Estado sobre el aparato productivo."

Y sentando el "Pluralismo económico": "el propósito del Gobierno... es construir en el Perú una economía pluralista y diferente de las economías dominadas tanto por el absolutismo de la propiedad privada cuanto por el absolutismo de la propiedad estatal. Dentro de este pluralismo económico existirán diversos sectores. El más importante y prioritario será de carácter social, donde la propiedad esté en manos de todos los trabajadores de las empresas del sector. El segundo sector económico será el estatal. El tercero será un sector de propiedad privada reformada por la Ley de Comunidad Laboral... finalmente estos tres sectores económicos, que no conforman realidades estáticas sino que deben ser concebidos como altamente dinámicos y flexibles, se complementarán con un cuarto sector de muy diversa naturaleza integrado por todas las actividades económicas de pequeña escala en el comercio, la industria artesanal y los servicios. Este será un sector de plena acción privada que recibirá el estímulo necesario del Estado y al que no afectarán las reformas estructurales de la revolución..." (Mensaje del General Velasco, 20 de Julio de 1973.

Así tenemos la meta a la que apunta el actual régimen: la llamada "democracia social de participación plena" como concreción del llamado "camino ni capitalista ni comunista" que sustentaría en el "pluralismo económico" de "los sectores de propiedad social, estatal, privada, reformada y pequeña empresa" "el progresivo reordenamiento social y cultural del país"; esto es la corporativización de la sociedad peruana en marcha.

Aquí tenemos, pues, en las propias palabras del Gobierno, desde octubre de 1968. Lo que nos plantea la siguiente interrogante:

¿CÓMO COMPRENDER EL CAPITALISMO BUROCRÁTICO EN NUESTRO PAÍS? A nuestro juicio tomando el marxismo para enjuiciar problemas básicos del proceso económico y retomando las tesis de Mariátegui sobre estos mismos problemas, pues son aplicación del marxismo a nuestra propia realidad; con estas herramientas indispensables estaremos en mejores condiciones para analizar el programa económico de la contrarrevolución y la situación actual.

Así ¿cómo comprender el proceso agrario en nuestro país? ¿cómo entender el proceso de la feudalidad, su evolución o su destrucción? ¿cómo analizar la lucha de clases en el campo? Recordando que a Lenin correspondió aplicar el marxismo al estudio del desarrollo del capitalismo en la agricultura acudimos a él para encontrar una sólida base, desde la concepción de la clase obrera, para enjuiciar tan sustantivo problema. En "El programa agrario de la Social – democracia en la revolución rusa. Resumen", en el Tomo XV de sus obras completas Lenin nos enseña:

> "... el desarrollo en un país capitalista PUEDE asumir dos formas. Primero los latifundios subsisten y se convierten paulatinamente en base de la explotación capitalista de la tierra. Es el tipo prusiano de capitalismo agrario, en el cual el junker es dueño de la situación. Se mantienen durante decenios su predominio político y la opresión, la humillación, la miseria y la ignorancia del campesino. El desarrollo de las fuerzas productivas avanza con gran lentitud...
>
> "Segunda forma: la revolución barre la propiedad agraria terrateniente. El agricultor libre en la tierra LIBRE, es decir, limpia de todos los trastos medievales, se convierte en base de la agricultura capitalista. Es el tipo de NORTEAMERICANO de capitalismo agrario, EL MÁS RÁPIDO DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS en las condiciones más favorables para la masa del pueblo dentro de los marcos del capitalismo.
>
> "En REALIDAD, en la revolución rusa no se lucha por la "socialización y otras estupideces de los populistas. – eso no es más que ideología pequeño burguesa, frases pequeño burguesas; SINO POR determinar qué camino habrá de seguir el desarrollo capitalista de Rusia: el 'prusiano' o el 'norteamericano'. Sin comprender esta base ECONÓMICA de la revolución es imposible comprender absolutamente NADA respecto del programa agrario...
>
> "...todos los kadetes – partido de la gran burguesía – hacen esfuerzos sobrehumanos para esconder la esencia de la revolución agraria... Los Kadetes confunden ('concilian') las dos LÍNEAS fundamentales de los programas agrarios en la revolución: la terrateniente y la campesina. Después, también en dos palabras en el periodo de 1861 a 1905 se manifestaron ya en Rusia los dos tipos de evolución agraria capitalista –el prusiano (desarrollo GRADUAL de la hacienda terrateniente en dirección el capitalismo) y el norteamericano (diferenciación del campesinado y rápido desarrollo de las fuerzas productivas..." (Las palabras en mayúscula están en cursiva en el original. Las subrayas son nuestras. Igual en las citas posteriores)

He aquí magistralmente los dos caminos en el campo, "base económica de la revolución" de la cual hay que partir y cuyo soslayamiento es absolutamente inaceptable.

Pero eso no es todo, Lenin establece una relación entre estos dos caminos económicos y dos caminos políticos. En el mismo trabajo dice:

> "El verdadero problema histórico planteado por el desarrollo social objetivo, histórico es esta: ¿evolución agraria de todo tipo prusiano o de tipo norteamericano? Monarquía terrateniente cubierta con la hoja de parra del seudo–constitucionalismo o República campesina (de agricultores)? Cerrar los ojos ante SEMEJANTE planteamiento objetivo del problema por la historia significa engañarse a sí mismo y engañar a los demás, eludir, a la manera pequeña burguesa, la aguda lucha de clases, y el planteamiento tajante, sencillo y decidido del problema de la revolución democrática.
>
> "No podemos desembarazarnos del Estado burgués. Sólo los pequeño burgueses pueden soñar semejante cosa. Nuestra revolución es burguesa precisamente porque en ella se libra la lucha no entre el socialismo y el capitalismo, SINO ENTRE DOS FORMAS DE CAPITALISMO, entre dos caminos de desarrollo, entre dos formas de las instituciones democrático–burguesas... En nuestra revolución no podremos dar – no hemos dado – UN SOLO PASO SIN APOYAR, de uno u otro modo, a unos u otros sectores de la burguesía contra el viejo régimen".

Esta gran tesis de Lenin es básica para comprender el problema agrario dentro de la revolución democrática nacional; sin embargo, en el país, hay quienes consideran que estos dos caminos ya no son válidos en la actualidad, éste es un gran error que solo sirve a oscurecer la cuestión y encubrir apoyo a las medidas agrarias de tipo terrateniente. Lo que sí podría plantearse es que tal camino se desarrolla hoy bajo nuevas condiciones: el desarrollo del capitalismo burocrático y el uso de formas cooperativistas y asociativas en general. El camino campesino ha sido extraordinariamente desarrollado y estudiado por Mao Tsetung como puede verse en el tomo III de su obra, "6. El problema agrario" pág. 254.

Mariátegui planteó que en el Perú se seguía el camino terrateniente, tal podemos ver en la parte final del primero de sus siete ensayos:

> "La concentración capitalista ha estado precedida por una etapa de libre concurrencia. La gran propiedad moderna no surge, por consiguiente, de la gran propiedad feudal, como los terratenientes criollos se imaginan probablemente. Todo lo contrario, para que la gran propiedad moderna surgiese, fue necesario el fraccionamiento, la disolución de la gran propiedad feudal. El capitalismo es un fenómeno urbano: tiene el espíritu del burgo industrial, manufacturero, mercantil. Por esto, uno de sus primeros actos fue la liberación de la tierra, la destrucción del feudo. El desarrollo de la ciudad necesitaba nutrirse de la actividad libre del campesino."
>
> "En el Perú, contra el sentido de la emancipación republicana, se ha encargado al espíritu del feudo –antítesis y negación del espíritu del burgo– la creación de una economía capitalista."

Esto es el camino que se ha seguido en el Perú como Mariátegui lo demostró, camino que se impulsó en los años 80 y que se profundiza desde el año 50 especialmente en la década del 80; recordemos en esa década se dio la Ley de Bases de Pérez Godoy, en el año 64 la 15032 y en el año 69 la 17716. Tres leyes agrarias caracterizadas por

restricciones y limitaciones de la propiedad feudal, expropiación de la tierra y ejecución por el aparato burocrático del Estado. ¿qué es, pues, esto sino el desarrollo del camino terrateniente en la agricultura? ¿qué otra cosa significa las nuevas modalidades de concentración de las viejas propiedades latifundistas no destruidas y las subsistencia, bajo nuevas formas, de la servidumbre? En síntesis, como no podía ser de otra forma, este régimen, como los anteriores, desarrollan en nuestro país el viejo camino terrateniente solo que hoy acompañado de cooperativas, Sais y en perspectiva propiedad social.

Por otro lado, cómo comprender el proceso industrial en nuestro país? ¿cómo se desenvuelve la industrialización peruana? ¿puede desarrollarse una industria independiente bajo el dominio imperialista? Esta es otra cuestión que debemos analizar.

En abril de 1973 el Contralmirante Alberto Jiménez de Lucio, entonces Ministro de Industria y Comercio se interrogaba y respondía: Por qué y para qué nos industrializamos… La realidad es que industrializarse signifique independizarse, desarrollarse, superarse. No hay cómo salir del subdesarrollo y la dependencia sin crear industrias. Es por eso que nos industrializamos". La tesis es clara y la hemos subrayado: basta industrializarse para terminar con el dominio imperialista, para acabar con nuestro sometimiento semicolonial.

Cómo ve el marxismo la cuestión. Mao Tsetung analiza este problema en "Sobre el Gobierno de Coalición", como puede verse en la pág. 259 del tercer tomo de sus obras.

> "Para derrocar a los agresores japoneses y construir una nueva China es indispensable desarrollar la industria. Pero, bajo la dominación del gobierno del Kuomintang se depende en todo el extranjero, y la política financiera y económica de dicho gobierno socava toda la vida económica del pueblo. La mayoría de las pocas y pequeñas empresas industriales que hay en las regiones dominadas por el Kuomintang, no han podido evitar la quiebra. En ausencia de reformas políticas, están condenadas a la destrucción de todas las fuerzas productivas, lo mismo en la agricultura que en la industria.
>
> "Considerando el problema en su conjunto, no se puede desarrollar la industria sin una China independiente, libre, democrática y unificada. Aplastar a los agresores japoneses significa conquistar la independencia. Abolir la dictadura unipartidista del Kuomintang, formar un gobierno democrático unificado de coalición, convertir todas las tropas del país en fuerzas armadas del pueblo, realizar la reforma agraria y emancipar al campesinado, significa conquistar la libertad, la democracia y la unificación. Sin independencia, libertad y democracia y unificación es imposible crear una verdadera industria, y sin industria no hay defensa nacional sólida, ni bienestar del pueblo, ni prosperidad ni poderío de la nación".

La opinión de Mariátegui sobre este tema la tenemos completa el epígrafe de este trabajo, sin embargo resaltemos:

> "El imperialismo no consiente a ninguno de estos pueblos semicoloniales, que explota como mercados de su capital y de sus mercancías como de depósito de materias primas, un programa económico de nacionalización e industrialismo; los obliga a la monopolización, a la monocultura (petróleo, cobre, azúcar, algodón, en el Perú)...".

Así para Mariátegui, el imperialismo no consiente que desarrollemos una industria nacional, esto es al servicio de la nación, ni un programa de industrialización independiente; y si bien las posibilidades de la industria están limitadas por la "estructura y carácter de nuestra economía nacional", "las limita más aun la dependencia de la vida económica a los intereses del capitalismo extranjero" como él mismo nos enseña en "Capitalismo o Socialismo".

Esta es la situación en nuestro país: la industria se desenvuelve como industria dependiente y, en consecuencia, sometida a los intereses del imperialismo, principalmente norteamericano. La ley 9140, dictada por Prado en 1940 planteo "proteger y estimular la industrialización del país" para lo cual autorizo "exoneraciones de impuestos y derechos" impulsando en algo el proceso industrial; el mismo también se vio favorecido durante el gobierno de Bustamante (1945-48). En noviembre de 1959 se dio la ley 13270, llamada de "promoción industrial" en el segundo gobierno de Prado; esta ley estimulo la industria básica e introdujo la exoneración sobre importaciones de maquinarias, equipos e insumos, exoneraciones de impuestos a la industria básica por 10 años, exoneración de impuestos a la reinversión, facilidades de crédito industrial y protección arancelaria. En 1960 la misión Little (norteamericana) recomendó la creación de parques industriales. El plan económico social de Belaunde 1967-70, presto especial atención al problema industrial proponiendo una estrategia de "fortalecer la integración industrial fomentando la producción de bienes intermedios y de capital, principalmente la de las llamados insumos básicos, como combustible, acero, productos de la química pesada, y los que atienden el desarrollo de la agricultura, para luego permitir u proceso general de expansión". En julio de 1970 se dio el D.L. 18350 o "Ley General de Industrias", primera ley que trata en su conjunto y en forma sistemática el problema industrial y que plantea "desarrollo industrial permanente y autosostenido" basado en la "industria de primera prioridad", busca "armonizar capital y trabajo bajo el Estado" y "Fortalecer los propósitos de Cartagena" (Grupo Andino); destaca el papel del estado, garantiza y protege la propiedad industrial, plantea la llamada "ganancia justa", establece norma sobre el porcentaje de las inversiones extranjeras y la participación de los capitalistas del país w introduce la participación de los trabajadores y la comunidad industrial (recordemos que la participación de utilidades hasta el 30% fue introducida por el D.L. número 19 de Odría, 1/1/49).

De esta manera, desde antes de la segunda guerra se han dado múltiples dispositivos para incentivar el proceso industrial a la vez que se desarrollaba la participación directa del estado en el mismo. Pero, como no podía ser de otra manera, dadas las clases que comandan el Estado, la concepción que las inspira es la de desenvolver un proceso de industrialización bajo el manto del imperialismo tras la consigna, reiteradas veces enarbolada, de "industrializarse es independizarse", como lo encontramos en las propias palabras de un ex Ministro de Industria y comercio del actual gobierno.

Y ¿Cómo comprender el capitalismo burocrático en nuestro país? sigamos el procedimiento aplicado al analizar los problema agrario e industrial. Mao Tse Tung extraordinariamente, aunque en forma condensada, nos plantea en sus Obras la cuestión

del capitalismo burocrático; en su III Tomo, en "Sobre el gobierno de coalición", al considerar la grave situación en que se encontraban las grandes masas populares bajo el dominio del Kuomintang, dice:

> "¿Por qué bajo la dirección de esta camarilla se ha producido tan grave situación? Porque representa los intereses de los grandes terratenientes, los grandes banqueros y los magnates de la burguesía compradora de China, capa reaccionaria, compuesta por un ínfimo puñado de individuos, que monopoliza todos los importantes organismos militares, políticos, económicos y culturales bajo el Gobierno del Kuomitang. Esta camarilla...afirma que ´la nación está por encima de todo´, pero sus actos nunca se ajustan a las demandas de la mayoría de la nación. Dice que ´el Estado está por encima de todo´ pero entiende por ´Estado´ el de dictadura feudal-fascista de los grandes terratenientes, los grandes banqueros y los magnates de la burguesía compradora, y no un Estado democrático de las amplias masas populares. Por ello, teme que el pueblo se ponga en pie, teme a los movimientos democráticos... Mientras declara que se propone desarrollar la economía China, en los hechos se dedica a multiplicar el capital burocrático, o sea, el capital de los grandes terratenientes, los grandes banqueros y los magnates de la burguesía compradora, monopoliza las palancas de la economía China y oprime sin piedad a los campesinos, los obreros, la pequeña burguesía y la burguesía no monopolista. Habla de practicar la ´democracia´ y ´devolver el poder al pueblo´, pero en realidad reprime ferozmente el movimiento democrático del pueblo y se niega a introducir la más mínima reforma democrática" (pág.224. La subraya es nuestra, como todas las demás).

Reparemos en la cuestión clave: Mao define el capital burocrático como el de los grandes terratenientes, grandes banqueros y magnates de la burguesía compradora, en primer lugar; señala que el capital burocrático monopoliza la economía, en segundo lugar; y, "oprime sin piedad a los campesinos, obreros, la pequeña burguesía y la burguesía no monopolista", en tercer lugar. De esta base y posición económica deriva, necesariamente el carácter político reaccionario del capital burocrático. En el Tomo IV Mao analiza el proceso de desarrollo del capitalismo burocrático:

> "Confiscar la tierra de la clase feudal y entregarla a los campesinos; confiscar el capital monopolista, cuyos cabecillas son Chiang Kai-shek, T.V.Soong, H.H.Kung y Cheng Li-fu, y entregarlo al Estado de nueva democracia; proteger la industria y el comercio de la burguesía nacional: estos son los tres principios cardinales del programa económico de la revolución de nueva democracia. Durante los 20 años de su dominación, las cuatro grandes familias- Chiang, Soong, Kung y Chen- han amasado enormes fortunas que alcanzan de 10 a 20 mil millones de dólares norteamericanos, y han monopolizado las arterias vitales de la economía del país. Este capitalismo monopolista, combinado con el poder del Estado se han convertido en el capitalismo monopolista de Estado. Este capitalismo monopolista, estrechamente vinculado al imperialismo extranjero y a la clase terrateniente y los campesinos ricos de viejo tipo del país, se ha convertido en el capitalismo monopolista estatal, comprador y feudal. Tal es la base económica del régimen reaccionario de Chiang Kai-shek. Dicho capitalismo monopolista de Estado oprime no solo a los obreros y campesinos, sino también a la pequeña burguesía urbana y perjudica a la burguesía media. Alcanzó la cúspide de su desarrollo durante la guerra de resistencia y después de la rendición del Japón; ha preparado suficientes condiciones materiales para la revolución de nueva democracia.

Este capital se llama corrientemente en China capital burocrático; y esta clase capitalista, conocida con el nombre de clase capitalista burocrática, es la gran burguesía de China." (Ob. cit. pág.170).

En este texto, Mao establece el desarrollo del capitalismo burocrático, nos muestra como ese capital de las ´cuatro familias´ amasó inmensos capitales monopolizando la economía completamente. Luego destaca como el capital burocrático monopolista "combinado con el poder del Estado, se ha convertido en el capital monopolista de Estado"; esto es sustantivo: el capital monopolista al interrelacionarse con el Estado deviene capital monopolista estatal no simplemente, como algunos creen, capitalismo de Estado; la clave es, pues, que es monopolista y ésta es la esencia de us vínculo indesligable con el imperialismo (recuérdese que Lenin demostró que la esencia económica del imperialismo es su condición de capitalismo monopolista). Por otro lado, Mao nos enseña: que este capitalismo monopolista "estrechamente vinculado" al imperialismo, a los terratenientes y alos campesinos ricos de viejo tipo en su desarrollo "se ha convertido", como textualmente dice, " en el capitalismo monopolista estatal, comprador y feudal", sienta Mao Tsetung, adempas que ésta es la base económica del régimen del Kuomitang; que este capitalismo monopolista de Estado oprime a obreros y campesinos y "también a la pequeña burguesía urbana, y perjudica a la burguesía media". Y, finalmente, al alcanzar "la cúspide de us desarrollo… ha preparado suficientes condiciones materiales para la revolución de nueva democracia"; éste es un punto de extraordinaria importancia, sin embargo entre nosotros si bien se habla de capitalismo burocrático no se presta atención a que éste en su desarrollo va madurando las condiciones de la revolución democrática nacional.

Esta gran tesis de Mao Tsetung sobre el capitalismo burocrático debemos estudiarla muy seriamente y a su luz enjuiciar nuestro propio proceso de desarrollo capitalista.

¿Cómo enjuició Mariátegui el proceso económico de nuestra sociedad? Baste recordar lo siguiente: a partir de la conquista española nuestro proceso económico se desenvuelve como una economía colonial, esto es como una economía dependiente, controlada y orientada en función de los intereses de las potencias que sucesivamente nos han dominado: España, Inglaterra y Estados Unidos en la actualidad. La República no cambió esta condición y el siglo XX es: "la etapa en que una economía feudal deviene, poco a poco, economía burguesa. Pero sin cesar de ser en el cuadro del mundo, una economía colonial". Así nuestra sociedad a lo largo del siglo pasado pasó de colonia a semicolonia y de feudal devino en semifeudal; de ahí que Mariátegui definiera a la sociedad peruana, de este siglo como semifeudal y semicolonial bajo el dominio del imperialismo norteamericano.

Considera también el fundador del partido Comunista que:

"Las utilidades del guano y del salitre crearon en el Perú, donde la propiedad había conservado hasta entonces un carácter aristocrático y feudal, los primeros elementos sólidos del capital comercial y bancario. Los "profiteurs" directos o indirectos de las em-

presas del litoral empezaron a constituir una clase capitalista. Se formó en el Perú una burguesía confundida y enlazada en su origen y en su estructura con la aristocracia, formada principalmente con los sucesores de los encomenderos y terratenientes de la colonia, pero obligada por su función a adoptar los principios fundamentales de la economía y la política liberales...El Gobierno de castilla marcó la etapa de solidificación de una clase capitalista. Las concesiones del Estado y los beneficios del grupo y del salitre crearon un capitalismo y una burguesía ".

Así se marca el desarrollo del proceso capitalista y de la burguesía en el Perú a mediados del siglo XIX, sobre el anterior marco descrito después de la guerra con Chile, Mariátegui resalta: "la economía peruana, mediante el reconocimiento práctico de su condición de economía colonial, consiguió alguna ayuda para su convalecencia". De esta manera la burguesía sigue desenvolviendo su camino como impulsora de una economía colonial. A partir de 1895 se desarrolla la economía peruana moderna cuyos caracteres están descritos en el primero de los Siete Ensayos; entre los cuales merece destacar:

"La aparición de la industria moderna. El establecimiento de fábricas, usinas, transportes, etc., que transforma, sobretodo, la vida de la Costa. La formación de un proletariado industrial con creciente y natural tendencia a adoptar un ideario clasista que siega una de la antiguas fuentes del proselitismo caudillista y cambia los términos de la lucha de política".

"La función del capital financiero. El surgimiento de bancos nacionales que financian diversas empresas industriales y comerciales, pero que se mueven dentro de un ámbito estrecho, enfeudado a los intereses del capital extranjero y de la gran propiedad agraria; y el establecimiento de bancos extranjeros..."

"La gradual superación del poder británico por el poder norteamericano".

"El desenvolvimiento de una clase capitalista, dentro de la cual cesa de prevalecer como antes la antigua aristocracia. La propiedad agraria conserva su potencia; pero declina de los apellidos virreinales. Se concreta el robustecimiento de la burguesía".

En estos términos Mariátegui planteó el entronizamiento del dominio imperialista norteamericano bajo cuyo manto se impulsa la moderna economía peruana; la formación del proletariado industrial con lo cual se "cambia los términos de la lucha política", la aparición de la clase obrera signa nuestra historia; y el desarrollo de la burguesía, reparemos especialmente en la formación del capital financiero, los bancos nacionales financian industrias y comercio pero sus capitales "se mueven dentro de un ámbito estrecho y enfeudado a los intereses del capital extranjero y de la gran propiedad agraria", he aquí la formación de un capital burocrático, según las palabras de Mao Tsetung. Esta cuestión es clave y debe prestársele gran atención.

Este período económico se extendió hasta la década del 20. Analizando en "Capitalismo o Socialismo" la situación de esa época, Mariátegui nos sintetiza magistralmente nuestra realidad: "La feudalidad o semifeudalidad supervive en la estructura de nuestra economía agraria"; "Un formal capitalismo está ya establecido. Aunque no se ha logrado aún la liquidación de la feudalidad y nuestra incipiente y mediocre burguesía se muestra incapaz de realizarla, el Perú está en un período de crecimiento capitalista"; el Perú ema-

cipado de España cayó bajo el dominio inglés y, posteriormente, con el establecimiento de la Cerro de Pasco y la explotación petrolero de la Estándar "se incia la penetración en gran escala del capitalismo yankee" y caeremos bajo su dominio; y, la industria está limitada principalmente por la "dependencia de la vida económica a los intereses del capitalismo extranjero". Por tanto, la sociedad peruana se desenvuelve como una sociedad semifeudal y semicolonial, "y a medida que crezca su capitalismo y, en consecuencia, la penetración imperialista, tiene que acentuarse este carácter de su economía". (Para evitar la confusión de algunos que comprobando el carácter colonial de nuestra economía concluyen, mecánicamente, que el Perú es una colonia, negando su carácter semicolonial, transcribamos las siguientes palabras de Mariátegui: "Un país políticamente independiente puede ser económicamente colonial. Estos países sudamericanos, por ejemplo, políticamente independientes, son económicamente coloniales").

Pues bien el fundador del partido Comunista teniendo en cuenta lo anterior concluye con esta magistral tesis:

> "El eje de nuestro capitalismo comienza a ser, en virtud de este proceso, la burguesía mercantil, la aristocracia latinfundista sufre un visible desplazamiento" (La subraya es nuestra como las anteriores).

Así, quedó definido que en la década del 80 la burguesía mercantil devino eje del proceso económico y social del país, como puede verse de este y otros análisis de Mariátegui ¿qué es la "burguesía mercantil" sino la "burguesía compradora" de Mao Tsetung? Por tanto, la burguesía que se consolidará e impulsará mediados del siglo XIX, que "acomodó totalmente a sus intereses de clase" la reorganización de la economía después de la guerra con Chile, que desarrollara la moderna economía peruana devino, en la década del 20, como burguesía mercantil en eje de nuestro proceso económico social íntimamente ligada y asociada al imperialismo y a los terratenientes feudales. Más aún, el desarrollo de la gran burguesía en el Perú está íntimamente ligado al dominio de las potencias extranjeras y el imperialismo norteamericano especialmente a partir de fines del siglo pasado y, su surgimiento y desarrollo está atado al proceso de una economía colonial y, en síntesis el desenvolvimiento y mantención del país como una sociedad semifeudal y semicolonial.

Por todo esto Mariátegui sacó la siguiente gran conclusión que nunca debemos olvidar:

> "La economía pre-capitalista del Perú republicano que, por la ausencia de una clase burguesa vigorosa y por las condiciones nacionales e internacionales que han determinado el lento avance del país por la vía capitalista, no puede liberarse bajo el régimen burgués, enfeudado a los intereses capitalistas, coludido con la feudalidad gamonalista y clerical, de las taras y rezagos de la feudalidad colonial. El destino colonial del país reanuda su proceso. La emancipación de la economía del país es posible únicamente por la acción de las masas proletarias, solidarias con la lucha antiimperialista mundial. Sólo la acción proletaria puede estimular primero y realizar después las tareas de la revolución democrático-burgués que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir".

En conclusión, podemos decir que la historia peruana del siglo actual está ligada al desarrollo del capitalismo burocrático y en ella dos momentos importantes podemos resaltar: Primero, desde fines del siglo XIX se inicia la formación de elementos del capital burocrático lo que rematando en la década del 20, en la cual la burguesía mercantil (o compradora) deviene eje de proceso. Un segundo momento se rastreó después de la segunda guerra mundial, en este periodo a partir del 50 se anota la creciente participación directa del Estado en el proceso económico; la década del 60 es clave, comienza la profundización del Capitalismo burocrático y en ella la burguesía mercantil se está transformando en burguesía burocrática. Consideramos que este es, en síntesis, la cuestión del capitalismo burocrático en nuestro país, problema de importancia capital para la comprensión del proceso de la sociedad peruana y de su revolución. Este punto merece especialísima atención y lamentablemente no se le presta.

Precisamente, el actual gobierno asumió el poder en octubre del 68 para llevar adelante la profundización del capitalismo burocrático, así como para desarrollar la corporativización de la sociedad peruana. En el proceso de profundizar el capitalismo burocrático, a cuyo fin han servido y sirven las medidas económica y sociales aplicadas, se ha generado una crisis cuya raíz es la intensificación de acumulación de capitales, como en todo proceso capitalista; sobre esta crisis actúa agudizándola, la crisis mundial imperante, esto más las situaciones derivadas de los procesos político, ideológico y social de la profundización y la corporativización aludidas, plantearon al régimen la necesidad de reajuste general corporativo.

Así la profundización del capitalismo burocrático y la corporativización de la sociedad peruana llevaron al gobierno, en el año 74 a plantearse el reajuste a fin de evaluar su proceso, tomar medidas para conjurar la crisis y reprogramar la consecución de su meta: la llamada "democracia social de participación plena". Esta cuestión nos plantea la siguiente interrogante:

¿CÓMO SE DA EL REAJUSTE GENERAL CORPORATIVO EN LO ECONÓMICO? El 31 de marzo del 76 el actual Presidente, General Morales Bermúdez, en su exposición "Consideraciones políticas y económicas del momento actual", expuso al país:

> "Debemos reconocer, con franqueza y humildad, errores que sin duda se han cometido... errores parciales que, debidamente corregidos no comprometen el fondo y esencia de la Revolución.
>
> "¿Cuál o cuáles son los objetivos políticos actuales e inmediatos? En síntesis: consolidar el Proceso Revolucionario, evitando degenere en el estatismo comunista o por reacción retroceda a formas ya superadas del capitalismo pre-revolucionario y completar las reformas estructurales, para hacer del Perú, en el mediano plazo, una sociedad humanista, socialista, cristiana, solidaria, pluralista, verdaderamente democrática y de participación plena; es decir, lograr el objetivo final de una democracia social de participación plena.
>
> "... ...

"La crisis económica ha sido precipitada por factores externo y por factores internos... En el lado externo, hemos tenido una recesión económica generalizada en el mundo... En el lado interno hemos tenido factores coyunturales como la escasez de la pesca, la acumulación de stocks de mineral de hierro... además hay factores estructurales que debemos reconocer para reorientar nuestra planificación socioeconómica y programar las medidas correctivas. Así tenemos, que nuestra estructura de producción no ha sido eficiente desde el pasado y a la fecha no la hemos corregido, no se ha planificado nuestra producción hacia la sustitución de las importaciones de bienes de consumo rurales y bienes de capital, cosa que nos hubiera dado ayer independencia respecto a la crisis mundial. Así mismo, nuestra producción para exportación, que significa ganar divisas sigue basado todavía en materias primas sin mayor valor agregado.

"... período de madurez de las inversiones es largo... dará frutos en el mediano plazo... el problema socioeconómico importante respecto de las actividades y relaciones laborales, no ha sido solucionado todavía; el Gobierno revolucionario está en vías de implementar una legislación laboral justa.

"... es necesario en la hora presente una verdadera disciplina social y política en el campo laboral, evitando actitudes que paralizan la producción... pueden resolverse por actitudes pacíficas, principalmente, por el diálogo.

"... la economía actual pasa por un momento muy difícil, pero al mismo tiempo superable. Las grandes obras de desarrollo entrarán en producción poco a poco... Pensamos que los elementos incontrolables como son los precios de nuestras materias primas tienen que compensarse necesariamente con un desarrollo interno, a base del trabajo de todos los peruanos y aquí deviene la necesidad imprescindible de una paz laboral consiente y sacrificada, única forma hoy día, de eliminar la dependencia y el subdesarrollo, sin esto no puede haber Plan de Reactivación Económica.

"La salida de la dependencia económica, la salida de la situación de subdesarrollo y la salida de la actual crisis, exigen una movilización de todos nuestros recursos internos... el principal: nuestro recurso humano, nuestro recurso de mano de obra, de brazos y de cerebros... el crecimiento de nuestra economía, tal como se da hasta hoy en día no podrá absorber los grandes niveles de desempleo y crecimiento de la población.

"Por ello urge... la realización de trabajos productivos y comunitarios, donde la propiedad social, racional y ordenadamente conducido puede ser un elemento clave en vez de absorber bienes de capital importado... la clara manifestación de la mala estructura económica y sus efectos lo constituyen los pueblos jóvenes. Es justamente en ellos donde estamos encontrando gran receptividad para la movilización y participación popular y esto se relaciona también con la atención preferente que vamos a dar a las comunidades campesinas... tratar de afianzarles en sus propias áreas de vida para evitar su éxodo a las grandes ciudades.

"... mantener en forma terminante y promocionar los cuatro sectores de la propiedad, reiterando que no son excluyentes... la Propiedad Social hasta ahora no ha sido bien comprendido... se requiere... definir claramente un ámbito y alcance... la propiedad estatal para aquellas actividades de especial significación económica y política... hay empresas estatales que... deben pasar a otros sectores de la economía. La propiedad privada reformada representa el reconocimiento de una realidad objetiva... Sin disminuir la prio-

ridad política de la Propiedad Social, debemos defender la propiedad privada reformada y buscarle normas de promoción apropiadas... dictar medidas que radicalmente distingan la función de los sindicatos en relación con las comunidades... la propiedad privada en la pequeña empresa para incrementar tanto al producción como el empleo".

"Indudablemente que para el logro de este modelo económico pluralista, jugará un papel fundamental la planificación nacional para encuadrar los diferentes sectores económicos... en una estrategia de capitalización social... Por ello resulta ahora indispensable, concertar con las empresas de los cuatro sectores económicos, metas de producción, empleos, remuneraciones, productividad y precios y adoptar, selectivamente, la tecnología más apropiada"

En aquí el programa del reajuste general corporativo en lo económico. Es el mismo programa contrarrevolucionario, las mismas metas, el mismo camino, pues su aplicación exigió una evaluación de sus propias medidas y avances y demandó un reajuste teniendo en cuenta especialmente la crisis económica y su superación y, lo que no debemos soslayar, el reordenamiento de sus propias organizaciones para el desarrollo de la corporativización y la consecución de su meta, la llamada "democracia social de participación plena".

Dentro de este contexto debemos enjuiciar las medidas económicas dadas por el gobierno en el último año. Como parte de su reajuste general.

El 30 de junio de 1975, bajo la divisa de "más producción menos consumo", se tomaron las primeras medidas de conjunto para enfrentar la crisis. El actual Presidente al fundamentarlas planteó que servían para corregir desequilibrios, promover la producción, equilibrar la economía, atenuar las presiones sobre las finanzas públicas y la balanza de pagos y "compensar sobre todo a los estratos de menos ingresos". Se dispuso la reducción de subsidios en 7,000 millones de soles los cuales fueron transferidos a los consumidores aumentando los precios; téngase presente que el mayor volumen de subsidios se dedicaba a productos alimenticios. Se dispusieron clase de productos: pan, pollo, leche, aceite, frijoles, grasas, etc., alzas que implicaron que en el caso del pan por ejemplo alrededor de un 30%; la gasolina subió de S/. 9 a 15 (84 octanos) de 15 a 30 (95 octanos) generando aumentos de fletes y encajes; es reajustaron los precios de medicamentos, las tarifas para agua y luz, y también, los diarios subieron. Se dispuso restringir las importaciones superfluas. Y se dieron los D. L. 21201, sobre sueldos de empleados públicos, y el 21202 para los trabajadores en general; en este último se estableció "asignación excepcional por variación de precios" de 400 soles mensuales y se establecieron topes salariales fijándose un "aumento general máximo" de 1320 mensuales o 54 soles diarios, que podría "ser excepcionalmente incrementado hasta un tope de soles 2100 mensuales ó 70 diarios, en su caso, cuando la evolución económica y financiera de las empresas lo permite". En su intervención el actual Presidente afirmó rotundamente "no habrá devaluación", al ser interrogado sobre el particular.

En setiembre del 1975 se produjo la devaluación del sol, que pasó de 36,70 soles a 45 soles, devaluándose en 16,2%. Fundamentándola el Ministro de Economía con Pérez Castañeda, sostuvo que con tal medida no aseguraba "el normal desenvolvimiento

de nuestra economía" y que la medida tendía a "restablecer el equilibrio y permitir que el aparato productivo retome sus niveles de eficiencia".

En enero de 1976 el Ministro de Economía, luego de exponer la situación crítica de la economía, informó sobre el "Plan de Reactivamiento". Se tomaron medidas tributarias: incremento del impuesto a la renta de personas naturales; se dispuso que las empresas públicas y las cooperativas, especialmente las agroindustriales pagaran impuestos; se elevó impuesto al patrimonio empresarial, y el impuesto a los gastos de consumo en el exterior y las tasas por expedición y renovación de pasaportes; y se dispuso la revaluación de los activos de las empresas, gravándose los excedentes. Por otro lado, se acordó una reducción de 5,000 millones de soles de los gastos públicos y una reducción de subsidios por 6,200 millones de soles a la vez que se ampliaban programas de inversión del sector público para cubrir mayores costos de las obras. Con relación a la balanza de pagos se acordó "racionalizar las importaciones mediante la licencia previa para importar" y se dispuso reducir en un 30% la importación de licores, en un 15% la importación de papel y se prohibió el ingreso de "revistas y publicaciones superfluas". Y se incrementó en 5% el reintegro tributario conocido como CERTEX para que los exportadores pudieran márgenes de rentabilidad apropiado.

Asimismo, el Ministro anunció una Ley promocional de la pequeña empresa y otras para la pequeña y mediana minería; apoyo crediticio a la producción y perfeccionamiento del sistema de crédito regional; intensificación del programa de extensión agrícola con asistencia técnica e insumos básicos subsidiados y apoyo a la propiedad social; mantención del ritmo de inversiones públicas "como elemento propulsor de la economía"

Nuevamente se elevaron los precios: la gasolina pasó de 16 a 23 soles y de 30 a 42; se elevó el precio del petróleo y del querosene; subieron los pasajes y nuevamente los alimentos: arroz, harina, canes, leche, azúcar, etc. Para "compensar" el alza de precios se dio otra "asignación excepcional" de 340 soles y el D. L. 21394 para normar salarios y sueldos, en él, a más de la asignación dicha, se disponía que los pliegos de reclamo quedaban reducidos sólo a una asignación por salarios negando la presentación de toda demanda sobre condiciones de trabajo y otros beneficios; y se establecía un tope salarial de 1,950 soles mensuales ó 65 diarios, "cuando la evaluación económica y financiera así lo permite. Este fue, a todas luces, una grave disposición que apuntaba contra las reivindicaciones de la clase obrera, de sus pliegos de lucha y de su acción sindical.

En mayo de 1976 se dispusieron incentivos para la exportación de productos no tradicionales: un régimen que por 10 años exonera en forma "total y automática de los derechos aduaneros y demás impuestos que afecta a la exportación de productos no incluidos en la lista de productos de exportación tradicional; además "reintegro tributario compensatorio básico… en un porcentaje máximo de 43% sobre el valor de la exportación"; y un reintegro adicional de 2% por exportación de nuevos productos y de 10% para productos elaborados por empresas descentralizadas; y un reintegro complementario de 10% sobre el valor de exportación "en casos excepcionales cuando convenga

a los intereses de la economía nacional". Por otro lado, se limitaron importaciones sólo a bienes indispensables, se elevaron aranceles de importación de bienes de capital, se reajustaron impuestos de bienes y servicios, se elevaron los pagos por placas de rodaje, se generalizó el pago de peaje y se elevó el precio de cigarrillos.

Y, finalmente, "las grandes medidas salvadoras" del 30 de junio de 1976. El entonces Primer Ministro, General Fernández Maldonado fundamentó la nueva medida y luego de planear la procedencia exterior de la crisis y de "reconocer honestamente algunos errores cometidos, no en la concepción del modelo de desarrollo sino en la conducción de las políticas aplicadas" justificó la medida diciendo: "para generar los recursos financieros y proseguir con nuestro desarrollo revolucionario hemos tenido que apelar a medidas muy severas, que importan sacrificios temporales muy grandes en particular y dolorosamente para los trabajadores de menores ingresos". ¿Cuáles eran estas "medidas muy severas" que el Gobierno venía anunciando? Les expuso y planteó el Ministro de Economía: el sol se devaluó en 44%, pasando de 45 a 65 soles por dólar; sobre la repercusión de esta medida baste transcribir el siguiente párrafo que resulta incluso irónica coincidencia: "el 1 de setiembre de 1967, el Perú entero se estremeció, incrédulo ante la noticia que amaneció publicada en los diarios de Lima. El gobierno había dispuesto la devaluación del sol en un explosivo porcentaje de 44%. Es decir, de cada 100 soles en el bolsillo de un peruano 44 soles desaparecían y quedaba solamente 66. Todos los sueldos del país reducidos a un poco más de la mitad, con la negra amenaza de un proceso inflacionista, en espiral vertiginosa que dispararía los precios a las nubes, crearía un ardoroso clima en los sindicatos, y tendría que provocar como provocó, la justa irritación del país. (Objetivo: Revolución Peruana, A. Zimmermann Z.). ¡Huelgan comentarios!.

El Estado congela sueldos y salarios y gastos en el sector público; y, además, dispone una reducción de sus inversiones por 14.800 millones de soles. La repercusión de estas medidas se ve recordando que el Estado es primer empleador y que actúa, como se dice, de palanca impulsora del proceso económico; en consecuencia, esto generará más desempleo y una tendencia mayor a la recesión.

Se dispone un aumento de 15% a las exportaciones y una elevación por impuesto y precio en la gasolina; lo que, según el Ministro servirá para enjugar el déficit del gobierno central y de las Empresas Fiscales buscando restablecer la estabilidad de estas últimas. Medidas que arrojarían unos 22,500 millones de soles; pero, destaquemos, el grueso de esta suma provendrá del aumento de la gasolina cuyo precio pasó de 23 a 50 soles, la de 84 octanos y de 42 a 80 soles la de 95 octanos. Un incremento de 100% que repercute gravemente en la economía encareciendo pasajes, fletes y elevando los precios en general, como todo el mundo sabe y siente.

Una vez más volvieron a reducir los subsidios, que repercute especialmente en los productos alimenticios, situación que acompañada con la medida que autoriza a las empresas a reajustar los precios de bienes y servicios incluso con la simple comunicación al Ministerio, y las otras medidas económicas y la inflación en desarrollo, ha generado una mayor y creciente alza de precios en todos los productos comenzando por los alimenticios como hoy todo el mundo lo ve y padece.

Otras medidas complementarias son la reducción del ya aludido CERTEX del 40 al 30% y la limitación a las empresas de distribuir sólo hasta el 10% de las utilidades del capital pagado.

Finalmente se dio el D. L. 21531 por el cual se dispuso un incremento de remuneraciones "para compensar el reajuste en el nivel de los precios que las medidas de estabilización económica van a generar"; incremento que hasta 5,000 soles mensuales implica 720 al mes o 24 soles diarios. Pero esta medida a su vez implica la suspensión de presentación de pliegos y prorroga de los aprobados por seis meses a partir de la fecha de vencimiento de los pactos y convenios de negociaciones colectivas de trabajo. Esto es, evidentemente una medida mucho más grave que la anterior.

Aparte de estos famosos "paquetes de medidas" refirámonos a algunas otras medidas de importancia en lo económico. En febrero del 76 se dio el D. L. 21427 que varía la 21394, ya referida, en cuanto eleva el tope salarial a 2,100 soles mensuales o 70 diarios "cuando excepcionalmente, las condiciones de productividad y rentabilidad de la empresa lo permita". También en febrero se dio el D. L. 21435 sobre la pequeña empresa del sector privado y los Decretos Leyes 21237 y 21238 para incentivar la minería, particularmente la mediana y pequeña. En abril se dio el D. L. 21462 que declara en emergencia la minería y autoriza el despido por paralización de actividades, posteriormente se aprobó una ley similar para la pesquería, graves medidas que borran la estabilidad. En junio del 76 se aprobaron nuevas tasas de interés elevando en hasta el 19%, recuérdese que antes del tope era 14%, así la elevación es mayor al 33% y favorece evidentemente a las actividades financieras y especulativas. En julio por Decreto Supremo se declaran disponibles para exploración y explotación petrolífera zonas del zócalo continental y de la selva; en julio también, por D. L. 21558 se autoriza la venta de las embarcaciones de Pesca-Perú para la captura de anchoveta reservándose sólo al elaboración de harina de pescado. Y por D. L. 21255 se concede 24 meses de prórroga para que los empleadores abonen sus deudas al Seguro Social.

Así tenemos una visión global de las medidas del reajuste general corporativo en lo económico durante el último año. A las claras se ve a quienes benefician y a quienes golpean. Las masas populares, los obreros y campesinos particularmente soportan el peso, como no podía ser de otra forma bajo un régimen como el actual: los subsidios de los productos alimenticios en especial se han reducido cada vez más, los precios son más y más altos y la escasez notoria; los impuestos diezman los exiguos recursos, los sueldos y salarios reducen cada día más su capacidad de compra, los aumentos son menores y más a´´un se niega el derecho a la reivindicación económica, a la reclamación por salario, beneficios y condiciones de trabajo y hasta se ha suspendido el derecho de presentar pliegos; se niega la estabilidad laboral y se norma el despido masivo y la desocupación total aumenta, ya está por el 5% de la población económicamente activa y, resaltamos, en Lima la desocupación tiene un porcentaje 50% mayor que el promedio nacional, y esto sin contar el subempleo. Las masas, por otro lado, ven socavadas sus organizaciones, particularmente sus sindicatos; se persigue a sus dirigentes, se encarcela y deporta y el plomo se descarga para acallar la protesta. Así la crisis golpea más y más crecientemente

al pueblo; crisis que en el año 76 se ha acentuado y que en este segundo semestre debe llegar a su punto más intenso con una inflación y recesión en desarrollo. La perspectiva es difícil y recién estamos en la mitad de las dificultades, por lo menos dos años más seguirá la dura situación si es que una nueva crisis mundial no enturbia más la situación y agudiza nuestras dificultades. Sobre este fondo la pequeña actividad es fuertemente golpeada, la mediana notoriamente restringida y se desarrolla una mayor concentración con acentuada disputa dentro de la propiedad monopolista estatal y no estatal.

Tal es nuestra situación y ya está claro que la causa de la crisis es el propio proceso de profundización del capitalismo burocrático y que la crisis mundial lo que hace es agravar nuestra crítica situación económica en cuya raíz está, nadie lo duda, nuestra condición de país semifeudal y semicolonial, caracteres que precisamente la profundización del capitalismo burocrático y la corporativización en marcha evolucionan y preservan, pese a todo lo que se diga en contrario. Ya el mismo gobierno, a través de sus representantes, reconoció la raíz interna de la crisis. Sin embargo ¿qué dicen algunos? Los revisionistas de "Unidad" en comunicado público dicen: "Tan causantes de la crisis son las transnacionales como los gobiernos oligárquicos que alentaron y promovieron una industrialización de ensamblaje, de acabado, totalmente dependientes del abastecimiento externo"; "en la situación actual, no existe otra alternativa frente al desequilibrio de la balanza de pagos, que reducir los egresos de divisas tanto mediante la devaluación…"; "La difícil situación de penurias de divisas, torna más necesario que nunca que se agilice la utilización de los créditos concedidos por los países socialistas…"; "Los detractores… pretenden presentar las medidas económicas adoptadas por el gobierno, como inspiradas por los intereses del imperialismo y de la oligarquía"; "Los trabajadores y la clase obrera nunca estarán en contra de la lucha por la superación de la dependencia… por más duros que sean los sacrificios"; "es más necesario que nunca que los trabajadores desarrollen la mayor vigilancia revolucionaria y canalicen su reivindicación por la vía del diálogo; y que el gobierno impida la represión indiscriminada…"; "El porvenir de nuestra patria depende de la madurez y de la serenidad de los trabajadores…" Una vez más se pintan de cuerpo entero los revisionistas de "Unidad", agentes del socialimperialismo soviético y principales defensores del régimen y una vez más actúan como vendeobreros, en uno de los momentos más duros de la situación de las masas y del proletariado peruanos.

Y ¿qué opina el imperialismo norteamericano, la superpotencia yanqui, de la situación económica? El Informe del Banco Mundial sobre la economía peruana, 1975, dice: "Desde 1968, el gobierno ha seguido una estrategia de desarrollo en la cual el crecimiento económico va unido a una transformación de la sociedad para alcanzar una más amplia participación popular en la vida económica, social y política del país". Y luego de pasar revista a la economía y plantear las medidas rectificatorias, que ya las estamos viendo, concluye: "Siempre que se implementen las medidas que anteceden, y se persigan las políticas para desarrollar los ricos recursos naturales, mejorar los recursos humanos y aumentar el nivel de vida de los campesinos pobres, las perspectivas a largo plazo del Perú son buenas. Los esfuerzos del Perú para elevar su nivel de inversión y de ahorros mientras implemente profundas reformas socioeconómicas merecen el apoyo de los prestadores extranjeros".

Por otro lado, en julio de este año, en el estudio realizado en Washington sobre la situación económica peruana, el representante de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) "calificó de 'vigorosas y valientes' las medidas del gobierno peruano para enfrentar una situación financiera que, como dijo, se encuentra en un estado de 'serio deterioro'". Mientras el Banco Mundial "expresó concepto similar y se solidarizó con los objetivos del gobierno peruano". A su vez el Fondo Monetario Internacional sostuvo que hay "buenas posibilidades para la rápida estabilización financiera y de un saneamiento de la economía peruana en visa de un anticipado aumento por exportaciones y de inversiones, estos últimos alentados por la restauración de tasas de cambio adecuadas". Según noticia de "El Comercio", 23/VII/76. Bien se ve la conformidad y satisfacción por la situación, las medidas y la perspectiva.

Esta es la opinión norteamericana sobre las "reformas estructurales", las medidas económicas y su perspectiva ¿Es que en el fondo, entonces, no se va contra sus intereses y su dominio? En VOZ POPULAR Nº 3 analizando este punto se trascribía las palabras del Presidente Nixon en su Mensaje al Congreso, en el año 70: "Nuestro interés en el desarrollo a largo plazo debe contemplarse en el contexto de su contribución a nuestra propia seguridad". He aquí una cuestión de fondo. Este mismo punto lo trato el General E. Mercado Jarrín quien en el reunión de Jefes de los Ejércitos de América, en su condición de Ministro de Guerra y Primer Ministro, sostuvo en setiembre de 1973:

> "Nuestro interés común incluyendo el de los Estado Unidos de Norteamérica, no podrá seguir siendo el de prevenir las amenazas inmediatas a la seguridad. Si realmente se entiende la posibilidad de la nueva amenaza signada por las perturbaciones que emergen de la propia naturaleza de los pueblos del Tercer Mundo, en los años venideros el principal interés de los Estados Unidos debería ser el desarrollo socio-económico de los países latinoamericanos; porque es evidente que en la medida en que nos desarrollemos, se fortalecerán la paz y la seguridad internacionales, pues ésta, no podrá advenir jamás sobre las bases actuales de injusticia esencial".

He aquí, reiterada, una cuestión de fondo para comprender el proceso actual y la posición norteamericana. Huelgan los comentarios. Y ¿cuál es la opinión y posición de la otra superpotencia, del socialimperialismo soviético? Conocido es su apoyo al régimen y al proceso actual y como, aprovechando las dificultades económica crecientes, busca penetrar más presionando particularmente a través de sus agentes, los socialcorporativistas de "Unidad" y sus secuaces, indicando que hoy es "más necesario" que nunca que se agilice la utilización de los créditos concedidos por los países socialistas". Merece resaltar, de paso, también la actitud cubana de abierto apoyo y defensa del actual proceso, recordemos que Fidel Castro en el aeropuerto de Lima declaró: "si yo fuera peruano sería revolucionario", esto es que sería "militante" del proceso; y es, asimismo conocida la actitud del embajador cubano que en algunas universidades abierta y provocadoramente defendía al gobierno peruano ante las críticas de los estudiantes.

Y ¿CUÁL ES EL CAMINO DEL PUEBLO? Hemos visto cómo las masas populares, especialmente obreros y campesinos están siendo más explotados y oprimidas por la profundización del capitalismo burocrático y por la corporativización en marcha;

estamos viendo cómo su situación se agrava en medio de la crisis económica presente. En este contexto las masas populares desenvuelven persistentemente la lucha de clases movidas por condiciones materiales cada vez más difíciles, acicateados por restricciones y pérdidas de sus beneficios, derechos y conquistas que las lleven a enarbolar la defensa de los mismos así como a defender y reconquistar los derechos y libertades que en largas y ardorosas luchas arrancaron a sus explotadores. El movimiento sindical también se desarrolla en estas condiciones y una línea sindical de clase se abre paso cada vez más; mientras el desarrollo político de las masas oprimidas avanza a su vez aunque con dificultades, especialmente en la clase obrera y en las ciudades entre las masas pobres, repercutiendo en el campo. La difusión de la concepción de la clase obrera, del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung asimismo se acrecienta; es muy importante, sobretodo, como en nuestro país el Pensamiento de Mariátegui, aplicación del marxismo a nuestra realidad está siendo retomado y abriéndose camino y, por otro lado, cómo el gran Pensamiento de Mao Tsetung y la extraordinaria experiencia de la revolución china encuentran terreno fértil. Todo esto es de gran perspectiva para nuestro pueblo, nuestra clase obrera y su Partido, en síntesis; para la revolución peruana.

Las masas populares, sobre todo las masas básicas de obreros y campesinos prosiguen, pues, su camino de avance hacia su futura brillante perspectiva en medio de duras dificultades, siguiendo el camino de otros pueblos y clases obreras dirigentes. En estas condiciones se presentó la crisis económica actual. Y ¿qué implicancias tiene esta crisis? Lenin, en 1911 analizando las crisis decía:

> "Todas las crisis ponen al desnudo la verdadera naturaleza de los fenómenos o procesos, barren todo lo superficial, lo pequeño, lo exterior, y descubren fundamentos más profundos de lo que ocurre. Tomemos, por ejemplo la más común y la menos compleja crisis en la esfera de los fenómenos económicos, una huelga. Nada pone de manifiesto con mayor claridad las actuales relaciones entre las clases, la naturaleza real de la sociedad actual, el hecho de que una gran mayoría de la población está sometida al poder del hambre, y que la minoría poseedora recurre a la violencia organizada para mantener su dominio. Tómense las crisis comerciales e industriales: nada refuta con tanto elocuencia cualquier discurso de los apologistas y los apóstoles de la 'armonía de intereses', nada revela tan vívidamente ni con tanto realce todo el mecanismo del régimen actual, capitalista, la 'anarquía de la producción, toda la desunión de los productores, y la lucha de cada uno contra todos y de todos contra cada uno."

Pues bien, las masas rechazaron las medidas económicas del gobierno, especialmente las de junio último; las luchas populares lo prueban fehacientemente: las explosiones de estudiantes y masas pobres de Lima en especial lo muestran, la huelga de choferes es otra muestra y la protesta de la clase obrera y los trabajadores en general y la perspectiva de su acción son otra prueba. El gobierno acudió, una vez más, a la suspensión de garantías, a la declaración de estado de emergencia, al toque de queda y a la detención, prisión, destierro, persecución, toma de locales sindicales y prohibición de paros y huelgas. ¿Por qué todas estas medidas? Simplemente porque las masas populares han dado un rotundo no a todas las medidas económicas gubernamentales, porque el rechazo popular es profundo y porque los medios "normales y usuales" no sirven para acallar la protesta; y, porque los vendeobreros que apoyan las medidas y las justifican a

la vez que gritan "es más necesario que nunca que los trabajadores desarrollen la mayor vigilancia revolucionaria y canalicen sus reivindicaciones por la vía del diálogo" como los socialcorporativistas de "Unidad", éstos principalmente y también los que llaman a "mantener la serenidad que la hora presente impone y no caer en maniobras que distorsionen la línea de conducta de nuestra central nacional" como dice el APRA desde la CTP, porque los amarillos en general, trotskismos y toda la gama de oportunistas que pululan infectando la lucha de las masas y la lucha política, como siempre se da en todas partes, tampoco sirven para acallar la protesta e impedir el rechazo de las medidas ni para contener las expresiones de la lucha popular, especialmente de obreros y trabajadores, como una vez más los últimos años de nuestra patria lo demuestran, años en que pese al oportunismo y la represión las masas han desarrollado sus luchas y sus organizaciones.

Sin embargo, y no obstante la importancia de la lucha reivindicativa sindical es precisamente hoy, cuando vivimos una crisis económica, que debemos tener presentes las palabras de Engels sobre papel y límites de la acción sindical (de las tradeuniones, los sindicatos de ésa época):

> "Así, pues, resultado de la acción de las tradeuniones es que la ley del salario se observa contra la voluntad de los patronos; que los obreros de las industrias bien organizadas se colocan en condición de conseguir, siquiera sea aproximadamente, el pago del valor completo de la fuerza de trabajo que ellos ceden a su patrono; que, con ayuda de las leyes del Estado, la jornada se mantiene en un marco que no rebasa demasiado la duración máxima, pasada la cual la fuerza de trabajo se agota prematuramente. Esto, claro es a lo más que las tradeuniones, con su organización actual pueden aspirar, y ello sólo al precio de una lucha constante, con un desgaste enorme de energías y de recursos; además, las fluctuaciones de la producción, cada 10 años todo lo más, destruyen en un momento cuanto se había conquistado, y se debe empezar de nuevo desde el principio. Es un círculo vicioso del que no hay salida. La clase obrera sigue siendo tal como era y tal como no temían calificarla nuestros predecesores los cartistas: la clase de los esclavos asalariados. ¿Debe ser ese el resultado final de todos estos trabajos, sacrificios y sufrimientos? ¿Debe ser esa para siempre la aspiración más alta de los obreros británicos? ¿O la clase obrera de este país debe tratar, por fin, de evadirse de ese círculo vicioso y de encontrar salida en el movimiento por la ABOLICIÓN DEL PROPIO SISTEMA DE TRABAJO ASALARIADO?"

Hoy más que nunca debemos tener presentes estas sabias palabras de Engels pero recordando que en un país como el nuestro, para servir a la "abolición del propio sistema de trabajo asalariado" debemos centrar la energía y la táctica en el desarrollo y triunfo previos de la revolución democrático nacional.

Así, el problema es hoy, por un lado, mantener y desarrollar la lucha sindical teniendo en cuenta los fines y límites que científicamente le asignó Engels y teniendo como guía estas grandes palabras de Marx sobre los obreros: "Si en sus conflictos diarios con el capital cediesen cobardemente, se descalificarían ellos mismos para emprender otros movimientos de mayor envergadura". En consecuencia, la lucha de paros y huelgas de obreros y trabajadores es una necesidad que fluya de la situación misma de la clase y de las masas en su enfrentamiento con la crisis actual a la vez que "preparación para grandes batallar futuras".

Y, por otro lado, debemos tener en cuenta el camino que han seguido las masas en los últimos ocho años: de un repliegue inicial ante el surgimiento del actual régimen en 1968, se pasó a un reactivamiento de la lucha popular y, posteriormente, en la segunda mitad del 73, las masas populares se orientaron hacia la unificación a través de la lucha democrática por sus beneficios, conquistas, derechos y libertades; en estas acciones, como siempre, correspondió gran papel a obreros y campesinos. Y, en la actualidad las masas tienen en el desarrollo su tendencia principal lo que implica desarrollo en lo ideológico, político y lo organizativo. Esta es la tendencia de las masas la que apunta a un futuro ascenso en la lucha popular, ascenso cuya base y expresión concretas será el del movimiento campesino, de ahí la importancia cada vez mayor que el problema y la lucha campesina cobran en nuestra patria. Pero no podemos olvidar en modo alguno, que contra la tendencia al desarrollo se levanta el peligro del derechismo, como peligro principal cuyo núcleo es, también entre nosotros, el revisionismo contemporáneo, el socialcorporativismo de "Unidad" y sus secuaces que sirven como agentes del socialimperialismo soviético. Este peligro principal es el que intenta socavar y destruir el desarrollo de la lucha popular y de la revolución peruana, y contra él debemos pugnar implacablemente. Otras formas del derechismo se manifiestan en las tendencias divisionistas y hegemonistas que se expresan en el seno de las masas, así como diversas ideas erróneas de corte derechista que también entraban el desarrollo. Pero, reiteramos una vez más, el revisionismo es el peligro principal y ante él no podemos descuidarnos.

El derechismo se expresa hoy en un menosprecio de la fuerza y perspectiva de las masas populares y en una sobreestimación de sus enemigos, especialmente del régimen fascista y su proceso de corporativización, lo que está generando espíritu de capitulación. El revisionismo tiene que ver también con esto y es la fuente de la capitulación ante el gobierno y su proceso y, más aún, ante su ofensiva contra las masas y sus organizaciones; pero lo más grave es que tal espíritu está contagiando las filas del revolucionarismo y de proseguir llevaría a una peligrosa capitulación y a entrabar gravemente el desarrollo de la lucha popular. Este peligro debe ser conjurado, para ello debemos apuntar a esclarecer el Camino del Pueblo en nuestro país, servir a la revolución democrático nacional, a que se siga el camino universal de cercar las ciudades desde el campo, a que la lucha desarrolle y genere las tres "varitas mágicas", los tres instrumentos de la revolución, especialmente a que se reconstituya y desarrolle el Partido de la clase obrera, el Partico Comunista que Mariátegui fundara. Debemos servir a que se comprenda en los hechos, como lo anterior, el programa contrarrevolucionario de profundización del capitalismo burocrático y corporativización de la sociedad peruana, a que se vea que la crisis actual es parte y consecuencia de ese programa y que el gobierno lleva a delante un reajuste general corporativo para conjurar la crisis, evaluar y reajustar sus planes y persistir en sus objetivos y meta, particularmente en la llamada "democracia social de participación plena". Debemos, en especial, servir a que se esclarezca y comprenda el sentido y contenido del fascismo y la corporativización, combatiendo el erróneo criterio de que el fascismo barre todo, de que contra él nada se puede y que su triunfo es inexorable; éstas son graves ideas que subyacen en el fondo del espíritu de capitulación en sus diversas manifestaciones. Finalmente, sirvamos a que las masas comprendan y plasmen su tendencia principal que

es el desarrollo de sus propias fuerzas, su movilización, politización y organización; que desarrolle y cree los instrumentos que habrán de servir a la transformación de la sociedad peruana bajo la dirección de la clase obrera, bajo la conducción de su Partido; lo que requiere, no lo olvidemos, que en los hechos, también combatamos al revisionismo y a toda forma de derechismo.

Para concluir tengamos siempre presentes estas grandes palabras de Mariátegui, fundador del Partido Comunista:

> "Ninguna victoria de clase es perdurable sino para los que se mantienen en constante actitud de generarla de nuevo."

Y estas otras de Mao Tsetung que para nosotros son cada vez más valiosas y extraordinarias:

> "Provocar disturbios, fracasar, provocar disturbios de nuevo, fracasar de nuevo, y así hasta la ruina: esta es la lógica de los imperialistas y de todos los reaccionarios del mundo frente a la causa del pueblo, y ellos no marcharán nunca en contra de esta lógica. Esta es una ley marxista.
>
> "Luchar, fracasar, luchar de nuevo, fracasar de nuevo, y así hasta la victoria; ésta es la lógica del pueblo, que tampoco marchará jamás en contra de ella. Esta es otra ley marxista".

(Tomado de VOZ POPULAR Nº 5, julio de 1976)

"Si uno es marxista verdadero necesariamente debe militar, ser miembro del Partido y no se detendrá hasta conseguirlo; no cabe marxista fuera de filas. Por eso decidí libre y voluntariamente ser comunista."

"Desde aquí y hoy, sopesando a distancia, veo con nitidez y agradecida reminiscencia a ese Ayacucho y su pueblo que en mi alma llevaré hasta el fin, que dos cosas aprendí más e imborrablemente: una, la inexhausta capacidad de lucha del campesinado y su condición de fuerza principal de la revolución democrática; la otra, la necesidad del Partido Comunista y cómo construirlo."

"Para mí estudiar también es trabajar y trabajar es transformar la realidad, y trabajar es luchar y luchar es la felicidad, como certeramente dijo Marx."

"Desde el II Pleno del Comité Central la Facción Roja asumió la dirección del Partido Comunista del Perú, y lo ha dirigido en la Reconstitución y la guerra popular, hasta nuestra detención en setiembre de 1992. Es el mismo PCP, el que fundara Mariátegui un 7 de octubre de 1928; no es otro, sino el mismo en distintos momentos y circunstancias de su larga historia. Jamás pensamos fundar otro, la Facción Roja desde sus inicios se guió por lo que Lenin estableciera: si el Partido deviene organización oportunista, revisionista, debemos pugnar, luchar para hacer de él un verdadero Partido revolucionario del proletariado, un Partido Comunista. Y eso es lo que la Facción Roja hizo: reconstituir el Partido marxista-leninista que Mariátegui fundara y transformarlo en un Partido Comunista marxista-leninista-maoísta."